

# Las Puertas de la Medina de Tetuán

## Estudio y datos para su conservación



TESIS DOCTORAL. Granada, septiembre 2012  
Doctorado en Ingeniería Civil y Arquitectura  
Departamento de Construcciones Arquitectónicas  
UNIVERSIDAD DE GRANADA. E.T.S. DE ARQUITECTURA

Jaime Vergara Muñoz





UNIVERSIDAD DE GRANADA  
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Doctorado en Ingeniería Civil y Arquitectura  
Departamento de Construcciones Arquitectónicas



TESIS DOCTORAL

Granada, septiembre 2012

# Las Puertas de la Medina de Tetuán

Estudio y datos para su conservación

Jaime Vergara Muñoz

Dirigido por:

Prof. Dr. D. Juan Calatrava Escobar  
Departamento de Construcciones  
Arquitectónicas. Universidad de Granada

Prof. Dr. D. Miguel Martínez Monedero  
Departamento de Expresión Gráfica  
Arquitectónica. Universidad de Granada

Editor: Editorial de la Universidad de Granada  
Autor: Jaime Vergara Muñoz  
D.L.: GR 1050-2013  
ISBN: 978-84-9028-519-0

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA

Doctorado en Ingeniería Civil y Arquitectura  
Departamento de Construcciones Arquitectónicas



TESIS DOCTORAL

Granada, septiembre 2012

# Las Puertas de la Medina de Tetuán

Estudio y datos para su conservación

Jaime Vergara Muñoz

Vº Bº Director

Vº Bº Director

Prof. Dr. D. Juan Calatrava Escobar  
Departamento de Construcciones  
Arquitectónicas. Universidad de Granada

Prof. Dr. D. Miguel Martínez Monedero  
Departamento de Expresión Gráfica  
Arquitectónica. Universidad de Granada

*a mis padres y hermanos*  
*(a la memoria de Jose Antonio y Alfonso)*

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo de investigación dio sus primeros pasos en el mes de agosto de 2008, momento en el que José Antonio Llonch falleció a consecuencia de un cáncer. La generosidad de su viuda María Dolores González, que puso a mi disposición todo su archivo y el entusiasmo de Juan Angel Brage, hicieron que la pasión por el norte de Marruecos de José Antonio no se apagara con su muerte. Por ahora ha inspirado esta Tesis Doctoral y seguirá haciéndolo en futuros trabajos de investigación.

En primer lugar quiero expresar mi gratitud a los directores de la Tesis, Dr. D. Juan Calatrava Escobar, profesor del Departamento de Construcciones Arquitectónicas y Dr. D. Miguel Martínez Monedero, profesor del Departamento de Expresión Gráfica Arquitectónica de la Universidad de Granada. Con paciencia me prestaron un continuo apoyo. Sus consejos, orientación y estímulo fueron esenciales en los momentos más difíciles.

A Alberto Campo Baeza, quien en todo momento me animó a comenzar, continuar y no dejar este trabajo de investigación. A Lourdes, y a los pequeños Miguel y Sofía. Sé que muchas tardes tuvieron que prescindir de su padre porque andaba entre puertas y murallas.

A Emilio Angel Villanueva de la Facultad de Historia del Arte de la Universidad de Granada por sus valiosas observaciones con respecto al contenido y la metodología de búsqueda en archivos. Al ejemplo de trabajo bien hecho que Juan Luis Rivas y Alejandro Muñoz han dado con sus recientes Tesis Doctorales. A Juan Manuel Nicás por su amistad y porque siempre me ha contagiado su pasión por la Arquitectura.

A Mireia de Sierra, por su colaboración y generosidad con el legado de su padre Alfonso de Sierra Ochoa. Siempre estuvo disponible a las numerosas consultas e impulsó con su entusiasmo esta Tesis.

A Luis F. García del Moral, Delegado del Rector para Asuntos Relacionados con Marruecos en la Universidad de Granada y a Bernardino Líndez, por su continuo interés y preocupación para que la relación con el Norte

de Marruecos sea una realidad universitaria. Al Catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Granada, Antonio Malpica; a todos los que trabajan en la Escuela de Estudios Árabes, y en especial a Antonio Almagro, Antonio Orihuela y Julio Navarro. La profesionalidad de sus trabajos siempre orientó los míos.

Quiero también manifestar mi agradecimiento a Almudena Quintana de la Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán; José Sancho y Ángel Luis López en la Real Academia de la Historia; a Daniel Gozalbo Gimeno, del Archivo General de la Administración, por su colaboración tan activa en la búsqueda de material en archivo. A todo el personal que colaboró con paciencia en las largas jornadas de búsqueda en la Biblioteca Nacional, el Archivo Histórico Nacional, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, el Archivo General Militar y el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Ejército.

También quiero recordar, y agradecer sus útiles consejos a: Alejandro Muchada, arquitecto de Sevilla que trabajó sobre las viviendas sociales en Tetuán durante la etapa del Protectorado; al también arquitecto y gran conocedor de la Medina, Ramón de Torres; al historiador Tetuaní M'hammad Benaboud; a Hakim Cherkaoui director de la Escuela de Arquitectura de Tetuán; a Alberto Darías Príncipe de la Universidad de la Laguna; a José Luis Villanova Valero, geógrafo de la Universidad de Gerona; al profesor Eloy Martín Corrales de la Universidad Pompeu Fabra y a Domingo Rodríguez por su valiosa y detallada ayuda de corrección gráfica.

Tampoco puedo dejar de mencionar a Fernando, Wence, Dani, Luis, Bruno, Cesar, Oscar, Antonio, Manolo y Pablo, que con sus acertadas indicaciones y su entrañable amistad supieron encauzar estas páginas. Y a Fernando López porque dejó que le llenara la oficina con apuntes, fotos y libros sobre Tetuán.

A todos ellos y a los que no he citado por descuido, el más sincero agradecimiento y mi ofrecimiento a colaborar en cualquier estudio futuro que sirva para transmitir, por lo menos, algo de la historia y el espíritu de este lugar, Tetuán, por el que ahora siento ya tanto afecto.

## INDICE

<b>1. INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>10</b>
1.1. JUSTIFICACIÓN .....	11
1.2. ORIGEN, HISTORIA Y MOTIVO.....	14
1.3. OBJETIVO.....	16
1.4. METODOLOGÍA .....	16
1.5. CONTENIDO.....	22
<b>2. DESCRIPCIÓN URBANA</b> .....	<b>25</b>
2.1. SITUACIÓN GEOGRÁFICA.....	25
2.2. LA CIUDAD.....	26
2.3. MORFOLOGIA DE LA MEDINA.....	27
2.4. ITINERARIO BIBLIOGRÁFICO PARA UN ESTUDIO URBANO DE LAS PUERTAS Y MURALLAS DE TETUÁN .....	30
<b>3. ENTORNO HISTÓRICO</b> .....	<b>35</b>
3.1. ASPECTOS GENERALES .....	35
3.2. ANTECEDENTES .....	36
3.3. PRIMER PERIODO, O LA MEDINA PRIMITIVA .....	37
3.3. SEGUNDO PERIODO, O LA MEDINA DE AL MANDARI .....	42
3.4. TERCER PERIODO, O LA MEDINA DEFINITIVA.....	46
<b>4. DESCRIPCIÓN URBANA EN RELATOS DE EXPLORADORES Y GEÓGRAFOS</b> .....	<b>60</b>
4.1. AL-BAKRI Y AL-IDRISI.....	61
4.2. LEÓN EL AFRICANO Y LUIS DEL MARMOL CARVAJAL.....	63
4.3. BRAITHWAITE, LEMPRIERE Y GRABERG .....	69
4.4. GÓMEZ DE ARTECHE, RUESGAS Y PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN. .	72
4.5. RELATOS DURANTE LA ETAPA DEL PROTECTORADO.....	75
<b>5. EVOLUCION URBANA A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFIA</b> .....	<b>80</b>
5.1. PRIMEROS ANTECEDENTES CARTOGRÁFICOS OFICIALES.....	82
5.2. ACONTECIMIENTOS QUE AFECTARON A LA TRAMA URBANA .....	91
5.3. EL TRAZADO DEL ENSANCHE Y LA MEDINA.....	94
5.4. PRIMERA ALTIMETRIA DE LA MEDINA.....	96
5.5. EL P.G.O.U DE PEDRO MUGURUZA.....	98
5.6. REPRESENTACION GRAFICA DE LAS MURALLAS A ESCALA 1:500 .....	100
<b>6. MURALLAS Y PUERTAS DE TETUÁN</b> .....	<b>103</b>

6.1. ASPECTOS GENERALES .....	103
6.2. ETAPAS CONSTRUCTIVAS .....	106
6.3. TÉCNICA CONSTRUCTIVA.....	110
<b>7. LAS SIETE PUERTAS DE LA MEDINA.....</b>	<b>112</b>
7.1. BAB NUADER .....	112
7.2. BAB TUT .....	132
7.3. BAB REMUZ .....	157
7.4. BAB OQLA.....	173
7.5. BAB SAIDA.....	193
7.6. BAB JIAF.....	211
7.7. BAB MQABAR .....	225
<b>8. ANÁLISIS TAXONÓMICO.....</b>	<b>252</b>
8.1. ASPECTOS GENERALES .....	252
8.2. DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA .....	253
8.3. ANÁLISIS DE LAS PLANTAS .....	262
8.4. ANÁLISIS DE LOS ALZADOS .....	263
8.5. CONCLUSIÓN TAXONÓMICA.....	273
8.6. LÁMINAS DE APOYO AL ESTUDIO TAXONÓMICO.....	274
<b>9. GESTION Y PROTECCION DE LOS BIENES PATRIMONIALES DE TETUÁN: MARCO JURIDICO .....</b>	<b>283</b>
9.1. ANTECEDENTES JURÍDICOS EN LA CONSERVACIÓN DE LAS MURALLAS .....	283
9.2. PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO EN EL PROTECTORADO .....	285
9.3. PRINCIPALES DISPOSICIONES ADMINISTRATIVAS.....	290
9.4. INTERVENCIONES SOBRE EL PATRIMONIO .....	298
<b>10. CONCLUSIONES.....</b>	<b>302</b>
<b>11. DOCUMENTACIÓN.....</b>	<b>307</b>
11.1. RELACIÓN DE ARCHIVOS CONSULTADOS .....	307
11.2. DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA CONSULTADA.....	308
11.3. SELECCIÓN DE LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA SOBRE TETUÁN .....	309
11.4. ILUSTRACIONES EN EL TEXTO.....	314
11.5. TABLAS EN EL TEXTO .....	317
11.6. FACSIMILES DE LOS CROQUIS DE 1945 DEL ARCHIVO DE SIERRA OCHOA.....	318
<b>12. BIBLIOGRAFÍA CITADA .....</b>	<b>355</b>



## 1. INTRODUCCIÓN

Además de la arquitectura monumental y conocida al otro lado del Estrecho<sup>1</sup>, existe otra más cotidiana, de tono menor, que en general está poco explorada. La abundancia y sugestión de los grandes monumentos arquitectónicos, a los que suelen referirse casi todos los estudios existentes sobre el Norte de Marruecos, han acaparado el interés de los investigadores. Los monumentos humildes han desaparecido o están tan sumamente adulterados que forman un auténtico *collage* de tiempos y estilos.

La ciudad de Tetuán además de contar con una de las medinas islámicas más interesantes del Norte de Marruecos posee una arquitectura popular<sup>2</sup> (mezquitas, zauias, santuarios, puertas, murallas, etc.) que constituye un singular patrimonio cultural.

Observamos también que la situación de Protectorado Español por la que pasó el Norte de Marruecos de 1912 a 1956, favoreció la conservación de esta memoria cultural y artística hasta nuestros días. Aumentó la presencia de profesionales preocupados por la protección del patrimonio; se desarrollaron leyes administrativas que favorecieron su conservación y comenzaron a crearse algunos fondos documentales privados de gran interés para encauzar cualquier actividad restauradora.

En nuestro estudio catalogaremos y analizaremos, de la manera que hemos considerado más apropiada, las Siete Puertas de acceso a la Medina de Tetuán. Al centrarnos en estos elementos veremos cómo esta ciudad, al inicio del Protectorado, poseía un patrimonio muy olvidado y deteriorado por el paso del tiempo, pero a su vez, muy veraz. Se nos presenta la Medina de manera muy

---

<sup>1</sup> Con esta expresión hacemos referencia al desarrollo de la arquitectura islámica en el Norte de Marruecos. Podemos consultar —por citar algunos de los textos consultados— los trabajos de Oleg Grabar y Marçais (Grabar, 1973; Grabar y Ettinghausen, 1996; Marçais, 1956); el libro de Herlin S. sobre «el arte islámico del Mediterráneo» (Stierlin, 2005); *La herencia artística de la España Islámica en el Norte de África* de Christian E. (Ewert, 1992); o *La arquitectura del Islam occidental* de Rafael López G. (López Guzmán, 1995), entre otros.

<sup>2</sup> Sobre la arquitectura popular del Norte de Marruecos se puede consultar los trabajos de Llonch Gurrea (Llonch Gurrea, 1992). Para una noción más general sobre arquitectura popular y el proceso de popularización se puede consultar el estudio de Esther Alegre (Alegre Carvajal, 2003). Y por supuesto los trabajos de Chueca Goitia (Chueca Goitia, 1947, 1981) para entender los rasgos formales de la arquitectura popular.

sincera, (intacta aunque en deficiente estado de conservación) con un patrimonio de gran valor histórico, cultural, artístico y también turístico.

Puede que las Puertas sean elementos de relativa importancia en cuanto a su nivel exclusivamente arquitectónico, pero consideramos que son de gran interés para evaluar la actividad artística de este pueblo a lo largo de los últimos siglos. La intención no es únicamente despertar el interés sobre estos elementos, que sin duda lo tiene; sino establecer un ejemplo concreto de cómo la arquitectura por olvidada que parezca o por común que nos resulte, tiene un interesante valor patrimonial que se debe estudiar, restaurar y conservar.

Se enfoca dicho estudio desde dos vertientes:

-la diacrónica, en la que se hace un seguimiento cronológico, tanto del crecimiento de la ciudad, como de la aparición de sus Puertas y murallas (capítulos 1 al 6).

- la sincrónica, que trata los aspectos tipológicos, morfológicos e, incluso, del análisis taxonómico de algunos de los elementos (capítulos 7 y 8).

Finalmente llegaremos a la conclusión, entre otras, de que estas modestísimas construcciones, no carentes de valor arquitectónico, surgidas del pueblo, son de estilo indefinido, por los remiendos, añadidos y modificaciones sufridas, pero predominando el estilo almohade y el hispano-magrebí. Ejecutados por los constructores que vieron, en otros lugares, «la gran arquitectura<sup>3</sup>», hecha por los maestros, levantada con materiales nobles, y cuando llegaron a su destino, la interpretaron a su aire y con los pobres materiales de que disponían. Sin pretender hacer arquitectura monumental, sino utilitaria, funcional y lo más bella posible.

## 1.1. JUSTIFICACIÓN

Desde la guerra hispano-marroquí (1859-60) hasta el final del Protectorado Español del Norte de Marruecos (1956), la preocupación por el estudio y la conservación de este Patrimonio magrebí ha ido creciendo con el paso de los años.

---

<sup>3</sup> Término utilizado por Piranesi (Piranesi, 1778) en *Della Magnificenza de Architettura de Romani* para hacer referencia a la arquitectura romana. Nosotros lo usamos con ese mismo significado y añadimos la arquitectura oriental que también fue referencia, a los primeros musulmanes que llegaron a estas tierras del Norte de Marruecos.

Será precisamente durante esos años en los que España desarrollaba la tutela sobre el Norte de Marruecos, cuando más voluntad administrativa encontremos por la protección del Patrimonio. Sin embargo, nunca sabremos del todo si este interés ha sido suficiente para salvaguardar la riqueza histórica (Gozalbes Cravioto, 2005b: 89) de una ciudad con tanta historia como Tetuán. Se comprende casi sin acudir a fuentes que muchos monumentos fueron dañados por falta de interés en su conservación o, simplemente, estuvieron muy poco protegidos durante los conflictos bélicos desarrollados durante esos años en el territorio<sup>4</sup>. Esta escasa consideración es fácil de detectar en los primeros asentamientos colonizadores. Poco a poco se irá reconduciendo aunque no siempre con resultados satisfactorios.

Durante esos años del Protectorado coincidieron una serie de circunstancias históricas y administrativas que colaboraron a crear un clima favorable de conservación. La propia cristalización que durante esos años tuvo en España la gestión del patrimonio arqueológico y monumental repercutió de manera decisiva en las políticas del Norte de Marruecos.

De este modo no sorprende encontrar entre las prioridades de la administración, durante esos años del Protectorado (Chadli, 2008b: 267-281; Parodi Álvarez, 2008: 67), la creación de unas estructuras de gestión (legales, administrativas, organizativas o simplemente materiales) destinadas al estudio y protección del Patrimonio Cultural muy similares a las peninsulares.

Nos centramos en este periodo del Protectorado Español por tratarse de una época de la historia en la que coincidirán en distintos organismos municipales una serie de intelectuales, que tendrán como preocupación común el

---

<sup>4</sup> Sirva como ejemplo una Real Orden de 31 de Octubre de 1859 encargaba a Emilio Lafuente Alcántara la misión de acompañar al ejército para estudiar los monumentos y recoger el mayor número posible de objetos de arte. Estos trabajos no fueron demasiado exitosos. El bajo nivel cultural de los habitantes de la ciudad, la decadencia que padecía esta urbe, el ambiente castrense entre los españoles, y las limitaciones de sus conocimientos, condujeron a una falta de interés por los monumentos manifiesta.

cuidado del Patrimonio. Entre ellos destacamos a Fernando Valderrama Martínez<sup>5</sup> y Alfonso de Sierra Ochoa<sup>6</sup>.

Situar a su vez nuestros estudios sobre la ciudad de Tetuán, en vez de realizarlos sobre algunas de las otras medinas también amuralladas se justifica por ciertas razones, algunas de tipo personal. En nuestro caso coincide con el hecho de haber encontrado recientemente el archivo personal de D. Alfonso de Sierra Ochoa, de patente valor documental y del que más adelante analizaremos el contenido.



Lám 1. Protectorado Español en Marruecos 1912<sup>7</sup> (APSO).

<sup>5</sup> Véase el *curriculum* escrito por el propio don Fernando Valderrama, recogido en el artículo de Esteban Llagostera (2004: 7-14). La bibliografía completa del autor en relación con Marruecos aparece recogida por Rodolfo Gil (1982: 803-805).

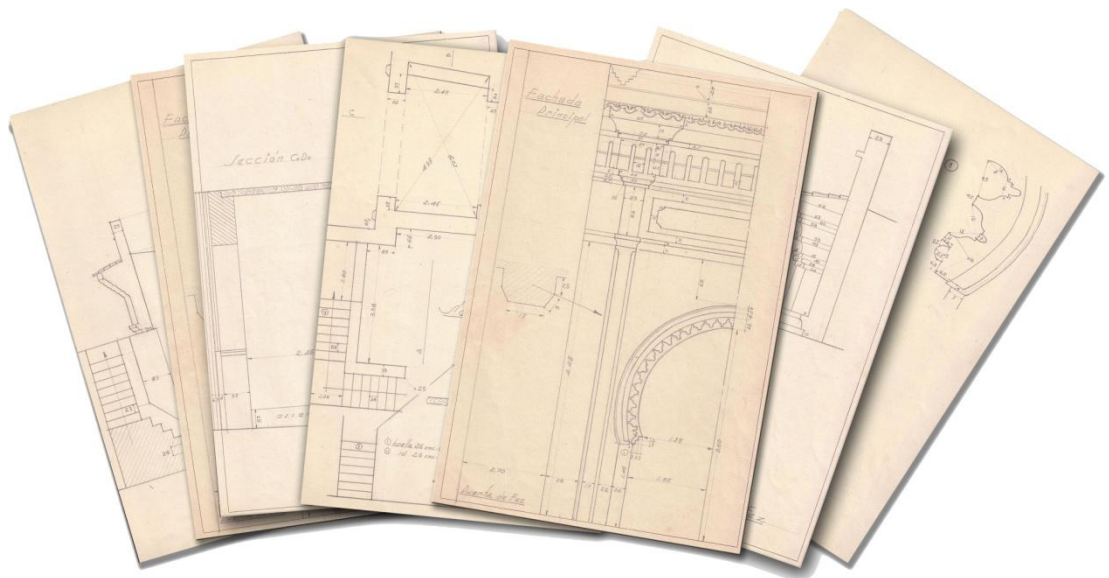
<sup>6</sup> Arquitecto municipal de Tetuán entre 1945 a 1948 y de 1955 a 1956. Tras la independencia de Marruecos (1956), permaneció en su puesto, tanto elaborando proyectos para el futuro Tetuán (por ejemplo, el plan Quinquenal 1960-64), como preparando a aquellos que tendrían que desarrollarlos. Esta labor se prolongaría hasta 1959, año en que fue nombrado arquitecto del Consulado General de España en Tetuán, tras su renuncia como arquitecto municipal; sin embargo antes de finales de ese mismo año se trasladaría a Cataluña, dando por acabada su estancia en Marruecos.

<sup>7</sup> Escala 1:1000.000. Plano a cargo de la Delegación de Obras Públicas y Comunicaciones del Protectorado.

## 1.2. ORIGEN, HISTORIA Y MOTIVO

En 1945 se incorpora Alfonso de Sierra Ochoa a su destino de Arquitecto Municipal de Tetuán y Chauen. Motivado por el deseo de realizar bien su trabajo, se preocupó por estudiar el Arte Árabe en general y Marroquí en particular. Sin embargo comprobó con asombro que si quería enterarse de algo acerca de la arquitectura marroquí se veía obligado acudir a los libros franceses.

Salvo contadas excepciones, ni la Administración ni ninguno de los numerosos profesionales que por Marruecos habían pasado se habían preocupado o tuvieron ocasión de investigar o publicar estos temas.



Lám 2. Planimetría de la puerta de Fez en 1945 (APSO).

Y frente a ello en el mismo periodo del Protectorado y por toda clase de autores existía una copiosísima serie de publicaciones y documentación francesa. Se puede añadir también que lo único escrito sobre cuestiones artísticas de la zona de Protectorado español también estaba en francés.

En ese momento, asumió el compromiso de que su paso por Marruecos no se reduciría a realizar solamente las obras normales de su profesión, sino que debía aportar algo al campo de la investigación artística marroquí. Por espacio de diez años se dedicó al estudio y toma de datos de la arquitectura popular marroquí, así como al análisis y exposición de problemas con dicha arquitectura relacionados. Esta última actividad se reflejó en una serie de conferencias y publicaciones tales como: *La vivienda Marroquí*, *La teoría de la Voluta*, *El plano*

*de la ciudad de Tetuán*; o artículos, como los publicados en la Revista de la Biblioteca Española de Tetuán (Sierra Ochoa, 1960a, 1960b, 1962, 1977). Así mismo le sirvieron para impartir cursos, y dar numerosísimas conferencias.

Paralelamente a las investigaciones sobre arquitectura popular civil, y sobre la ciudad de Tetuán intentó obtener permiso de las Autoridades protectoras españolas para realizar un estudio sobre la Arquitectura Religiosa, totalmente inédita por aquellos años<sup>8</sup>.

Se le negó reiteradamente la entrada a los santuarios por motivos de «prudencia política y respeto religioso», mientras en la zona de influencia francesa en Marruecos y en todo el mundo islámico eran totalmente accesibles al investigador respetuoso y estaban totalmente estudiados y publicados todos los edificios y detalles artísticos y objetos destinados al culto islámico.

Mientras esperaba la autorización para visitar y tomar esos datos de los Santuarios, Sierra Ochoa «entretuvo» su pasión por el Patrimonio Tetuaní recopilando información y croquizando todos esos otros elementos patrimoniales de la ciudad (rejas, viviendas, puertas, etc.) que sí tenía a su alcance. Son de especial interés los levantamientos (plantas y alzados) que realizó de las Puertas de acceso a la Medina. Constituyen, junto con la documentación fotográfica, una valiosa información para el estudio de estos elementos.

La autorización no le llegó hasta que no se produjo la Independencia de Marruecos (1956) y fue nombrado Gobernador de Tetuán Sid Taieb Bennuna<sup>9</sup>. Desde ese momento se dedicó, con gran intensidad de trabajo, al estudio y catalogación del conjunto artístico de la provincia de Tetuán. El último trabajo de investigación que se redactó empleando todo este material inédito fue la Tesis doctoral sobre Arquitectura Popular Religiosa del arquitecto José Antonio Llonch Gurrea (Llonch Gurrea, 1992)<sup>10</sup>. Con los datos correspondientes a las mezquitas

---

<sup>8</sup> En este punto resulta obligado referirse a la obra de Antonio Bravo Nieto (Bravo Nieto, 2001) y a la consideración personal de este autor sobre la actuación de Sierra Ochoa en esos años de Protectorado. Antonio Bravo reconoce la importancia del trabajo realizado por Alfonso Sierra durante sus años como arquitecto municipal en temas de patrimonio, pero le critica la «introducción de algunas tipologías coloniales poco oportunas, ya que se centró más en el estudio de las tipologías que en el de las formas» (Bravo Nieto, 2001: 151).

<sup>9</sup> Más tarde (1960) sería embajador de Marruecos en España.

<sup>10</sup> Existe otro trabajo algo más reciente, realizado por M<sup>o</sup> Ángeles Ruiz Jiménez y dirigido por Miguel Ángel Troitiño Vinuesa (Dpto. Geografía Humana de la UCM). Comenzaron en 2006

de Xauen y otros más, se confeccionó, por parte de la Junta de Andalucía, un plano-guía de esa ciudad marroquí. Quedaron pendientes los de otras muchas poblaciones como Arcila o Alcazarquivir, que también tenía catalogadas.

### 1.3. OBJETIVO

Este trabajo tiene inicialmente como objetivo catalogar y analizar las Puertas de la Medina de Tetuán a partir de los levantamientos que se realizaron en 1945. Además nos parece también interesante destacar otros puntos que quizá puedan pasar algo más desapercibidos. Estos son:

- presentar y resaltar el valor de esta arquitectura popular;
- analizar su formación y formalización arquitectónica, a lo largo del tiempo;
- realizar un análisis diacrónico, tipológico, morfológico e incluso taxonómico de cada una de sus siete puertas de acceso a la Medina;
- valorar si existió, durante esos años, una verdadera preocupación por la conservación del patrimonio;

Y por supuesto continuar esa línea de recopilación y revisión de todo el material de Sierra Ochoa, con el fin darlo a conocer. Difundir datos sobre la arquitectura del Norte de Marruecos y establecer, si podemos llamarlo así, un procedimiento de estudio teórico que facilite una futura y posible intervención restauradora en la Puertas de la Medina<sup>11</sup>.

### 1.4. METODOLOGÍA

Como ya se ha dicho, para realizar este estudio hemos utilizado el valioso trabajo de campo que el arquitecto Sierra Ochoa realizó durante sus años como Arquitecto Municipal de Tetuán (1945-1956) y que permanecía aún

---

realizando un Inventario de Bienes Patrimoniales de la Medina de Tetuán que formaba parte de un trabajo de investigación doctoral. Este trabajo no se concluyó. Tan sólo se presentó un avance como comunicación en el III Congreso Universidad y Desarrollo (Ruiz Jiménez, 2006: 25-41).

<sup>11</sup> Es reciente la aprobación de un proyecto de para la Rehabilitación y la restauración de la Medina de Tetuán. Su presupuesto superara los 200 millones de *dirhams* (20 millones de dólares). El periodo de ejecución es de cuatro años, de 2012 a 2016 y estará gestionado a través de la Delegación del Ministerio de Cultura y de la Agencia Urbana de Tetuán. Entre los trabajos que están previsto realizar se incluye la restauración de la muralla de la Medina, sus puertas y torres. Confiamos con este trabajo de investigación, aportar un documento válido para esa futura restauración.

inédito. Este archivo contiene: croquis, escritos, levantamientos planimétricos, bibliografía, correspondencia con reconocidos historiadores (ver lámina 4), recortes de periódico y fotografías de la zona.

Además del material encontrado, y que constituye el grueso del archivo, existe material que también perteneció a los trabajos de Alfonso de Sierra en la Biblioteca Española de Tetuán; en la antigua Sala África (Colección García Figueras) de la Biblioteca Nacional y en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. Que hemos podido consultar<sup>12</sup>.

Los primeros pasos fueron de estudio y clasificación del archivo Sierra Ochoa. Se hizo una relación de los libros, cuadernos, revistas, correspondencia y separatas relacionadas con Marruecos, que podrían ser consultadas para la elaboración de la Tesis doctoral. Todo el material gráfico se ordenó según se tratara de levantamientos, fotografías o dibujos a mano alzada.

Los croquis del levantamiento —efectuados por Sierra Ochoa— de cada una de las Puertas están realizados a grafito y en algunos casos lápiz a color, con el que se destacan detalles o se añade alguna anotación descriptiva que aclara alguna medida. El tamaño de cada hoja es A4. De cada Puerta existen láminas de la planta, alzados, perfil, secciones y detalles a escala menor. Suelen ser entre 8 y 12 láminas. Para elaborar este trabajo, se han redibujado los documentos originales, utilizando un programa CAD.

Muchas de las fotografías están en positivo y otras tantas en negativos de 6 x 9 cms. Distribuidas en sobres sin ningún orden aparente. Entre todas ellas aparecen numerosas postales alusivas a temas marroquíes o de ciudades del Norte de África.

La segunda fase del estudio comenzó con una profunda revisión bibliográfica que debía abarcar fuentes árabes y latinas (españolas, francesas y portuguesas). Esta tarea fue realizada principalmente en dos instituciones: la biblioteca de la Universidad de Granada, sobre todo en su sede de la Facultad de Filosofía y Letras, y la biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes, localizada en la misma ciudad. En los fondos de la primera de ellas se realizó

---

<sup>12</sup> Se detalla el itinerario bibliográfico utilizado y las fuentes empleadas, en el apartado 4, del capítulo 2.



principalmente la consulta bibliográfica de carácter más general. Fueron de gran utilidad los fondos del legado de Fernando Valderrama allí depositado. En su hemeroteca pudimos realizar una revisión de las revistas más importantes relacionadas con el tema de investigación propuesto, extrayendo todos los artículos que resultaron de interés. Fueron de gran utilidad las colecciones de la Revista África, Revista de Tropas Coloniales; Hésperis-Tamuda; Miscelánea de estudios árabes y hebraicos de la propia Universidad de Granada; y los Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán consultados en formato digital en la Biblioteca del Hospital Real, entre otras. Este mismo proceso se llevó a cabo en la biblioteca de la Escuela de Estudios Árabes, cuyos fondos consideramos, son de consulta obligada para elaborar un estudio de estas características



Lám 3. Fotografías originales de las puertas de Tetuán tomadas en 1942<sup>13</sup> (APSO).

Esta fase se completó con la consulta de los fondos la Biblioteca Islámica Félix María Pareja de la Agencia Española de Cooperación Internacional; el

<sup>13</sup> Extractos de las fotografías del Archivo de Alfonso de Sierra Ochoa. Estas imágenes se detallan al tratar las Puertas en el capítulo 7.

fondo Angel Ferrari de la Real Academia de la Historia en la que encontramos abundantes fuentes árabes y portuguesas (esenciales para el estudio de la evolución urbana de la ciudad de los siglos XVI y XVII); la Biblioteca General y Archivo de Tetuán<sup>14</sup> (reconversión de la antigua Biblioteca General del Protectorado Español en Marruecos creada en 1926); y por supuesto la Biblioteca Nacional. Allí pudimos acceder a legado de Tomás García Figueras y al interesante material fotográfico tan completo sobre el Norte de Marruecos. En su Hemeroteca pudimos consultar y extraer información de las principales publicaciones de la época que no pudimos encontrar en archivos locales: Marruecos Ilustrado, El Herald de Marruecos; La Gaceta de África; El Diario de África, o el Boletín oficial de la zona de influencia española en Marruecos entre otros.

En Madrid pudimos también trabajar en el Archivo Histórico Nacional, donde localizamos algunos documentos de 1860 relacionados con las obras de fortificación en la plaza de Tetuán y en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, donde trabajamos con el legado de Pedro Muguruza. Consultamos todo lo referente al Plan General de Ordenación Urbana de Tetuán de 1942, y la documentación cartográfica de la Medina que nos sirvió para redactar el capítulo dedicado a la evolución urbana a través de la Cartografía existente de la Medina.

En el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares trabajamos con los fondos documentales de la etapa del Protectorado. Nos interesó especialmente la documentación sobre las inversiones destinadas a las obras de reparación de varios trozos de muralla y las notas de adjudicación de presupuesto a tareas de embellecimiento en los accesos a la Medina de Tetuán<sup>15</sup>.

Probablemente los archivos de más importancia para nuestra investigación fueron el Archivo General Militar y el Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Ejército, ambos en Madrid. Del primero destacamos la

---

<sup>14</sup> De los últimos trabajos realizados para catalogar los fondos de la BGAT, interesa conocer el artículo de Dolores López (López Enamorado, 1989). Facilita sin duda, la consulta y la investigación en unos fondos tan abundantes como poco trabajados.

<sup>15</sup> Aunque los registros informativos correspondientes a los fondos documentales de la Administración española en Marruecos estén disponibles en el Portal de Archivos Españoles (PARES), los principales inventarios que localizamos para acceder a los fondos sobre Marruecos no están en la red y sólo se pueden consultar de maneja presencial. Estos son los siguientes: IDD (15)003.000, IDD (15)012.000 y IDD (15)013.000.

interesante planimetría de Tetuán realizada tras la guerra de 1859-60, así como un curioso plano en el que se dibuja el perímetro de las murallas de la Medina. En la Cartoteca del Centro Geográfico pudimos localizar los primeros levantamientos que se realizaron a escala 1:100 de las Puertas de la Medina. Están firmados por Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso y Eduardo Álvarez en 1888. Sin duda la publicación de estos planos aporta una novedosa información para el conocimiento y estudio de las Puertas.

De manera menos exhaustiva y con el único deseo de localizar algunos documentos ya conocidos y publicados por otros investigadores vistamos en Granada el Archivo de la Real Chancillería para trabajar con algunos documentos relacionados con al-Mandari y las migraciones de moriscos granadinos a Tetuán. Y en la Hemeroteca Municipal de Madrid y el Instituto Nacional de Geografía obtuvimos algunas imágenes más de Tetuán. En otros sitios la consulta fue realizada a través del correo electrónico, como por ejemplo la gestión realizada para conseguir una imagen digital del mural pictórico del Siglo XVI sobre el Cegamiento del Río Tetuán en el Palacio del Marqués de Santa Cruz, en Viso del Marqués (Ciudad Real), actual Archivo General de la Marina.

Por último queremos destacar la realización del Máster Oficial de Posgrado en «Historia del Arte conocimiento y tutela del patrimonio histórico» de la Universidad de Granada que concluyó con la obtención del Diploma de Estudios Avanzados, que lleva por título *Las Puertas de la Medina de Tetuán*. Éste supuso un primer acercamiento al patrimonio de la Medina de Tetuán, lo que permitió marcarnos una serie de objetivos a conseguir con nuestra investigación.

Completamos nuestra formación con la asistencia a varios cursos y seminarios formativos organizados por la Escuela de Estudios Árabes de Granada que han aportado cuestiones muy novedosas sobre los últimos trabajos de investigación; y la iniciación durante una estancia en Beirut en el estudio de la lengua árabe tutelada por el profesor Dominique Hèlou. Sin la proximidad con esta lengua, el estudio realizado en esta Tesis doctoral no habría sido del todo completo, por lo que consideramos de gran importancia el tiempo invertido en el conocimiento del árabe, que por otra parte, aún no ha concluido. En las

traducciones del francés<sup>16</sup> colaboró D. José Manuel Lasala hasta los últimos días previos a su traslado de residencia a Lovaina.



Lám 4. Correspondencia con Leopoldo Torres Balbás<sup>17</sup> (APSO).

<sup>16</sup> En los textos de «Tetouan», en *Archives marocaines: publication de la Mission Scientifique du Maroc* (Joly, 1905).

<sup>17</sup> Mientras Leopoldo Torres Balbás (Calatrava Escobar, 2007b) redactaba los capítulos de *Ciudades Musulmanas*, un joven arquitecto se trasladaba a Tetuán para ejercer cómo arquitecto municipal en la capital del protectorado. Esta coincidencia cronológica no tendría mayor importancia si luego no hubiera existido esta relación epistolar entre ambos por un asunto común: las puertas de la Medina. El interés por estas ciudades del norte de Marruecos no era único ni exclusivo. Gómez Moreno, Tarradell y otros habían comenzado interesantes trabajos de investigación. Reproducimos en esta lámina los facsímiles de la correspondencia entre Alfonso de Sierra y Leopoldo Torres Balbás. Por ahora nuestro interés queda reducido a conocer este intercambio epistolar. En este trabajo de investigación no desarrollaremos el contenido. Los originales se encuentran en el Archivo de Alfonso de Sierra Ochoa.

## 1.5. CONTENIDO

Después de que en el primer capítulo hayamos explicado el objetivo y la metodología seguida, continuamos con el resto de capítulos.

En el capítulo segundo se realiza una descripción de la Medina. Se detalla su forma y estructura.<sup>18</sup>. Esta primera aproximación morfológica es necesaria para entender el proceso de creación urbana. Dedicamos varias páginas al itinerario bibliográfico que hemos seguido en el estudio histórico y urbano de Tetuán. No se incluyen todas las referencias utilizadas y probablemente tampoco las más importantes. La selección se ha realizado teniendo muy en cuenta las fuentes que aclaraban algunas cuestiones sobre la construcción de puertas y murallas.

Los tres siguientes capítulos nos aproximan al conocimiento de la Medina desde distintas perspectivas: la histórica (capítulo tercero), literaria (capítulo cuarto) y cartográfica (capítulo quinto). Son las tres direcciones a través de las cuales obtendremos información y conocimiento para entender el proceso de creación urbana. Así, de este modo, nos encontraremos un capítulo tercero dedicado a hacer un análisis de los periodos históricos en que se desarrolla la Medina y, por lo tanto, la creación de sus límites y accesos. La profundidad histórica del capítulo está equilibrada con los datos que necesitamos aportar para entender la formación de la ciudad, los tiempos de construcción y la aparición de cada una de las puertas. Para completar el capítulo incluimos un epígrafe que precisa algunos datos cronológicos sobre la destrucción y reconstrucción de las murallas.

En el capítulo cuarto exponemos la visión que nos han transmitido geógrafos y exploradores a través de sus crónicas. Algunos de esos relatos se centran en la parte geográfica, otros en las costumbres y en la belleza de sus paisajes, etc. En general de todos podremos extraer valiosa información para aproximarnos al conocimiento de la ciudad desde la perspectiva que nos interesa.

---

<sup>18</sup> Todos los dibujos, fotografías e ilustraciones que aparecen en cada capítulo, si no se cita la fuente, son personales. Algunas pertenecen al archivo Sierra Ochoa. De muchas imágenes conservamos los negativos y en otras la reproducción se realiza a partir de la foto original.



El capítulo quinto nos ofrece conocer la historia urbana de Tetuán a través del análisis de la cartografía que se conserva. Iniciamos el estudio con las primeras representaciones del siglo XVI y llegamos hasta el interesante proyecto de levantamiento urbano a escala 1:500 de 1955. En todas estas representaciones encontramos abundantes referencias a las puertas y murallas.



Lám 5. Plaza de Tetuán<sup>19</sup> (HMM).

Sin embargo, el núcleo principal del trabajo lo constituyen los capítulos seis, siete y ocho. El primero de ellos aporta conocimientos generales sobre las Puertas de las medinas islámicas y algunos apuntes sobre las técnicas constructivas. Para dar paso al análisis en el capítulo siete de cada una de las puertas de Tetuán. Incluimos su ficha técnica, planimetría y fotografías correspondientes.

---

<sup>19</sup> Arcos de Babel, Rúa de la Judería. Llegada del ejército Español el día 6 de febrero de 1860. Hemeroteca Municipal de Madrid

Por último se añade en el capítulo ocho un estudio taxonómico donde se realiza el estudio comparativo de todas las medidas y proporciones. Nos servirá también para determinar cuáles serían los elementos arquetípicos de las puertas de la Medina.

Antes de cerrar con las conclusiones añadimos un capítulo noveno sobre la gestión y protección de los bienes patrimoniales durante los años del Protectorado Español en Marruecos. Veremos como la colonización favoreció la protección, o al menos el «no deterioro» excesivo de un interesante patrimonio arquitectónico Tetuaní.

Para enriquecer esta investigación, se han incluido numerosas ilustraciones, seleccionando entre el abundante material que se conserva y que nos ha parecido de especial valor como documento histórico. Varios apéndices completan la Tesis: un elenco completo de los archivos consultados; una relación de la documentación fotográfica consultada; un índice de las ilustraciones y tablas; y los facsímiles de los croquis originales que hemos utilizado para el análisis de cada Puerta.

Por otro lado podemos indicar que este contenido lo hemos ajustado al método de trabajo que vemos más adecuado para una posterior intervención restauradora. De este modo, los diferentes capítulos corresponden a cada uno de los posibles escalones necesarios para una recuperación del monumento.

## 2. DESCRIPCIÓN URBANA

### 2.1. SITUACIÓN GEOGRÁFICA

La ciudad de Tetuán se encuentra situada en el llamado trapecio norte de Marruecos, y más concretamente en el territorio de Anyera, y provincia de Yebala. Emplazada a unos 10 Km. de la costa mediterránea y a escasa distancia del Estrecho de Gibraltar, en unas terrazas en la falda meridional del Dyebel Dersa, perteneciente a los Montes Hauz, y frente a las montañas del Gorgue. Sus coordenadas geográficas son, aproximadamente, 5° 25' de longitud Oeste y 35° 34' latitud Sur.



Lám 6. Panorámica de la Medina de Tetuán.

Está asentada encima de una plataforma calcárea, bastante extensa, limitada, al sur, por un fuerte desnivel que, hasta principios del siglo XX, fue uno de los límites de la ciudad. Se extiende a unos cuarenta metros sobre el fértil valle fluvial, formado por los meandros del río Martín<sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> Río Martín o Martil, también llamado *Uad Gelu* o *Tituao*.

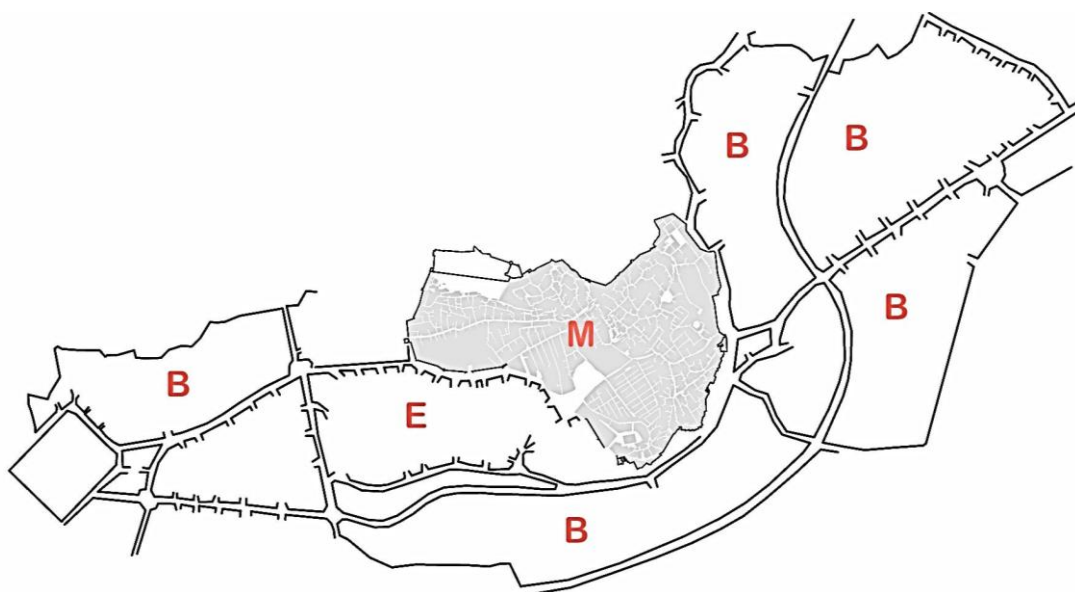


El caudal de este río es escaso, aunque parece ser que, hasta el siglo XVI, fue navegable parcialmente, ya que su corriente podía ser remontada, al menos hasta los primeros meandros, por embarcaciones de no mucho calado.

Estas y otras características han tenido como consecuencia el que fuese zona de paso y de posibles penetraciones de pueblos y culturas, al ser el único camino terrestre para llegar al interior del país desde Ceuta o al contrario, y, también, de asentamientos, en especial de los numerosos granadinos que, entre otras cosas, encontraron en esta tierra, tanta semejanza con la que acababan de abandonar.

Su accidentada orografía, a su vez, ha servido al tetuaní para permanecer un tanto independizado del resto del país, llegando incluso, en ciertos momentos, al enfrentamiento y al no reconocimiento de la autoridad establecida

## 2.2. LA CIUDAD



Lám 7. Zonificación de Tetuán.

Básicamente el urbanismo de Tetuán consta de:

-La antigua medina (M), o centro histórico, amurallado con cinco kilómetros de murallas, aproximadamente, de las que se conservan alrededor de sus dos terceras partes.

-El ensanche (E), construido durante el Protectorado, que está situado en una plataforma, a occidente de la medina, con un desarrollo urbano totalmente diferente al de la medina.

-Y una serie de barrios periféricos (B), que han ido rodeando a las dos zonas anteriores, duplicando, o quizá triplicando, la superficie de la ciudad.

Al tratarse, en este trabajo, de las puertas existentes en las murallas de la primera de las zonas (M), sólo se hará una breve descripción de dicho recinto.

### 2.3. MORFOLOGIA DE LA MEDINA

La Medina tetuaní, tiene forma irregular, cercana a una extraña V, o quizá a un *boomerang*. Está dividida en cinco grandes barrios<sup>21</sup>, cuyos nombres son:

- *al-Blad*<sup>22</sup>, *al-Ayum*<sup>23</sup>, *Trancatz*<sup>24</sup> (la conjunción de los dos en la zona Este, también es conocida como *Haumat Tala'a*), *es-Suica*<sup>25</sup> (que algunos dividen en *Rbat es-Seffl*<sup>26</sup> y *Sidi Meshba*) y *Mellah*.

La tipología urbana de los cuatro primeros es netamente islámica<sup>27</sup>. Esto es, cada uno posee una arteria principal, no demasiado ancha, sinuosa, de cortos tramos rectos, que, a veces, se bifurca, y de la cual parten numerosas callejuelas, angostas, tortuosas y laberínticas, en las que, a su vez, desembocan otras, sin salida, llamadas *adarves*. Muchas tienen tramos, más o menos largos, cubiertos y, también, las hay que, por la fuerte pendiente, están escalonadas.

Se caracteriza, principalmente, por su influencia andalusí. Sin embargo, el barrio judío, o *Mellah*, tiene un urbanismo diferente de los restantes, ya que posee las calles más rectas de todas las de Marruecos. Es de calles transversales, perpendiculares a una arteria longitudinal, todas, además de rectas, trazadas con

---

<sup>21</sup> *Haumat*.

<sup>22</sup> Probablemente el núcleo original, y el más aristocrático.

<sup>23</sup> *O Aaiun*, «de los manantiales» o «fuentes».

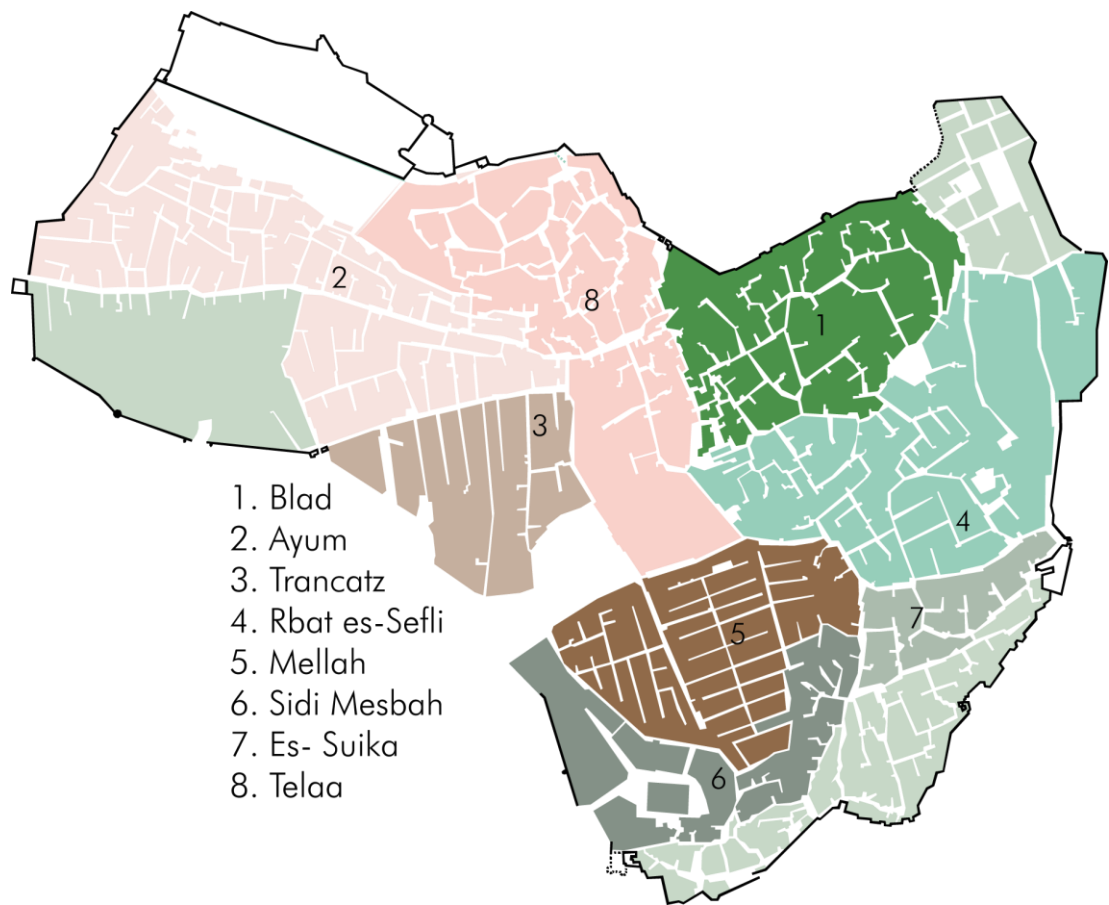
<sup>24</sup> *A' Atrancat*. Palabra *ayami* que significa «viento»

<sup>25</sup> El arrabal más antiguo.

<sup>26</sup> Puede significar «campamento», «poblado» o más bien «arrabal de abajo».

<sup>27</sup> Recuérdese la caracterización de la ciudad islámica (Chueca Goitia, 1981: 65-86).

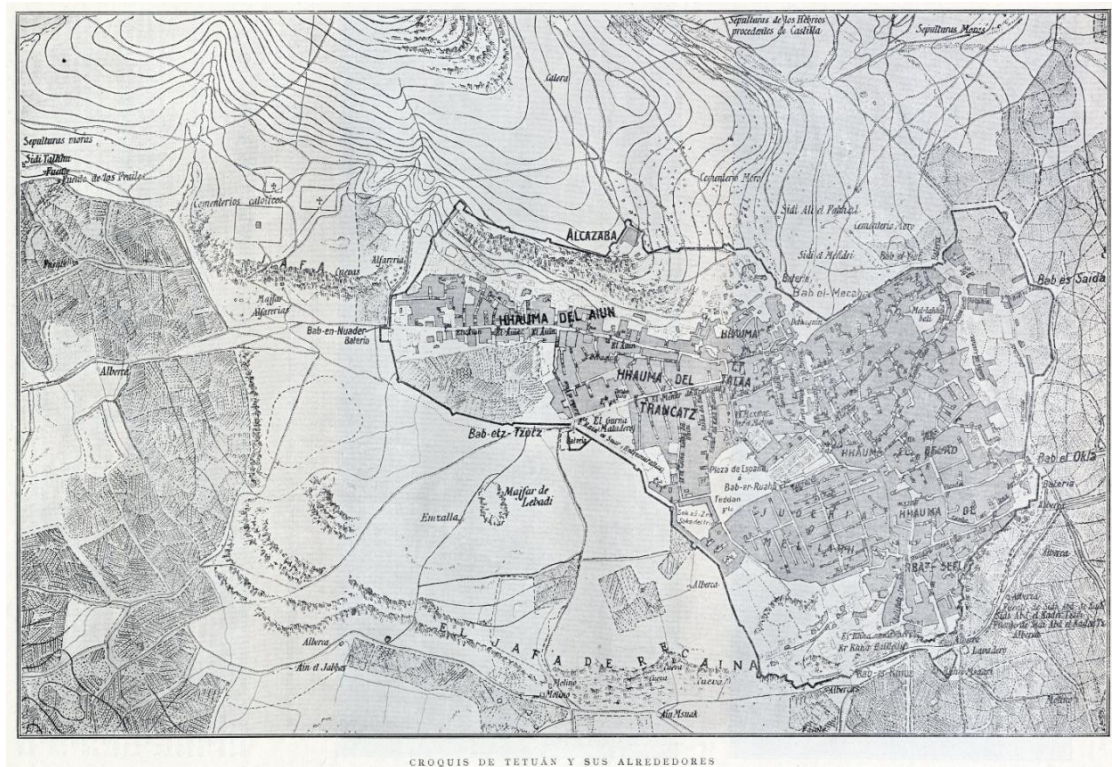
un plan preconcebido. Según se dice (Torres López, 2002: 26), fue un ingeniero, arquitecto, o maestro de obras portugués, el que trazó dicho geométrico urbanismo.



Lám 8. Barrios de la Medina.

Cada una de las arterias principales<sup>28</sup>, de los primeros cuatro barrios, parte de una de las puertas abiertas en la muralla y aunque son sensiblemente radiales no confluyen en un mismo lugar, por lo que no existe un punto central, o nodo. El mayor espacio existente, el Feddán de Lukasch, no era tal plaza, sino un terreno en el que había huertas de regadío o llanura de cultivo, tal como su nombre indica. En lugar de plazas, inexistentes en el urbanismo islámico, hay zocos. De estos los más amplios, aunque alargados e irregulares, son el *Suk al-Foki*, o Zoco Alto, y el cercano *Gversa Kbira* de Brahim, o del Jardín Grande. Los demás aprovechan ensanchamientos de calles, o intersecciones de varias de ellas, como ocurre con *es-Suika*, o Zoco Chico.

<sup>28</sup> Se puede consultar un dibujo en el que están representadas de manera muy sencilla y gráfica las distintas arterias y su conexión con las Puertas de la Medina (Martínez Mateo, 1949: 32).



Lám 9. Croquis de Tetuán y sus alrededores<sup>29</sup> (BNE).

Hasta la expansión urbanística producida por el Protectorado<sup>30</sup>, la ciudad estaba rodeada de una serie de huertas que surtían de lo que, en la misma, se necesitaba.

Por último, en la parte más alta del recinto murado y tangente a él, de acuerdo con la tradicional arquitectura militar islámica, se encuentra la Alcazaba, o *kasbah* de los Adives con numerosas inscripciones que ayudan a situar la datación de la fortaleza (Valderrama Martínez, 1957).

<sup>29</sup> Reproducido en La Ilustración Española y Americana, 20 de marzo de 1913. Hemeroteca BNE.

<sup>30</sup> Se puede consultar algunos aspectos de la ciudad marroquí en tiempos coloniales en (González Alcantud, 2008a).

## 2.4. ITINERARIO BIBLIOGRÁFICO PARA UN ESTUDIO URBANO DE LAS PUERTAS Y MURALLAS DE TETUÁN

La bibliografía sobre Tetuán cada vez es más abundante. Los autores a los que principalmente acudiremos son entre otros, aquellos que fácilmente el lector puede acceder. Casi toda la documentación se puede encontrar en la Biblioteca Nacional; la biblioteca Islámica Félix María Pareja de la Agencia Española de Cooperación Internacional; el fondo Angel Ferrari de la Real Academia de la Historia; la Biblioteca General y Archivo de Tetuán<sup>31</sup> (reconversión de la antigua Biblioteca General del Protectorado Español en Marruecos creada en 1926); y los fondos de la Universidad de Granada en las Facultades de Filosofías y Letras, y el Hospital Real.

El itinerario bibliográfico que hemos seguido coincide con la propia estructura documental de la Tesis. Hemos acudido principalmente a fuentes que aclaraban algunas cuestiones sobre la construcción de las puertas y murallas en la Medina de Tetuán. De ahí concluimos una relación bibliográfica que detallamos a continuación.

Los primeros documentos que debemos consultar, para conocer la evolución urbana de la ciudad, son un *corpus* documental acerca de Sidi Abd al Qadir Tabbin y su asentamiento en el llamado barrio de Al-Manyara. Son notas manuscritas, de autor anónimo, sobre la vida del *Cheikh* (jeque) granadino que desde Ceuta vino en 540-42 H (1145-7) a Tetuán, donde murió en 566 H (1171) (Azzuz Hakim, 1973: 1).

Según G. Gozalbes (Gozalbes Busto, 1988c: 21) la biografía de *Tabbin* y los aspectos de esos primeros asentamientos urbanos estables en la ciudad, está incluida en la obra inédita y manuscrita de Erhuni<sup>32</sup>. Recogida parcialmente por Muhammad Daud en su *Historia de Tetuán o Mujtasar Tarij Titwan* (Daud, 1959: Parte I, tomo 1, pp 72 y ss). Nosotros hemos consultado bibliografía indirecta (Azzuz Hakim, 1973; Daud, 1955, 1959; Gozalbes

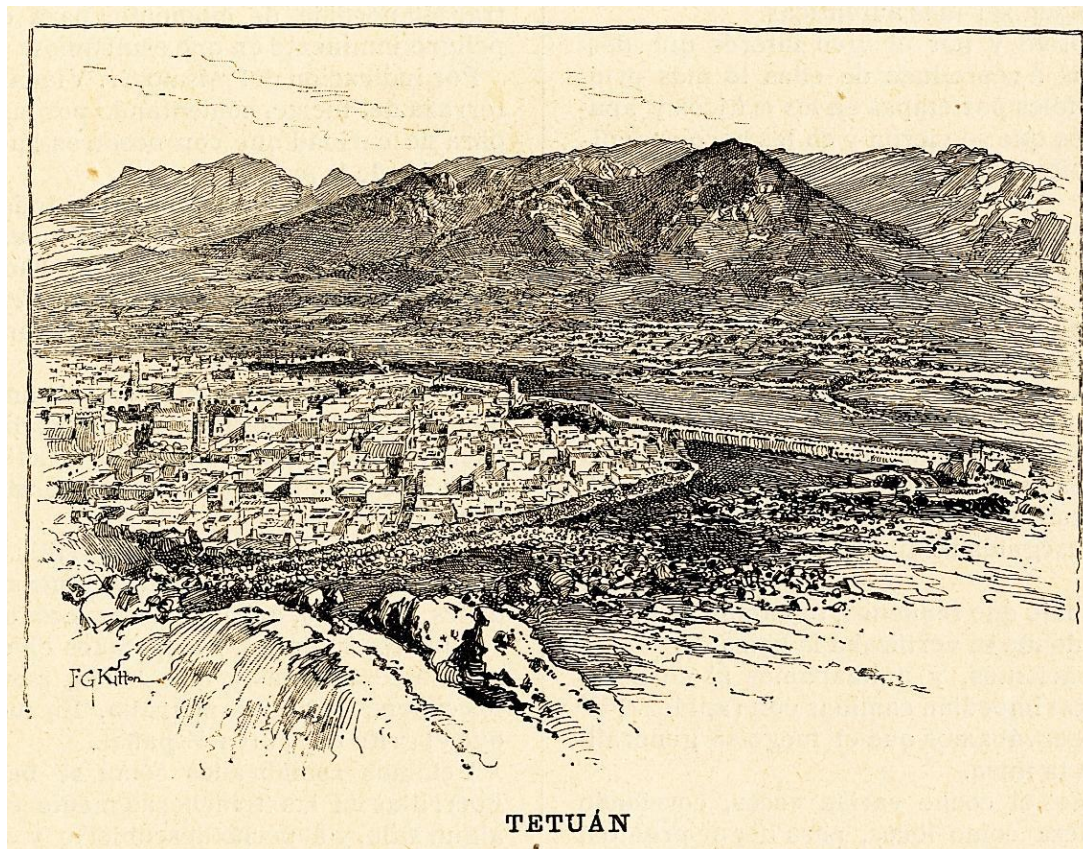
---

<sup>31</sup> De los últimos trabajos realizados para catalogar los fondos de la B.G.A.T, interesa conocer el artículo de Dolores López (López Enamorado, 1989). Facilita sin duda, la consulta y la investigación en unos fondos tan abundantes como poco trabajados.

<sup>32</sup> Ahmad Erhuni. *Úmdat al rawin fi tarij Tittawin*. Manuscrito en la Biblioteca General y Archivos de Tetuán. Tomo IV. pp. 109 y ss.



Busto, 1987, 1988b, 1993a, 1993b, 1995; R'Honi, 1953; Ruiz de Cuevas, 1951) por no haber tenido acceso a esas primeras notas manuscritas. Citamos simplemente algunos trabajos, los demás aparecen en la bibliografía final.



Lám 10. Apunte de la Medina<sup>33</sup> (BNE).

La obra de Lafuente Alcántara (Lafuente y Alcántara, 1862); Joly (Joly, 1905); Ahmad R'Honi, (R'Honi, 1953); Mohammad Daud (Daud, 1955); Mohammad Ibn Azzuz Hakim (Azzuz Hakim, 1949, 1973) son de consulta obligada. Entre los autores más contemporáneos están Jean Louis Miège (Miège, 1996); M'Hammad Benaboud (Benaboud, 2004) y una obra que hacen junto con Nadia Erzini (Miège, Benaboud y Erzini, 1996). Y por supuesto la abundante obra de Carlos y Guillermo Gozalbes Cravioto; y Guillermo Gozalbes Busto, que sólo citaremos en la relación final.

En los trabajos de Lafuente Alcántara y Mohammad Daud, hay una curiosa coincidencia que explicamos en el siguiente capítulo 3: Entorno Histórico.

<sup>33</sup> Publicado en La Ilustración Ibérica, 7 de abril de 1893. Hemeroteca BNE

Ambos estudios dedican unas páginas a la poesía<sup>34</sup> basada en la palabra árabe «*Tafahah*» (la manzana) que se ha hecho famosa por tratar de la fecha de la fundación de la ciudad por medio de símbolos, ya que las letras de que se compone aquella palabra equivalen al número 888 u 889, según como se escriba.

El siguiente grupo de trabajos sobre Tetuán en el que nos detenemos es la obra de Sidi Al-Arbi ben Yusuf Al-Fasi (muerto en Tetuán en 1052 H/1643). Se trata del más antiguo documento árabe sobre la ciudad de Tetuán que a pesar de su brevedad contiene datos de gran valor histórico y sobre la construcción de la primitiva ciudad<sup>35</sup>. Estos apuntes fueron hallados en el legado de Sidi Al Tuhami Ibn Rahamun. Según Azzuz en 1973 los poseía Sidi Mohammad ben Al Makki Al-Raysuni (Azzuz Hakim, 1973: 10). Una copia de estos escritos está en poder de Sidi Abd Al Hafid Al Fihni Al Fasi, residente en Esauira<sup>36</sup>, según investigaciones del mismo autor.

Existe otro trabajo con pretensiones de obra sobre la historia de Tetuán, es el titulado *Nuzhat al Ijtwan wa...*, traducido el título completo como *Regocijo de amigos y alivio de aflicciones en las noticias interesantes a la fundación de Tetuán y a cuantos la gobernaron a se establecieron en ella*, obra del alfaquí tetuaní Sidi Abd ben Ahmad Al Sukayray (muerto en 1250 H/1834).

En 1975, aproximadamente, esta obra manuscrita se encontraba repartida entre Mohammad Ibn Azzuz Hakim (5 cuadernillos) y el Mohammad Daud (varios cuadernillos). Hay que señalar que la obra ha sido ampliamente utilizada por el alfaquí Sidi Ahmad R'Honi (R'Honi, 1953) en su obra que después citaremos con más detalle. Trata de la historia de la ciudad desde su

---

<sup>34</sup> La traducción según Lafuente Alcántara es la siguiente (Lafuente y Alcántara, 1862: 75): «Ciertamente fue construida (ó construiste á) Tetuan: Tafahah es el número de los años. Se terminó al concluirse el Kaf. —Me consta sin contradicción.—En el mes de Xaabán , en la letra Zain— fue el principio y la excavación y la edificación. —Fué el número de los hombres benéficos (liberales, piadosos) —Min y Ra; no hubo después mayor número. — Y el número de las mujeres, los puntos del Ya.—Estos fueron los fundamentos de la construcción.»

<sup>35</sup> Reproducimos el texto en el que describe la primitiva Medina en el epígrafe 4.2 del capítulo 4.

<sup>36</sup> Esauira, (en árabe, *آويـرة* A-awīra; en francés, Essaouira), también conocida por Mogador en portugués. Es una ciudad portuaria marroquí, situada en la costa occidental atlántica, al norte del cabo Sim.

última restauración en 888 hasta el gobierno del Bajá Sidi Mohammad Achaach (1246 H/1831).

Clemente Cerdeira tradujo algunos pasajes de la obra referente a una leyenda atribuida al restaurador de la ciudad Sidi Al Mandari, que publicó en *Leyenda de Sidi Mohammed Ben Ali "El Mandri" (fundador de Tetuán)* de la Revista Hispano-Africana (Cerdeira, 1923: 18).

El mismo Clemente Cerdeira tenía en preparación, hacia 1926, unos *Apuntes para la historia de Tetuán* que, según él, eran una traducción de un manuscrito árabe inédito sobre la historia de la ciudad y su formación, que, según podemos conjeturar, no pudo ser otro que la anteriormente aludida *Nuzhat al Titwan wa...*, de Sidi Abd ben Ahmad Al Sukayray.

Nos detenemos ahora en la que es probablemente la segunda obra escrita en árabe, de gran importancia para el estudio urbano de la ciudad de Tetuán. Los trabajos del gran sabio tetuaní Sidi Ahmad R'Honi (muerto 1373 H/1953). Se titula *Umdat Ar-Rawin fi Tarij Tittauin* que se puede traducir como *Fuente para los narradores de la historia de Tetuán*. Para el urbanismo tetuaní y para la datación de las puertas de la Medina, son importantes los capítulos II (De su historia y evolución de la ciudad), III (De su situación geográfica), VI (De sus barrios y arrabales), IX (De su población) y X (De sus edificios). Aparte del original antiguo de esta obra que se conserva en la Biblioteca General de Tetuán, existen tres ejemplares más:

- Uno que perteneció al gran líder Sidi Abd Al Jaliq al-Tarís
- Otro en poder de Sidi Mohammad Daud (1975)
- Y el tercero en poder de Mohammad Ibn Azzuz Hakim (1975).

En 1953, Mohammad Ibn Azzuz Hakim publicó un resumen de esta obra en español publicado en Tetuán bajo el título *Historia de Tetuán por el alfaquí R'honi* (R'Honi, 1953).

Sidi Mohammad Daud publicó *Tarij Titwan*, tercera historia árabe de Tetuán, es sin lugar a dudas la más importante (comprendida en 8 tomos). Sin embargo, no se puede decir que sea la más perfecta ni que se ajuste al rigor científico que una obra de tal envergadura requiere. Su autor, según comentarios de un historiador Tetuaní (Azzuz Hakim, 1973: 14):



«...no ha podido manejar toda la documentación extranjera, impresa y manuscrita existente, y por ello esta obra presenta una serie de lagunas y adolece de tantos errores que es preciso subsanar».

Y el mismo especialista continúa diciendo que:

«...con todo, hay que reconocer que el Sr. Daud ha hecho un esfuerzo extraordinario, aportando materiales árabes a la obra que un día debe ser escrita con rigor científico; aportación que ningún otro hubiera sido capaz de hacer, porque no a todo el mundo se abre en Marruecos las puertas de los archivos y bibliotecas particulares, como pudo conseguirlo el Sr. Daud».

Para el estudio urbanístico Tetuaní y por tanto para situar cronológicamente la formación del perímetro amurallado son importantes los siguientes títulos repartidos en sus 8 tomos:

Título I, capítulo I: Del nombre de Tetuán y de su situación geográfica.

Título I, capítulo II: Tetuán en la antigüedad.

Título II, capítulo I: Construcción andaluza del Tetuán moderno.

Título III, capítulo V: Situación del Tetuán del Siglo X (H)

Título IV, capítulo VI: Situación del Tetuán del Siglo XI (H)

Título V, capítulo V: Situación del Tetuán del Siglo XII (H)

Título VII, capítulo I: Tetuán antes de la guerra (hispano-marroquí de 1860)

Título VIII, capítulo V: Situación de Tetuán en el Siglo XIII (H)

Título IX, capítulo V: Situación de Tetuán del Siglo XIV (H)

El autor en 1955 publicó a modo de resumen de esta obra un libro bajo el título *Mujtasar Tarij Titwan* traducido como *Síntesis de la historia de Tetuán* (Daud, 1955).

No queremos terminar sin citar brevemente el legado de Fernando Valderrama de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Granada. De ahí obtenemos títulos muy interesantes para la historia de la Medina y epigrafía de algunas puertas (Valderrama Martínez, 1953, 1954a, 1954b, 1957, 1975).

### 3. ENTORNO HISTÓRICO

#### 3.1. ASPECTOS GENERALES

La historia local de Tetuán, aunque, lógicamente, esté inmersa en la general de Marruecos (Pennell, 2009: 208-238), no ha transcurrido siempre por los mismos derroteros que el resto del país, debido, entre otras causas, al carácter independiente y casi hostil del tetuaní hacia el gobierno de la nación, a la vez que solidario con sus convecinos, y también, quizá, por el entorno religioso-político-social que lo ha rodeado. Por ello, Tetuán siguió un camino específico y autónomo durante los siglos XVII (XI H.) y XVIII (XII H.) y sólo a partir del siglo XIX su historia se funde con la de Marruecos<sup>37</sup>.

Se han considerado tres periodos<sup>38</sup>, o épocas, a las que se han antepuesto unas breves notas sobre los antecedentes de la ciudad. El primero de los periodos es el comprendido entre las primeras noticias que se tienen de su existencia hasta la destrucción de la primitiva ciudad; el siguiente será el de su reconstrucción de la medina por al-Mandari, que a su vez puede dividirse en dos momentos, que se corresponden a las dos primeras oleadas que envía al-Andalus:

- la anterior a la caída de Granada, y
- tras la expulsión de los moriscos en 1609.

El último, cuyo inicio se corresponde con una tercera oleada, esto es, con la expulsión de los moriscos, por Felipe III, en los primeros años del siglo XVII y que comprende la finalización del recinto y su posterior desarrollo hasta principios del siglo XX.

---

<sup>37</sup> Se puede consultar una publicación fruto del trabajo desarrollado por el Seminario de Ciencias Sociales de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat (Marruecos) a lo largo de los años 1992, 1993 y 1994 (Crespo Redodo, 1994).

<sup>38</sup> Estos periodos coinciden con la división que realiza Llonch Gurrea en sus Tesis (Llonch Gurrea, 1992). Hemos redactado este capítulo tomando como referencia esos mismos estudios históricos y urbanísticos.

### 3.2. ANTECEDENTES

La ciudad de Tetuán no parece haber existido en la antigüedad<sup>39</sup>, aunque, en la región parece que hubo asentamientos prehistóricos (Gozalbes Cravioto, 1973: 105-134; Guastavino Gallent, 1956: 19-25; Tarradell, 1966: 19-25), como lo demuestran los numerosos restos encontrados en diversos puntos, no lejos de la ciudad, especialmente en la cueva de Mechruha.

Determinados historiadores le atribuyen un «origen muy remoto». Algunos piensan que su ubicación coincide con la *Tagath*<sup>40</sup> de Ptolomeo, aunque otros consideran que esta se encuentra más hacia el Oeste.

Lo único cierto es la existencia de los restos arqueológicos de una pequeña guarnición, o asentamiento, llamado Tamuda (Gómez Moreno, 1924; Gozalbes Cravioto, 2005a; Tarradell, 1951), situada en la orilla contraria del río Martíl, y algo más al interior. Su origen puede ser cartaginés<sup>41</sup>, aunque posteriormente la ocuparon unos nómadas mauritanos que colonizaron el territorio en el siglo III a. C.

Luego fueron los romanos los que la reconstruyeron, incluyéndola dentro de la provincia Tingitano-mauritana (Gozalbes Cravioto, 1996b), que fue destruida definitivamente por los vándalos en su camino hacia Cartago.

Desde ese momento no se tienen noticias de ningún núcleo habitado, en ese o en otro lugar cercano, y la posible población existente estaría dispersa o, a lo más, en cabilas o aduares.

Cuando se produjo la invasión árabe del Magreb al-Aqsa, en el 710, tampoco se nombra ningún núcleo de población, ni en las narraciones de las incursiones de Sidi Uqba, ni de las penetraciones de Musa ben Nusayr (Gozalbes Busto, 1988c: 74). Sin embargo, es lógico pensar que ambos, o al

---

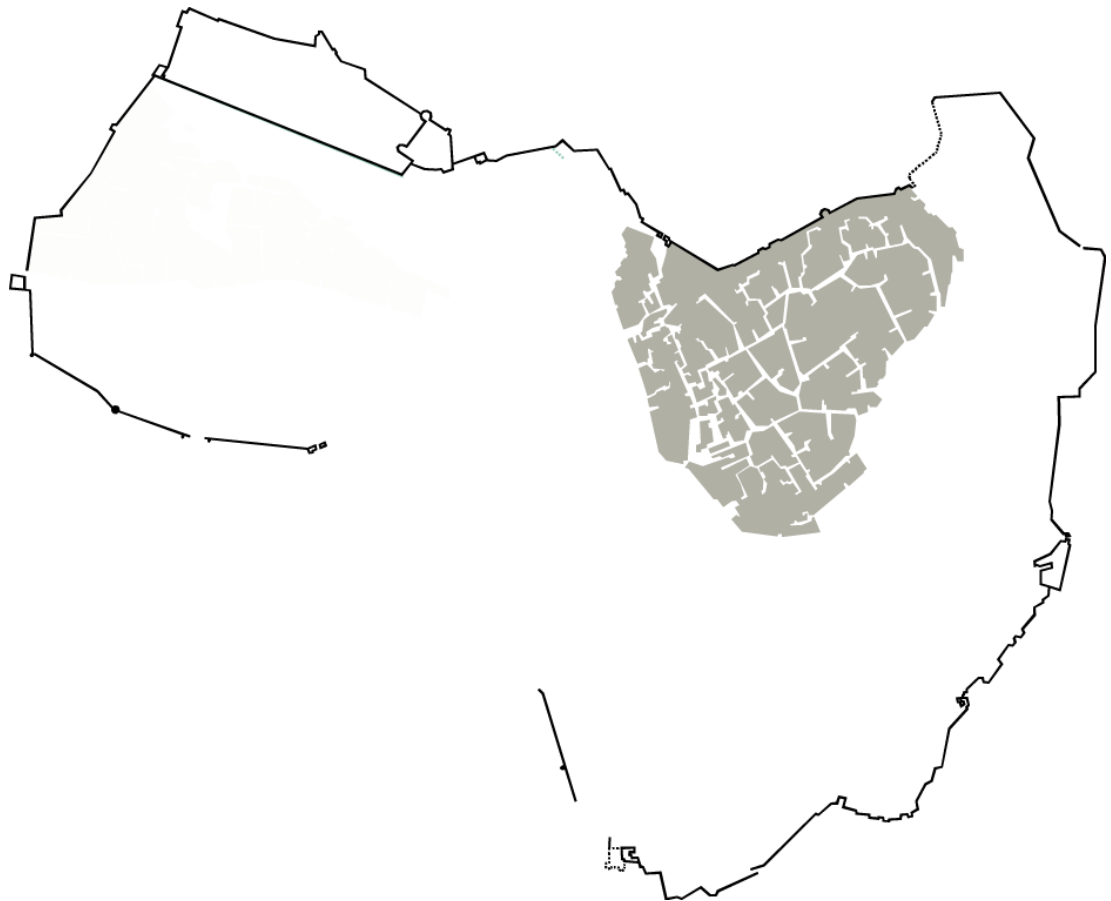
<sup>39</sup> Antigüedad en este contexto hace referencia a esos primeros siglos de la historia, en los que encontramos asentamientos humanos estables, en distintas zonas del Mediterráneo.

<sup>40</sup> En varios textos consultados también se puede ver escrito como *Yagath* o *Jagath* (Martínez Mateo, 1949: 8).

<sup>41</sup> Algunos autores le dan un origen nómada (Gómez Moreno, 1924).

menos parte de sus ejércitos, debieron pasar por estos lugares, cuando conquistaron Ceuta, y pronto debió ser localizado un lugar tan estratégico, a orillas de un río, que era navegable para pequeñas embarcaciones hasta el mismo paraje, alzándose dominador sobre las faldas del Dyebel Dersa.

### 3.3. PRIMER PERIODO, O LA MEDINA PRIMITIVA



Lám 11. Siglos XV-XVI. Evolución urbana de la medina.

No se sabe, realmente, cuando se fundó Tetuán, ni cuál era su exacta ubicación, pero es evidente suponer que ello debió ocurrir poco después de la dominación islámica, quizá cuando Idris II<sup>42</sup> montó una línea defensiva contra el poder de Córdoba, con sus cabilas más fieles, a las que situó a lo largo de la costa mediterránea.

---

<sup>42</sup> Idris b. Idris Ibn Abdul-lah Al-Camel (793-828).

Posiblemente pudieron ser gentes del *Hauz*<sup>43</sup> los que establecieron, en la falda meridional del Dersa, un modesto poblado, que no tardaría en prosperar favorecido por la abundancia de agua y la fertilidad del lugar. Lo cierto es que, al poco tiempo, ya debía de tratarse de una pequeña aldea fortificada, pues la primera referencia histórica, en la que aparece el nombre de la ciudad, es del año 828 (223 H.), cuando, tras la muerte de Idris II, el sultán Mulay Mohammad I<sup>44</sup>, al dividir el estado entre sus hermanos, dona el gobierno de «las ciudades de Tánger, Ceuta, el castillo de Hayar al-Nasar y la ciudad de Tetuán y su distrito» a su hermano al-Qâsem. Lo cual significa que debía tener la suficiente importancia como para figurar en la donación de un sultán. Al parecer, en esa misma época, aparece la palabra *Titavin*, nombre original de la ciudad, en el libro «*Al Kirtas*» cuyo autor fue Abdellah Mohammed (R'Honi, 1953: p. 24).

Sin embargo, durante bastante tiempo no aparecen más noticias de ella y, por supuesto, tampoco sobre ninguna actividad constructora. Parece ser que en el 949 fue desmantelada, por los mismos idrisíes<sup>45</sup>, quienes al intentar reconstruirla, en el 952-3, se encontraron con la oposición del jalifa omeya Abd er-Rahman III<sup>46</sup>, pues representaba una amenaza para las plazas de Ceuta y Tánger, ocupadas por entonces por los andalusíes (Vallvé, 1967: 17).

En el año 974, el general Ibn Tumlus<sup>47</sup>, enviado por el califa de Córdoba Al-Mustansir, vino a Ceuta, dirigiéndose a Tetuán, donde derrotó al-Idrisí Al-Hasan Guenun<sup>48</sup>.

El fatimí Boluguin<sup>49</sup>, en el 979-80, tras ocupar Fez y el saqueo del Habt, tomó la ciudad de Tetuán, dirigiéndose contra Ceuta, todavía en poder de los

---

<sup>43</sup> Toda la toponimia de Berbería que comienza por la letra T tiene origen *cheija*, que es el idioma de las *tribus sanjachas, gomarís y zenetas*. La tribu *Hauz* pertenece a la tribu de los *sanjachas*. Sobre la población y las distintas tribus se puede consultar Ruiz Cuevas (1951: 13-15).

<sup>44</sup> Mohammad b. Idris b. Idris (828-848).

<sup>45</sup> Por el sultán Ahmad I (Ahmad b. Al-Kasim b. Mohammad b. Al-Kasim b. Idris b. Idris) (948-959).

<sup>46</sup> Abd-er-Rahman el Nacer Ledin Il-lah.

<sup>47</sup> Azzuz llama a este general Al-Galib (1949: 102).

<sup>48</sup> Al-Hassan II (Al-Hasan b. Al-Kasim b. Mohammad b. Al-Kasim b. Idris b. Idris) (959-985).

omeyas andalusíes. En el libro titulado *Istiksa*, narra así este hecho (R'Honi, 1953: p. 25):

«El año 369 (979-80) vino a Marruecos Bolugin ben Ziri ben Mamad al-Sanhayi, atacando Fez y dando muerte a sus gobernadores (...). Enterrado Al-Manzur, que gobernaba en al-Andalus, envió para hacerle frente a Ibn Hamdun, (...), que acampó con sus ejércitos en las inmediaciones de Ceuta. Entonces Bolugin, que ya había pasado los montes de Titauin, en su marcha hacia Ceuta, al ver tantos ejércitos, desistió de su ataque y se volvió».

El geógrafo andalusí Abu Ubayd al-Bakri, en su libro *Al Masalik wa Al Mamalik*<sup>50</sup>, hace una descripción de la ciudad, diciendo que era una ciudad que se asentaba en las ladera del yebel denominado Bilal Al-Xucq o país de los espinos; que tenía una alcazaba de antiquísima construcción y que el río Martil era navegable hasta la propia ciudad. Por lo que es de suponer que en esa época, o sea el año 1068-9, existía de nuevo como población. Dice así:

«Las fuentes europeas la citan como el primer puerto marroquí que mantuvo relaciones comerciales con los mercaderes catalanes, que habían extendido su influencia por el Mediterráneo gracias a la conquista de Almería». (Gozalbes Cravioto, 1980)

Pero será preciso esperar hasta la época almohade, en el siglo XII para verla figurar en las fuentes marroquíes, como fortificación. El cristiano Reverter, jefe de las milicias del sultán almorávide Aali III<sup>51</sup>, parece ser que se instaló en la ciudad de Tetuán, en su expedición por el Norte de Marruecos, en el año 1142 (Ibn Jaldun, 1332-1406a).

Se sabe que hacia la mitad del siglo XII<sup>52</sup> vino a asentarse en ella un sabio procedente de ilustre familia granadina, Sidi Abd al-Kader ben Mohammad al-Tabbin (Gozalbes Busto, 1987, 1988b), quien levantó algunas casas, una

---

<sup>49</sup> Boluggin ben Zirí, apodado Yusuf Abu el Fetur (Padre de la Victoria), posiblemente rey de Ifrikiya.

<sup>50</sup> Consultada la edición crítica comentada por Abdurrahman Ali El-Hajji (Bakri, 1968)

<sup>51</sup> Aali b. Iusuf b. Taxfin (1106-1143).

<sup>52</sup> Algunos autores (R'Honi, 1953: 136) dan la referencia cronológica del 1147-1148 (542 H.) e indican que el primer asentamiento lo realiza en Ceuta y de ahí se traslada a Tetuán.

mezquita, tiendas, fuentes y varios molinos, en un lugar llamado al-Menjera (ó Al-Manyara). Posiblemente sea esta pequeña aldea, la que el autor al-Idrisi (geógrafo árabe del S. XII), en su Geografía, denomina Hisn Titauen (el fuerte de Tetuán) y que describe como una posición estratégica, arruinada por las guerras, hasta el punto de que no merezca de él otra referencia más concisa. Otro autor anónimo la califica de ciudad antigua (citado en Ruiz de Cuevas, 1951: 59).

En el mismo siglo, otro andalusí, Sidi Ahmad ben al-Yilali Mesbah, se estableció en la ciudad, donde murió, existiendo, aún, un santuario con su nombre. A su alrededor también creció un barrio llamado Hauma de Sidi Mesbah que desapareció, a causa de la peste, a mediados del siglo XIX.

El Sultán Iusuf II<sup>53</sup>, para poder aplastar varias sublevaciones en Gomara y en el Rif, ocurridas entre 1165, hizo de Tetuán una base militar para los almohades.

En el año 1286-87 (685 H.), reinando en Marruecos el meriní Iusuf IV<sup>54</sup>, se construyó la primera alcazaba, en el lugar donde hoy se alza la parte más alta del recinto amurallado de entonces. Era una edificación necesaria como punto de apoyo contra los andaluces establecidos en Ceuta.

Veintidós años más tarde (708 H.=1308), otro meriní, Aamir I<sup>55</sup>, ordenó levantar, alrededor de la fortaleza, una pequeña ciudad para alojar las tropas que se utilizaban contra Ceuta (Azzuz Hakim, 1973: 33).

Su sucesor, Sulayman I<sup>56</sup>, continuó las obras y llegó a disponer así de una ciudad muy bien fortificada, la cual tuvo tanta importancia estratégica que el sultán Abu Inan Al-Marini, según Ibn Jaldún, se hizo proclamar en ella en el año 750 H (1349-50) y de aquí partió luego para efectuar sus operaciones militares.

---

<sup>53</sup> Iusuf ben Abd el Mumen b. Aalí (1163-1184).

<sup>54</sup> Iusuf b. Iaaqub b. 'Abd al Haqq o Abu Iaaqub Iusuf (1286-1307).

<sup>55</sup> Abu Tabit 'Amir b. 'Abd Allah b. 'Abd al-Haqq, o Aamir b. Abdul-lah b. Iusuf b. Iaaqub b. Abdul-Hak (1307-1308).

<sup>56</sup> Abu Rabí Sulayman o Sulaimán b. Abdul-lah b. Iusuf b. Iaaqub b. Abdul-Haqq (1308-1310).

Pero no era sólo el estar alerta contra Ceuta lo que ocupaba a los tetuaníes. El mar les ofrecía un gran campo de acción, y de la desembocadura del río surcaban las naves dedicadas a la piratería, peligro para las costas y las embarcaciones de Castilla y Aragón.

Dispuesto a terminar con esta amenaza, envió Enrique III, el Doliente, una escuadra en el año 1399 (o 1400), al mando del almirante Hurtado de Mendoza, que penetró en el río Martil, y destruyó las fortificaciones, abrigo marítimo y prácticamente el puerto de la ciudad y a muy poca distancia de ella, que servía de refugio al corso. La escuadra llegó a la ciudad destruyó los barcos y la arrasó, llevándose consigo numerosos prisioneros. Y tal debió ser el destrozo que un bosque cubrió durante muchos años las ruinas de la ciudad<sup>57</sup>.

Pero, según otras investigaciones, no es cierto que se llegara a arruinar totalmente la ciudad, puesto que en 1415 los portugueses, aposentados ya en Ceuta, consideran a Tetuán como un foco de resistencia, que había vuelto a sus destinos piráticos. Además, por los años 1427-28 vivía allí Sidi Talha, que dirigía el yihad contra el invasor.

El primer ataque contra la ciudad se produce en 1433 a cargo del infante portugués D. Sancho, quien, tras acometer Ceuta, marchó contra Tetuán, ya que, según crónica de la época *«era lugar cercado de muros e torres, e em que avia castello de Menagem, e fronteiros»*.

Pero la destrucción real de la ciudad tuvo lugar en 1437, a manos de los lusitanos, mandados por don Duarte de Meneses, y no, como se pensaba, por los marinos castellanos, en 1400. Según el autor portugués Baltasar Osorio (Citado por Azzuz Hakim, 1973; Osório, 1933):

«...los portugueses no tuvieron siquiera ocasión de quebrar una lanza, pero hicieron a las murallas y torres de la plaza todo el mal que no pudieron fugitivos habitantes, quemándoles sus casas y puertas y destruyendo todo lo que en la lucha pudo haber hecho resistencia».

---

<sup>57</sup> Ciertos autores indican que la ciudad permaneció noventa años sin ser habitada.



Otro autor portugués, David Lopes (Lopes, 1931: 538 y ss), dice que:

«...no fue arrasada completamente y según es de creer, no dejó de ser habitada, pero tan escasamente que no constituyó peligro alguno para los cristianos, como lo fuera antes».

En 1471 Alfonso V, rey de Portugal, la donó a Vasco Fernández Gouveia y a su muerte, en 1476, pasó a Álvaro Teixeira con «la condición de poblarlo en el plazo de cinco años».

### 3.3. SEGUNDO PERIODO, O LA MEDINA DE AL MANDARI

Respecto a la reconstrucción de la ciudad, que Al Nasiri (Al-Nasiri, 1834/5-1897) supone que no estaba completamente arruinada, sino que sólo la habían abandonado la mayoría de sus habitantes, también hay diversidad de opiniones. Hay autores<sup>58</sup> que consideran que el verdadero reconstructor-fundador de Tetuán fue el gobernador de Chauen, Mulay Ali ben Rachid, en el año 1484-5<sup>59</sup> y que luego, el capitán andalusí al-Mandari<sup>60</sup>, en 1493, tras pedir permiso a ben Rachid, se aposentó en ella, terminando su restauración.

---

<sup>58</sup> Azzuz entre otros (Azzuz Hakim, 1973: 37).

<sup>59</sup> Los datos obtenidos por el sistema Abayad, de una poesía árabe, dan como fecha de la reconstrucción el 889 H., pues la palabra TFAJT = manzana (400+80+1+8+400= 889) = 1484-85, anterior a la toma de Granada (Ruiz de Cuevas, 1951: 18-19). Del poema existen dos variantes, la que fue adquirida por Lafuente Alcántara cuando, en 1861, estuvo en Tetuán comprando códices árabigos por orden de la Reina Isabel II (hoy en la R.A.H) y otro ejemplar que conserva Mohammad Daud y que utilizó para su obra *Síntesis sobre la Historia de Tetuán* (Daud, 1955). Este poema, según Lafuente (Lafuente y Alcántara, 1862: 75) es obra de Sidi Mohamad ben Raisun. Del texto del poema publicado por Daud, éste dice que se deduce que los musulmanes andaluces empezarán la construcción el 7 de Xaaban del año 889; que las obras duraron veinte años; que el número de los hombres que participaron en ellas fue de 47 y que el de las mujeres era diez. Lafuente Alcántara sin embargo descifra el poema diciendo que la redificación de Tetuán por los musulmanes andaluces tuvo lugar el 7 de Xaaban de 494 (1100-1101); que las obras duraron veinte años; que el número de los hombres y de las mujeres que participaron en ellas eran, respectivamente de 240 y 2 personas. A todas luces Lafuente leyó mal la palabra «*Tafahah*», según el filólogo e hispanista Mohammad Ibn Azzuz Hakim (Azzuz Hakim, 1973) y de ahí el error que sufrió respecto al año, ya que es Mohammad Daud quien está en lo cierto, según el mismo especialista. Hasta ahora hemos dicho que la palabra «*Tafahah*» simboliza el año 889, por eso hay que añadir que según el primer historiador de Tetuán Skirej (1483) ó S'kirech, la palabra está escrita en «*alif*» y entonces sólo representa el año 888.

<sup>60</sup> Rais Abu-I-hassan sidi Ali al-Mandari al-Garnati.

Sin embargo, otros opinan que tras la caída del Castillo de Píñar, en Granada, el 23 de Septiembre de 1485, su alcaide, el capitán Sidi Ali al-Mandari (Gozalbes Busto, 1988a), pasa a tierras marroquíes y envía una delegación al Sultán Muhammad VI<sup>61</sup>, en Fez, a solicitar permiso para reconstruir la ciudad en ruinas. Éste, en ese mismo año (888-889 H.), autoriza dicha reconstrucción nombrándole gobernador.

Al-Mandari, al mando de 400 guerreros granadinos, peleó con fortuna contra los portugueses de Ceuta y el País del Habt, entre Alcazarseguer y Alcazarquivir, en donde hizo numerosos prisioneros. León el Africano<sup>62</sup> (León Africano, 2004: 303) dice que vio a cerca de tres mil construyendo las murallas y la alcazaba<sup>63</sup>. Prisioneros que, por la noche eran «aherrojados» en las mazmorras subterráneas de la calle Mtamar.

Hoy en día aún se perciben, en gran parte, los torreones, almenas y muros de dicha construcción. De al-Mandari se conservan, así mismo, el horno y el baño, en la calle Siaguin, así como su casa Dar Al Sucna. También data de esa época la Yamaa Kasba, aunque se ha de tener presente que todo ha sufrido profundas y completas restauraciones.

Según Daud (Daud, 1955)<sup>64</sup>, el primitivo conjunto era un recinto cuadrado fortificado, que disponía de tres puertas<sup>65</sup> y una alcazaba. Ésta,

---

<sup>61</sup> Muhammad Sayj b. Yahya o Abu Zaqaria Yahya o Muhammad Xij b. Iahía Al-Wattasi (1471-1505).

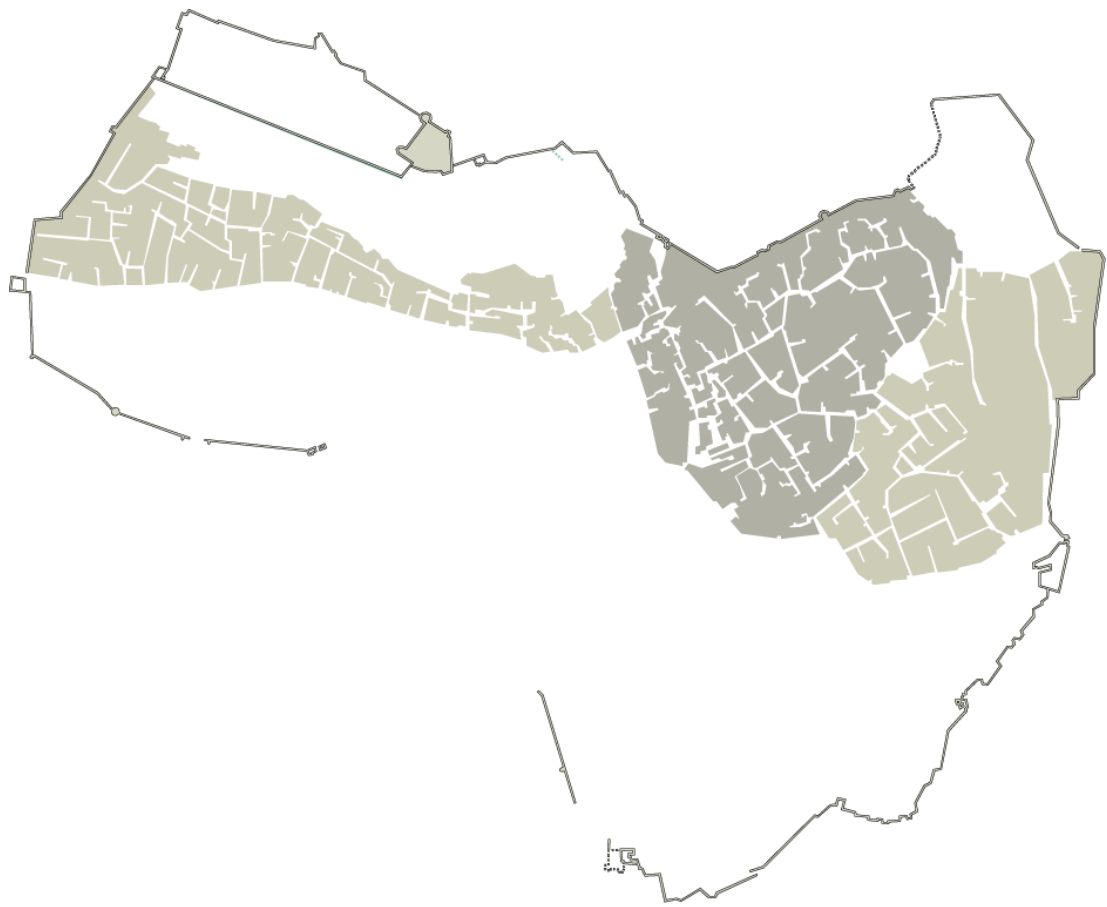
<sup>62</sup> León El Africano, contemporáneo y compatriota de Al-Mándari, narra brevemente su gesta subrayando la acción de acogida e integración de musulmanes de Al-Andalus en el Mágreb, en sus aspectos militares y civiles: «...Obtuvo autorización para restablecer el gobierno de la ciudad y beneficiarse de él. Reconstruyó todas las murallas de Tetuán, construyendo una fortaleza muy sólida, y ciñó de fosos esa fortaleza, así como la muralla de la ciudad. Seguidamente guerreó sin parar con los portugueses. A menudo causó mucho mal a Ceuta, Alcazarseguer y Tánger. Tenía, en efecto, permanentemente consigo trescientos jinetes, todos granadinos y la flor de Granada...Ese hombre fue extremadamente generoso, al punto de recibir a todo extranjero que pasaba por la ciudad...». (León Africano, 2004: 303)

<sup>63</sup> Popularmente llamada *El Borch* el *Ganet* (Castillo de las Alarmas).

<sup>64</sup> Ejemplar en árabe.

<sup>65</sup> Algunos autores (Ruiz de Cuevas, 1951: 45) sostienen que eran cinco puertas: *Bab Soc el Jutz*, o Puerta del Mercado de Pescado; *Cáus de Seieyiin*, o Arco de los Buñoleros; *Bad el Caiseria*, *Bab el Soloquia*, o de la Acequia y *Bab el Fondak el Neyar*, o Puerta del Parador de los Carpinteros.

situada sobre un montículo en la esquina sur-oeste del recinto. Como dice el mismo historiador, las murallas eran dobles, pero no hay datos sobre la segunda.



Lám 12. Siglos XVI-XVII. Evolución urbana de la medina.

El recinto amurallado puede apreciarse a lo largo de la calle Kazdarín y de Tarbíaa Guersa Kebira, así como en las confluencias de las calles de Mermar, Yamaa al-Kebir y Slukía de Sidi as-Saidi, donde aún se pueden apreciar la parte inferior del muro, donde estuvo una de las puertas. Entre la calle Siaguins y la de Mermar, parece que era el círculo máximo de este primitivo recinto. Este lugar se corresponde con el actual barrio de El Blad<sup>66</sup>.

La segunda oleada, en 1492, a la que también se incorporan los judíos granadinos, provoca un aumento de población (Latham, 1965), por lo que el recinto murado fue densificándose y aparecen, en su entorno, nuevos al-Rabd,

---

<sup>66</sup> *Blad* = pueblo o lugar habitado. Este pudo ser el nombre que se le dio a la población cuando se convirtió en villa.

fenómeno muy corriente en el urbanismo islámico. Uno de ellos es el al-Rabd al-Aala (bajo), cercano al cementerio; otro al-Rabd al-Asfal (alto), actual Rabd es-Sefli y que tuvo una prolongación hacia la parte baja del acantilado, sobre el que se asienta y asoma la ciudad a la vega del río Martín; y el tercero, llamado Rabd al-Andalus, en el sector del Ayum y Sanía. El alma y promotor de esta ampliación parece ser el Hach Ali Al Dib, que en 1495 mandó construir la Kasba, sobre el monte Dersa, separada del recinto primitivo, pero no lejos de él.

Pero estas nuevas barriadas no estuvieron amuralladas durante casi todo el siglo XVII, ya que el crecimiento no fue rápido, sino paulatino.

En el año 1538, siendo Sitta al-Hurra<sup>67</sup> gobernadora, su hermano Muley Ibrahím le ordenó, desde Mequinez, fortificar la ciudad. El gobernador de Orán, conde de Alcahuete, dice en un aviso «...a Tetuán han enviado un alcaide para fortificar la ciudad...» (Azzuz Hakim, 1977).

Posiblemente se trate de la segunda muralla que rodeó la primitiva medina de al-Mandari, o quizá algún tipo de empalizada, o similar, que sirviese como somera protección de alguno de los nuevos arrabales. La ciudad alcanza esplendor y prestigio, basándose su actividad en el comercio, la piratería y la venta de esclavos.

En el año 1565<sup>68</sup>, debido a que seguía siendo un nido de piratas, una escuadra española, cuyo mando lo ostentaba D. Álvaro de Bazán, I Marqués de Santa Cruz, cegó la entrada del río con barcazas cargadas de piedra y cal, con lo que consiguió inutilizar la desembocadura, pero, sin embargo, no llegó a atacar la ciudad<sup>69</sup>.

---

<sup>67</sup> O Saida El-Horra, hija de Mulay Ali ben Rachid y esposa de Sidi al-Mandari, según unos, según otros, de su nieto.

<sup>68</sup> Guillermo Gozalbes hace una corrección de fechas y esclarece quién está al frente de la ciudad durante estos años. También explica que algunas de esas actividades piratas consistía en el negocio con esclavos cristianos. (Gozalbes Busto, 1996b).

<sup>69</sup> La página web Archivo de la Frontera publicó un documento del Archivo General de Simancas (AGS estado, Legajo 486, doc. 12), rescatado por un grupo de estudiantes de la Universidad de Alcalá de Henares bajo la dirección del profesor Emilio Sola en el que narran con detalles estos hechos relacionados con la jornada en Tetuán. Cfr «Dos documentos del Legajo 486 de Álvaro de Bazán»: [www.archivodelafrontera.com/wpcontent/uploads/2011/08/JLG294861285.pdf](http://www.archivodelafrontera.com/wpcontent/uploads/2011/08/JLG294861285.pdf)

### 3.4. TERCER PERIODO, O LA MEDINA DEFINITIVA

Es a comienzos del siglo XVII (1609) cuando Felipe III expulsa de España a los moriscos<sup>70</sup>, de los cuales gran parte de ellos se aposentaron en Tetuán. Esta tercera oleada<sup>71</sup> levantó enteramente, y pobló, el Rabd al-Andalus, formándose los definitivos barrios del Aiun y el Trankat lo que acentuó aún más el aspecto andalusí de la ciudad.

El impulso constructor de esta nueva oleada de moriscos andalusíes le proporcionó a la Medina su mayor perímetro, y su superficie se cuadruplicó hasta alcanzar el tamaño de la actual Medina.

A la familia «Mandarita» le había sucedido, en el gobierno de la ciudad, otra familia de origen andalusí, los Naqsi, cuyo dominio perduró desde 1597 a 1672.

En 1597, Mohammad an-Naqsi pidió ayuda, a su pariente Ahmed ben Isa an-Naqsi, contra las tribus vecinas, especialmente la de Wadras. Este hecho le aseguró el control de Tetuán hasta su muerte, acaecida en 1610. Pero la familia Naqsi conservó el poder sobre la ciudad y su región hasta la llegada del reinado del Sultán alawita Ismail I<sup>72</sup>, en 1672.

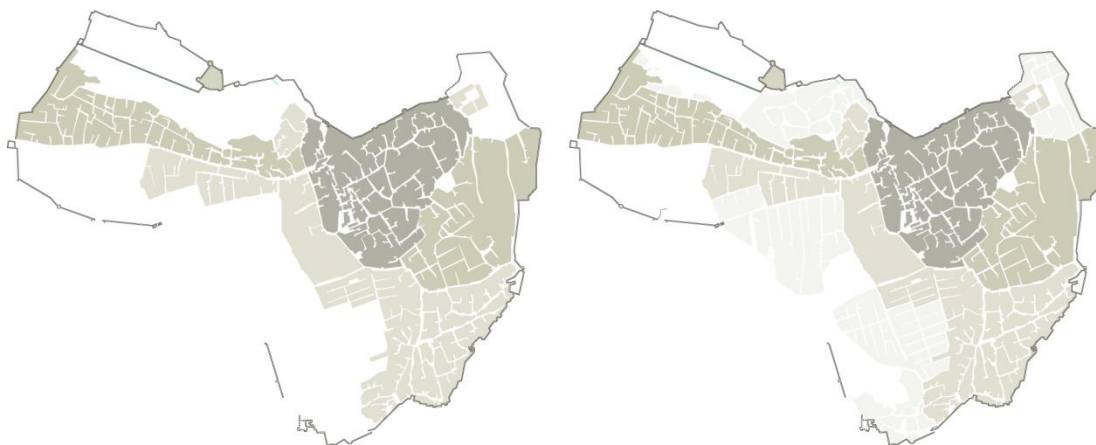
Tras la Gran Peste que asoló la ciudad entre 1677 y 1679, es cuando se consiguió un gran desarrollo económico y mercantil, debido a que la mayoría de los puertos estaban ocupados por portugueses y españoles, lo que hacía que el comercio con Marruecos tuviese su entrada principal por Tetuán. Como consecuencia de ello muchos barcos hacían su ruta entre esta ciudad y Gibraltar, Marsella, Argel, etc.

---

<sup>70</sup> Sobre los motivos y circunstancias de la expulsión de los moriscos se puede consultar (Martín de la Hoz, 2010: 187).

<sup>71</sup> Se instalaron alrededor de 10.000 moriscos. La población contaba entre 22.000 y 26.000 habitantes.

<sup>72</sup> Ismail b. Maulay Axxarif (1672-1727).



Lám 13. Siglos XVII-XVIII y XVIII-XIX. Evolución urbana de la Medina.

Tetuán se convierte en la ciudad más poblada de la costa marroquí. Sus pobladores igualan en número a los de Rabat-Salé. Entre los 22.000 o 26.000 habitantes, había un 30% de andalusíes, un 40% de moriscos, de un 10 a un 15% de judíos y otro tanto de rífenos, que solían realizar labores domésticas, de guardia en las murallas y en el ejército (Miège, 1996: 9).

Jean Louis Miège (1996: 23) describió así el esplendor de Tetuán:

«Parecía en cierto modo una ciudad-estado que, siempre dentro de su medida y especificidad marroquí, podía recordar en determinados aspectos a Florencia en la época de su apogeo o a la Venecia de los dogos».

Pero es también, con el final del período Naqsi, cuando Tetuán sufre años de revueltas y desordenes, a causa de las luchas que distintos cabecillas sostenían entre sí, con tal de gobernar la ciudad. Es a partir de ese momento cuando el Sultán Ismail I interviene en la vida política tetuaní nombrando a los gobernadores de la ciudad. Al primero que designa, en 1681, es a Omar b. Haddu, que muere ese mismo año y es sustituido por Ali b. Abdellah el-Hamani er-Riffi, que gobernó Tetuán, Larache y Tánger hasta su muerte en 1713.

Durante su gobierno, y a pesar del apogeo mencionado, el Cónsul francés en Tetuán, Pierre Estelle, en un escrito enviado a la Cámara de Comercio de Marsella, fechado en 1701, comenta que:

«Pour cette expédition, il n'est point besoin de canons; les murs de Tétouan sont en ruine et celui qui est plus fort y entre»<sup>73</sup>.



Lám 14. Litografía de la entrada de las tropas españolas por la Puerta de la Reina, Tetuán 1860<sup>74</sup>.

Pero estas murallas podrían ser las de la Medina de al-Mandari o las mandadas construir por Sitta Al-Hurra, que por entonces debían estar muy deterioradas, pues en ese periodo aún no habían dado comienzo la protección de los nuevos Rabd con murallas. Es entrado el siglo XVIII, cuando se inician dichas obras, tomando la Medina ya su forma casi definitiva. Además, se construyó una nueva alcazaba, tangente a las murallas, en la ladera escarpada, por encima de la ciudad<sup>75</sup>. La antigua alcazaba de al-Mandari, había quedado

<sup>73</sup> Traducción: Para esta expedición, no son necesarios en absoluto los cañones, las murallas de Tetuán están en ruinas y logra entrar el que es más fuerte.

<sup>74</sup> Reproducción de una imagen de la publicación de Antonio Bravo (Bravo Nieto, 2001: 72).

<sup>75</sup> En un grabado de 1721, ya aparece la nueva alcazaba y las murallas que rodeaban gran parte de la ciudad (Sierra Ochoa, 1960a: 59, fig. 1).

en el centro de la ciudad y rodeada de edificaciones. Cfr. lámina 15<sup>76</sup> y lámina 16<sup>77</sup>.

---

<sup>76</sup> Lámina 15: Alzados De la *Kazba* o Alkazaba de Tetuan (1888). El original en 1:100. Realizados por Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso y Eduardo Álvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel; 65x85 cm en h. de 110x92 cm, plegado en 67x91 cm. Manuscrito firmado, rubricado, a plumilla en tinta negra iluminado a la acuarela en sienas, verde. Madrid: Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército. Ref. Ar.Q-T.7-C.3-143.

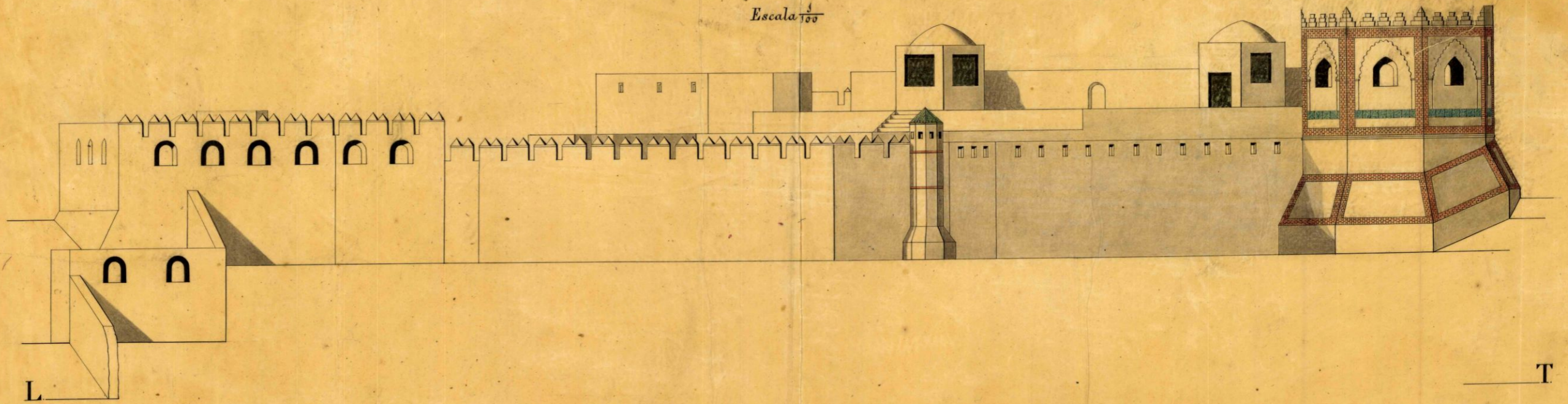
<sup>77</sup> Lámina 16: Planta De la *Kazba* o Alkazaba de Tetuan (1888). Original en 1:100. Realizado por Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso y Eduardo Álvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel; 65x85 cm en h. de 110x92 cm, plegado en 67x91 cm. Manuscrito firmado, rubricado, a plumilla en tinta negra iluminado a la acuarela en sienas, verde. Madrid: Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército. Ref. Ar.Q-T.7-C.3-143.



# ALZADOS DE LA KAZBA O ALKAZABA DE TETUAN

ALZADO SEGUN PLANO L.T. DE LA PLANTA

Escala  $\frac{1}{100}$



ALZADO SEGUN PLANO L.T. DE LA PLANTA



El T<sup>o</sup> Cor<sup>o</sup> Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.

*José Jordano*

El Cor<sup>o</sup> T<sup>o</sup> Cor<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.

*Alfonso Cortés*

El Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.

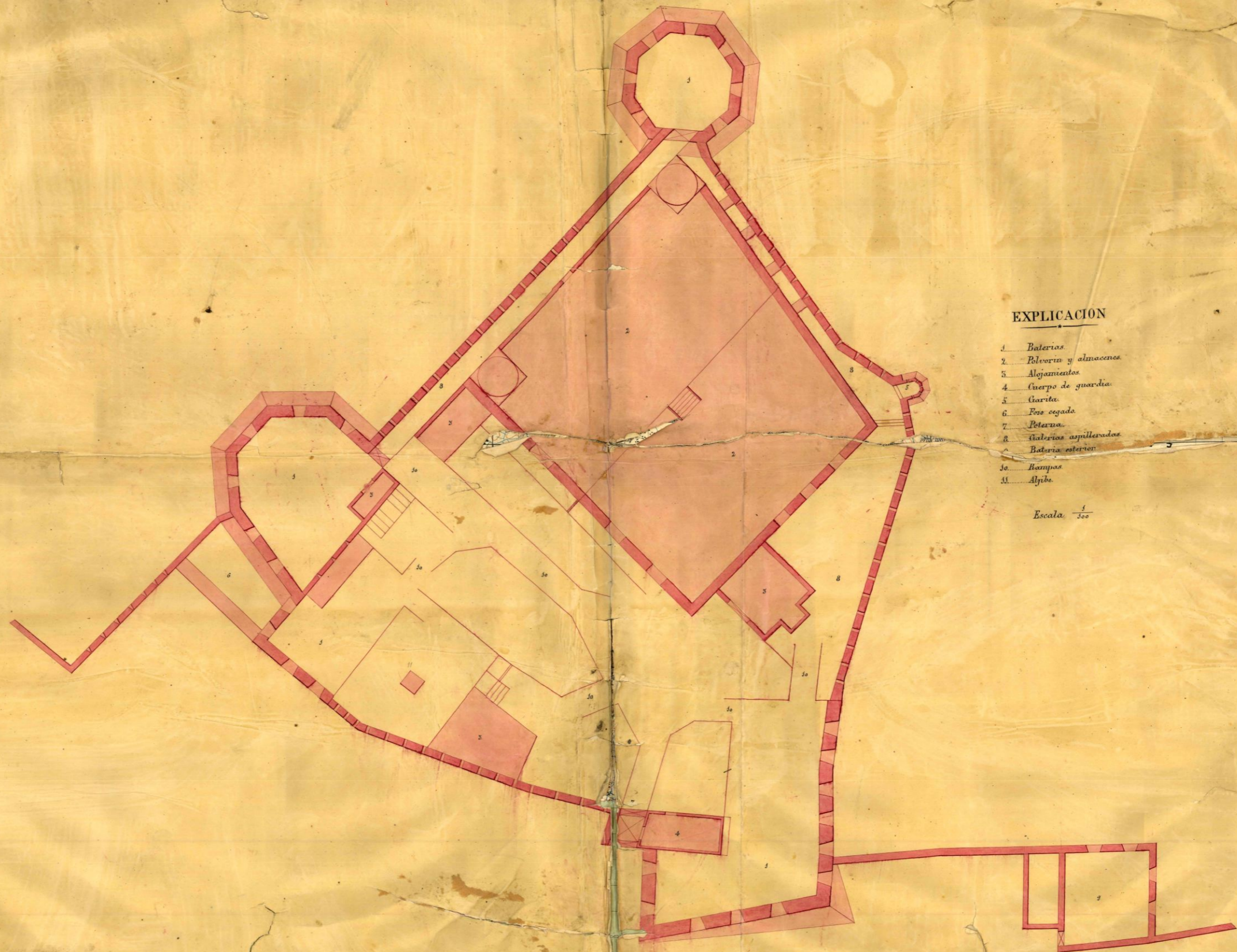
*Juan de Haro y Andaraiz*



# PLANTA DE LA KAZBA O ALKAZABA DE TETUAN

L

T



## EXPLICACION

- 1. Baterias
- 2. Polvorin y almacenes
- 3. Alojamiento
- 4. Cuerpo de guardia
- 5. Casita
- 6. Fosa cegada
- 7. Petrina
- 8. Galerias aspilladas
- 9. Bateria exterior
- 10. Rampas
- 11. Aljibe

Escala  $\frac{1}{500}$

El T.º Com.º de Ej.º Cap.º de E.M.  
*J.º Jimenez*

El T.º Com.º de Ej.º Cap.º de E.M.  
*A.º de Torres*

1888

El Com.º de Ej.º Cap.º de E.M.  
*Com.º de Torres y Jimenez*

275



El más famoso de los gobernadores fue el hijo del anterior, el Bajá Ahmad er-Rifi, que sometió a los tetuaníes y dio un nuevo empuje a la construcción civil y religiosa. Su gobierno, en una primera etapa, duró desde 1713 hasta la muerte del sultán Ismail I, en 1727. Aunque el poder de la Gran Puerta se había detenido en la cuenca del río Muluya, estos influjos se debían, sin duda, a la presencia, entre las tropas del Bajá, de argelinos y tunecinos.

Durante este período, dado que había trasladado su residencia a Tánger, nombró a un jalifa para Tetuán, siendo el primero el Hach Mohammed et-Temim, al que los tetuaníes mataron en 1752. Le sucedió el Hach Luqash o Lukax<sup>78</sup>, hijo de Abu el-Hach Omar, que había jugado un papel muy importante anteriormente. En 1756 el Sultán revocó a el-Lukax y nombró para sucederle a su secretario 'Abd el-Krim ben Zakur.

Tras la muerte del sultán Ismail I, los tetuaníes, a cuyo frente se había alzado el antiguo jalifa el Kaid Lukax, se rebelaron contra el gobernador y administraron la ciudad hasta 1734.

En este año es proclamado sultán Aalí VII<sup>79</sup>, a los que los tetuaníes no acataron. El nuevo sultán ordenó a Al-Rifi que tomara represalias de aquel hecho, y éste atacó la ciudad, devastando parte de ella, aunque puede que sólo destruyese las murallas de la Alcazaba, punto vital para el dominio de la ciudad. En este momento, se hizo construir el palacio del Mexuar, en el Feddan, y el de Sania Sultán, en las afueras.

La última parte de las fortificaciones se realizaron durante los años 1727 y 1743, año en que al-Rifi fue derrotado y muerto. Fue el gobernador al-Fasi el que ordenó la reconstrucción de lo destruido, dándole el aspecto actual.

Pero, según una inscripción, sobre una placa de mármol, situada en la fachada sudoeste de la alcazaba, traducida por Valderrama (Valderrama Martínez, 1957), se atribuye su construcción y también la reconstrucción de las

---

<sup>78</sup> Sidi Mohammad b. Al-Hach Omar al-Ukax.

<sup>79</sup> (l de su dinastía) Aalí b. Ismail b. Mauley Axxarif (1734-1736).

murallas que habían sido desmanteladas por al-Rifi, al gobernador Mohammed Temin<sup>80</sup>, actuando bajo las ordenes del sultán Abdul-lah IV<sup>81</sup>, en el año 1744-45.



Lám 17. Murallas y vista interior de la Medina en 1860<sup>82</sup> (ASGE).

Es a Umar Lukax al que se le atribuyen la mayor parte de los trabajos civiles de este periodo. Entre 1750 y 1757, se completó el recinto amurallado, entre la ciudad y la alcazaba, alrededor del barrio Tala'a. Según otra inscripción existente en un bastión poligonal, próximo a la alcazaba, designa a este gobernador como constructor de esta parte de las murallas.

El recinto amurallado de la ciudad medía 4 Km. de perímetro, con una altura de 5 a 6 m. de altura media y de 80 cm de espesor. La parte baja de la muralla se construyó de mampostería, la superior, de un metro y medio a dos, de ladrillos. La mayor parte del muro estaba coronado de un parapeto almenado, protegiendo un camino de ronda. Las murallas estaban regularmente blanqueadas, que justificaba el nombre de «la paloma blanca» que se da a la ciudad. Su mantenimiento estaba asegurado por el Habus. Las siete puertas de la ciudad, cerradas durante la noche, se reabrían al alba.

---

<sup>80</sup> o el Hach Mohammad Tamin.

<sup>81</sup> (I de su dinastía) Abdul-lah b. Ismail b. Maulay Axxarif (la cuarta vez 1742-1757).

<sup>82</sup> Litografía nº 19 (53 x 71 cm) del *Atlas histórico y topográfico de la guerra de África, sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860*. Madrid: Depósito de la Guerra, 1861 (Imp. De M. Rivadeneyra).

El capitán inglés Burel describe, en 1809, a Tetuán de la siguiente forma<sup>83</sup>:

«Es una ciudad de 28 a 30.000 almas, cercada de un viejo muro, flanqueada de torres de 15 pies de diámetro, sin foso, ni obras exteriores. Un fortín armado de 11 piezas de cañón la dominan al Nor-oeste y el mismo se encuentra dominado por las alturas vecinas, tiene otras 5 piezas de cañón sobre una especie de bastión que cubre el ángulo Nor-este del recinto, pero todo ello está tan descuidado que existen muchas cabañas y casas adosadas a las murallas ya sea por fuera, ya sea en el interior del recinto».

La judería, Mellah Al Bali, donde vivían la colonia israelita sefardí, ocupaba la parte noroeste de la Medina, siendo la *Bab Al Yiaf*, su salida natural, comprendiendo las calles de Mellah Al Bali, Farran Mesel-les e inmediaciones de la existente Aljama. En 1790 sufrió tremendos castigos por parte del sultán Al-lazid I<sup>84</sup>.

El siglo XIX, siglo de la gran decadencia general de Marruecos a causa de la penetración económica europea, es un periodo especialmente oscuro en la historia de Tetuán. Una nueva epidemia de peste, en 1800 y 1818; la revuelta de 1820 y el hambre, en 1825, la debilitaron considerablemente.

Sin embargo, también hubo, durante este periodo, cambios en el urbanismo tetuaní, ya que, el Sultán Suleiman II<sup>85</sup>, en 1807 o 1808, mandó construir, sobre las ruinas de la primitiva Aljama, que tenía adjunta una madraza, la Yamaa Kbira. Pero, se pensó que no era decoroso que el centro espiritual de la Medina estuviese rodeado de infieles, para ello concedió a los hebreos un terreno junto al Feddan de Lukach. Dicho terreno había sido, hasta entonces, dehesa de los caballos del Sultán. Una vez trasladado el Mellah al-Jdid, o barrio judío, a su nuevo emplazamiento, se procedió al derribo del antiguo. Como ya se ha comentado, este nuevo barrio surgió con una clarísima estructura rectangular y cerrada en un peine interior, que luego se fue abriendo hacia el este, hasta tomar contacto con la Medina. Además, este mismo Sultán también mandó reparar las murallas.

---

<sup>83</sup> Citado por Jean-Louis Miège (Miège, Benaboud y Erzini, 1996: 54).

<sup>84</sup> Al-lazid b. Mohammed b. Abdul-lah b. Ismail b. Maulay Axxarif (1790-1792).

<sup>85</sup> Solaimán b. Mohammed b. Abdul-lah b. Ismail b. Maulay Axxarif (1792-1822).



Lám 18. Tetuán y el Gorgues en un grabado de 1860<sup>86</sup> (ASGE).

Estas modificaciones fueron encomendadas por Muley Abderahman al-Ash-ash, que más tarde, en 1830, edificó nuevas fortificaciones, como el bastión o batería de la Sqala en *Bab Oqla*.

Como revancha, entre 1851 y 1859 bajo el gobierno del Hadj Ahmed al-Haddad, se construye otro bastión, el borch al-Jdid, entre la puerta del cementerio y la alcazaba. Ambas construcciones reproducen el modelo antiguo.

En 1860, España, tras un incidente fronterizo, declara la guerra a Mohammad XIV<sup>87</sup>, llamada la Guerra Romántica, a consecuencia de la cual el general O'Donnell, el 6 de febrero, ocupó la ciudad durante dos años, hasta el 2 de mayo de 1862, siendo gobernador de la plaza el general Diego de los Ríos.

En este tiempo se llevaron a cabo una serie de actuaciones urbanísticas, realizadas por ingenieros militares, debidas a las necesidades de las fuerzas de ocupación, como fue la reutilización de edificios en el Feddan, aunque, la más

---

<sup>86</sup> Litografía nº 6 (53 x 71 cm) del *Atlas histórico y topográfico de la guerra de África, sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860*. Madrid: Depósito de la Guerra, 1861 (Imp. de M. Rivadeneyra).

<sup>87</sup> Muley Al Abbas o Mohammad b. Abdrrahman b. Hixam b. Mohammad b. Abdul-lah b. Ismail b. Maulay Axxarif (1859-1873).

importante fue la modificación de la trama urbana, como la apertura de vías «anchas y rectas»<sup>88</sup> (Bravo Nieto, 2001: 72) y una comunicación transversal<sup>89</sup> para posibilitar el movimiento de las tropas (Sierra Ochoa, 1962: 12)<sup>90</sup>. Pero una vez evacuados los ejércitos españoles, los habitantes de Tetuán volvieron a restablecer la casi totalidad de lo modificado por aquellos<sup>91</sup>.

De este período son los primeros planos de la ciudad (Sierra Ochoa, 1960a). En ellos se aprecia que sus límites son cerrados y compactos, excepto los del lado occidental, que muestran una serie de grandes espacios libres, como el triángulo de huertas entre las puertas de Fez y la de Tánger, el campo de juegos militares, el picadero, el Gurna o matadero, el ya nombrado Feddan, etc.

A partir de 1889, la judería o Mellah que se estaba quedando pequeña, se expandió hacia el sudoeste de la misma, creándose la calle Luneta, con edificios de ciertas características europeas, que contrastaba con el resto de edificaciones de la Medina.

La transformación no sólo se centralizó en esa nueva calle, sino que, desde principios de siglo, en el Feddan también se erigieron algunos edificios diseñados por profesionales europeos. En muchos casos el urbanismo respetó la propia arquitectura hispano-magrebí (Cambazard Amahan, 2010; Sierra Ochoa, 1960b).

El aparato defensivo de las murallas siguió jugando su papel hasta principios del siglo XX, oponiéndose a los asaltos que, desde las tribus yebalas de la cabila de Beni Ider, lanzaron contra la ciudad en 1903 (Akrache, Martínez López y El-Mesbahi, 2005).

---

<sup>88</sup> La calle de la Muralla posiblemente fue abierta para una rápida comunicación entre la puerta de la Reina, de San Fernando y la de Alfonso XII. Lógicamente, las huertas y los jardines de esa zona Este debían llegar hasta las murallas y el ejército abriría paso para un fácil enlace.

<sup>89</sup> La calle Comercio, Zoco del Pan, Guersa Kebira y Babucheros.

<sup>90</sup> El documento que se ha consultado es el borrador de la conferencia pronunciada por Sierra Ochoa en el CSIC de Madrid el 21 de marzo de 1962. La página que se cita corresponde a dicho borrador, imaginamos que no coincidirá con la publicación del Archivo del Instituto de Estudios Africanos.

<sup>91</sup> En cuanto a la configuración arquitectónica de la ciudad de Tetuán en este periodo se puede consultar el artículo de Alberto Darías (2005a: 314-315).



Lám 19. Vista de la Alcazaba. Murallas<sup>92</sup> (BNE).

Tras la firma, en la Conferencia de Algeciras de 1912 (Martín Corrales, 1999), del Tratado de Protectorado, Tetuán es ocupada pacíficamente el 13 de febrero de 1913 y ostentó la capitalidad de la Zona Norte, con residencia del Jalifa del Sultán y del Alto Comisario, siendo Muley el-Mehdí y el general Alfau los primeros que ostentaron estos cargos.

Entre 1913 y 1914 se definen casi todos los asentamientos militares. Algunos acuartelamientos se levantaron extramuros, pero otros se edificaron en el interior de la ciudad, como el cuartel de Intendencia, entre la calle Luneta y las murallas; el hospital militar de los Shorfás, al noroeste; otro cuartel junto a la Alcazaba y el cuartel de Artillería junto a Bab et-Tut.

Los españoles que se trasladaron a Tetuán comenzaron a habitar en la Medina<sup>93</sup>, pero, a fin de no alterar la fisonomía tradicional de la ciudad, la Junta

---

<sup>92</sup> Colección de Fotografías de Rafael Milla (1925) de la Biblioteca Nacional. Ref. [17/LF/86. Sala Goya. B.N.].



de Servicios Locales, estableció, en 1914, que «en los barrios moros no se consentirá realizar obra alguna que modifique el carácter típico de las construcciones existentes». (Bravo Nieto, 2001: 75)



Lám 20. Vista aérea de Tetuán en 2003<sup>94</sup>.

En ese mismo año y debido al rápido aumento de la población española, se inicia la construcción de «el ensanche», cuyo trazado estuvo condicionado por las antiguas vías de comunicación y las nuevas instalaciones militares. La antigua ciudad se abrió completamente a la vida moderna, creciendo prodigiosamente (Malo de Molina y Domínguez, 1994: 29-35).

Para unir el nuevo barrio con el Feddan y para permitir el acceso a la Alta Comisaría española, entre 1915 y 1916, fue derribada la parte occidental de la muralla. De esta parte destruida, que iba desde la Bab et-Tut a la Bab er-Remuz, subsisten algunos elementos alrededor de la M'salla. La demolición de

---

<sup>93</sup> Sobre la evolución de la población durante la etapa del protectorado se puede consultar la conferencia pronunciada por el interventor local de Tetuán el 5 de febrero de 1943 (Gutiérrez Trujillo, 1943: 5-11).

<sup>94</sup> Imagen tomada del libro de Ramón de Torres (Torres López, 2002).

esta sección del recinto suele inducir a errores sobre cuáles eran los antiguos límites de la ciudad islámica amurallada<sup>95</sup>. El 10 de julio de 1927 se da por finalizada la guerra de África, y en octubre de ese año los reyes de España, Alfonso XIII y Victoria Eugenia, visitan la ciudad.

Hasta el final del Protectorado, Tetuán sufre numerosos cambios y ampliaciones, como la Ciudad Jardín, los barrios periféricos de San Antonio, de Málaga, Sidi Thala y de Muley Hassan, pero la Medina, o barrio moro<sup>96</sup>, como se le llamó en esa época, no sufrió cambios sustanciales, aunque el equipo del arquitecto Pedro Muguruza<sup>97</sup> criticaba la falta de respeto que se tenía con sus murallas. En abril de 1956, Mohammad XV (o V de su dinastía), tras el convenio con el Gobierno español, logró pacíficamente la independencia, finalizando el Protectorado. Tras éste la ciudad se ve forzada a acomodarse a la nueva Administración, pasando de la capitalidad regional a la provincial.

Actualmente Tetuán posee una población cercana a los 70.000 habitantes, de origen rural, que se han ido aposentando, en especial, en los barrios periféricos, cuyo desarrollo es excesivo y desordenado. La UNESCO declaró, en diciembre de 1997, la Medina de Tetuán como Patrimonio de la Humanidad<sup>98</sup>. También se recomendó que se protegiese el Ensanche, como tapón de dicho sector.

---

<sup>95</sup> Sobre el derribo de la muralla, véase *África Española*, 30 de Marzo de 1916, n° 34, pp. 328.

<sup>96</sup> Se puede consultar una conferencia pronunciada por un profesor de la Universidad de Bonn en el que a modo de paseo narrado se caracterizan muy bien los distintos ambientes de la ciudad (Honnerbach, 1953).

<sup>97</sup> Fue el encargado de redactar el Plan General de Ordenación Urbana (Muguruza Otaño, 1944: 43-101).

<sup>98</sup> La declaración que se cita se puede consultar en el enlace de la web de la UNESCO: <http://whc.unesco.org/en/list/837/documents/> (consultado el 11 de octubre de 2010): «*The Committee decided to inscribe the Medina of Tétouan (formerly known as Titawin) on the basis of criteria (ii), (iv) and (v), considering that it is an exceptionally well preserved and complete example of this type of historic town, displaying all the features of the high Andalusian culture.*»

#### 4. DESCRIPCIÓN URBANA EN RELATOS DE EXPLORADORES Y GEÓGRAFOS

Para abordar el estudio de las murallas y puertas de Tetuán, es oportuno esbozar, siquiera sea brevemente, un recorrido por los relatos de algunos exploradores y geógrafos que visitaron la ciudad<sup>99</sup>. Lógicamente no nos centraremos en todos ni probablemente tampoco en los más importantes. Los relatos que citaremos estarán escogidos por las referencias o descripciones que hacen de las puertas y muralla de la ciudad de Tetuán. En algunos casos serán monografías de pretensiones más o menos científicas, y en otros muchos serán simples libros de viajes que no tuvieron más intención que mostrar «...un espacio soñado, una geografía imaginaria en la que se cumplen expectativas alimentadas por la anticipación literaria (...) Calles, zocos, aduares y caminos que adquieren un significado especial: son cuadros llenos de pintoresquismo, habitados por representaciones del teatro de lo exótico, lo inhabitual, lo extraordinario» (Marín, 1996b: 109).

Todos estos textos escogidos, y otros muchos que no se mencionan, son un material literario que sin duda podría haber sido más jugoso para nuestro estudio, en caso de haberse escrito por un historiador, pero consideramos que la originalidad de estos relatos proporciona a nuestro trabajo un importante valor documental del que no podemos prescindir. Cada descripción aporta perspectivas muy distintas, coincidiendo en cada caso con los motivos por los que el autor realizó esa expedición<sup>100</sup>.

El estudio sobre la literatura descriptiva tetuaní nos lleva necesariamente a establecer cierto orden expositivo. Nosotros adoptaremos una exposición de orden cronológico, seleccionando textos según las oportunas descripciones que hagan sobre la Medina.

---

<sup>99</sup> Sobre la relación entre literatura y arquitectura se pueden consultar los trabajos de Juan Calatrava (Calatrava Escobar, 2003a, 2003b, 2010).

<sup>100</sup> La relación entre la arquitectura construida y lugar es un binomio que a lo largo de la historia, muchos autores lo han aprovechado, para extraer conclusiones de diseño urbano. Una adecuada lectura de la arquitectura del lugar nos introduce en la historia urbana de la ciudad de Tetuán, cfr. (Martínez Monedero, 2006).

Lógicamente las primeras referencias que encontramos provienen de fuentes árabes<sup>101</sup> (siglos XI-XIV). Luego damos paso a las españolas del siglo XVI, citando algunas portuguesas y de otras nacionalidades (las menores). Las fuentes portuguesas por ser tan abundantes y por comenzar muy a principio del siglo XV deberían estudiarse con más protagonismo del que les damos<sup>102</sup>. Para terminar nos detenemos en algunas narraciones de los siglos XVIII y XIX, incluyendo finalmente el interesante periodo del Protectorado<sup>103</sup>.

Por tratarse de una aproximación que no pretende ser exhaustiva, omitimos muchas obras que deberían ser estudiadas. Intentar abarcar todo excede las posibilidades de este capítulo<sup>104</sup>. Nos quedaremos tan sólo con algunos textos que calificamos como representativos para la historia de la Medina de Tetuán. Recordando antes que «la mirada del viajero no es jamás inocente: viene cargada de imágenes románticas, prejuicios, fantasías. Por mejor decir: todo forastero llega a Tetuán con una visión previa que se superpone a la real, la matiza, deforma y, a veces, la falsifica» (Goytisolo, 1992: 7)

#### 4.1. AL-BAKRI Y AL-IDRISI

El nacimiento de la ciencia geográfica en la cultura islámica podemos situarlo en el siglo VII, que lógicamente coincide con las primeras conquistas del Islam y con el contacto con otras civilizaciones. Para desarrollar las actividades específicas (políticas, comerciales, económicas o religiosas) en los territorios del Islam se necesitaba abarcar de algún modo esas nuevas prolongaciones

---

<sup>101</sup> Citaremos sólo algunas más representativas. Se puede completar con los trabajos de Gozalbes Cravioto y Gozalbes Busto (Gozalbes Cravioto y Gozalbes Busto, 1998)

<sup>102</sup> Se pueden completar con los trabajos de Gozalbes Busto (Gozalbes Busto, 1995)

<sup>103</sup> Durante el periodo del Protectorado español en Marruecos, se advierte la inexistencia de una Geografía académica institucionalizada en España, de ahí que la mayor parte de sus autores no fueran geógrafos propiamente dichos, sino militares; quienes fueron los que más directamente se involucraron en la aventura colonial. (García Ramón y Nogué Font, 1995). No nos detendremos en la visión de Tetuán en relatos de viajeros durante la etapa del Protectorado porque ya está muy bien detallado por José Luis Villanova (Villanova Valero, 2005a, 2005b).

<sup>104</sup> Aún no existen investigaciones específicas sobre la visión de la ciudad de Tetuán a través de los relatos de exploradores. Ni siquiera conocemos trabajos que se hayan realizado del reciente y bien documentado periodo del Protectorado (Villanova Valero, 2005b: 4). Manifestamos aquí el interés que tiene desarrollar en el futuro una investigación de estas características y de mayor profundidad que las que se condensan en estas pocas líneas.

territoriales. Era imprescindible proporcionar información suficiente a los que comenzaban sus andanzas por esas nuevas tierras. Con estos motivos se redactaban estas descripciones que, además, explican la existencia de numerosas obras que llevan el expresivo título de *Los caminos y los reinos* (*Kitāb al-Masālik wa-l-Mamālik*), como la del geógrafo Abú l-'Abbās b. Ahmad al Marwazi (m. 274/887-888). A partir de ahí muchos autores utilizarán ese mismo título las obras en las que mencionan por supuesto las nuevas tierras del al-Andalus y de la demás península ibérica<sup>105</sup>.

Comenzamos con la descripción que hace Abu 'Ubayd al-Bakri (405-487/1014-1094) primer autor medieval que por orden cronológico habla de la ciudad desde una perspectiva que nos interesa para nuestro estudio. En sus textos encontramos citas a Tetuán como ciudadela de construcción antigua, con fosos y molinos. Reproducimos la traducción que hace Slane (Bakri, 1965):

«...De lá ou arrive á Tetouan, ville située sur le flanc d'Ed-Desega et s'étend jusqu'au mont Ras eth thaur (tete du taureau)... La ville de Tetouan domine la partie inferieure du Ouadi Ras Ris, riviére que Mohammed apelle le Medjekeça et qui, dans cette localité, est asse large pour permetre aux pettis navires de remonter depuis le mer jusqu'a Tetouan. La mer est á dix milles de cette ville.

Tetouan possede une citadelle de construction Antique, un plase et plusieus moulins situés sur les nombreux ruisseaux qui coulent dans les environs. Au N. de la ville est une Montagne nommée Belat es chak "le pavé d'éspines ».

Otro gran geógrafo que también dedicó interesantes páginas a la ciudad de Tetuán fue Al-Idrisi<sup>106</sup>, nacido en Ceuta (493/1099-1100) y conocido como

---

<sup>105</sup> Aunque para nuestro estudio son de importancia menor, por no hacer referencia entre sus escritos conocidos a la ciudad de Tetuán, podemos citar por orden cronológico a los más representativos: Ibn Jurdābih (m. 280/893-894), que compuso su *Libro de los caminos y de los reinos*, entre los años 230 a 234/ 844 a 848; Al-Istajrī, en el año 921 de la era cristiana, cuando reina en al-Andalus 'Abd al-Rabmān III, escribe su *Libro de los caminos y de los reinos*; Ibn Hawqal, que visitó al-Andalus en tiempos de 'Abd al-Rahmān III (912- 961) y residió algún tiempo en Córdoba, termina, en el año 976 J.C., una obra que lleva el mismo título que la anterior, al-Istajrī; y Al-Rāzi, el célebre Šayj cordobés conocido en los textos medievales cristianos por «el Moro Rasis» y cuyo nombre era Ahmad b. Muhammad (274-344/888-955).

<sup>106</sup> Abū 'Abd Allāh Muhammad b. Muhammad b. Abd Allah b. Idris al-Sarif (nace en 493 H/1099-1100 y muere en el año 560 H/1164-1165).

el primer y mayor geógrafo hispano-musulmán que describe la Península en su totalidad y todo el Magreb. La traducción que utilizamos es la que realizaron Dozy y Goeje (Al-Idrisi, 1866). En el texto localizamos unos pasajes dedicados a Tetuán que sirven para situar un límite cronológico en la fundación de la Medina y la existencia del que denomina «fuerte de Tettauín».

Relacionamos este dato con la llegada a Tetuán, hacia el año 542 H/1147-48 (R'Honi, 1953) procedente de Granada y Ceuta el santón Sidi Abd Al Qadir at Tabbin (muerto en 566 H/1170-1), donde comenzaría la construcción de algunas casas, una mezquita, tiendas, fuentes y varios molinos. A este asentamiento pensamos que Al-Idrisi (muerto en 560 H/1164-5) es al que denomina fuerte de Tetuán en su *Nuzhat al-Mustaq*<sup>107</sup> (Al-Idrisi, 1983) y que a su vez el autor anónimo (de la segunda mitad del siglo VI H / XII del libro *Kitab al Istib-sar* llama ciudad antigua:

«Tetuán es una ciudad antigua, con muchas fuentes y abundante cereales; el agua es buena y la temperatura agradable».

El siglo XIV aporta una interesante fuente documental, la obra de Ibn Abi Zaraq, *Rawd al-Qirtas* o *Historia de los Bereberes* (Ibn Abi Zar' al-Fasi, 1326) autor del siglo VIII de la Hégira, que dice que en 213 H/828-9 fue adjudicada por el sultán Mulay Mohammad I a su hermano al-Qâsem, junto con las ciudades de Tánger y Ceuta<sup>108</sup>. En esta obra consultada en la versión de Ambrosio Miranda, podemos localizar también la fecha de la construcción de la primera Alcazaba (Ibn Abi Zar' al-Fasi, 1326: 737). Este corpus documental aporta información que será reproducido algunos años más tarde por otros cronistas.

#### 4.2. LEÓN EL AFRICANO Y LUIS DEL MARMOL CARVAJAL

En el siglo XVI ya podemos trabajar con relatos de fuentes españolas. Aquí nos encontramos con las excepcionales descripciones de León el Africano, según la edición traducida de Luciano Rubio (León Africano, 1525), y Luis del

---

<sup>107</sup> O también escrito como *Nuzhat al-Mushtak*. Es la obra geográfica más conocida de Al-Idrisi. Comenzó su redacción en el año 1138, tras su traslado a la corte de Palermo por invitación del rey Roger II de Sicilia (1121-1154).

<sup>108</sup> La misma referencia se encuentra en *Kitab al-Ibar*, (Ibn Jaldun, 1332-1406b: IV, 14); y en *Al-Istigsa*, (Al-Nasiri, 1834/5-1897: I, 75)

Mármol Carvajal (Mármol Carvajal, 1573). Las dos son obras fundamentales para el estudio geográfico del Norte de Marruecos, tanto desde una perspectiva de la geografía histórica como para nuestro estudio sobre la ciudad de Tetuán.

En las páginas que León el Africano dedica en 1525 a Tetuán, además de hacer una referencia clara a la reconstrucción de las murallas, narra brevemente la gesta de su compatriota Al-Mandari, subrayando la acción de acogida e integración de musulmanes de al-Andalus en el Magreb, en sus aspectos militares y civiles:

«...Obtuvo autorización para restablecer el gobierno de la ciudad y beneficiarse de él. Reconstruyó todas las murallas de Tetuán, construyendo una fortaleza muy sólida, y ciñó de fosos esa fortaleza, así como la muralla de la ciudad. Seguidamente guerreó sin parar con los portugueses. A menudo causó mucho mal a Ceuta, Alcazarseguer y Tánger. Tenía, en efecto, permanentemente consigo trescientos jinetes, todos granadinos y la flor de Granada...Ese hombre fue extremadamente generoso, al punto de recibir a todo extranjero que pasaba por la ciudad...».

Contemporáneo a la vez que paisano de León el Africano es Luis del Mármol Carvajal. Nace en Granada en 1520 y reprodujo gran parte de la obra de León, añadiendo una muy interesante labor histórica (Beigbeder, 1914: 393). Su obra lleva por título *Descripción general de África con todos los sucesos de guerra que á ávido entre los infieles y el pueblo cristiano y entre ellos mismos. Granada y Málaga 1573-1599*. En el capítulo II del libro IV está la completa descripción de Tetuán en la que señala importantes características de las puertas y murallas, dice así:

«La ciudad de Tetuán, que los Affricanos llaman Teteúain (que quiere dezir folo vn ojo), ehta puefta en la ribera del río Cuz, que baxa de las tierras del Athalante Mayor y fe mete en el mar Oceano Erculo fiete leguas a Levante de la ciudad de Ceuta, donde fe haze la barra que dizen del rio Tetuan. La ciudad ehta vna legua de la playa, el rio arriba, en vn hermofo fitio cercada de arboledas de huertas, y fegun dizé los efcritores Affricanos fue edificada por los naturales de la tierra: la qual fue poffeyda por los Romanos, y defpues por los Godos, y corriendo ygual fortuna que las otras ciudades de aquella cofta, vino a poder de los Alarabes Mahometanos quando la deftruycion de Efpaña. En cuyo tiempo eftuvo muy poblada por caufa de los nauios que fe armauan en ella de cofarios que falian correr, y robar la cofta de Europa. Defpues en el año

del feñor mil y quatrocientos, la faqueo vna armada de Cañilla, y fueron captiuos cafi todos los moradores, y de aquella vez eftuuo mas de nouenta años defpoblada hafta que auiedo el rey don Hernando ganado la ciudad de Granada, vn Moro Granadino que llamauan el Almandari que fe paffo en Affrica con el rey Abdeli el chiquito, fuplico al rey de Fez le hizieffe merced de le dexar fortalecer y poblar aquella ciudad, porque desde allí haría guerra la los Chiftianos de Ceuta, el qual fe lo concedió. Y reparando los muros lo mejor que pudo edifico vn cañillo con vna caua al derredor donde fe recogía, yde ordinario y va a correr las froteras de Ceuta, Alcaçar, y Tanjar con quatrocientos Moros de a cavallo Andaluzes que auia llevado de Efpaña. (...) De mas efto armaua algunos bageles en el rio con que por mar embiaua a robar la cofta de Efpaña, y era tan bellicofo, y hazia tanto daño, que vuo tiempo que traya tres mil Chriftianos captiuos trabajando todo el día en la fabrica de los Muros, y de noche los hazia aprifionar en hondas mazmorras con rezias cadenas y efpofas a las manos. Muerto efto pagano fufedio en fu lugar vn nieto fuyo no menos belicoso que el, y a efto otros que todos fueron feñores de Tetuan. En cuyo tiempo vuo en la ciudad dos parcialidades llamados Bu Alis y Bu Hafcenes. Mas despues los Bu Alis echaron por fuerza a los contrarios fuera de la ciudad en el año del feñor mil y quinientos y fefenta y fiete, el dia en que celebra la iglesia Catholica la fiefta de Corpus Chrifti, y eftando aufete de Tetuan el Hafcen alcayde de la ciudad, Cidi Hamu cabeza del vando contrario entro dentro y mato todos los del linaje de Bu Ali, y fe alço con ella. Lo cual fabido por el Xerife rey de Fez embio luego un alcayde llamado Ben Holifa con mil de a cavallo y al Doguey le Andaluz con dos mil peones efcopeteros de a pie Andaluzes, los cuales entraron pacíficamente en Tetuan. (...) La ciudad de Tetuan no es fuerte de fitio ni por arte, porque tiene los muros de tapias y muy baxos, y el fofa efta todo lleno de tierra, tanto que por muchas partes fe puede llegar a pie llano hafta el muro, como es a la parte de la puerta nueva, y de la puerta de el Mocabar que es enterramiento de los Moros. Efta puefta en un cerro, y en lo mas alto tienen un cañillejo a la parte del Norte, que llaman cañil de Adiués, cercado de tapias de tierras baxas. A la parte de fuera de la puerta del cañillo por do fe baxa al arrabal dela ciudad, efta un caballero de tres tapias en alto terraplenado, donde tienen los Moros quatro cañones pedreros, y una culebrina, y algunas otras piezas de hierro. Al derredor del cañillo ay diez verfos pueftos entre las almenas todos de hierro, mas para efpanantar que para poder hazer daño, porque efta mal encaualgados y no tiene municiones para ellos en cantidad. (...) La fortaleza de la ciudad cofifte en la gente, porque ay de ordinario dentro quatrocientos de a cavallo buena gente de guerra, y mil y quinientos peones efcopeteros y vallefteros, y despues que los Moros del reyno de Granada fe rebelaro ay muchos mas ...».



De esta transcripción se deduce el desarrollo de la población a finales del XVI y cómo influyó este crecimiento en la morfología de la ciudad. Se entiende además que la ciudad tuviera un primer desarrollo urbano controlado para dar cabida a las primeras oleadas de moriscos provenientes de Granada. Es interesante resaltar la descripción que Mármol de Carvajal hace de la fortaleza y de la poca consistencia defensiva de las murallas de la ciudad. Probablemente las primeras funciones de los muros de la ciudad no fueran del todo defensivas, sino simplemente de configuración de los límites de Tetuán. En estos momentos la ciudad está construida alrededor de la citada alcazaba. Desde esa posición de amparo, la función defensiva estaba ya garantizada.

Esta alcazaba que se cita pudo ser la que en el 708 H/1308 levantó el sultán meriní, Aamir I<sup>109</sup>, con intención de que constituyera una base de operaciones contra Ceuta, entonces en poder de los musulmanes andaluces<sup>110</sup>. Este último dato los sostienen los historiadores árabes Ibn Abi Zaraq, Ibn Jaldun e incluso posteriormente Al-Nasiri (Al-Nasiri, 1834/5-1897; Ibn Abi Zar' al-Fasi, 1326; Ibn Jaldun, 1332-1406b).

Nos detenemos ahora en el dato que proporciona Mármol de Carvajal sobre la destrucción de la ciudad en 1400, y saqueo por la armada castellana y el posterior abandono por más de 90 años. Efectivamente León el Africano, de donde Mármol Carvajal toma tanta referencia, señala en su *Descripción de África* que los «portugueses la atacaron y al ocuparla huyeron sus habitantes», (León Africano, 1525: 165) y continúa diciendo que «quedó despoblada cerca de noventa y cinco años», aunque no precisa el año de la toma por los portugueses. Tomamos referencias en crónicas portuguesas para encontrar que Baltasar de Osorio en su *Ceuta e a capitania de Don Pedro de Meneses (1415-1437)* (Osório, 1933: 172), apoyándose en la crónica del portugués Azurara (Eannes de Zurara, 1792), dice que el año 1435 Tetuán «era lugar amurallado, rodeado

---

<sup>109</sup> Abu Tabit 'Amir b.'Abd Allah b.'Abd al-Haqq, o Aamir b. Abdul-Hah b. Iusuf b. laakub b. Abdul-Hak (1307-1308).

<sup>110</sup> Este último dato los sostienen los historiadores árabes Ibn Abi Zaraq, Ibn Jaldun e incluso posteriormente Al-Nasiri (Al-Nasiri, 1834/5-1897; Ibn Abi Zar' al-Fasi, 1326; Ibn Jaldun, 1332-1406a)

de defensas tan fuertes como un castillo». Esto nos hace dudar de la supuesta destrucción de la ciudad de 1400 y posterior abandono<sup>111</sup>.

La primera referencia segura de la destrucción de Tetuán, levantada por Abu Tabit en 708 H/1308 es la que facilita las crónicas portuguesas recogidas por Baltasar de Osorio en su *Ceuta e a Capitanía de D. Pedro de Meneses, 1415-1437* que hemos citado (Osório, 1933: 177) dónde dice que en el año 1437 organizó Don Duarte de Meneses hijo del gobernador lusitano de Ceuta, una expedición contra Tetuán. Enterados los habitantes de esta del propósito portugués, abandonaron la ciudad a tiempo «convencidos de que a pesar de las defensas de la plaza, no podían resistir el ataque de tantos como se dirigían contra ella».

Señala Osorio que cuando llegaron a Tetuán los portugueses no tuvieron «... siquiera ocasión de quebrar una lanza, pero hicieron a las murallas y torres de la plaza todo el mal que no pudieron causar a sus fugitivos habitantes, quedándoles sus casas y puertas y destruyendo todo lo que en la lucha pudo haberles hecho resistencia».

A la vista de estos datos David Lopes concluye, que incluso en 1437 Tetuán «... no fue arrasada completamente y según es de creer –dice-, no dejó nunca de ser habitada, pero tan escasamente que no constituyó peligro alguna para los cristianos, ni en tierra ni en mar, como lo fuera antes».

Por todo esto podemos tomar por cierta la hipótesis de la ciudad de Tetuán destruida en 1437 tuvo una primera reconstrucción por los primeros musulmanes venidos del al-Andalus, que la supuesta destrucción de 1400 no fue tal destrucción de la ciudad<sup>112</sup> y que la restauración de Tetuán definitiva y general

---

<sup>111</sup> Existen otras confusiones cronológicas que también nos llega a través de los escritos de Mármol Carvajal y que no nos detenemos a explicar. Se pueden consultar en los trabajos de Guillermo Gonzalbes (Gozalbes Busto, 1996b)

<sup>112</sup> Fue el portugués David Lopes en el artículo «Os portugueses» de la *Historia de Portugal* dirigida por Peres-Cerdeira) (Lopes, 1931: T. III, pag 538, nota 531) quien no admite esta expedición de Enrique III basándose en el hecho de que López de Ayala en la «Crónica del rey Don Enrique» nada dice al respecto (López de Ayala, 1332-1407). De ahí concluye que el dato erróneo se va copiando de unos a otros, hasta autores contemporáneos. Probablemente los antecedentes de la destrucción de Tetuán como proeza histórica de este monarca se deba a Gil González Dávila (1578-1658) cuando aludió a esos hechos en su *Historia de la vida y hechos del Rey Don Henrique Tercero de Castilla...*, (González Dávila, 1638: capítulo LXII, pp 148-

por Sidi Al Mandari solo pudo tener lugar, después de la caída de Granada, en el año 1493 (898 H)<sup>113</sup>.

Otro dato interesante que también podemos extraer del extenso texto reproducido de Marmol Carvajal, es la referencia que hace a dos de las puertas; la de Mocabar (*Bab Mqabar*) y puerta Nueva<sup>114</sup>.

No citamos ningún otro relato porque los siguientes exploradores para confeccionar sus propios textos sobre la Medina, utilizan como referencia, las descripciones vistas hasta ahora de León el Africano y Mármol Carvajal. Tan sólo reproducimos el texto en el que Sidi Al-Arbi Al Fasi (1580-1642) describe la primitiva ciudad de Tetuán. Los detalles toponímicos que emplea en la narración aportan un conocimiento más detallado y concreto que los textos de los anteriores autores. El nombre de calles y barrios proporcionan elementos para determinar la localización y extensión de la primera Medina (cfr nota 166 y 167). A la ciudad se podía acceder a través de tres entradas desaparecidas desde entonces, pero la Puerta del Mexuar, que enlaza la ciudad y la alcazaba, aún se mantiene y está relativamente bien conservada (cfr. capítulo 6). El texto de Sidi Al-Arbi Al Fasi dice así:

«La ciudad núcleo se presenta bajo la forma de un cuadrado cuyo ángulo 90 está ocupado por la alcazaba construida por Al-Mandari... Las murallas nacen

---

149). Dice así: «Sobre como los castellanos destruyeron en África la ciudad de Tetuán con las galeras de su armada. En el tiempo que el Rey ganaba. Indulgencias en Roma, sus armadas marítimas deshacían el crédito Mahometano poniendo por el suelo los muros de sus ciudades, trayendo encadenados sus moradores, (...) En el año 1400 arribó a su playa una armada de Castilla; puso en esclavitud toda su gente, y por el suelo sus edificio, sin quedar sola piedra que diera testimonio de su ruina. Así estuvo despoblada más de noventa años hasta que el Rey Católico ganó la gran ciudad de Granada y fueron los moros a plantar domicilio en aquel reyno con sus familias. Acompañando a Abdeli el Rey Chico de Granada, fue Al Mandari. Suplicó al rey de Fez le diera licencia para fortalecer y poblar Tetuán, resucitando con pocos moradores la memoria de su nombre».

<sup>113</sup> El primer documento fechado que se conserva en el que aparece el nombre de Al-Mandari es una carta que le dirige el conde de Tendilla. Fechada en Madrid el 12 de Junio de 1510. Fue publicada por Emilio Meneses. *Correspondencia del Conde de Tendilla*. Madrid, 1974. Vol II. P 36. (<http://books.google.es/books?id=c0gVsaQsPHcC&hl=es> último acceso 20 de marzo 2012) No se trata de que en esa fecha llegara el caudillo granadino a Tetuán, pero sí la del primer documento fechado donde surge su nombre con toda evidencia (Gozalbes Busto, 1996a).

<sup>114</sup> Quizá Bab Said, aunque es muy probable que se trate de otra puerta existente en la primitiva murallas que no se conservan.

en la torre que domina suc al-Hut y saquia al Fuquiya, se prolonga hacia el norte, extendiéndose a lo largo de Gharsa al-Kbira hasta los cementerios, los rodean y dividen antes de llegar a Bab Jiaf. Hacia el este, se extiende a lo largo de Sluquiya de Sidi Seidi y la gran mezquita hasta el barrio Al-Jenui y la zawiya de Sidi Ben Fquih, que constituye el ángulo sureste de la medina. Por último, al sur, las murallas rodean la zawiya Nasiriya y la calle de Nejjarin (carpinteros) hasta la calle Saquia al-Fuquiya donde vuelven a juntar la alcazaba<sup>115</sup>

#### 4.3. BRAITHWAITE, LEMPRIERE Y GRABERG

El siglo XVIII nos proporciona abundante material de trabajo. En los siguientes relatos el núcleo histórico de Tetuán, el recinto no significaba sencillamente defensa militar, sino que era también la materialización de la última barrera que encerraba y protegía el sitio edificado y poblado por los ciudadanos más allá del cual todo era desorden, incluyendo la cultura misma (Metalsi, 2005). El recinto separaba la ciudad del extranjero, pero también la separaba del campo «no civilizado», separaba el lugar sagrado de los santos del profano, las interioridades de los exteriores. De este modo era la salvaguarda de la ley y de las instituciones islámicas. Disociaba la ciudad de las tierras relativamente desocupadas.

Las fortificaciones en el Tetuán del siglo XVIII aseguraban también el orden interior encerrado a la población de la ciudad: la muralla servía para controlar a los forasteros que querían entrar en la ciudad, para prohibir a los vecinos salir de ella en cualquier momento y para autorizar la entrada solo a las mercancías controladas por el Estado.

En primer lugar vemos apropiado considerar la obra del capitán inglés Braithwaite. Por el periodo histórico que vivió, tan interesante en el desarrollo urbano de la Medina, se entiende que el Padre Castellanos (Castellanos, 1878) y Joly (Joly, 1905), hagan continuas referencias en sus obras a los relatos del Capitán. La primera edición de la obra que escribió Braithwaite es del año 1729<sup>116</sup> editada en Londres y titulada *The history of the revolutions in the Empire*

---

<sup>115</sup> El texto proviene de la traducción que Mustafa Alkalay realiza del libro de Mohamed Metalsi: *Tétouan, entre mémoire et histoire*. Casablanca: Malika éditions, 2005 (Metalsi, 2005).

<sup>116</sup> Nosotros consultamos una edición francesa, de título: *«Histoire des revolutions de l'empire de Maroc depuis la mort du dernier empereur Muley Ismail, écrit par le Capitaine Braithwiate qui a*

*of Morocco, upon the death of the late emperor Muley Ishmael.* De las páginas que dedica a la fortificación de la Medina, se distinguen caracteres más propios de un estratega militar que de un simple explorador. Dice el texto:

«Nous sortimes le capitaine Campbell et moi, pour faire le tour du parapet, que nous trouvames asses bien travaillé. Les tetuanois avoient planté leurs drapeaux sur le muraille, qui n'étoit construite que de pierres sèches, á hauteur d'appini, saus aucun parapet, ni angle de flane pour leur canon, que'ils placent sur le fron de leurs lignes. Bientot apres ils éprouverent les inconveniens de les ouvrages irreguliers....»

En el caso de William Lempriere el acento descriptivo lo pondrá en el encintado de la Medina; su ubicación con el carácter defensivo y los condicionantes topográficos que predisponen la forma urbana. Dedicando en su obra *Voyage dans l'empire de Maroc et le royaume de Fez, fait pendant les années 1790 et 1791*<sup>117</sup>, importantes páginas a Tetuán. Dice así:

«La ville de Tétuan es considerable; ses murailles sont flanqués de quelques tours, sur lesquelles on voit de petites piéces de canon. Cette mauvaise fortifications... ce qui defend mieux tétuan... c'est une citadelle place sur le sommet de la montagne avec 24 piéces.

Le port de Tétuan sonr sales et étroites. Le plupart des maisons ont une saillie si considerable por le haut, que`il ne séntant guieres qu'elles no se touchent d'une coté de la rue á l'antre...».

En el siglo XIX también encontramos exploradores y viajeros que realizaron frecuentes incursiones en el norte de Marruecos. Muchos de esas travesías tuvieron carácter militar como la del Capitán Burel en 1809, y otras veces fue simplemente el afán por lo exótico lo que motivó esos viajes.

---

*accompagné Mr. Jean Ruffel, cónsul general de S.M.B. en Barbarie*». Cuyos principales párrafos están reproducidos por Juan Beigbeder en la Revista África Española (Beigbeder, 1914).

<sup>117</sup> <http://books.google.fr/books?id=aONFAQAAIAAJ&hl=es&pg=PR5#v=onepage&q&f=false> es el enlace web donde se puede consultar la edición que hemos utilizado. Está editada por Tavernier en 1801 y pertenece a la Universidad de California. El ejemplar fue digitalizado el 30 de marzo de 2011 y nuestro con último acceso fue el 8 de agosto de 2012.

La descripción de Burel (citado en Miège, Benaboud y Erzini, 1996: 54) describe Tetuán de la siguiente forma:

«Es una ciudad de 28 a 30.000 almas, cercada de un viejo muro, flanqueada de torres de 15 pies de diámetro, sin foso, ni obras exteriores. Un fortín armado de 11 piezas de cañón la dominan al Nor-oeste y el mismo se encuentra dominado por las alturas vecinas, tiene otras 5 piezas de cañón sobre una especie de bastión que cubre el ángulo Nor-este del recinto, pero todo ello está tan descuidado que existen muchas cabañas y casas adosadas a las murallas ya sea por fuera, ya sea en el interior del recinto».

Hay personajes singulares como el catalán Domingo Badía, más conocido como Ali Bey el Abbasi (Bey, 1985) nombre con el que se camuflaba en su largo viaje por territorios musulmanes. O el sueco Jacob Gråberg (1776 - 1847) con su obra *Specchio geografico, e statistico dell'impero di Marocco: del cavaliere conte Jacopo Gråberg di Hemsö*<sup>118</sup>. Ambos dedican unos pasajes a diferentes incursiones que hacen en Tetuán.

En el primero la Medina se presenta como un lugar en el que la disposición urbana de las casas, el peculiar trazado de las calles y el hermetismo que proporcionan los límites murados hacen de Tetuán un lugar en el que es difícil intervenir. Jacob por el contrario se fija en elementos más arquitectónicos. Destaca la presencia de la Alcazaba como elemento singular en la narración, se detiene en detalles más específicos del urbanismo tetuaní y de la población que en esos años ocupaba la Medina. Las murallas aparecen como un elemento de límite urbano sin el tono defensivo que se le atribuía en las crónicas de siglos anteriores. Dice Jacob:

«Tetouan, in idioma del paese Tetaun, o Tetavan, ed anticamente dai romani Jagath, e dagli amazirghi Tetteguin, città grande, mercantile, e molto bella e ricca, della provincia di Hasbat, pozta sul pendió d'un colle coranato da un forte castello, dove risiede un Caid, o prefetto, a nuzzo miglio dal fiume Martil... La

---

<sup>118</sup> <http://books.google.es/books?id=1MhGBaUwQLEC&hl=es&pg=PP7#v=onepage&q&f=false> es el enlace de consulta digital. Versión digitalizada el 9 de enero de 2009. Edición propiedad de la Universidad de Harvard. Último acceso el 8 de agosto de 2012.

cittá è cinta da boune mura, fiancheggiata di torri quadrate; e racchiude 1500 case...»

Somos conscientes que nos quedan sin citar otros muchos exploradores que recorrieron el norte de África y escribieron grandes relatos pero con aportaciones menos interesantes sobre la ciudad de Tetuán. Entre los que están, Joaquin Gatell y Folch (1827- 1879) conocido como Caid Ismail; o José María Murga (1827-1876) que tomó parte en la guerra de África, posteriormente estuvo al servicio del sultán de Marruecos, recorriendo el país y nos dejó su obra: *Recuerdos marroquíes del moro vizcaíno José María de Murga* (1866).

#### 4.4. GÓMEZ DE ARTECHE, RUESGAS Y PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN.

Hay otro grupo de relatos que provienen de los trabajos descriptivos o geógrafos de militares en el siglo XIX. Estos textos además de tener una precisión estratégica que no encontramos en los autores anteriores, añaden con relativa frecuencia apuntes gráficos que completan la obra. Pueden ser planos, croquis, dibujos a mano alzada, etc. En algunos dibujos quedan reflejados detalles del recinto murado, que no reflejan en los textos escritos.

Por citar algún autor y obra de estas características podemos detenernos en José Gómez de Arteche y Moro de Elexabeitia (1821 - 1906), que fue militar, político, espía, geógrafo, historiador y escritor español que nos dejó entre sus numerosas obras *Descripción y mapas de Marruecos, por los coroneles D. José Gómez de Arteche y D. Francisco Coello, con algunas consideraciones sobre la importancia de la ocupación militar de una parte de este imperio*. Extraemos algunas de las referencias sobre la ciudad de Tetuán:

«En el fondo del valle, a 11 km al interior, se descubren en la falda de una eminencia los minaretes y muros de la ciudad de Tetuán o Tetauen. Está Tetuán circuida de muros flanqueados por torres cuadradas y dominada por un castillo... Las calles ofrecen un aspecto verdaderamente morisco, estando en una gran parte cubiertas y formando verdaderos subterráneos...»

En el *Diario de la Guerra de África* de Felix González Ruesgas, la descripción de Tetuán va acompañada de algunas ilustraciones como la de la

Alcazaba o la Puerta de la Reina (González Ruesgas, 1860). El dibujo engrandece el nivel defensivo de la fortaleza. Manifiesta gráficamente lo inexpugnable que resulta su asedio y las dificultades militares a las que se encuentran los ejércitos y el valor que supone la toma de la ciudad.



Lám 21. Vista de la Alcazaba en 1860<sup>119</sup>

El texto en el que se describe la ciudad y hace referencia a las murallas dice:

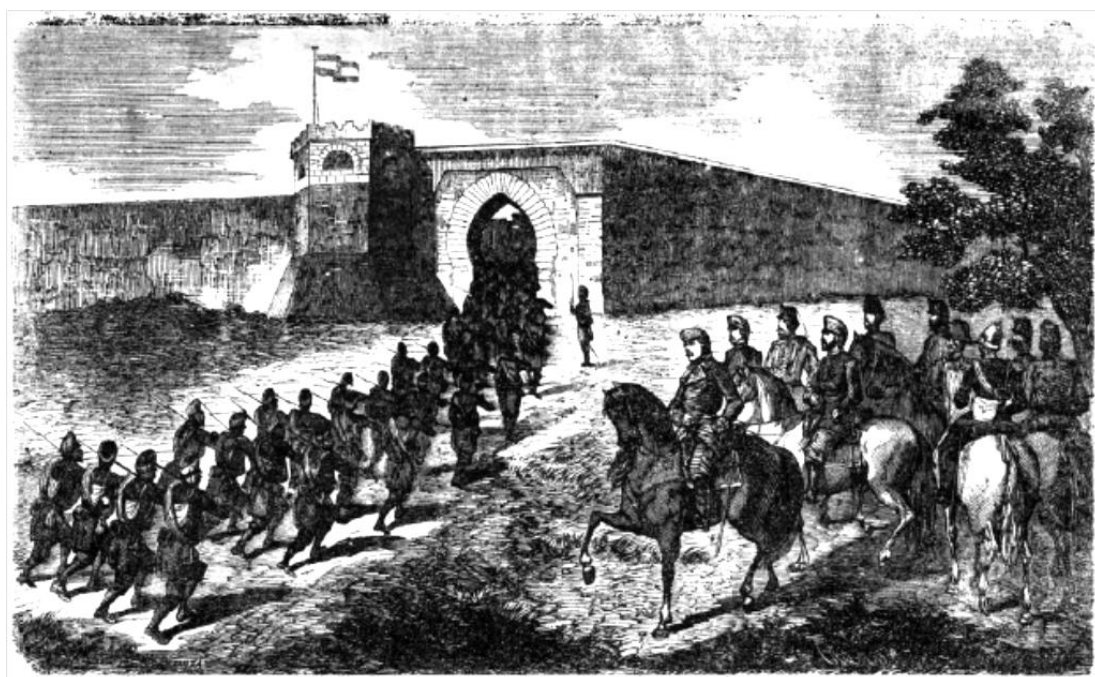
«La ciudad de Tetuán es una de las más importantes del imperio de Marruecos en la costa mediterránea. Se halla colocada sobre una colina de un verde esmeralda; a derecha e izquierda se elevan las montañas del pequeño Atlas que la sirven de resguardo, y situada en el único paso que hay para internarse en el África. Blanca como una paloma, con sus mil minaretes, parece acostada tímidamente en su lecho de verde follaje, y observando la fértil vega cubierta de caprichosos jardines y huertas.

---

<sup>119</sup> (González Ruesgas, 1860: 123)



Desde fuera es preciosa; es una ciudad monumental, es una sirena engañosa que atrae al que mira quedando enamorado de su manto virginal, de su voluptuosa posición. Pero ¡ay! Es ilusión fantasmagórica; desaparece como el humo en el espacio. Está ceñida de una muralla antigua pero de construcción caprichosa; 78 cañones la defendían, incluso los que había en la Alcazaba. Siete puertas tenía la ciudad, y por las dos primeras que entró el ejército vencedor, se las bautizó con el nombre de Puertas de la Reina y de la Victoria». (González Ruesgas, 1860: 122-125)



Lám 22. Entrada de la escolta de carabineros de la Infantería en Tetuán por la Puerta de la Reina en 1860<sup>120</sup>

Pedro Antonio de Alarcón (1833 – 1891) fuera del perfil de viajero o explorador con el que comenzamos el capítulo, y más con su estilo propio de novelista, nos dejará en su libro, *Diario de un testigo de la guerra de África* (de Alarcón, 1859) una clara manifestación de su talento descriptivo. Logra insertar la viva realidad en la historia hasta aproximarse a una novela.

---

<sup>120</sup> (González Ruesgas, 1860: 89)

En cualquier caso es una obra que también nos aproximan a la realidad conocida de Tetuán, en unas condiciones tan singulares como las que se presentaron durante la guerra.

#### 4.5. RELATOS DURANTE LA ETAPA DEL PROTECTORADO.

Durante estos años del Protectorado de España en Marruecos, fueron muy numerosos tanto los libros de viajes como un género literario que hasta ahora no hemos citado: las crónicas periodísticas. Son tan abundantes los textos que podríamos citar que tan sólo nos detendremos en dar una visión general del contenido<sup>121</sup>.

Todos estos relatos de la etapa del Protectorado lógicamente presentarán un tono muy particular y, distinto a las diferentes etapas citadas. Suelen ser autobiográficos, subjetivos e impresionista y, a partir del levantamiento militar de 1936, se vuelven más patrióticos y menos descriptivos.

La gran producción literaria que encontramos en estos años no es toda original. Serán muchos los autores que no sólo se inspiran en la experiencia y observación de sus viajes, sino que tomarán material de relatos anteriores.

Son años en los que los libros de viajes muchas veces tenían, como único fin, crear geografías imaginadas que despertaran el interés de los lectores. Por tanto desfiguran la realidad y poco nos aportan para un correcto conocimiento de la Medina. Existen pocos trabajos específicos sobre la visión de la ciudad desde una perspectiva netamente arquitectónica. Es muy detallado por ejemplo, para el estudio de las puertas y murallas, una crónica periodística del 1942<sup>122</sup> que encontramos en la Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán. Reproduce un paseo por la ciudad con una sencilla descripción histórica-arquitectónica de cada una de las puertas. O también interesa conocer el trabajo que Santiago Sebastián realiza al finalizar la etapa del Protectorado (Santiago, 1958).

---

<sup>121</sup> Se puede consultar un interesante artículo de José Luis Villanova sobre la visión de Tetuán en los relatos de viajeros españoles durante el Protectorado en Marruecos (1912-1956) que completa todo lo que por razón de espacio no citamos en este epígrafe (Villanova Valero, 2005a).

<sup>122</sup> «A través de las murallas que en 1942 hiciera levantar Sidi Al Mandri para la defensa de "Tetuán». *Marruecos*, (25 de abril de 1942), pp. 3-4.

La muralla de la medina fue bien descrita por A. Joly (Joly, 1905) a principios del siglo XX:

«L'enceinte de Tétouan affecte assez grossièrement en plan la forme de deux quadrilatères allongés à peu près d'égale superficie, accolés, l'un au Nord, avançant davantage vers l'Ouest, l'autre au Sud, avançant davantage l'Est, et dessinant par leur ensemble une figure à huit côtés, avec six angles saillants et deux rentrants.

Le premier quadrilatère, à peu près carré, est presque entièrement situé sur le versant sud du Djebel Darsa que deux de ses côtés descendent en suivant les lignes de plus grande pente, tandis que, des deux autres, l'un longe le rebord d'un méplat, l'autre le pied de la pente finale qui lui fait suite, mais sur le plateau, à une distance de l'endroit où finit cette pente...

Le périmètre total de cette enceinte est évalué à près de cinq kilomètres par la capitaine d'état-major Poncet, chargé en 1845 d'une mission dans le Maroc. Ceci ne semble pas exagéré, mais il ne paraît pas qu'aucune face dépasse 500 mètres, sauf celle du sud, qui, à elle seule, il est vrai, atteint peut-être 7 à 800 mètres. Des tourelles et de petits bastions flanquent cette enceinte, disposés d'une façon assez irrégulière, et pas toujours très judicieuse. De plus, une qaçba, ou réduit fortifié, sorte de petite forteresse, s'élève à l'angle N.E, tandis que trois autres fortins ou mieux batteries fortifiées marquent l'angle S.E de l'enceinte....

C'est un mur élevé de 5 à 6 mètres ou guère plus, bâti en moellons jusqu'à environ 1,50 m, ou 2 m, au-dessus du sol, et en briques dans sa partie supérieure. Son épaisseur maxima paraît être de 0,80 m à la base, et elle est moindre au sommet très certainement, comme il naturel...»

Los otros autores con menos pretensiones científicas la imagen que con mayor reiteración repiten es la belleza que ofrece la ciudad. Comienzan describiendo la Medina desde el exterior, la variada vegetación, la abundante agua, la blancura de las casas y los remates dorados de los alminares. Poco después se adentran en la ciudad y trasladan al lector las inquietudes que disminuyen la fascinación por Tetuán: el intrincado laberinto de las calles, el ambiente sombrío, los empedrados, arcos dentados y recovecos que desafían las leyes urbanísticas, etc.

La Medina coge ahora todo el protagonismo narrativo. Se olvidan del carácter defensivo de murallas y puertas que en otro tiempo propiciaron otro tipo de relatos más bélicos o incluso arquitectónicos. Ahora los muros defensivos de la ciudad pasan a ser elementos citados por su tonalidad: «ocres terracota y siena, que contrastan con los azules y amarillos de las jacarandas y mimosas» (Akalay, 2008: 285).

Tan sólo la similitud artística con ciudades del al-Andalus (Granada, Córdoba o Sevilla) servirán para no desconectar de la línea narrativa de los autores de siglos anteriores. Se le dará mucha importancia, para justificar la colonización, a la refundación de la ciudad por los andalusíes de Granada a finales del siglo XV y las posteriores repoblaciones con judíos y moriscos expulsados de la Península.

En resumen podemos concluir que de aquellos relatos en los que los viajeros y exploradores nos proporcionaron detalles concretos con los que podemos reconstruir parte de la historia de Tetuán, nos quedan en esta última etapa de acción española unos representantes que tienden a dejar un poco más al margen, el ámbito estrictamente urbano para incluir otra serie de consideraciones más específicas como el origen hispano, la importancia de la población, las costumbres de sus habitantes, la religión o el propio comercio.

He aquí lo que dice acerca de Tetuán el granadino Gil Benomar:

«Tetuán era un pedazo de Andalucía, una avanzada de la España del Sur. Pero no la Andalucía trágica de los cortijos, las minas, los bandidos y los torerillos de capeas, sino la Andalucía clásica, la bonita, la romántica, la de claveles y ojos negros, seda y oro, fuego y sangre, majeza, garbo y salero, como en las provincias apartadas del Califato de Ben Omeya... por la muralla rota ha penetrado el Barrio Nuevo, el ensanche acumula y extiende sus casillas de arrabal europeo... Tetuán es la máxima posibilidad de la zona española.» (Benomar, 1927).

Concluimos citando a dos autores que enmarcan bien lo expuesto anteriormente. En primer lugar situamos la *Evocación sentimental* de Luis Martínez

Mateo<sup>123</sup> en dónde encontramos perfectamente caracterizado el tono de narración que hasta ahora hemos comentado. Las referencias a las puertas y murallas las realiza del siguiente modo:

«Blanca, con una blancura que al reflejarse en ella la incomparable luz de esta tierra, hace daño a los ojos, parece un tablero cruzado por numerosas líneas, que son sus calles. Los tetuaníes, celosos de que vinieran a robarles su ciudad la encerraron dentro de una muralla. Y así, segura ya, se tendido en la falda del Dersa para contemplar el espectáculo de su vega en los atardeceres luminosos.

Vieja es la muralla. Derruida, vuelta a levantar, modificada por las sucesivas expansiones, no podemos asignarle una edad exacta. Sin embargo nos inclinaríamos a pensar que en su mayor parte data del siglo XVI. No es muy alta ni muy resistente, pero su destino no ha exigido más. Y lo que le falta como fortaleza le sobra de gracia y elegancia con sus almenas de variadas formas y sus pequeñas torres flanqueantes. » (Martínez Mateo, 1949)

Y por otro lado, los relatos de Joaquim Fontes<sup>124</sup> sobre Tetuán en 1923 (Fontes, 1924). Se percibe la fuerte impresión que le ocasionó la visita a la ciudad. Según Enrique Gozalbes (Gozalbes Cravioto, 2008: 287), el relato de Fontes muestra esa fascinación por el exotismo de las calles estrechas, de las fachadas perfectamente blanqueadas, de las abigarradas y pequeñas tiendas, de la vestimenta de los marroquíes, a todo lo cual dedica bastante atención. Pero sin duda sorprenden las referencias que hace a las murallas árabes de Tetuán. Su visión es la que le corresponde, por decirlo de algún modo, a un portugués sorprendido por la historia de su país. Destaca esa arquitectura defensiva de las murallas, que han sido testigos de tantas batallas lusitanas. No hace sin embargo alusión a que la primera construcción (de muchos de los lienzos) de muralla había

---

<sup>123</sup> Teniente Coronel de Artillería del Servicio de Intervenciones y Secretario de Cultura en los años cuarenta.

<sup>124</sup> Joaquim Fontes era Profesor de la Facultad de Medicina de Lisboa. A partir 1911 se interesa por las actividades arqueológicas, especialmente centradas en el estudio de los restos del Paleolítico portugués. Los primeros viajes que realiza al Norte de Marruecos los hace para visitar Ceuta por sus orígenes portugueses, de ahí se traslada a Tetuán. Sus aportaciones en las actividades arqueológicas se publicaron en revistas científicas y las expuso en diversos congresos especializados. Es de interés la visita que en 1923 realizó junto con una delegación de intelectuales portugueses a Ceuta y Tetuán pues recogió datos de las primeras excavaciones que se realizaron en Tamuda. Se puede ampliar información en el artículo de Enrique Gozalbes (Gozalbes Cravioto, 2008)

sido precisamente producto, a finales del siglo XV y comienzos del XVI, del esfuerzo de los cautivos portugueses de Ceuta:

«As muralhas da cidade conservam-se quási intactas; nalguns pontos as ameias são serrilhadas, em escada, aguçando-se, como se podem vêr no palacio da nossa vila de Sintra. As portas da cidade são lindas, e a de Ceuta a mais Formosa delas, obedede a um dos três tipos de portas das fortalezas árabes. Uma dupla cortina de muralhas defendia a entrada de Tetuão por êste lado. »  
(Fontes, 1924: 78)

## 5. EVOLUCION URBANA A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFIA

La historia urbana de Tetuán se puede analizar a través de la evolución cartográfica que se conserva. Hasta 1861, año en el que se publica el Atlas histórico y topográfico de la guerra de Tetuán por el Depósito de la Guerra (VV.AA, 1861), se puede decir que no se conocía ningún plano de la ciudad de Tetuán. Existían algunas reproducciones de gráficas de los siglos XVI y XVII de gran interés histórico pero, con poco nivel descriptivo de la Medina.



Lám 23. Cegamiento del rio Tetuán (siglo XVI)<sup>125</sup> (AGM).

Una de las primeras representaciones, del siglo XVI, la encontramos como pintura mural en el Palacio del Marqués de Santa Cruz, en Viso del Marqués (Ciudad Real), actual Archivo General de la Marina. Nos presenta una vista panorámica del lugar con las montañas que rodean la ciudad de Tetuán. La Medina aparece con rasgos genéricos. Amurallada y con una fortaleza en el centro donde ondea la bandera de la media luna; destaca solamente un gran vacío en la muralla por donde salen las tropas. Entre la ciudad y el mar se extiende una llanura con la desembocadura del río Martil y varias torres defensivas (López Torrijos, 2006: 181).

<sup>125</sup> Pintura mural en el Palacio del Marqués de Santa Cruz, en Viso del Marqués (Ciudad Real), actual Archivo General de la Marina

Las dificultades que hemos tenido para acceder a los archivos marroquíes siempre han sido grandes. Los distintos estudios que se han realizado coinciden con un periodo de tiempo —El Protectorado— en el que los diversos fondos documentales estaban más asequibles y pudieron realizarse varios trabajos de catalogación muy interesantes. Después del 1956, esas puertas que años anteriores fueron entreabiertas a diversos profesionales interesados por el Norte de Marruecos, volvieron a cerrarse sepultando gran cantidad de material aún inédito.

Para la redacción de este capítulo contamos con excelentes trabajos realizados durante esos años de apertura y alguno más reciente. También hemos consultado los fondos del Archivo del Servicio Geográfico del Ejército, el archivo de la Real Academia de la Historia, el Archivo Histórico Nacional, Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército y los fondos de la Biblioteca Nacional, entre otros.

Nos centraremos en un periodo de tiempo limitado: desde la primera ocupación española estable en 1860, hasta el fin del Protectorado Español en Marruecos (1913-1956). Si buscamos en archivos y bibliotecas, es posible encontrar algún grabado, dibujo o referencia pictórica anterior a esta época<sup>126</sup>. No nos detendremos aquí porque no pretendemos ser exhaustivos y para nuestro trabajo tan sólo necesitaremos aquellos planos que aportan una descripción gráfica-descriptiva de la ciudad de Tetuán. Todas esas otras posibles referencias a la ciudad de Tetuán de los siglos XVI y XVII, las consideramos mejor documentadas a través de los relatos del capítulo anterior.

En todos estos años las circunstancias en las que se realizan los levantamientos son muy distintas. Se comienza por un interés estratégico-militar. La ciudad de Tetuán es tomada por las tropas españolas (1859-60) y se necesita material cartográfico que facilite la custodia. Desde ese momento, el interés por los levantamientos irá variando hasta realizar los planos para poder ejecutar la

---

<sup>126</sup> Nos han servido como referencia precedente los trabajos de historiografía de la arquitectura Juan Calatrava (Calatrava Escobar, 2007a). Coincidimos con el autor al considerar que se necesita un reposado conocimiento histórico y teórico que legitime las intervenciones de rehabilitación, restauración o conservación. De ahí nuestro interés por aportar al estudio de la ciudad de Tetuán, una triple perspectiva: histórica (capítulo 3), cartográfica (capítulo 5) y literaria (capítulo 4).



intervención urbanística más interesante de todo el Norte de África, el Ensanche de Tetuán (1913-1956).

Para nuestro estudio de las Puertas, la zona del Ensanche tiene un interés menor. Sin embargo, vemos importante, hacer al menos en este capítulo algunas consideraciones porque Tetuán es una localidad con dos realidades yuxtapuestas: Medina y Ensanche que constituyen una misma ciudad.

### 5.1. PRIMEROS ANTECEDENTES CARTOGRÁFICOS OFICIALES

Podemos decir que el primer plano<sup>127</sup> que se conserva de la ciudad de Tetuán es de 1860. Es la primera referencia cartográfica que conservamos de la ciudad y el interés de esta primera representación viene acentuado además por el rigor descriptivo con el que está trazado.

Tiene una curiosa orientación oeste que no será habitual en futuras representaciones. En su trazado se observan algunas irregularidades o imprecisiones, pero aun así la Medina y el barrio judío o Mel-lah, aparecen ya casi tal y como podemos contemplarlos hoy día. Las murallas están representadas con corrección y las Puertas están denominadas por sus nombres españoles (Ruiz de Cuevas, 1951). Es fácil entender la valiosa información que aporta para los posteriores trabajos cartográficos y para el propio estudio urbano de la ciudad.

Existe otra fecha importante en la historia cartográfica de Tetuán, 1882. En este año la Comisión de Estado Mayor envía a Marruecos una misión de reconocimiento e información territorial con el encargo de realizar un levantamiento de las principales ciudades marroquíes.

Estos planos de poblaciones de la Comisión de Marruecos constituyen un corpus documental de gran valor para la geografía histórica, y aportan un referente cartográfico de la morfología urbana a finales del siglo XIX. Los motivos de estos levantamientos son muy diversos pero se puede intuir que las aspiraciones coloniales Españolas iban más allá de la franja de territorio que le

---

<sup>127</sup> Está catalogado con el número 35 entre los planos de Tetuán, considerados como históricos en el Servicio Geográfico del Ejército.

fue asignada en el convenio hispano-francés de 1904, y que se haría efectiva en 1912 tras la proclamación del Protectorado español.<sup>128</sup>

Los cartógrafos de la Comisión de Estado Mayor situaron al inicio de sus trabajos la base de operaciones en Tetuán. La complicada red de equilibrios internacionales entre Alemania, Francia y Gran Bretaña exigía que fuera una misión silenciosa y discreta. La intención cartográfica de estos trabajos era documentar gráficamente las ciudades que iban a ser tomadas. Se necesitaba por motivos estratégicos disponer de mapas militares y conocer con cierta precisión las principales vías de comunicación entre las distintas poblaciones (Urteaga, Nadal y Muro, 2003).

Los trabajos fueron complicados. Los medios técnicos con los que contaban eran insuficientes para la difícil trama: laberíntica, cerrada y densa, que constituye la ciudad islámica. Los adarves, callejones y callejas se cerraban por medio de puertas que los aislaban del resto del barrio y habitualmente los cartógrafos tenían la entrada vedada.

Los extranjeros eran mirados con mucho recelo. Cualquier intervención técnica para una medición, croquizado o levantamiento de nivel exigía sigilo y cautela. El tiempo que se disponía para cada levantamiento debía ser breve. Los operarios que realizaban los trabajos eran pocos pero muy especializados. La precisión con la que hacen los levantamientos, en las condiciones tan difíciles en las que trabajan, nos ayudan a valorar esos resultados.

En la ciudad de Tetuán los trabajos se dividieron en distintas etapas. Las murallas y las Puertas de la Medina tuvieron un gran protagonismo, sirvieron como estaciones geodésicas y elementos de referencia planimétrica.

El procedimiento de trabajo fue del siguiente modo (Urteaga, Nadal y Muro, 2004: 264). Primero se medían desde el exterior los lienzos de muralla y se situaban en el plano marcando cada una de las puertas de la ciudad. Con

---

<sup>128</sup> En el artículo «Los planos urbanos de la Comisión de Marruecos» publicado por Luis Urteaga, y otros (Urteaga, Nadal y Muro, 2004), se da cuenta de todos los planos urbanos levantados desde 1882 a 1908. Estos documentos son los antecedentes inmediatos de los planos que comentaremos en el este artículo.

estos datos se dibujaría un primer polígono de cierre de la ciudad (lámina 25<sup>129</sup>). Con un paseo posterior por el interior del recinto se señalarían las arterias principales y los puntos distinguidos tales como mezquitas, zocos etc.



Lám 24. Plano de Tetuán en 1860<sup>130</sup> (ASGE).

A partir de ahí se comienza una segunda fase de trabajo. Desde las puertas se realiza el trazado de las principales arterias urbanas. Por la tipología de la ciudad islámica la conexión viaria entre dos puertas dibuja una línea principal o calle primaria. Con esto se consigue dividir el territorio en sectores independientes —generalmente barrios diferentes—.

<sup>129</sup> Lámina 25: Recinto de la Plaza de Tetuán. 1860. E 1:2500, 48 x 37 cm. Manuscrito a plumilla en tinta negra y azul. Se incluye relación gráfica de los Cuerpos de Guardia indicados mediante clave cromática. Posee el Sello del Depósito General Topográfico de Ingenieros. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref. A.S.G.E / MAR 49/11.

<sup>130</sup> Hoja nº 8. *Atlas histórico y topográfico de la guerra de África. 1859-1860. Sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859-1860*



Cuadro de Ingenieros  
del  
Ejército

# RECINTO DE LA PLAZA DE TETUAN

ALCAZABA

Escala de 1/2500



Nota: Los cuerpos de guardia están con el color azul, y los combates con el rojo.



Una vez realizado este trazado se continuaba la fragmentación de cada sector que delimitaban las calles que llamarían secundarias. La tercera fase la constituían las operaciones de campo de los alrededores de la ciudad con un procedimiento análogo partiendo de cada una de las puertas de la Medina y empleando los caminos y veredas como líneas de división del territorio.

Visto el sistema de trabajo de campo, es fácil comprender que el procedimiento por supuesto poseía cierto margen de error. Todos los datos y referencias métricas se trasladaban, en un paciente trabajo de laboratorio, a un primer plano de trabajo. De ahí y tras sucesivas correcciones de los puntos tomados, se obtenía el plano en escala y formato definitivo.

Tetuán se había constituido en la sede de las oficinas permanentes de la Comisión del Estado Mayor. Allí residían los profesionales que tenían encomendada la misión de reunir los datos necesarios para formar un mapa militar del Imperio. (Urteaga, Nadal y Muro, 2003: 17). Sin embargo se puede decir que los planos de esta ciudad no se levantaron hasta 1888<sup>131</sup>.

Los trabajos en esta ciudad fueron importantes en primer lugar porque se cambia de escala (habitualmente los trabajos se realizaban a escala 1:5.000, y para estos nuevos planos se elige la escala 1:2.500); y en segundo lugar porque por primera vez en este tipo de trabajos emplearán el taquímetro (Urteaga, Nadal y Muro, 2004: 269). El croquis de Tetuán y sus alrededores, a escala 1:2.500, ofrece una cuidadosa representación del núcleo urbano y de la zona de huertas que rodea la ciudad (cfr. Lámina 28<sup>132</sup>).

Una primera comparación entre los dos planos citados (el de 1860 y 1888) nos hace ver que la ciudad es la misma, sin haber sufrido apenas variación. Sin embargo en este periodo ya se inician una serie de

---

<sup>131</sup> En ese momento el capitán del Estado Mayor era Francisco Gómez Jordana (1853-1918) que fue elegido ese año para la jefatura de la Comisión de Marruecos.

<sup>132</sup> Lámina 28: Plano de Tetuán y sus inmediaciones. 1860. E 1:2000, 76 x 123 cm en tela para mapa. Manuscrito firmado y rubricado por el autor (Antonio Luceño). Realizado a plumilla en tinta negra y roja y coloreado a la acuarela en marrón, azul, verde y gris. Orientado por flecha. Explicación del mapa mediante clave numérica. Relieve representado por curvas de nivel. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref. A.C.E.G /MAR 48/13 S.G.E.

acontecimientos históricos que irá preparando la ciudad para su transformación urbana durante el periodo del Protectorado Español.

Desde la perspectiva descriptiva sobre puertas y murallas que nos interesa, el plano militar de Tetuán de 1888 (Lámina 26<sup>133</sup>) aporta mucha más información que el de 1860 (Lámina 27<sup>134</sup>). Se puede decir que el de 1888 está realizado con suficiente detalle como para que podamos sacar interesantes conclusiones.

La ciudad está en llano y se manifiesta el ascenso por el norte hasta el monte Dersa donde está la Alcazaba destacada en planta. Se señalan sus tres puertas importantes (*Bab Mqabar*, *Bab Saida* y *Bab Oqla*) y torres. Las puertas *Bab Jiaf* y *Bab Tut* están muy modificadas. Las torres más sobresalientes son en el nordeste, dos en ángulo, y una torre de talud hexagonal y encima de forma estrellada. Por el contrario las torres del noroeste, más próximas al monte Dersa, son más monumentales. En el plano también se puentean algunas torres más de inferior tamaño. Hacia el centro de la parte llana se sitúa el palacio de Mexuar, con puerta aislada en codo de aspecto medieval (Pavón Maldonado, 1996: 30).

---

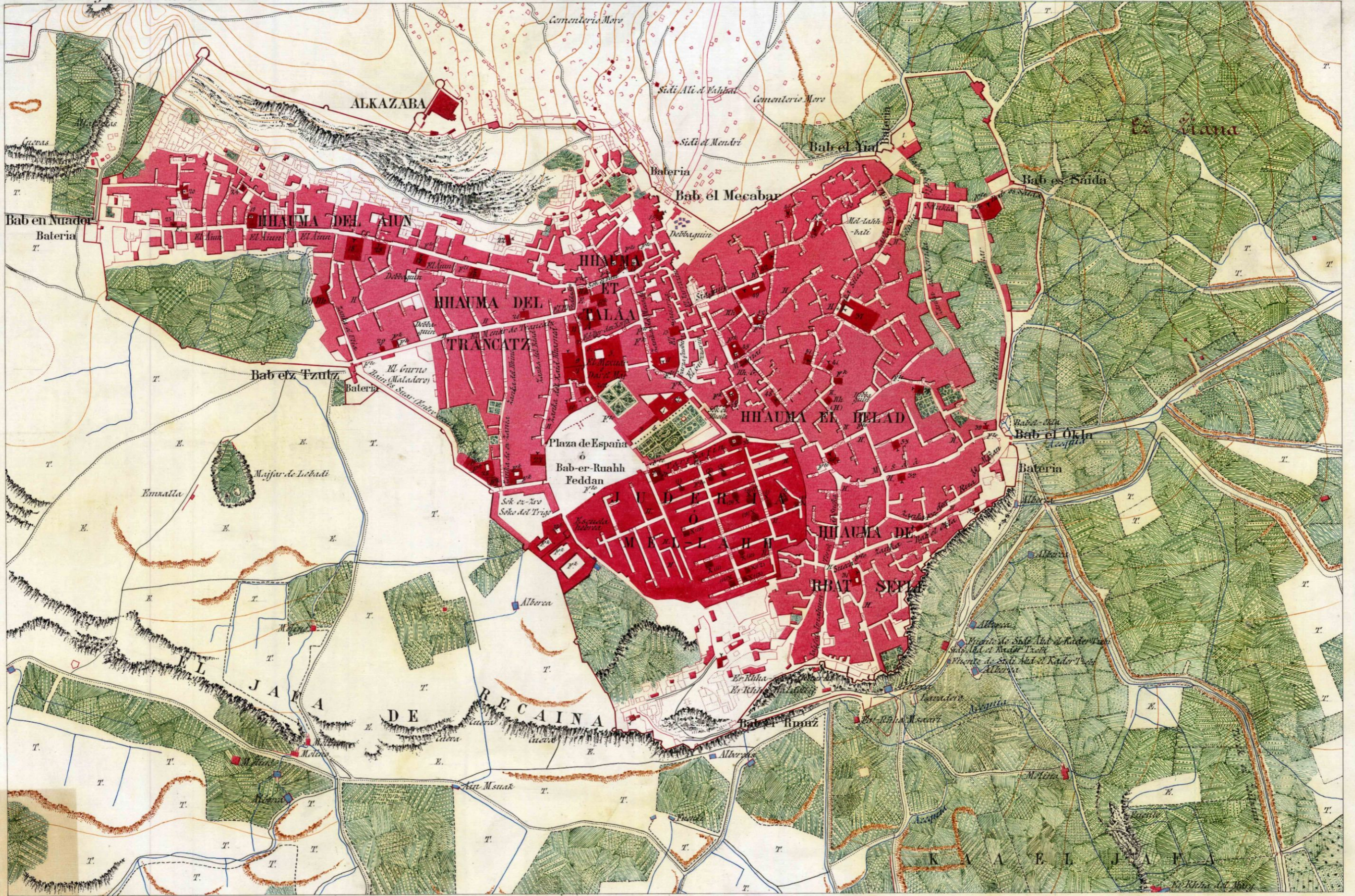
<sup>133</sup> Lámina 26: Croquis de Tetuán y sus Alrededores (1888). Hoja nº 6. E 1:125000. Levantado por la Comisión Del Cuerpo de E.M. del Ejército en el Imperio de Marruecos. 50x69 cm. Manuscrito a plumilla en tinta negra e iluminado a la acuarela verde, azul y siena. Relieve representado por normales. Clave alfabética para indicar los tipos de vegetación. Manuscrito sobre tela para planos. Relación de los principales edificios civiles y religiosos indicados por clave numérica. En carpeta de cartón. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref. A.C.E.G / Ar.Q.T.7-C.3-142.

<sup>134</sup> Lámina 27: Plano de Tetuán. 1860. E 1:2500, 75 x 108 cm en tela para plano. Presenta el plano de la ciudad y sus inmediaciones. Manuscrito a plumilla en tinta negra, marrón y roja y coloreado a la acuarela en verde, rojo, marrón y azul. Orientado por flecha. Explicación del plano mediante clave numérica. Relieve por curvas de nivel. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref. A.S.G.E / MAR 48/5 S.G.E.



SEVICIO GEOGRÁFICO DEL EJERCITO  
ARCHIVO DE PLANO  
N.º 123

PLANO DE LA CIUDAD  
ESTADO DE ALBUQUERQUE  
N.º 123





# PLANO DE TETUAN

Escala de  $\frac{1}{25000}$   
Equidistancia 10 pies



## EXPLICACION

1. Palacio del emperador residencia del R. S. Comandante en Jefe del cuerpo de ocupacion.
2. Mezquita principal.
3. Mezquita.
4. Casa del Gobernador militar de la Plaza.
5. Oficina del R. M. del cuerpo de ocupacion.
6. Edificio del Regimiento de Artilleria.
7. Cuartel.
8. Parque de Artilleria.
9. Parque de Ingenieros.
10. Carcel publica.
11. Hospital civil.
12. Hospital de la reina.
13. Bateria construida para el cuerpo de ingenieros.
14. Bateria y almacenes de Administracion.
15. Bateria construida para el cuerpo de ingenieros ocupados para almacenes de Administracion.
16. Bateria del Castillo.
17. Almacenes de fabrica.
18. Bateria principal de la plaza.
19. Principal de la plaza.
20. Bateria cuerpo de guardia.
21. Puesto de trabuco y moras de las inmediaciones. Obras necesarias construidas para el cuerpo de Ing. para completar el sistema defensivo de la plaza.
22. Luneta de tierra revestida de ligeros.
23. Olla de laton.
24. Reductos de tierra.
25. Olla de fortificacion construida.
26. Bateria con una gloria al exterior.
27. Teatro de Madras.
28. Bateria. Obras de utilidad o de recreo construidas por el cuerpo de Ing. S. P.
29. Juego de pelota largo y ancho.
30. Pabellon de manopuera para formar en tercios.
31. Cercos de manopuera que limitan el consistorio de los capitanes, construidos por el cuerpo de ingenieros.
32. Derramas terminadas o suspendidas.
33. Nota. Las calles de Luchana, partida de la del Rey, plaza de Amparo, parte de la de Sevilla y gran parte de las calles que constituyen el recinto en la parte meridional de la plaza, han sido abiertas por los ingenieros para facilitar las comunicaciones.



118



CUERPO DE INGENIEROS DEL  
Ejército.

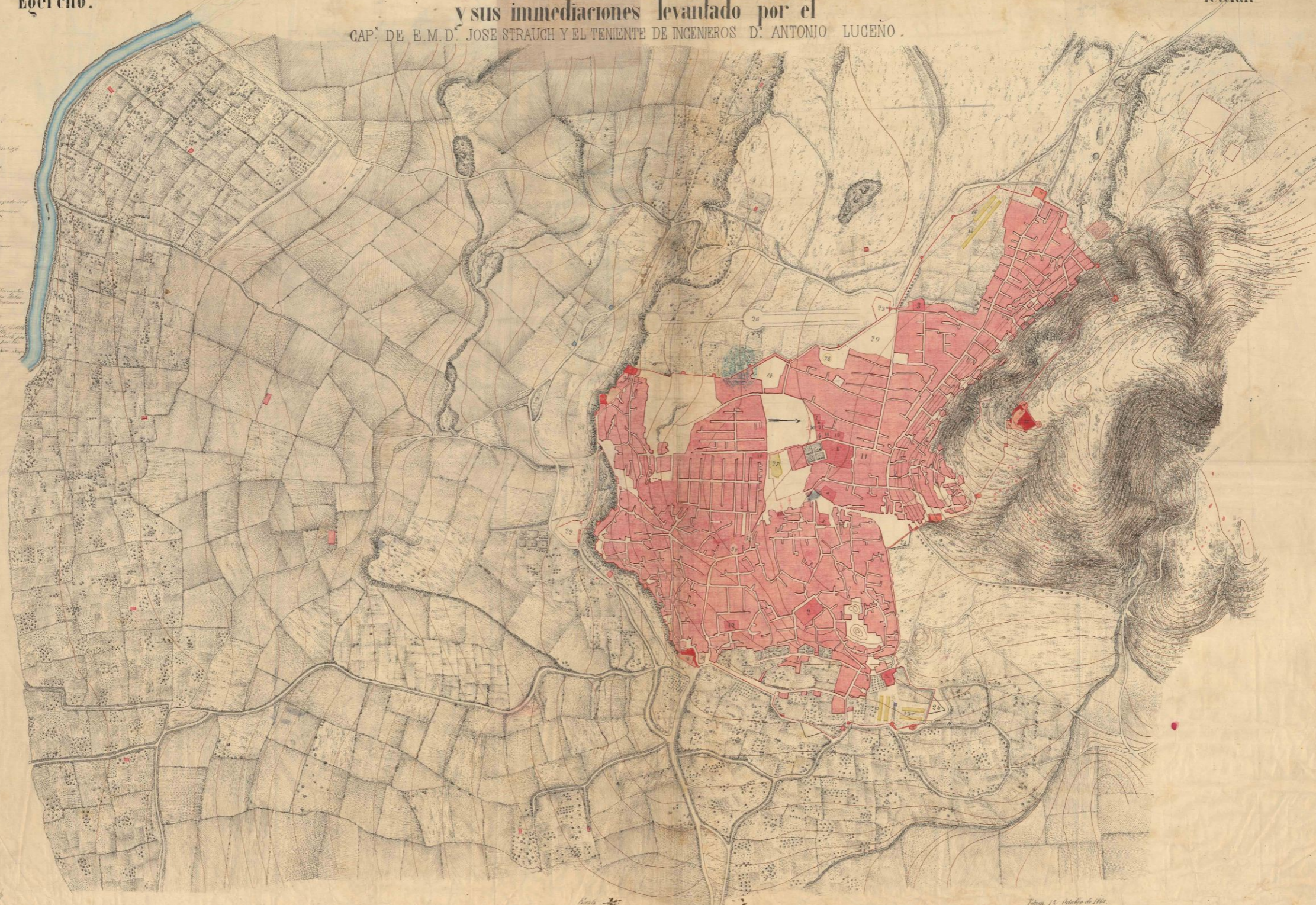
# PLANO DE TETUAN

y sus inmediaciones levantado por el  
CAP. DE E.M.D. JOSE STRAUCH Y EL TENIENTE DE INGENIEROS D. ANTONIO LUCENO.

ECERCITO DE OCUPACION DE  
Tetuan

## ESPLICACION

1. Línea de la guarnición del B. C. 1875
  2. Línea de la guarnición del B. C. 1876
  3. Línea de la guarnición del B. C. 1877
  4. Línea de la guarnición del B. C. 1878
  5. Línea de la guarnición del B. C. 1879
  6. Línea de la guarnición del B. C. 1880
  7. Línea de la guarnición del B. C. 1881
  8. Línea de la guarnición del B. C. 1882
  9. Línea de la guarnición del B. C. 1883
  10. Línea de la guarnición del B. C. 1884
  11. Línea de la guarnición del B. C. 1885
  12. Línea de la guarnición del B. C. 1886
  13. Línea de la guarnición del B. C. 1887
  14. Línea de la guarnición del B. C. 1888
  15. Línea de la guarnición del B. C. 1889
  16. Línea de la guarnición del B. C. 1890
  17. Línea de la guarnición del B. C. 1891
  18. Línea de la guarnición del B. C. 1892
  19. Línea de la guarnición del B. C. 1893
  20. Línea de la guarnición del B. C. 1894
  21. Línea de la guarnición del B. C. 1895
  22. Línea de la guarnición del B. C. 1896
  23. Línea de la guarnición del B. C. 1897
  24. Línea de la guarnición del B. C. 1898
  25. Línea de la guarnición del B. C. 1899
  26. Línea de la guarnición del B. C. 1900
- Vale la pena de advertir que los límites de la guarnición del B. C. 1875 son los que se indican en el plano, y que los límites de las guarniciones de los años siguientes se indican en el plano con líneas de puntos.



Escala 1:50,000

Tetuan, 15 de Octubre de 1875.  
El Capitán graduado Antonio Luceno.  
Antonio Luceno



## 5.2. ACONTECIMIENTOS QUE AFECTARON A LA TRAMA URBANA

Brevemente podemos señalar que un simple incidente fronterizo en 1860 desencadenó la llamada Guerra Romántica o como posteriormente sería calificada de esa «guerra grande, de paz chica» (Serna, 2001: 179). Esto generó la ocupación de Tetuán por las tropas españolas hasta el 2 de mayo de 1862. Es probablemente el momento de mayor repercusión urbana para la ciudad. Desde este momento, el aumento de la población; la introducción de un grupo humano de costumbres distintas a las locales; y la reorganización de las instituciones administrativas condicionarían el futuro de la ciudad<sup>135</sup>.

Es fácil advertir que vendrían cambios. En este tiempo se llevaron a cabo una serie de actuaciones urbanísticas, como la reutilización edificios para los nuevos colonos y —la intervención más importante— se modificó ligeramente la trama urbana, con la apertura de vías «anchas y rectas»<sup>136</sup> y una comunicación transversal<sup>137</sup> para posibilitar el movimiento de las tropas. Una vez evacuadas los ejércitos españoles, los habitantes de Tetuán volvieron a restablecer la casi totalidad de lo modificado por aquellos<sup>138</sup>.

Tras la firma, en la Conferencia de Algeciras de 1912, del Tratado de Protectorado, Tetuán es ocupada pacíficamente el 13 de febrero de 1913 y ostentó la capitalidad de la Zona Norte, con residencia del Jalifa del Sultán y del

---

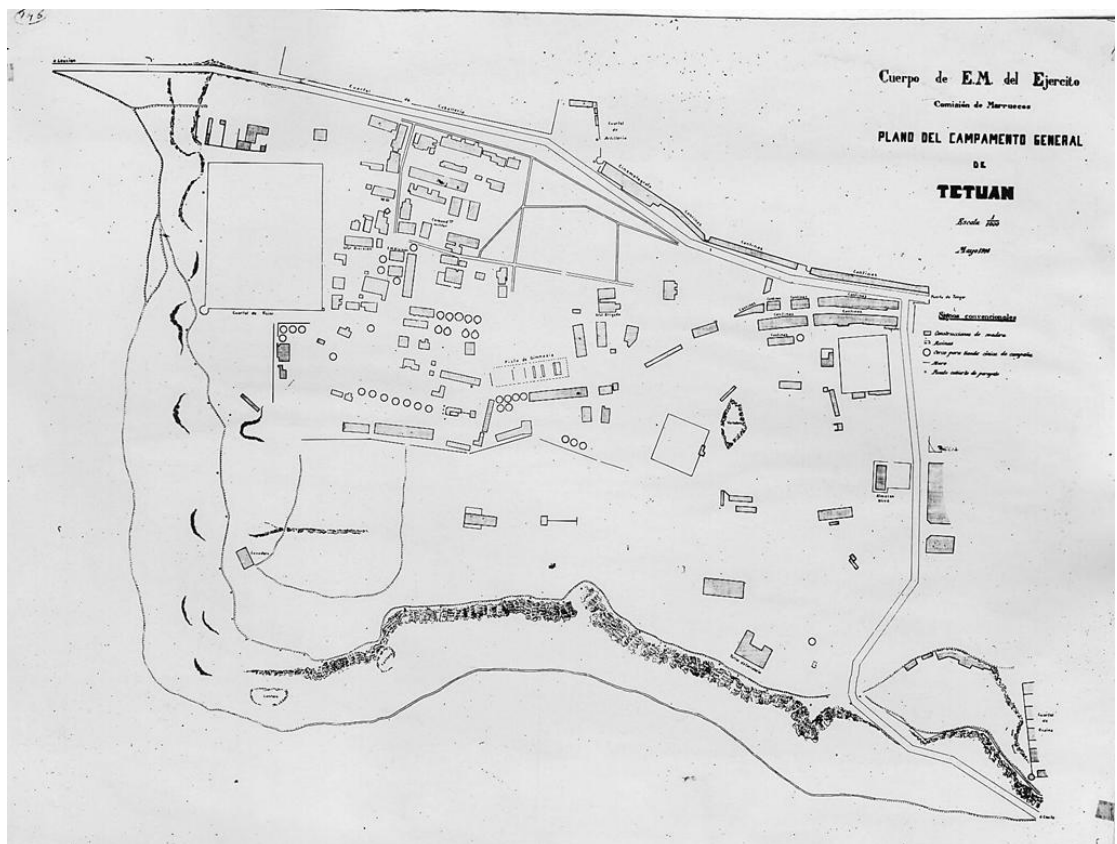
<sup>135</sup> Sobre el aumento de la población durante la etapa del protectorado se puede consultar el trabajo de: Gutiérrez Trujillo, Emilio (1943). *Evolución y desarrollo futuro de la población de Tetuán*. Tetuán: Editora Marroquí, 1943. El primer censo de la población que se realiza aparece publicado en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado del 25 de octubre de 1914, n° 38*, pp. 674-700. Otros autores más modernos se han preocupado por estudiar la evolución de la población de Tetuán en un periodo más amplio de la historia y las consecuencias urbanísticas de estos aumentos de la población: Valencia, Adriana (2011). *Migration and the city: urban effects of de morisco expulsion*. Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Nezar AlSayyad. Consultada en ProQuest Dissertations & Theses (PQDT). 17 Nov. 2011. Universidad de California, 2011.

<sup>136</sup> La calle de la Muralla posiblemente fue abierta para una rápida comunicación entre la puerta de la Reina, de San Fernando y la de Alfonso XII. Lógicamente, las huertas y los jardines de esa zona Este debían llegar hasta las murallas y el ejército abriría paso para un fácil enlace.

<sup>137</sup> La calle Comercio, Zoco del Pan, Guersa Kebira y Babucheros.

<sup>138</sup> En el plano se observa que se han renombrado las calles; un nuevo nombre en algunas puertas; que se han usado casas y edificios para reubicar usos de las tropas e incluso un cambio en la trama urbana alrededor de la llamada Plaza de Pamplona.

Alto Comisario, siendo Muley el-Mehdí y el general Alfau los primeros que ostentaron estos cargos.



Lám 29. Campamento General de Tetuán en 1916<sup>139</sup> (ASGE).

Entre 1913 y 1914 se definen casi todos los asentamientos militares. Algunos acuartelamientos se levantaron extramuros, pero otros se edificaron en el interior de la ciudad, como el cuartel de Intendencia, entre la calle Luneta y las murallas; el hospital militar de los Shorfás, al noroeste; otro cuartel junto a la Alcazaba y el cuartel de Artillería junto a Bab et-Tut. Los planos que levantaron desde el cuerpo de ingenieros del ejército se caracterizaban por estar muy bien realizados técnicamente, por incorporar con precisión datos topográficos, pero no se manifiesta demasiada sensibilidad patrimonial. En el plano la representación gráfica de las puertas y las murallas son muy residuales. En la leyenda no aparecen siquiera los nombres de las puertas de la Medina.

<sup>139</sup> E 1:10000, por la Comisión de Marruecos. Dibujado en colores en papel tela. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid)

Los españoles que se trasladaron a Tetuán comenzaron a habitar en la Medina<sup>140</sup>, pero, a fin de no alterar la fisonomía tradicional de la ciudad, la Junta de Servicios Locales, estableció, en 1914, que «en los barrios moros no se consentirá realizar obra alguna que modifique el carácter típico de las construcciones existentes»<sup>141</sup>. Es interesante considerar como desde el principio existía esta preocupación por la protección del patrimonio. Quizá no con toda la sensibilidad y acierto que se requerían. Pero al menos sí con la suficiente consideración como para mantener una Medina en su estado original y sensibilizar a la población con la conservación de las murallas<sup>142</sup>. Se acomete una primera restauración de las murallas que más bien se trataba de adecentar el aspecto externo y reforzar algunos puntos por motivos estratégicos que una operación de restauración arquitectónica (Bravo Nieto, 2004: 51).

En ese mismo año, y debido al rápido aumento de la población española, se inicia la construcción de «el Ensanche», cuyo trazado estuvo condicionado por las antiguas vías de comunicación y las nuevas instalaciones militares. La antigua ciudad se abrió completamente a la vida moderna, creciendo prodigiosamente.

Para unir<sup>143</sup> el nuevo barrio con el Feddan<sup>144</sup> y para permitir el acceso a la Alta Comisaría Española, entre 1915 y 1916, fue derribada la parte

---

<sup>140</sup> La formación militar de estos primeros pobladores hizo que la costumbre de vivir sin comodidades y con un estándar bajo de vida fuera totalmente compatible con la vida en el interior de la medina. Por otro lado el concepto de temporalidad de la permanencia española en Marruecos hace que no se procuren una mejor forma de vida y se contenten con lo que tienen.

<sup>141</sup> Reglamento para las edificaciones en el ensanche oeste de Tetuán y Reglamento sobre construcciones urbanas en Tetuán publicado en el *Boletín Oficial de la zona de influencia española en Marruecos n° 26*, del 24 de abril de 1914. Consultado en *África Española*, n° 21, octubre de 1914; pp. 603 a 607. Véase art. 5 del Reglamento.

<sup>142</sup> Así por ejemplo en el *Boletín oficial de la zona de influencia española en Marruecos n° 13*. Del 10 de octubre de 1913, pp. 467-468, se publica un *Dahir* relativo a la conservación de los monumentos y objetos artísticos e históricos. En él se autoriza al Mazjen que intervenga en la conservación de las murallas sin previo aviso para salvaguardar el monumento y se prohíbe que los particulares realicen obras en sus propiedades si con ellas no se deterioran las murallas.

<sup>143</sup> Hay autores que describieron de manera literaria un paseo por la ciudad de Tetuán (Honnerbach, 1953: 18). Composiciones de estas características sirven para entender aún mejor el trazado peatonal de la Medina. Nos ayuda especialmente las referencias a las calles que unen la medina con el nuevo territorio. Incluye un sencillo dibujo con el trazado de este recorrido.

occidental de la muralla. De esta parte destruida, que iba desde la Bab et-Tut a la Bab er-Remuz, subsisten algunos elementos alrededor de la M'salla<sup>145</sup>. La demolición de esta sección del recinto suelen inducir erróneamente sobre cuáles eran los antiguos límites de la ciudad islámica amurallada<sup>146</sup>.

El 10 de julio de 1927 se da por finalizada la guerra de África, y en octubre de ese año los reyes de España, Alfonso XIII y Victoria Eugenia, visitan la ciudad. Hasta el final del Protectorado, Tetuán sufre numerosos cambios y ampliaciones, como la Ciudad Jardín, los barrios periféricos de San Antonio, de Málaga, Sidi Thala y de Muley Hassan, pero la Medina, o barrio moro, como se le llamó en esa época, no sufrió cambios sustanciales, aunque el equipo del arquitecto Pedro Muguruza criticaba la falta de respeto que se tenía con sus murallas (Muguruza Otaño, 1944). En abril de 1956, Mohammad XV<sup>147</sup>, tras convenio con el Gobierno español, logró pacíficamente la independencia, finalizando el Protectorado.

### 5.3. EL TRAZADO DEL ENSANCHE Y LA MEDINA.

Podemos decir que desde que las fuerzas españolas entraron en Tetuán el día 19 de febrero de 1913, se inició el verdadero proceso de alteración morfológica de la ciudad. El proyecto del Ensanche oeste nace con vocación de centro moderno alternativo al urbanismo autóctono representado por la Medina (Sierra Ochoa, 1962).

El proyecto de Ensanche se trazará sobre los asentamientos militares que por entonces ya existían. Los acuartelamientos que en su inicio fueron provisionales se fueron convirtiendo con el paso de los años en definitivos, afectando su ubicación a las futuras vías de crecimiento de la ciudad. El por qué

---

<sup>144</sup> El Feddan de Lukasch, no era una plaza, sino un terreno en el que había huertas de regadío o llanura de cultivo. Luego fue la Plaza de España y actualmente es la plaza de Hassan II. Actúa como verdadera rótula que articula la conexión entre la Medina y el Ensanche.

<sup>145</sup> Se verá con más detalle en epígrafe 2 del capítulo 7 y en el epígrafe 4 del capítulo 9.

<sup>146</sup> Toda la evolución histórica está descrita con detalle en Ruiz de Cuevas, Tomás (Ruiz de Cuevas, 1951), y en Gustavino Gallent, Guillermo (Gustavino Gallent, 1956).

<sup>147</sup> En algunos sitios aparece como Mohammad V, según si se toma como referencia a su propia dinastía.

de dicho trazado responde a un interesante proceso de diseño urbano que no explicamos en este artículo para no extendernos (Bravo Nieto, 2001: 75).

Existe una representación gráfica en el Servicio Geográfico del Ejército Español del Ministerio de Defensa del Plano del Campamento General de Tetuán del 1916 a escala 1:10.000, realizado por la Comisión de Marruecos y dibujado a colores en tela.<sup>148</sup> Se trata de un croquis sencillo que ocupa toda la zona oeste del ensanche. Al tratarse de territorio cuyos propietarios eran algunos miembros de la comunidad judía, es fácil pensar que la elección de esta ubicación se debiera a influencias ejercidas sobre la Administración colonial por miembros de esta comunidad (Malo de Molina y Domínguez, 1994: 30).

No se conoce documentación original con la que se pueda atribuir la autoría del trazado del Ensanche tal y como lo conocemos. Alfonso Sierra Ochoa (arquitecto municipal de Tetuán 1945 a 1948 y de 1955 a 1956, aunque después del Protectorado continuaría hasta 1959) en distintos escritos (Sierra Ochoa, 1960a: 21) se lo atribuye al arquitecto Carlos Óvilo y a Gutiérrez Lescura. Nosotros recogemos la postura más habitual que señala que el proyecto de trazado fue un trabajo conjunto del ingeniero militar Rafael Fernández López y del arquitecto de Fomento Carlos Óvilo Castelo, aunque pudo darse la colaboración de otros técnicos, como Andrés Fernández Osinaga o Jaime Lloréns.

Para nuestro trabajo nos interesa sobre todo la figura de Carlos Óvilo pues parece que fue él quien en 1924 elaboró el primer plano del Ensanche de Tetuán donde ya aparecen las manzanas totalmente configuradas. Antes, tan solo teníamos documentos de trabajos muy parciales como el plano del proyecto de saneamiento de las afueras de Tetuán (1913); el que resolverá las cuestiones relativas a la propiedad de los terrenos afectados por este plan de ensanche, 1913; o el plano que el propio Óvilo realiza en 1916, con una rectificación en las alineaciones del ensanche.

---

<sup>148</sup> En algunos textos se cita una imagen de características similares de 1913 que reproduce Karim Deller en su libro *Essai de présentation de la production urbaine du Protectorat espagnol à Tetouan. Mémoire fin d'études*. Bruxelles: Institut Supérieur d'Architecture de l'Etat. La Cambre 1985. Por no tener acceso al libro no hemos podido comprobar si se trata de la misma representación pero con algún error en el año.

#### 5.4. PRIMERA ALTIMETRIA DE LA MEDINA

La ciudad seguía con un buen ritmo de crecimiento y muy pronto en 1934 cuando la responsabilidad de Arquitecto Municipal recae en José Miguel de la Quadra-Salcedo, se plantea un nuevo reto, el de asumir una nueva ampliación de la ciudad.

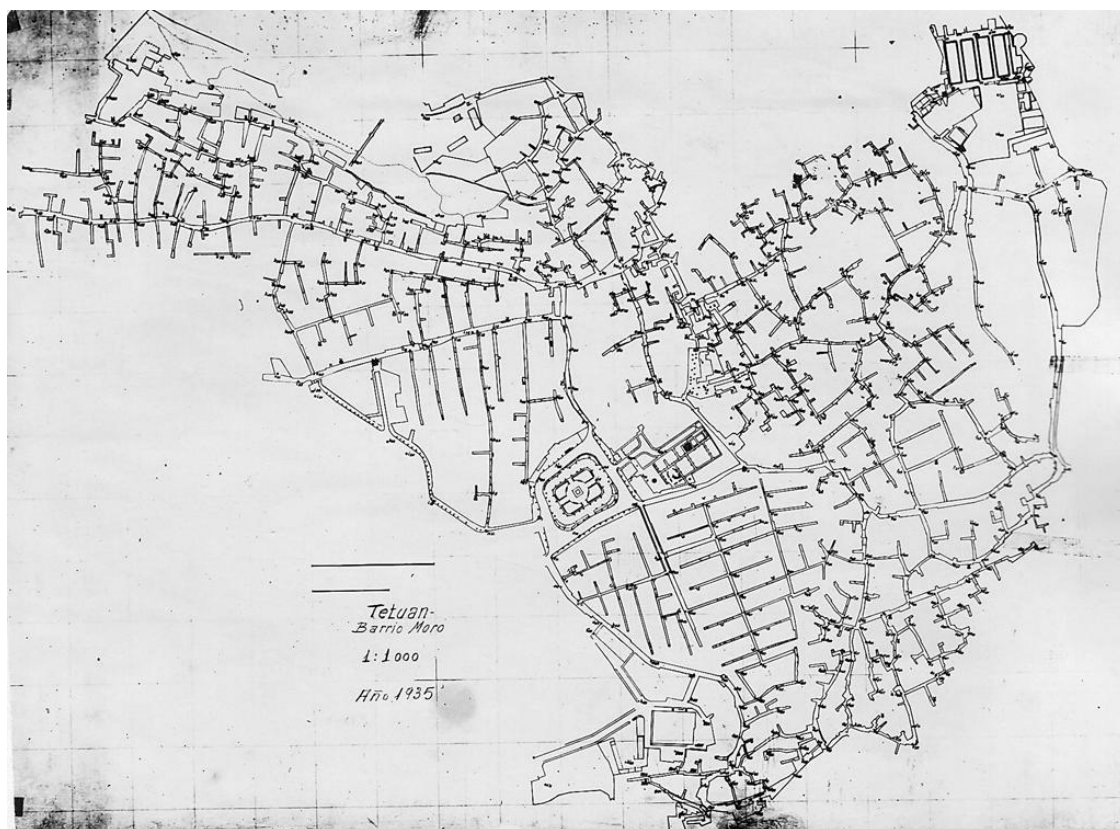
Se estudiaron diversas propuestas como las de una ciudad jardín, o la creación de nuevos barrios al este y oeste de la ciudad, en cuya elaboración se contó con una nueva cartografía realizada a finales de los años veinte.<sup>149</sup>

El ambicioso plan de ampliación nunca se llegó a realizar. Todas las propuestas tuvieron que ser abandonadas a la realidad de los hechos: un crecimiento de la población demasiado rápido que llevaban a buscar soluciones más inmediatas y una situación económica muy deteriorada que dificultaba poner en funcionamiento la estructura administrativa necesaria (Gutiérrez Trujillo, 1943: 12 y ss.), hicieron que se sustituyera la planificación urbanística por varias experiencias urbanísticas encaminadas a las construcción de viviendas baratas.

A esta época pertenece el nuevo levantamiento de la Medina, realizado en 1935 por la Comisión Geográfica y que servirá de base a todos los estudios posteriores, hasta que en 1943 el General Orgaz encargara al Arquitecto e Ingeniero Geógrafo Lorenzo Ortiz los planos de las ciudades del Protectorado Español en Marruecos. Esta altimetría de la Medina fue probablemente la primera oportunidad perdida de representar con exactitud las murallas y las puertas. Así como en los planos anteriores de 1860 y 1888 la sensibilidad en el dibujo de estos elementos esenciales para la configuración de la ciudad estaba bien representada. Es ahora sorprendentemente cuando se ignoran gráficamente y se centran en las calles y manzanas.

---

<sup>149</sup> Entre 1928 y 1929 el Depósito Geográfico e Histórico del Ejército realizó una base topográfica para los cambios: un levantamiento topográfico a escala 1:2.000, a cargo de ocho secciones de la Brigada Obrera y Topográfica, desde el hospital militar al aeródromo. Fruto de este trabajo resultaría un mapa de 17 hojas de 50x70 cm., que iba a ser la base sobre la que se actuaría urbanísticamente en la ciudad (Sierra Ochoa, 1960a).



Lám 30. Altimetría de la Medina (1935)<sup>150</sup> (ACEG).

Por otro lado, los planos de Ortiz marcan sin duda un jalón definitivo en la cartografía urbana de Marruecos. Se hicieron dos trazados a escalas 1:2.000 y 1:5.000. El plano 1:2.000 consta de una selección de (veinticinco) hojas de unas dimensiones de 100 por 80 cms., sin incluir los márgenes, y abarca aproximadamente todo lo que en aquella época era término municipal de Tetuán. En nuestra lámina 31 reproducimos una fotografía de una de las hojas (la nº 19).

Con estos planos de tan altísima calidad a pesar de las circunstancias extraordinarias (durante la Segunda Guerra Mundial) en que fueron realizados, el alto comisario Luis Orgaz Yoldi pudo dar un verdadero cambio de orientación al urbanismo tetuaní<sup>151</sup>.

<sup>150</sup> Original en E 1:1000. Comisión geográfica del Ministerio del Ejército. Madrid. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército. (Madrid)

<sup>151</sup> Bajo su impulso surgieron los planos de ordenación de varias ciudades del Protectorado; se realizó el primer plan quinquenal de revalorización y se configuraron los Organismos Administrativos encargados de garantizar el desarrollo de estos planes (Sierra Ochoa, 1962).





Lám 31. Tetuán en 1943<sup>152</sup> (APSO).

### 5.5. EL P.G.O.U DE PEDRO MUGURUZA

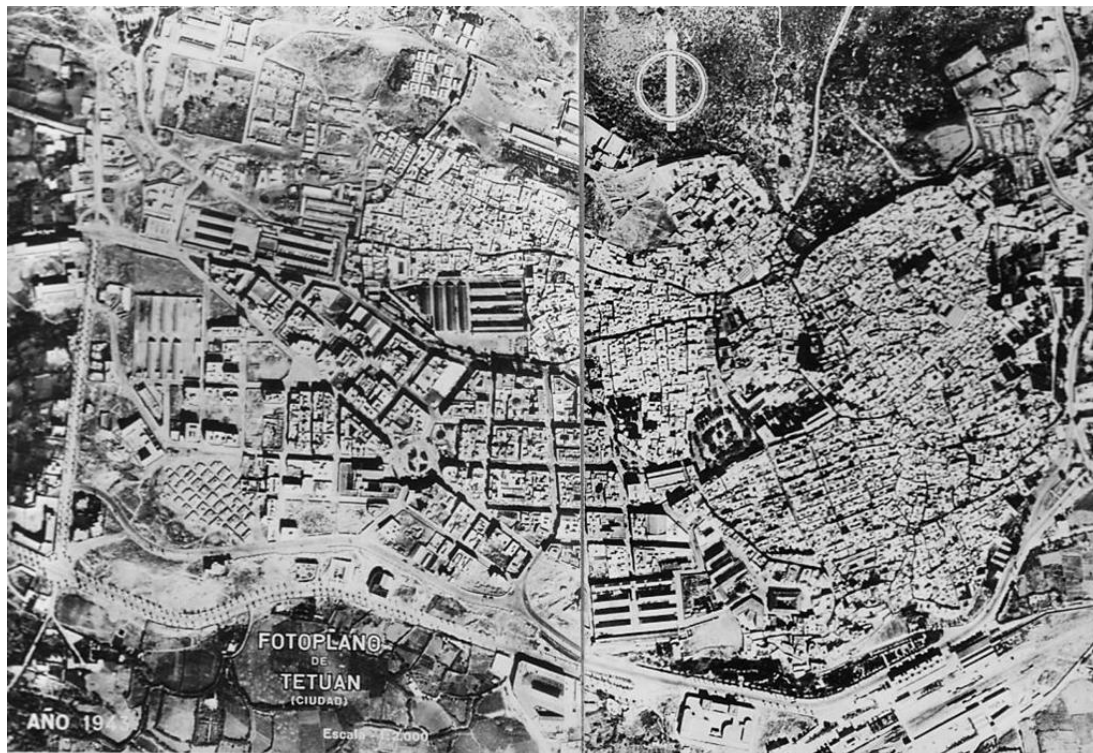
En 1943 encargó al Director General de Arquitectura, Pedro Muguruza Otaño, la redacción de un plan de urbanización de la ciudad (Martínez Monedero, 2004). Se trataba por primera vez en la historia del Protectorado Español de lo que en realidad hoy pudiera llamarse un Plan General de Ordenación (ver situación urbana de Tetuán en una vista aérea de 1943).

El equipo de Pedro Muguruza asumió este plan en un momento álgido del crecimiento de Tetuán, por lo que centró sus propuestas en solucionar los problemas que percibía la ciudad. Reprochaba que los criterios militares con los que había crecido la ciudad (inexistencia de zonas verdes, carencia de zonificación, dispersión de edificios militares etc.) que no eran los más adecuados para un correcto desarrollo (Díaz de Villegas y Bustamante, 1928). En

---

<sup>152</sup> Plano Ortiz. Escala 1:2000 en 25 hojas, litografiado en el Instituto Geográfico. Por la Junta de Urbanización de Tetuán de la Alta Comisaría de España en Marruecos. Donación del arquitecto señor Sierra en febrero de 1959. (Archivo Sierra Ochoa)

todo su trabajo no solamente se planteaban y analizaban problemas estrictamente urbanos sino también generales, como pueden ser los de las comunicaciones, hidráulicas, agrícolas, forestales, etc.<sup>153</sup>



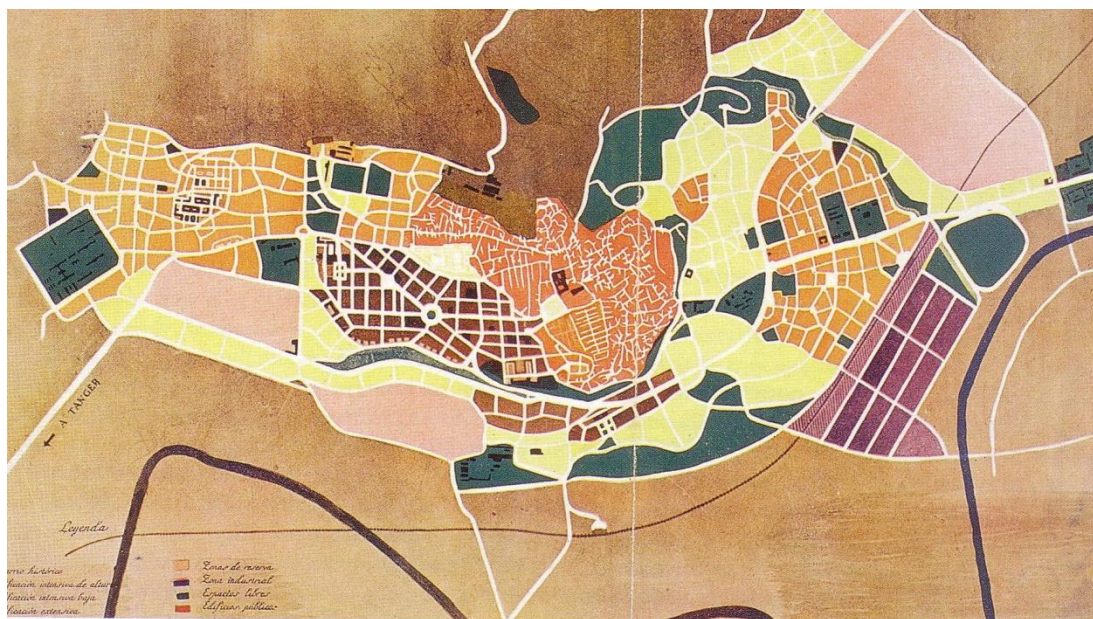
Lám 32. Vista aérea de Tetuán en 1943 (APSO).

El proyecto del Plan de Ordenación se planeó en base a dos elementos diferentes. Un proyecto general y unos Organismos de actuación en su fijación de objetivos y el establecimiento de medios para poder lograrlos. A su vez el primer punto se componía de tres elementos: un proyecto general de ordenación de la ciudad un proyecto parcial de reforma interior y una programación de actuación, normas y ordenanzas a las que debieran sujetarse los proyectos<sup>154</sup>. Todo este trabajo queda esquematizado en la lámina 33.

<sup>153</sup> Para consultar en Plan General de Ordenación Urbana que redacta Pedro Mugururza se puede consultar la *Revista Nacional de Arquitectura*. Nº 26. COAM 1944. pp. 43-101.

<sup>154</sup> Mientras las ordenanzas se redactaban, D. Ramiro Moya Blanco redactó un documento que tituló «Claves para la interpretación del Plano de Tetuán en tanto se redactan las correspondientes ordenanzas» con el que se daban algunas pautas de actuación en las diversas manzanas del Ensanche.





Lám 33. Esquemas del Plan General de Ordenación Urbana 1943<sup>155</sup>.

## 5.6. REPRESENTACION GRAFICA DE LAS MURALLAS A ESCALA 1:500

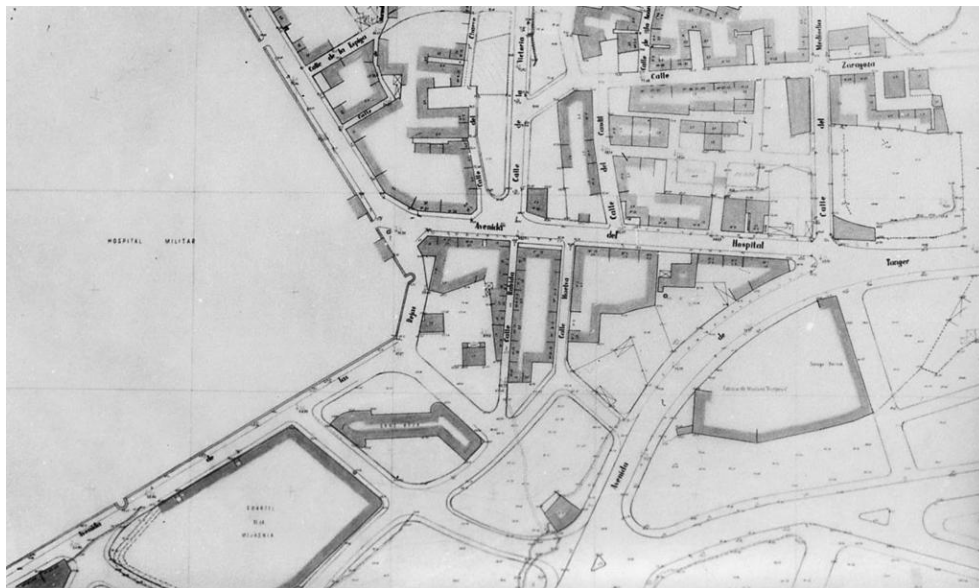
Cuando a principio de 1945 Alfonso Sierra Ochoa es nombrado, por concurso de méritos, Arquitecto de la ciudad, recibió de su antecesor Ramiro Moya Blanco<sup>156</sup> el plan de Ordenación de Tetuán totalmente virgen. Estaba fijado en unas ordenanzas municipales y un plano de alineaciones y rasantes. Para la confección de este plano se tomó como base el levantamiento a escala 1:2.000 que realizó el ingeniero Ortiz (del que ya hemos hablado), analizando las realidades constructivas fue adaptándose a ellas, diseñando lo que debería ser la ciudad de los años 90, de acuerdo con las hipótesis de crecimiento previamente establecidas.

Desde el principio el nuevo arquitecto municipal criticó distintos aspectos de ese plan. Por distintos acontecimientos históricos, que no vamos a detallar, no se produjo la regulación y ordenamiento de la dispersión urbana que Pedro

<sup>155</sup> Reproducción obtenida de la publicación del Plan de Ordenación de Tetuán de Pedro Muguruza Otaño en *la Revista Nacional de Arquitectura* COAM, 26 (1944), pp. 43-101.

<sup>156</sup> Arquitecto Municipal de Tetuán en 1944.

Muguruza había planificado<sup>157</sup>. Toda esa rigidez de planteamiento se tuvo que reconducir por los nuevos técnicos municipales frenando la puesta en marcha del P.G.O.U.



Lám 34. Levantamiento 1:500 (1959)<sup>158</sup> (APSO).

En 1955 a criterio del nuevo arquitecto municipal, se necesitaba dotar a la Administración Municipal de un instrumento de trabajo más idóneo, con una escala más operativa de trabajo. Vieron que el plan director de alineaciones de Pedro Muguruza era suficiente. Necesitaban corregir las nuevas situaciones que se habían producido de hecho producidas en los años transcurridos en ese periodo de tiempo. Esto movió al arquitecto a propiciar un levantamiento general de la ciudad a escala 1:500 en el que ya sí encontramos la preocupación por la correcta representación de la muralla y las puertas de la Medina. Aunque, quizá, más por lo que incomodaba los nuevos planes urbanísticos que por sus características patrimoniales<sup>159</sup>.

---

<sup>157</sup> Agrupación de las instalaciones militares, creación de una única zona industrial, previsión de inversiones privadas que luego no se efectuaron etc.

<sup>158</sup> Detalle parcial del Proyecto de ultimación del Plano 1:500 de la ciudad de Tetuán. (Archivo Sierra Ochoa)

<sup>159</sup> Es curiosa la anotación manuscrita en el reverso de una foto (nº 6803) de la Puerta de Tánger encontrada en Fondo García Figueras de la Biblioteca Nacional (Geografía (fotos) 6634-6846. Sala Goya). La inscripción recoge la idea de hacerla apta al tráfico rodado y propone una drástica remodelación que por suerte no llegaron a ejecutar.

En la lámina 34 se recogen una reducción fotográfica del estudio de detalles en uno de los barrios de la ciudad, tal y como se encontraba en ese año y que serviría de material de trabajo para la elaboración del plano. La elaboración de este nuevo plano por su propia cronología quedó superada y desbordada tras la independencia de Marruecos. En agosto de 1959, Sierra Ochoa deja en la oficina de los Servicios Técnicos Municipales y todo ese ambicioso proyecto cartográfico de Tetuán 1:500 quedaba paralizado<sup>160</sup>.

---

<sup>160</sup> El autor de esta Tesis conserva el documento original del Proyecto de ultimación del Plano 1:500 de la ciudad de Tetuán. El estudio consta de una memoria descriptiva, un pliego de condiciones, una ficha recopilativa y planos.

## 6. MURALLAS Y PUERTAS DE TETUÁN

### 6.1. ASPECTOS GENERALES

Tetuán es una ciudad amurallada. La muralla que la rodea se extiende a lo largo de 5.000 m, con un espesor medio de 1,20 en la base y 0,60 en la parte superior y oscilando su altura entre los 5 y 7 m. Los 1,10 m últimos antes de la coronación corresponden a las almenas de doble tejadillo, que se hicieron sólo con ladrillos.<sup>161</sup>

La Medina está dotada de siete puertas que controlaban el acceso a la ciudad. El levantamiento de cada una de las puertas se ha realizado siguiendo las indicaciones y los croquizados que Alfonso Sierra Ochoa y su equipo realizaron en 1945.

«Todas tenían su guardián, que acostumbraba a habitar en la cámara alta sobre la puerta, en caso de haberla, o en la de una torre inmediata. Estaba obligado a abrirla y cerrarla a las horas convenidas» (Torres Balbás, 1971: 604). Estas son:

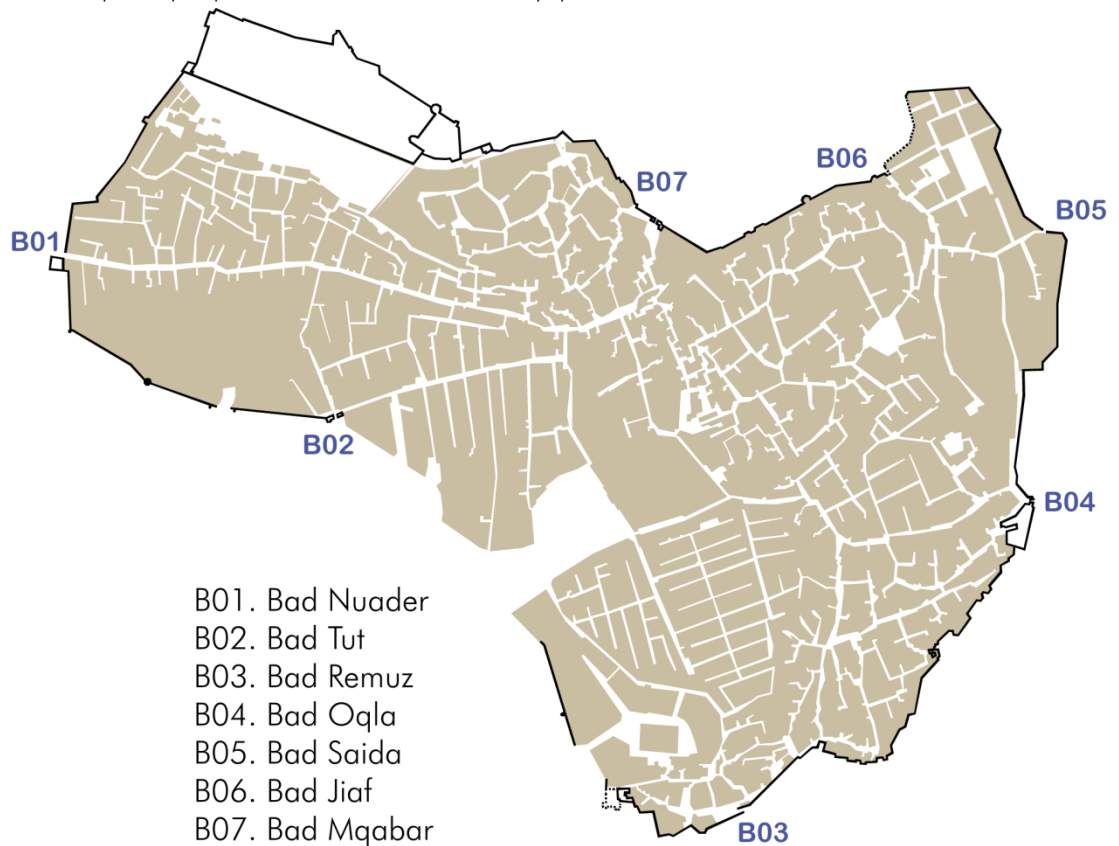
1. *Bab Nuader*
2. *Bab Tut*
3. *Bab Remuz*
4. *Bab Oqla*
5. *Bab Saida*
6. *Bab Jiaf*
7. *Bab Mqabar*

El nacimiento de estas puertas no se produce precisamente en un periodo de calma, sino en plena época de beligerancia, con abundantes conflictos internos y externos. Tanto de musulmanes, como de cristianos. Toda esta tensa

---

<sup>161</sup> El estado de la cuestión sobre los recintos fortificados en el Norte de Marruecos está tratado por Patrice Cressier (Cressier, 1995). Otros textos que también aportan información útil sobre las fortificaciones, lo encontramos en: (Akrache, Martínez López y El-Mesbahi, 2005; Cressier, 1995; García Fitz, 1996; Gozalbes Cravioto, 2004; Gozalbes Cravioto, 1996a; López Enamorado y Reyes Ruiz, 2006; Mora-Figueroa, 1996; Vilar Ramírez, 1992). Además de los conocidos trabajos de Torres Balbás (Torres Balbás, 1955, 1960, 1971).

situación de luchas dinásticas o familiares, rivalidades entre ciudades, naciones o monarquías perpetuó el carácter militar y por tanto defensivo de la ciudad.



Lám 35. Esquema de situación de las Puertas de la Medina

Tal como dice Clara Delgado en su libro *Toledo Islámico* (Delgado Valero, 1987: 76):

«La existencia de puertas en todo recinto fortificado es algo obvio, como igual lo es que su número no sea cuantioso, ya que perdería su eficacia defensiva, cayendo en la incoherencia de disminuir lo que pretende. Son los puntos más atacables de todo recinto fortificado y donde se encuentran los mayores recursos defensivos y constructivos».



El número de puertas de la Medina tetuaní son siete<sup>162</sup>, situadas en diferentes puntos de las murallas, especialmente en donde se iniciaban, o terminaban, los caminos a otras poblaciones o lugares importantes.

Los granadinos que colonizaron Tetuán en el siglo XV, después de la toma de Granada por los Reyes Católicos, consiguieron hacer frente a las numerosas incursiones que portugueses y castellanos realizaban sobre las plazas costeras del norteafricano<sup>163</sup>. Tetuán no cayó bajo el dominio ibérico y los granadinos que se instalaron en estas tierras la refundaron con las características propias de una provincia del al-Andalus. Quizá esto explique en parte el sistema defensivo y la existencia de las insólitas mazmorras<sup>164</sup> (Gozalbes Busto, 1992; Montalban, 1924; Torres López, 2002: 69-72).

Una muralla con sus puertas y su recinto fortificado o alcazaba fue el elemento definitorio que históricamente limitó a la ciudad islámica, y a la Medina. Es habitual que el estudio de estos elementos urbanos sea complejo<sup>165</sup>. En muchos casos están muy deteriorados o incluso desaparecidos; y en otras ocasiones la existencia de arquitecturas recientes adosadas a los paramentos dificulta su lectura y comprensión histórica.

Aun así podemos decir que Tetuán es una ciudad agradecida con su patrimonio (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008). Todas esas circunstancias que se dieron durante los años del Protectorado, como ya hemos comentado, facilitaron su conservación o al menos evitaron intervenciones demasiado agresivas. La creación del Ensanche (1917-1956) (Malo de Molina y

---

<sup>162</sup> El número de puertas de la ciudad estaba en relación con su importancia y con la estructura del solar o relieve (Torres Balbás, 1971: 603). Como cada puerta es conocida por varios nombres, las hemos numerado (de 01 a 07) para evitar confusiones al hacer referencia a ellas.

<sup>163</sup> Sobre las incursiones hispano-portuguesas se puede consultar las Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas (Gozalbes Cravioto, 1980: 293-300).

<sup>164</sup> Las mazmorras constituyen uno de los elementos más peculiares de la Medina de Tetuán. No hay nada parecido en ninguna otra ciudad marroquí. Sólo en Mequínez encontramos también mazmorras, pero con características distintas a las tetuaníes, surgidas de una combinación especial de factores geográficos e históricos. Alfonso de Sierra Ochoa (entonces arquitecto municipal de la ciudad) las visita en 1957 acompañando a Francisco Barceló Moya y Emilio Fernández Román.

<sup>165</sup> Para entender estos procesos de asentamiento y creación urbana de la ciudad se puede consultar la recopilación cartográfica sobre Tetuán que realiza Juan Bautista Vilar (1992: 502-511).

Domínguez, 1994: 30-35), en momentos de crecimiento de la población, facilitó mantener la Medina a salvo de operaciones urbanísticas que hubieran deteriorado el carácter islámico<sup>166</sup> que le corresponde.

## 6.2. ETAPAS CONSTRUCTIVAS

El recinto murado que se conserva y las siete puertas de acceso a la Medina son por tanto el resultado de un proceso histórico de ampliaciones sucesivas de la ciudad, que se extiende desde finales del siglo XV al siglo XVIII<sup>167</sup>. Teodoro de Cuevas (Ruiz de Cuevas, 1951: 45) identifica en 1895 en los límites de la ciudad primitiva fundada por al-Mandari<sup>168</sup>. Coincide con el barrio llamado *Huama del Blad*, siendo por tanto el más antiguo de Tetuán. Daban acceso a esta primitiva Medina de cinco puertas. Eran las siguientes<sup>169</sup>:

1. *Bab Soc el Jutz*, o Puerta del Mercado de Pescado, nombre que no necesita explicación.

---

<sup>166</sup> Para conocer las características de ese carácter islámico al que hacemos referencias cfr. (Calatrava Escobar, 2003c).

<sup>167</sup> La primera datación histórica que encontramos específica para las murallas, aparece en los trabajos de Joly (Joly, 1905). Este autor fecha las primitivas murallas de Tetuán en el siglo XVI y admite diversas restauraciones realizadas en los siglos XVII y XVIII. La tesis de Joly descansa fundamentalmente en diversos textos árabes que cita y en una descripción de la ciudad hecha en el siglo XVIII por Braithwaite.

<sup>168</sup> Según ciertos cronistas (Daud, 1955; Joly, 1905; R'Honi, 1953; Yebbur Oddi, 1948), la primitiva Medina de *Al Mandari* poseía tres puertas de ingreso. Una de las puertas tenía su acceso desde la *Tarbiaa Sebbaguin* o de los Tintoreros. En el extremo occidental de la calle *Siaguin* o de los Joyeros, existió otra de las puertas de la ciudadela, posiblemente la del cementerio. En *Slukia de Sidi As Saidi*, en este punto de confluencia con la calle *Metmar*, aún puede apreciarse la parte inferior de la muralla de esta pretérita Medina, donde, al parecer debió existir otro de los antiguos accesos. De las tres puertas, la del Cementerio puede haber pertenecido a este primer recinto, pero aunque es una de las mejor preservadas, ha perdido su forma original; otra debió encontrarse en la doble curva de la calle, en lo alto de *Sluqiyat Sidi Sa'idi*; y de la tercera se desconoce el emplazamiento. La denominada del *al-Mashwar* (o *Mechua*) que es la que actualmente abre la primitiva medina hacia el oeste y que se encuentra cerca de la alcazaba, según la mayoría de los autores, es más moderna que las anteriores. Otra puerta es la que, desde el antiguo *Fendda*, da acceso a la antigua calle Comercio, y se la conoce con el nombre de *Bab er-Ruah* o Puerta de los Vientos.

<sup>169</sup> Algunos autores incluyen entre las puertas del *Blad* la que se conserva actualmente en la zona Norte (*Bab Mqabar*) como sucede con Torres López (2002: 65). Otros también incluyen la actual Bab Oqla o BabWukala, delimitando así ese trozo de muralla (N-E) entre las dos puertas (Pavón Maldonado, 1970: 98).

2. *Cáus de Seieyiin*, o Arco de los Buñoleros, que salía a la calle *Garsa Quebira* a causa de la puerta que en aquél sitio había existido.
3. *Bad el Caiseria*, que daba a la calle Siaguín o de los Plateros, llamada así a pesar de no encontrarse en ella ninguna tienda de este género.
4. *Bab el Soloquia*, o de la Acequia, en la calle de la Mezquita Grande.
5. *Bab el Fondak el Neyar*, o Puerta del Parador de los Carpinteros, situada junto a este fondaque.

De estas puertas no diremos más, hasta que se realicen algunos estudios arqueológicos en la zona que aporten más datos. Serían necesarias algunas prospecciones en zonas muy concretas del *Blad*, que permitirían comprobar realmente la situación originaria de la primitiva muralla y probablemente también cada una de sus puertas.

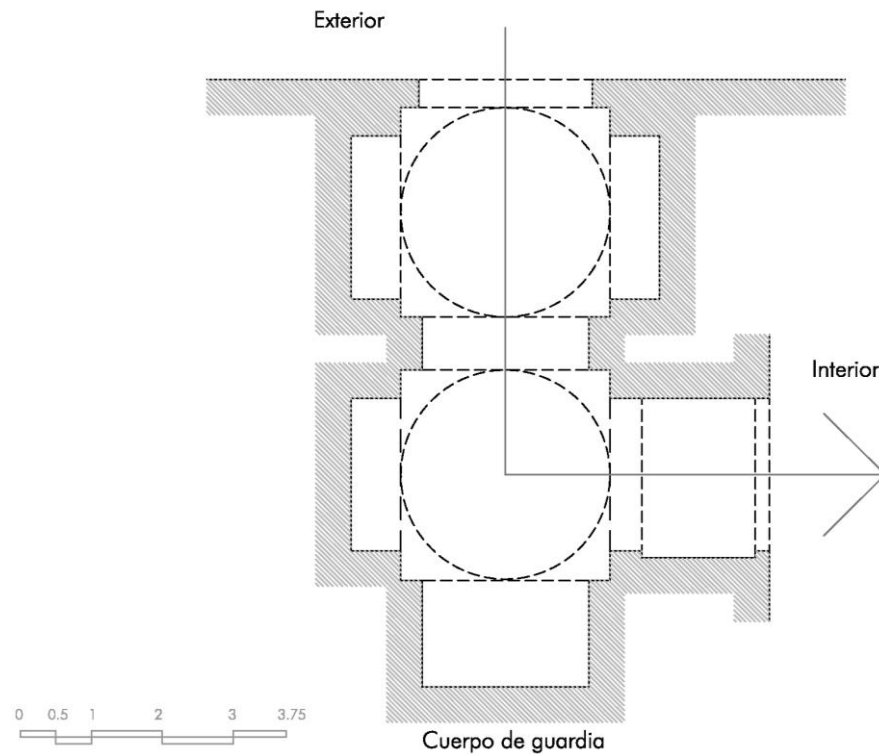
En la parte oriental de este barrio (*Blad*) se encuentra el Palacio del «Mexuar» de Tetuán hoy muy reformado. Muy cerca del Palacio existe una curiosa puerta en recodo muy parecida a las medievales españolas<sup>170</sup>. Su mampostería encintada, las dimensiones del ladrillo, la robusta contextura de la fábrica y su planta en codo inscrita en una torre cuadrada, la sitúan entre las construcciones características de al-Mandari<sup>171</sup>. Las dos habitaciones con bóvedas baídas sostenidas por arcos de herradura apuntados y los bancos para centinelas se relacionan con las puertas en recodo andaluzas.

---

<sup>170</sup> Su nombre es debido a la proximidad con el *Mechuar* o palacio del siglo XVI. Se encuentra situada en la plazoleta *Suk Al Hut* o Zoco del Pescado y es presumiblemente junto con la de Ceuta, las únicas existentes en recodo. Su forma general es la de un volumen consistente en dos elementos en L.

<sup>171</sup> Al igual que los propios procesos históricos, las etapas constructivas no están totalmente separadas. Los momentos de cambio no son bruscos si se corresponden siempre con exactitud con las etapas que se pueden definir en los procesos constructivos. Sin embargo, a nivel metodológico, es necesario marcar esos hitos. Gozalbes Cravioto representa con un sencillo cuadro los aparejos utilizados en las fortificaciones de al-Andalus (Gozalbes Cravioto, 2004: 54-55) que ayudan a situar estos momentos.

Una de las puertas de este género (aunque de modestas proporciones) más interesante de Andalucía, construida con ladrillo de proporción almohade<sup>172</sup>, es la puerta antigua de ingreso a la Alcazaba de la Alhambra (Sola Alonso, 2006: 290). Coincide con la puerta del «Mexuar» de Tetuán en las bóvedas baídas y en la mayor profundidad dada al banco de los centinelas que se sitúan en la habitación más interior.



Lám 36. Bab el Mexuar

Podemos concluir que tanto la planta como la fábrica de esta puerta nos hablan de un arte medieval en la ciudad, muy vinculado con las fortalezas gótico-mudéjares tardías levantadas en Castilla y Andalucía en los siglos XV y XVI. Está ornamentada por el exterior. Presenta en alzado un arco de entrada en forma de

<sup>172</sup> Según Cómez Ramos (2001: 45), los ladrillos de época almohade suelen medir 28 x 20 x 4 cm y difieren de los de época almorávide con medidas 30 x 15 x 7 cm. Por otra parte Pavón Maldonado (1999: 329-364) establece un sistema de proporciones en los ladrillos que coinciden con diversos momentos culturales. De este modo en el periodo Almohade la longitud se sitúa entre 30 ó 33 con grosores de 5 ó 6 cm. tal y como sucede en la Alhambra de Granada. Este mismo autor también localiza unos «ladrillones» (37 x 13 x 5,5) revestidos de estuco, a los que denomina tipo almohade, reutilizados en una de las torres de la muralla de la Medina (Pavón Maldonado, 1970: 91).

herradura. Se inscribe en un volumen rectangular de mampostería. Su ornamentación está compuesta por un cordón ojival que resalta por la moldura de pequeños arcos decorativos salientes y por el juego de volúmenes producido en el friso. De ladrillo labrado, cubierto en la actualidad por revestimiento, permitió a los constructores esculpir formas geométricas que rodean el huevo ojival.

La ampliación de este primer recinto murado y el aumento de la importancia de la ciudad coinciden con la llegada de los emigrantes moriscos a comienzos del siglo XVII, tras el decreto de expulsión de Felipe III en 1609. Los nuevos habitantes no llegan solamente de Andalucía, sino de todas las regiones españolas, especialmente de Castilla y Aragón. Este incremento de la población Tetuaní y que al principio no fueron demasiado bien recibidos por su marcado «tono hispano», hizo que se establecieran en bolsas urbanas a las afuera de la ciudad. Al oeste se conformó el barrio del Ayún, o barrio de los Andaluces; al Sur-Oeste el barrio del Tranqat constituido por moriscos castellanos; el barrio de los judíos en el Este, etc.

Este primer crecimiento extra-muros pronto adquirió unas características urbanas y comerciales muy propias, distintas a la Medina antigua. Los viajeros de finales del siglo describen una ciudad bien construida, abierta y sin más murallas que las del asentamiento inicial, ya que hasta el siglo XVIII no se abordará la protección del espacio urbano existente con el conjunto de puertas y murallas que se han conservado hasta la actualidad, con la adición de algunos bastiones del siglo XIX.

La ejecución del sistema fortificado durante el siglo XVIII corresponde a etapas diferentes. «Los historiadores locales coinciden en señalar a Hach Omar Lucas como el promotor de la mayoría de las obras civiles de Tetuán en este periodo. Posteriormente, en una segunda fase comenzada a mitad de siglo bajo el gobierno de Mohammed Ibn Omar Lucas, se completó el recinto murado al norte de la Medina integrando el barrio alto (*Taláa*)» (Torres López, 2002: 66).



Lám 37. Torre poligonal de la muralla de Tetuán en 1942<sup>173</sup> (APSO).

### 6.3. TÉCNICA CONSTRUCTIVA

La técnica constructiva varía en función del elemento defensivo que tratamos o del tramo donde se encuentre<sup>174</sup>, pero de forma general la muralla está construida en su parte inferior de mampostería hasta una altura de 1,50 m, y a partir de ahí y hasta la coronación, el ladrillo es el material empleado.

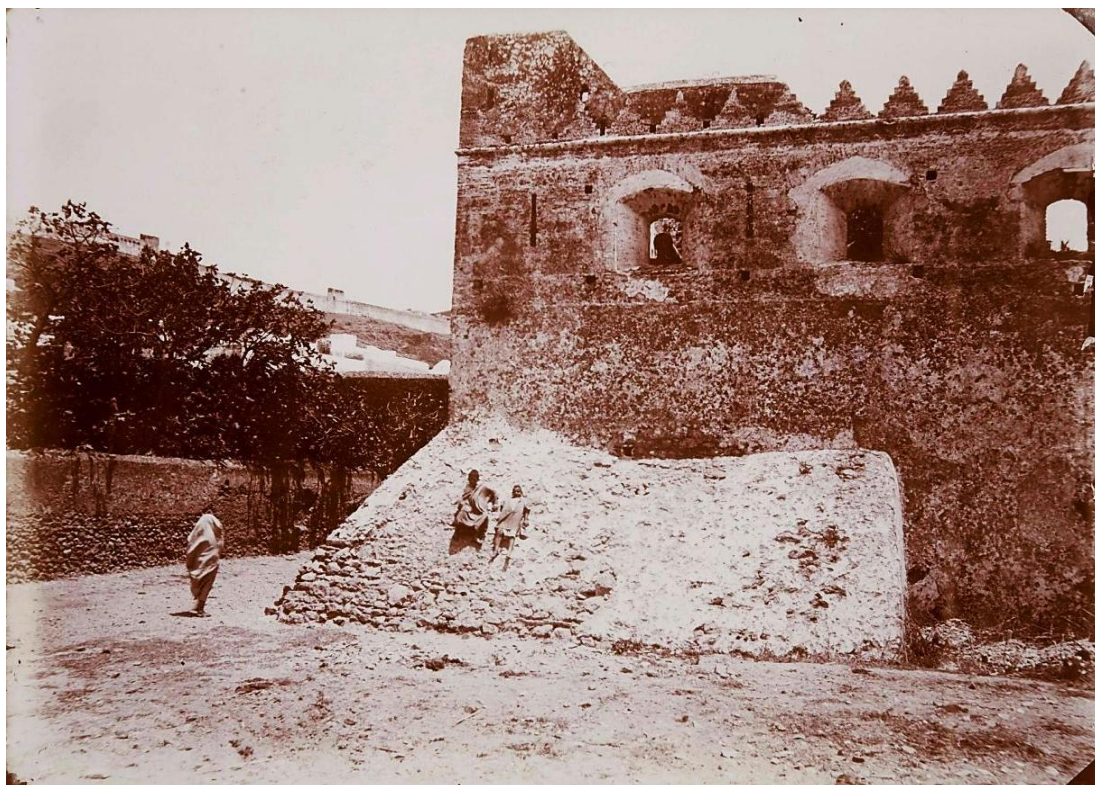
La parte superior de la cerca está recorrida por un camino de ronda que permitía la circulación y la comunicación entre las diferentes torres y bastiones. Posiblemente este adarve sería volado en tramos, es decir que aumentaría su anchura mediante una estructura de madera adosada a la cara interna de la muralla. Por último la coronación de todo el recinto murado estaba jalonada de almenas dobles cubiertas a cuatro aguas y saetera en medio.

---

<sup>173</sup> Original en la colección de fotografías de Alfonso de Sierra Ochoa

<sup>174</sup> Los materiales y técnicas de construcción mantenían una dicotomía a lo largo de todo el recorrido, piedra para la parte inferior y ladrillo para los últimos metros (entre uno y dos). (Darias Príncipe, 2005a: 315)





Lám 38. Torreón-muralla con batería defensiva<sup>175</sup> (BNE).

El recinto amurallado está flanqueado por una serie de torres dispuestas a distancias irregulares; algunas de ellas son de planta cuadrada, mientras que otras lo son de traza rectangular o poligonal, como la del ángulo sudeste. Las torres poligonales están edificadas con un zócalo en talud de mampostería, mientras que sus alzados están contruidos en mampostería o tapia con verdugadas de ladrillos, y en el remate una sucesión de amplias cañoneras como en la *Bab Oqla* o en el baluarte de la alcazaba del monte Dersa, o saeteras como en varios bastiones de la muralla. En la coronación de ambos modelos destacan las almenas prismáticas (Marçais, 1956: 125).

---

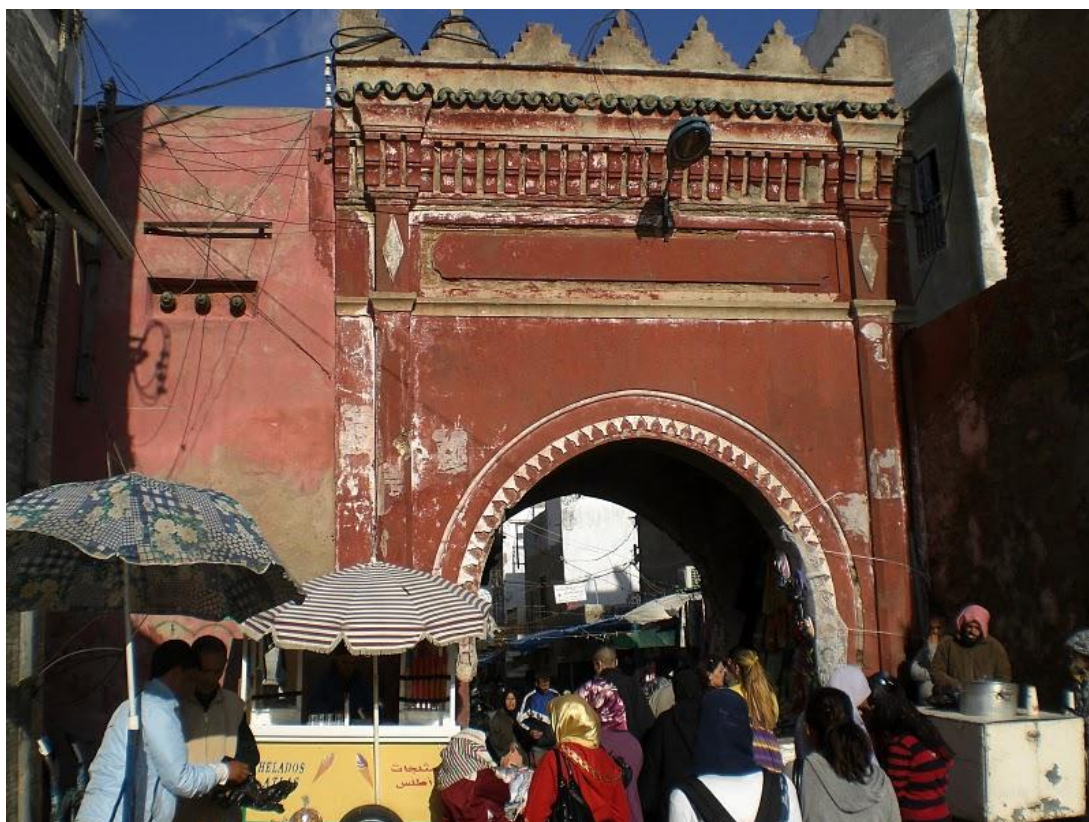
<sup>175</sup> Colección de Fotografías de Rafael Milla (1925) de la Biblioteca Nacional. Ref.: 17/LF/86. Sala Goya. B.N.

## 7. LAS SIETE PUERTAS DE LA MEDINA

### 7.1. BAB NUADER

Conocida como «Puerta de Fez <sup>176</sup>» por ubicarse en el antiguo camino a esta ciudad. Situada al oeste del recinto murado, también se le llamó «Puerta de Regulares» por su proximidad a dicho cuartel<sup>177</sup>.

#### 7.1.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 39. *Bab Nuader* (exterior 2011)

<sup>176</sup> Sobre la asignación de los nombres españoles véase (Ruiz de Cuevas, 1951: 36-37).

<sup>177</sup> Se puede consultar el artículo de Santiago Sebastián sobre la fisonomía urbana de Tetuán (Santiago, 1957b: 9-14) en el que aparecen algunos datos sobre la toponimia de las puertas.





Lám 40. *Bab Nuader* (interior 2011)

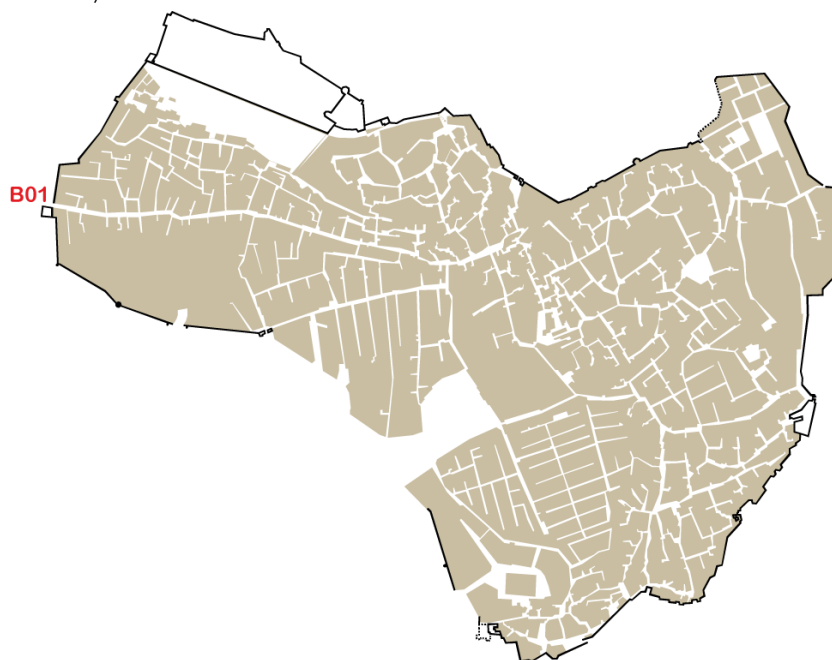
### 7.1.2. Identificación

#### Toponimia

El nombre más antiguo, con el que se la conoce, es el de Bab an-Nwadir (en-Nuader o Nouaded), Puerta de las Eras o de la Molienda, pues allí se encontraban los lugares donde se trillaban o molían los cereales. Popularmente se la denomina Puerta de Fez, por tratarse de la salida natural hacia dicha localidad. Además, también se le llamó Puerta de Regulares, por encontrarse cerca del cuartel de dichas tropas.

## Situación

Está situada al Oeste del recinto amurallado, siendo la única puerta del barrio *Al-Aiun* o *Ayum*. Da acceso a la calle *Nemar al-Ayum*. En la parte exterior estaba situada la parte conocida por *Ras Al-Karavar* (o de las viviendas humildes) y en el que se instaló posteriormente el cementerio cristiano y la zona denominada *Akba* (o Cuesta) del *Merra*.



## Datación

Por tratarse de la Puerta del rabad del Ayum, y no iniciándose las obras de sus murallas hasta entrado el siglo XVIII, probablemente antes de 1721, es de suponer que su construcción es de esa época. Fue reformada por los españoles hacia 1920.

## Tipología

Es del tipo de acceso directo.

### 7.1.3. Descripción

Se encuentra cobijada en un bastión de forma paralelepípeda. Con planta de proporción sensiblemente rectangular. En el centro, aproximadamente, se abre la

puerta, compuesta de dos vanos, uno interior y otro exterior. Entre ambos un recinto rectangular, tiene a la derecha<sup>178</sup> un banco de obra para la guardia.

La **fachada exterior** queda enmarcada por dos pilastras, o antas, achaflanadas, que en su parte superior pasa, por medio de unas pequeñas trompas, a una sección rectangular, a modo de sencillo capitel, que soporta un ancho entablamento, compuesto por un arquitrabe limitado en su parte inferior por una moldura en esgucio y filete, que se acodala sobre las pilastras. Encima, continúan las pilastras, y entre ambas, un rectángulo oblongo rehundido enmarca un espacio que, posiblemente estuviese epigrafiado; en la parte superior, otra moldura, también acodalada, compuesta por un delgado filete y una media caña, o bocel, separan esta zona del friso, que, a su vez, está formado por una serie de cartelas en doble esgucio y filete, estas cartelas al sobreponerse a las pilastras sobresalen del resto; para terminar, la cornisa queda formada por un filete coronado por un esgucio, que acaba en el plano en el que se apoya la bocateja del tejazoz. Sobre las tejas asoma la parte alta del parapeto almenado con almenas o merlones escalonados o dentados.

La portada se ajusta al tipo corriente de Tetuán. El arco de embocadura exterior es de herradura apuntado con arranques tradicionales, o sea, de esgucio y resalto. Este arco está circunvalado por otros tres arcos concéntricos, a manera de arquivolta, los dos principales son angrelados, el primero con lóbulos de dos tipos mixtilíneos diferentes alternados; en el siguiente arco los lóbulos son todos iguales, siendo el perfil, de estos, de arco de medio punto; el último es un fino filete con apenas resalto.

La **fachada interior** es mucho más sencilla. El arco de embocadura interior es de herradura ligeramente apuntado, cuyas bases de impostas están constituidas por un filete y nacela. Lo rodea un alfiz, que llega hasta el suelo y que está limitado por un esgucio que a la cota de los riñones del arco y hasta sus arranques, queda reducido a la mitad de su anchura. En las albanegas se esboza un triángulo con su lado inferior es curvo y paralelo al arco, en cuyo centro se dibuja un rosetón con una estrella inscrita.

---

<sup>178</sup> Vista desde el interior.

A la altura del forjado interior sobresale una cornisa compuesta por un esgucio, dos regletas y un grueso filete achaflanado en su arista inferior. Encima, se levanta un parapeto almenado, con almenas similares a las del parapeto exterior, que oculta la cubierta. Para evacuar las aguas de esta se abren tres<sup>179</sup> perforaciones en forma de pequeños arcos de medio punto, en la parte inferior del muro y sobre la cornisa antes mencionada.

No se tienen datos sobre la **cubierta**, pero se intuye que debió ser plana, ya que, así lo es el forjado interior, formado por 26 viguetas de madera de 8x7 cms. de escuadría, sobre el que hay colocado un entablado de madera. Además, siendo plana se podría organizar desde ella y tras el parapeto externo, la defensa de la puerta, aunque no se aprecia ningún sistema para acceder a ella.

### Otros elementos

En el exterior y a la derecha hay una torre fortaleza, desde la que se podía defender fácilmente la puerta. Es de planta rectangular y posiblemente la zona baja esté macizada. A la planta alta se accede por una escalera, en ángulo, situada en el interior del recinto. La muralla continúa ladera arriba, por el Yebel Dersa. Separada de este tramo de muralla existe una fuente.

### Planimetría de 1888

Lámina 41<sup>180</sup>

---

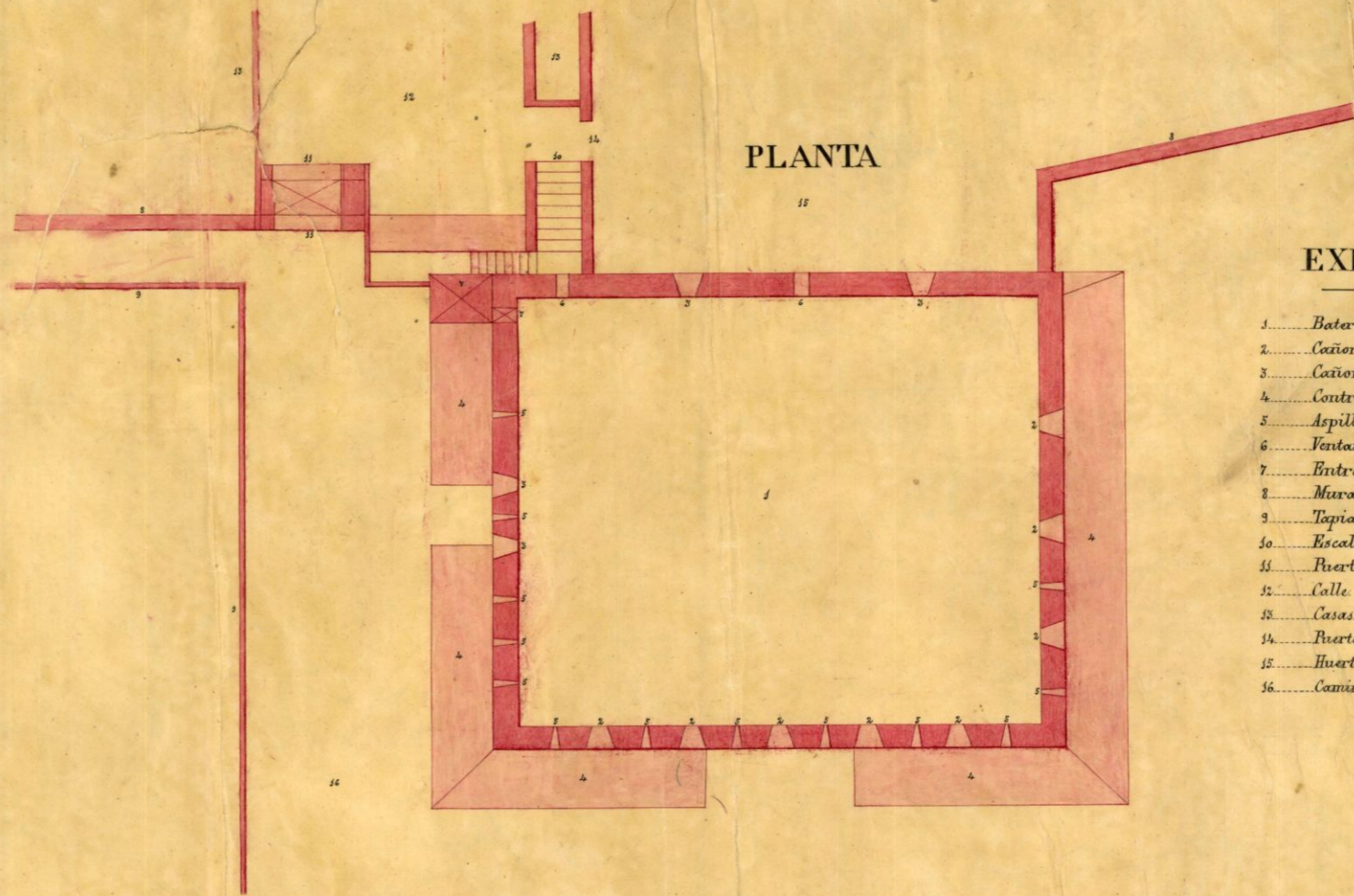
<sup>179</sup> En algunas fotos se aprecian cinco perforaciones.

<sup>180</sup> Lámina 41: Planta y Alzado de *Bab Nuader* O Bab - El – FAS (1888). E 1/100. F. Gómez Jordana; Alejo Corso; Eduardo Alvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel ; 60x71 cm en h. de 64x75 cm. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín. Relación de los principales edificios indicados por clave numérica. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref.: Ar.Q-T.9-C.3-144.



# BAB-EN-NUADER. Ó BAB-EL-FAS

(PUERTA DE LAS ERAS Ó PUERTA DE FEZ)



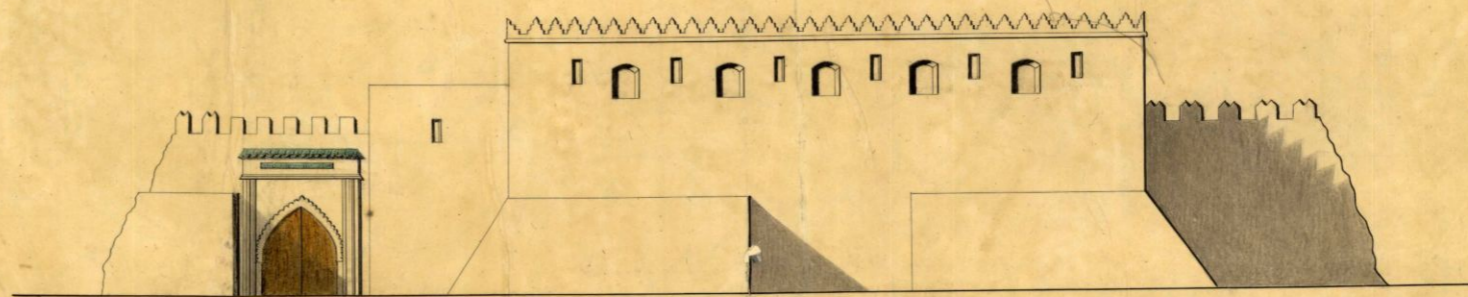
PLANTA

## EXPLICACION

- 1..... Bateria Alta.
- 2..... Cañoneras armadas con piedras.
- 3..... Cañoneras sin piedras.
- 4..... Contrafuerte de mamposteria.
- 5..... Aspilleras.
- 6..... Ventanas.
- 7..... Entradas á la Bateria.
- 8..... Muralla de la Ciudad.
- 9..... Tapias de Huertas.
- 10..... Escaleras.
- 11..... Puerta de la Ciudad.
- 12..... Calle.
- 13..... Casas.
- 14..... Puerta de entrada á huerta.
- 15..... Huerta dentro de murallas.
- 16..... Camino de Fez.

Escala  $\frac{1}{100}$

## ALZADO



(274)

El T<sup>o</sup> Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.  
G<sup>o</sup> Gómez Jordana

El Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.  
Alayo Com<sup>o</sup>

El Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Ca  
Edmundo Alarce



#### 7.1.4. Ficha gráfica

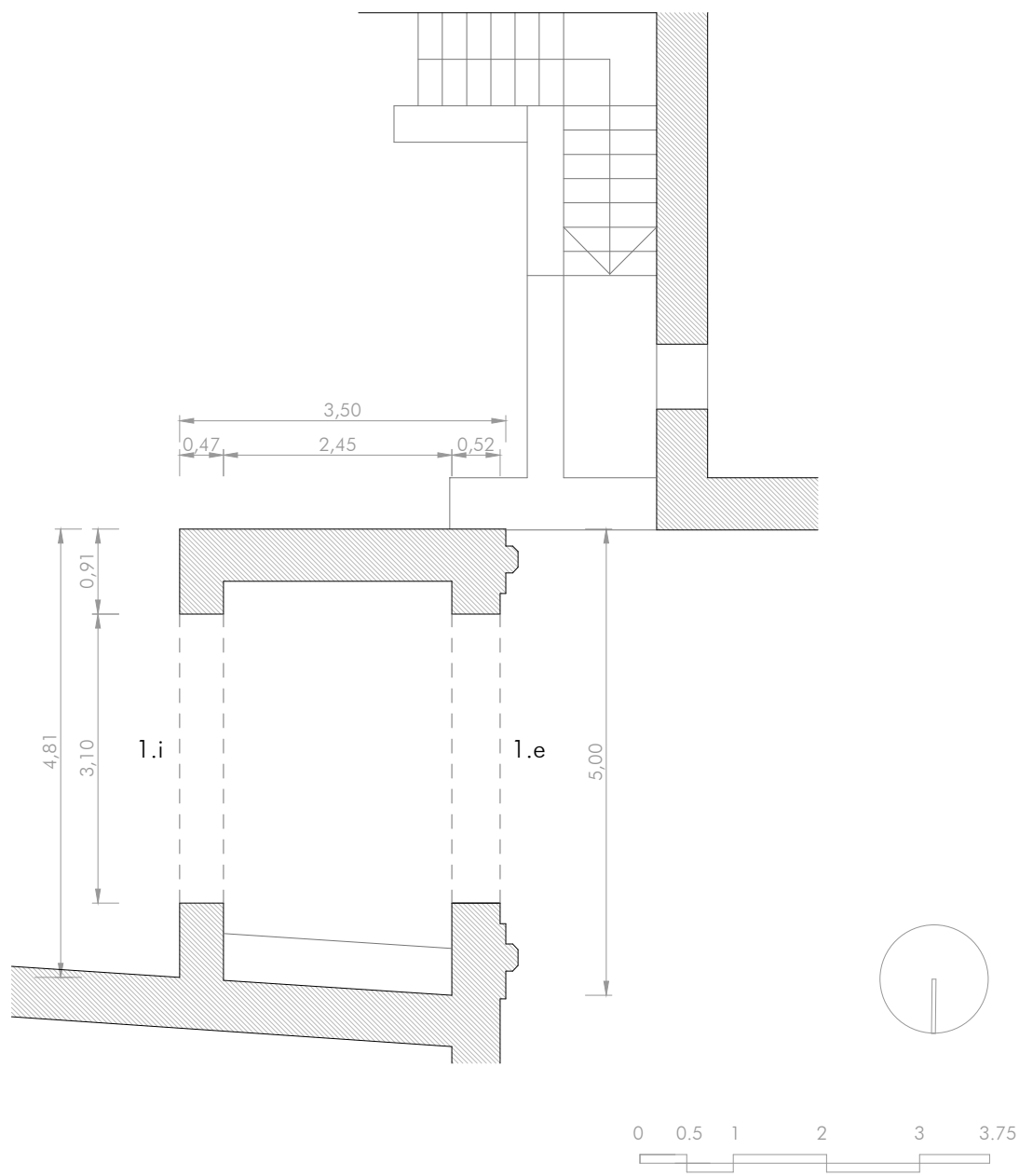
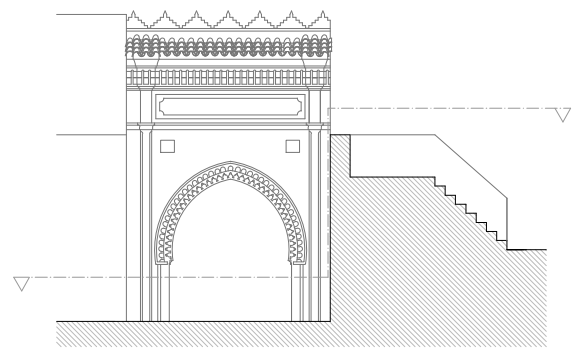
P_01_00	Plano situación
P_01_01	Planta
P_01_02	Alzado exterior
P_01_03	Alzado interior
P_01_04	Sección longitudinal
P_01_05	Alzado lateral
P_01_06	Sección transversal
P_01_07	Arco de entrada interior y exterior
P_01_08	Detalles
P_01_09	Fotografías
P_01_10	Fotografías
P_01_11	Fotografías
P_01_12	Fotografías

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-00	Bab NUADER o de Fez	Planta situación	E=1/2000

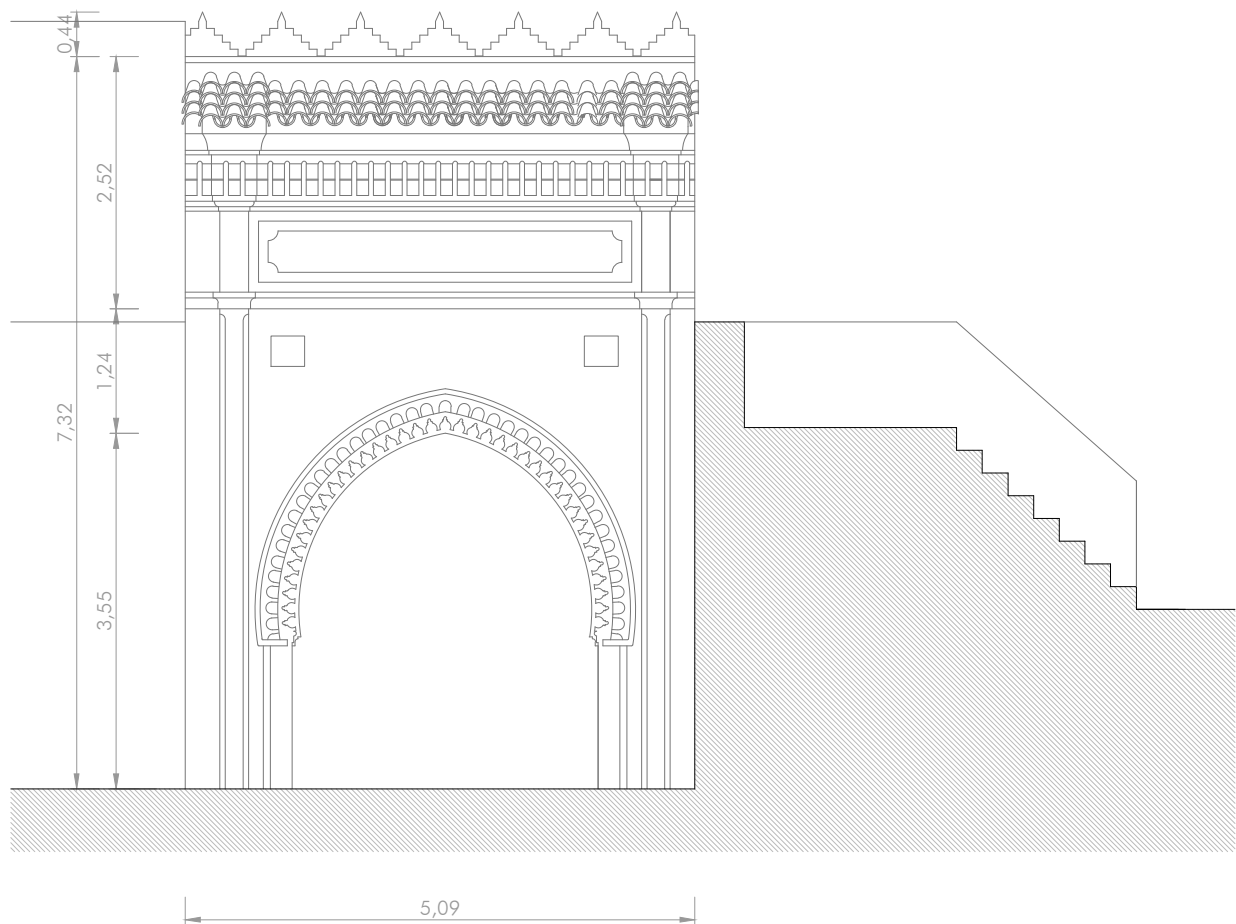
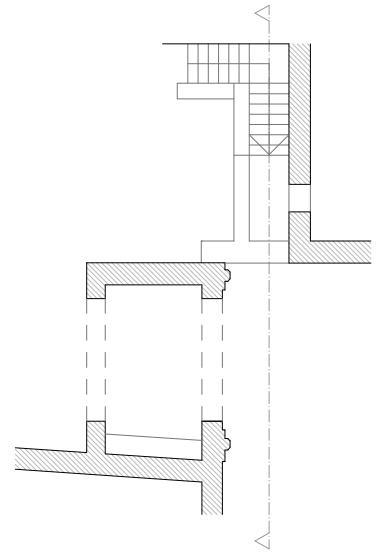
# TETUÁN Puertas de la Medina Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-01	Bab NUADER o de Fez	Planta puerta	E=1/75

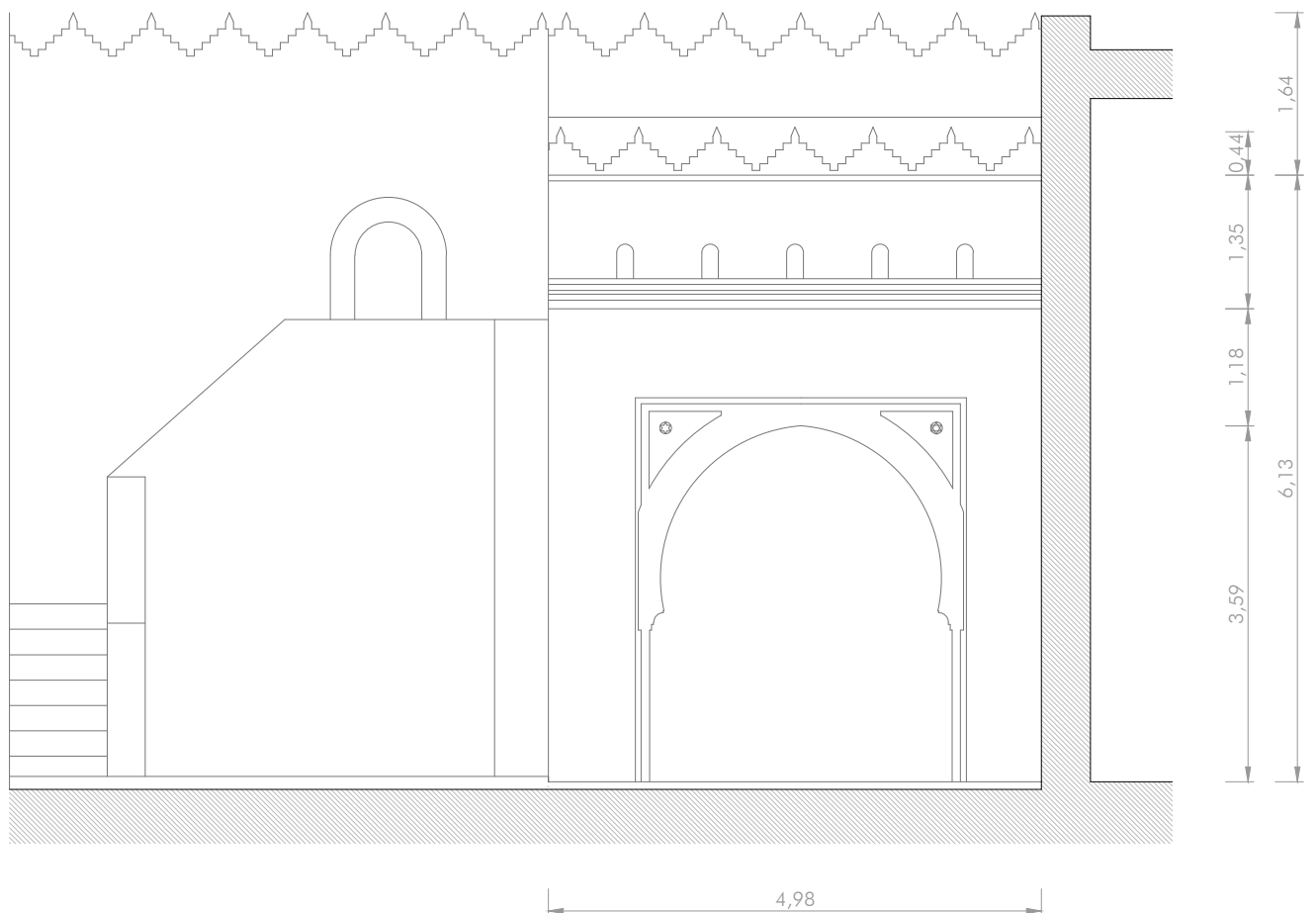
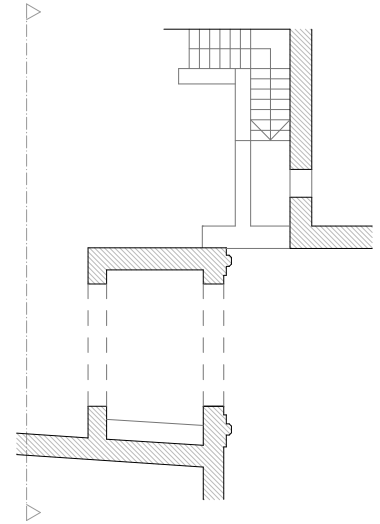
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-02	Bab NUADER o de Fez	Alzado Exterior	E=1/75

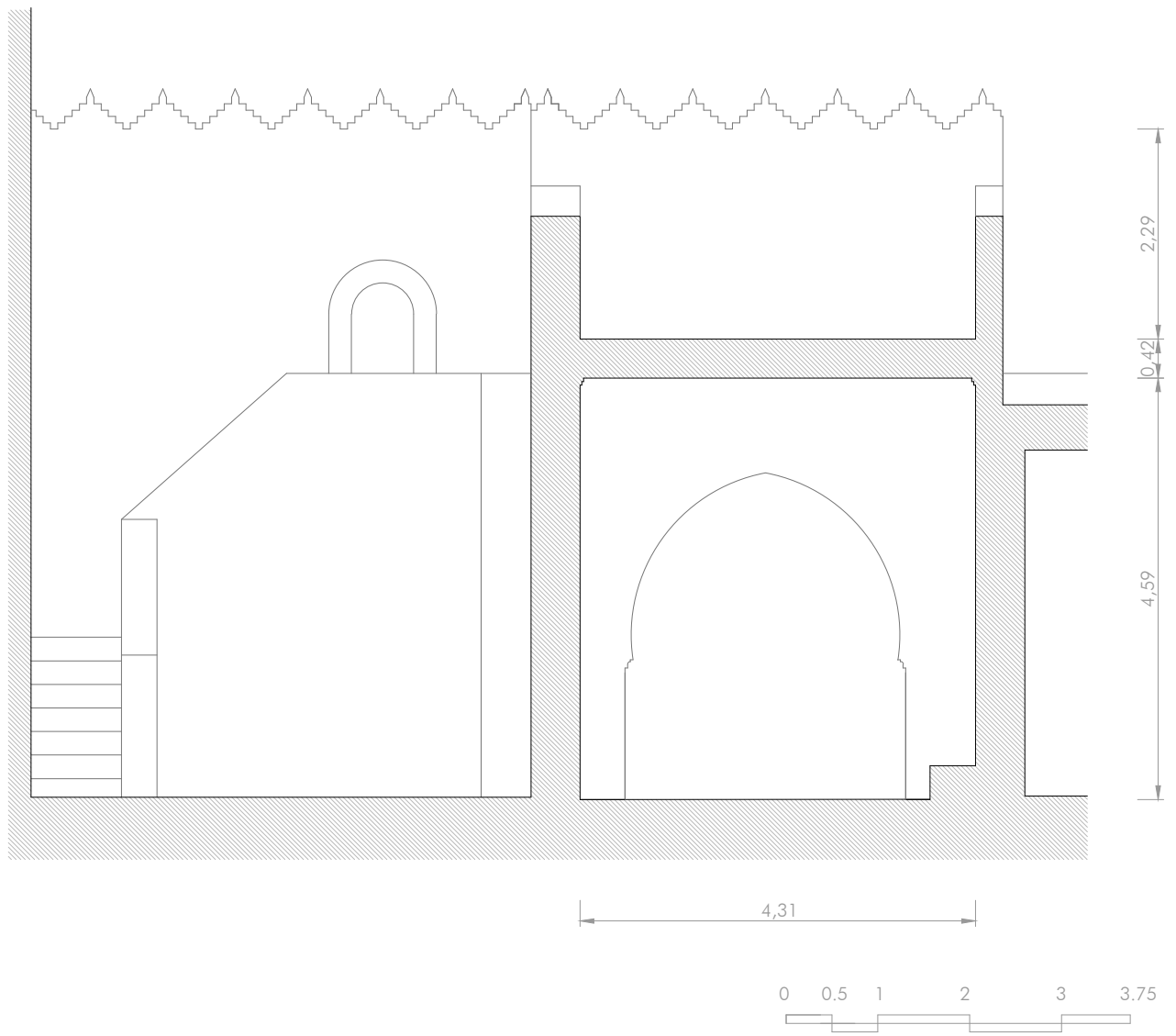
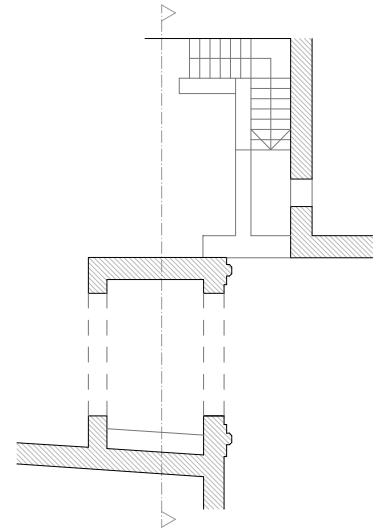
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-03	Bab NUADER o de Fez	Alzado Interior	E=1/75

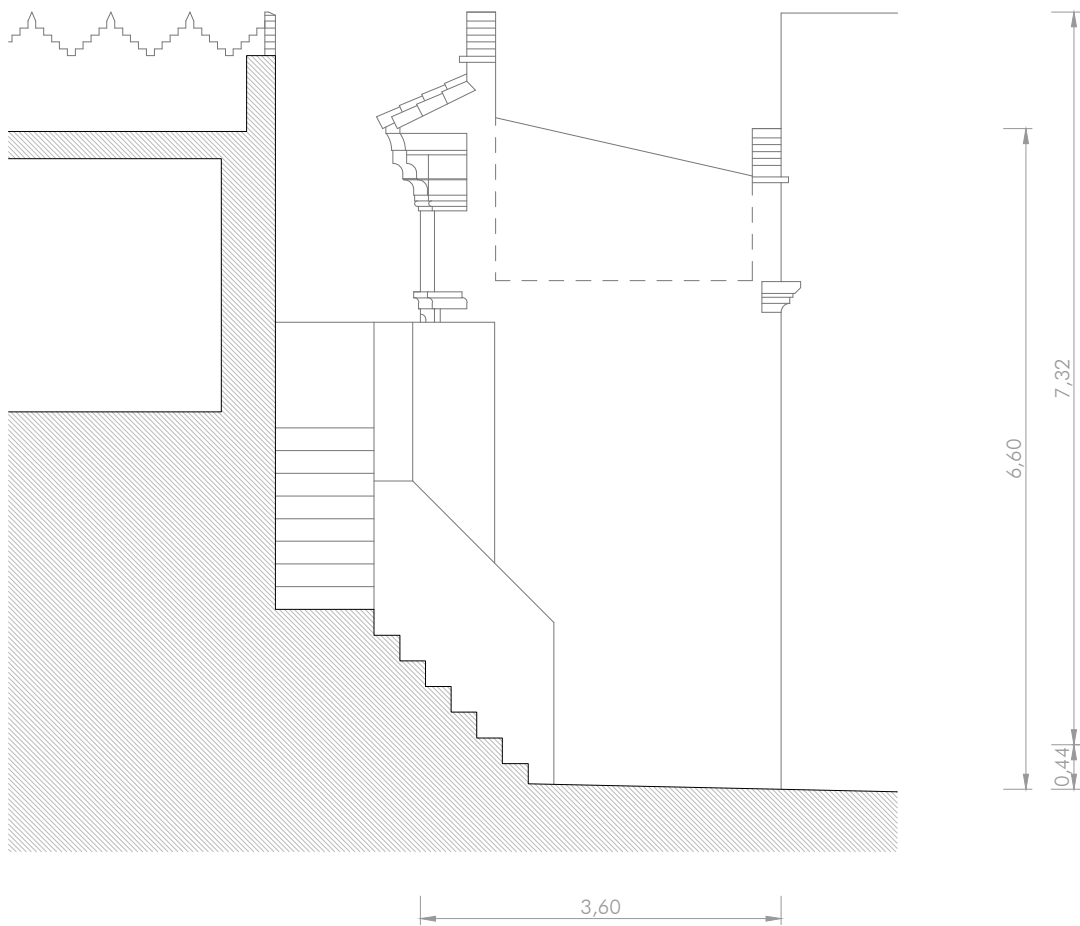
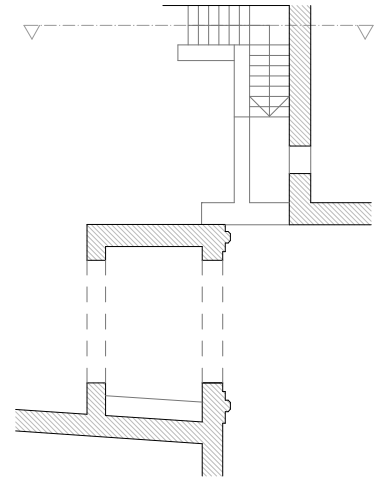


TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



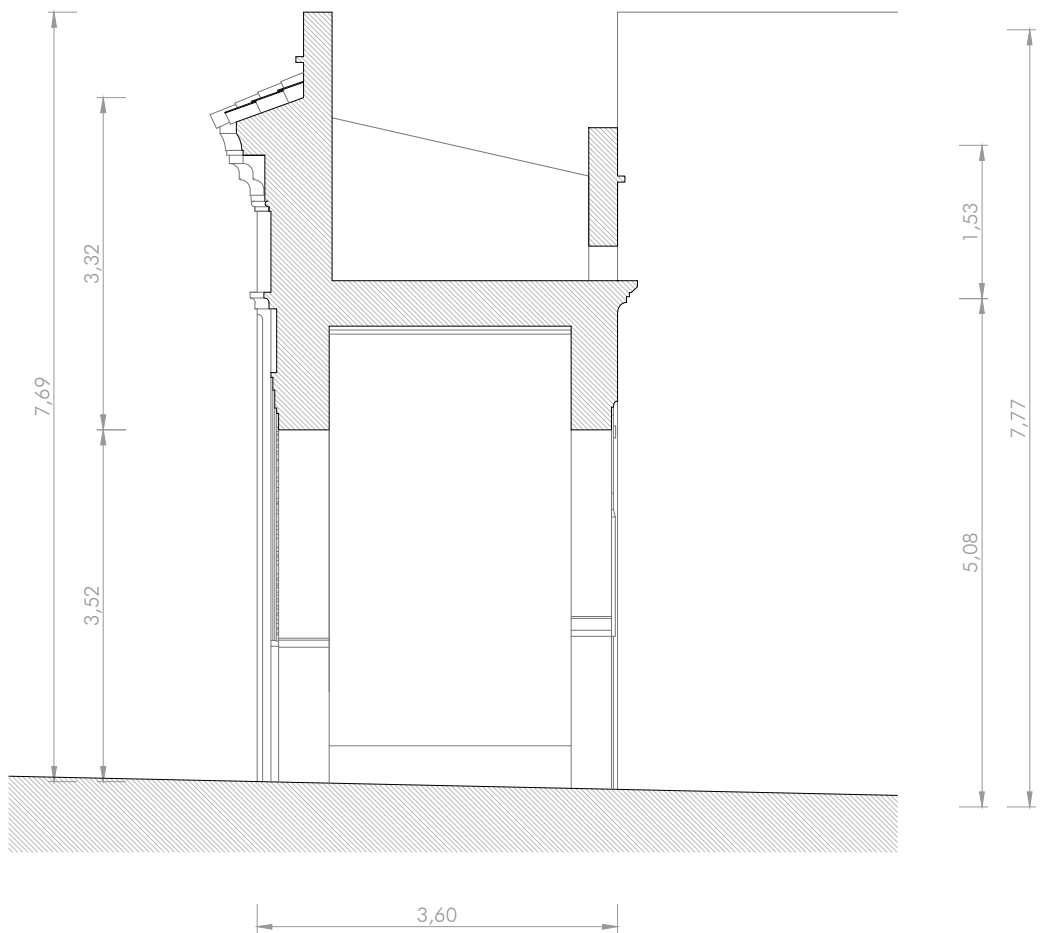
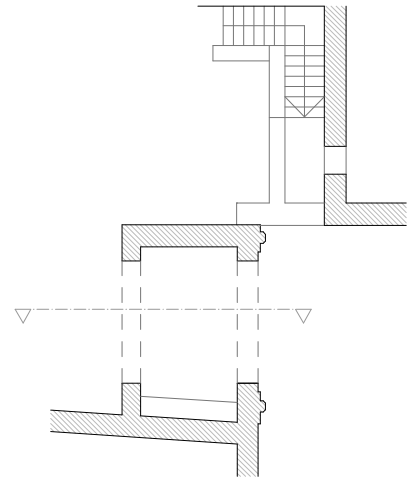
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-04	Bab NUADER o de Fez	Sección Longitudinal	E=1/75

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-05	Bab NUADER o de Fez	Alzado Lateral	E=1/75

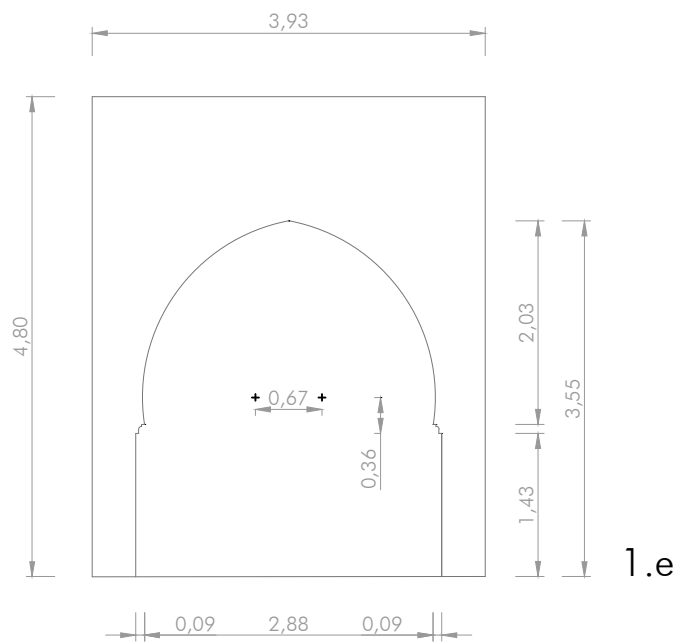
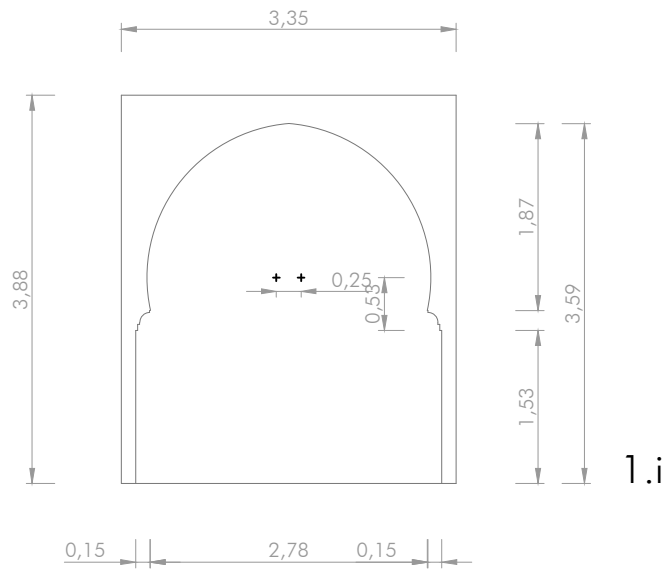
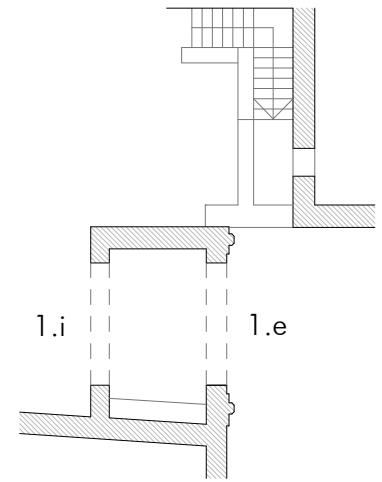
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-06	Bab NUADER o de Fez	Sección Transversal	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

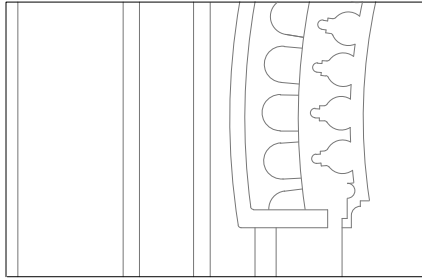
## Ficha Gráfica



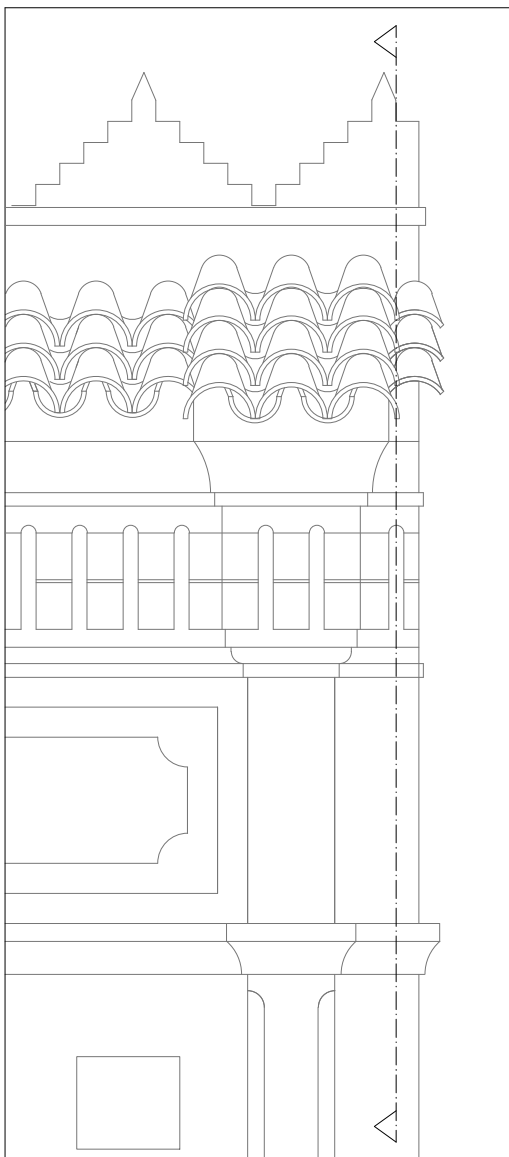
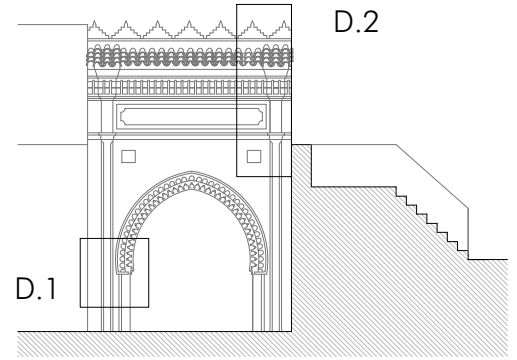
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-07	Bab NUADER o de Fez	Arcos de entrada	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

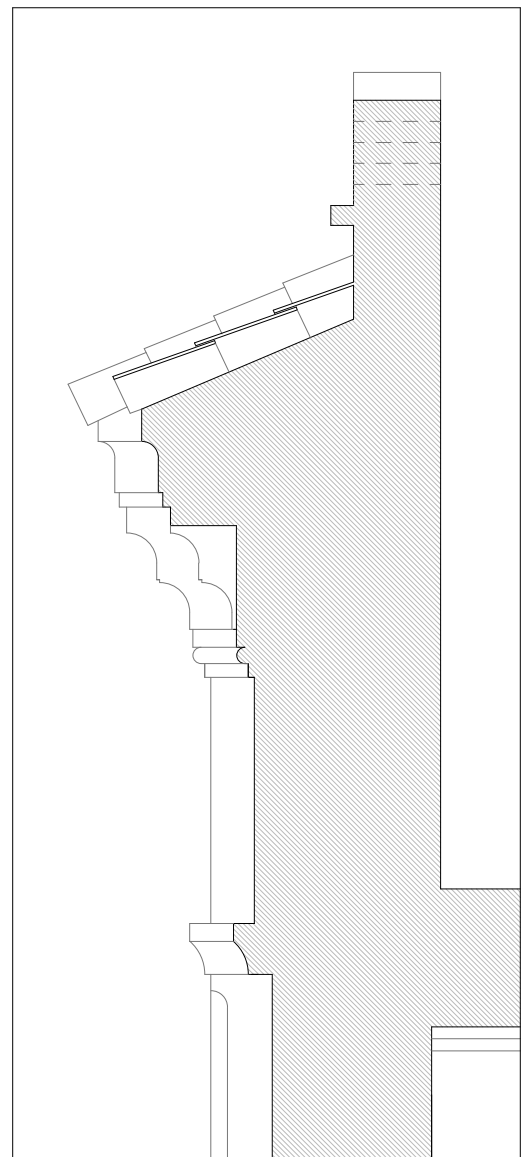
## Ficha Gráfica



Detalle1. Arranque y arquivolta



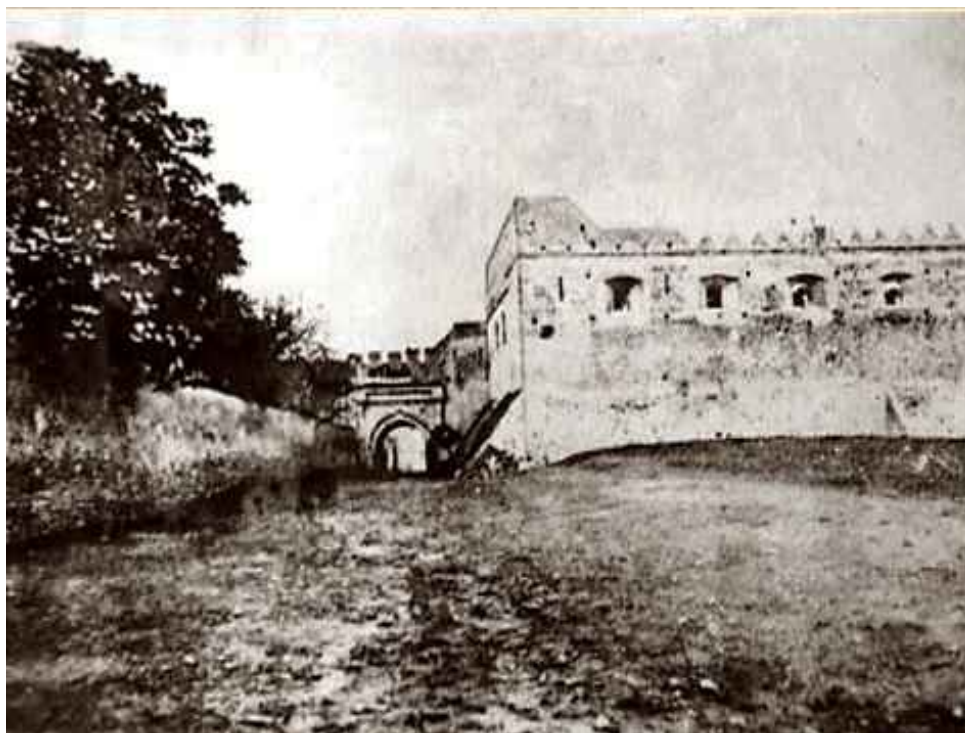
Detalle2. Entablamento y merlones



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B01	P-01-08	Bab NUADER o de Fez	Detalles	E=1/25



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B01	P-01-09	Bab NUADER o de Fez	Exterior 1912 / 1940

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B01	P-01-10	Bab NUADER o de Fez	Exterior 1930

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



---

Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B01	P-01-11	Bab NUADER o de Fez	Exterior 1942

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B01	P-01-12	Bab NUADER o de Fez	Exterior 1960 / Interior 1960

## 7.2. BAB TUT

Es conocida como la «Puerta de Tánger» por dar acceso al camino que conducía a esta ciudad. Durante la ocupación española de 1860 se la llamó «Puerta del Cid». Esta puerta, situada al oeste del recinto murado, fue reconstruida y trasladada al norte de su emplazamiento original cuando se derribaron las murallas en la etapa del Protectorado español<sup>181</sup>.

### 7.2.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 42. *Bab Tut* (interior 2011)

<sup>181</sup> Sobre el derribo de la muralla que separa el Ensanche de la calle Tánger, véase *África Española*, 30 de Marzo de 1916, nº 34, pp. 328.



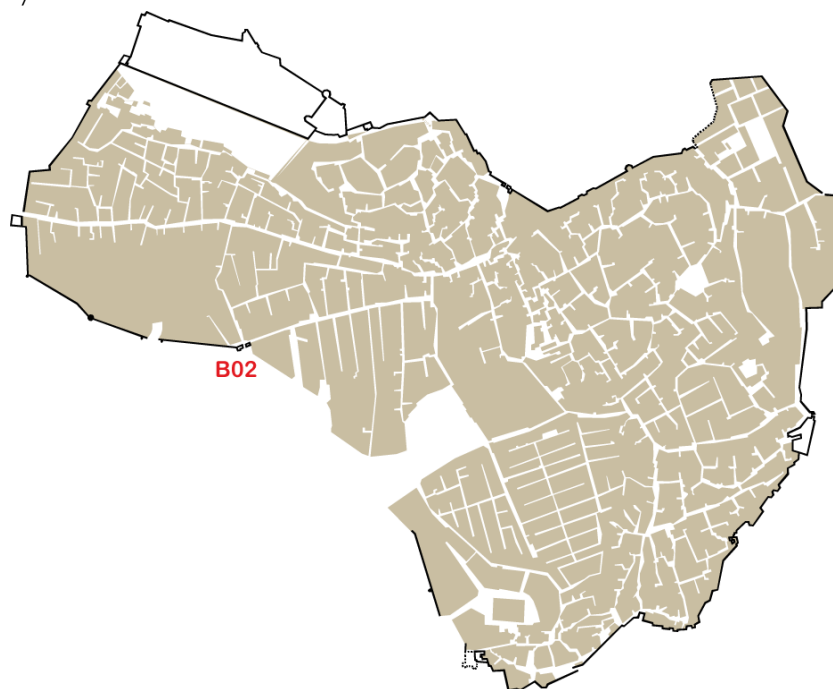
## 7.2.2. Identificación

### Toponimia

*Bab at-Tut* o Puerta de la Moreras, llamada así por la abundancia de estos árboles, que extendían sus ramas en las huertas de este sector (Joly, 1905: 280). Popularmente se le conoce por Puerta de Tánger, por ser el acceso al camino hacia esa ciudad. En 1860, los españoles, la rebautizaron con el nombre de Puerta del Cid (Ruiz de Cuevas, 1951: 37).

### Situación

Está situada al sur-oeste de la muralla de la ciudad, y es la entrada del barrio del Trankat, al final de la calle de igual nombre y la de Dar al-Bomba. Además de las huertas mencionadas, en el exterior estaban los barrios de *Ain- Al- Mazuak*, el de Sidi Idris, el de *Ain Al-Jabbaz* y el de *Kanatir*. Sobre alguno de ellos se construyó el «Ensanche».



## Datación

Existen datos contradictorios en cuanto a la realización de esta puerta. Algunos historiadores indican que la Puerta primitiva fue construida a finales del Siglo XVI o principios del XVII, por los andalusíes rebelados en la Alpujarra granadina y que al ser expulsados se aposentaron en el Rabal tetuaní que luego llevó el nombre de *Trankat*, al que da acceso dicha puerta. Otros relatan que la Puerta fue construida antes del siglo XVIII, ya que, a mitad de ese siglo (1168 H.), el *Hach Muhammad ben Umar Lukas* mandó construir tanto el Arco como la fuente anexa.

En 1808 el Sultán *Muley Soleyman* al mandar cerrar este sector del perímetro amurallado, hizo construir la puerta anexa, que era casi perpendicular a la anterior. En 1915, el arquitecto Carlos Óvilo Castelo urbaniza la parte de la muralla frente al cuartel de artillería y la Puerta de Tánger. Hasta 1927 sólo constaba del arco central de ingreso. En ese año se le abrieron los dos arcos laterales, diferenciando y facilitando así el tráfico rodado del peatonal. Estos portillos son obra del arquitecto Lescura, habiendo sido antes habitaciones del cuerpo de guardia. Para modificar estos portillos Manuel Latorre Pastor reclamó la opinión de Leopoldo Torres Balbás<sup>182</sup>.

Esta puerta se elevaba como un puente simbólico entre la Medina y el Ensanche, pero, más tarde, en los años 50, y a consecuencia de que la circulación automovilística sufría un penosísimo embotellamiento, ocasionando accidentes, se demolió «por tratarse de arquitectura decadente y de escaso valor artístico» para permitir el paso de los vehículos, especialmente el trolebús, quedando la Puerta tal como debió ser concebida primitivamente.

## Tipología

Se trata de un conjunto de dos puertas, ambas de acceso directo.

### 7.2.3. Descripción

---

<sup>182</sup> Apuntes personales de Alfonso de Sierra Ochoa. Archivo personal.

Este acceso tenía dos partes claramente diferenciadas, como eran la puerta propiamente dicha, que daba entrada al barrio del Trankat, con una fuente monumental anexa y otro acceso añadido casi perpendicular al anterior. De ambos accesos partían sendas murallas, que formaban una especie de pasillo, en el que había instalados una serie de barracas, utilizadas como bakalitos, adheridos a los dos muros. Actualmente sólo persisten los dos primeros elementos, ya que la puerta añadida fue derribada a finales de los años 50.

### La Puerta primitiva

Lo forma un cuerpo paralelepípedo, en el que la altura predomina sobre la anchura. Su planta es rectangular y dispone de dos vanos, uno interior y otro exterior.

La **fachada exterior** está enmarcada, a manera de un doble alfiz que llega hasta el suelo, por dos rehundidos terminados en canto vivo, a excepción de la parte superior del primero, que es una moldura con esgucio y regleta. Sobre este enmarcamiento hay una cenefa de azulejo esgrafiado, que forma un friso de 4,20 x 0,22 m. La grafía se debe al calígrafo *Muley 'Aysà-t-Yaziri*. Su traducción, según Fernando Valderrama (Valderrama Martínez, 1954a, 1975: 30), dice:

«Me refugio en Dios contra Satán el lapidado. En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso.

Mi éxito sólo depende de Dios. Él me sostiene y a Él volveré.

Hágase la voluntad de Dios. Sólo Él posee la fuerza.»

El arco del vano es de herradura apuntado, con unos simples arranques de quiebro horizontal. Concéntrico a él, otro arco angrelado lo cobija. Sus lóbulos son pequeños arquitos de medio punto. Antiguamente, sobre el friso de cerámica, había un ventanuco central y cuatro aspilleras, colocadas simétricamente respecto al ventanuco.

El muro acaba en liso. El lateral derecho se prolonga hasta una cierta altura acabando en un plano inclinado con una fuerte pendiente hacia el interior. El lateral izquierdo estaba, antiguamente adherido a una especie de torre situada en la intersección con la Puerta, sin embargo al desaparecer este cuerpo, posiblemente en el año 1927, se terminó ese lateral de la misma forma que el opuesto.

La **fachada interior** no presenta ninguna característica especial, salvo el arco del vano que es exactamente igual que el exterior.

### **Puerta añadida**

Esta tenía forma paralelepípedica, en la que la longitud y la altura prevalecían sobre su anchura, y que forma un ángulo de  $115^\circ$  con la Puerta. Constaba de un grueso muro de mampostería coronado por las típicas almenas dentadas. La planta era oblonga en la que se apreciaba un vano de acceso central y dos portillos, de la mitad de la luz libre, simétricamente colocados a ambos lados de la puerta central. En la parte superior de la construcción se encontraba una especie de habitación que contaba con dos bocas de fuego.

En la **fachada interior** sólo se distinguían los tres huecos de paso, compuestos por arcos de herradura ligeramente apuntados, sin ningún tipo de decoración, a excepción de un delgado filete que a todo lo largo de la fachada parecía marcar la altura del suelo interior de la segunda planta. Además y rematando la fachada había unas pequeñas almenas.

La **fachada exterior** era asimétrica, ya que la puerta y los dos portillos laterales no estaban situados en el eje de simetría del conjunto. El **vano central**, estaba encuadrado por una portada típica, característica de lo que ha llamado barroco tetuaní. Se encontraba enmarcado por dos pilastras, o antas, achafanadas, que acababan con sección rectangular por medio de pequeñas pechinas o triángulos esféricos, que con una moldura en esgucio, componían un modesto capitel. Esta moldura se prolongaba entre ambas antas. Encima había un ancho friso mensulado, compuesto por cartelas de dobles esgucios con dobles regletas, unidas por arcos de medio punto. La superponen dos fajas acodaladas, siendo la superior más ancha que la inferior y es sobre la que se apoyan las bocatejas del tejeroz, del que sobresale una parte del macizo del muro.

El **arco central** era de herradura ligeramente apuntado, cuyos arranques eran unos esgucios y regleta. Concéntricamente a él, presentaba un doble festón de arquitos, o de arcos lobulados, a la manera de arquivolta rehundida. El interior poseía dos tipos de lóbulos, el más ancho formado por un simple arquito ciego de medio punto y, el otro, de la mitad de la luz del anterior, era un arco apuntado. En el del exterior todos los lóbulos son iguales y lo componían arquitos mixtilíneos. Los arranques de ambos eran semejantes a los correspondientes al arco principal, pero de menor altura.

**Los arcos de los portillos**, eran iguales entre sí y lo formaban unos arcos semejantes al central pero de menor radio. Estaban enmarcados por otro lobulado, concéntrico. Estos lóbulos eran dos tipos, uno de arco de medio punto de pequeñísimas dimensiones alternado con otros mixtilíneos, algo mayores. El conjunto da la sensación de un arco angrelado convexo.

La asimetría comentada venía dada por dos viejas troneras, que se abrían al exterior, a nivel del entablamento del arco central. Se encontraban en desequilibrio con la otra parte, ya que estaban situadas en la zona más meridional de la fachada de la construcción, es decir, a la derecha cuando se mira la muralla desde fuera. Se trataba de dos arcos de medio punto, abocinados y por los que asomaban las bocas de los dos cañones pedreros. A la derecha, de cada una de ellas, se abrían dos delgadas aspilleras. También se podía distinguir un pequeño ventanuco cuadrado.

Un coronamiento de almenas o merlones dentados, sobre un largo y delgado filete, completa el carácter de esta fachada. La techumbre del recinto central estaba formada por una bóveda de cañón y su cubierta era plana.

### Datos históricos

No se conocen datos que relacionen esta Puerta con la historia de Tetuán.

### Otros elementos

\* Torreón. En la conjunción de ambos accesos existía, según fotografías antiguas, un saliente en ángulo, que semejaba a un torreón, que posteriormente desapareció. Su altura era semejante a la puerta actualmente existente y estaba



rematado por almenas del mismo tipo que el resto. En sus fachadas abrían, además de un ventanuco unos huecos pequeños.

\* Fuente. La fuente está retranqueada respecto al arco de paso y presenta una superficie semejante a una fachada. En su parte inferior está dividida en tres fajas, una ancha central que contiene a la fuente propiamente dicha y otras dos laterales mucho más estrechas. La central es un simple arco ciego de herradura apuntado con arranques en esgucio y listel cobijado bajo un alfiz terminado en canto vivo a excepción de la parte superior que dispone de una moldura en esgucio y regleta. La parte inferior es el vaso de la fuente.

Las zonas laterales están, a su vez, divididas en dos partes, la inferior es un arco ciego, aunque profundo, de herradura apuntado, remarcado por un alfiz, que, al igual que el del arco central, es de canto vivo y acaba con el mismo tipo de moldura en su parte superior. Sobre estos hay unos rehundidos, rectangulares, que albergan, cada uno a dos arquitos ciegos pareados y con una línea de intradós con un trazado de arco conopial túmido o de herradura. La parte superior del rehundido acaba con la misma moldura que los alfices.

Encima corre un friso de azulejos esgrafiados, semejante al existente en el Arco, de unas dimensiones de 5,60 x 0,44 m., cuya leyenda, del mismo calígrafo que la anterior, traducida también por Valderrama (Valderrama Martínez, 1975: 31) dice:

«Detente, visitante, en estado de virtud y así mismo el que pasa y el que llega  
Considera con atención mi obra de arte  
Su estructura es la belleza de la delicada perfección  
Me ha construido el virtuoso y amado, el que excede en generosidad a Hatim  
Lukas, heredero de la excelencia, de la nobleza y de las virtudes;  
Mamad, hijo del recto imán de todos los sabios.  
La fecha de mi construcción está en el verso de un poeta<sup>183</sup>  
Perdura bellamente la perfección de mi figura gracias al gobernador.  
El manantial de mi fuente está en la generosidad de la pureza de las nubes.  
Te daré a beber agua dulce de su kaular con sello de almizcle  
Bebe agua sana, saludable, augurio de salud eterna.

---

<sup>183</sup> Efectivamente, sumados los valores de las letras que forman el verso siguiente dan un total de 1168, correspondiente al año de la construcción de la fuente.

Pide a Dios, ante ella, para mi dueño, victoria y trofeos»

Encima corre un friso mensulado compuesto por cartelas de dobles esgucios y dobles regletas unidas por dinteles, sobre el que se extiende una moldura, también de esgucio y regleta que se remata con las bocatejas del tejeroz.

Antiguamente no estaba revestida, pero en la actualidad presenta en todos los fondos de los tres arcos y en los machones que forman los estribos y hasta la línea de impostas, alicatado de estilo tetuaní.

### Planimetría de 1888

Lámina 43<sup>184</sup>

---

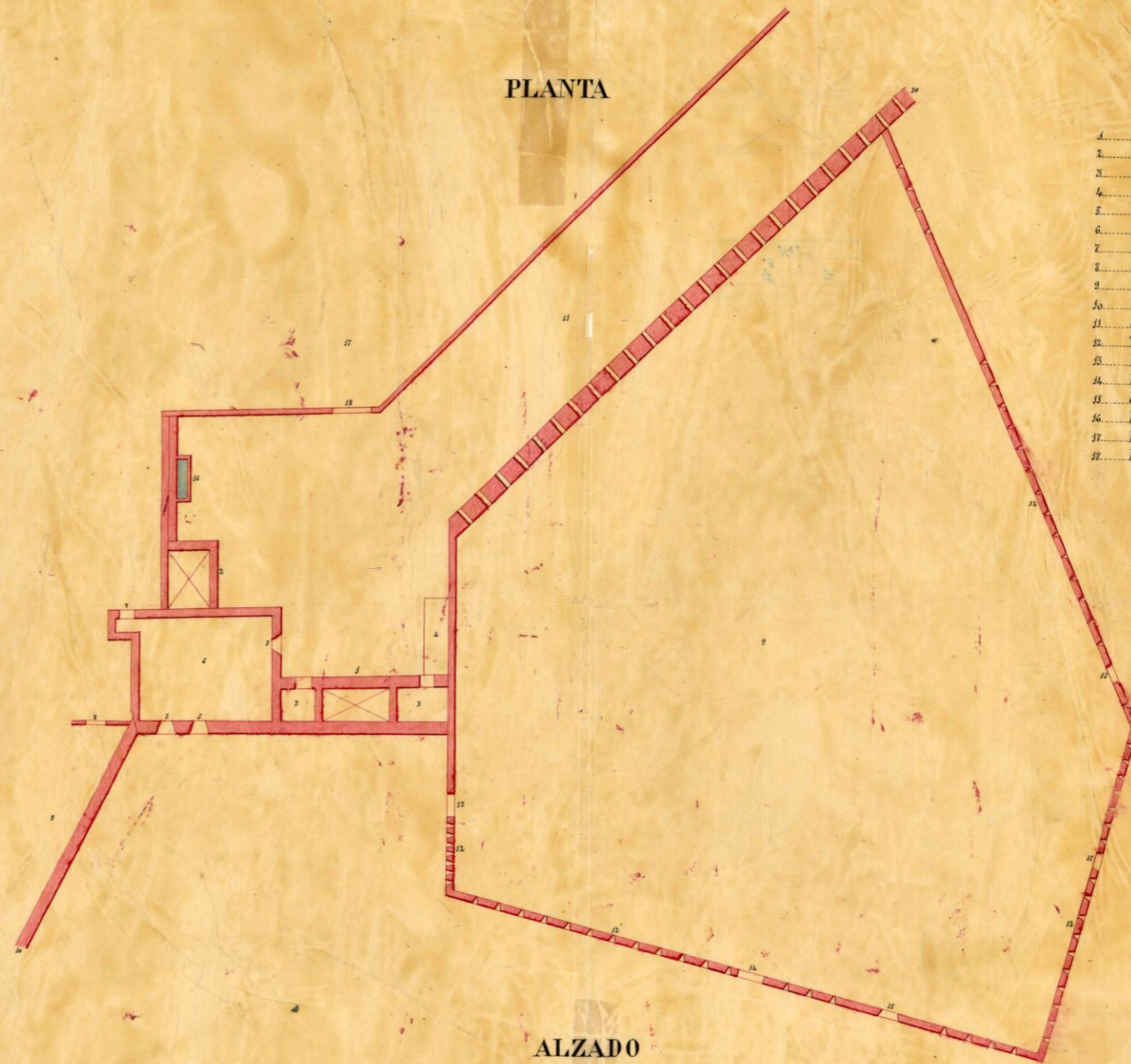
<sup>184</sup> Lámina 43. Planta y Alzado de *Bab Tut* o Puerta De La Mora (1888). E: 1/100. Eduardo Alvarez y Ardanuy; Alejo Corso; F. Gómez Jordana. Descripción física: 1 plano: ms., col., montado sobre papel; 72x74 cm, pleg. en 38x73 cm. Presenta además una vista. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín iluminado a la acuarela en sien. Relación de las principales partes de la puerta indicada por clave numérica. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref.: Ar.Q-T.9-C.3-145.



270

# BAB-ETZ-TZUTZ. PUERTA DE LA MORA

PLANTA



EXPLICACION

- 1.....Puerta, salida á Tanager.
- 2.....Puerta interior.
- 3.....Cueros de guardia.
- 4.....Cobertizo.
- 5.....Cañoneras.
- 6.....Bateria alta.
- 7.....Entrada á la bateria.
- 8.....Entrada á la huerta, dentro de murallas.
- 9.....Huerta.
- 10.....Murallas de la ciudad.
- 11.....Calle.
- 12.....Tapia aspillada.
- 13.....Entrada al fortin.
- 14.....Puerta tapiada.
- 15.....Cañoneras tapiadas.
- 16.....Fuente y abrevadero.
- 17.....El Guano (Matadero).
- 18.....Puerta del matadero.

Escala  $\frac{1}{500}$

ALZADO



El T. Cor<sup>l</sup> Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.  
*J. Gomez Jordan*

El Cor<sup>l</sup> T. Cor<sup>l</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.

*Algo con*

1888

El Com<sup>o</sup> de Ej<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> de E.M.

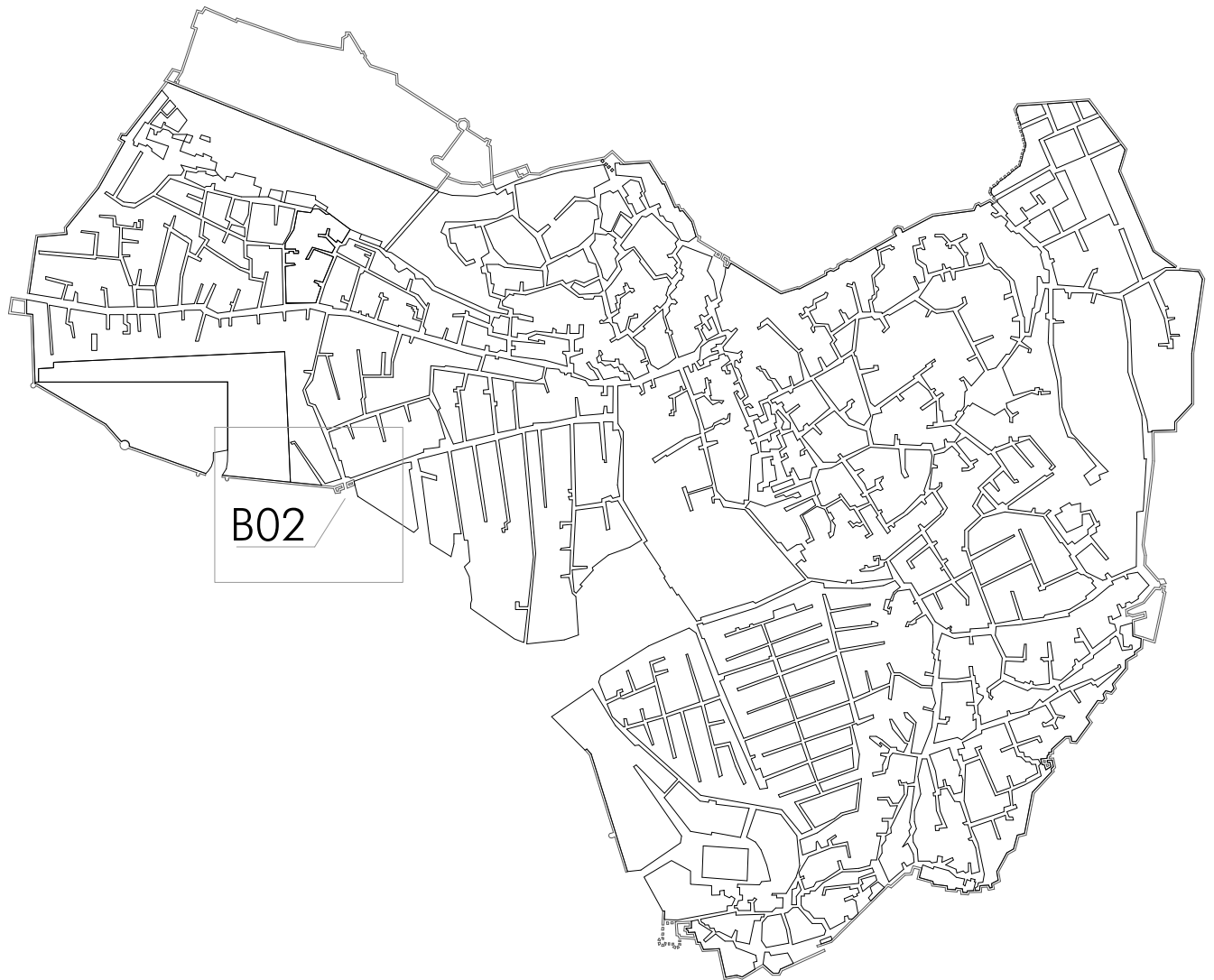
*Colo de Muro y Andamio*



#### 7.2.4. Ficha gráfica

P_02_00	Plano situación
P_02_01	Planta
P_02_02	Alzado exterior
P_02_03	Alzado interior
P_02_04	Estado actual
P_02_05	Sección longitudinal
P_02_06	Sección transversal. Puerta y fuente
P_02_07	Arcos exteriores
P_02_08	Arco interior y de paso
P_02_09	Detalles
P_02_10	Fotografías
P_02_11	Fotografías
P_02_12	Fotografías
P_02_13	Fotografías
P_02_14	Fotografías

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica

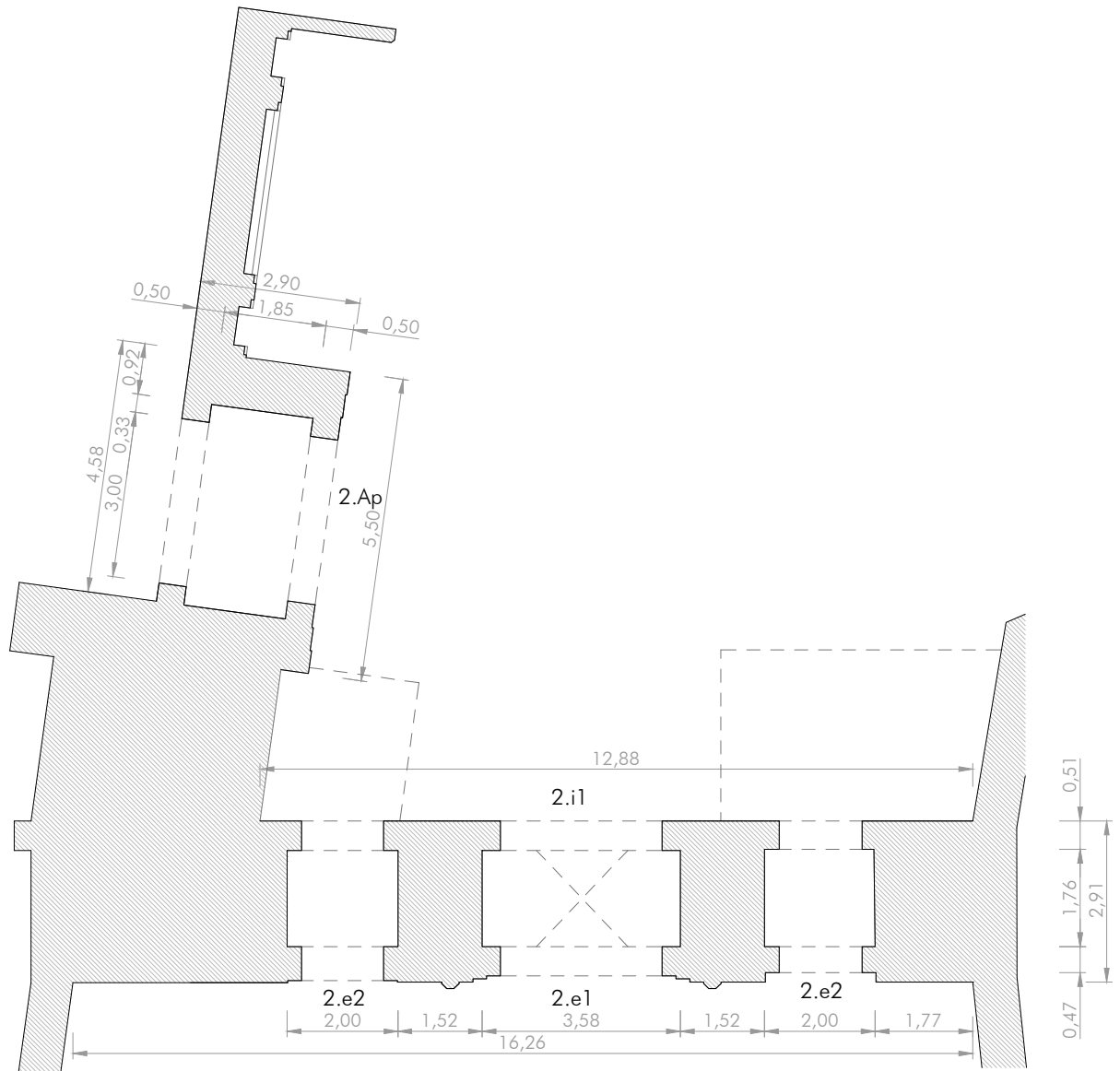
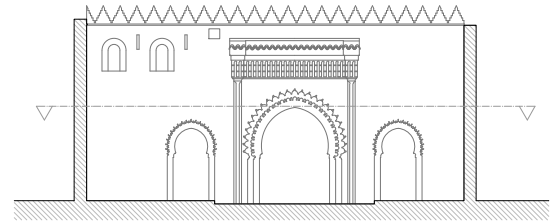


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-00	Bab TUT o de Tanger	Plano Situación	E=1/2000



# TETUÁN Puertas de la Medina

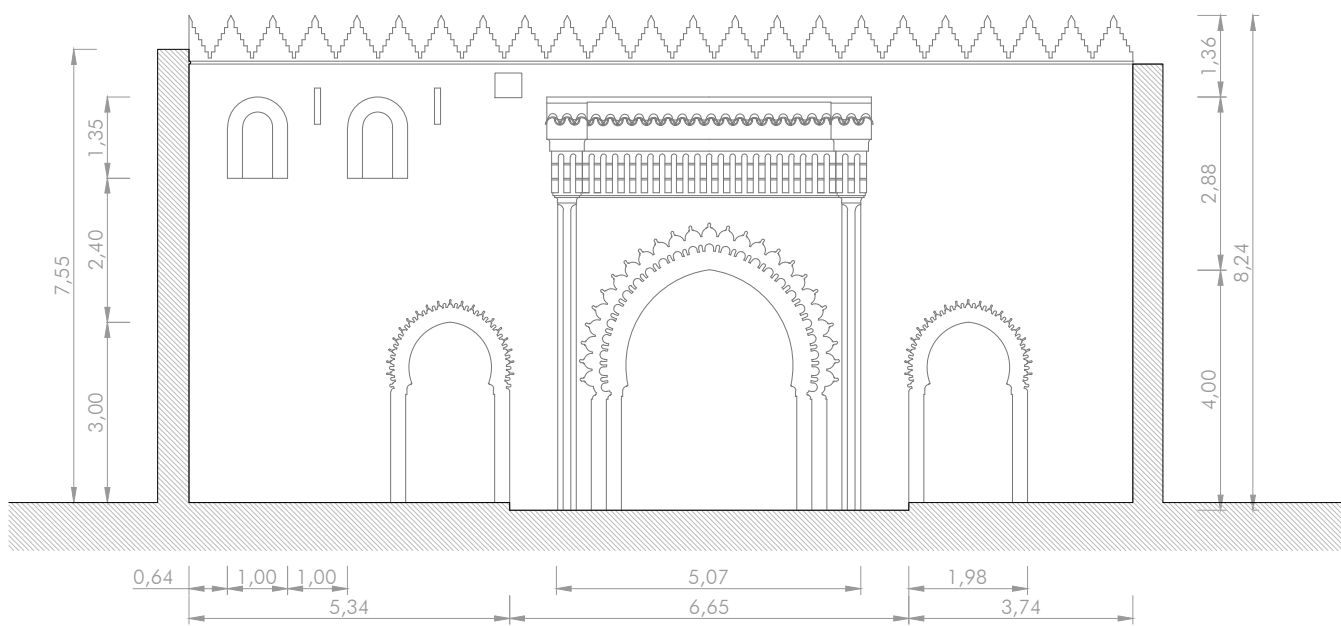
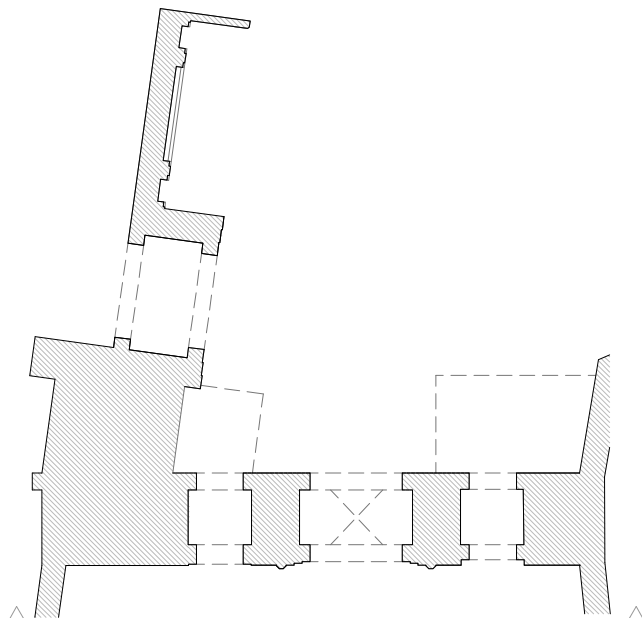
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-01	Bab TUT o de Tanger	Planta puerta	E=1/125

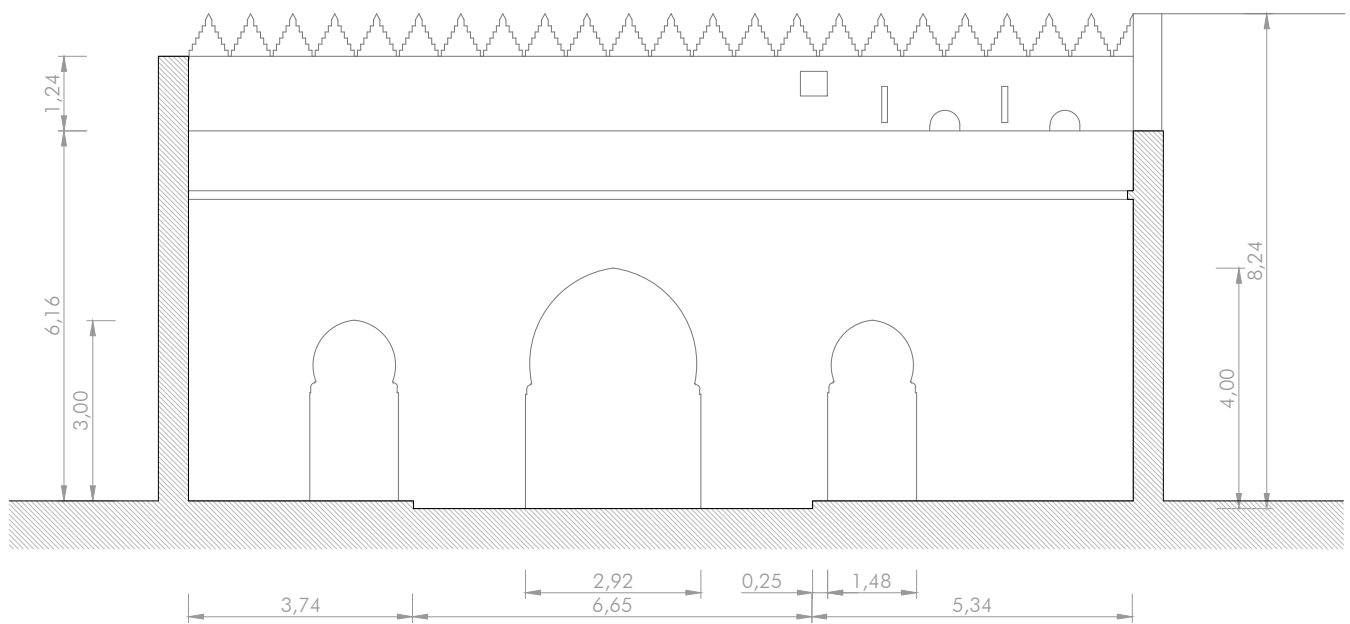
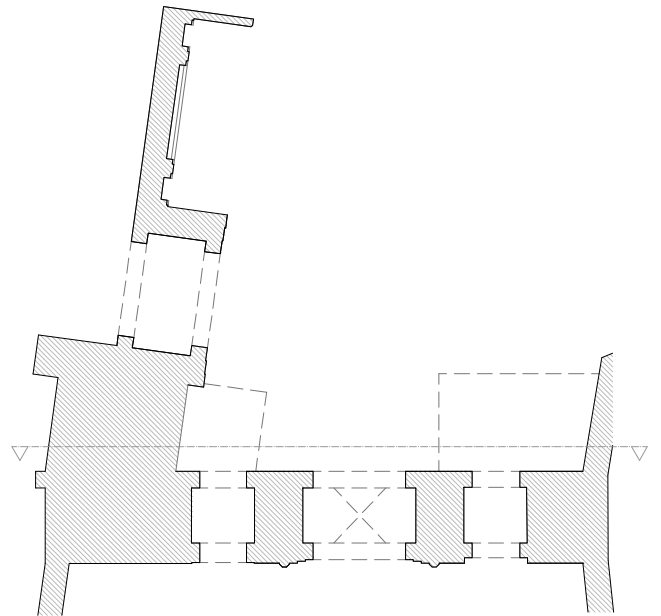
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-02	Bab TUT o de Tanger	Alzado Exterior	E=1/125

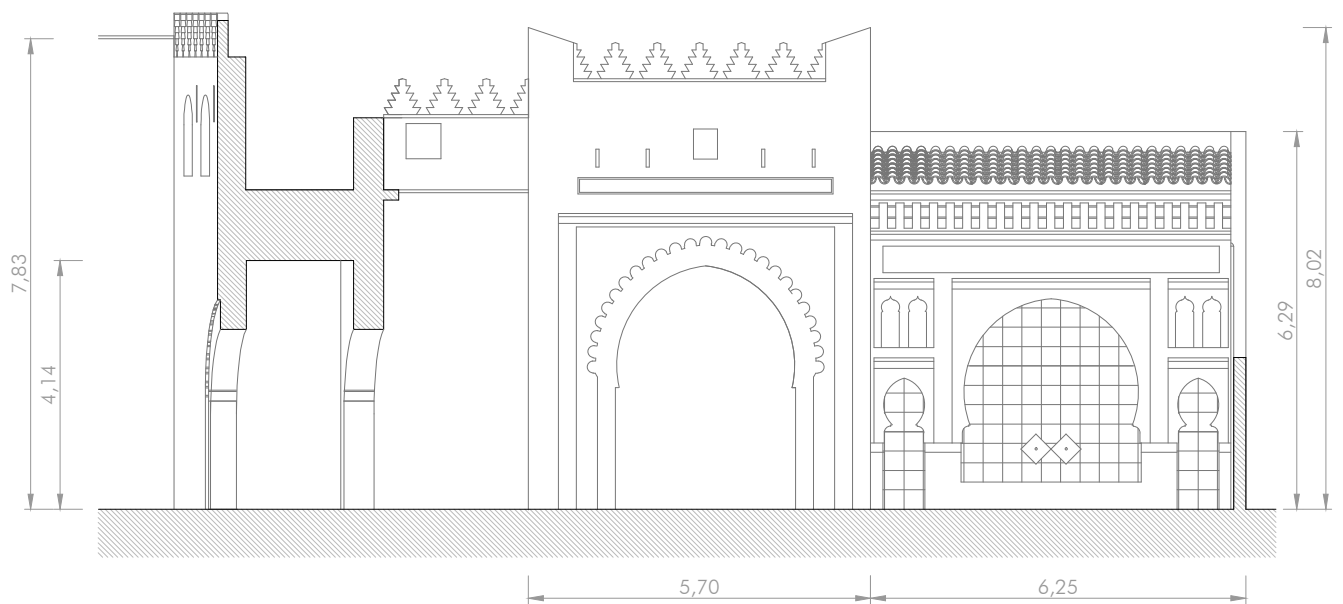
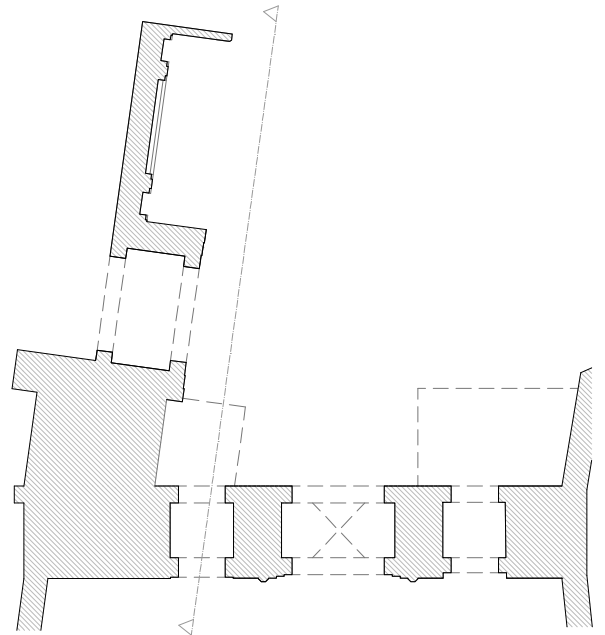
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-03	Bab TUT o de Tanger	Alzado Interior	E=1/125

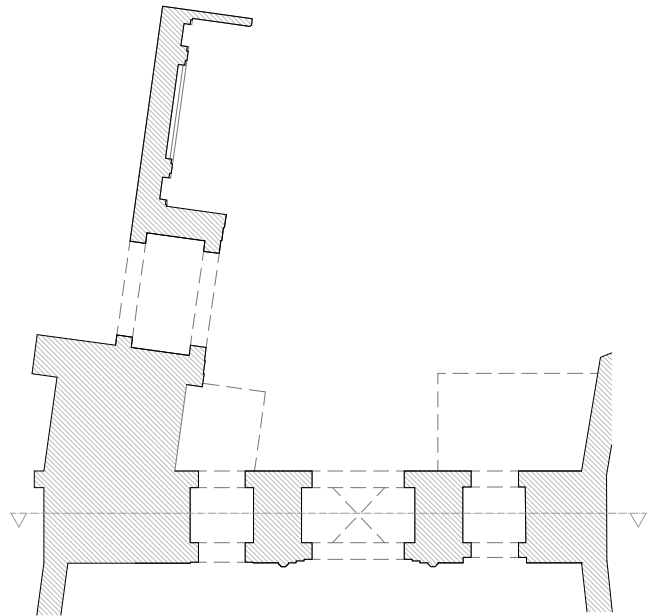
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-04	Bab TUT o de Tanger	Estado Actual	E=1/125

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica

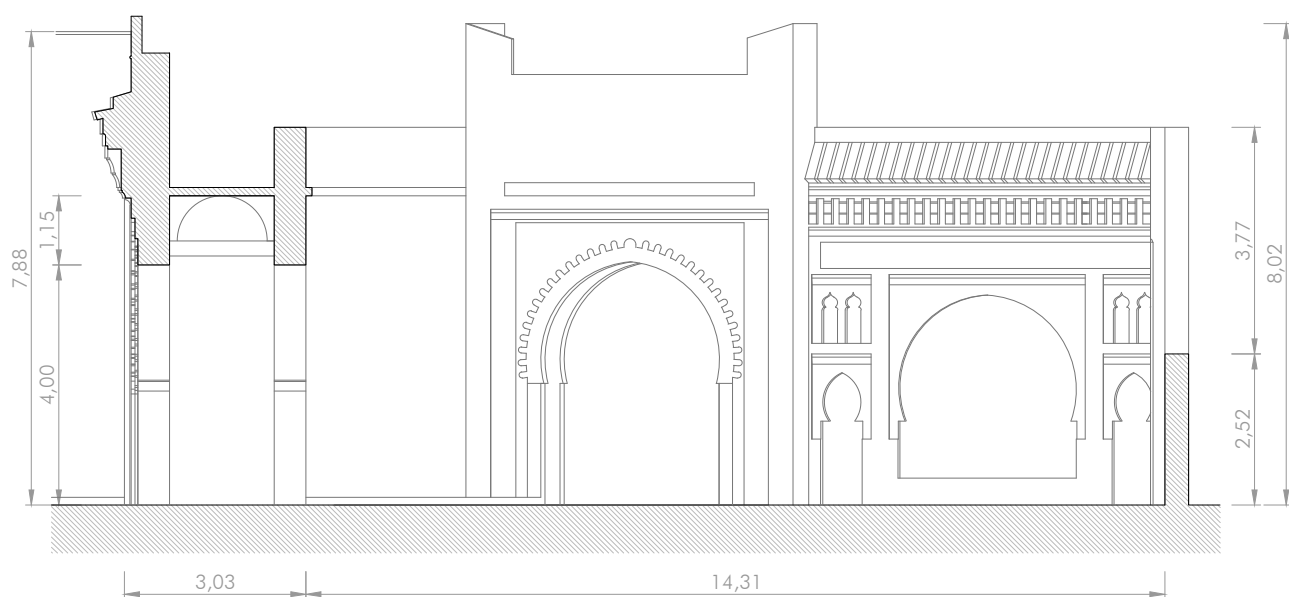
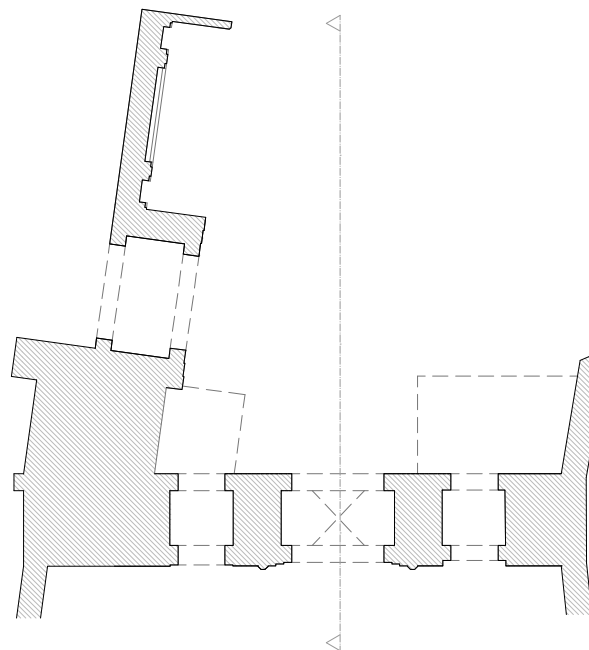


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-05	Bab TUT o de Tanger	Sección Longitudinal	E=1/125



# TETUÁN Puertas de la Medina

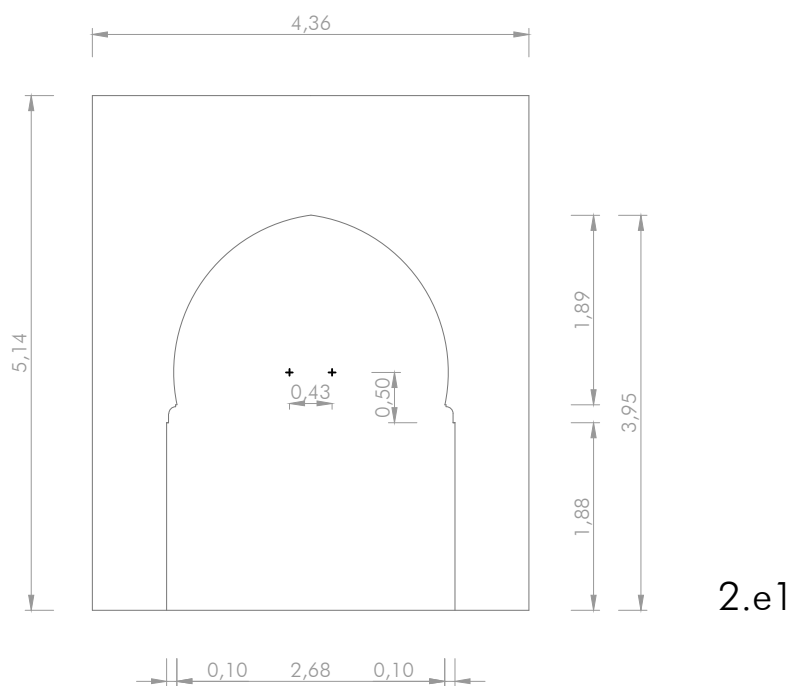
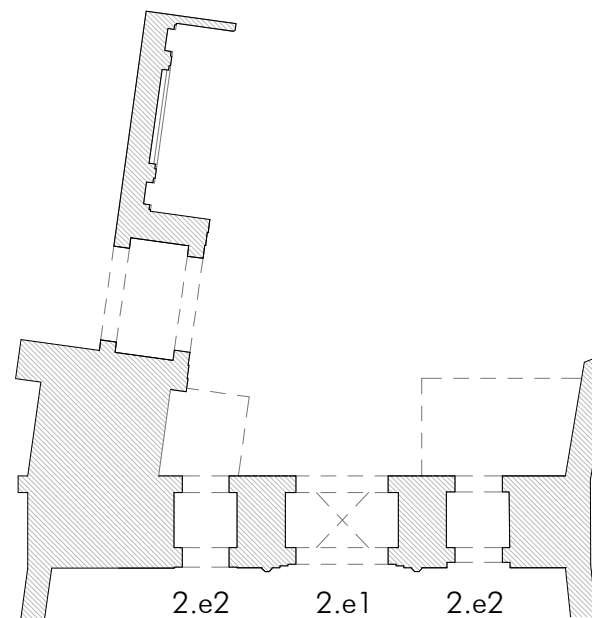
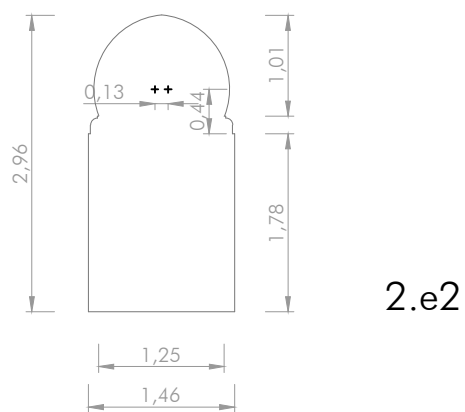
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-06	Bab TUT o de Tanger	Sección Transversal	E=1/125

# TETUÁN Puertas de la Medina

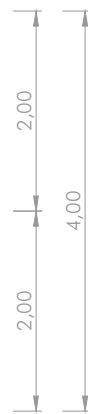
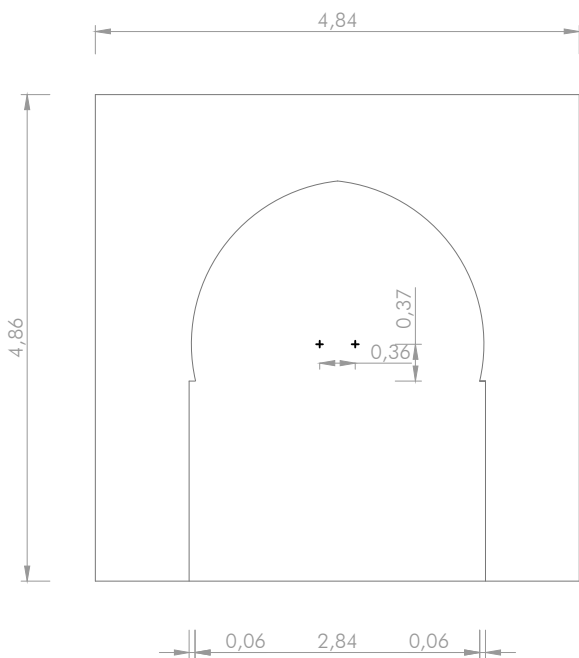
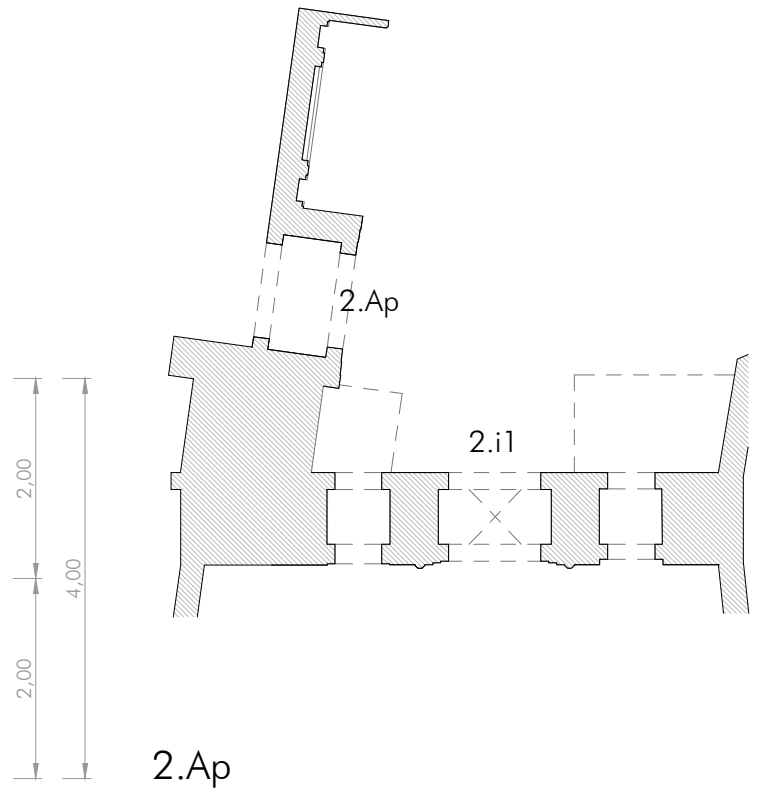
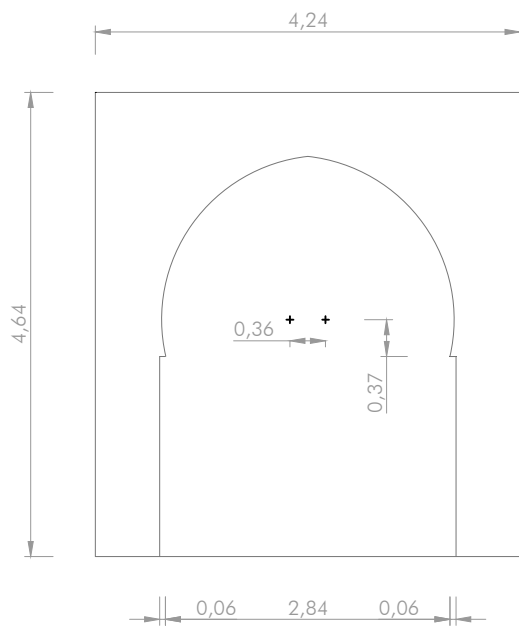
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-07	Bab TUT o de Tanger	Arcos Exteriores	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

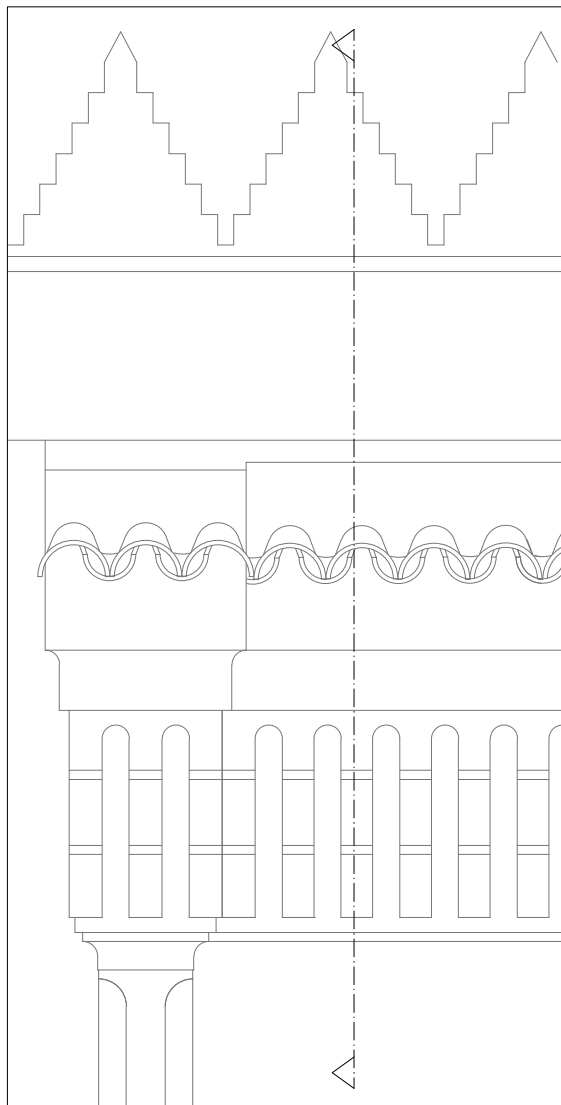
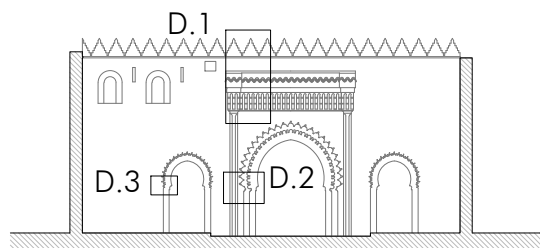
## Ficha Gráfica



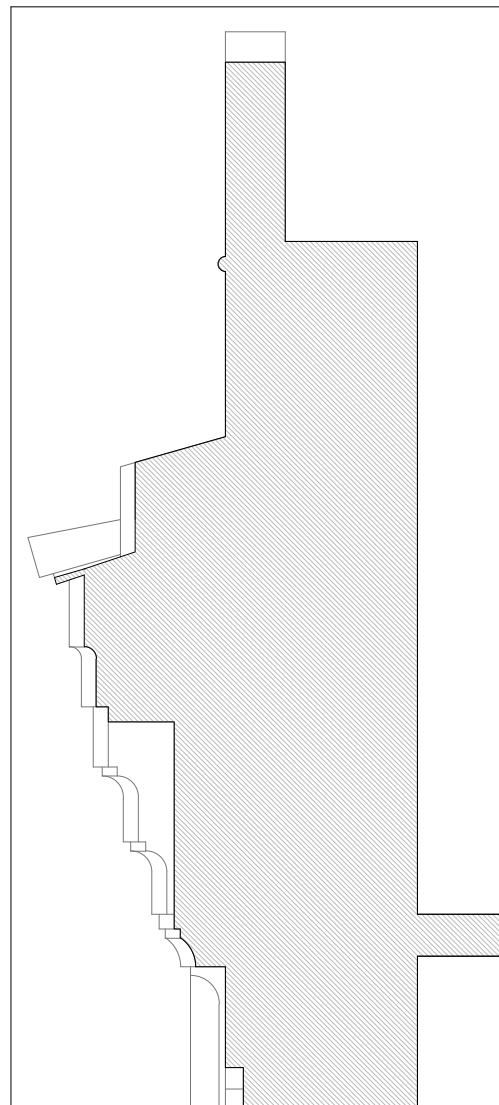
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-08	Bab TUT o de Tanger	Arco interior y de paso	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

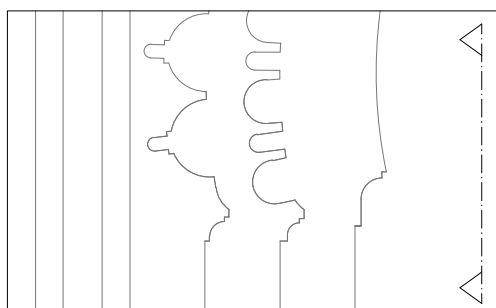
## Ficha Gráfica



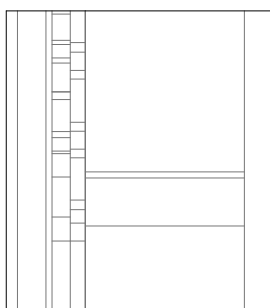
Detalle1 .Entablamento y merlones



Detalle3. P laterales  
Arranques y Arquivoltas

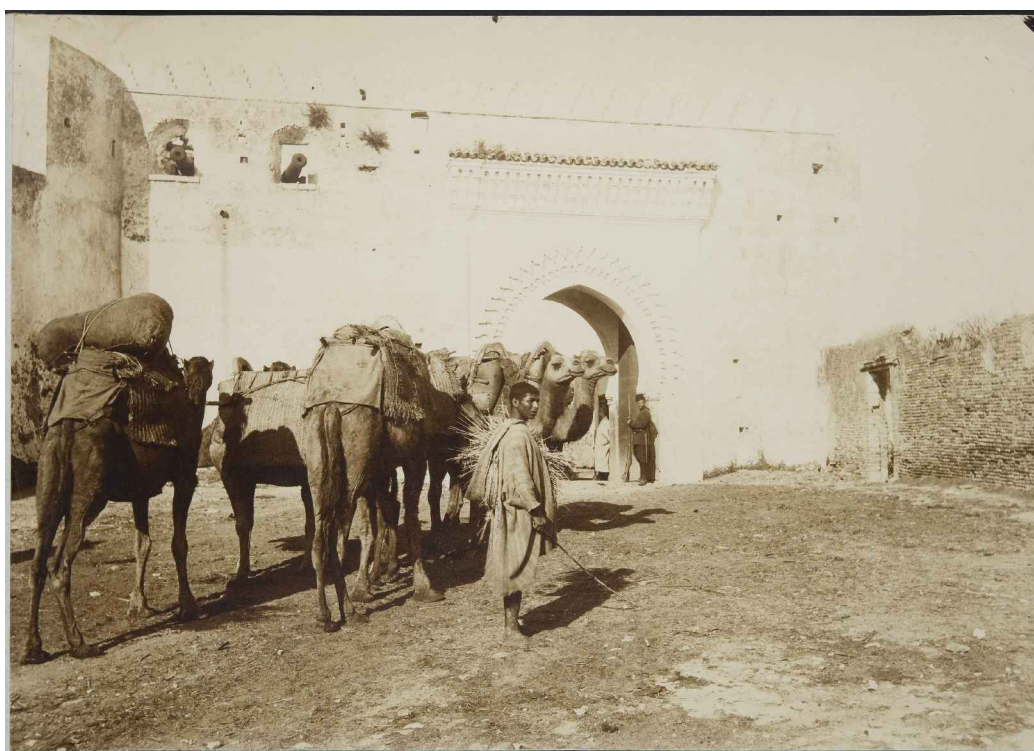
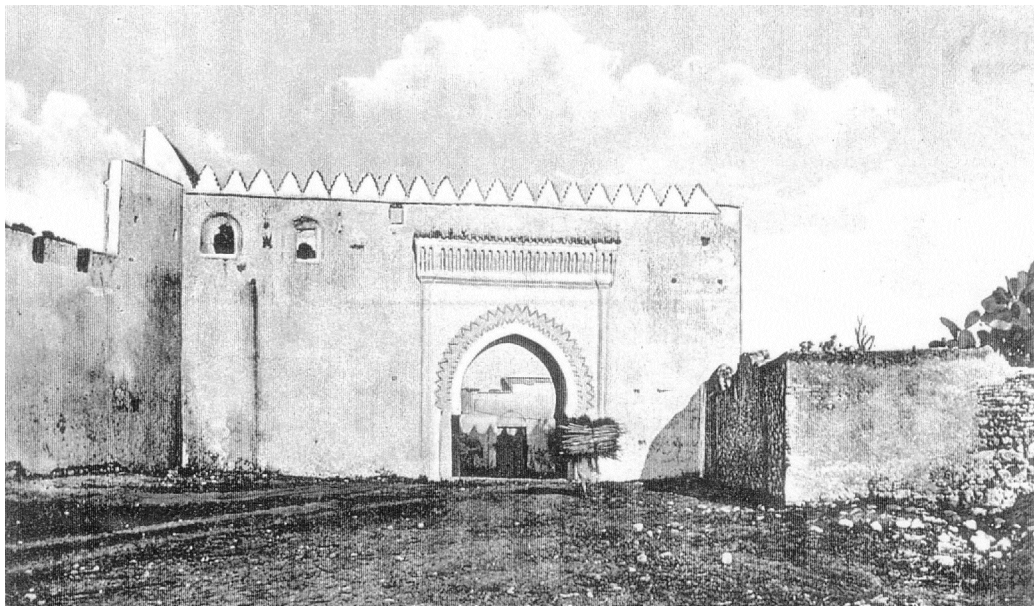


Detalle2.Puerta central



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B02	P-02-09	Bab TUT o de Tanger	Detalles	E= 1/25

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica

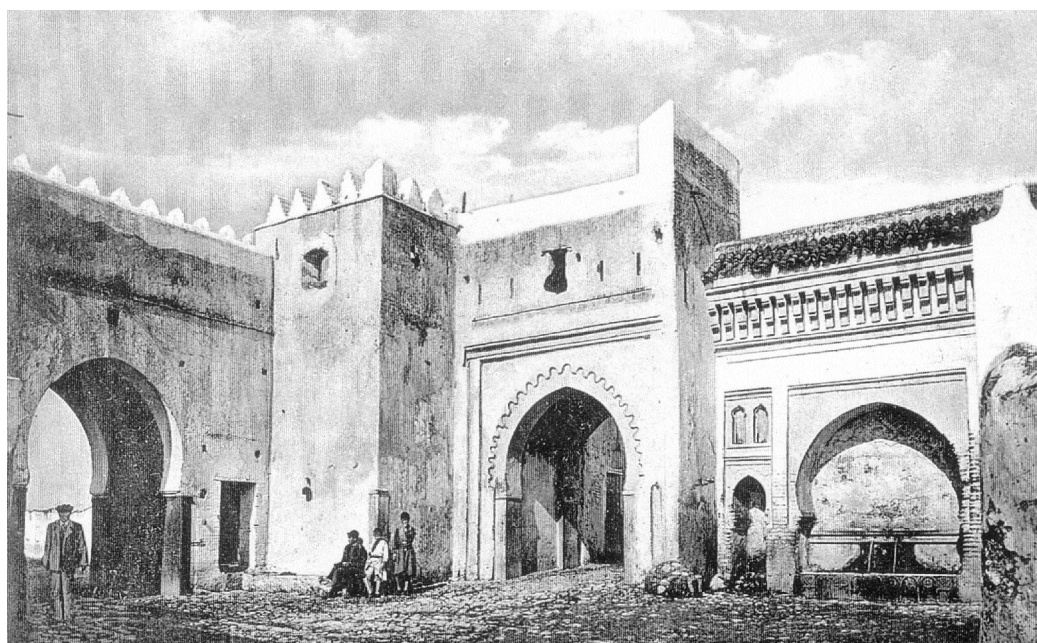
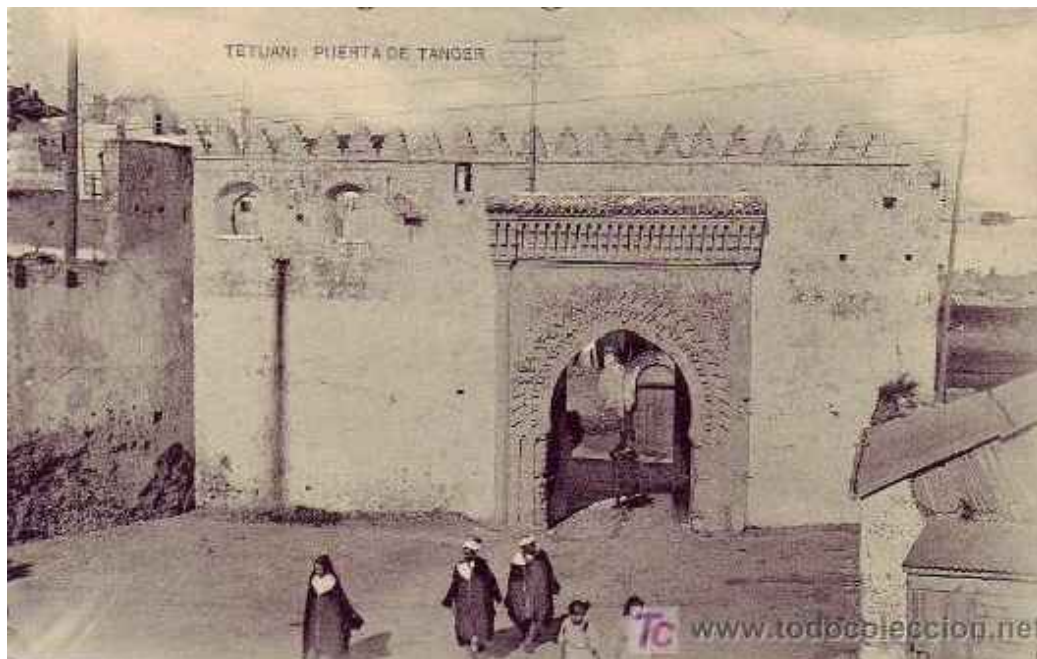


Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B02	P-02-10	Bab TUT o de Tanger	Exterior 1912 / 1925



# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Fotográfica



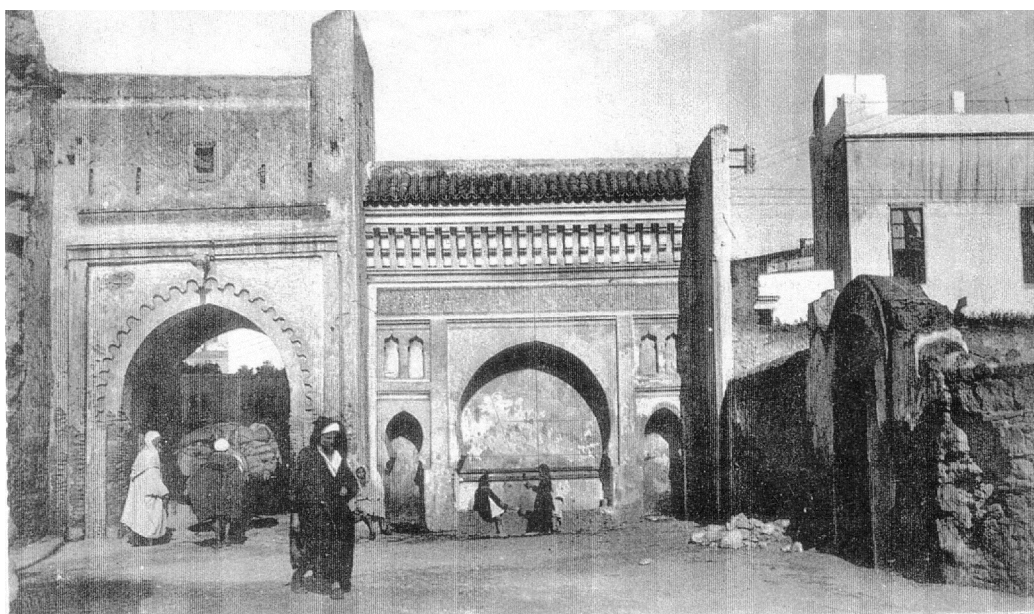
Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B02	P-02-11	Bab TUT o de Tanger	Exterior 1930 / Interior 1930

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B02	P-02-12	Bab TUT o de Tanger	Exterior 1940 / 1950

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B02	P-02-13	Bab TUT o de Tanger	Interior 1950



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B02	P-02-14	Bab TUT o de Tanger	Exterior 1956 / 1960

### 7.3. BAB REMUZ

También llamada «Puerta de la Luneta» por estar situada en la calle del mismo nombre. Conducía a la estación de ferrocarril a Ceuta. Situada al sur del recinto murado, tiene vistas sobre el valle del río Martín y el Gorgues.

#### 7.3.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 44. Bab Reomuz (exterior 2011)





Lám 45. Bab Reomuz (interior 2011)

### 7.3.2. Identificación

#### Toponimia

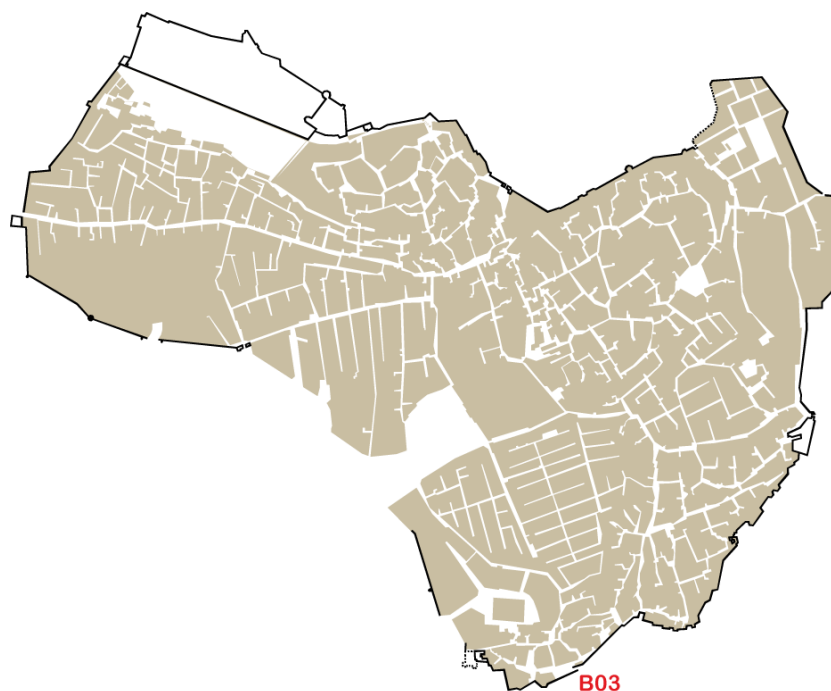
El nombre de *Bab ar-Remmuz*, *ar-Ramuz* o Rhemus se debe a que así se llamaba el propietario de la finca en donde se construyó. También se le daba otros nombres, como Puerta del Mar, por ser la utilizada para dirigirse hacia la costa, o Puerta de los Vientos, por hallarse situada de cara a los casi continuos vientos de Levante.

Los españoles la denominaron de los Reyes Católicos. Sin embargo, popularmente se la conoce como Puerta de la Luneta como consecuencia de encontrarse al final de la calle del mismo nombre.

#### Situación

Como se ha dicho, se encuentra al final de la calle Luneta, donde se encontraba la *M'salla al Kadima*, en una cuesta que lleva hasta el Parque Cagigas, antiguo Jardín de los Enamorados, y era una de las dos entradas de las que disponía el barrio *Suika*.

Fuera, y cercano al Parque, se encuentran los barrios de *Sidi Isa*. Más allá, el de *Auhar*, que se extendía hasta *Mayaz Al-Hayar* (o Vado Rocoso) y el de *Sidi Abdullah Al-Fajjar*, que llegaba hasta el río.



### Datación

Su construcción puede deberse a la época en que se levantaron las murallas de la ciudad, o sea en los inicios del siglo XVIII, o bien, puede deberse a cuando se completó el recinto amurallado, por parte de Umar Lukas, esto es entre 1750 y 1757. Parece ser que la primitiva puerta se hallaba a unos cincuenta metros hacia el oeste, pero debía ser muy estrecha ya que, en 1860, los españoles la derribaron, construyendo la actual, que facilitaba el acceso de los carruajes a la Plaza de España.

En una fotografía de finales el siglo XIX, se puede observar que su aspecto es muy semejante al actual, si bien presenta algunas diferencias. Por ejemplo, se puede ver que en la zona interior y adherido al volumen de la puerta y a la izquierda del arco de paso, había una especie de arco, que no se sabe bien qué función podía llegar a tener y que en la actualidad ha sido sustituido por un pequeño volumen, cuya puerta de acceso da cara al camino.

El dicho arco de paso tenía un aspecto más alargado, debido, principalmente, a que la construcción de la calle, con su correspondiente asfaltado, ha provocado el aumento del espesor de dicho camino, y a su vez una disminución del galibo de los arcos. En ambas fachadas aparecen varias aberturas alargadas, o troneras, que posteriormente, algunos de los cuales posteriormente dieron paso a los ventanucos que hoy día hay en cada uno de los alzados.

### Tipología

Su acceso es directo.

#### 7.3.3. Descripción

Se trata de un volumen prismático de planta sensiblemente rectangular y de dos niveles, que tiene pegado un volumen o edificación de una sola planta, pero cuyo nivel de suelo es más alto que el del arco de acceso, pues está situado sobre la ladera de un antiguo promontorio.

En la actualidad, otro pequeño cuerpo está anexado, por el interior, al prisma principal. En el lado derecho, visto desde el interior, corre un murete, hoy día liso y escalonado, pero que anteriormente fue de más baja alzada y que sirve como separación con el talud del Parque Cagigas. En el lado opuesto, y siguiendo parte del camino hay adherida a la puerta un trozo de paño de la antigua muralla, que rodeaba esta zona de la población.

La **planta** presenta dos vanos de paso, uno interior y otro exterior. Entre ambos hay un recinto rectangular, en uno de cuyos extremos se abre un hueco que debía servir de asiento para el cuerpo de guardia.

El piso superior, o *mesriya*, al que se debe acceder desde la cubierta del volumen bajo que está adherido a la izquierda del bloque principal, es un simple espacio desde el que se podía defender la puerta.

La **fachada interior** sólo consta del arco de paso con perfil de herradura poco apuntado y cuyos arranques son, únicamente, unos quiebros horizontales. A media altura y coincidiendo con el nivel del suelo interior, una sencilla moldura de sección recta. Más arriba abre un ventanuco enrejado coincidente con el eje del vano. En el extremo derecho y desde la mencionada moldura hacia abajo, se aprecia un talud, dado que la fachada lateral se inclina para apoyarse en unas rocas situadas a cierta altura del Parque.

La **fachada exterior** es muy semejante a la interior, si bien, al no poseer el cuerpo anexo, se aprecia más la asimetría. En el arco de paso la única diferencia son unas entalladuras existentes en los apoyos del arco, posiblemente debidas al deterioro causado por la circulación rodada. En el piso alto hay seis aspilleras colocadas justo encima del hueco de paso y a su lado izquierdo un ventanuco enrejado.

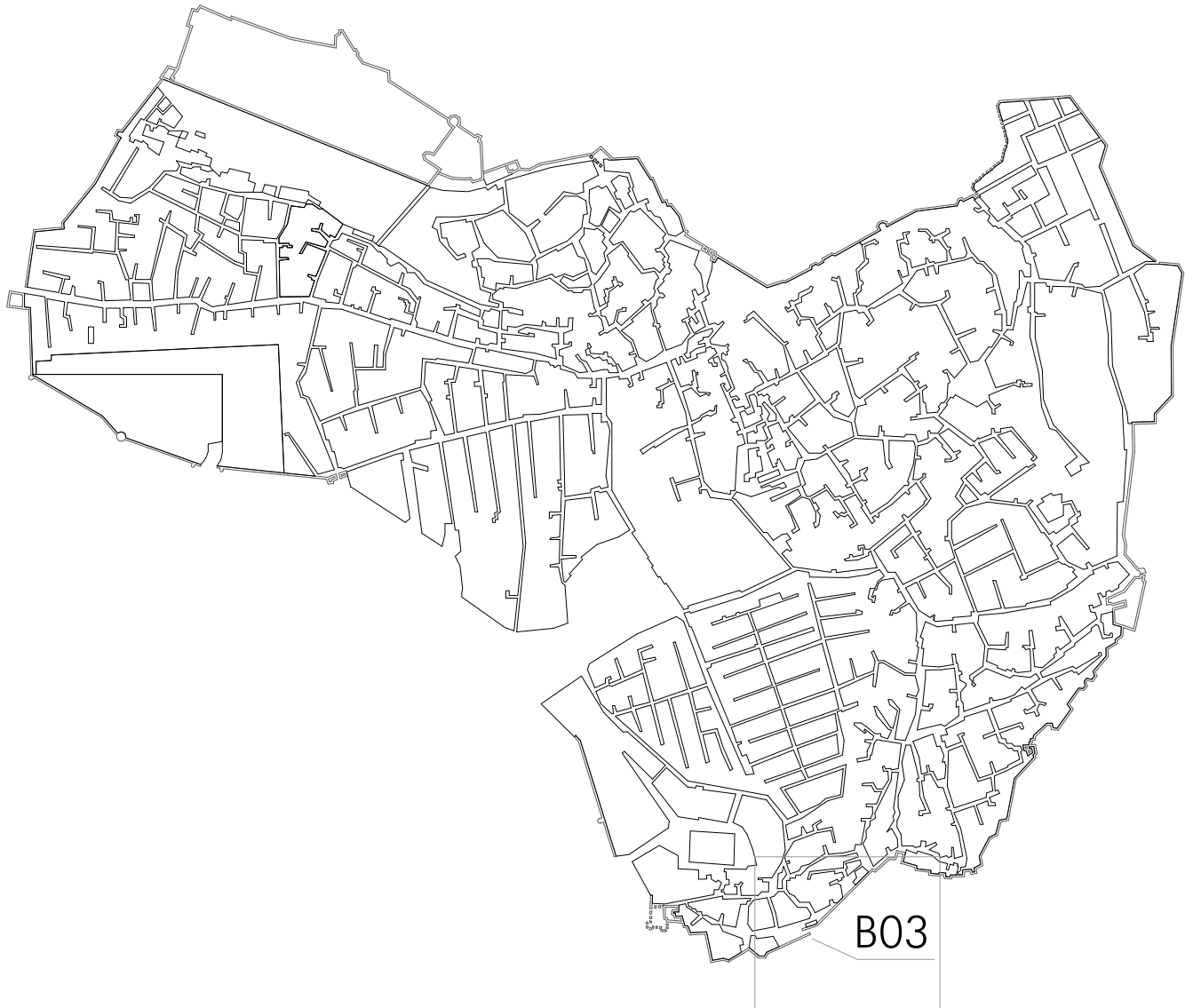
La **techumbre** del recinto bajo se cubre por medio de una bóveda de cañón. El piso superior, debido a la poca altura que se aprecia, debe tener una cubierta plana soportada por vigas de madera.

#### 7.3.4. Ficha gráfica

P_03_00	Plano situación
P_03_01	Planta
P_03_02	Alzado exterior
P_03_02.1	Alzado interior
P_03_03	Sección transversal
P_03_03.1	Sección longitudinal
P_03_04	Arco de entrada interior
P_03_05	Fotografías
P_03_06	Fotografías
P_03_07	Fotografías



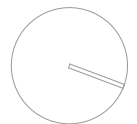
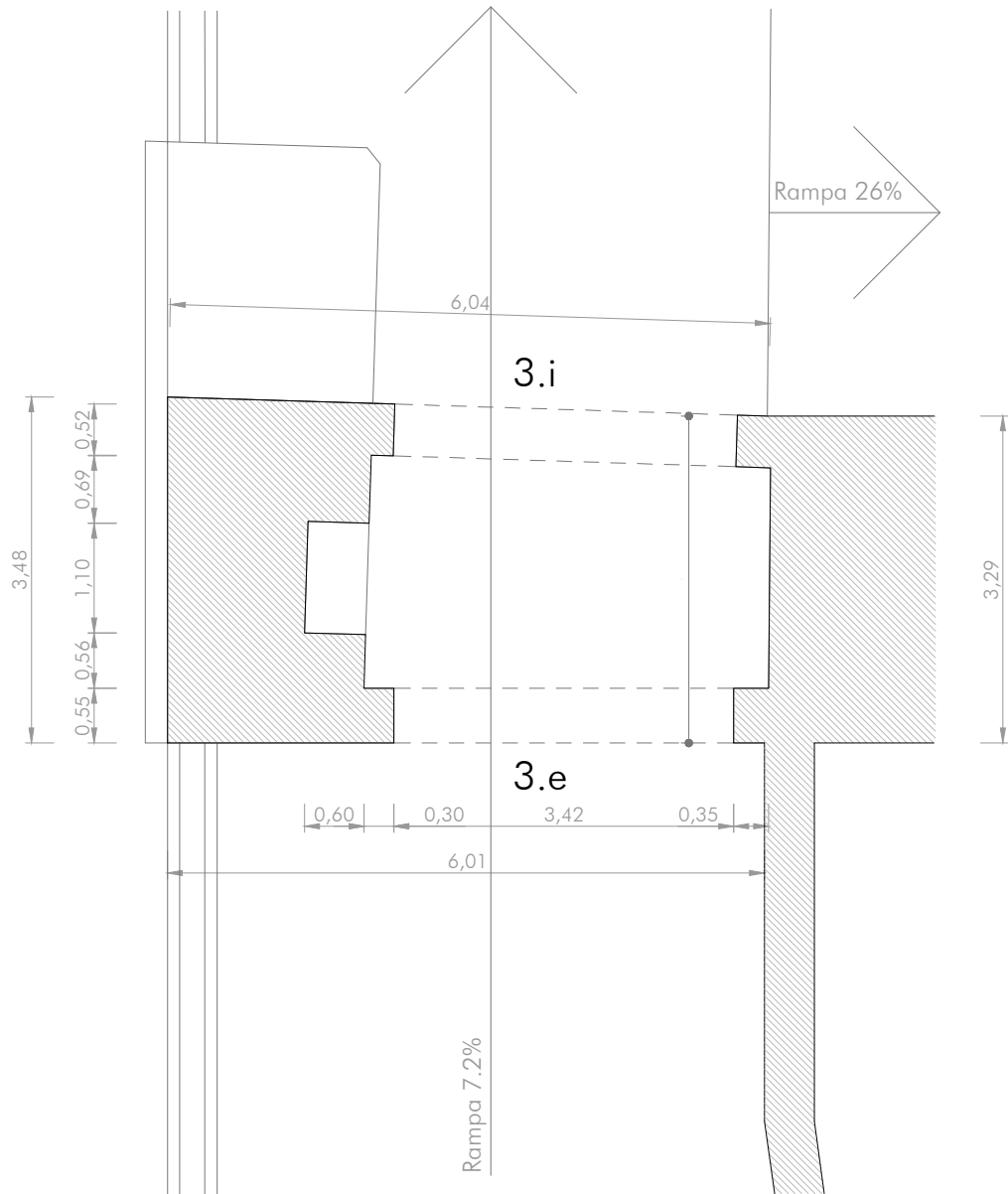
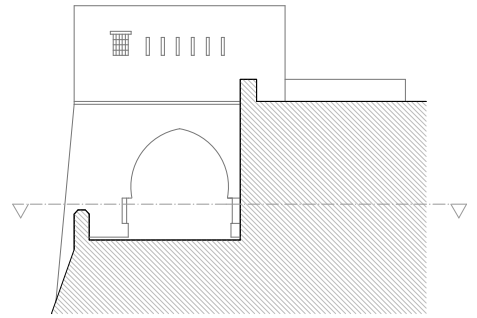
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-00	Bab REMUZ o de la Luneta	Planta Situación	E=1/2000

# TETUÁN Puertas de la Medina

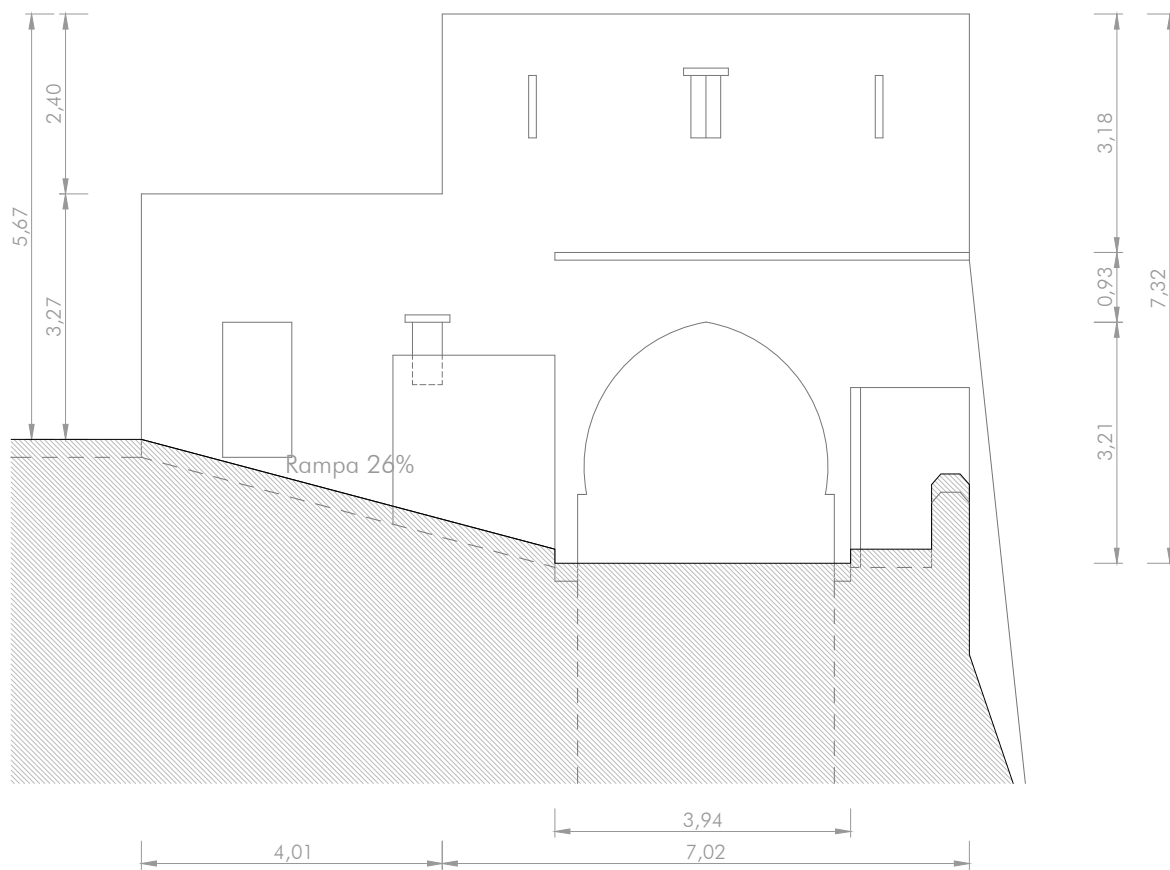
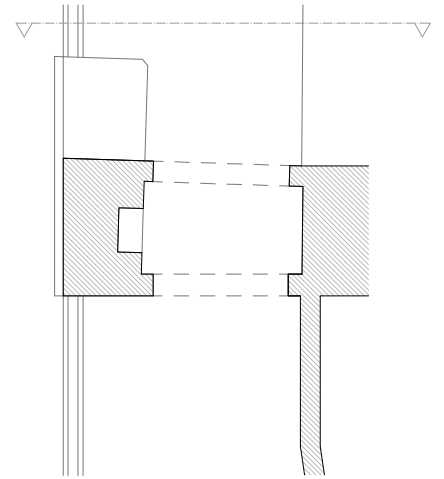
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-01	Bab REMUZ o de la Luneta	Planta puerta	E=1/75

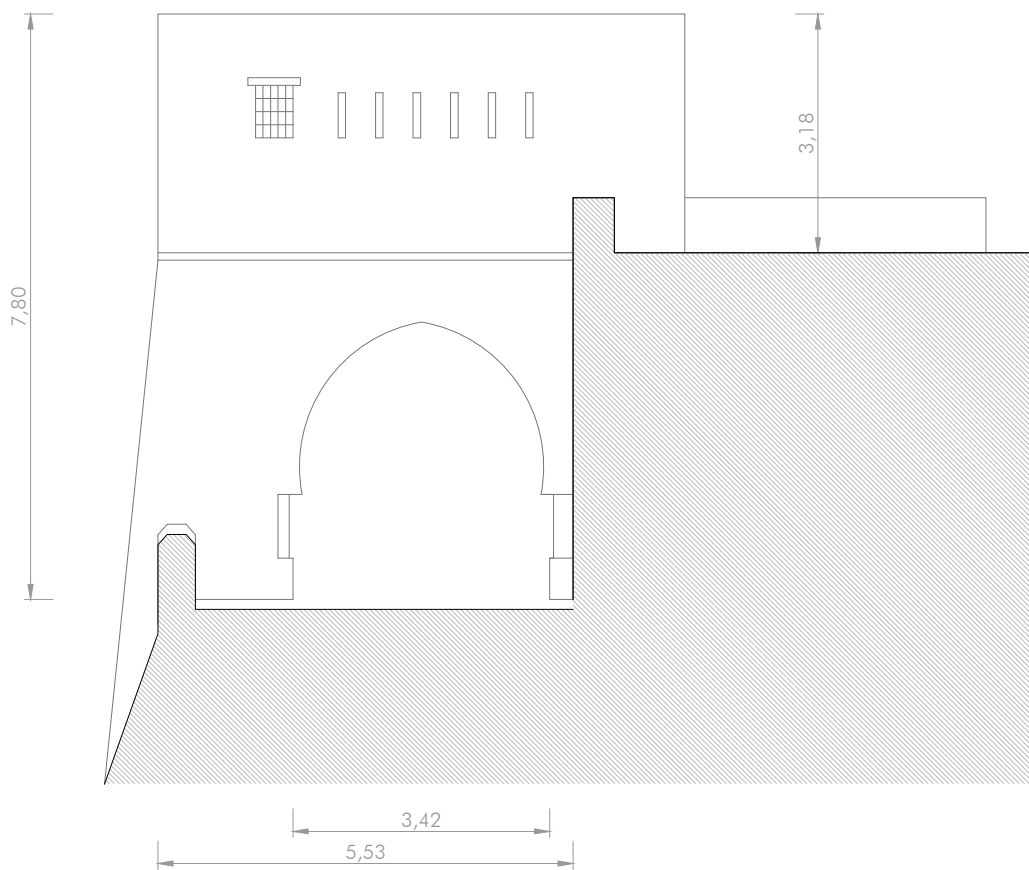
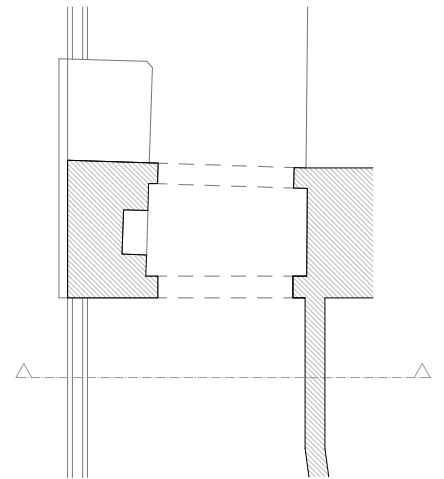
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



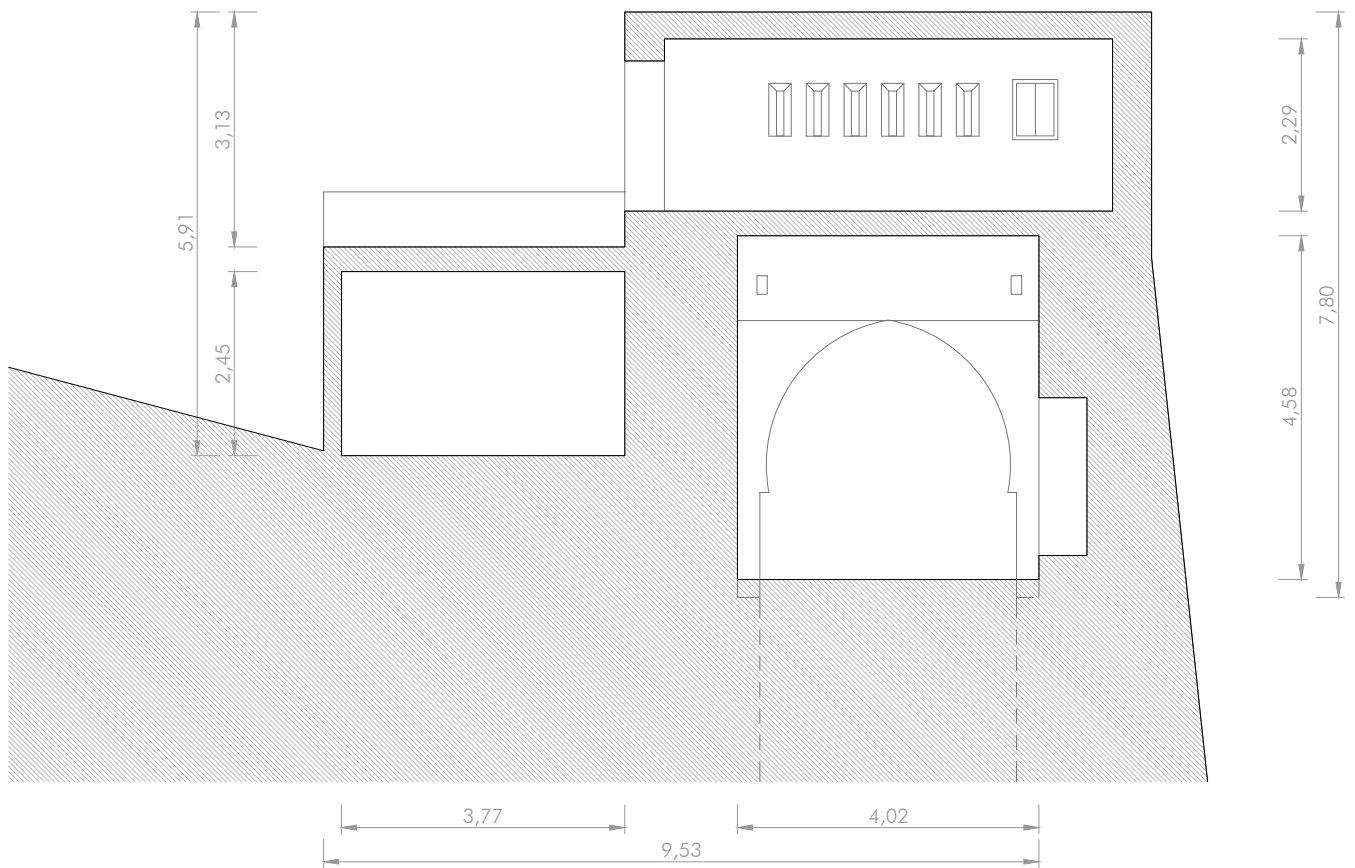
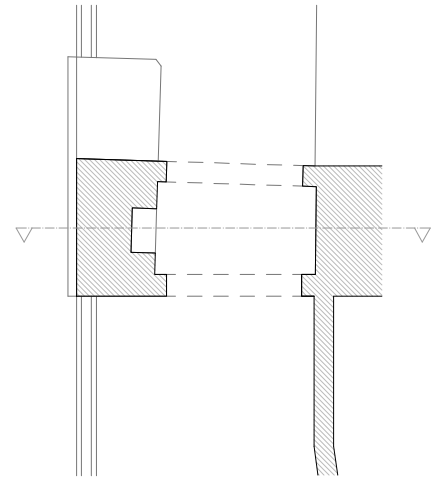
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-02.1	Bab REMUZ o de la Luneta	Alzado Interior	E=1/100

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-02	Bab REMUZ o de la Luneta	Alzado Exterior	E=1/100

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica

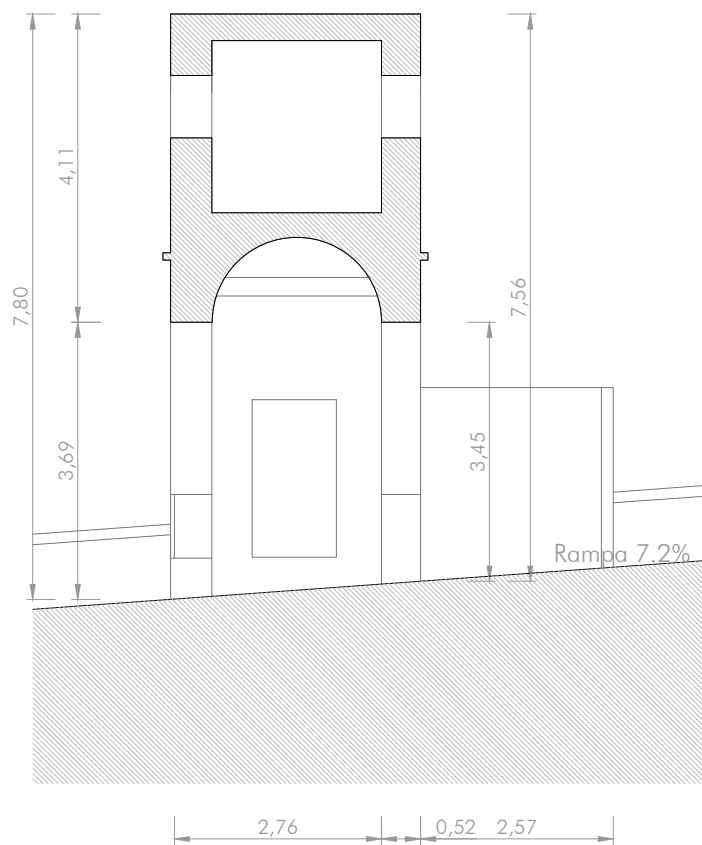
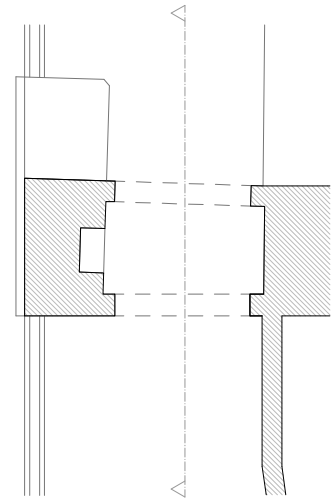


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-03.1	Bab REMUZ o de la Luneta	Sección Longitudinal E=1/100	



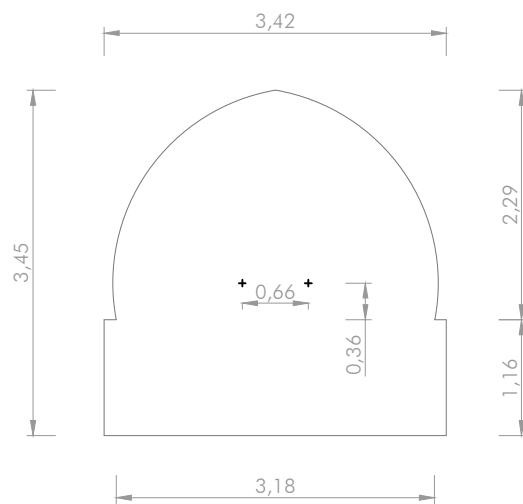
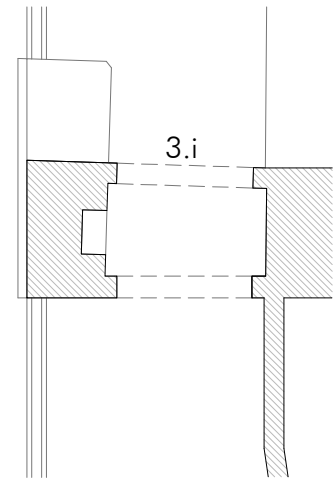
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-03	Bab REMUZ o de la Luneta	Sección Transversal	E=1/100

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



3.i



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B03	P-03-04	Bab REMUZ o de la luneta	Arco de entrada interior	E=1/75

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B03	P-03-05	Bab REMUZ o Luneta	Exterior1920 / Interior 1895

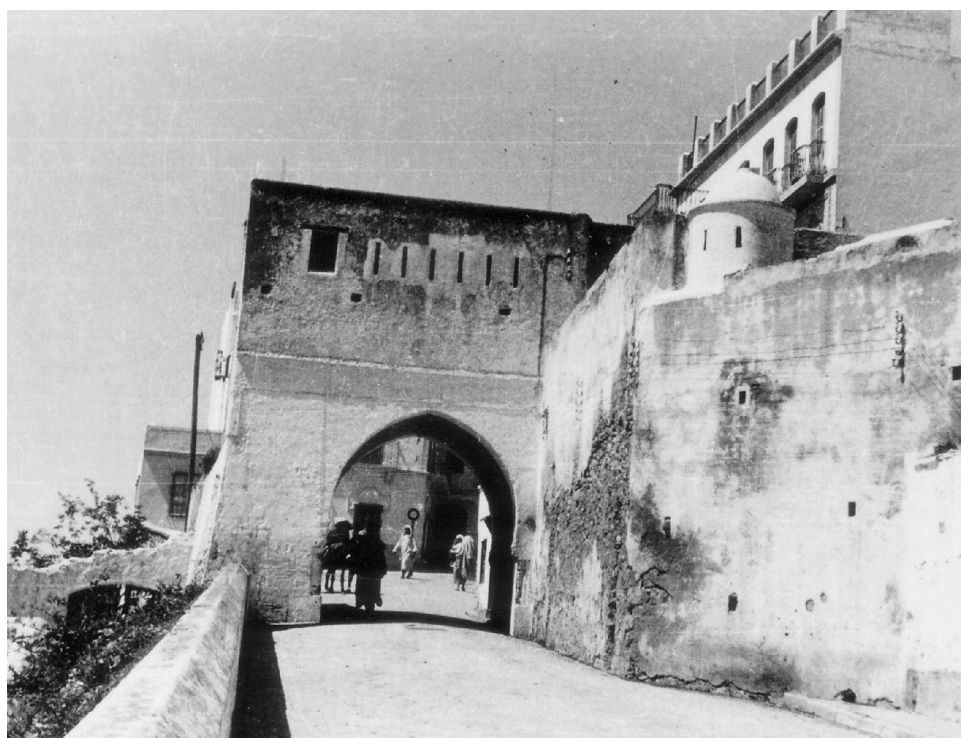
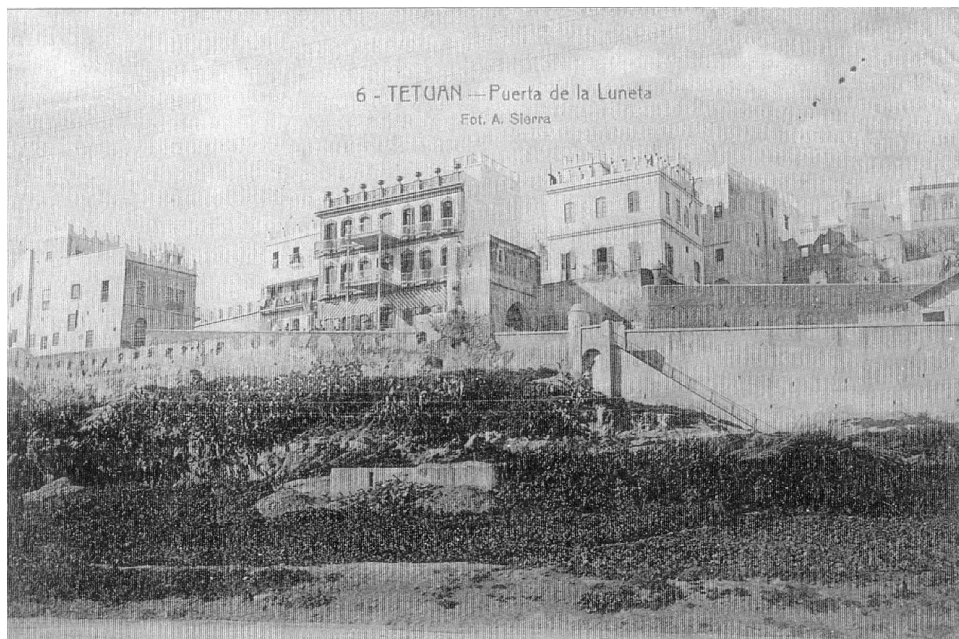
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B03	P-03-06	Bab REMUZ o Luneta	Interior 1925

# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B03	P-03-07	Bab REMUZ o Luneta	Vista 1940 / Exterior 1950



## 7.4. BAB OQLA

Conocida como «Puerta de la Reina» porque en ella hacían guardia los soldados de Isabel II durante la ocupación de la ciudad en 1860. Está situada al este del recinto murado.

### 7.4.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 46. *Bab Oqla* (exterior 2011)

### 7.4.2. Identificación

#### Toponimia

El nombre de *Bab al 'Oqla*<sup>185</sup> (*al-Uqla*, *Aokla* o *Wukala*), se debe a que en otro tiempo había a su lado una parcela de tierra en la que había excavado un pozo, o varios, aunque, según otros, eran silos<sup>186</sup>. No obstante la voz *'uqla* también significa prisión<sup>187</sup> o mazmorras, por lo que el nombre de la puerta puede hacer referencia a una antigua cárcel situada en sus proximidades. El ejército de ocupación la denominó Puerta de la Reina, en homenaje a la Reina Isabel II, en el año 1860 y con ese nombre se conoció hasta la Independencia.

### Situación

Es el principal acceso del barrio *Suika*. Está situada muy cerca del ángulo sudeste de las fortificaciones de la ciudad, que son en esta parte algo más elevadas. Antes era la puerta más frecuentada, pues daba acceso a una de las calles más comerciales de la Medina y permitía la entrada a la ciudad de los campesinos rifeños que venía a vender sus productos con sus mulos, que bebían en la fuente contigua, sin perturbar la vida ciudadana. En las afueras había los siguientes barrios, huertos y cortijos: de Sidi Abdulkadir Al-Tabbin o de Agurrar, el del Uad Al-Mahannix, el de Dardara y, más abajo, el de Sania Al-Ramal.

### Datación

Habilitada hacia mitad del siglo XVI, probablemente se restauró a mediados del siglo XVIII con ocasión de la última reconstrucción de las murallas de la Medina. El Sultán *Mulay Abd er-Rahman ibn Hichan* ordenó a *Muhammad b. al-Hayy 'Abd er-Rahman b. 'Abd al-Jalaq As'as* edificar el bastión entre los años 1830 y 1833. Algunos autores apuntan la posibilidad de que, la puerta, se edificase al mismo tiempo que este bastión, por lo que dan como fecha de su construcción la de 1830-31.

---

<sup>185</sup> Se transcribe la pronunciación en árabe dialectal marroquí. La expresión clásica sería *Bāb al-'Uqla*.

<sup>186</sup> Joly M. A. (1905: 284) da la siguiente acepción: «*Le nom de cette porte... serait due à ce que autrefois il y avait à côté une parcelle de terre dans laquelle se creusaient plusieurs puits ou un puits, ou encore, selon d'autres, plusieurs silos...*».

<sup>187</sup> Como no se han encontrado ningún dato sobre el que fundamentar esta afirmación, sólo se puede apuntar la posibilidad de que el nombre de esta puerta haga referencia a una antigua cárcel situada en sus proximidades (Dozy, 1927: 154).



## Tipología

De paso de entrada directa.

### 7.4.3. Descripción<sup>188</sup>

La **forma** es un gran volumen prismático, de grandes proporciones, uno de cuyos extremos está maclado con el baluarte colindante. Dispone de dos planta, siendo la superior una pieza acondicionada, o *mesriya*, donde se alojaba un guardián cuyas principales funciones eran almacenar la pólvora utilizada para los cañones instalados en el fortín anejo, defender la puerta y abrir y cerrarla, respectivamente a la salida y puesta del sol. A esta planta se debe acceder por la terraza del bastión.

La **planta** es un rectángulo oblongo en cuya parte central se encuentra el hueco de paso, compuesto por dos vanos de paso. Entre ambos existe un recinto, así mismo rectangular, que sirve, entre otras funciones para albergar las hojas de

---

<sup>188</sup> En un artículo (Citado en Gozalbes Cravioto, 2008: 295) de Joaquim Fontes (1924: 75-87) se inserta un buen dibujo de la Puerta de Ceuta vista hacia el interior de la ciudad, con la monumental y decorada entrada de una Zawiya.

la puerta. A ambos lados del paso se hallan sendos habitáculos. Al izquierdo se ingresa por una puerta de tipo corriente situada en el interior de la Medina. Al otro se puede acceder, al parecer, por la planta baja del bastión. A la derecha, y adherido a la cara interna, hay un pequeño cuerpo anexo con una dependencia, de la que se ignora su uso, pero que parece de reciente construcción. Dado que el nivel del interior de la Medina es muy superior al de la vía de acceso, existen una serie de escalones, tanto en el exterior como en el interior.

La **fachada interior** al igual que todas las puertas tetuaníes es muy sencilla. El arco del vano de paso es apuntado, con el frente o cara anterior de ladrillo visto. A su izquierda se encuentra la puerta por la que se accede al habitáculo mencionado. A la derecha aparece el cuerpo anexo. A la altura de la segunda planta y situada a la izquierda se abre un ventanuco enrejado. Todo el muro termina en forma recta.

La **fachada exterior** está mucho más elaborada, pero no ofrece el mismo aspecto que las típicas, pues en ella se dibuja todavía el esquema de las puertas almohades y meriníes. El arco del vano es apuntado y está cobijado por otro concéntrico lobulado o angrelado, cuyos lóbulos son pequeños arcos de medio punto y sus arranques o impostas son unos simples quiebros horizontales. Todo ello va enmarcado por un alfiz rehundido acabado en canto vivo, excepto en parte superior, en la que aparece una moldura de esgucio y delgado filete. En las albanegas de este alfiz hay sendos rosetones de cerámica. También se ha añadido una inscripción en mármol blanco, cuyas letras, en relieve, han sido pintadas de negro para que destaquen mejor. El resto del muro es liso salvo un filete situado a la altura del piso del segundo nivel.

Encima del vano y situadas simétricamente respecto a él, abren tres ventanas enrejadas, siendo la central de mayor tamaño que las laterales, sobre ellas y a manera de tejeroz o guardapolvos, hay unas molduras en cimacio y regleta. Actualmente a las dos laterales se le ha añadido un tejadillo de madera con cartelas laterales, del mismo material.

Termina el muro con otro fino filete sobre el que se dibuja el esquema de los merlones escalonados de las puertas almohades y meriníes. Tras ellos y algo más elevado se distingue la cubierta plana de la estancia de la segunda planta.

La **techumbre** del recinto interior está formada por una bóveda de cañón. La planta superior tiene techumbre cubierta plana.

### Otros elementos

Junto a la puerta, al fondo a la izquierda, se encuentra el bastión, fortín o torre defensiva, también llamado fortaleza *es-Skala* (o *Sqala*), que estaba armado con seis cañones, que aseguraban la defensa de la ciudad y, por su situación geográfica, permitían el control de la navegación en la desembocadura del río Martil.

Este fortín conserva su figura poligonal, con el típico talud de las fortificaciones portuguesas de XVI y XVII. Encima el hormigón con los encintados y esquinados de ladrillo, propio de las construcciones moriscas del XVII, como las de Rabat. Los cañones, que actualmente aparecen en este bastión, proceden de las alcazabas de Arcila y Larache y fueron mandados instalar por Mariano Bertuchi. En una placa colocada en el muro, la inscripción en árabe, según Valderrama (Valderrama Martínez, 1953, 1975: 11-12), dice:

«En el nombre de Dios Clemente y Misericordioso. El triunfo, la consolidación y la clara victoria de nuestro señor Abd er-Rahmán, príncipe de los creyentes. Fue construido este bendito bastión por el poder de su siervo y heredero de su gracia, Mohammed Achaach<sup>189</sup>, en el año 1246<sup>190</sup>».

Actualmente alberga el Museo Etnológico Marroquí, al que se llega por la calle del mismo nombre, que, desde la Puerta, conduce al barrio de *es-Suica* (o *Suweqa*). Enfrente, dentro de la Medina, está la fuente<sup>191</sup> *Qna Bab l-'Oqla*, mandada construir por *al-Hayy Muhammad b. Al-Hayy 'Umar Lukas* (o *Luqas*) posiblemente entre 1746-47 y 1754-55<sup>192</sup>.

---

<sup>189</sup> *Mohammed Achaach* (o *As'as*) era hijo de *'Abd al-Rahmán b. 'Abd al-Jalaq As'as* que fue gobernador de Tetuán el año 1240 (1824-25) y murió en 1260 (1844-45).

<sup>190</sup> 1830-1831.

<sup>191</sup> No ofrece ningún detalle arquitectónico especial y su valor, aparte del utilitario, es meramente histórico.

<sup>192</sup> En la inscripción del friso se cita *al-Hayy Muhammad b. Al-Hayy 'Umar Lukas* (o *Luqas*) que fue gobernador de Tetuán. Aunque no se tienen datos de las fechas de comienzo de su mandato y de su fallecimiento; pero se sabe, por algunas inscripciones, que estas construcciones se realizaron en los años 1160 al 1168 (1746-47 al 1754-55) (Valderrama Martínez, 1975: 13).



Desde que los españoles entraron en la ciudad, al convertirse en la Capital del Protectorado, en esta puerta se han ido sucediéndose algunos elementos extraños a la misma, tal como demuestran las fotografías (ver ficha gráfica), que a lo largo de los años se han ido tomando. Uno de estos elementos es una garita de guardia que estaba colocada en el exterior y a la izquierda. Era de planta circular, de alzado troncocónico, terminado en cúpula y con una moldura en la intersección de ambos. Posteriormente se suprimió tal garita, pero apareció, en 1944, adosado a su lateral derecho, un pequeño edificio de forma paralelepédica con cubierta plana, que bien podría tratarse de un transformador de energía eléctrica. Con el tiempo también ha sido suprimido.

Otra transformación sufrida, aunque no en la misma puerta, sino en el paño de muralla, ha sido la apertura de un nuevo hueco de paso, que al parecer es de reciente realización. Se trata de un simple arco de herradura en el que el único adorno es que la vuelta es de ladrillo visto al igual que el arco de la fachada interior. Este arco recuerda la puerta de entrada de la ciudad de Tarifa, ya que disponen de los mismos detalles arquitectónicos

### Datos históricos

Algunas fuentes indican que por esta Puerta entró, en el año 1860, el general O'Donnell a caballo, para dirigirse al centro de la Medina. Pero en otras se indica que dicha entrada se produjo por la Puerta de Ceuta.

### Planimetría de 1888

Lámina 47<sup>193</sup>

---

<sup>193</sup> Lámina 47: Planta y Alzado de Bab - El - Okla Puerta De La Reina (1888). E 1:100. Alejo Corso; F. Gómez Jordana; Eduardo Alvarez y Arduñay. Descripción física: 1 plano: ms., col., montado sobre tela; 76x84 cm. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín iluminado a la acuarela en siena. Relación de las principales partes del edificio indicado por clave numérica. Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid). Ref.: Ar.Q-T.9-C.3-146.



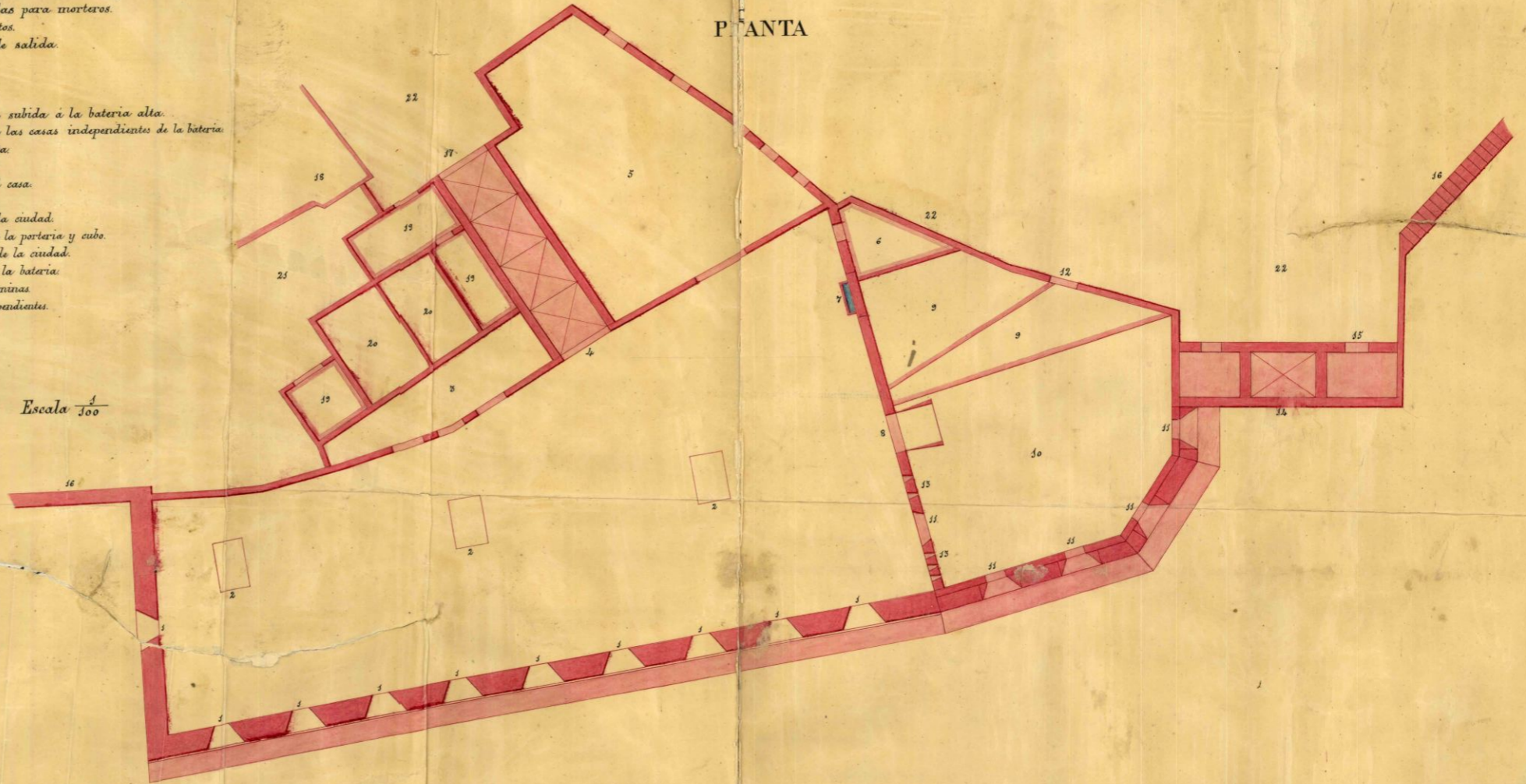
# BAB-EL-ÔKLA. PUERTA DE LA REINA

## EXPLICACION.

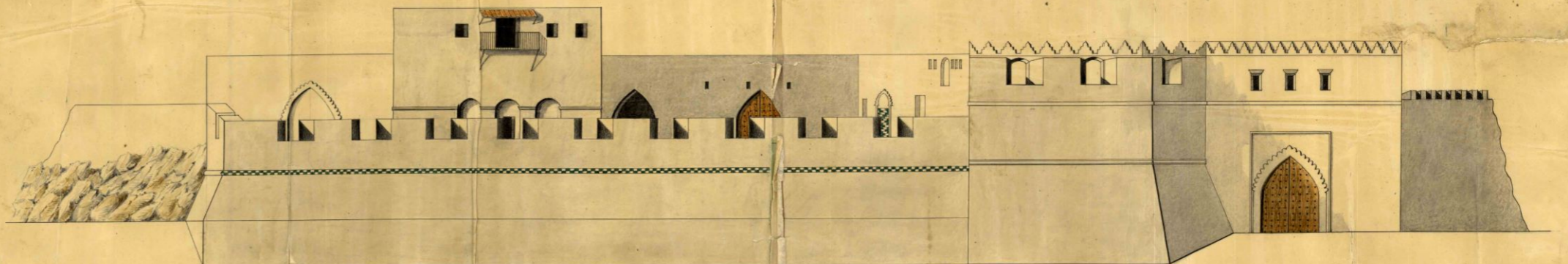
1. Cañoneras de la bateria baja.
2. Esplanadas para morteros.
3. Alojamientos.
4. Bóveda de salida.
5. Polvorin.
6. Letrinas.
7. Fuente.
8. Rampa de subida a la bateria alta.
9. Azoteas de las casas independientes de la bateria.
10. Bateria alta.
11. Cañoneras.
12. Entrada a casa.
13. Aspilleras.
14. Puerta de la ciudad.
15. Entrada a la porteria y cubo.
16. Murallas de la ciudad.
17. Entrada a la bateria.
18. Solares y minas.
19. Casas independientes.
20. Corrales.
21. Solares.
22. Calle.

Escala  $\frac{1}{100}$

## PLANTA



## ALZADO



El T. C. Com. de Eji. Cap. de E.M.  
J. J. Jordani

El Cor. T. C. Eji. Cap. de E.M.  
A. Corio

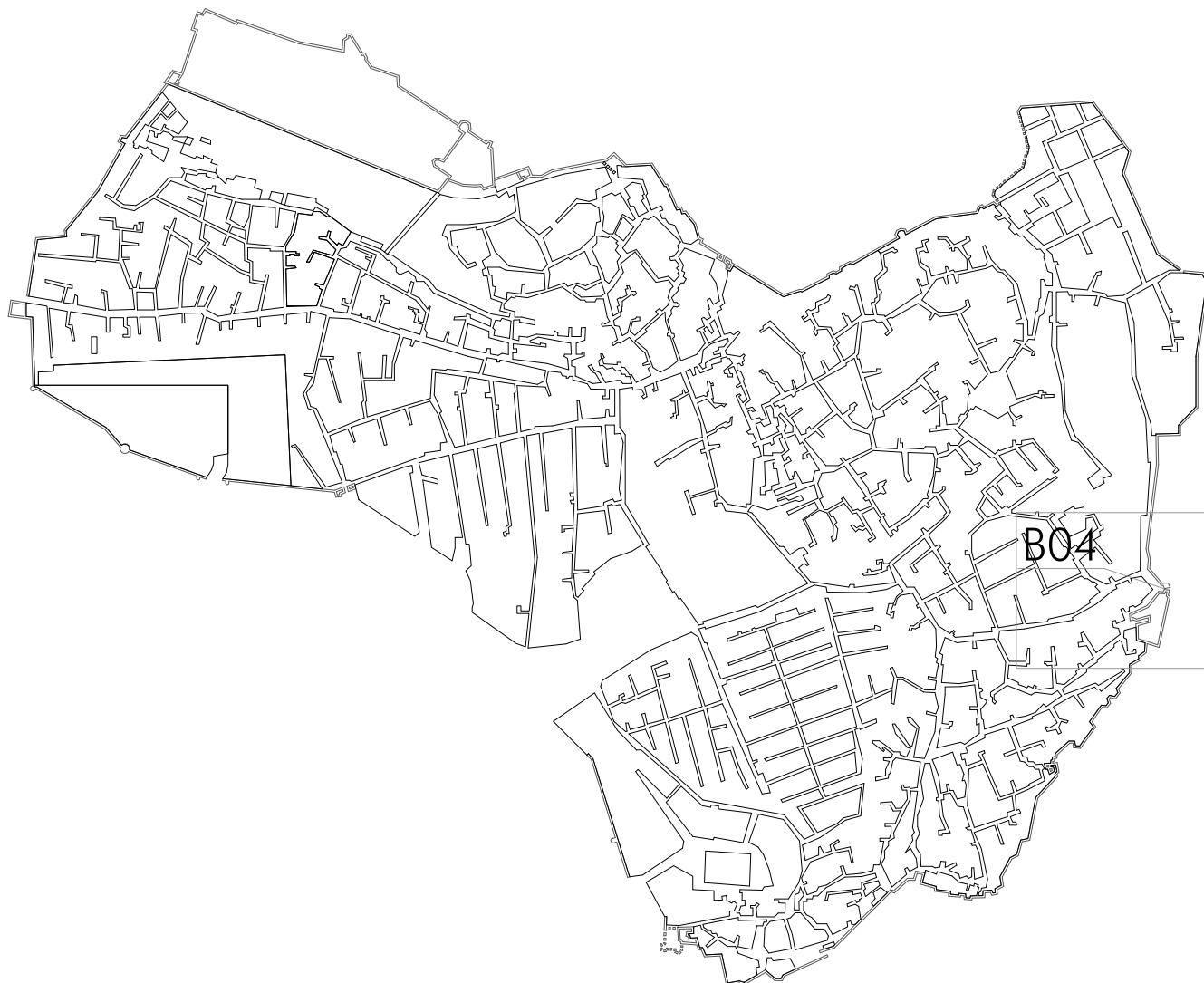
El Com. de Eji. Cap. de E.M.  
Eduardo Alvarez y Alvarez



#### 7.4.4. Ficha gráfica

P_04_00	Plano de situación
P_04_01	Planta
P_04_02	Alzado exterior
P_04_03	Alzado interior
P_04_04	Alzado lateral
P_04_05	Alzado transversal
P_04_06	Arco de paso interior y exterior
P_04_07	Fotografías
P_04_08	Fotografías
P_04_09	Fotografías
P_04_10	Fotografías
P_04_11	Fotografías

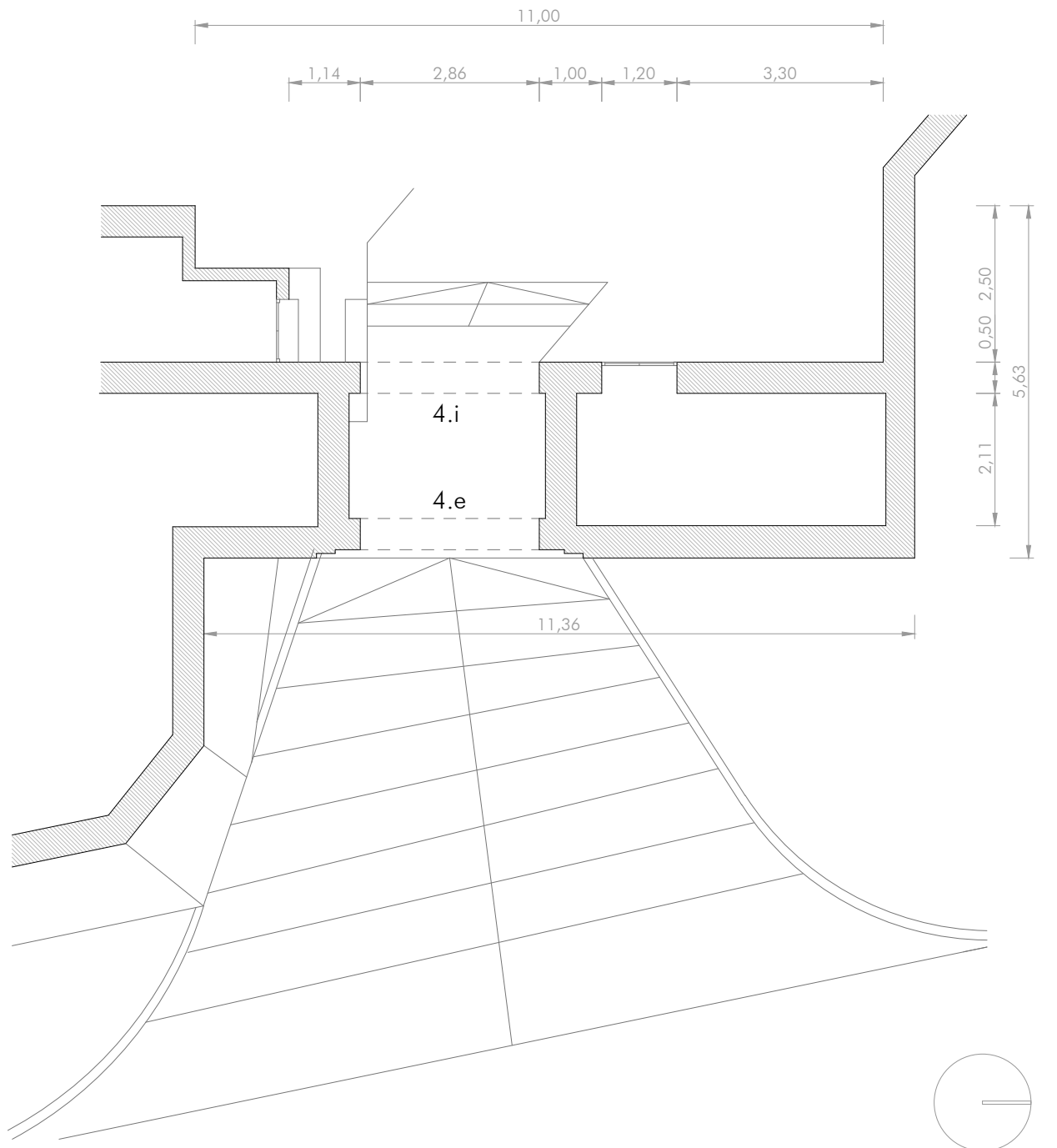
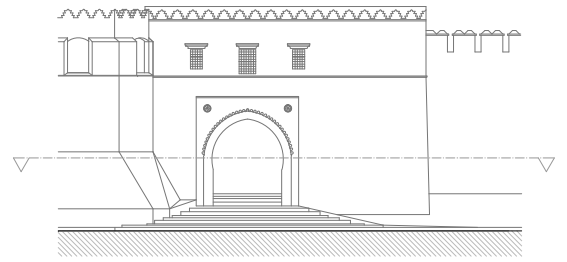
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-00	Bab REMUZ o de la Luneta	Planta Situación	E=1/2000

# TETUÁN Puertas de la Medina

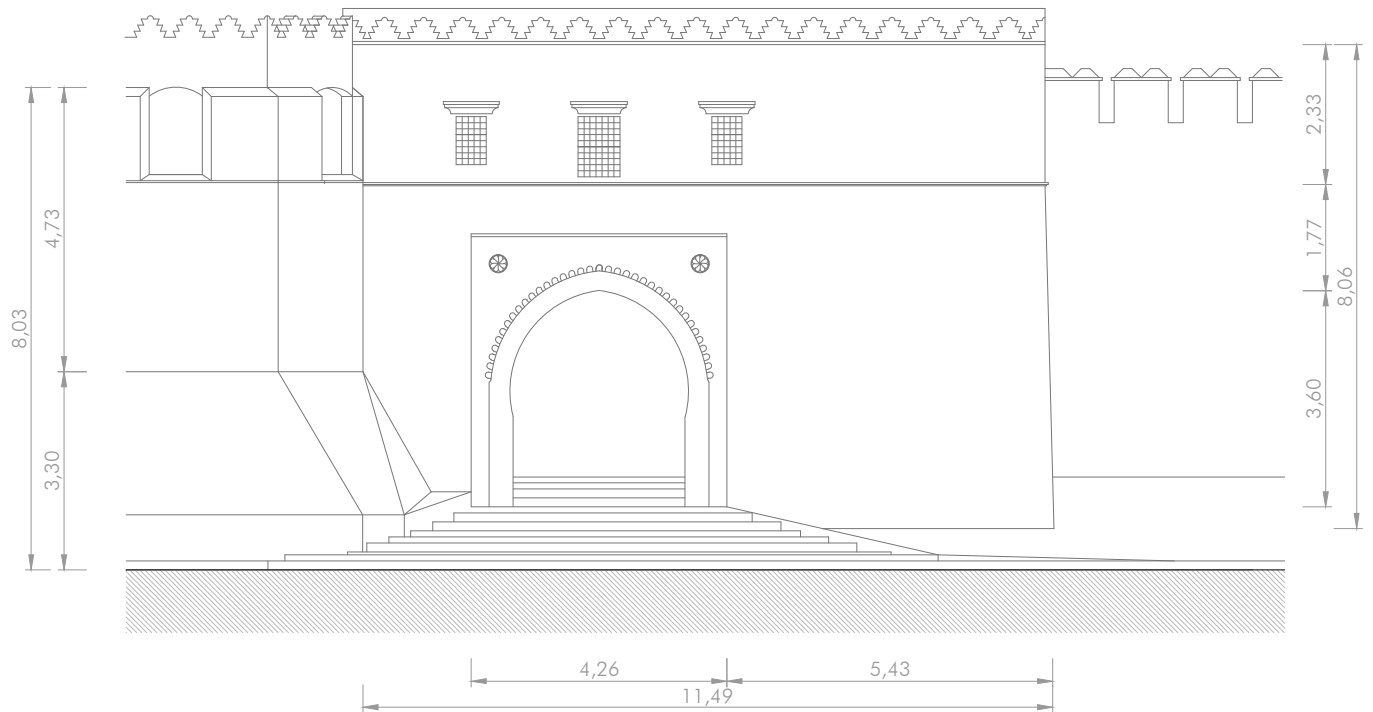
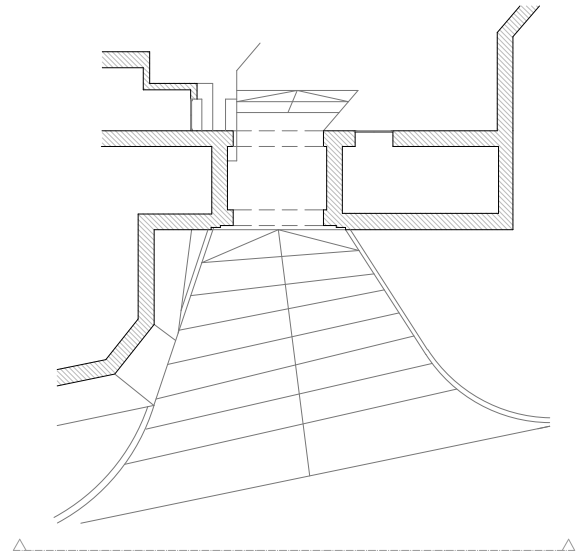
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-01	Bab OQLA o de la Reina	Planta puerta	E=1/100

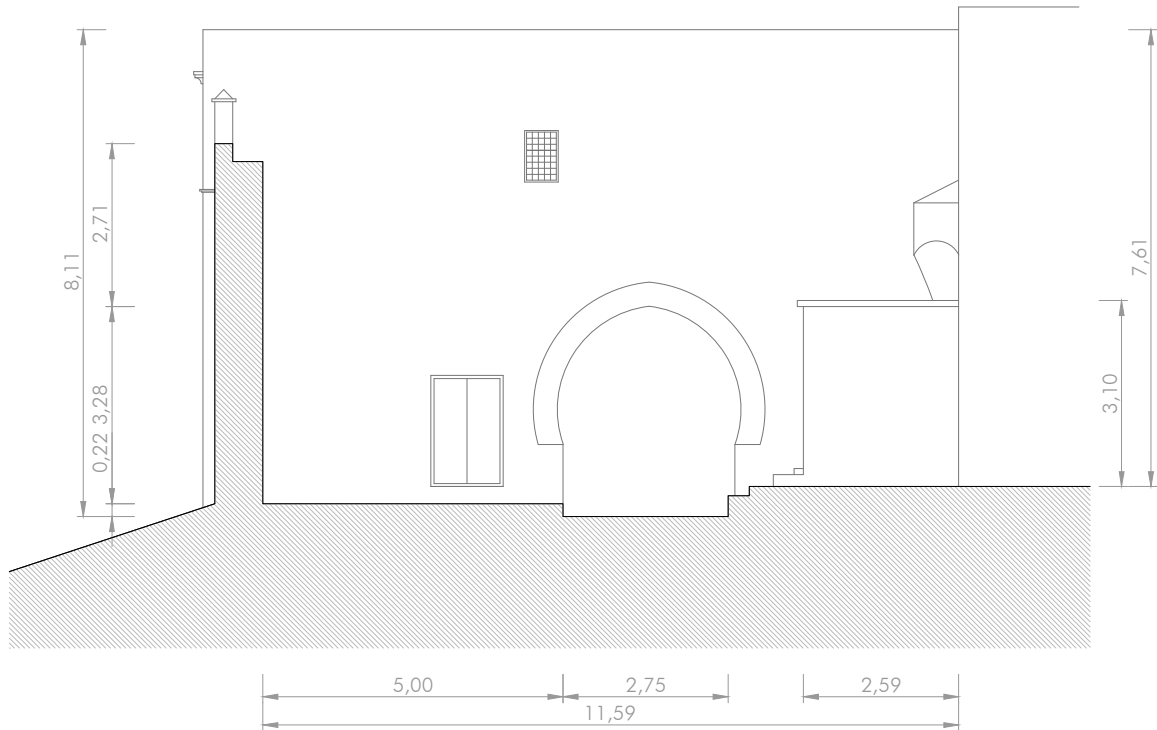
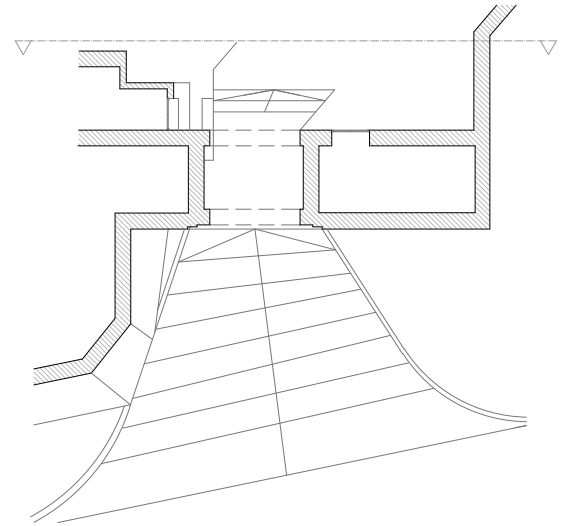


TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



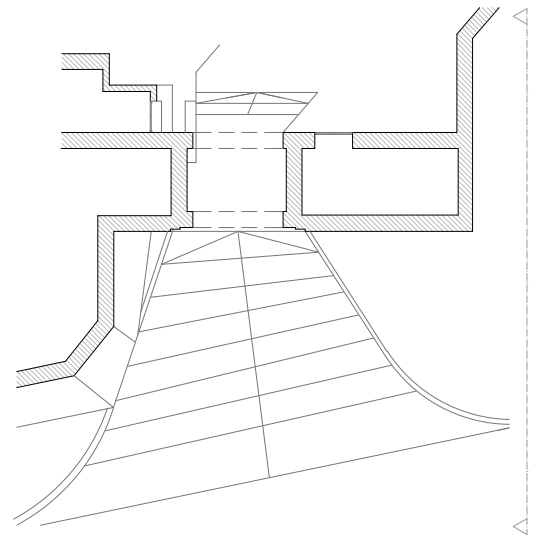
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-02	Bab OQLA o de la Reina	Alzado Exterior	E=1/125

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



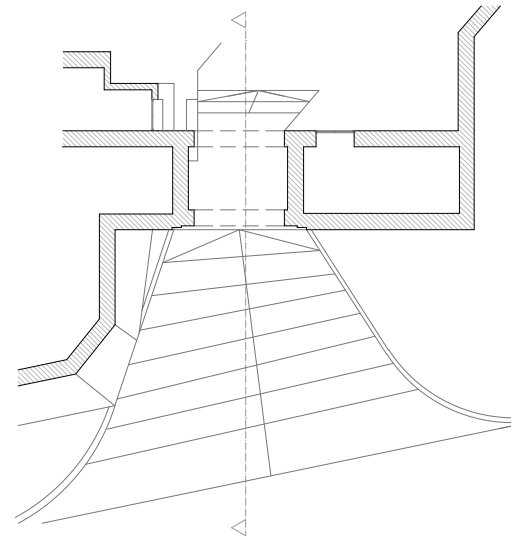
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-03	Bab OQLA o de la Reina	Alzado Interior	E=1/125

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



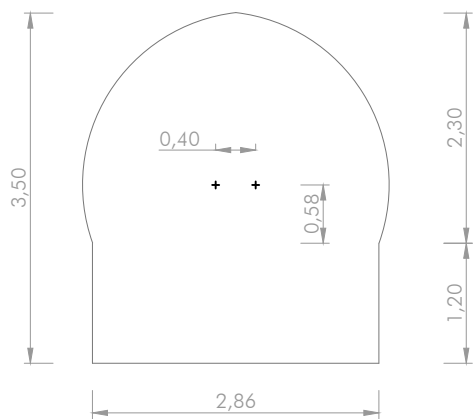
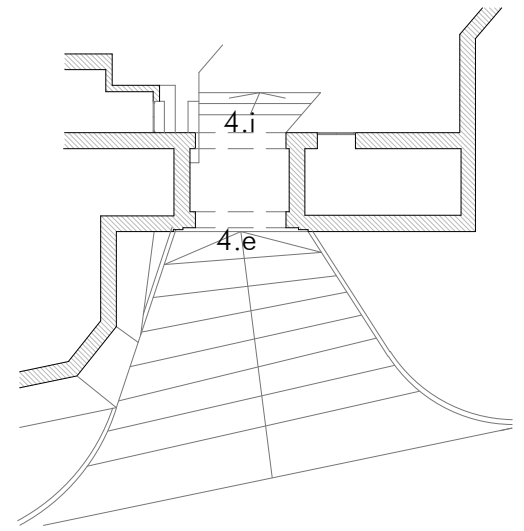
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-04	Bab OQLA o de la Reina	Alzado Lateral	E=1/125

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica

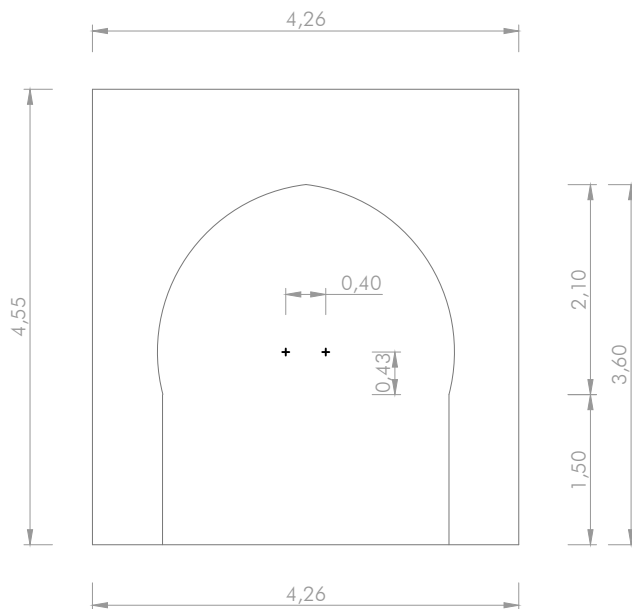


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-05	Bab OQLA o de la Reina	Sección Transversal	E=1/125

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



4.i



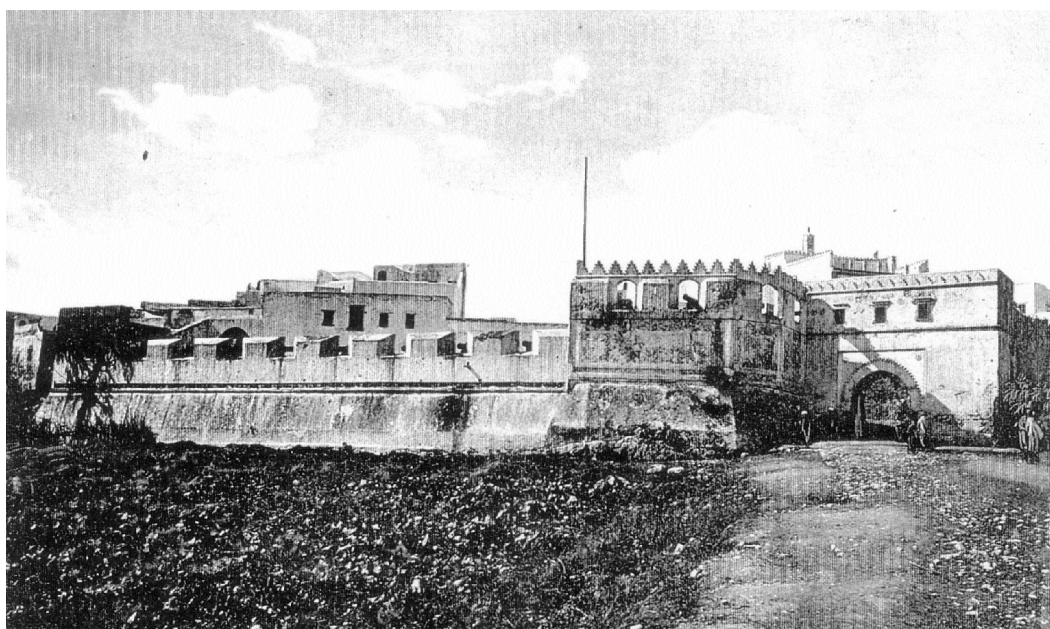
4.e



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B04	P-04-06	Bab REMUZ o de la luneta	Arco de paso Int/Exterior	E=1/75

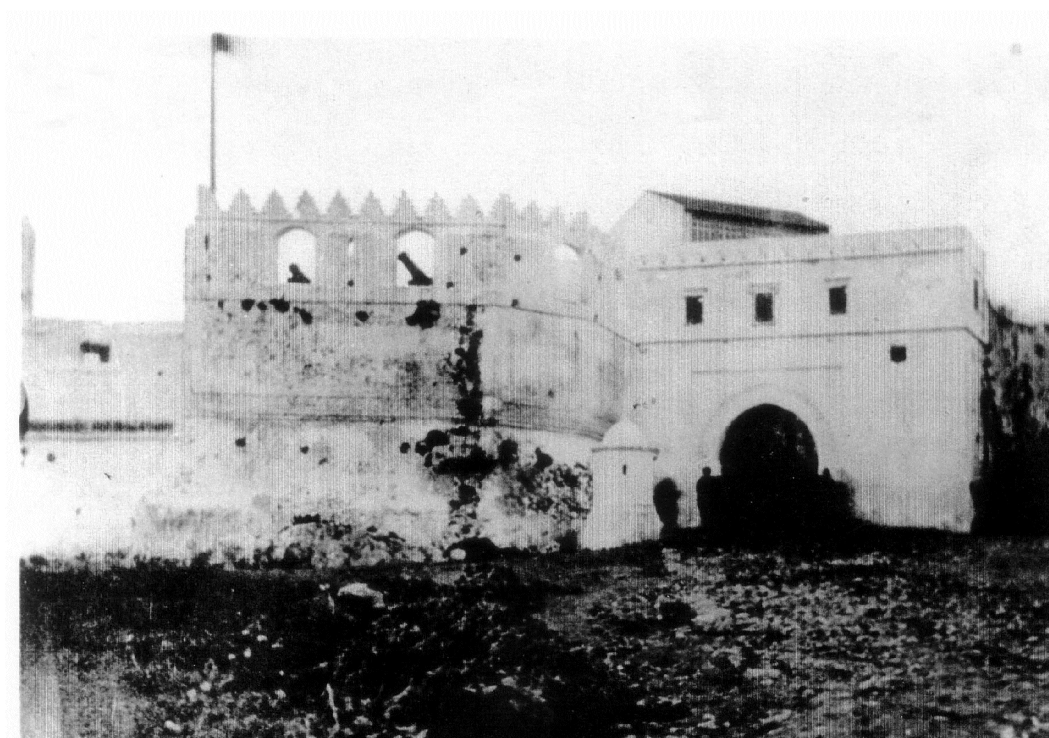


TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B04	P-04-07	Bab Oqla o de la Reina	Exterior 1912

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B04	P-04-08	Bab Oqla o de la Reina	Exterior 1920



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B04	P-04-09	Bab Oqla o de la Reina	Exterior 1925

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



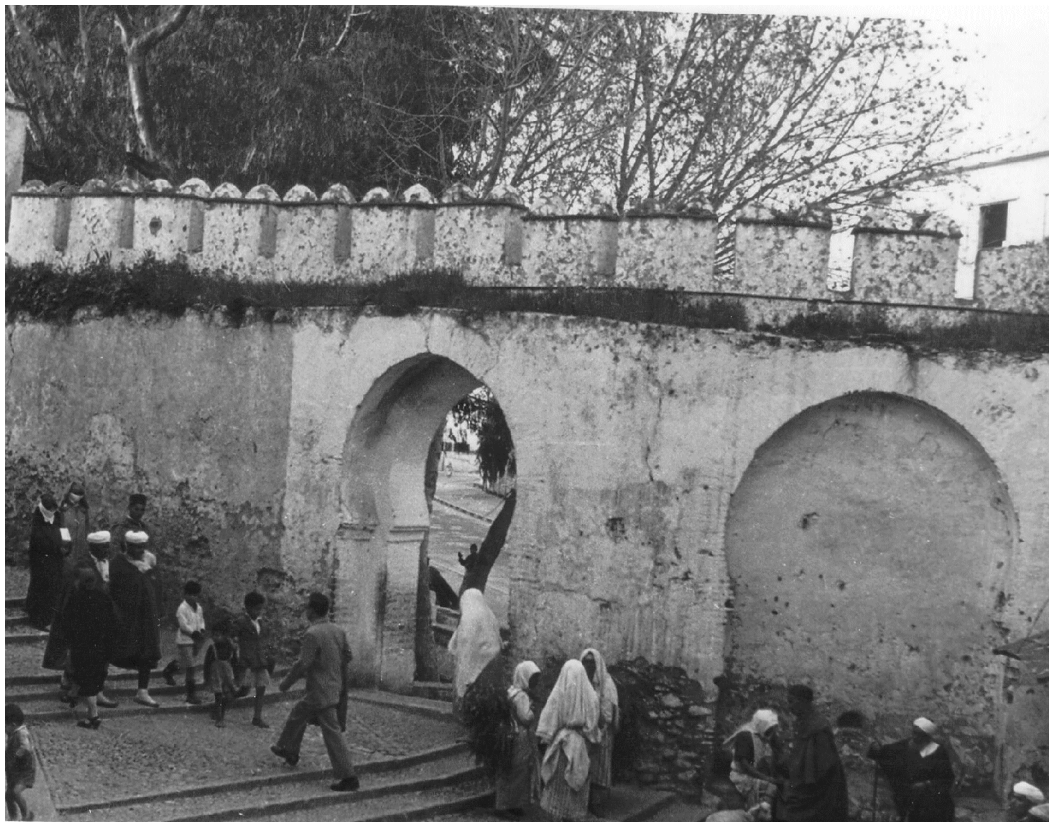
65. TETUAN. - P. Reina



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B04	P-04-10	Bab Oqla o de la Reina	Exterior 1930 / 1956



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B04	P-04-11	Bab Oqla o de la Reina	Interior 1960 / Exterior 1990



## 7.5. BAB SAIDA

Conocida como «Puerta de San Fernando» durante la ocupación española de 1860. Está situada al este del recinto murado.

### 7.5.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 48. *Bab Saida* (exterior 2011)



Lám 49. *Bab Saida* (interior 2011)

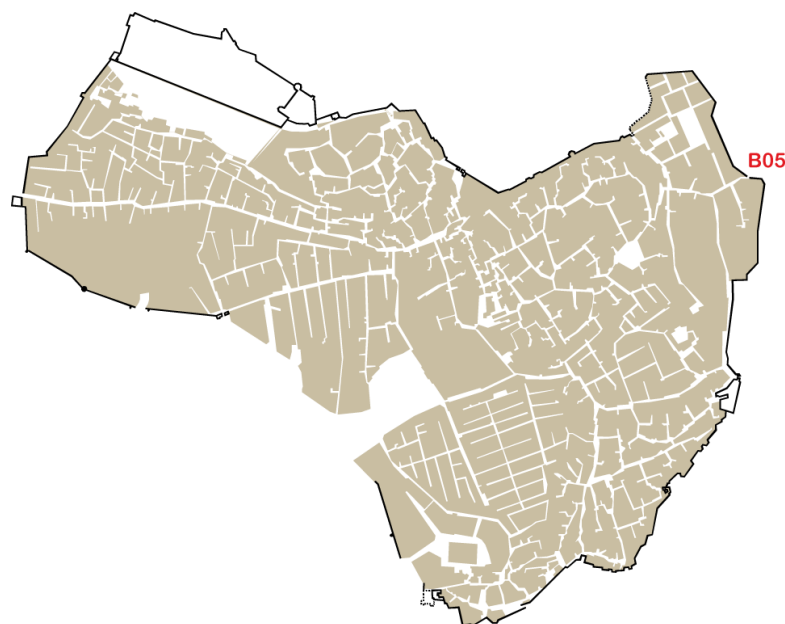
## 7.5.2. Identificación

### Toponimia

El nombre de *Bab as-Sa'ida* se debe al Santón *Sidi as-Sa'idi* (o *Abu 'Abd Allah Muhammad as-Sa'idi as-Sabt*), patrón de la ciudad. Se trata de un personaje fronterizo entre la leyenda y la realidad y cuya mezquita se halla en el interior de la Medina y cercana a esta puerta<sup>194</sup>. Popularmente se le conocía como Puerta de la Felicidad. En 1860 fue llamada de San Fernando o Puerta de Ceuta (Valderrama Martínez, 1975: 15).

### Situación

Es la entrada más señorial de las tres que tiene el barrio del *Al-Blad*. Se encuentra en la *Slukía* de *Sidi as-Sa'idi*, cercana al Torreón de los Chorfa. Por ella se salía a los barrios de *Ziana*, *Al-Cadiuat*, *Al-Tauabil* y *Al-Adir*.



---

<sup>194</sup> Escasos datos se poseen de su existencia, y por eso, se supone que vivió antes de la última restauración de Tetuán, es decir, entre los años 625 y 650 (1227-1228 y 1253-1254) (R'Honi, 1953: 133).

## Datación

Posiblemente la puerta no sea totalmente antigua. Estuvo tapiada porque, según versión popular, la «dicha» no entraba por ella. Pero la verdad es que ello obedecía a razones de control estricto de los cabileños

## Tipología

Es de ingreso directo.

### 7.5.3. Descripción

Tiene **forma** de un prisma de base rectangular, compuesto por dos plantas, terminada de manera abovedada. Su **planta** es, por lo tanto, rectangular, siendo el machón de la fachada exterior mucho más grueso que el del interior.

La **fachada interior** es totalmente lisa, en la que el arco de paso es de herradura apuntado, cuyos arranques son la consabida moldura compuesta por un esgucio y un filete. Esta es la única puerta que tiene una escalera, para el acceso a la planta alta, situada en el exterior de la misma puerta. Esta es de un sólo tramo recto y con bastante pendiente, pues sus escalones tienen unas contrahuellas bastante altas. Las barandillas son de obra y al inicio de la misma dos pilarejos rematados por un estrecho dintel, dan la sensación de un hueco de paso, que posiblemente en el pasado dispusiese de un elemento de cierre. La escalera termina en la puerta de acceso a la planta, sin rellano.

La **fachada exterior** es muy semejante a las puertas de tipo Tetuán. Queda enmarcada por dos esbeltas antas, achaflanadas en casi toda su altura, pasando a sección rectangular por medio de unos triángulos esféricos o pequeñas pechinas. El arco de paso, a su vez, está compuesto por dos arcos separados por una ranura en su intradós por la que pudo transcurrir un rastrillo, como en las puertas medievales españolas. Ambos arcos tiene el mismo perfil, esto es, de herradura apuntado. Sus arranques son los mismos que los del arco interior.

Encima de las antas, y a manera de capitel hay dos fajas, la inferior más ancha que la superior y sobre ellas, un cuarto bocel. Este conjunto de molduras se extiende entre las dos pilastras, a manera de arquitrabe. El friso es de cartelas de dobles esgucios y dobles filetes, unidas por pequeños arquitos de medio punto. Este friso sobresale del resto al situarse encima de las antas. La cornisa está compuesta por cuatro fajas de diferentes anchuras. La primera de ellas queda acordada con la siguiente por medio de un esgucio formando una moldura de gola. Sobre este conjunto, hay un tejazoz en el que sólo se han empleado las tejas canal.

En el espacio de fachada correspondiente a la segunda planta, existen una serie de aberturas altas y estrechas. Cuatro de ellas situadas sobre el vano de la puerta, una en la esquina y otras dos en el lateral exterior.

La fachada queda rematada por dos estrechos filetes que vuelan sobre el plomo del muro. Para acabar, hay unas almenas dentadas.

El recinto bajo está **cubierto** con una bovedita de espejo parecida a las granadinas. El habitáculo superior tiene una cubierta de cañón seguido que queda aparente al exterior.

### Otros elementos

El trozo de **muralla** con almenas de doble pezón es típico de los grandes lienzos tetuanés.

#### 6.5.4. Ficha gráfica

P_00_00	Plano situación
P_05_01	Planta
P_05_02	Alzado exterior
P_05_03	Alzado interior
P_05_04	Alzado lateral
P_05_05	Sección longitudinal
P_05_06	Sección transversal
P_05_07	Arco interior y exterior
P_05_08	Detalles
P_05_09	Fotografías
P_05_10	Fotografías

P\_05\_11 Fotografías

P\_05\_12 Fotografías



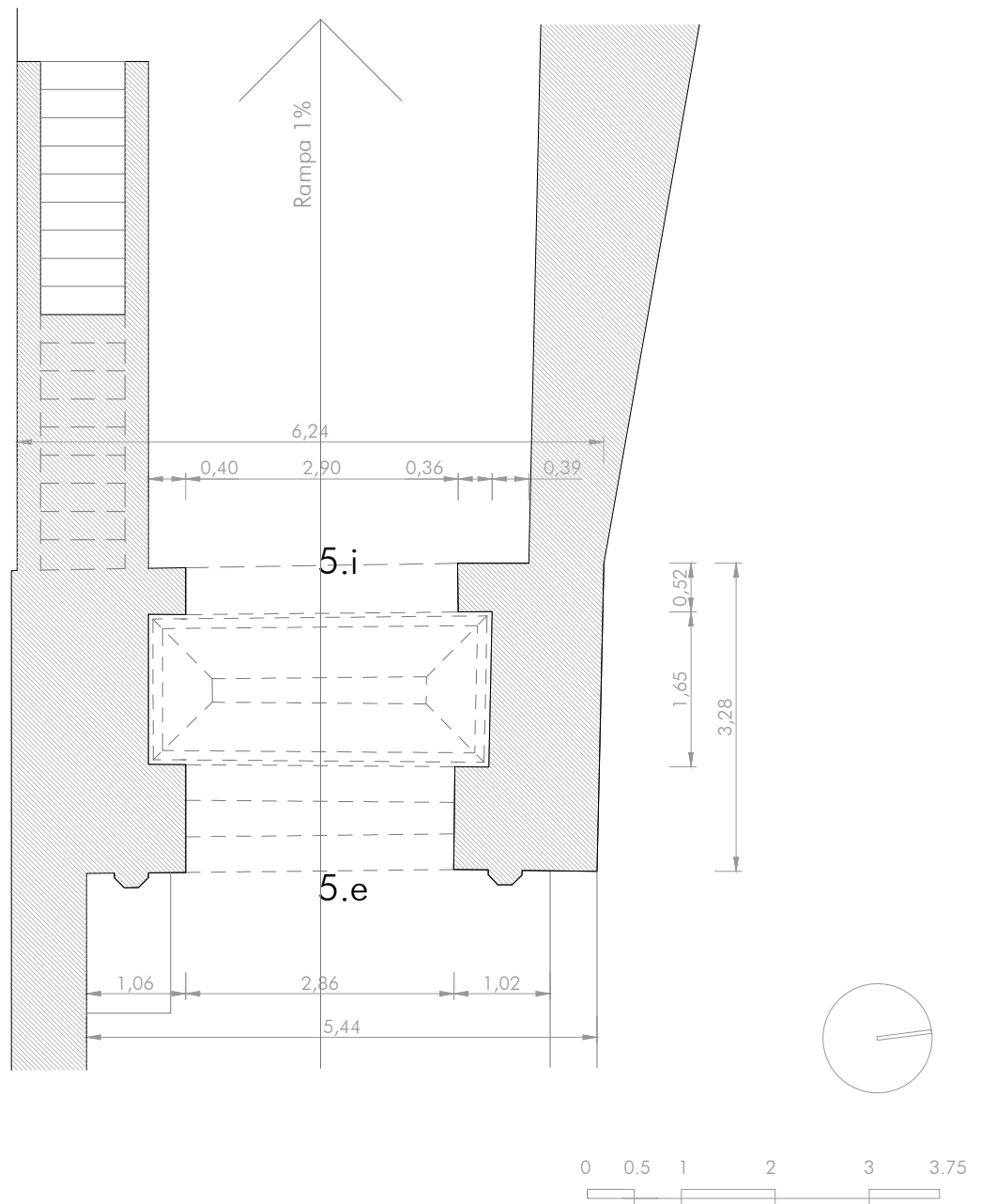
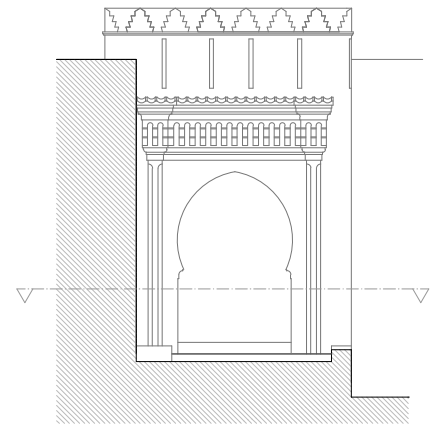
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-00	Bab SAIDA o de san Fernando	Planta Situación	E=1/2000

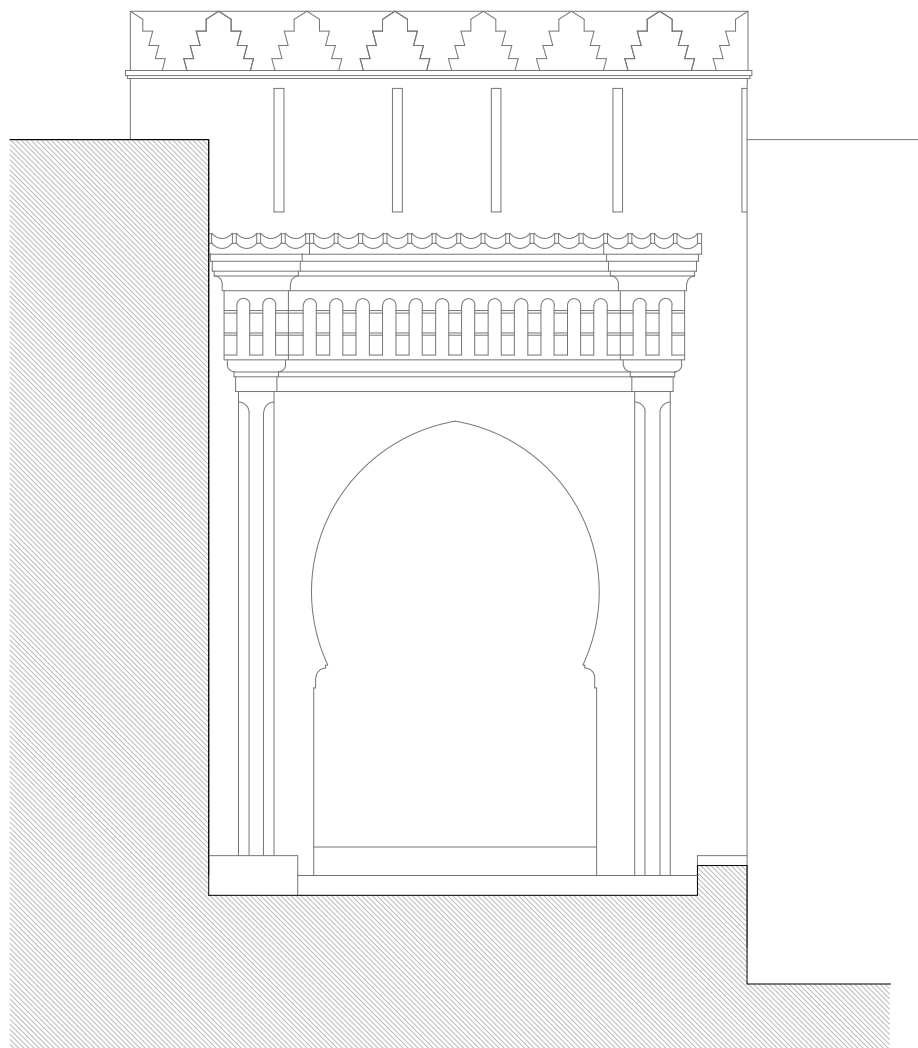
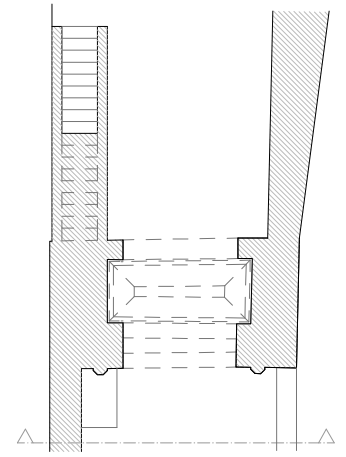
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-01	Bab SAIDA o de San Fernando	Planta puerta	E=1/75

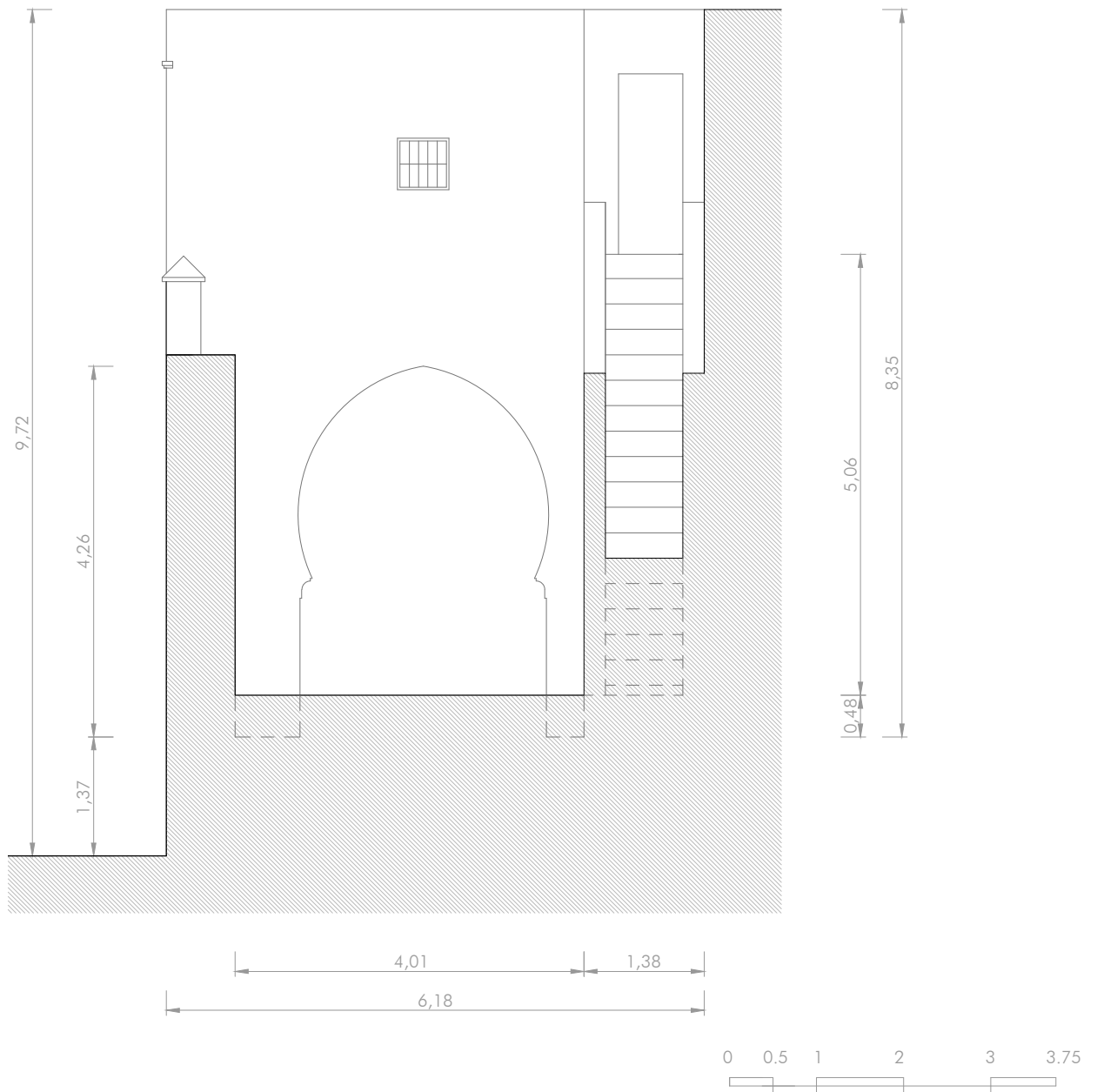
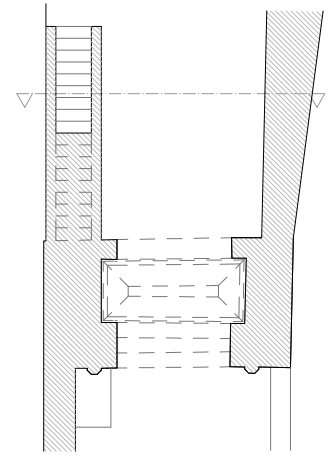
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-02	Bab SAIDA o de San Fernando	Alzado Exterior	E=1/75

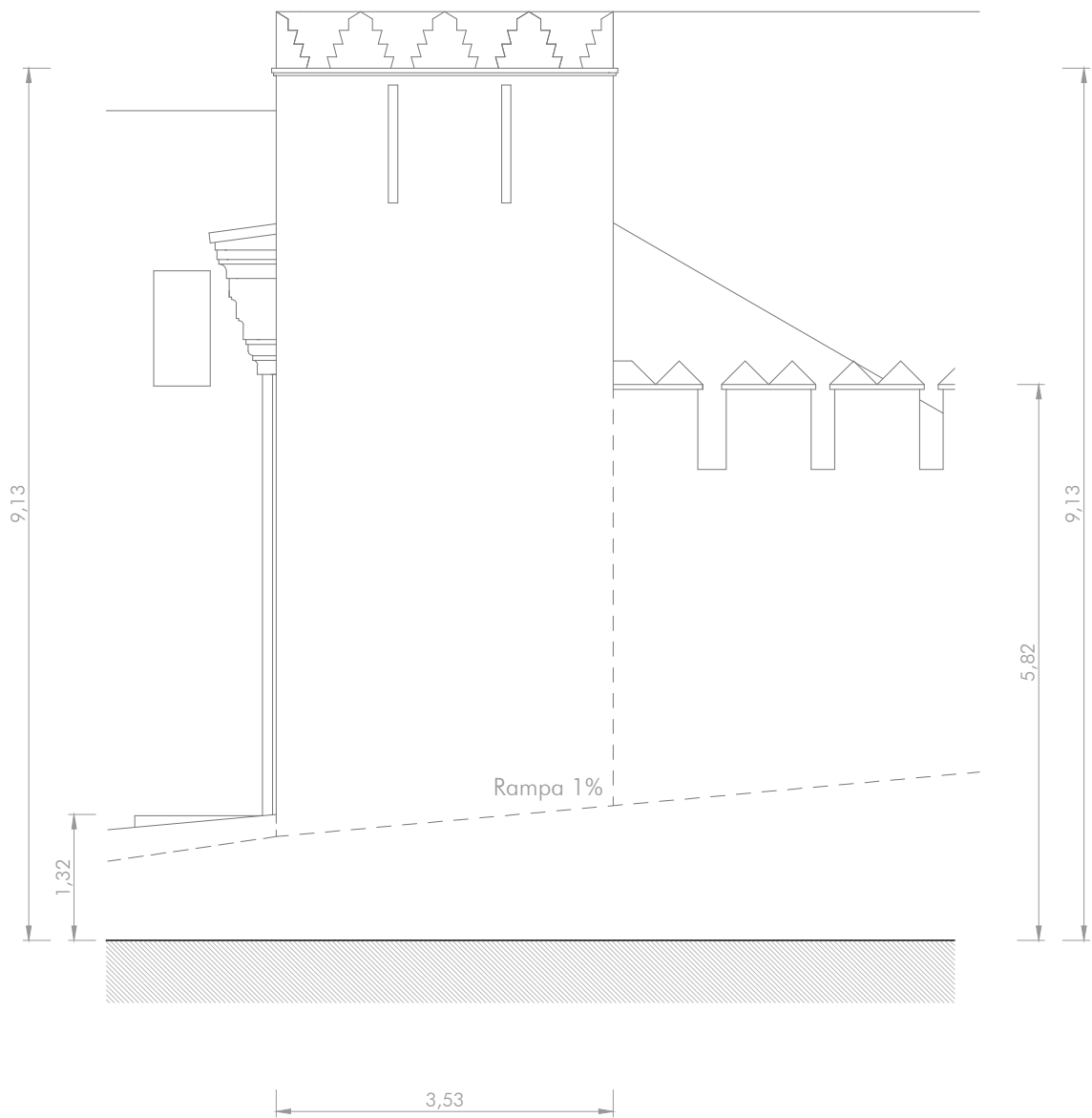
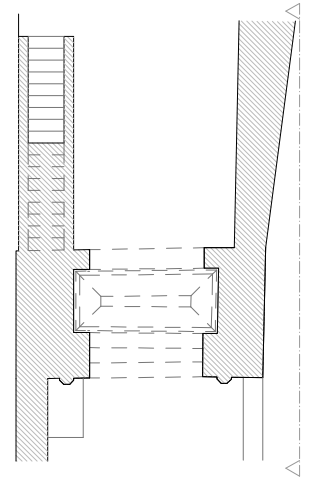
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-03	Bab SAIDA o de San Fernando	Alzado Interior	E=1/75

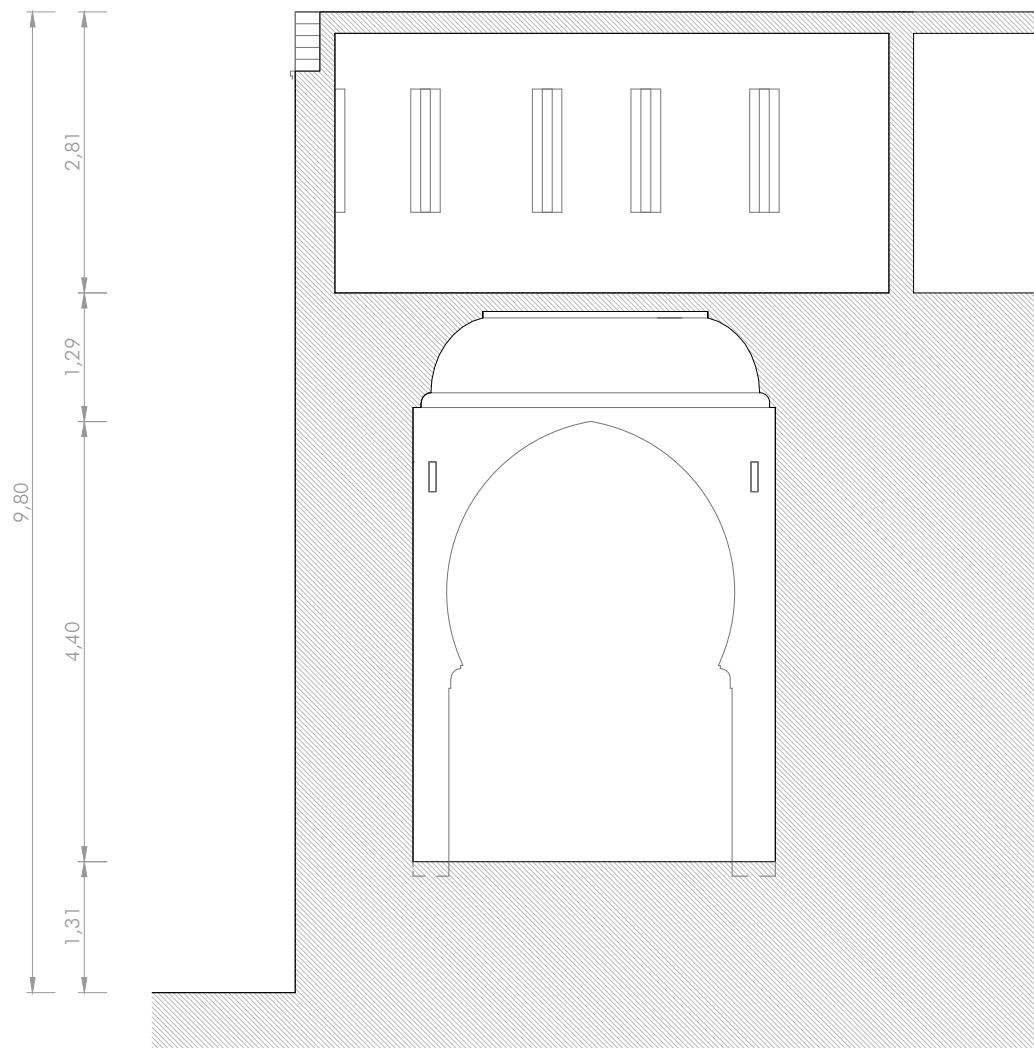
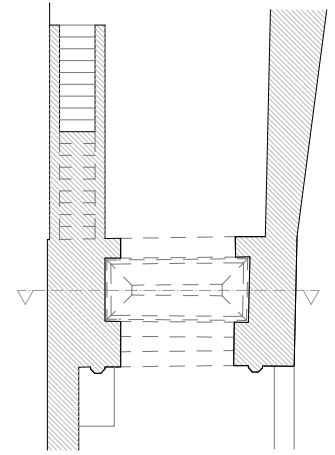
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-04	Bab SAIDA o de San Fernando	Alzado Lateral	E= 1/75



TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



9,80  
 2,81  
 1,29  
 4,40  
 1,31

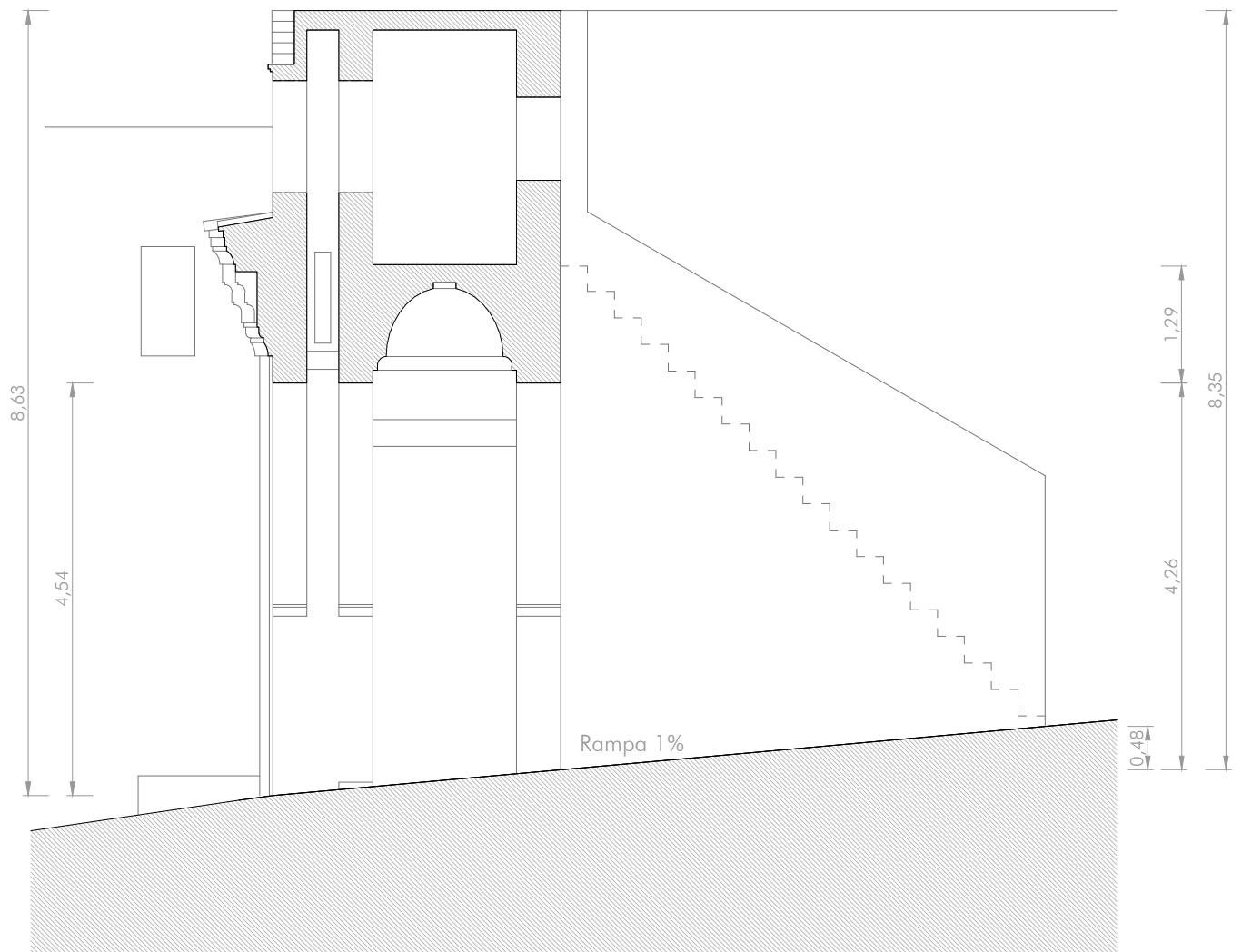
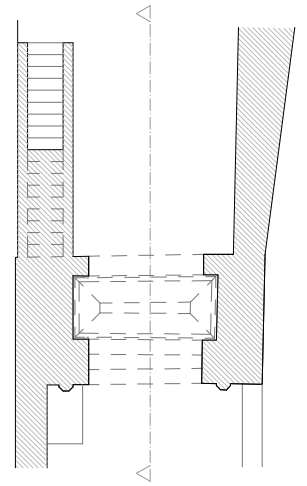
0,78 3,62 1,13  
 5,93

0 0.5 1 2 3 3.75

Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-05	Bab SAIDA o de San Fernando	Sección Longitudinal	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

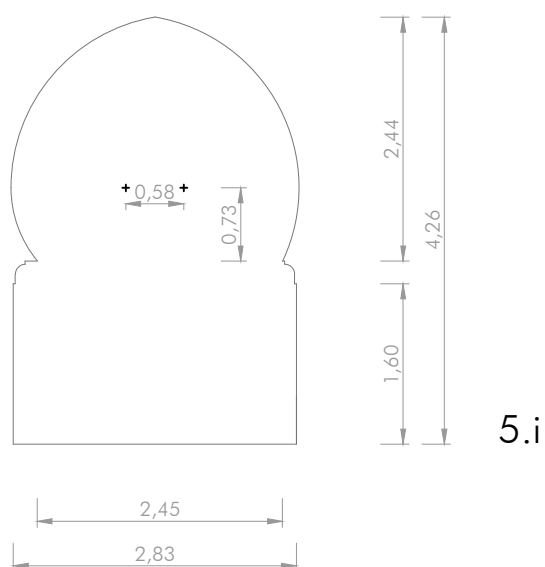
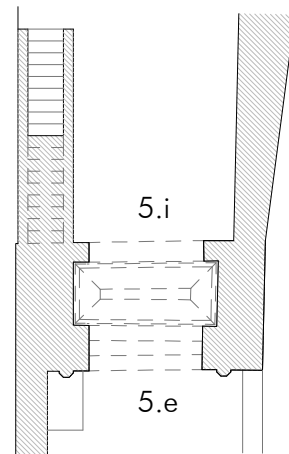
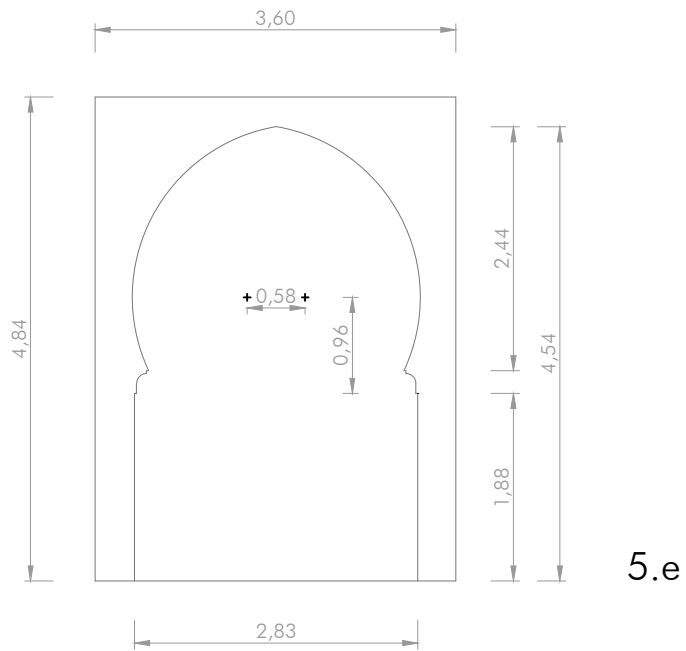
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-06	Bab SAIDA o de San Fernando	Sección Transversal	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

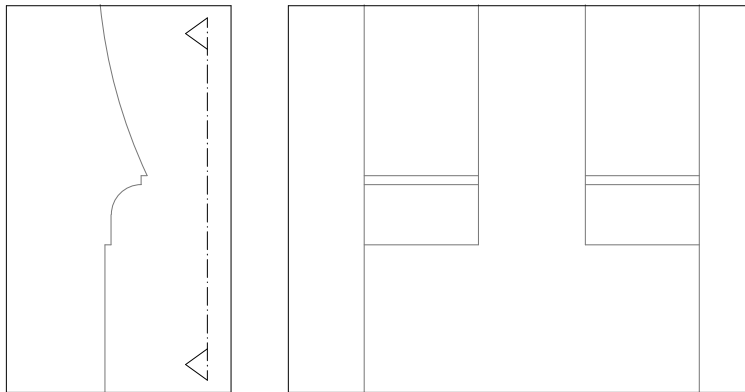
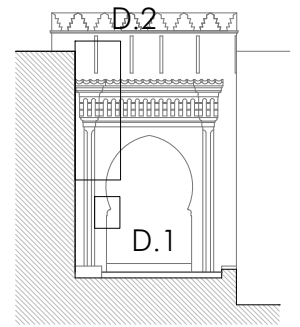
## Ficha Gráfica



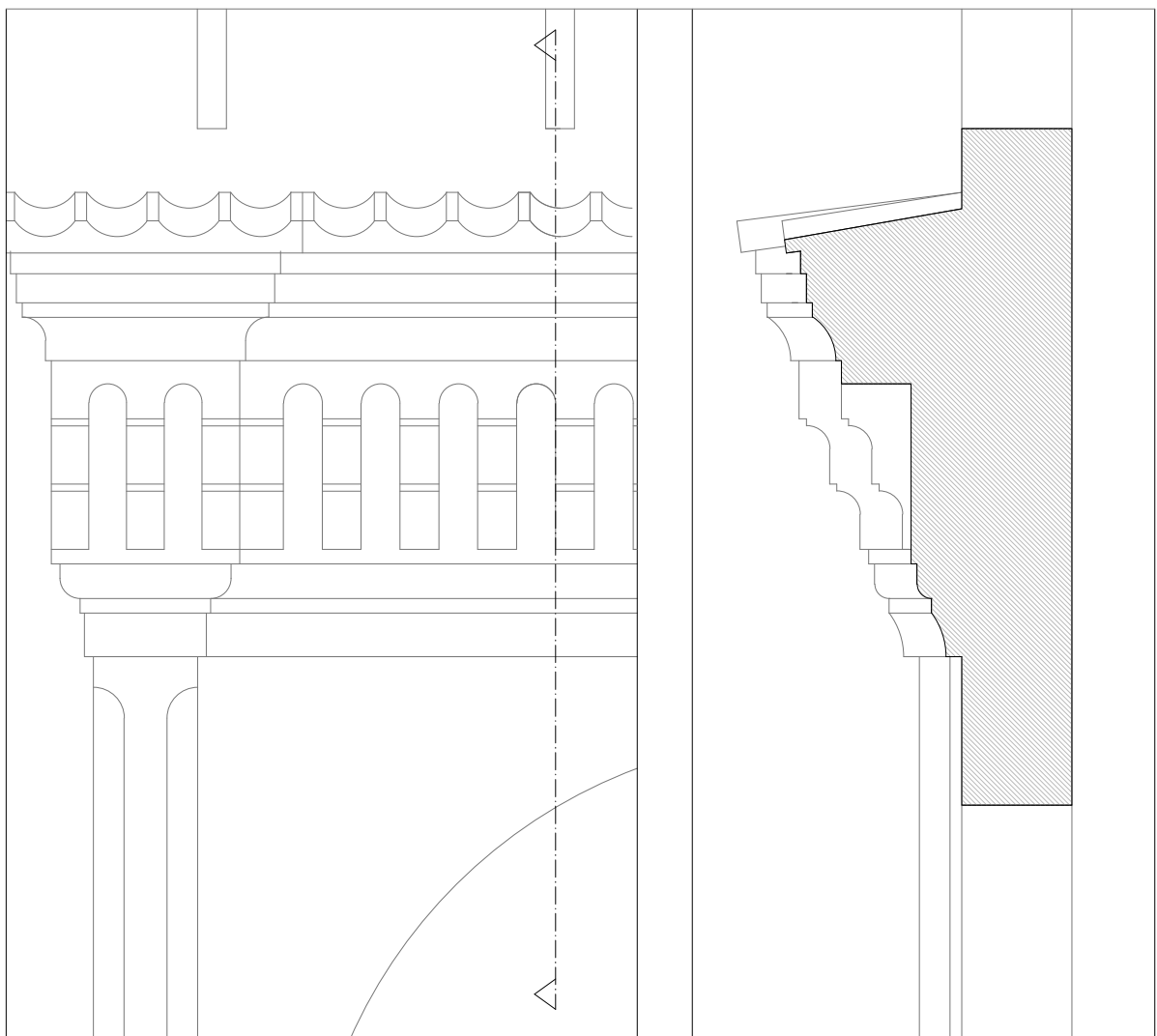
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-07	Bab SAIDA o de San Fernando	Arco Int/Exterior	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Detalle1. Arranque arco

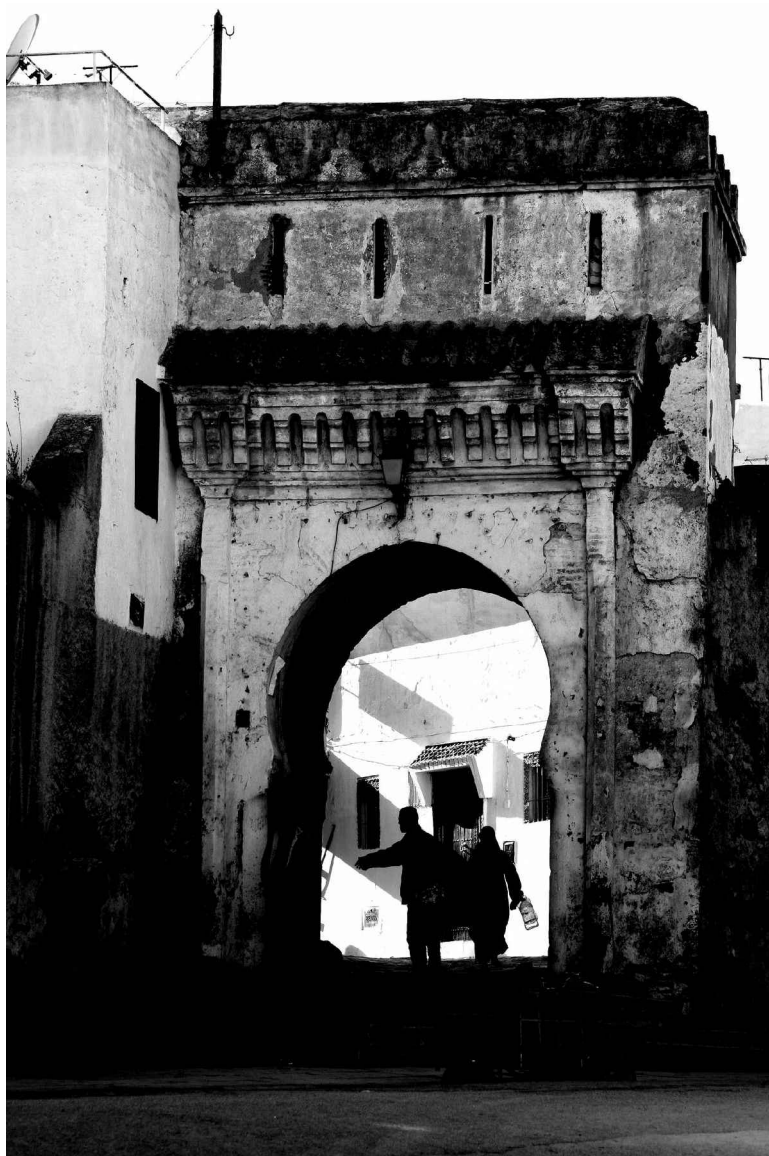


Detalle2. Entablamento



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B05	P-05-08	Bab SAIDA o de San Fernando	Detalles	E=1/25

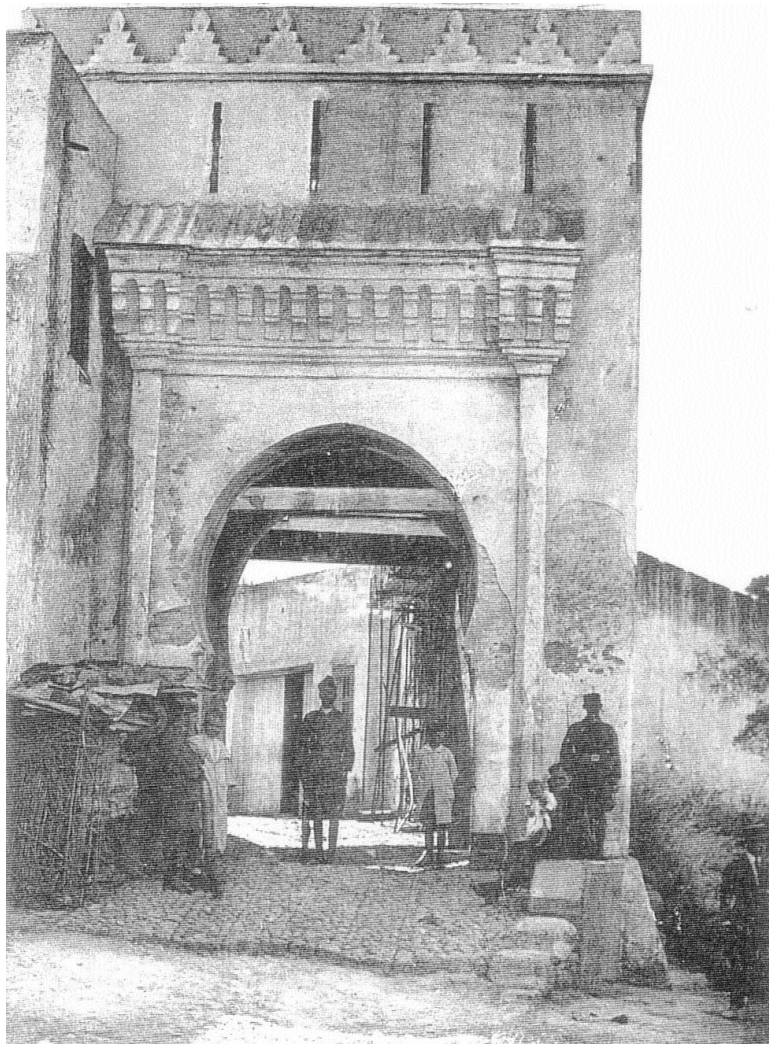
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B05	P-05-09	Bab Saida o S. Fernando	Exterior 1946



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



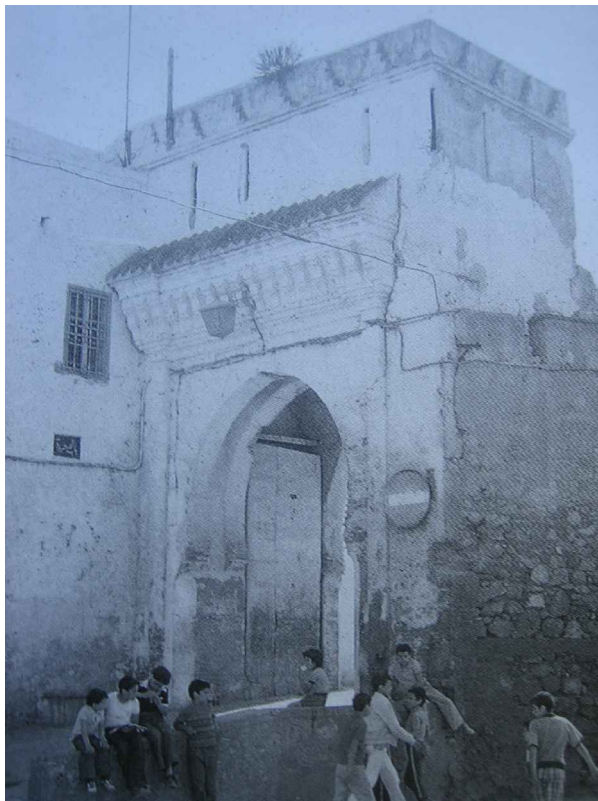
Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B05	P-05-10	Bab Saida o S. Fernando	Exterior 1956

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B05	P-05-11	Bab Saida o S. Fernando	Exterior 1956 / 1975

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica

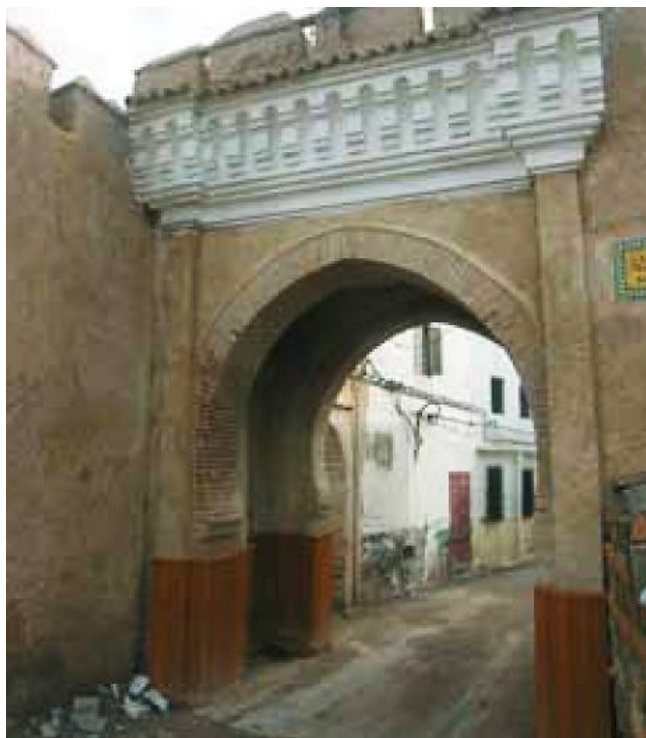


Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B05	P-05-12	Bab Saida o S. Fernando	Exterior 1960 / Interior 1960

## 7.6. BAB JIAF

Puerta que históricamente permanecía cerrada y que se abría para dar paso a los entierros de la comunidad judía. Está situada al norte del recinto murado.

### 7.6.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 50. *Bab Jiaf* (exterior 2011)

### 7.6.2. Identificación

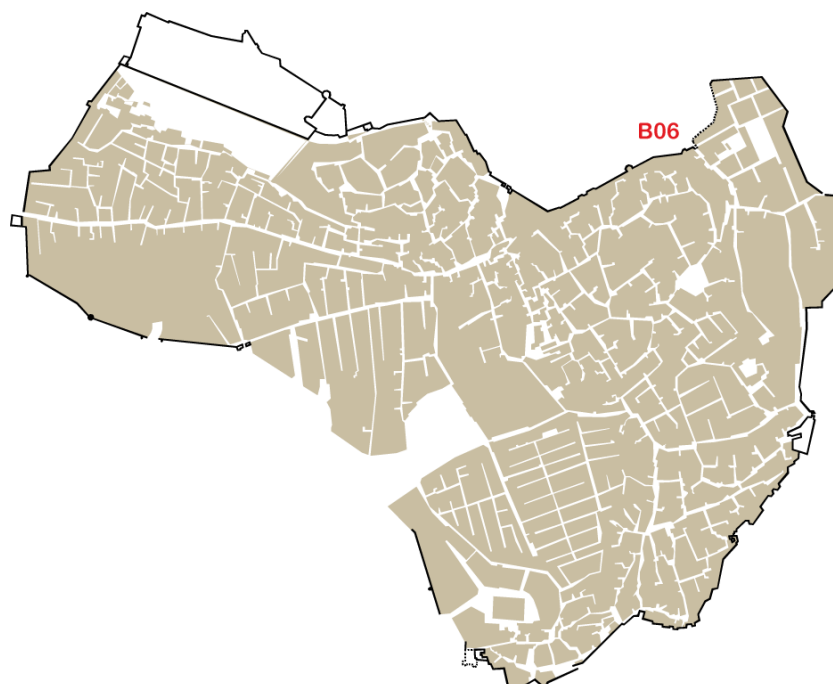
#### Toponimia

*Bab al-Yiaf* (*aj-Jiyaf* o *al-Hiyaf*), Puerta de los Cadáveres; del Escarnio o Mal Olor, según versiones populares. Este nombre lo recibe debido a que es, precisamente, otro acceso a los enterramientos más recientes, y especialmente al del antiguo Cementerio Israelita, aunque también cabe la posibilidad de que la cercanía de la tenería (curtidores) sea la causante del mal olor que se le atribuye. También recibe el nombre de *Bab Al-Saffi*.



Puerta de los Judíos, posiblemente se deba a que en sus inmediaciones se encontraba el antiguo Mella, o barrio judío, el cual puede que tuviese una puerta, aunque no fuese de mucha importancia, pues quizá se tratase de un simple portillo. En 1860 los españoles la llamaron de Alfonso XII.

### Situación



Situada al este de la ciudad, se trata de una de las tres puertas del barrio de *Al-Balad*. Se encuentra, al final de la *Slukia* de *Sidi As Saida*, entre los otros dos accesos al mencionado barrio, o sea, la de Ceuta, muy próxima a esta, y la de *Sa'ida*. Por ella se llegaba tanto a la zona del cementerio israelita, como a los mismos barrios que por la *Bab Saida*.

### Datación

Da la impresión de que la apertura de este vano se ha hecho en épocas más recientes a la diáspora morisca, quizá aprovechando otra mínima salida muy utilizada<sup>195</sup>. Fue reformada por los españoles hacia 1938, perdiendo su carácter.

<sup>195</sup> Sidi Al-Arbi Al-Fasi (1580-1642) hace una referencia a Bab Jiaf en sus textos (cfr. transcripción en el epígrafe 4.2). Para asegurar que la Puerta actual es la misma citada en los textos



## Tipología

Es una puerta de acceso directo.

### 7.6.3. Descripción

Se trata de un prisma de base rectangular, cuyo volumen es el menor de todas las puertas de la Medina. Es una de las pocas que no posee planta alta o *mesriya*.

La **planta** presenta dos vanos de paso, siendo el exterior de más grosor que el interior. Entre ambos se desarrolla un pequeño recinto rectangular, en uno de cuyos lados existe un banco para el centinela.

La **fachada interior** es muy sencilla. El vano está algo descentrado. El arco es de herradura apuntado con arranques típicos, nacela, regleta y quiebro horizontal. El muro de esta fachada termina en el antepecho del adarve rematado por un delgado filete. A la derecha de esta fachada una pilastra de sección recta, llega hasta el mencionado filete.

La **fachada exterior** presenta el clásico diseño de Tetuán. El arco del vano tiene una luz libre menor que la del interior, aunque también es de herradura apuntado. Los arranques son de esgucio, regleta y quebranto radial. Dos antas, de sección recta, soportan un entablamento compuesto por un arquitrabe, que, a su vez, dispone de cuatro fajas.

El friso son cartelas de dobles esgucios con dobles regletas, unidas por arquitos de medio punto. Dos estrechas fajas constituyen la cornisa, rematada por un tejeroz. Encima continúan las almenas del muro, las cuales se unen, unas con otras, por medio de unas placas y se terminan, cada una, por un tronco de pirámide.

---

deberíamos realizar algunos estudios arqueológicos en la zona. Nuestra opinión es que se mantiene el nombre, pero la puerta actual es de construcción posterior. Probablemente de la primera ampliación que se tuvo que hacer para proporcionar más terreno al cementerio (Siglo XVII). En esos años el número de habitantes oscilaba entre 22.000 y 26.000

## Otros elementos

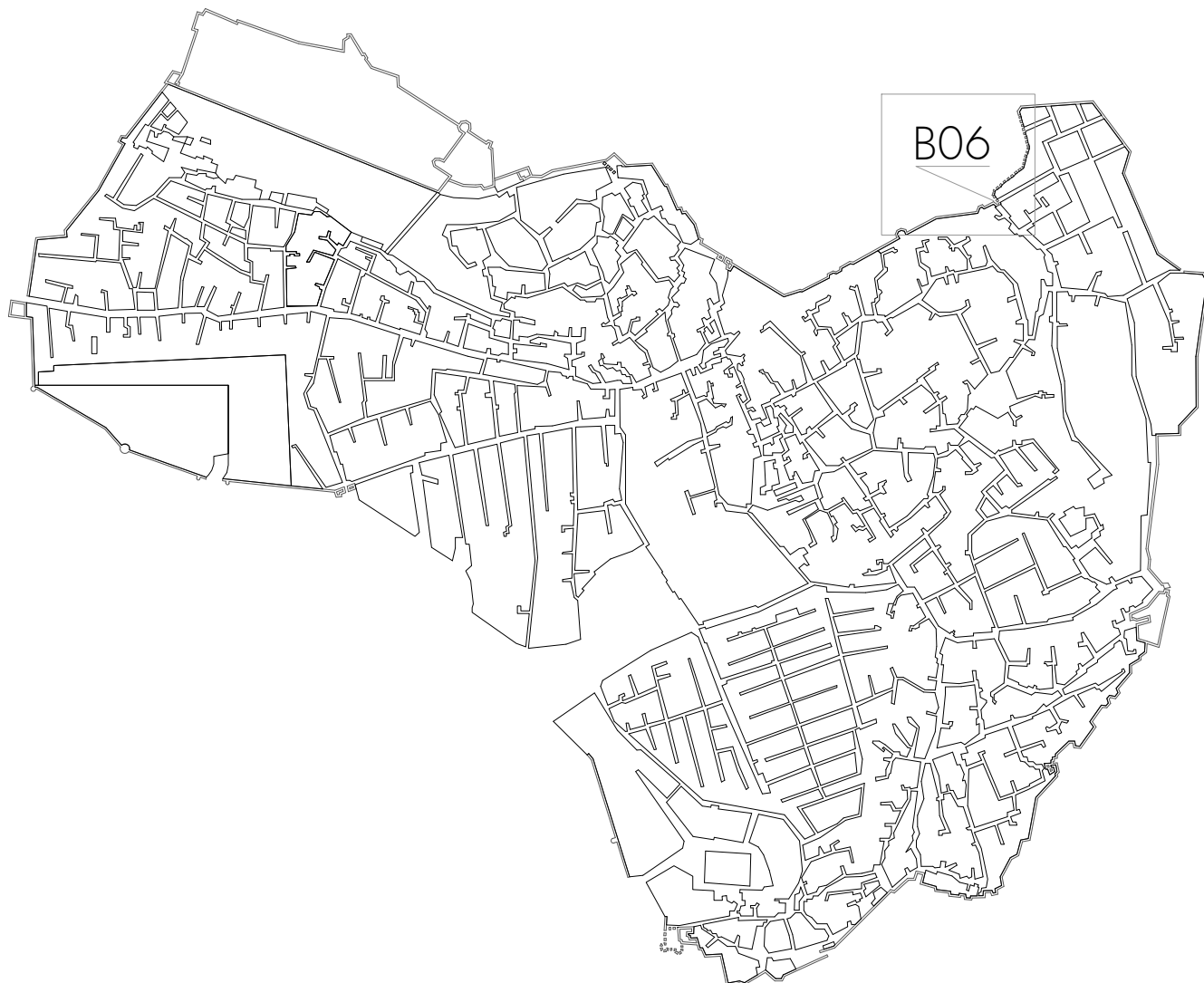
Muy cercana a la puerta, en su parte interior, se encontraba el cuerpo de guardia.

### 7.6.4. Ficha gráfica

P_00_00	Plano de situación
P_06_01	Planta
P_06_02	Alzado exterior
P_06_03	Alzado interior
P_06_04	Sección transversal
P_06_05	Sección longitudinal
P_06_06	Arco interior y exterior
P_06_07	Detalles
P_06_08	Fotografía
P_06_09	Fotografía
P_06_10	Fotografía

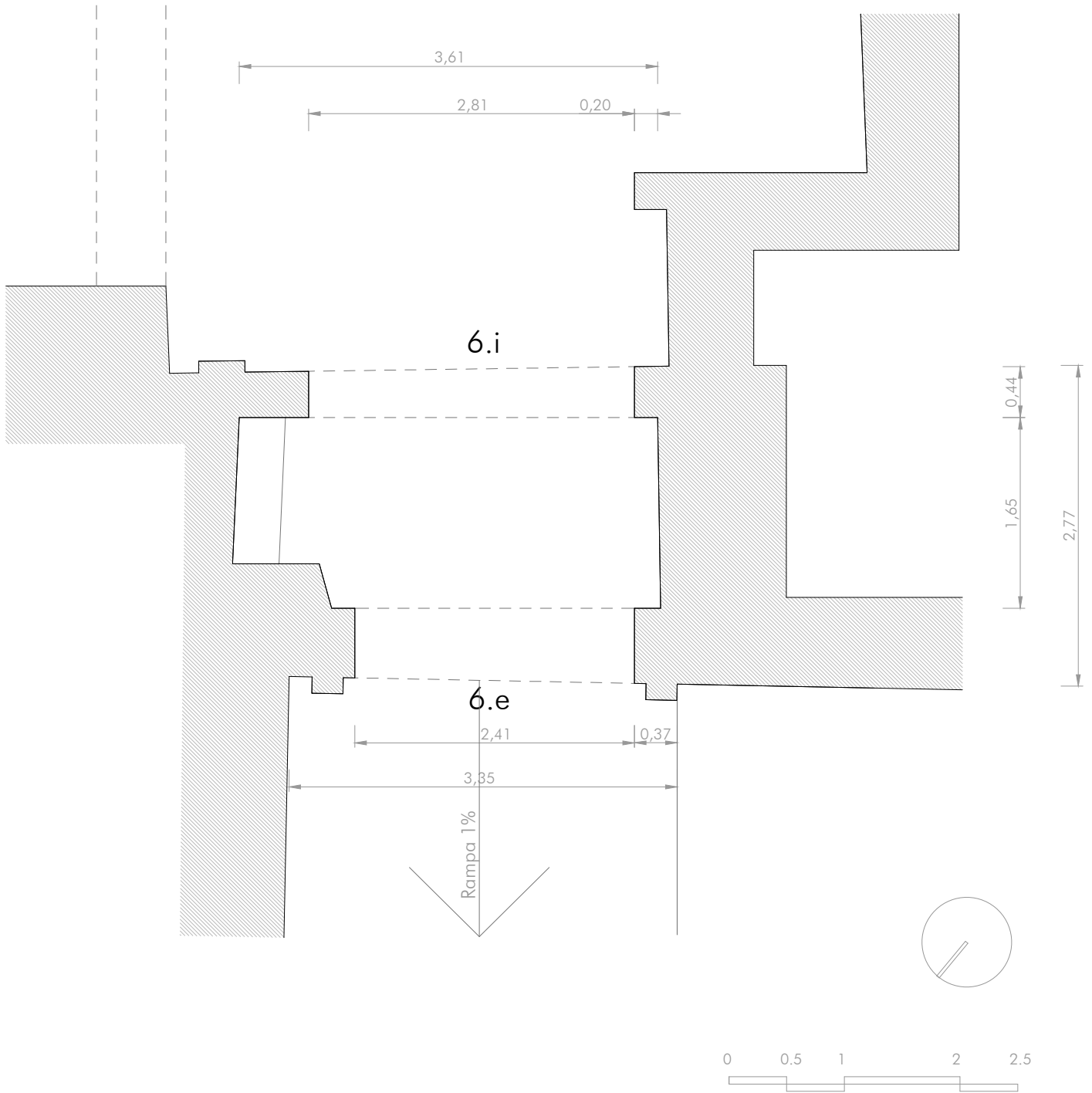
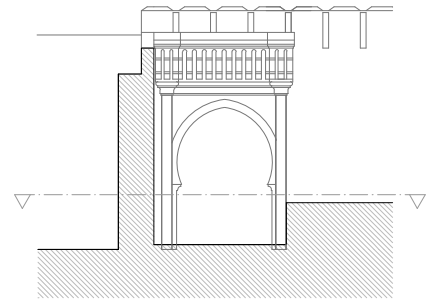
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



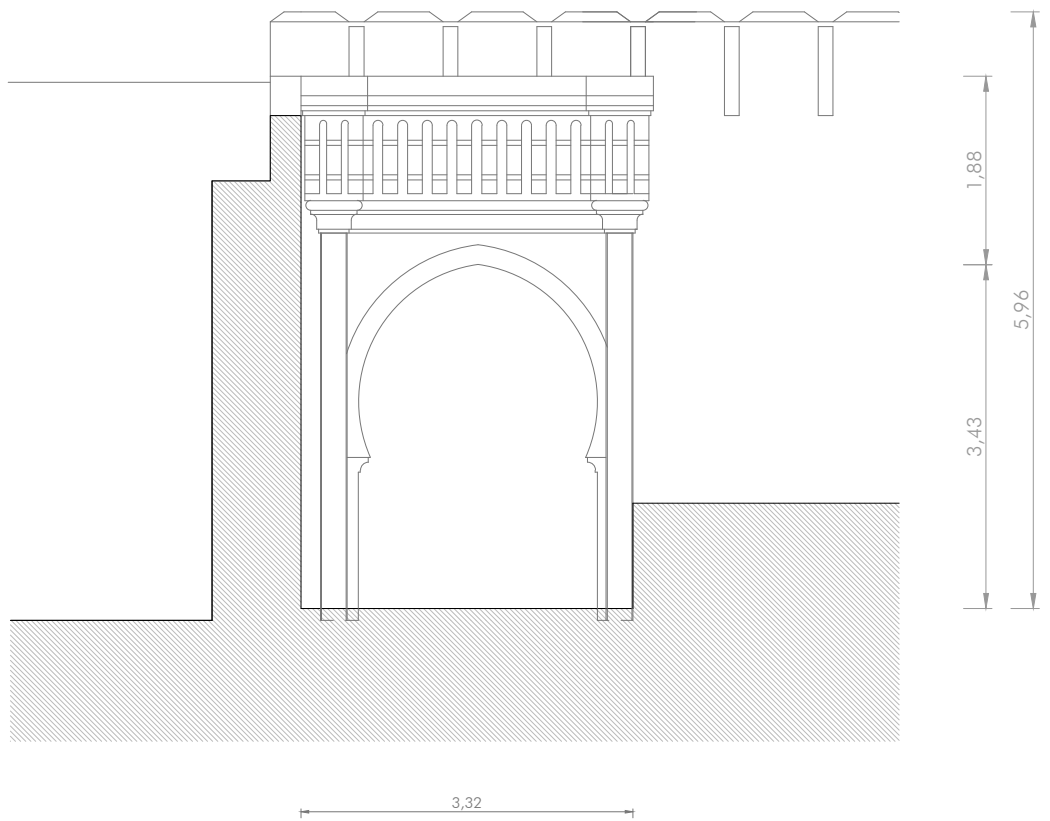
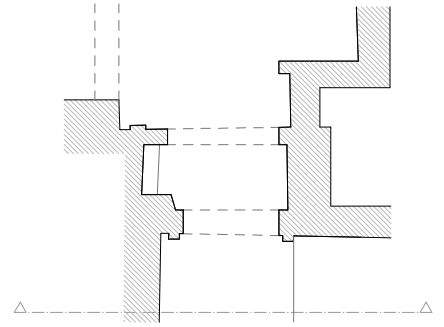
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-00	Bab JIAF o de los Judios	Planta Situación	E=1/2000

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-01	Bab JIAF o de los Judios	Planta puerta	E=1/50

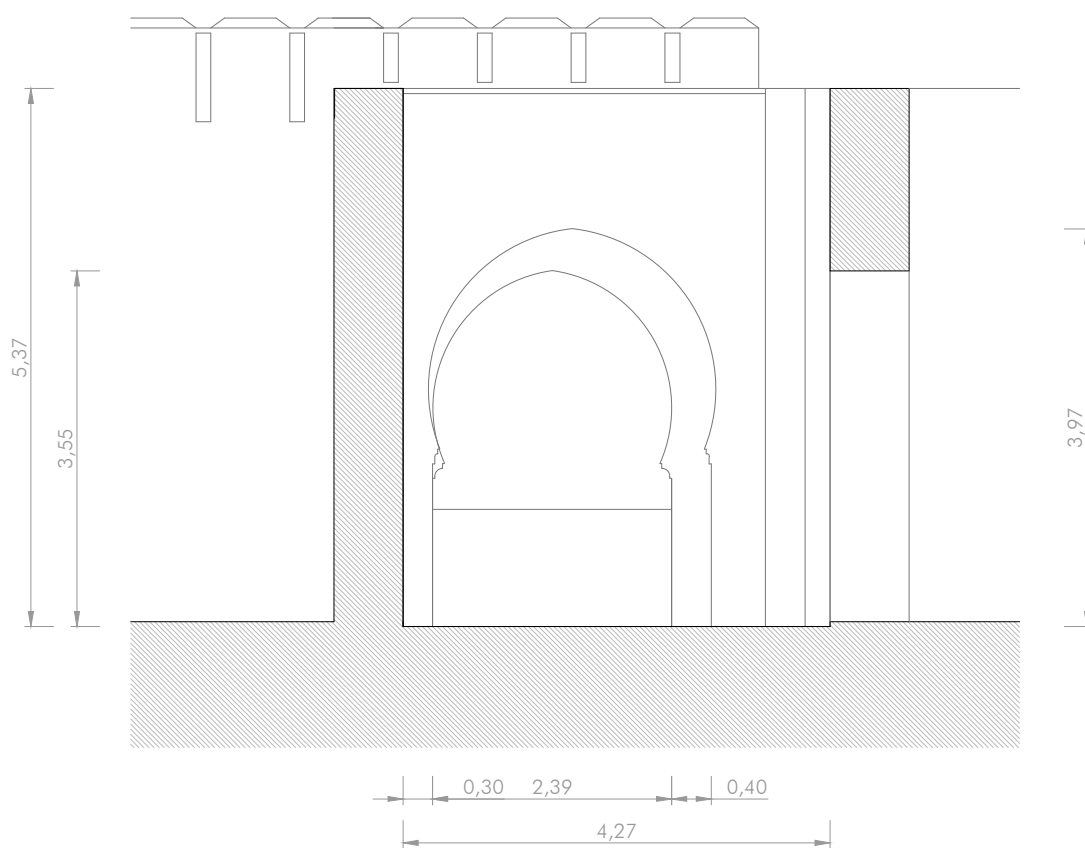
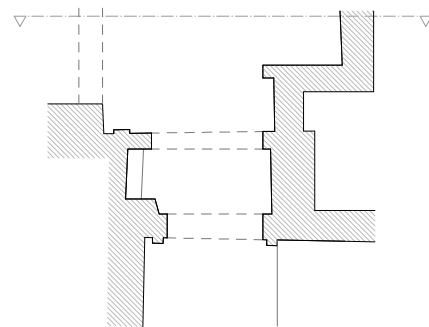
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-02	Bab JIAF o de los Judios	Alzado Exterior	E=1/75



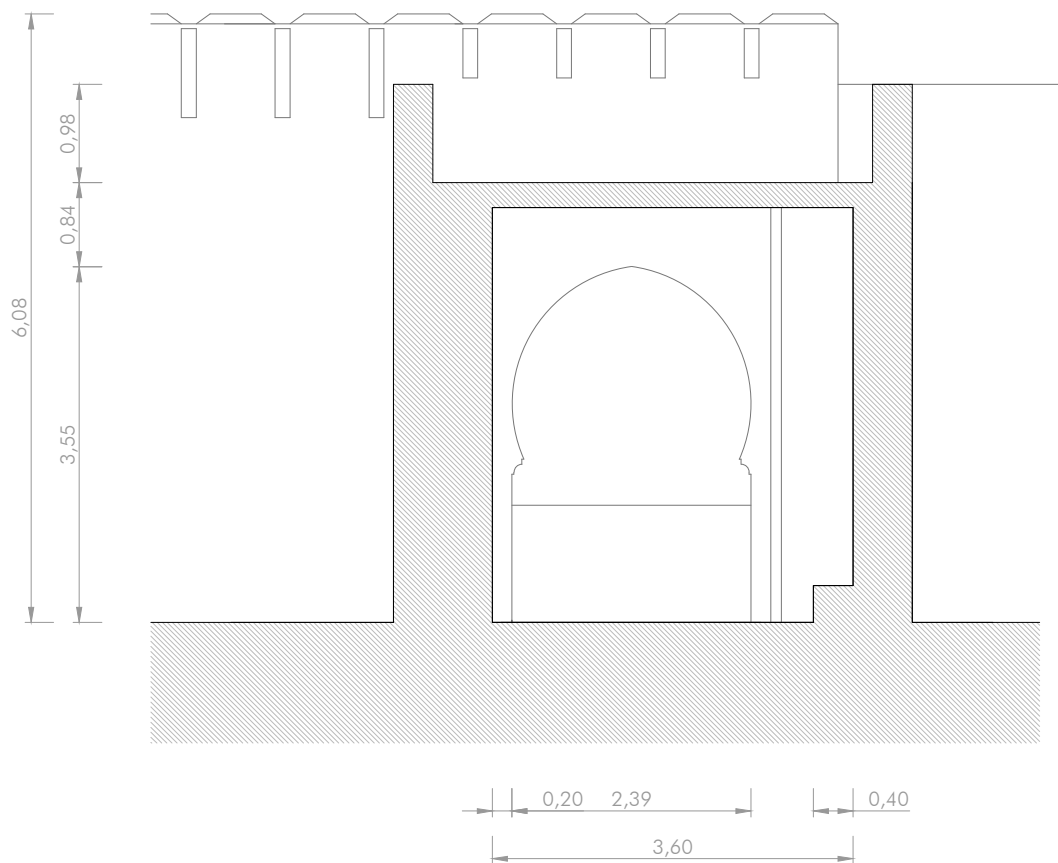
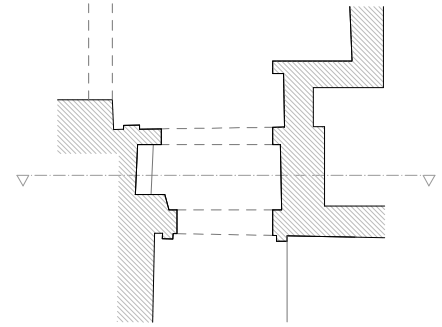
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-03	Bab JIAF o de los Judíos	Alzado Interior	E=1/75

# TETUÁN Puertas de la Medina

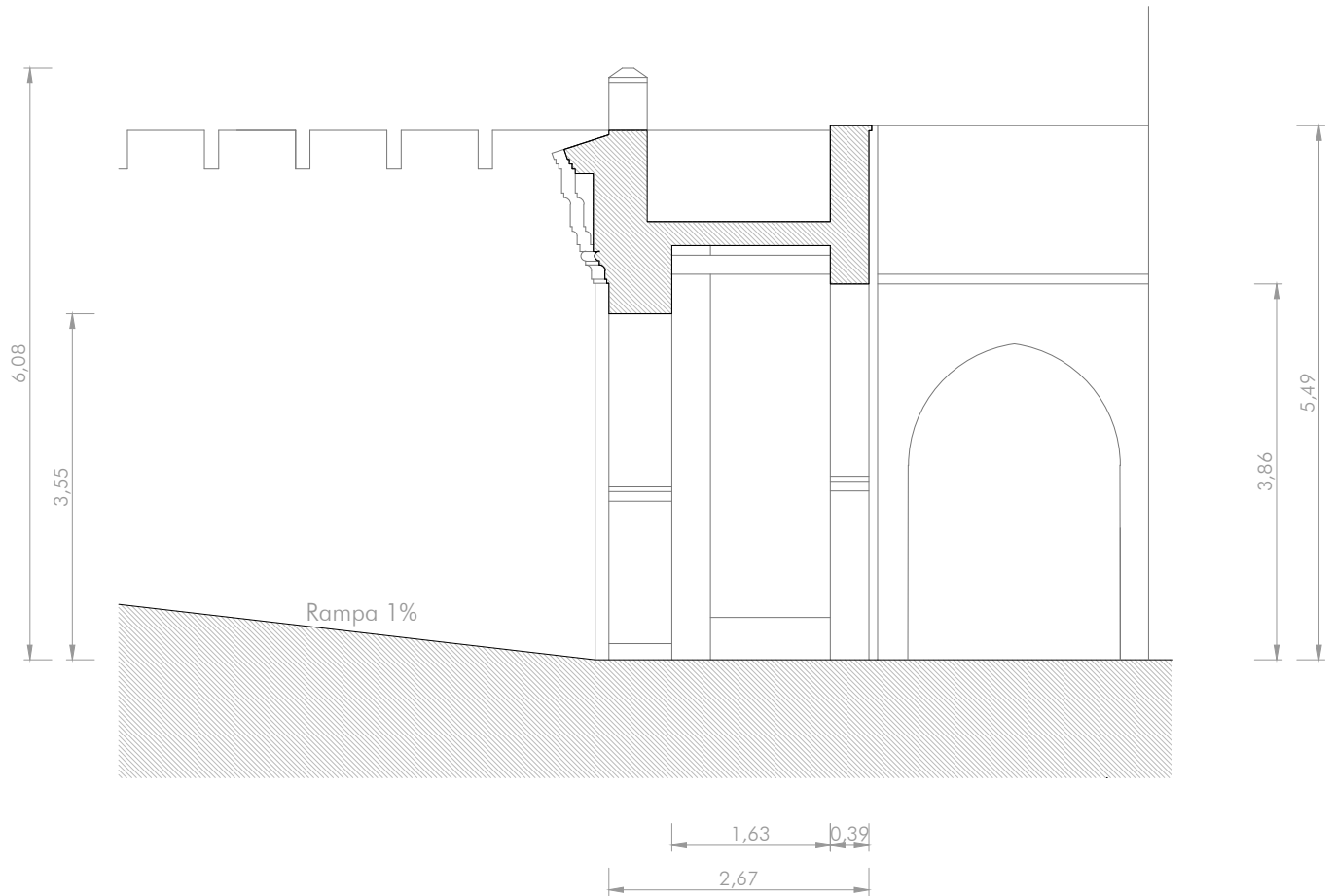
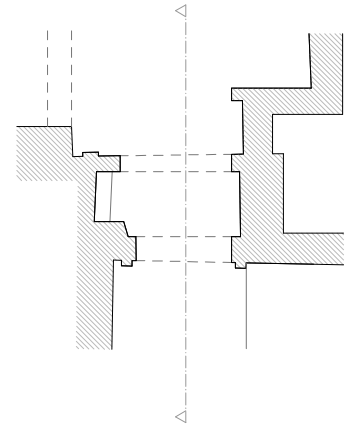
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-04	Bab JIAF o de los Judios	Sección Transversal	E=1/75

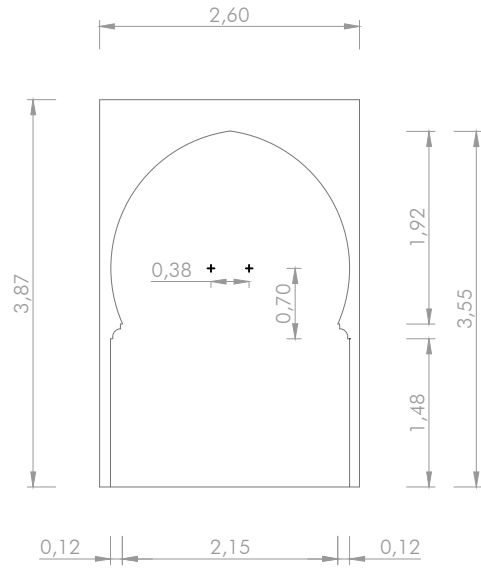
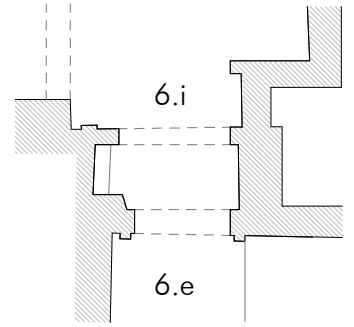
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica

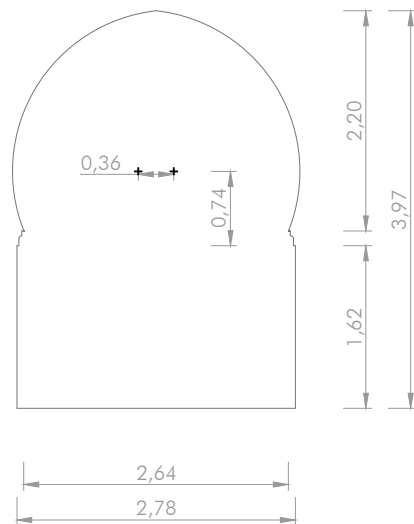


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-05	Bab JIAF o de los Judios	Sección Longitudinal	E=1/75

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



6.e

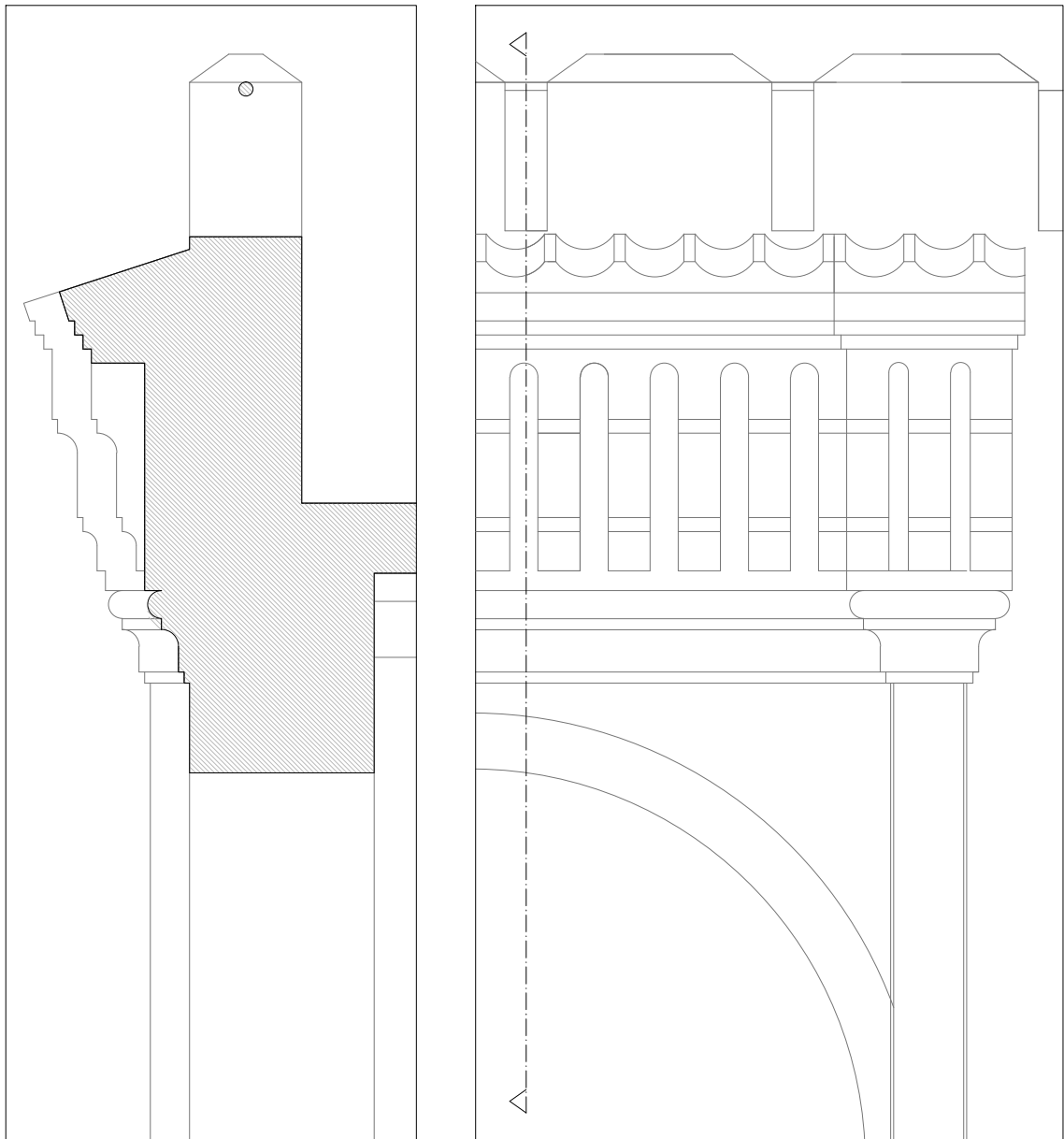
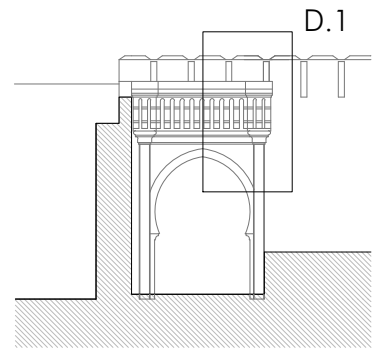


6.i



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-06	Bab JIAF o de los Judios	Arco Interior Exterior	E=1/75

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Detalle1. Entablamento arquivolta y almenas



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B06	P-06-07	Bab JIAF o de los Judios	Detalles	E=1/25



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B06	P-06-08	Bab Jaf o de los Judios	Exterior 1950

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B06	P-06-09	Bab Jaf o de los Judios	Exterior 1956

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B06	P-06-10	Bab Jaf o de los Judios	Exterior 1960

## 7.7. BAB MQABAR

Es conocida como «Puerta del Cementerio» por dar paso hacia el cementerio musulmán. A partir de 1860 también se la conoce como «Puerta de Ceuta». Situada al norte del recinto murado es la puerta más antigua, ya que formó parte de la primera fortificación de la ciudad de los siglos XIV y XV (Pavón Maldonado, 1999: 408).

### 7.7.1. Reconocimiento fotográfico



Lám 51. *Bab Mqabar* (interior 2011)



Lám 52. *Bab Mqabar* (exterior 2011)

### 7.7.2. Identificación

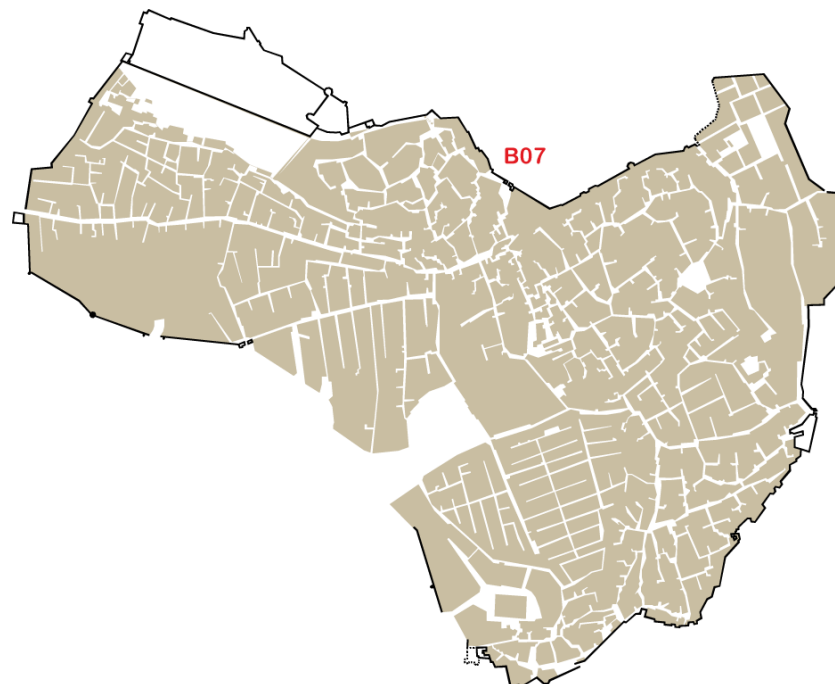
#### Toponimia

*Bab al-Mqabar* (o *al-Maqabir*, o *al-Mkabar*) Puerta del Cementerio o de los Muertos, su nombre se debe a que esta salida desemboca en sendos cementerios, a derecha e izquierda. Este último es el más antiguo, donde se encuentran las tumbas andalusíes, tanto la de *Al Mandari* como la de los exilados de su época, y también los del siglo XVII. Conocida también por *Bab Sebta*, Puerta de Ceuta, como consecuencia de que allí nacía, o terminaba, el más antiguo camino hacia Ceuta.

Algunos la llaman también de *Sidi Al Mandri*, por encontrarse, como ya se ha dicho, enterrado en el cementerio cercano, el reconstructor de la ciudad. Al entrar por ella las tropas españolas, en 1860, la denominaron Puerta de la Victoria.

## Situación

Posiblemente sea la puerta más antigua de las tres que tiene el barrio *Al-Balad*. Se encuentra situada al este de las murallas de la ciudad, en el encuentro entre *El Attarin de Suk el Foki*, y la calle de *Sidi al Hach Ali Yusfi*. Esta puerta abre hacia el núcleo central de la Medina, en el que se encuentran los comerciantes de especias, drogas y perfumes, así como, al recinto maloliente de los curtidores. A parte del cementerio musulmán, en el exterior están los barrios de *Al-Suani*, *Busafu*, *Uad Al-Xayara*, *Buyarrah*, *Garrabu* y *Dar Mursia*.



## Datación

En algunos escritos se señala como la más antigua de la Medina, pues quizá perteneció a la Medina de *Al-Mandari*. Se modificó en la restauración del s. XVIII, sobre todo en techos y fachadas. Entre 1916 y 1920, el arquitecto Carlo Óvilo Castelo, al consolidar las murallas reconstruyó esta puerta. Posteriormente ha vuelto a sufrir modificaciones, especialmente en sus dos fachadas.



## Tipología

Desde el interior de la Medina se observan dos huecos de paso, pero sólo uno de ellos, el de la izquierda, es directo de salida. Y ello es consecuencia de que, originalmente, esta puerta debió ser en recodo, pero en obras de restauración, en el siglo XVIII, se practicó este segundo arco de paso, quizá para permitir un menos complicado tránsito de carruajes, con lo cual perdió parte de su carácter defensivo.

### 7.7.3 Descripción

Dado su primitivo carácter de puerta en recodo, presenta un gran volumen con forma en L, a la cual se anexaron algunas otras dependencias de carácter militar.

En la **planta** se advierten tres zonas. La situada a la derecha es casi cuadrada, y era el acceso desde el interior. En ella y bajo dos arcos ciegos, existen unos bancos de obra para la guardia. El arco de la izquierda comunica con la segunda zona, que es de forma rectangular alargada, en cuyo muro de fachada se abrió el vano que da comunicación directa con el exterior. Frente por frente a la comunicación con ambas zonas, hay un banco corrido, que además sirve de escalón para el ingreso a una dependencia anexa, que dispone de una puerta de tipo corriente y dos ventanas simétricamente situadas respecto a esta puerta. Enfrentado al vano de ingreso se halla otro arco que comunica con el último espacio, sensiblemente apaisado y de menor superficie. Posiblemente sobre este área se alzase un recinto desde donde defender la puerta y también el lugar en donde las hojas de la puerta se abatiesen.

La **fachada interior** es de una gran simpleza. La parte más antigua permanece con el ladrillo visto, a excepción de las pilastras del arco que son de piedra. Sin embargo, en la parte de la fachada en la que se practicó el nuevo vano, está revocada y encalada. El primitivo arco es de herradura con un ligero apuntamiento y presenta su canto aparente en ladrillo. Los arranques en los que se apoya son asimismo de ladrillo y está compuesto por un dado sobre el que un alargado esgucio acomoda el dicho dado con el inicio del arco.

El segundo arco tiene un perfil igualmente de herradura, pero con un apuntamiento algo más pronunciado. Remarca el arco un alfiz totalmente liso y con un encuentro con el resto del muro en canto vivo, salvo en su parte superior que se remata con una estrecha moldura. Sus arranques son unos esgucios con regleta y quiebro horizontal. El resto de los arcos interiores son de herradura apuntados.

La **fachada exterior** está mucho más elaborada, pero también ha sido restaurada e incluso modificada en diversas épocas. El arco del vano presenta un ligero apuntamiento, pero no es de herradura. Está cobijado por otro arco, en este caso lobulado, con lóbulos de arquitos de medio punto, todos iguales. En su canto se aprecia el ladrillo visto.

Todo este conjunto está enmarcado lateralmente por dos antas achafanadas, hasta una altura de la cúspide del arco, aproximadamente, continuando con sección recta, tras una pequeña pechina. Encima, una moldura, terminada en esgucio y un fino filete, hacen las veces de capitel. Entre ambos capiteles se prolonga la misma moldura. Sobre cada «capitel» se superpone un grueso dado. En el espacio comprendido entre estos dos elementos se extienden dos fajas, de las que la superior es algo más ancha y terminada en una curva en esgucio y un estrecho listel que está enrasado con el saliente de los dados. Antiguamente, otra faja soportaba las bocatejas. Pero en la última restauración se sustituyó esta por un friso a la manera tetuaní, esto es, formado por una serie de cartelas compuestas por dobles esgucios, con doble listeles y, entre unas y otras un pequeño arquito de medio punto. Encima de las antas, este conjunto, sobresale del resto. Sobrepuesto a este friso hay otro delgado filete en el que se apoya las bocatejas. El tejadillo situado sobre las antas está formado por las tejas canales y las cobijas, pero en el resto sólo aparecen las canales.

Todo el resto del muro es liso, rematado, encima de la puerta por delgadas aberturas acabadas en un filete y con medias almenas dentadas en los extremos.

La **techumbre** está realizada con vigas de madera que han sido reforzadas, transversalmente, por otras de mayor sección, sobre ella, la **cubierta** es plana.

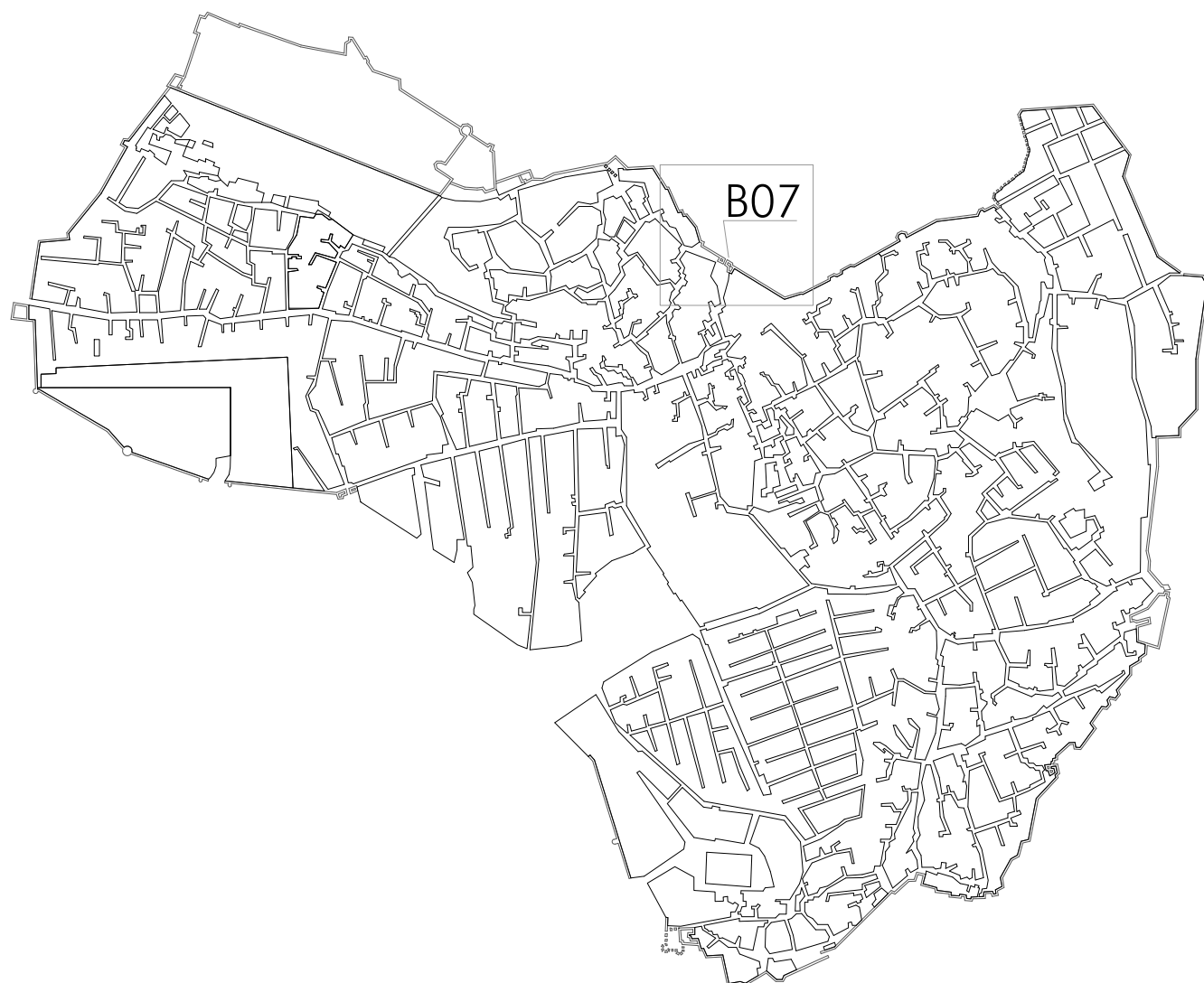
## Datos históricos

Como ya se ha comentado, por esta puerta parece que entró a la ciudad el General O'Donnell al frente del ejército español, en 1860. En el año 1913 fue el general Alfau el que hizo lo propio al iniciarse el Protectorado de España en la Zona Norte.

### 7.7.4. Ficha gráfica

P_01_00	Plano situación
P_07_01	Planta
P_07_02	Posible planta original
P_07_03	Alzados exterior (actual)
P_07_03.1	Alzado interior (actual)
P_07_04	Alzado exterior (antigua)
P_07_04.1	Sección transversal
P_07_05	Sección longitudinal A
P_07_05.1	Sección longitudinal B
P_07_06	Sección transversal
P_07_07	Detalles
P_07_08	Arco interior
P_07_09	Arco de paso
P_07_10	Arco ciego y ciego con asiento
P_07_11	Arco exterior
P_07_12	Fotografía
P_07_13	Fotografía
P_07_14	Fotografía
P_07_15	Fotografía
P_07_16	Fotografía
P_07_17	Dibujo

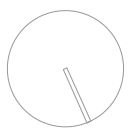
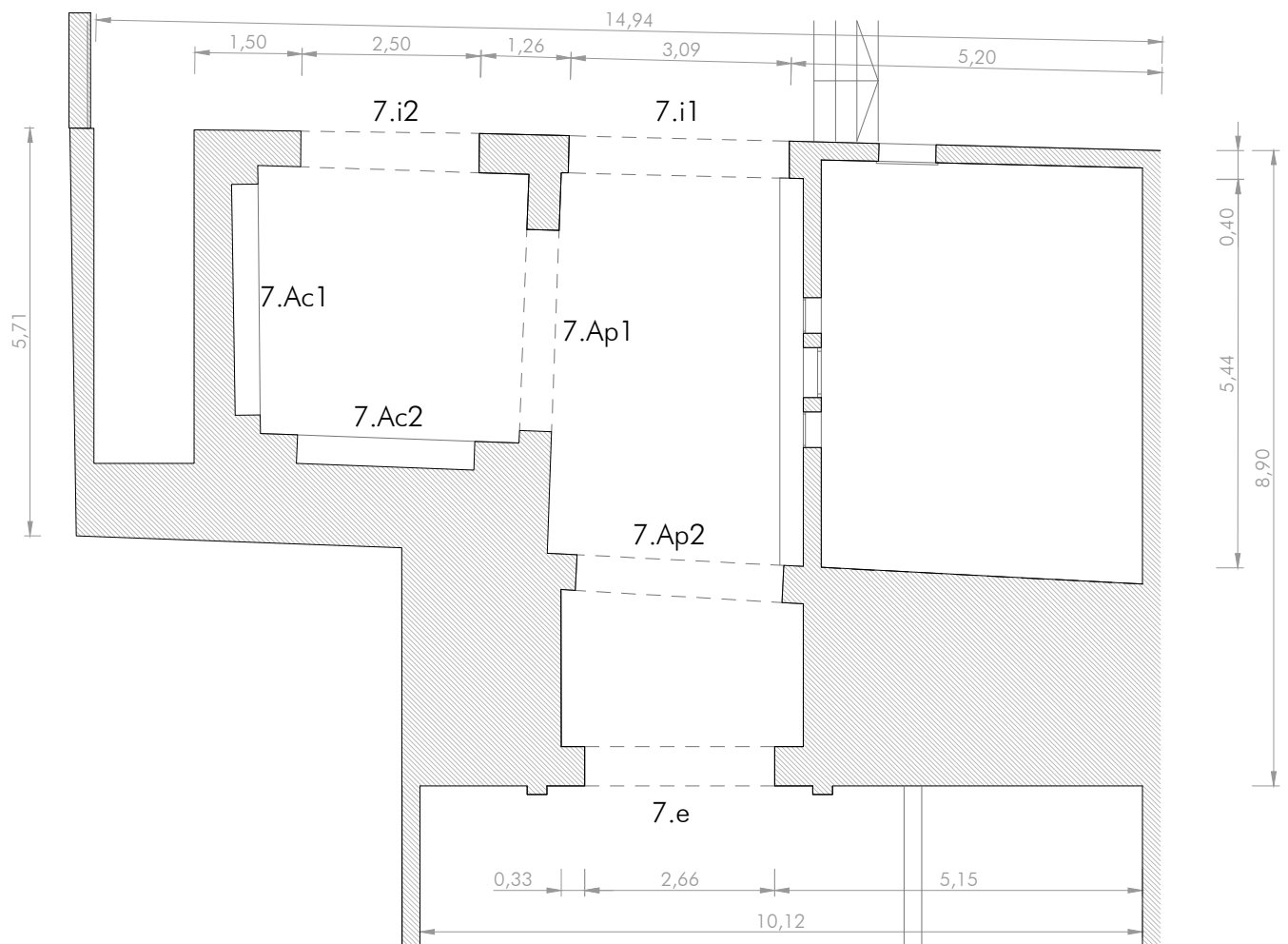
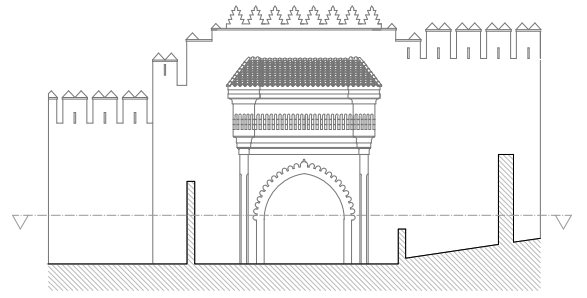
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-00	Bab MQABAR o del Cementerio	Planta Situación	E=1/2000

# TETUÁN Puertas de la Medina

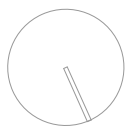
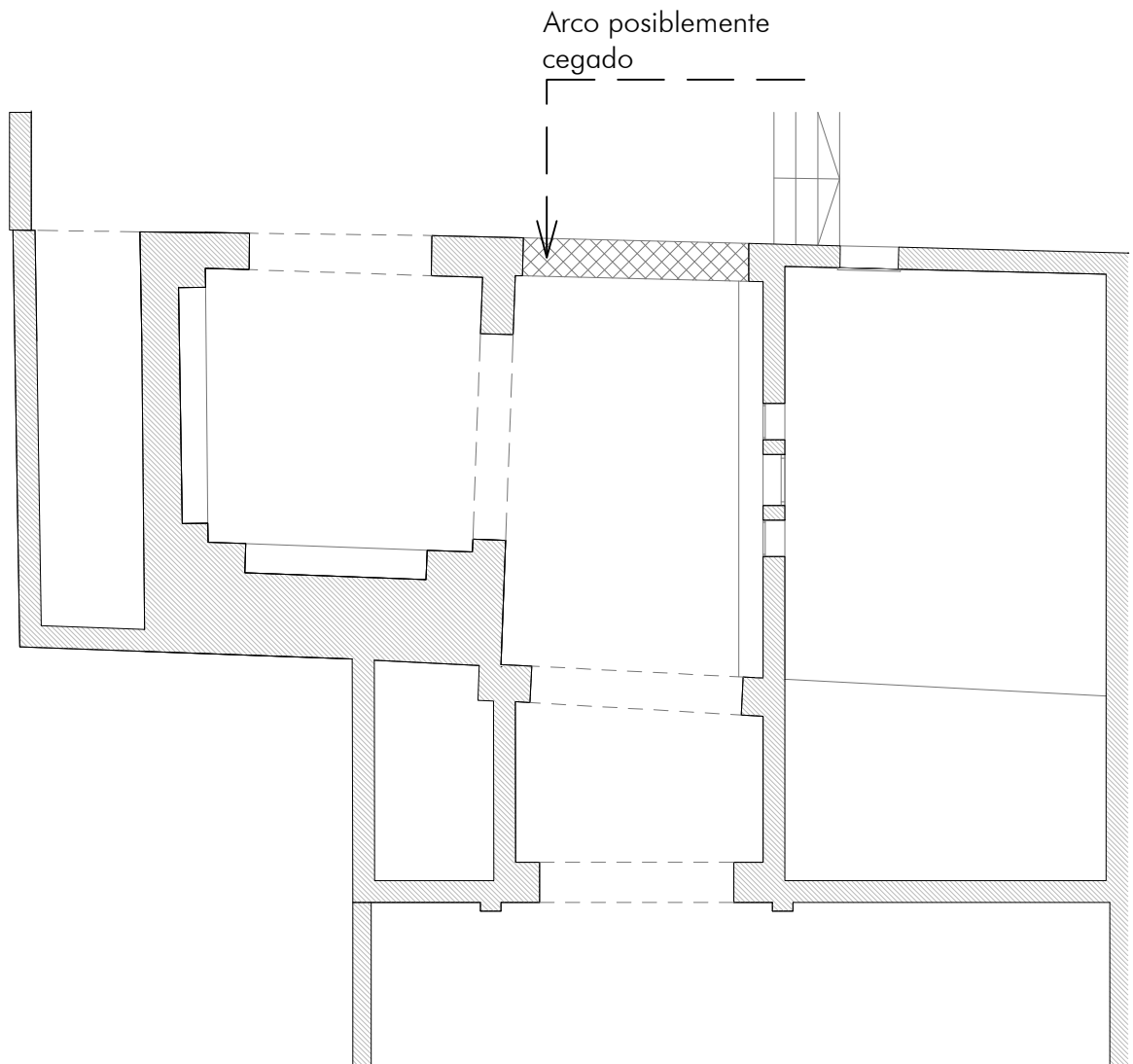
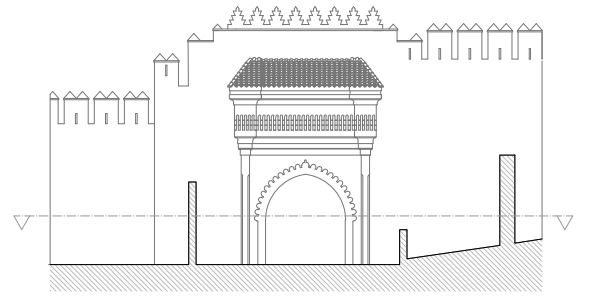
## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-01	Bab MQABAR o del Cementerio	Planta puerta	E=1/100

# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica

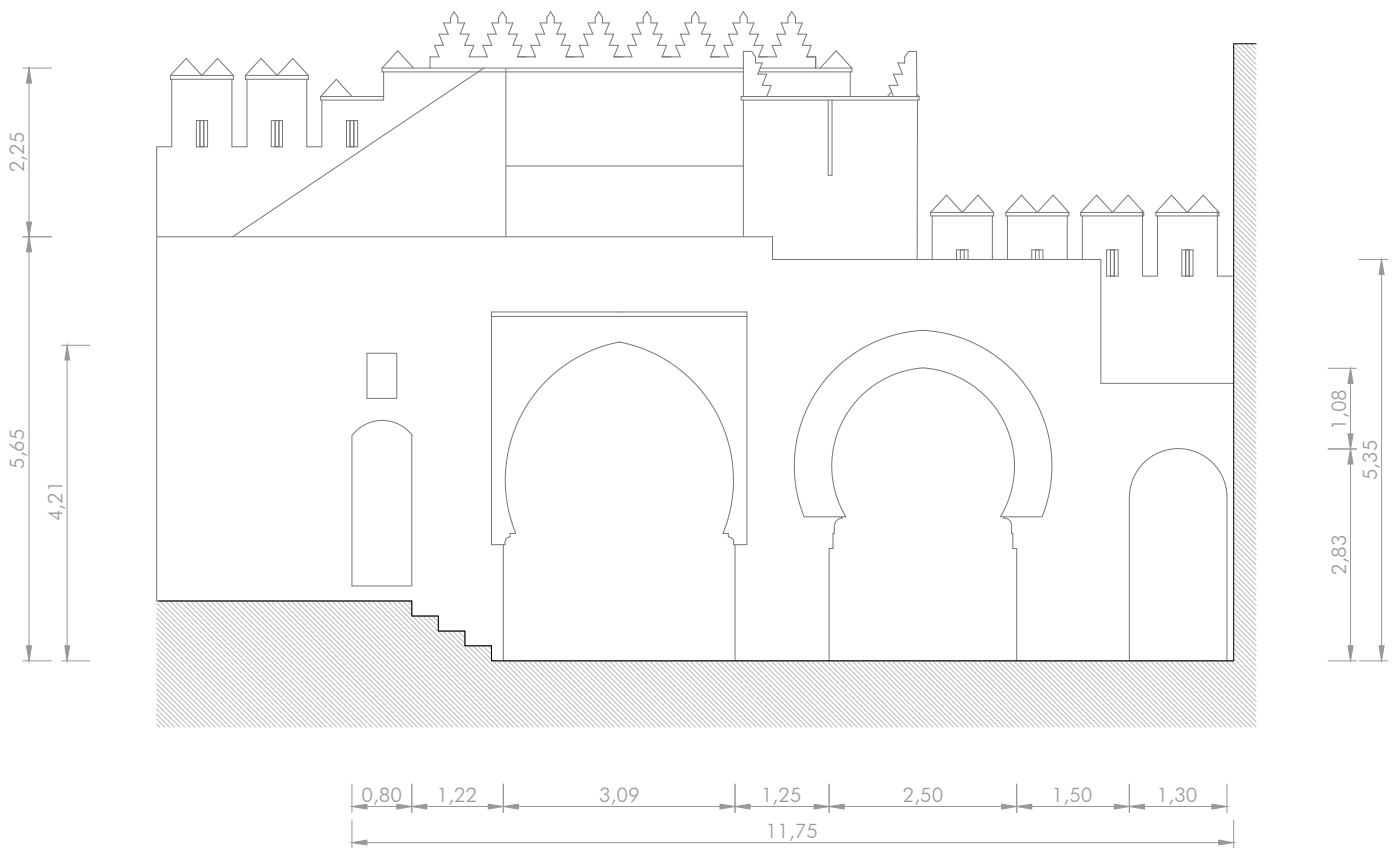
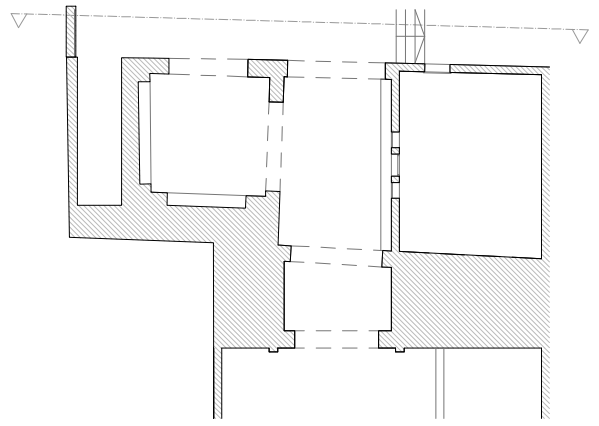


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-02	Bab MQABAR o del Cementerio	Planta Original	E=1/100



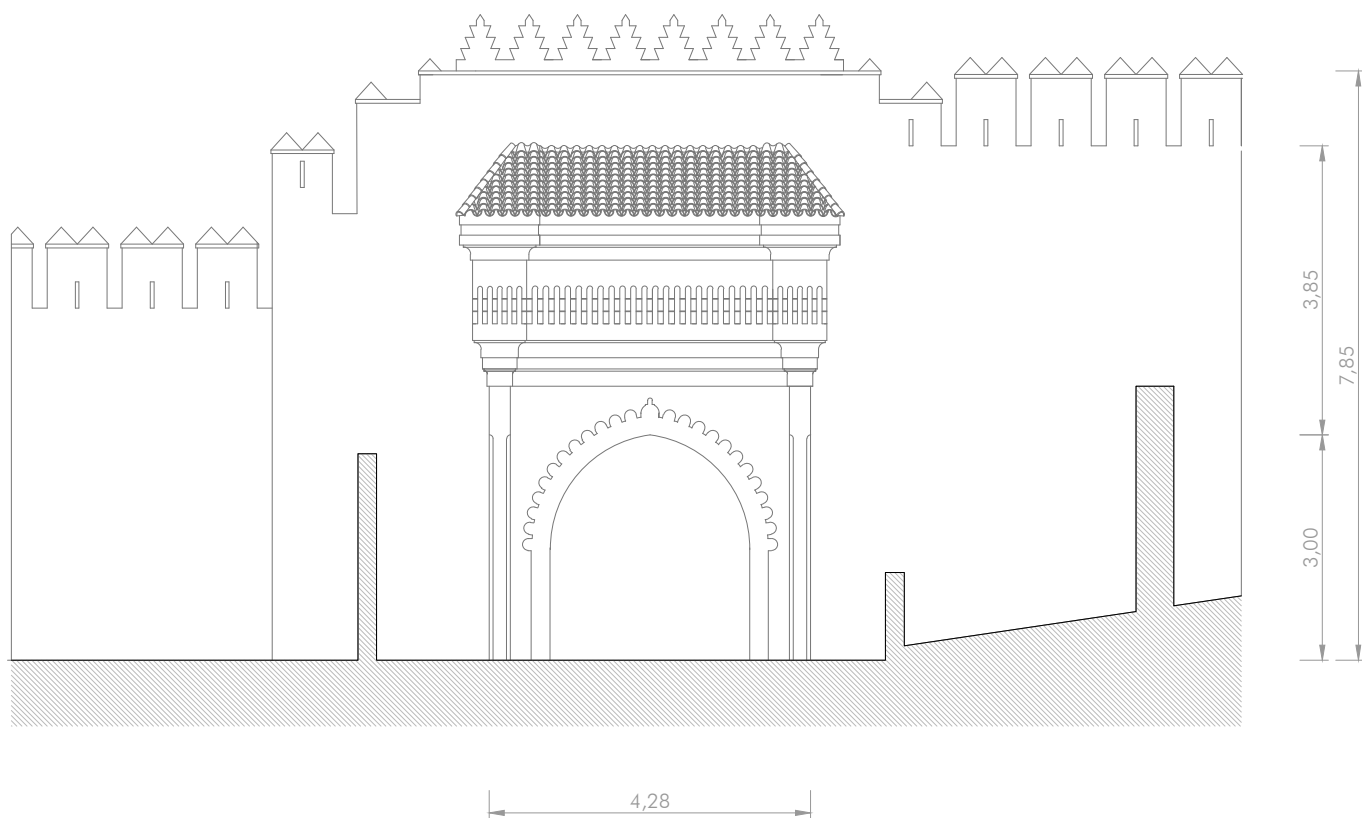
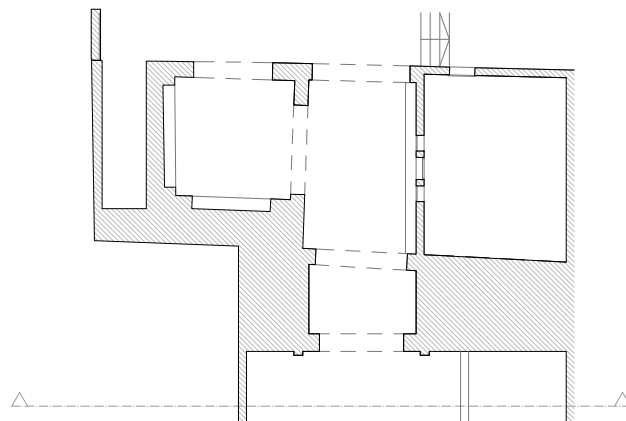
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



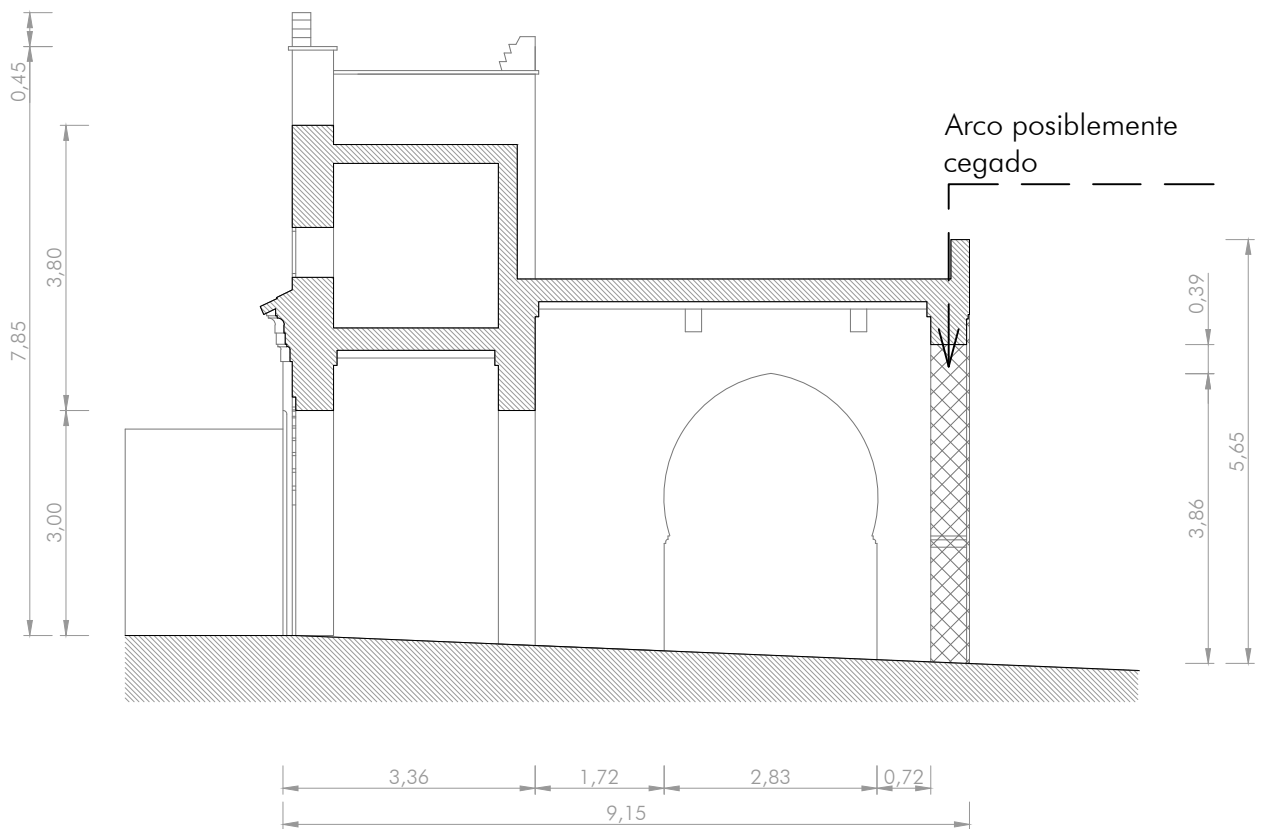
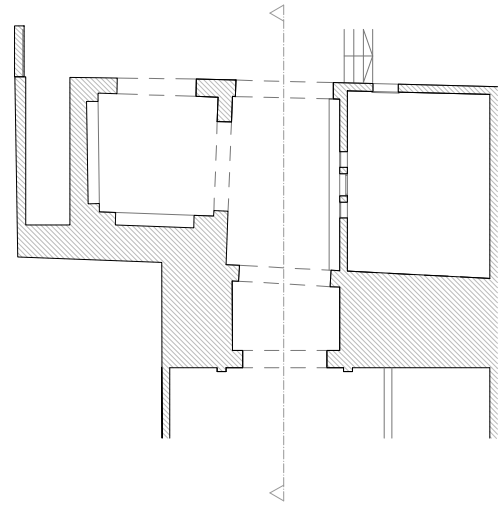
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-03.1	Bab MQABAR o del Cementerio	Alz.Interior actual	E=1/100

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



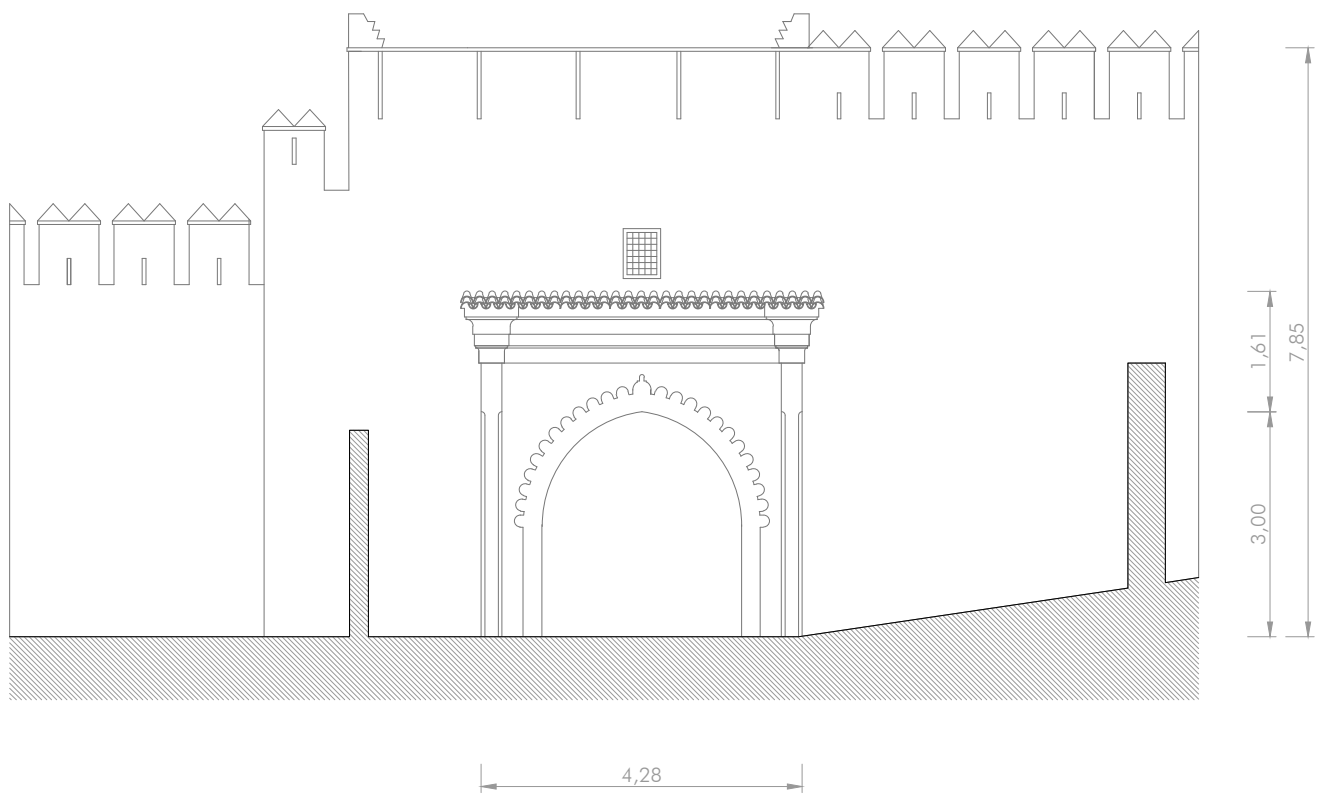
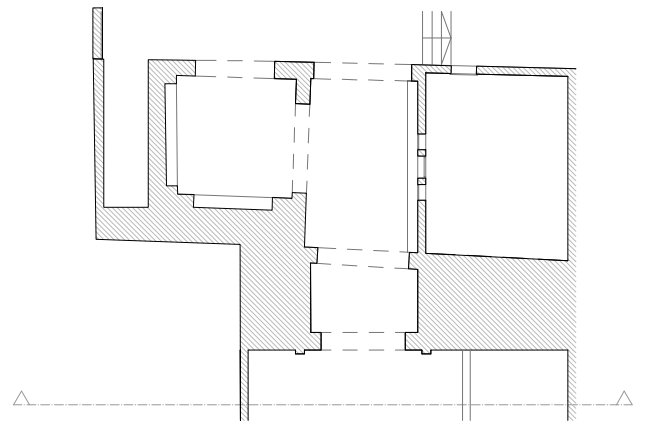
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-03	Bab MQABAR o del Cementerio	Alz.Exterior actual	E=1/100

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-04.1	Bab MQABAR o del Cementerio	Sec.Trans. Antigua	E=1/100

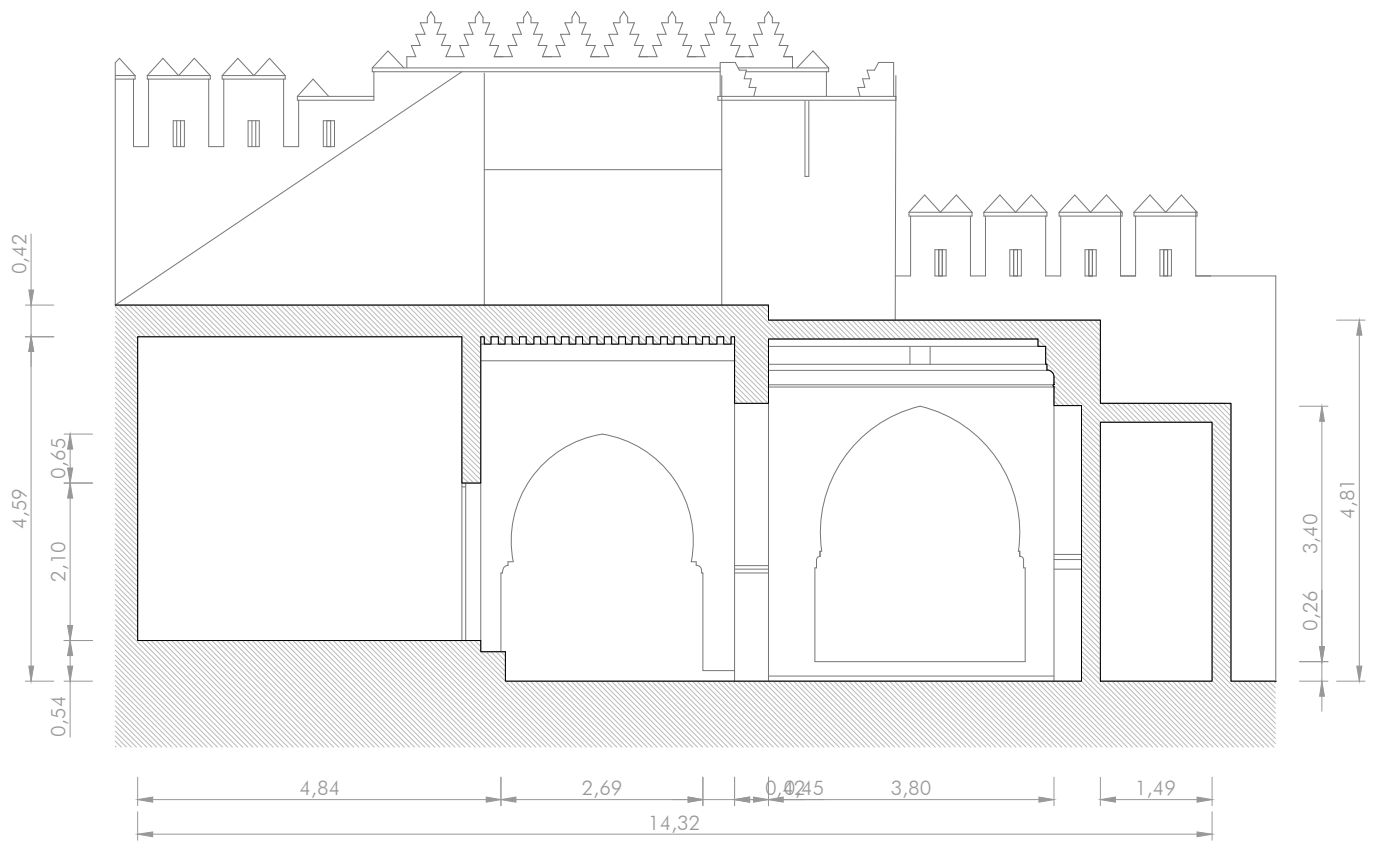
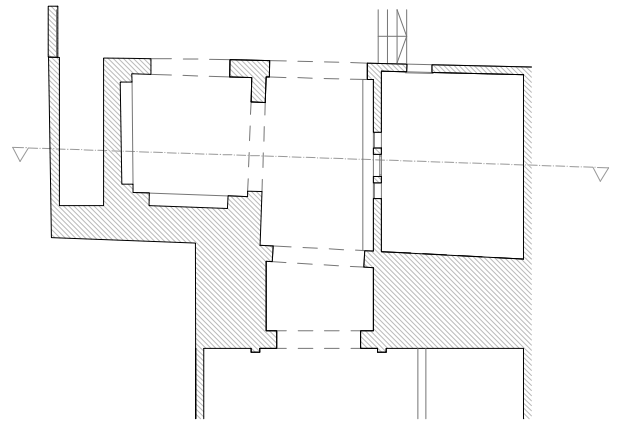
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-04	Bab MQABAR o del Cementerio	Alz.Exterior antiguo	E= 1/100

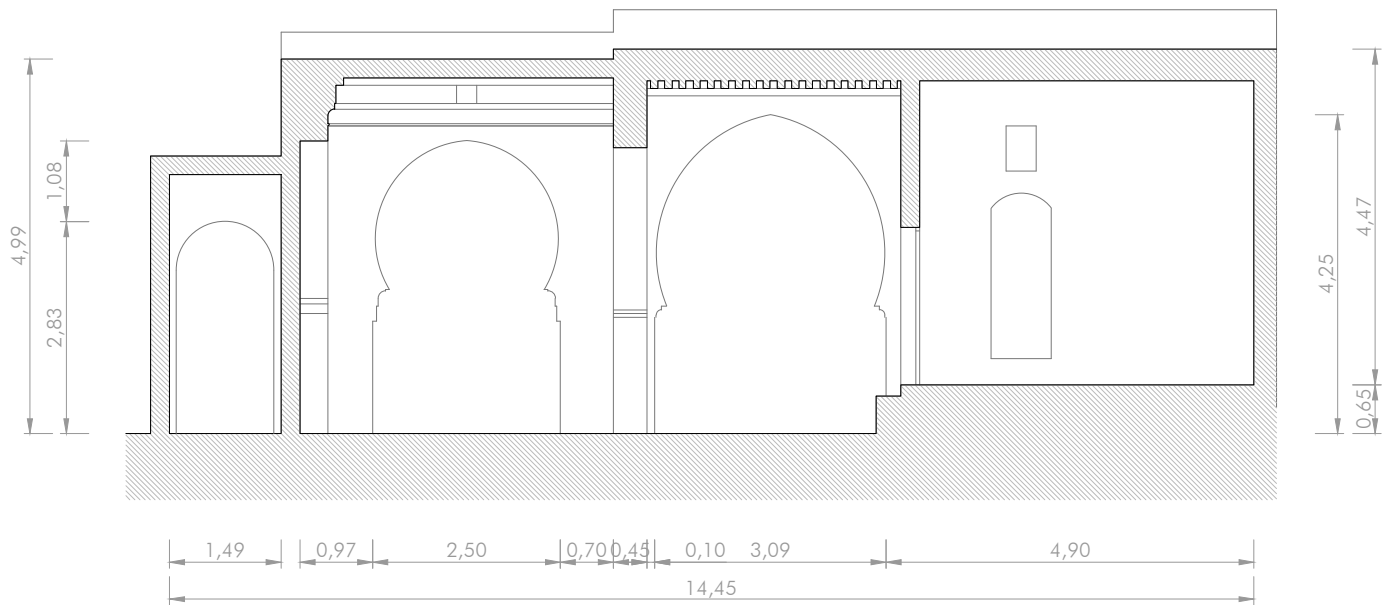
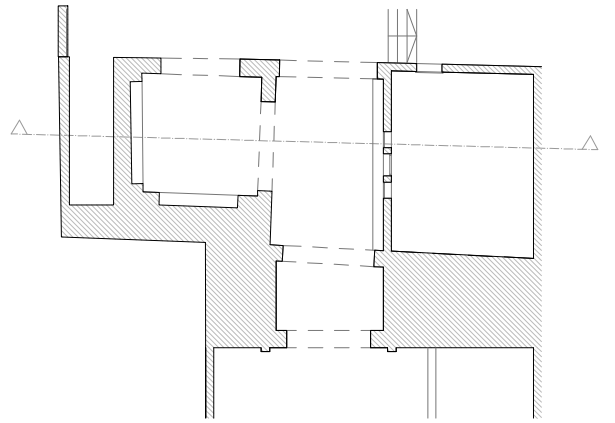
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-05.1	Bab MQABAR o del Cementerio	Sec. Longitudinal	E=1/100

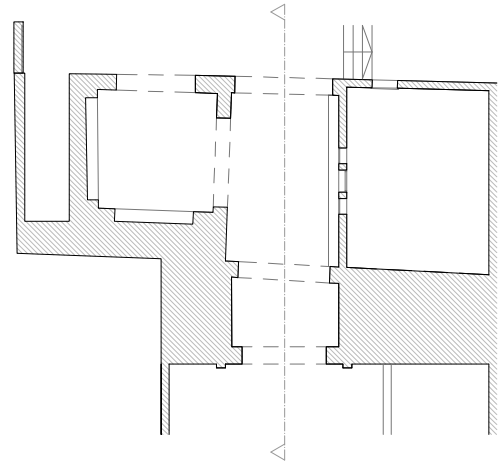
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-05	Bab MQABAR o del Cementerio	Sec. Longitudinal	E=1/100



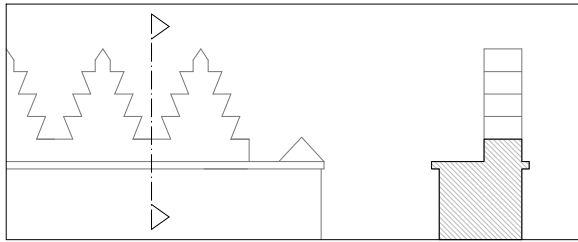
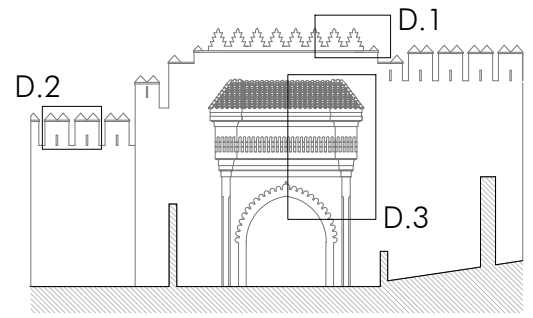
TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



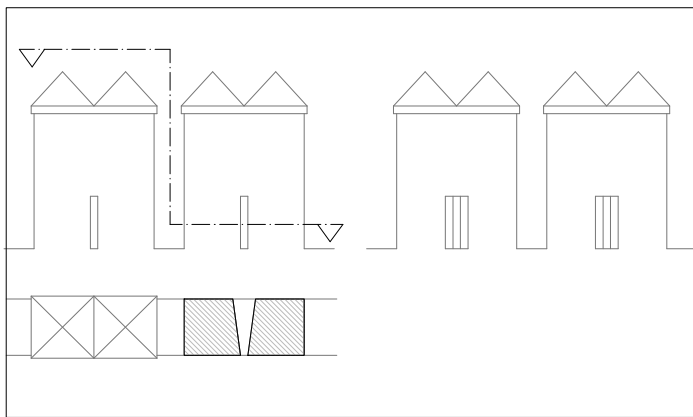
Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-06	Bab MQABAR o del Cementerio	Sec. Transversal	E=1/100

# TETUÁN Puertas de la Medina

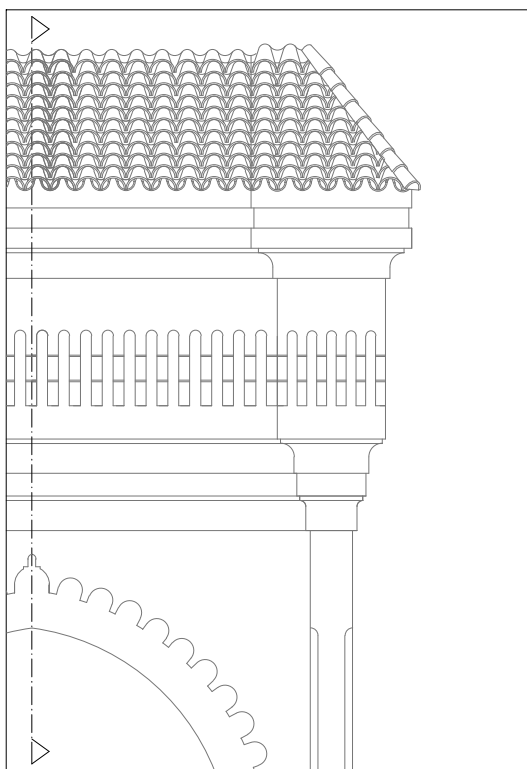
## Ficha Gráfica



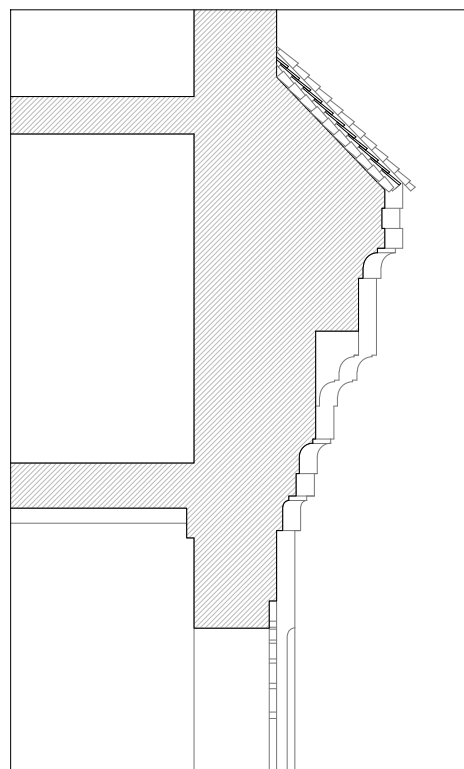
Detalle1. Merlones



Detalle2. Almenas

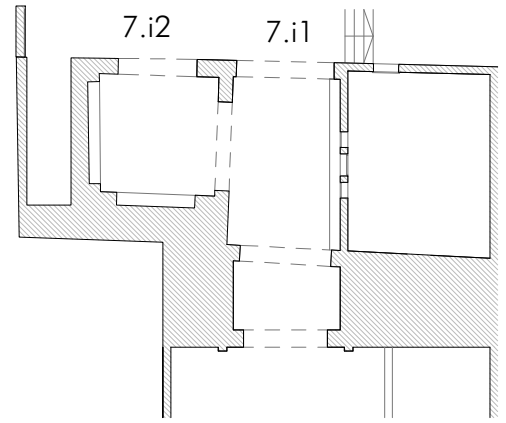
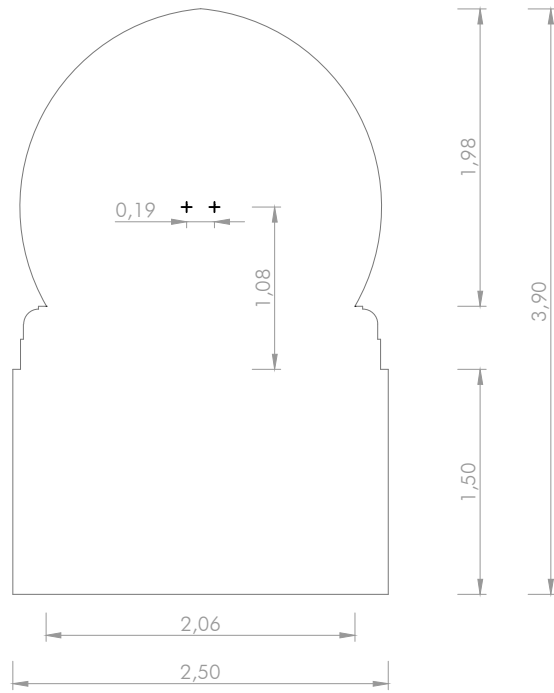


Detalle3. Entablamento y archivolta

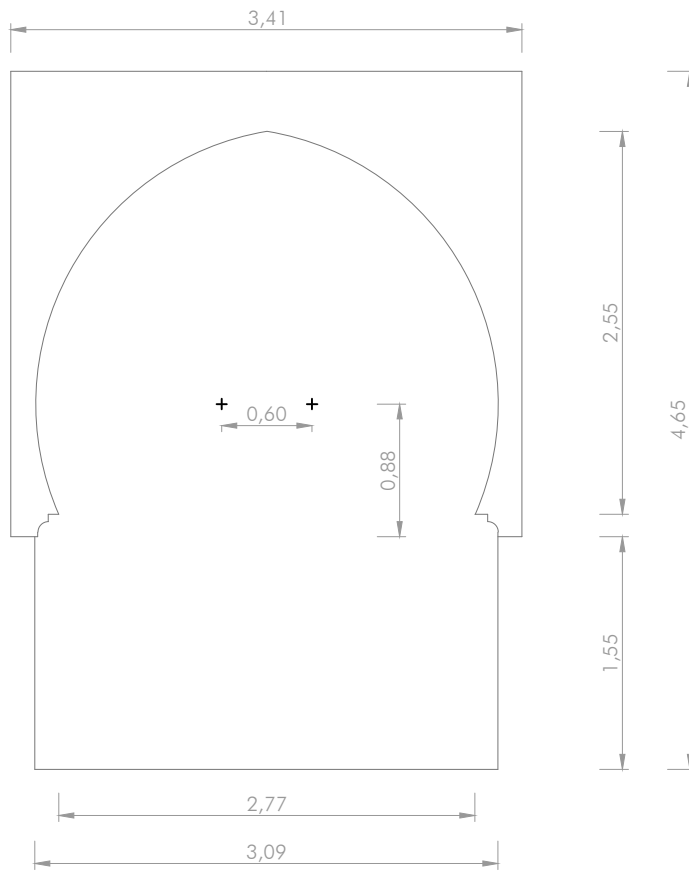


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-07	Bab MQABAR o del Cementerio	Detalles	E=1/25

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



7.i2

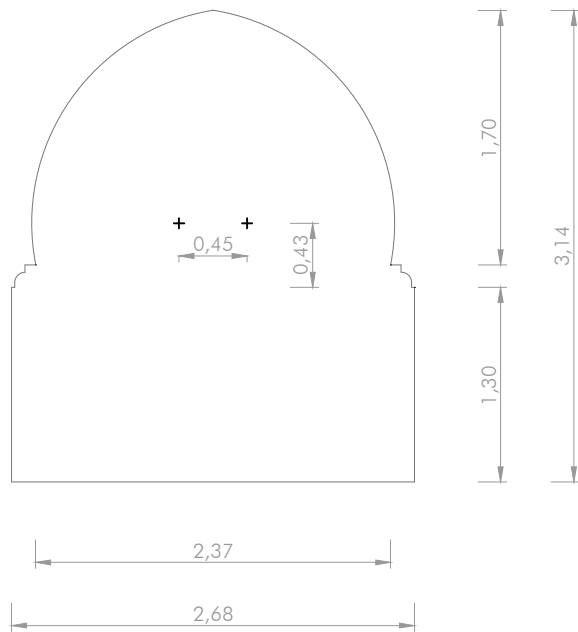


7.i1

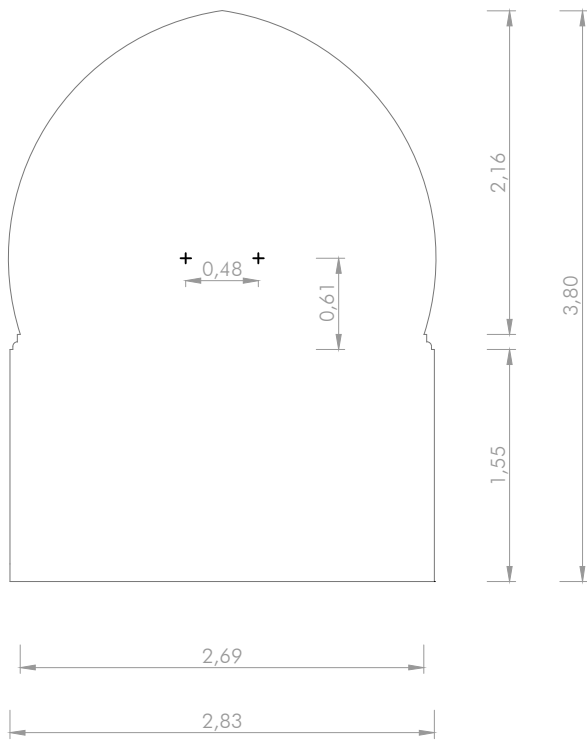
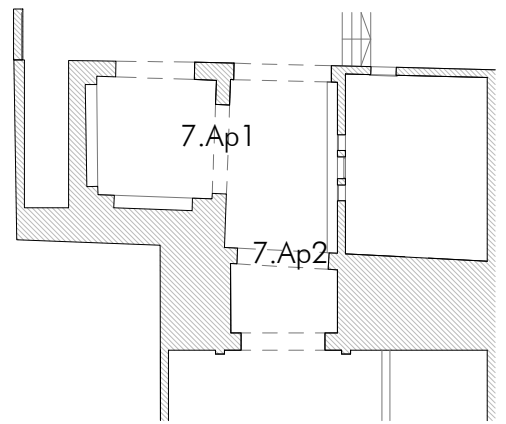


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-08	Bab MQABAR o del Cementerio	Arco Interior	E=1/50

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



7.Ap1

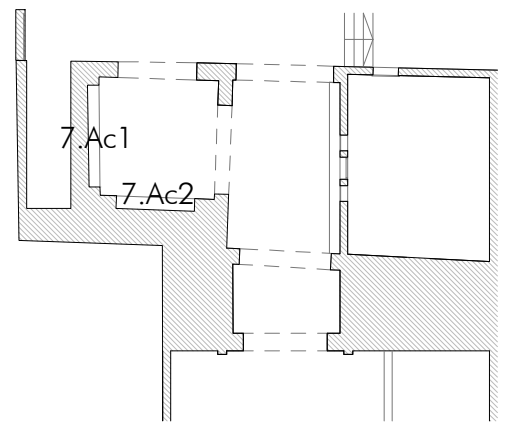
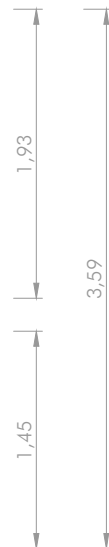
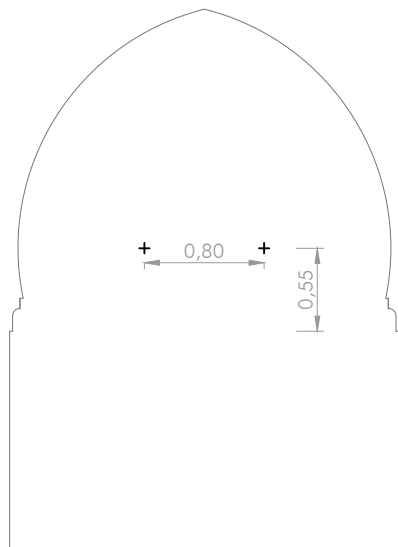


7.Ap2

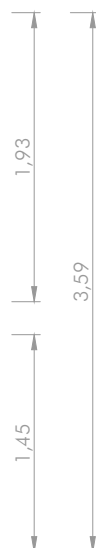
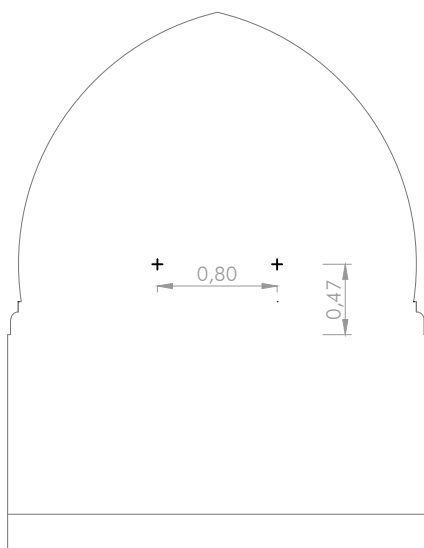


Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-09	Bab MQABAR o del Cementerio	Arco de Paso	E=1/50

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica



7.Ac1

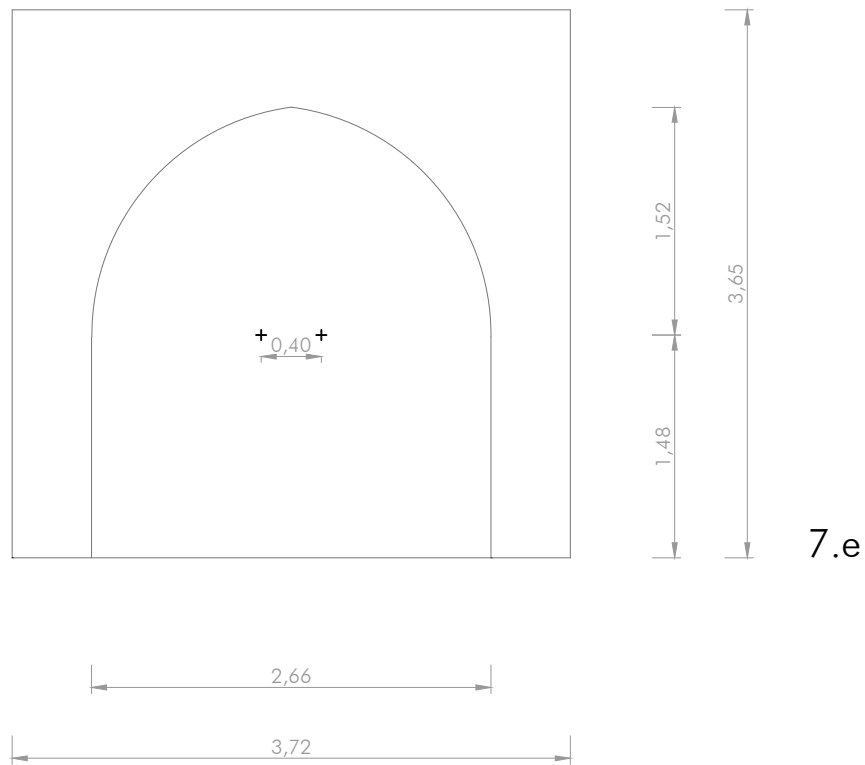
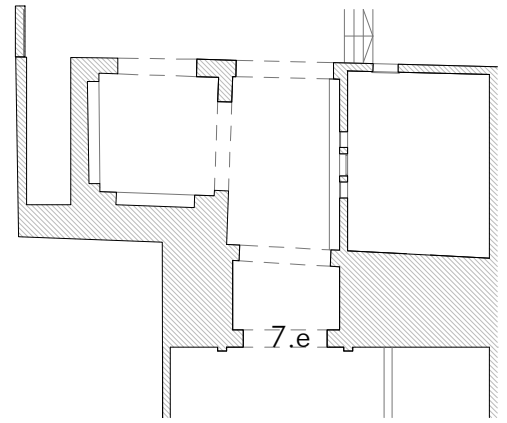


7.Ac2



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-10	Bab MQABAR o del Cementerio	Arco ciego con asiento	E= 1/50

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Gráfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Plano	Escala
T-B07	P-07-11	Bab MQABAR o del Cementerio	Arco Exterior	E=1/50



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-12	Bab Mqabar o cementerio	Exterior 1925

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



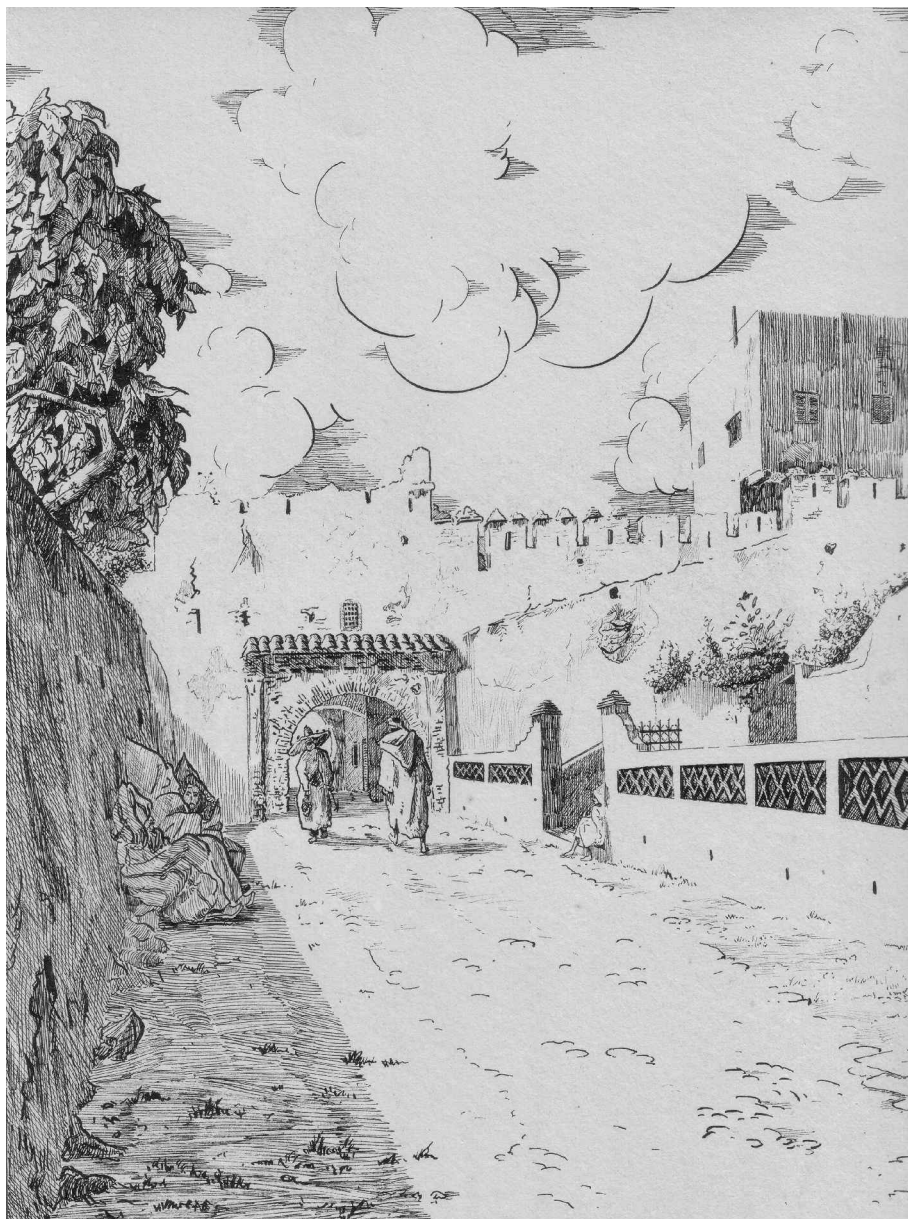
Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-13	Bab Mqabar o cementerio	Exterior 1940

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-14	Bab Mqabar o cementerio	Interior 1940

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-15	Bab Mqabar o cementerio	Apunte natural de 1947



TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-16	Bab Mqabar o cementerio	Exterior 1950 / 1960

TETUÁN Puertas de la Medina  
Ficha Fotográfica



Puerta	Clasificación	Denominación	Fotografía
T-B07	P-07-17	Bab Mqabar o cementerio	Exterior 1956



## 8. ANÁLISIS TAXONÓMICO

### 8.1. ASPECTOS GENERALES

Es conocido que la construcción de las puertas se realiza a medida que la ciudad fue creciendo, sin embargo la datación exacta de alguna de las puertas es difícil de establecer, por la falta de documentación gráfica y escrita al respecto. Todas han sufrido numerosas modificaciones, por lo que actualmente no suelen presentar su aspecto original. En algunas incluso han llegado a desaparecer, parcial o totalmente, como sucede con *Bab Tanya*.

Es fácil comprobar que no hay dos iguales, aunque varias presentan ciertas semejanzas. Todas están ubicadas en una especie de bastión, torreón, o baluarte, de forma paralelepípedica, del que parte el lienzo de la cerca, tangente o perpendicularmente, siendo la altura de la puerta mayor que el del lienzo. La única excepción es la **B07 Bab Sebta** (también llamada *Bab al-Mqabar* o Puerta de Ceuta), cuyo volumen es mucho mayor por tratarse de una puerta que, originalmente, debió ser de recodo<sup>196</sup>. Todas las demás puertas son acceso directo o sin recodos.

Estos tipos de puertas, en las fortificaciones medievales, se habían puesto de moda en Marruecos y por los mudéjares en la Península, especialmente en Andalucía, por su sencillez y economía, perdurando hasta el siglo XVI<sup>197</sup>. Su defensa estaba, a veces, encomendada a dos torres que flanqueaban la entrada, de ahí que se les considere de formación tripartita. En Tetuán desaparecen estas torres debido a que el acceso a ellas estaba obstaculizado por las piezas de artillería, que se posicionaban en bastiones o baterías, construidas directamente para ese fin, o aprovechando las torres redondas o poligonales del lienzo de la muralla (Pavón Maldonado, 1970: 160).

---

<sup>196</sup> Sobre las puertas en recodo en la arquitectura militar hispano-musulmana se puede consultar la referencia de Torres Balbás (1960: 419-444). Según este autor este tipo de puertas siguieron construyéndose hasta el siglo XVII en el Norte de África, donde el arte vivió una prolongada Edad Media (Torres Balbás, 1960: 441).

<sup>197</sup> Los antecedentes y la génesis de la puerta en recodo en el Norte de África, están estudiados en Pavón Maldonado (1996: 82-90).

## 8.2. DESCRIPCIÓN MORFOLÓGICA

### 8.2.1. Criterios para el análisis

La descripción y el análisis morfológico de las Puertas del Medina lo realizaremos siguiendo el estudio general de sus proporciones. Realmente podemos decir que se trata de una aproximación «taxonómica<sup>198</sup>», con la que se quiere insinuar un posible camino a seguir en un estudio más pormenorizado de estos elementos. Se ha tomado únicamente algunas proporciones, y relaciones, que se han creído significativas, pudiendo, por supuesto, ampliarse con otras, que quizá sean igual de representativas o incluso más. El despiece de elementos y la relación entre las partes constitutivas que emplearemos para la descripción de las Puertas es el que se muestra en el dibujo de la página siguiente.

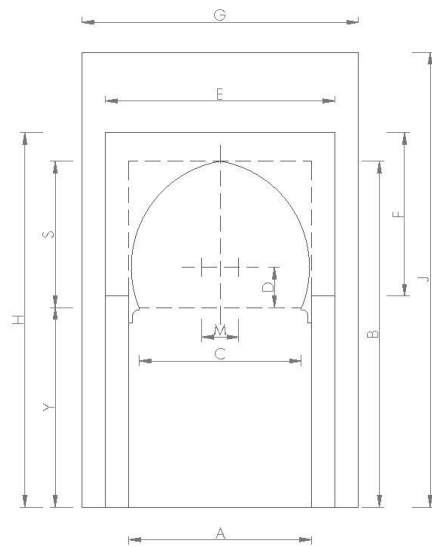
Se puede decir que una de las razones de este estudio<sup>199</sup> es el intento de hallar cuáles serían los elementos arquetípicos de las puertas de la Medina. Con ello, aunque no se intenta encontrar el modelo aproximado de referencia, sí al menos, considerar cuales pudieron ser estas envolventes y directrices de promedio, y si estas se han tenido en cuenta a las aplicadas por la arquitectura islámica, o al menos en la hispano-musulmana.

Estudiaremos tanto las plantas como los alzados. Por lo que hace referencia a estos, se han tenido en cuenta los siguientes trazados reguladores: el del arco de paso; el del alfiz; el del rectángulo envolvente del conjunto interior que rodea al alfiz y se prolonga hasta el suelo, y el otro exterior, que abarca el conjunto, sin contar las tejas (cuando las hay).

---

<sup>198</sup> La taxonomía es la disciplina referida a la teoría y práctica de la clasificación. Está muy relacionada con las Ciencias Biológicas y con la organización de familias, especies y géneros. En arquitectura empleamos la taxonomía para distribuir ordenadamente los distintos elementos que son partes de un todo, y su clasificación. En algunas ocasiones se han utilizado análisis taxonómicos para definir estilos arquitectónicos o incluso tipologías urbanas. En nuestro estudio empleamos este método inmediato para obtener coeficientes de semejanzas entre las distintas puertas de la Medina.

<sup>199</sup> Existen estudios de otras características que analizan la composición arquitectónica musulmana occidental buscando leyes o normas esenciales de composición. Destacamos los métodos gráficos de Camps Cazorra (1953) y el sistema de análisis que emplea el profesor Fernández-Puertas en sus estudios (Fernández-Puertas, 1980, 2009: 107-136).



HUECO	
A.	Ancho
B.	Alto
ARCO	
C.	Cuerda
M.	Módulo
S.	Sagita
D.	Derrame
ALFIZ	
E.	Ancho
F.	Alto
H.	Alto Total
CONJUNTO	
G.	Ancho
J.	Alto
Y.	Estribo
C/M	° Apuntamiento
G/A	Prop. Conjunto
S/D	° Herradura
E/F	Prop. Alfil

Proporciones de Rectángulos armónicos		
	b:a	a:b
Doble cuadrado	2	0,5
Rectángulo de oro	1,6	0,62
Rectángulo 4/3	1,3	0,76
Rectángulo Cordobés	1,3	0,76
Rectángulo 6/5	1,2	0,83
Cuadrado	1	1

**Tabla 1.** Clasificación de los rectángulos según sus proporciones.

Los distintos trazados rectangulares constitutivos de cada una de las Puertas han sido comparados con una serie de rectángulos considerados como armónicos, y que van desde el doble cuadrado hasta el sencillo, pasando por el de oro, el de seis cuartos, el cordobés, etc.

Los arcos suelen ser de herradura apuntados, por lo que se intenta comprobar si siguen los trazados tradicionales de la arquitectura hispanomusulmana, o al menos, de la magrebina. Los arcos túmidos, pueden ser de dos o

cuatro centros (en nuestro caso de dos centros), los cuales se encuentran, generalmente, en una línea horizontal, situada a un tercio de la sagita, a partir de la línea de impostas, o de arranques, su variación provoca cambios en la herradura del arco; además, dividiendo esta línea de impostas en partes iguales, se consigue el módulo de separación entre centros, el cual, a más pequeño, el arco tendrá un menor grado de apuntamiento, tendiendo al medio punto<sup>200</sup>.

Grado de apuntamiento de los arcos	
	C/M
Equilátero	1
1/3 (Tulut)	3
1/5 (Jumusi)	5
1/6 (Sudusi)	6
1/7 (Sabi-i)	7
Medio punto	(M=0)

**Tabla 2.** Clasificación de los arcos según su apuntamiento.

Por otro lado, para nuestro análisis hemos empleado una clasificación de los arcos de herradura en la que se diferencia los distintos tipos que se destacan en la siguiente tabla:

Grado de herradura de los arcos	
	S/D
Todo punto	2
Marroquí	3
Arco 1/4	4
Sin herradura	(D=0)

**Tabla 3.** Clasificación de los arcos según su grado de herradura.

<sup>200</sup> En Marruecos son corrientes los módulos resultantes de cinco, seis y siete divisiones, que llevan los nombres de *qus jumusi*, *sudusi* y *sabi'i*, respectivamente (Llonch Gurrea, 1992: 187).

### 8.2.2. Resultados del análisis

En los cuadros resumen de datos adjuntos (páginas siguientes), se han obtenidos unos resultados de tipo estadísticos, en los que se han hallado las medias de los diferentes términos, que intervienen, pero no así las desviaciones típicas, la varianza, o los histogramas correspondientes, con los que se hubiese podido comprobar, de una forma sencilla si existen posibles agrupaciones. Sólo se consideran las Siete Puertas de acceso a la Medina de Tetuán. De esta familia de elementos obtenemos 22 unidades diferentes: 9 interiores, 7 exteriores, 3 en arcos de paso y 2 arcos ciegos.

Los datos que empleamos para realizar el estudio están agrupados de la siguiente manera<sup>201</sup>:

Clasificación de los rectángulos según sus proporciones.

Clasificación de los arcos según su apuntamiento.

Clasificación de los arcos según su grado de herradura.

Cuadro de datos generales.

Proporción del trazado regulador de los huecos.

Grado de apuntamiento de los arcos.

Situación de la línea de centros respecto a los arranques.

Proporción del trazado regulador del conjunto.

Proporción de las planta de las puertas.

Proporción del trazado regulador del conjunto.

Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos exteriores.

Grado de apuntamiento de los arcos exteriores.

Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos interiores.

Grado de apuntamiento de los arcos interiores.

---

<sup>201</sup> Todas las unidades de medida están expresadas en metros.

PUERTA	HUECO			ARCO			Estribo			ALFIZ o ENMARCADO					
	Nº	Ancho A	Al. B	Prop.B/A	Cuerda C	Mod. M	Apunt. C/M	Altura Y	Sagita S	Derrame D	Centros S/D	An. E	Al.F	Prop: E/F	Al.Tot. H
B01-IN	3,1	3,64	1,17	2,8	0,5	5,60	1,55	1,89	0,335	5,64	3,39			3,93	0,86
B01-EX	3,1	3,6	1,16	2,7	0,675	4,00	1,45	2,06	0,275	7,49	3,98			4,86	0,82
B02-IN1	2,93	4	1,37	2,8	0,36	7,78	2,02	2,03	0,37	5,49	4,9			4,92	1,00
B02-IN2	1,5	3	2,00	1,26	0,13	9,69	1,8	1,02	0,27	3,78					
B02-EX1	2,98	4	1,34	2,71	0,43	6,30	1,9	1,92	0,33	5,82	4,42			4	1,11
B02-EX2	1,48	3	2,03	1,26	0,13	9,69	1,8	1,02	0,27	3,78					
B02-API	3	4	1,33	2,88	0,36	8,00	2,025	2,025	0,37	5,47	3,8			4,7	0,81
B03-IN	3,45	3,45	1,00	3,18	0,66	4,82	1,18	2,19	0,365	6,00					
B03-EX	3,42	3,7	1,08	3,18	0,66	4,82	1,18	2,27	0,365	6,22					
B04-IN	2,86	3,5	1,22	2,86	0,4	7,15	1,2	2,3	0,58	3,97					
B04-EX	2,86	3,6	1,26	2,86	0,4	7,15	1,5	2,1	0,475	4,42					
B05-IN	2,87	4,32	1,51	2,59	0,59	4,39	1,62	2,47	0,74	3,34					
B05-EX	2,87	4,6	1,60	2,59	0,59	4,39	1,9	2,47	0,74	3,34					
B06-IN	2,82	3,8	1,35	2,68	0,36	7,44	1,65	2,25	0,6	3,75					
B06-EX	2,42	3,6	1,49	2,18	0,39	5,59	1,5	1,93	0,56	3,45					
B07-IN.izq	3,1	4,25	1,37	2,8	0,71	3,94	1,55	2,55	0,71	3,59	3,42	3,1	1,10	4,65	0,74
B07-IN.der	2,5	3,9	1,56	2,06	0,18	11,44	1,5	1,98	0,67	2,96					
B07-EX	2,66	3	1,13	2,66	0,4	6,65	1,5	1,5	0	0,00	3,72			3,65	1,02
B07-Ac	2,6	3,6	1,38	2,42	0,8	3,03	1,45	1,93	0,33	5,85					
B07-Ab	2,8	3,6	1,29	2,64	0,8	3,30	1,45	1,93	0,25	7,72					
B07-Ap1	2,9	3,15	1,09	2,58	0,45	5,73	1,3	1,7	0,25	6,80					
B07-Ap2	2,82	3,8	1,35	2,73	0,48	5,69	1,55	2,15	0,51	4,22					
<b>Promedio</b>	2,77	2,53	1,37	2,56	0,48	6,21	1,57	1,99	0,43	4,69	3,95	3,10	1,10	4,39	0,91

Unidades en metro

	ANTAS									
	Tipo	Ancho a	ancho b	chaflan c	grueso d	altura h	esbel.h/a	alt. Chaf. e	Trompa f	Separ. G
B01	a+t	0,29	0,17	0,06	0,13	4,45	15,34	2,38	0,03	3,98
B02	a+t	0,32	0,13	0,10	0,12	5,16	16,13	4,99	0,10	4,45
B05	a+t	0,35	0,15	0,10	0,15	4,90	14,00	4,71	0,08	3,62
B06	a	0,27	0,25	0,01	0,14	3,92	14,52	3,92	0,00	2,62
B07	a+t	0,28	0,18	0,05	0,15	3,65	13,04	3,00	0,05	3,16
<b>Prom.</b>	a+t	0,29	0,18	0,06	0,14	4,05	14,19	2,69	0,04	3,57

	ENTABLA											
	Ancho L	Alto E	Prop. L/E	Arq. A	Arq. A2	Friso F	Friso F2	Friso tipo	Unión	Corn. C	Tejad. T	Sali. S
B01	5,16	1,86	2,77	1,09	0,06	0,49	0,28	2n+1f	a	0,29	0,23	0,66
B02	5,40	1,12	4,84	0,18	0,15	0,69	0,39	2n+2f	a	0,25	0,35	0,40
B05	4,97	1,37	3,63	0,32	0,17	0,70	0,41	2n+2f	a	0,35	0,16	0,15
B06	3,57	1,40	2,55	0,34	0,16	0,86	0,35	2n+2f	a	0,20	0,20	0,41
B07	5,07	2,27	2,23	0,61	0,24	1,10	0,54	2n+2f	r	0,59	0,94	0,72
<b>Prom.</b>	5,12	2,07	2,50	0,85	0,15	0,79	0,41	2n+2f	a	0,44	0,59	0,69

Tabla 4. Cuadro resumen de datos.



PUERTA	HUECO				
Nº	Ancho A	Al. B	Prop.B/A	Prop. A/B	
B01-EX	3,10	3,60	1,16	0,86	Rectángulo 6/5
B02-EX1	2,98	4,00	1,34	0,75	Rectángulo 4/3
B03-EX	3,42	3,70	1,08	0,92	Cuadrado
B04-EX	2,86	3,60	1,26	0,79	Rectángulo Cordobés
B05-EX	2,87	4,60	1,60	0,62	Rectángulo de oro
B06-EX	2,42	3,60	1,49	0,67	
B07-EX	2,66	3,00	1,13	0,89	Rectángulo 6/5
<b>Promedio1</b>	<b>2,90</b>	<b>3,73</b>	<b>1,29</b>	<b>0,79</b>	<b>Rectángulo Cordobés</b>
B01-IN	3,10	3,64	1,17	0,85	Rectángulo 6/5
B02-IN1	2,93	4,00	1,37	0,73	
B03-IN	3,45	3,45	1,00	1,00	Cuadrado
B04-IN	2,86	3,50	1,22	0,82	Rectángulo 6/5
B05-IN	2,87	4,32	1,51	0,66	
B06-IN	2,82	3,80	1,35	0,74	Rectángulo 4/3
B07-IN.izq	3,10	4,25	1,37	0,73	
B07-IN.der	2,50	3,90	1,56	0,64	
<b>Promedio2</b>	<b>2,95</b>	<b>3,86</b>	<b>1,32</b>	<b>0,77</b>	<b>Rectángulo 4/3</b>
B02-EX2	1,48	3,00	2,03	0,49	Doble cuadrado
B02-IN2	1,50	3,00	2,00	0,50	Doble cuadrado
B02-AP1	3,00	4,00	1,33	0,75	Rectángulo 4/3
B07-Ac	2,60	3,60	1,38	0,72	
B07-Ab	2,80	3,60	1,29	0,78	Rectángulo Cordobés
B07-AP1	2,90	3,15	1,09	0,92	Cuadrado
B07-AP2	2,82	3,80	1,35	0,74	Rectángulo 4/3
<b>Promedio3</b>	<b>2,44</b>	<b>3,45</b>	<b>1,49</b>	<b>0,70</b>	<b>Rectángulo 4/3</b>
<b>Promedio T.</b>	<b>2,77</b>	<b>3,68</b>	<b>1,37</b>	<b>0,75</b>	<b>Rectángulo 4/3</b>

unidades en metros

Tabla 5. Proporción del trazado regulador de los huecos.

PUERTA	ARCO			
	Nº	Cuerda C	Mod. M	
B01-EX	2,70	0,68	4,00	
B02-EX1	2,71	0,43	6,30	1/6 Sudusi
B03-EX	3,18	0,66	4,82	1/5 Jumusi
B04-EX	2,86	0,40	7,15	1/7 Sabi-i
B05-EX	2,59	0,59	4,39	
B06-EX	2,18	0,39	5,59	
B07-EX	2,66	0,40	6,65	1/7 Sabi-i
Promedio1	2,70	0,51	5,56	
B01-IN	2,80	0,50	5,60	1/6 Sudusi
B02-IN1	2,80	0,36	7,78	
B03-IN	3,18	0,66	4,82	1/5 Jumusi
B04-IN	2,86	0,40	7,15	1/7 Sabi-i
B05-IN	2,59	0,59	4,39	
B06-IN	2,68	0,36	7,44	1/7 Sabi-i
B07-IN.izq	2,80	0,71	3,94	
B07-IN.der	2,06	0,18	11,44	
Promedio2	2,82	0,51	5,87	
B02-EX2	1,26	0,13	9,69	
B02-IN2	1,26	0,13	9,69	
B02-AP1	2,88	0,36	8,00	
B07-Ac	2,42	0,80	3,03	1/3 Tulut
B07-Ab	2,64	0,80	3,30	1/3 Tulut
B07-AP1	2,58	0,45	5,73	1/6 Sudusi
B07-AP2	2,73	0,48	5,69	1/6 Sudusi
Promedio3	2,65	0,58	5,15	
Promedio T.	2,72	0,53	5,53	

unidades en metros

Tabla 6. Grado de apuntamiento de los arcos.

PUERTA	ARCO 2			Estribo	
Nº	Sagita S	Derrame D	Centros S/D	Altura Y	
B01-EX	2,06	0,28	7,49	1,45	
B02-EX1	1,92	0,33	5,82	1,90	
B03-EX	2,27	0,37	6,22	1,18	
B04-EX	2,10	0,48	4,42	1,50	Arco 1/4
B05-EX	2,47	0,74	3,34	1,90	Marroquí
B06-EX	1,93	0,56	3,45	1,50	Marroquí
B07-EX	1,50	0,00	0,00	1,50	Sin herradura

Promedio1	2,13	0,46	5,12	1,57
-----------	------	------	------	------

B01-IN	1,89	0,34	5,64	1,55	
B02-IN1	2,03	0,37	5,49	2,02	
B03-IN	2,19	0,37	6,00	1,18	
B04-IN	2,30	0,58	3,97	1,20	Arco 1/4
B05-IN	2,47	0,74	3,34	1,62	Marroquí
B06-IN	2,25	0,60	3,75	1,65	Arco 1/4
B07-IN.izq	2,55	0,71	3,59	1,55	
B07-IN.der	1,98	0,67	2,96	1,50	Marroquí

Promedio2	2,21	0,55	4,34	1,53
-----------	------	------	------	------

B02-IN2	1,02	0,27	3,78	1,80	Arco 1/4
B02-EX2	1,02	0,27	3,78	1,80	Arco 1/4
B02-AP1	2,03	0,37	5,47	2,03	
B07-Ac	1,93	0,33	5,85	1,45	
B07-Ab	1,93	0,25	7,72	1,45	
B07-AP1	1,70	0,25	6,80	1,30	
B07-AP2	2,15	0,51	4,22	1,55	Arco 1/4

Promedio3	1,68	0,32	5,37	1,63
-----------	------	------	------	------

Promedio T.	2,00	0,44	4,95	1,58
-------------	------	------	------	------

Tabla 7. Situación de la línea de centros respecto a los arranques.

PUERTA	MARCO				
Nº	An. E	Al.Tot. H	P.T. E/H	P.T. H/E	
B01-EX	3,98	4,86	0,82	1,22	>6/5
B02-EX1	4,42	5,21	0,85	1,18	<6/5
B07-EX	3,72	3,65	1,02	0,98	<C
Promedio1	4,04	4,57	0,90	1,13	>C
B01-IN	3,39	3,93	0,86	1,16	<6/5
B02-IN1	4,90	4,92	1,00	1,00	C
B07-IN.izq	3,42	4,65	0,74	1,36	>6/5
Promedio2	3,90	4,50	0,86	1,17	<6/5
B02-AP1	3,80	4,70	0,81	1,24	>6/5
Promedio T.	3,97	4,54	0,88	1,15	>C<6/5

unidades en m

Tabla 8. Proporción del trazado regulador del conjunto.

La traza reguladora del hueco no supera en ningún caso la proporción del doble rectángulo. La mayoría están situados entre la proporción de los cuatro tercios y los seis quintos, siendo sólo una puerta la que tiene la proporción aurea y en tres ocasiones próximas al cuadrado.

El grado de apuntamiento de estos arcos, o la distancia entre sus centros, recorre una amplia gama, que va desde los que se aproximan al arco de medio punto a aquellos cuyos centros están muy separados, lo que conlleva un fuerte apuntamiento. Una gran parte de los casos están situados en la zona en que la separación tiene un valor comprendido entre una quinta y una séptima parte de la cuerda. Siendo sólo dos los casos en que la proporción es de una tercera parte. En el arco «medio», el módulo está muy próximo a la quinta parte de la cuerda. En los cálculos hemos suprimido, con el fin de que no distorsionar el resultado, los tres arcos más próximos al medio punto. De no hacer esto el arco «medio» se nos sitúa con un apuntamiento más próximo a la sexta parte de la cuerda.

Sobre la situación de la línea de centros, en los arcos de las puertas, sólo existen cuatro arcos que la tengan situada a un tercio, o en su entorno cercano, de la sagita. Por encima, muy próximos a la cuarta parte de la misma existen seis arcos, el resto la tienen por debajo de esa cota aunque sólo uno carece de herradura. En los cálculos se ha suprimido, con el fin de que no distorsione el resultado, el único arco sin herradura perteneciente a la **B07-EX**.

El conjunto viene regulado por un rectángulo cuya proporción es más bien próxima a la de seis quintos tendiendo al cuadrado. Ninguno tiene proporción cordobesa ni de rectángulo áureo.

### 8.3. ANÁLISIS DE LAS PLANTAS

Las plantas de las puertas, excepto la última, son rectangulares, y en todos los casos, uno de sus lados, e incluso los dos se encuentran adosados o maclados con otras edificaciones colindantes, lo que hace difícil la exacta determinación de sus límites. Esta dificultad impide el fiel cálculo de sus proporciones. Para obtener una aproximación a estas, se han tenido en cuenta la dimensión exterior y el ámbito de ingreso.

	B01	B02	B03	B04	B05	B06	B07
Ancho Exterior	5.57	16.26	6.01	11.36	5.45	5.07	10.62
Ámbito Ingreso	3.44	2.80	3.40	3.00	3.26	2.74	9.10
Proporción	1.62	5.81	1.77	3.77	1.67	1.85	1.16

Unidades en metros

Tabla 9. Proporción de las planta de las puertas.

Como se puede apreciar, la que presenta un mayor alargamiento es la **B02** y la que menos, ya que se acerca al rectángulo 6/5, es la **B07**. La **B01** tiene la proporción del rectángulo de oro, a la que también se aproxima la **B05**.

Como queda reflejado en el cuadro anterior, los ámbitos de ingreso oscilan, entre los 2,74 m. y los 3,44. Sin embargo, es el de la puerta **B07** el de mayor profundidad debida, quizá, a su antigua tipología de ingreso en recodo.

## 8.4. ANÁLISIS DE LOS ALZADOS

Cada puerta tiene, obviamente, dos fachadas, la interior y la exterior. Para obtener las proporciones de los alzados interiores y exteriores se ha tenido en cuenta la altura total, incluidas las almenas<sup>202</sup> o merlones.

Se puede comprobar, que existen variaciones, no ya sólo entre las distintas puertas, sino también incluso entre el alzado interior y exterior de la misma, siendo la que mayor diferencia presenta la **B07**

Alzado Exterior	B01	B02	B03	B04	B05	B06	B07
Anchura	5.57	16.26	6.01	11.36	5.45	5.07	10.62
Altura	7.80	8.21	7.80	8.26	8.75	6.16	8.60
Proporción	0.71	1.98	0.77	1.38	0.62	0.82	1.23

Alzado Interior	B01	B02	B03	B04	B05	B06	B07
Anchura	5.05	12.86	6.04	10.50	5.46	4.07	15.28
Altura	6.66	6.30	7.56	7.90	8.46	5.45	5.65

Unidades en metros

Tabla 10. Proporción del trazado regulador del conjunto.

### 8.4.1. Alzados exteriores

#### Huecos de paso

En la mayoría de sus alzados exteriores, los huecos de paso se acaban con una decoración de características muy parecidas, e incluso comunes, que, además, son muy utilizadas en otros tipos de edificios, especialmente en mezquitas (de los 60 edificios religiosos tetuanés 24 poseen puertas de este tipo) y edificios civiles (como los palacios del Bajá o Mexuar) y que ha llegado a convertirse en un tipo conocido como «puerta de estilo Tetuán»<sup>203</sup> dada su amplia utilización en esta ciudad.

<sup>202</sup> Todos los remates de frisos con almenas de dientes agudos de las torres serán añadidos modernos, a partir del siglo XVIII (Pavón Maldonado, 1996: 32)

<sup>203</sup> Esta denominación la encontramos en los textos de Llonch Guerra (1992) cuando hace referencia a los Santuarios y Mezquitas de Tetuán.



El arco de paso, de herradura apuntado<sup>204</sup>, que por lo general va acompañado de un guarnecido, está dentro de un recuadro (o arrabá de agramilado), o aparece enmarcado lateralmente por fajas verticales, a modo de pilastras adosadas, que van aumentando su saliente, a medida que se elevan, hasta constituir una unidad con el gran alero volado, o entablamento, que, además de proteger la fachada, ofrece una faja de sombra como remate.

El entablamento o cornisa está formado por modillones<sup>205</sup> de origen almohade. Entre los siglos XI a XIII, los almorávides y, posteriormente, los almohades solucionan estas cornisas por medio de modillones de ladrillo, o piedra, de construcción sencilla, muy de acuerdo con su ideario de austeridad (Marcos Cobadale, 2010). Los perfiles de modillones almohades más característicos son los de doble nacela, con canto vivo o quebranto con listel. (Bab al-Guissa de Fez, s. XI; Puerta Norte de la Mezquita de los Andalusíes de Fez, 1203-1207; Puerta sureste de la gran Mezquita de Taza, 1293, etc.). El conjunto queda protegido por medio de un tejadillo, de una o tres pendientes, la mayor parte de las veces acabado con tejas vidriadas.

Esta organización constituye un perfeccionamiento para el sentido oriental de enaltecer el acceso a un edificio importante ya sea por su carácter civil o religioso, como sucede con los *iwanes*, las portadas de las mezquitas, etc.

Sin embargo, dos de las puertas, la **B03** y la **B04**, no presentan esta organización, en especial la primera de ellas, cuyo alzado exterior, al igual que su interior, no tienen ningún elemento ornamental. La otra, muestra el recuadro o alfiz y un sencillo guarnecido.

Sería interesante poder establecer, dentro de esta gama, un cierto orden cronológico, para determinar si hubo, o no, una tipología diferente en cada época, o como fue evolucionando. Pero esto es muy difícil, ya que, debido a las

---

<sup>204</sup> Sobre las ventajas y el interés del empleo de este tipo de arco en la construcción de puertas de ciudades se puede consultar a Ramón Corzo (1978: 125-142).

<sup>205</sup> Nos sirve la distinción entre modillón, ménsula y canecillo que se desarrolla Torres Balbás (1936: 6).

numerosas y casi totales remodelaciones o modificaciones, la mayoría no son las primitivas y tampoco se conocen las fechas exactas de sus realizaciones<sup>206</sup>.

Sin embargo, se puede determinar que, a nivel general, las más antiguas son las que presentan las composiciones más sencillas. Es a partir del siglo XVIII cuando se comienza a dar importancia a este elemento, llegándose a mediados del siglo XIX al nivel más alto, sobre todo en las mezquitas, llamado barroco tetuaní<sup>207</sup>.

### Estudio morfológico de los huecos de paso

Para la descripción morfológica de los huecos de paso exteriores, se desglosarán en el arco de embocadura con sus jambas, el guarnecido y alfiz<sup>208</sup>, si lo hubiese, así como el entablamento y antas y su correspondiente tejadillo.

La mayoría de los arcos de embocadura son tímidos o de herradura, pues sólo el correspondiente a la **B07** no lo es, ya que sus centros están situados al mismo nivel que sus arranques y, por lo tanto, no existe derrame. En la **B05** y **B06** la herradura es muy escasa ya que la relación entre la sagita y el derrame es muy pequeña.

---

<sup>206</sup> Según Pavón Maldonado (Pavón Maldonado, 1970: 90) en la ciudad hubo tres etapas constructivas importantes. En la primera, medieval, se levantó la Alcazaba, imposible de identificar ahora ya que en ella construyeron los sucesores de al-Mandari una nueva Alcazaba. Con la llegada de al-Mandari se inicia la segunda etapa (siglos XVI y XVII), de acusada influencia española. En este tiempo se levantaría gran parte de las murallas de la Medina, incluida la nueva Alcazaba y algunas cubas del cementerio musulmán. La participación de los moriscos expulsados por Felipe II en esta jornada constructiva queda oscurecida por la de los granadinos ya que éstos son los verdaderos creadores del arte local tetuaní, el que logrará sobrevivir a las destrucciones posteriores de la ciudad. En la tercera etapa (s. XVIII) se decoran las fachadas de las puertas de la muralla.

<sup>207</sup> El término de «Barroco Tetuaní» es utilizado por Santiago Sebastián (1957a: 67), e incluso cita a algunos de sus representantes.

<sup>208</sup> Recuadro del arco árabe, que envuelve las albanegas y arranca, bien desde las impostas, bien desde el suelo.

Herradura			
PUERTA N°	Sagita S	Derrame D	Centros S/D
B01-EX	2,06	0,28	7,35
B02-EX1	1,92	0,33	5,82
B03-EX	2,27	0,37	6,22
B04-EX	2,1	0,48	4,42
B05-EX	2,47	0,74	3,34
B06-EX	1,93	0,56	3,45
B07-EX	1,5	0	0
Promedio1	2	0,37	4,39

Unidades en metros

Tabla 11. Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos exteriores.

Sin embargo, todos presentan un cierto apuntamiento, aunque, en general, no son muy acusados. Los arcos que aparecen con mayor apuntamiento son los de las B04 y B07.

Apuntamiento			
PUERTA N°	Cuerda C	Mod. M	Apunt. C/M
B01-EX	2,7	0,68	4
B02-EX1	2,71	0,43	6,3
B03-EX	3,18	0,66	4,82
B04-EX	2,86	0,4	7,15
B05-EX	2,59	0,59	4,39
B06-EX	2,18	0,39	5,59
B07-EX	2,66	0,4	6,65
Promedio2	2,7	0,51	5,84

Unidades en metros

Tabla 12. Grado de apuntamiento de los arcos exteriores.

Entre el paño interior de las jambas y el inicio en pico de los arcos, aparece, en la mayoría de los arcos una pieza, denominada arranques, que está compuesta por una serie de listeles, regletas y una curva, del tipo nacela. Las únicas puertas que no poseen estos arranques son la B04 y la B07, ya que sus arcos son continuación de las jambas. La B03 los tiene en forma de quiebros

horizontales sin más molduración, quizás debido a su deterioro y posterior reparación de la forma más sencilla.

Las jambas no están definidas, pues son simplemente la continuación del muro en que se abre el hueco. En la única en la que aprecia alguna diferencia entre ambos, el muro y el arco sustentado, es en la **B04** en la que el material en que están ejecutadas (piedra) es diferente al resto (ladrillo). Sin embargo, y como ya se ha dicho en el párrafo anterior, no existe ningún tipo de transición entre ambos elementos, siendo su remate superior recto. La **B03** presenta unas deformaciones en ambas jambas debidas, es de suponer, al deterioro provocado por los vehículos que por ella circulaban.

La **B04** está enmarcada por un rehundido a la manera de alfiz, pero al contrario de este elemento, llega hasta el suelo. Las demás, excepto la **B03**, cuyo paramento es totalmente liso, quedan enmarcadas por las antas y el entablamento.

Hay tres puertas (**B03**, **B05** y **B06**) cuyas albanegas no presentan ningún tipo de decoración. En el resto, aparecen guarnecidos, que se componen de uno o varios abultamientos o arquivoltas. Entre los simples, los hay que repiten el mismo arco tímido de la embocadura que cobijan, pero en la mayoría de los casos, son angrelados, y dentro de estos, con los lóbulos recortados. Los angrelados pueden ser simples, o de lóbulos sencillos, dobles con radios diferentes, o dobles compuesto, y mixtilíneos.

La más compleja es la **B01** en la que existen tres guarnecidos. El primero está compuesto por lóbulos mixtilíneos; el siguiente, tiene lóbulos sencillos, formado por arquitos de medio punto apoyados sobre un arco rehundido semejante al de embocadura; y el tercero sigue la misma traza pero lo forma un estrecho listel ligeramente resaltado.

Le sigue, en complejidad, el hueco central de la **B02**, que tiene dos guarnecidos, el primero de lóbulos dobles compuestos, formado por arquitos de medio punto de distinto radio; el guarnecido superior está formado por arquitos mixtilíneos. Los accesos peatonales laterales, de esta puerta, presentan un sólo guarnecido compuesto por un angrelado doble en el que se alternan lóbulos de medio punto con otros mixtilíneos.

Los de la **B04** y la **B07** tienen un sólo guarnecido de las mismas características que el segundo de la **B01**, si bien, el lóbulo situado en la clave de la **B07**, es mixtilíneo. Salvo la **B03** y la **B04**, todas disponen de un tejadillo<sup>209</sup> o tejeroz que se apoyan sobre unos entablamentos que, a su vez, se apean en antas. Estos elementos, sirven como enmarcamiento del conjunto. Esta organización constituye un perfeccionamiento del enaltecimiento de los accesos a edificios o zonas importantes.

Las antas son del tipo de pilastras adosadas y la mayoría tienen sus aristas achaflanadas u ochavadas. Sólo la **B06** tiene las aristas vivas, ningún tipo de capitel y su unión con el entablamento no tiene solución de continuidad.

Las ochavadas si presentan un elemento de transición entre el fuste y la zona de apoyo. Se trata de una sencilla vuelta a la sección recta conseguida por medio de unos pequeños triángulos esféricos, a la manera de pequeñas trompas.

Estos falsos capiteles suelen tener una altura variable, siendo el menor la correspondiente a la puerta **B02**. En el caso de la **B01** las antas, ya con sección recta, continúan sobre las primeras molduras del arquitrabe.

Sobre las puertas y apoyados en las antas se desarrollan los entablamentos que, además de proteger la fachada, ofrece una faja de sombras como remate. Sobre este alero volado, que va aumentando su saliente, a medida que se eleva, se apoya el tejadillo o tejeroz.

Prácticamente no hay dos entablamentos iguales, aunque casi todos tienen alguna semejanza. Están formados por los clásicos arquitrabe, friso y cornisa. En ocasiones, algunos de estos elementos están más desarrollados que los otros, como, por ejemplo, en la **B01** el arquitrabe tiene una gran anchura que incluso podría considerarse como un doble arquitrabe, separado por una ancha faja en la que continúan las antas, con sección recta, y que posee en su parte central una decoración, consistente en un recuadro enmarcado por un ancho rehundido. La moldura inferior es una faja horizontal, en plano saliente, acordada con el paramento inferior por medio de una curva nacela acabada en canto vivo. La

---

<sup>209</sup> Las almenillas prismáticas con doble tejadillo apiramidado y saetera en medio, así como los listones lisos o curvos que separan los distintos cuerpos de la estructura son las características principales de las fortalezas del reinado de los Reyes Católicos (Pavón Maldonado, 1970: 98)

superior es otra faja horizontal que se continúa con un medio bocel, transformándose sobre las antas en un cuarto bocel. Estos tipos de curva, la nacela y el bocel, también aparecen en las puertas **B05** y **B06**, combinadas con una o dos fajas estrechas, respectivamente. En la **B02**, la nacela y una faja superior forman este elemento y en la **B07** son dos curvas nacelas las que se combinan con tres estrechas fajas horizontales. Todas se acodalan en las antas y en los extremos.

Sin embargo, el elemento más variado y característico es el friso. Se trata de una sucesión de modillones que suelen ocupar el espacio entre las dos antas y que pasan sobre ellas sobresaliendo tanto como el grueso de las mismas, formándose así una especie de cabeza, prolongación del capitel.

Los modillones tienen diversas formas, pero, casi siempre, poseyendo en su perfil a la curva nacela, como motivo principal, aunque en la mayoría de las ocasiones estas curvas se ven prolongadas por un tramo recto.

Las curvaturas de las nacelas son variables, dependiendo del saliente del alero, siendo más o menos abiertas, según sean mayores, iguales o menores del cuarto de círculo.

Sus características son<sup>210</sup>:

- de perfil doble, o sea, con dos curvas unidas
- terminadas en canto vivo o con regleta y listel
- de anchura variable y de sección recta
- unidas entre sí por medio de un arco de medio punto, o pequeñas bóvedas de cañón
- todas son independientes, no apareciendo ninguna del tipo pareado
- sus alturas son diferentes y sus profundidades similares, a excepción de la última, y más moderna
- ninguna presenta decoración siendo sus paños lisos y, por último, todas quedan rematadas por una faja lisa.

---

<sup>210</sup> Todo lo que se indica nos hace ver la gran semejanza que mantienen con los modillones de época almohade



En las cornisas se aprecian, como mínimo, un par de molduras, teniendo la **B05** cuatro. Debajo de la bocateja todas disponen de una faja lisa, más o menos ancha. La moldura inferior, de **B01** y **B02**, es una curva nacela. Las **B06** y **B07** presentan otra faja, más estrecha que la anterior y rehundida respecto a ella, que recorre todo el conjunto. En la **B05**, bajo la ya mencionada faja superior, hay otras dos fajas de diferente anchura, siendo la última moldura en curva nacela. Todas están acordadas con la parte alta del friso por medio de un canto vivo.

El tejadillo que remata el conjunto, suele tener una sola pendiente y está ejecutado con teja cerámica, con canales y cobijas, si bien en la **B05** sólo aparecen las primeras. Las pendientes son las normales, para este tipo de material, aunque en la **B07**, tras la última restauración, además de proporcionarle tres pendientes, se han aumentado mucho estas, por lo que se aprecia una mayor superficie de tejadillo.

La mayor parte de los muros exteriores quedan rematados por pequeñas almenas o merlones. En algunos tramos son prismáticos apareados con saeteras propios de fortalezas españolas de la época de los Reyes Católicos (Pavón Maldonado, 1996: 32). Todas son escalonadas, presentando las tres últimas el perfil de tipo afilado muy característico.

#### 8.4.2. Alzados interiores

Los alzados interiores adolecen de esta decoración y la mayor parte son muy sencillos, no presentando ninguna característica especial.

Los muros de las fachadas interiores son lisos, mostrando, a lo más, alguna cornisa, la mayoría de sección rectangular, o sea, un delgado filete, que recorre toda la fachada (excepto en la **B03** que queda cortada, no llegando hasta el extremo izquierdo) y que marca algún límite, ya sea la altura del suelo interior de la segunda planta, o de la cubierta. La más compleja es la de la **B01**, pues está compuesta por una moldura de esgucio, dos regletas y un grueso filete achaflanado en su arista inferior. Encima, se levanta un parapeto, con almenas similares a las del parapeto exterior, que oculta la cubierta. Para evacuar las aguas de esta, se abren, en la parte inferior del muro y sobre la cornisa antes mencionada, cinco perforaciones en forma de pequeños arcos de medio punto. Este parapeto aparece también en la **B02**, aunque aquí sin almenillas, ni ningún otro aditamento.

Los huecos de paso, en casi todos los casos muestran un aspecto similar a los de la fachada exterior. Sus arcos de embocadura son, así mismo, semejantes a los exteriores, si bien, en algunos casos presentan pequeñas variantes. Por ejemplo, en la puerta **B06** la luz de paso es algo mayor que la correspondiente a la de fuera. Pero, el caso más extremo es el de la **B07** que dispone de dos huecos de paso, siendo distintos entre sí y ambos de herradura, cosa que no lo es el del exterior.

Los arcos suelen ser de herradura ligeramente apuntados, como se puede comprobar en los cuadros adjuntos. En los casos de la **B04** y de la **B07** las roscas de sus arcos son de ladrillo visto. En la última, las pilastras son de piedra.

Herradura			
Puertas y Arcos	Sagita S	Derrame D	Centros S/D
B01-IN	1,89	0,34	5,64
B02-IN1	2,03	0,37	5,49
B03-IN	2,19	0,37	6
B04-IN	2,3	0,58	3,97
B05-IN	2,47	0,74	3,34
B06-IN	2,25	0,6	3,75
B07-IN.izq	2,55	0,71	3,59
B07-IN.der	1,98	0,67	2,96
Promedio	2,21	0,55	4,34

Unidades en metros

Tabla 13. Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos interiores.

Los arranques tienen unas soluciones muy parecidas a las del exterior, en su mayor parte son los típicos de las puertas tetuaníes, esto es, están constituidas por nacela o esgucio, regleta o filete, y quiebros horizontales, o solamente estos últimos, tal como sucede en la **B03**, o carecer de ellos como en la **B04**, aunque este sea de herradura, si bien poco señalada. En el arco que se supone más antiguo, de los dos existentes en la **B07**, sus arranques están compuestos por un dado sobre el que un alargado esgucio, acomodándose el dicho dado con el inicio del arco.

Apuntamiento			
Puertas y Arcos	CuerdaC	Mod. M	Apunta C/M
B01-IN	2,8	0,5	5,6
B02-IN1	2,8	0,36	7,78
B03-IN	3,18	0,66	4,82
B04-IN	2,86	0,4	7,15
B05-IN	2,59	0,59	4,39
B06-IN	2,68	0,36	7,44
B07-IN.izq	2,8	0,71	3,94
B07-IN.der	2,06	0,18	11,44
Promedio	2,72	0,47	6,57

Unidades en metros

Tabla 14. Grado de apuntamiento de los arcos interiores.

Sólo existen dos arcos con alfiz, siendo el más elaborado el de la **B01**, pues llega hasta el suelo y está limitado por un esgucio que a la altura de los riñones del arco y hasta sus arranques, queda reducido a la mitad de su anchura; en las albanegas se esboza un triángulo con su lado inferior es curvo y paralelo al arco, en cuyo centro se dibuja un rosetón con una estrella inscrita. El otro es el de la puerta, la más «moderna» de la **B07**, y es un alfiz totalmente liso y con un encuentro con el resto del muro en canto vivo, salvo en su parte superior que se remata con una estrecha moldura

En las puertas **B03**, **B04** y **B05** aparecen otros huecos, como pequeños ventanucos enrejados, que en el primero de los casos parece sustituir a unas alargadas saeteras, observándose en fotos antiguas unos pequeñísimos huecos cuadrados situados a una altura inferior a las saeteras. En la **B04**, además, existe una puerta de paso al habitáculo existente a la izquierda de la puerta. La **B07** también tiene, a la izquierda, una puerta, rematada con un arco de medio punto, en cuya parte superior hay un ventanuco, que da acceso al antiguo cuerpo de guardia. A la derecha, otra puerta con arco de medio punto da entrada a un estrecho recinto, cuya función se desconoce.

La mayoría tiene dos plantas, siendo la superior la llamada *mesriya*, y las que no disponen de ellas, como la **B07**, poseen una terraza que debía servir de plataforma para la defensa de la misma. Para subir a las plantas, o esas cubiertas transitables, suelen existir unas escaleras (salvo la **B03** a la que, según parece, se

puede acceder a esta segunda planta por el adarve), de las cuales todas menos una, la de la B05, son interiores. Esta escalera exterior es de un sólo tramo recto y con bastante pendiente, pues sus escalones tienen las contrahuellas bastante altas. Las barandillas son de obra y al inicio de la misma dos pilarejos rematados por un estrecho dintel, dan la sensación de un hueco de paso, y el cual, posiblemente en el pasado, dispusiese de un elemento de cierre. La escalera termina en la puerta de acceso a la planta, sin rellano.

## 8.5. CONCLUSIÓN TAXONÓMICA

Con este análisis hemos obtenido un estudio comparativo entre los elementos constitutivos de cada puerta. Todos ellos se repiten con más o menos frecuencia situándose dentro de un mismo margen porcentual. Lógicamente no se ha llegado a destilar el módulo de la Puerta Tetuaní ni alguna otra regla general de desarrollo. Tan sólo hemos utilizado un método de trabajo taxonómico para establecer algunas conclusiones formales. Con los resultados obtenidos no se pueden dar reglas generales.

La arquitectura participa de elementos culturales, sociales e históricos que no se puedan tabular. La lectura que hacemos del estilo hispano-magrebí en Tetuán, es que participa de aportaciones culturales muy variadas que dan como resultado construcciones modestas sin grandes pretensiones estilísticas pero sí funcionales. No se incorporan elementos nuevos, se reutilizan los ya conocidos a través de al-Andalus.

Sí se observan repeticiones formales que acaban teniendo características propias tetuanés. Así por ejemplo la moldura por excelencia es la nacela, o escocia, moldura cóncava que, con canto vivo o combinada con regleta y/o filete, aparece como arranques de arcos, como límite de paños, en los perfiles de las cornisas y arquitrabes, de los modillones y otros muchos lugares.

Puede ser que las continuas refundaciones de la ciudad de Tetuán y esa vocación de ciudad de paso hayan impregnado el modo de ser estilístico<sup>211</sup>. Es habitual que esta renovación de los alarifes y artesanos provocara remiendos,

---

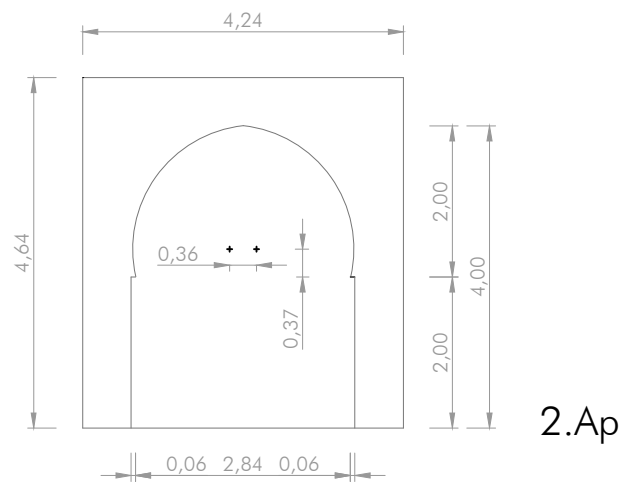
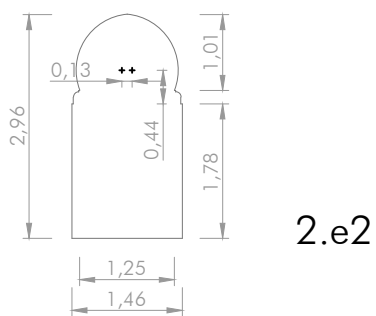
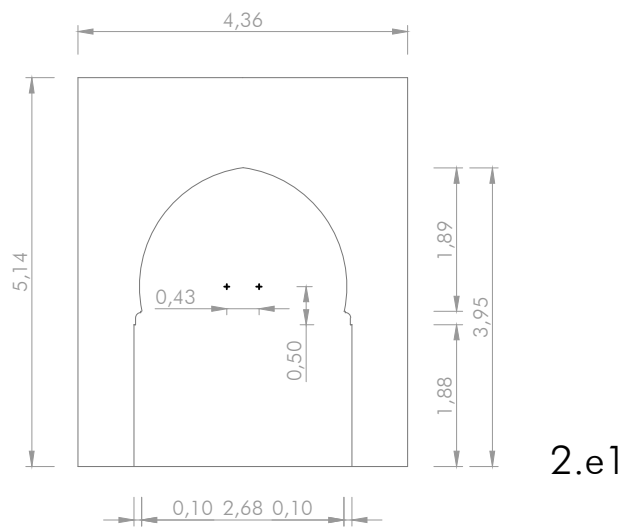
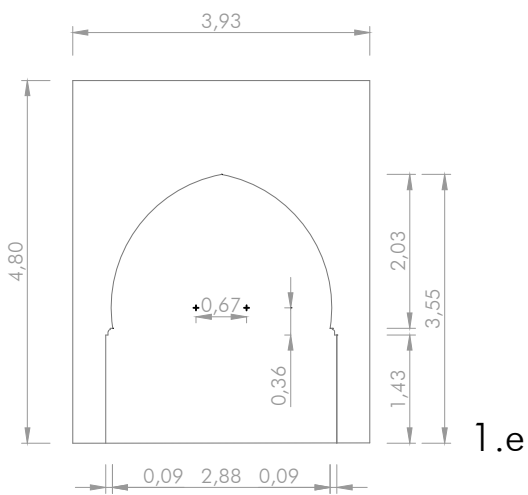
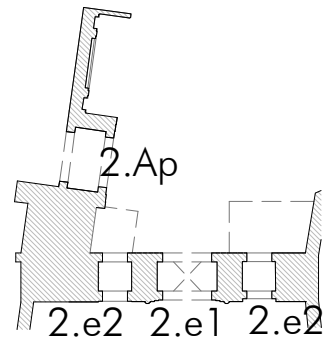
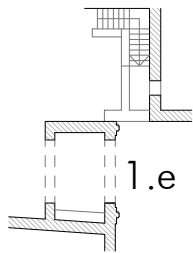
<sup>211</sup> Sobre el estilo hispano-magrebí se puede consultar (González Alcantud, 2008b) los diferentes artículos de la obra de González Alcantud.

añadidos y modificados que quedan incorporados a los elementos estudiados y que no hayamos tenido en cuenta.

## 8.6. LÁMINAS DE APOYO AL ESTUDIO TAXONÓMICO

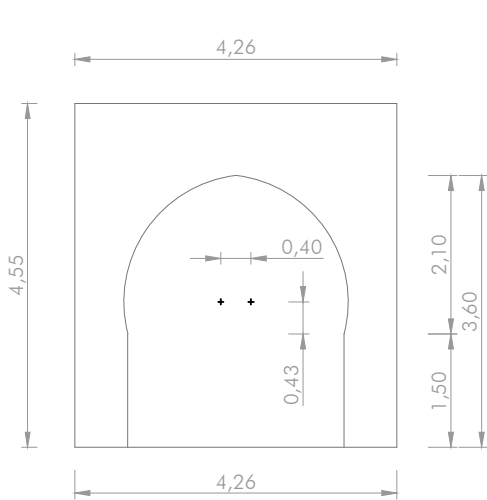
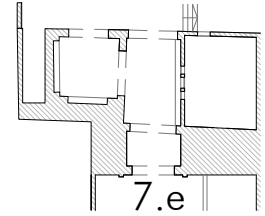
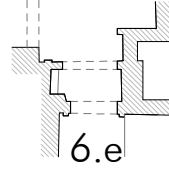
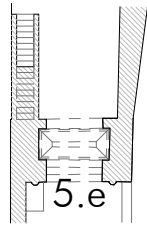
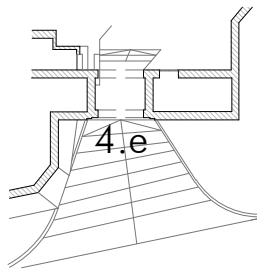
- 1.- Tipologías de arcos en puertas interiores
- 2.- Tipologías de arcos en puertas exteriores
- 3.- Alzados exteriores
- 4.- Alzados interiores
- 5.- Arranques exteriores
- 6.- Arranques interiores
- 7.- Detalle decorativo en las albanegas
- 8.- Detalles de modillones
- 9.- Detalles almenas

TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)

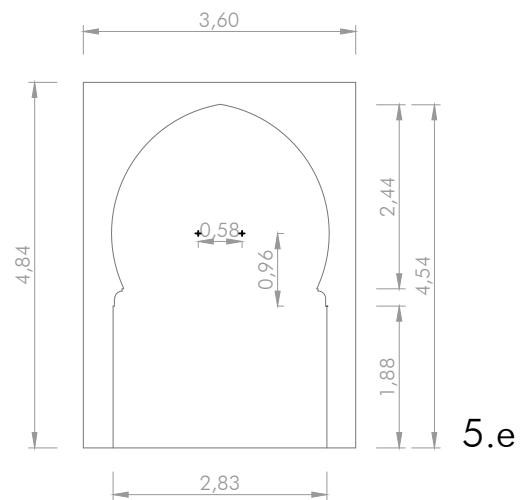




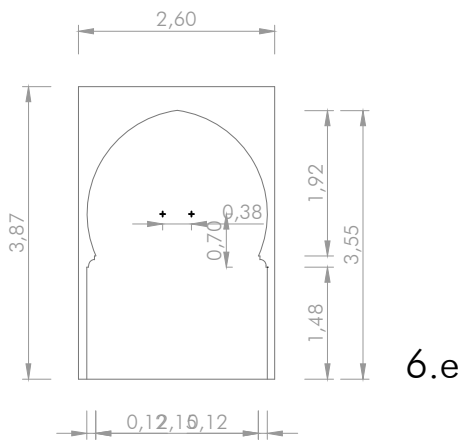
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



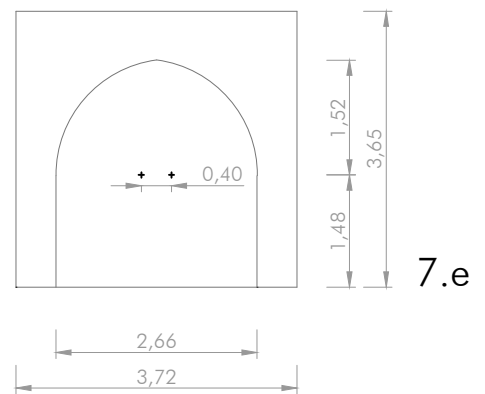
4.e



5.e



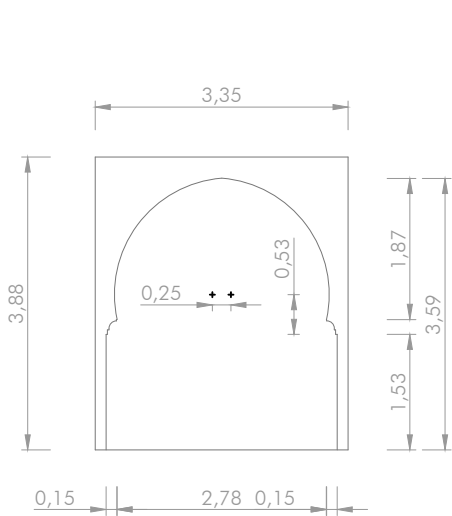
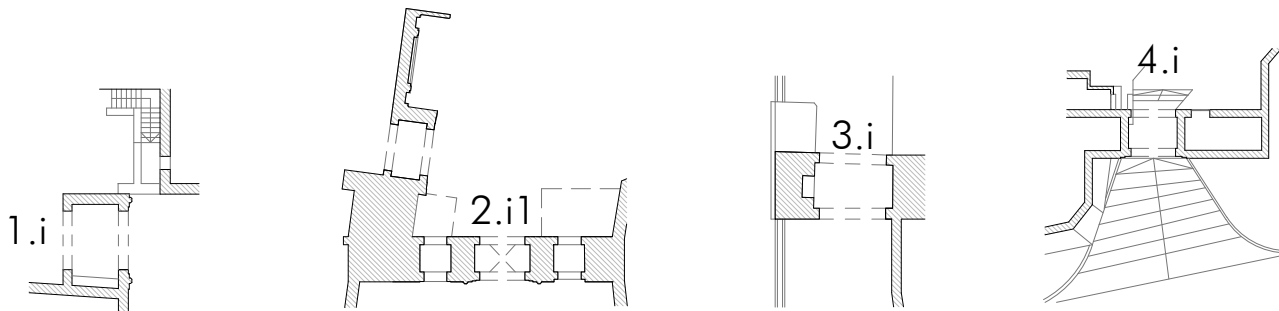
6.e



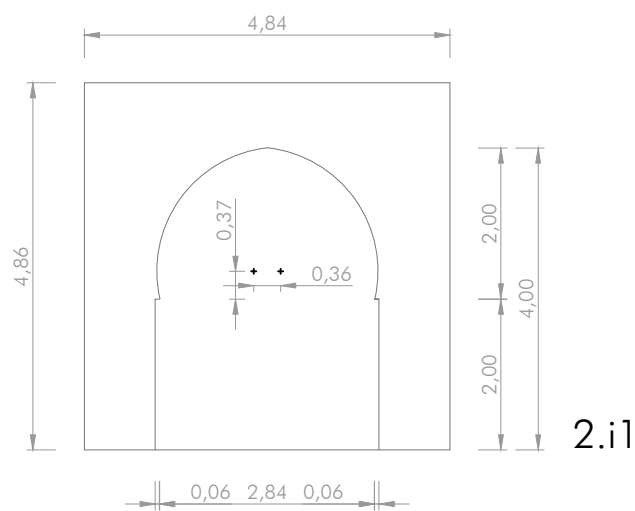
7.e



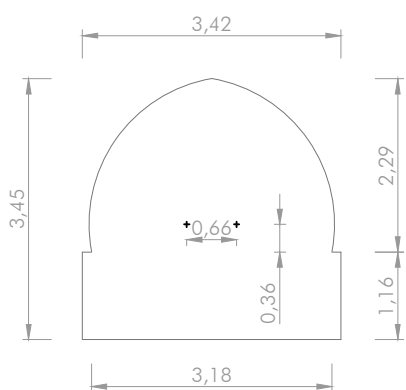
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



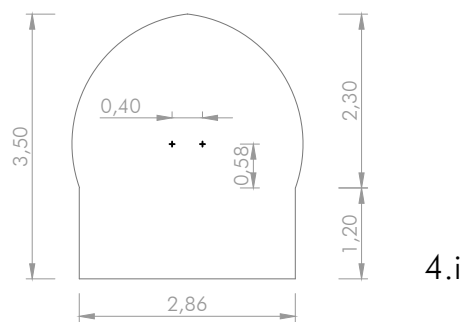
1.i



2.i



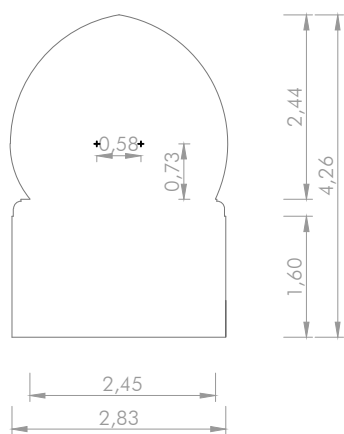
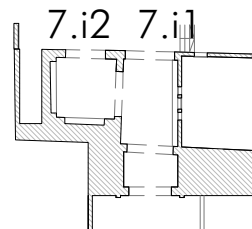
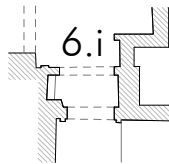
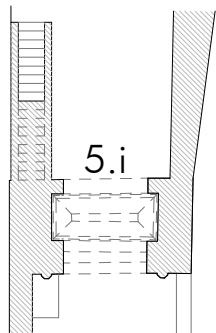
3.i



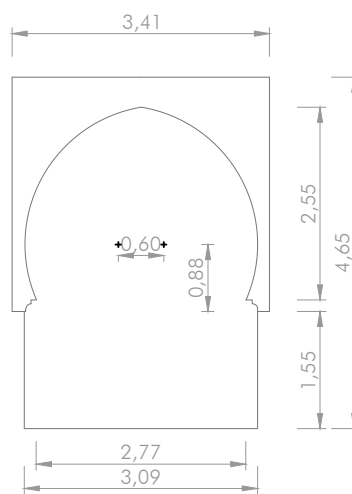
4.i



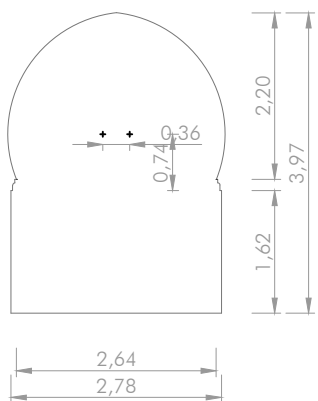
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



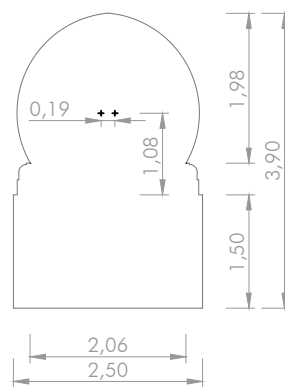
5.i



7.i1



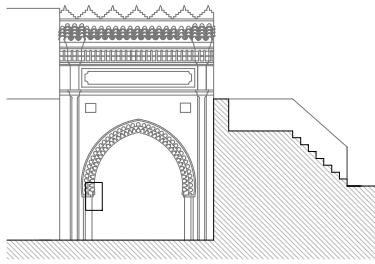
6.i



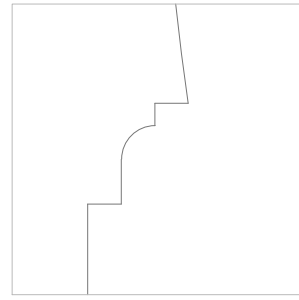
7.i2



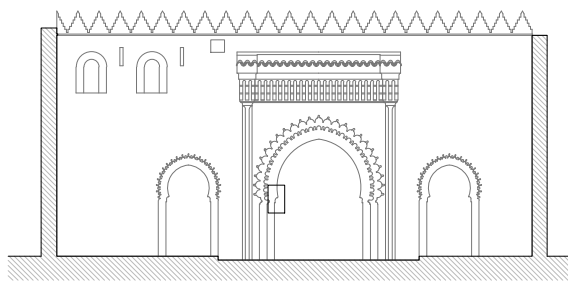
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



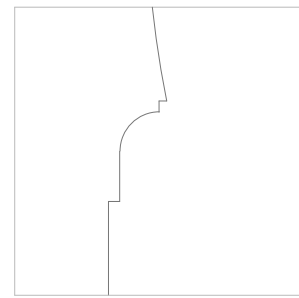
B01



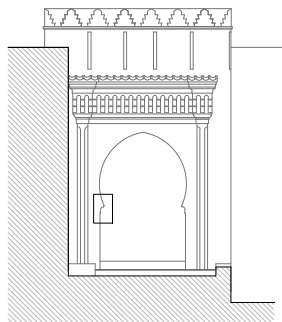
B01e



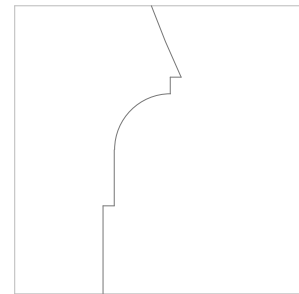
B02



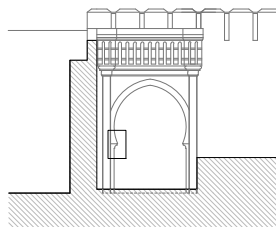
B02e



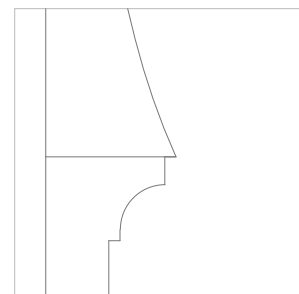
B05



B05e



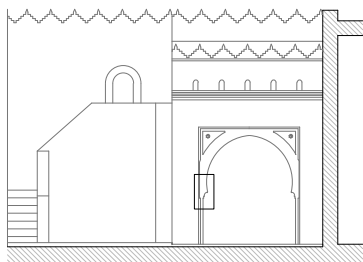
B06



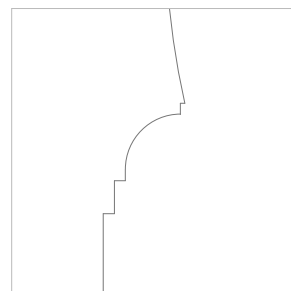
B06e



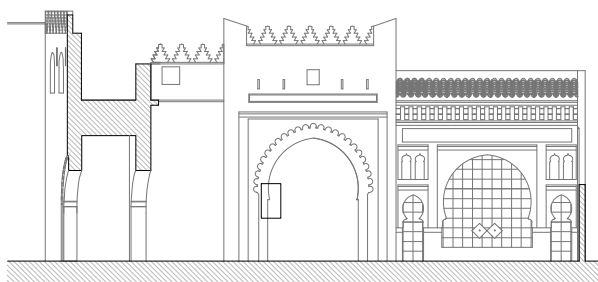
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



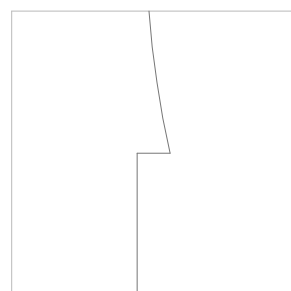
B01



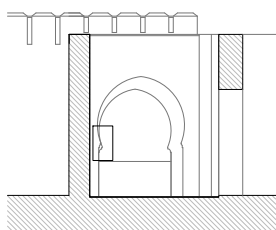
B01i



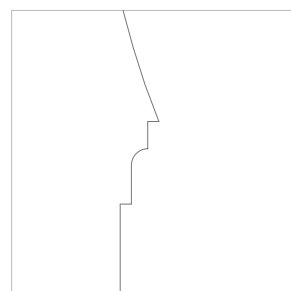
B02



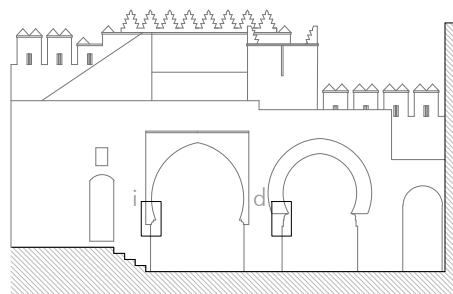
B02ap



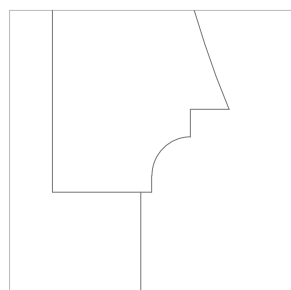
B06



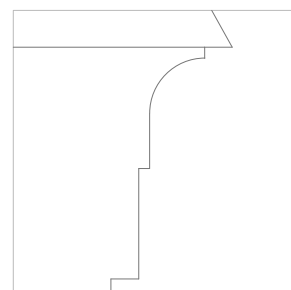
B06



B07



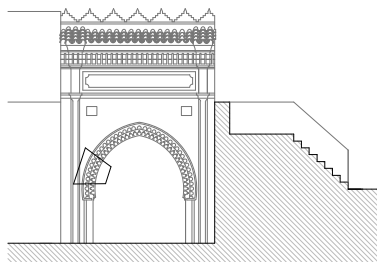
B07ii



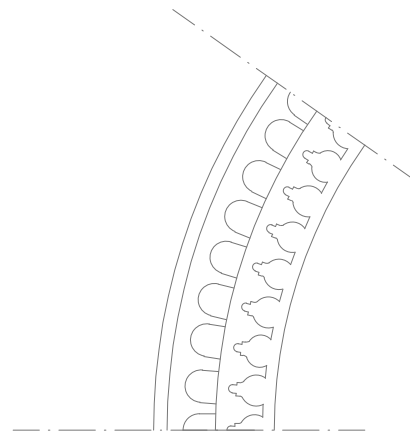
B07id



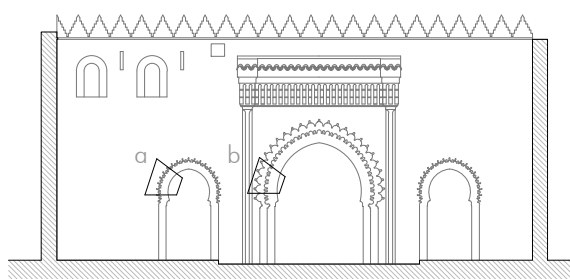
TETUÁN Puertas de la Medina  
 Ficha Gráfica  
 (Análisis taxonómico)



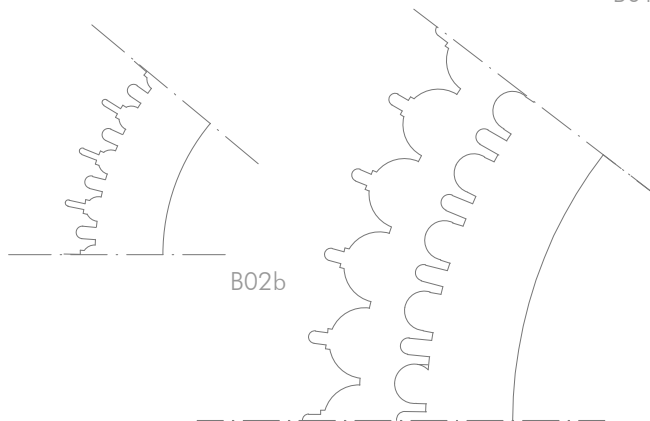
B01



B01

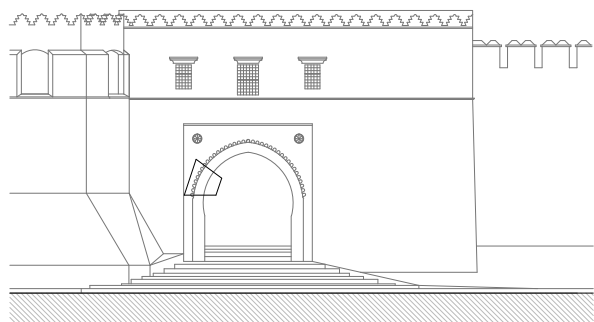


B02

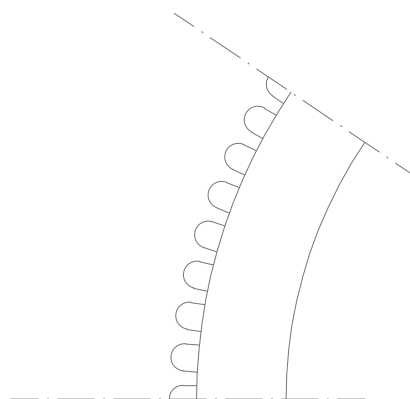


B02b

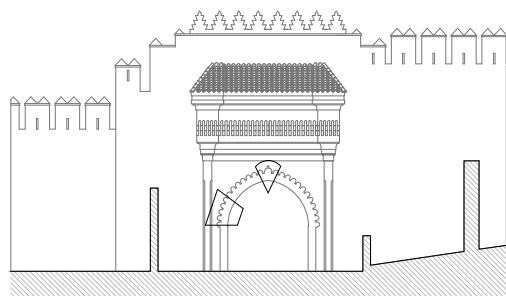
B02a



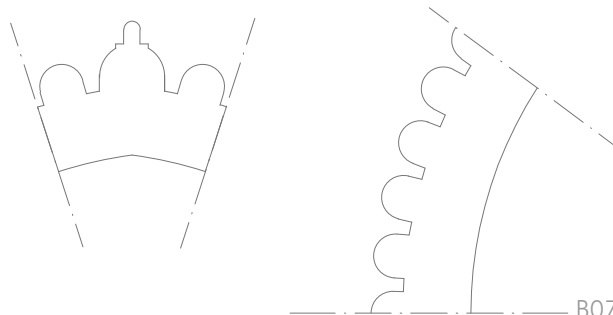
B04



B04



B07



B07

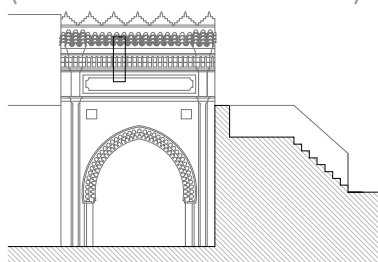




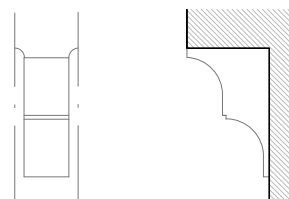
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica

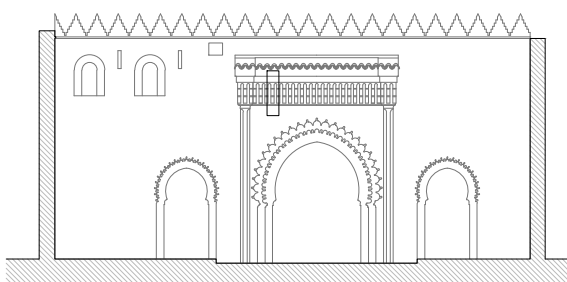
### (Análisis taxonómico)



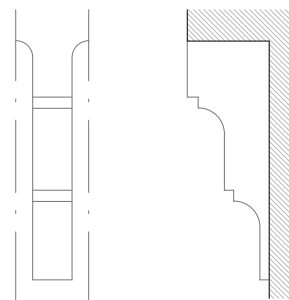
B01



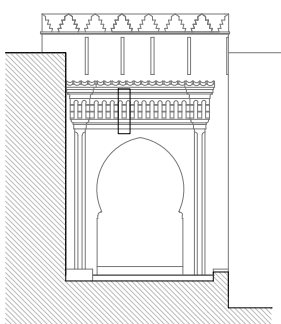
B01



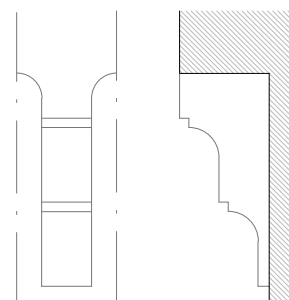
B02



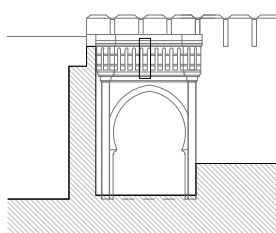
B02



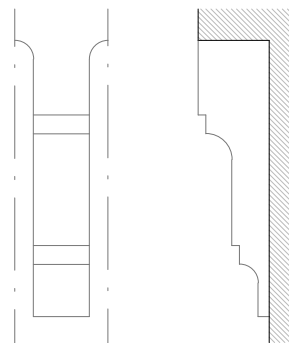
B05



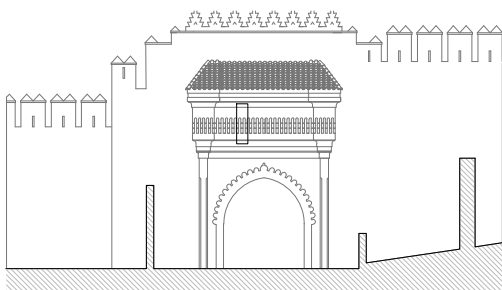
B05



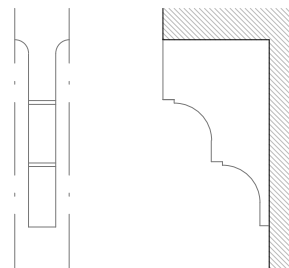
B06



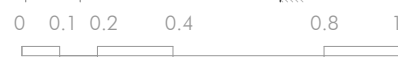
B06



B07



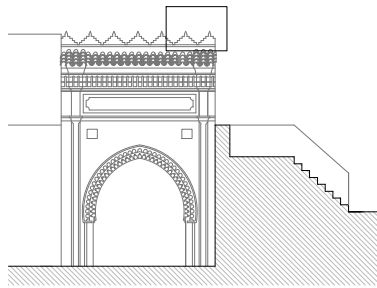
B07



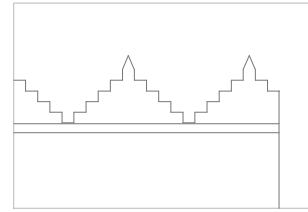
# TETUÁN Puertas de la Medina

## Ficha Gráfica

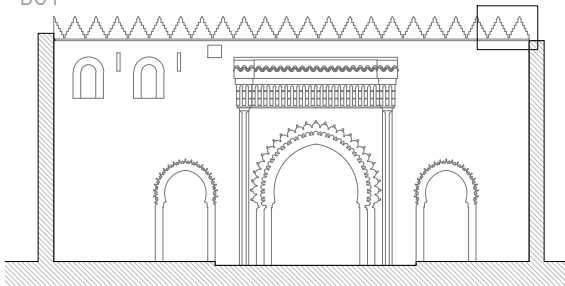
(Análisis taxonómico)



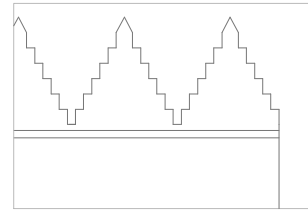
B01



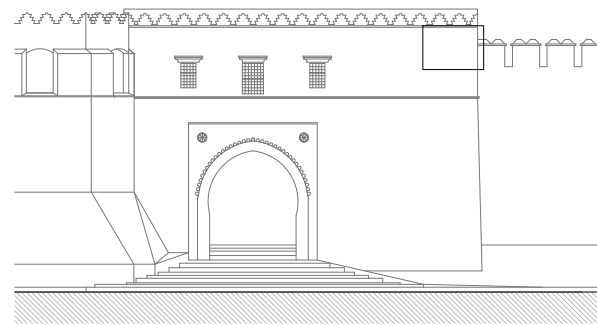
B01



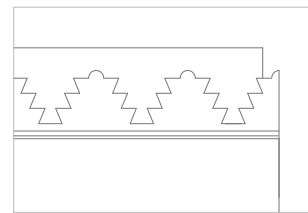
B02



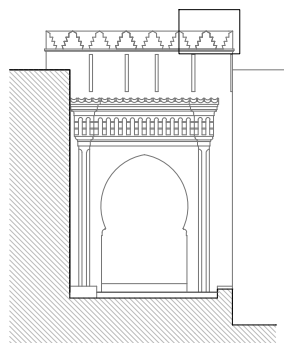
B02



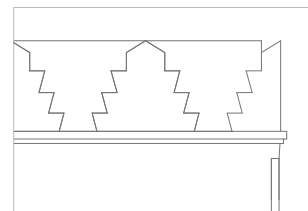
B04



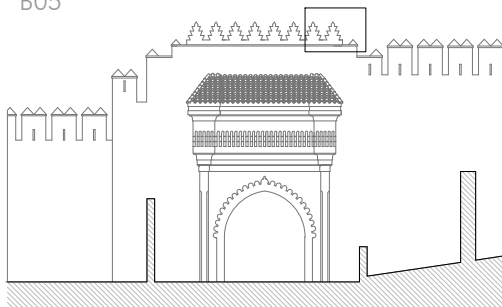
B04



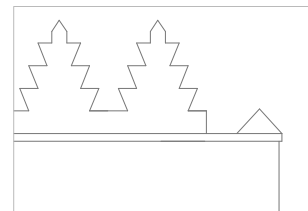
B05



B05



B07



B07



## 9. GESTIÓN Y PROTECCIÓN DE LOS BIENES PATRIMONIALES DE TETUÁN: MARCO JURÍDICO

### 9.1. ANTECEDENTES JURÍDICOS EN LA CONSERVACIÓN DE LAS MURALLAS

Cae fuera de los límites de este trabajo el análisis de los documentos jurídicos por los que se regía el urbanismo de las ciudades islámicas y, en nuestro caso, de Tetuán. Sirva tan sólo como antecedente, al contenido de nuestro capítulo, algunas consideraciones sobre las normas del derecho islámico que debieron favorecer la conservación de las murallas y puertas de la Medina.

Se entiende que la preocupación por la conservación del patrimonio no tiene un inicio perfectamente definido. Siempre ha existido el deseo de conservar la propiedad en las mejores condiciones posibles. Quizá no siempre se tuvieron los medios necesarios, o los conocimientos adecuados para diferenciar lo que verdaderamente tiene valor e interés por conservar de los que puede ser sustituido. Más adelante nos posicionaremos como defensores de la idea de que la acción de la administración hispano-marroquí (durante el Protectorado) fue favorable a la protección del patrimonio. Durante esos años se impulsaron una serie de figuras singulares —administrativas y legales— (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008: 9-25), con las que dieron forma a una estructura real para velar por la gestión patrimonial. Sin embargo no sería justo pasar por alto los esfuerzos que hasta entonces se habían hecho por mantener en buen estado de conservación la ciudad<sup>212</sup>.

Ya hemos visto, en los capítulos anteriores, cómo la muralla (incluyendo las puertas) es un elemento definitorio del urbanismo tetuaní<sup>213</sup>. La ciudad aparece siempre contenida y limitada por un muro protector. Se da buena cuenta de ello

---

<sup>212</sup> Para estudiar con más profundidad la muralla como tipo constructivo, relacionando los siglos de consolidación perimetral con el de desarrollo de la ciudad islámica, se puede consultar los trabajos de Antoni González Moreno-Navarro (González Moreno-Navarro, 1994) y los de Patrice Cressier (Cressier, 1996).

<sup>213</sup> Consultar el trabajo de Alberto Darías (Darías Príncipe, 2005b) sobre la connotaciones específicas que las murallas proporcionan a la ciudad de Tetuán.

en la literatura geográfica y en toda la iconografía cartográfica hasta ahora estudiada.

La permanencia de la muralla como elemento visible, debió propiciar algunas consideraciones jurídicas tanto para señalar los límites del espacio urbano, como para designar quiénes debían repararla y mantener su buen estado de conservación. No vamos a tratar aquí sobre el contenido de esos textos jurídicos islámicos y la particular consideración que hacen sobre las fortificaciones urbanas<sup>214</sup>. Nuestra intención tiene un alcance mucho más modesto: hacer una llamada de atención sobre la existencia de ese orden legislativo que garantizó el buen estado de conservación de las murallas y el de sus funciones.

El problema que, con mayor asiduidad se plantean los expertos es el relativo a las reparaciones de las murallas. La cuestión principal que se debate es la necesidad de conjugar el interés general de la comunidad (es decir, la protección del recinto), con los intereses particulares de la población, cuya legitimidad también se tiene en cuenta (Marín, 1996a).

No conocemos un principio teórico de donde emanen las disposiciones jurídicas específicas a estas circunstancias pero, es doctrina unánime pensar que a todos los vecinos corresponde la reparación de la muralla por igual. Es correcto también pensar que cada cual contribuiría según su posición económica. La profesora Marín es partidaria de defender la obligatoriedad de las cuotas aportadas al acuerdo previo de los interesados (Marín, 1996a: 83). Explica que las aportaciones individuales debían estar en relación con su capacidad económica, ya que la fortificación es (beneficiosa) para la persona acomodada, no para el pobre que no teme por sus bienes. Existe sin embargo algún precedente norteafricano del siglo XI en el que se insiste en la utilidad general que representa la fortificación de un recinto para toda la población (Gozalbes Cravioto, 1996a: 410).

Entendemos que las principales iniciativas en tareas de conservación partían de las propias posibilidades del tesoro público. Si este fallaba, era necesario buscar otros que colaboraran de manera más o menos voluntaria. Las

---

<sup>214</sup> Tema tratado por Manuela Marín (Marín, 1996a)

diferentes circunstancias dependían de las costumbres locales y de la tradición popular de las diferentes familias.

La situación mural de los límites urbanos condicionó también los dictámenes jurídicos. Si el conflicto que había que resolver sobre las cuotas de conservación se originaba en zonas de muralla con partes usadas como lugar de residencia; si se empleaba la muralla del lugar como pared de la casa; si el lienzo de muralla era independiente pero la casa se apoyaba en él o estaba próxima; etc.

Como se ve, la discusión sobre quién debía colaborar en la reparación de la muralla no tiene límites claros<sup>215</sup>. La participación de todos está tan defendida como la de en qué parte debe colaborar cada uno. En cualquier caso para nosotros sirvan estas líneas para justificar la necesidad de una legislación proteccionista clara, como veremos a continuación.

## 9.2. PROTECCIÓN DEL PATRIMONIO EN EL PROTECTORADO

Concluido el análisis histórico y morfológico, que nos ha ocupado durante los capítulos que preceden, quizá ya no sea necesario preguntarse si el estado de conservación del patrimonio fue tenido en cuenta durante los años de colonización. Es evidente que sí. Fue un motivo de preocupación para sus gobernantes, que quizás supieron resolver de manera adecuada a sus circunstancias.

Los documentos encontrados de 1945, y que son el origen de toda nuestra investigación, son un claro ejemplo de cómo durante el periodo del Protectorado, Marruecos se caracterizó entre otros aspectos, por el interés particular de conservación del patrimonio<sup>216</sup>.

---

<sup>215</sup> No somos ajenos a la situación de ensanchamiento que se dieron en algunas ciudades y que hicieron caer, lienzos de murallas, torres y puertas. En ocasiones los propios vecinos eran los que sacrificaban los restos que quedaban ahogados por las nuevas construcciones (Gallego Roca, 1994).

<sup>216</sup> Existen autores que no comparten esta afirmación, así por ejemplo la Doctora Nadia Erzini mantiene que: «Históricamente nunca hubo en la Medina de Tetuán una política global de rehabilitación. Durante el Protectorado español, Tetuán no disfrutó de protección de su Medina y sus monumentos históricos, como tuvo la ciudad de Fez bajo el protectorado francés» (Erzini,

Vemos necesario dedicar las siguientes líneas a justificar esta afirmación, e incluso dar argumentos suficientes para sostener que «la noción de patrimonio, en el Norte de Marruecos, es una invención colonial» (Chadli, 2008a: 267).

Si comenzamos por el final, podemos afirmar que en 1956, fecha de la independencia de Marruecos, todas las ciudades del norte del país presentaban una huella indeleble de la presencia y la actuación española, tanto en su urbanismo como en su arquitectura, y que representan hoy día una parte importante de su patrimonio construido (Bravo Nieto, 2004: 45).

Desde 1912 fecha de instauración teórica del Protectorado las transformaciones urbanas comenzaron rápidamente. La rápida penetración española generó una reacción bélica en buena parte del territorio y la guerra se prolongaría hasta 1927. Esto explica la gran importancia que la Administración militar tuvo en todo el proceso de conservación del patrimonio. Las primeras decisiones que emanan de la Administración militar para la protección del territorio tienen efectos directos en la recuperación de las puertas y murallas. Lo que tradicionalmente había sido un componente defensivo, para evitar el asedio desde el exterior<sup>217</sup>, ahora se convierte en un elemento que ahoga la ciudad por el rápido crecimiento que experimenta la población en estos años<sup>218</sup>. Por otro

---

2001: 124). Critica además la construcción del Ensanche en una zona tan próxima a la Medina y la escasa producción bibliográfica específica de esos años. Pensamos que la autora no considera las disposiciones administrativas que surgieron durante estos años para preservar la Medina, la planimetría que se desarrolló durante esos años para la conservación de los principales monumentos o la cartografía que se desarrolló con claros acentos patrimoniales. Manuel Ferrer (citado en Bravo Nieto, 2001: 151) adelantaba en 1913 que en el mismo momento de iniciarse la primera organización del Protectorado «...habrá un marcado interés en conservar dichas ciudades con su actual aspecto marroquí». O también se puede observar como la Junta de Servicios Locales, estableció, en 1914, que «en los barrios moros no se consentirá realizar obra alguna que modifique el carácter típico de las construcciones existentes», Cfr. Reglamento para las edificaciones en el ensanche oeste de Tetuán y Reglamento sobre construcciones urbanas en Tetuán publicado en el *Boletín Oficial de la zona de influencia española en Marruecos n° 26*, del 24 de abril de 1914. Consultado en *África Española*, n° 21, octubre de 1914; pp. 603 a 607. Véase art. 5 del Reglamento. Más referencias que valoran la acción patrimonial durante el Protectorado en el artículo de Javier Verdugo y Manuel J. Parodi (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008).

<sup>217</sup> Sirva de ejemplo el expediente del 8 de marzo de 1860 sobre «Disposiciones para regularizar las obras de fortificación en la plaza de Tetuán» conservado en el Archivo Histórico Nacional (Ref. AHN/5.1.15.10/diversos-colecciones,419, N.25).

<sup>218</sup> Se puede consultar el «Censo de población y estadística de viviendas en Tetuán», publicado en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado 21*, p. 94-95 del 10 de febrero de 1914.



lado las dificultades también llegaban por el miedo a no poder desalojar con rapidez la ciudad, en el caso que se reactivaran los conflictos<sup>219</sup>.

Todo esto, unido a otras circunstancias que no explicamos para no extendernos, favoreció la decisión de situar una zona de ensanche fuera de los muros de la ciudad. Se decide por tanto organizar el territorio, desde un nuevo asentamiento, un núcleo de población adosado a la Medina. Y así en 1913 ya estaba aprobado el nuevo trazado de Tetuán, que junto con Larache eran las dos ciudades del Protectorado español que poseían una mayor importancia urbana previa a la colonización y cuyas Medinas mostraban una personalidad más acusada.

El proceso de crecimiento de Tetuán lo podemos resumir de la siguiente manera<sup>220</sup>. Junto a las murallas de la Medina se eligió una zona propicia para realizar la extensión, y en ella, de acuerdo con la morfología del territorio, los caminos previos existentes, una vez solucionado el problema de la propiedad<sup>221</sup>, se ejecutaban las alineaciones y el trazado de las manzanas de edificios. Se trataba de una ciudad nueva con un marcado trazado ortogonal y pretensiones de monumentalidad que contrastaba con el urbanismo islámico local. Era una ciudad que surgía junto a la Medina antigua sin segregarla, como realidades urbanas diferentes, separadas únicamente por la muralla y conectadas a través de las singulares puertas a la ciudad, que recobrarían en ese momento un nuevo papel urbano muy distinto al tradicional.

---

<sup>219</sup> Existe un estudio de Jamel Akbar sobre las fragmentaciones que provocan las puertas interiores de una Medina, en las vías de comunicación. Con este artículo se entiende las dificultades estratégicas que para los militares españoles tenía el urbanismo tetuaní (Akbar, 1993).

<sup>220</sup> Existen numerosos trabajos con los que se puede completar, lo que hemos resumido en unas pocas líneas (Bravo Nieto, 2001, 2004; González de Lara, 1962; Malo de Molina y Domínguez, 1994).

<sup>221</sup> España respetó y protegió la propiedad privada, dictando una serie de disposiciones, así como reglamentó los bienes Majzen, del Habús, los de los municipios, los de las Yemáas y los del dominio público. Creó también el Registro de la Propiedad Inmobiliaria, para evitar el fraude que se cometía con las mulquías falsificadas. Reglamentó la expropiación forzosa por causa de utilidad pública, indemnizando a los propietarios con el justo valor de sus propiedades.

Todo el trazado de la muralla fue, habitualmente, respetado y restaurado desde 1913<sup>222</sup>. Ahora existían dos realidades urbanas diferentes, con actividades distintas pero complementarias que necesitaban un espacio abierto de encuentro, una rótula que permitiera comunicar esos dos mundos. Algunos tramos tuvieron que ser sacrificados para que se diera esa comunicación entre las dos naturalezas urbanas.<sup>223</sup> Pero no fue este procedimiento la trayectoria habitual.

Encontramos en el Protectorado una especial atención por los valores históricos de las medinas (y en particular por la de Tetuán). Esto llevó a la creación de la Junta de Monumentos Históricos de Marruecos, que involucraría en este cometido a las Reales Academias Españolas. Se observa en cada una de las actuaciones de la administración colonial un especial cuidado por las zonas históricas, en particular por las murallas, las puertas, la alcazaba y lo particular de los barrios islámicos (Bravo Nieto, 2004: 52). También sobre la imagen tradicional de la ciudad, su artesanía, que aparecerá protegida en todas las normativas legales sobre urbanismo y que, finalmente, favorece la creación de la Escuela de Artes Indígenas de Tetuán (1930)<sup>224</sup>, tuvo como finalidad la conservación de las artes tradicionales y el posible empleo de estos artesanos en la recuperación del patrimonio monumental de la ciudad<sup>225</sup>.

---

<sup>222</sup> Un ejemplo se puede consultar el *Dahir* autorizando la inversión de una suma de 31.809 pesetas en las obras de reparación de las murallas de Tetuán, y el Decreto correspondiente en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado* 6, p. 343 del 25 de febrero de 1914.

<sup>223</sup> Sobre el derribo de la muralla, véase *África Española*, 30 de Marzo de 1916, nº 34, pp. 328.

<sup>224</sup> El 30 de agosto de 1919 tuvo lugar la inauguración oficial de la Escuela de Artes y Oficios, situada entre las calles de Tarrafin y Judería, y cuyo primer director fue Antonio Got. En 1920 la escuela fue trasladada a un local situado en el número 70 de la calle Luneta, pero el nuevo edificio, construido *ad hoc* fuera de la Puerta de la Reina, no se inauguró hasta 1928, confiándose su dirección a Mariano Bertuchi, que sería nombrado oficialmente en mayo de 1930. La escuela recibió entonces la denominación de Escuela de Artes Indígenas (a partir de 1947 tomaría el nombre de Escuela de Artes Marroquíes), aunque para los marroquíes se conocía y se conoce por el nombre de Dar al-Sana'a. Para contrastar con el panorama arquitectónico que se desarrollaba en España en esos momentos se pueden consultar los libros de Carlos de San Antonio (de San Antonio Gómez, 1996, 1998).

<sup>225</sup> En el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares encontramos numerosas partidas por las que se aprueban inversiones para la reparación de la muralla. Se puede consultar (AGA, Caja 81/9707) la «Nota de dirección de fomento sobre la inversión de un crédito para la reparación de un trozo de muralla de Tetuán»; «Real decreto del 21 de mayo de 1925. Nota de la adjudicación de una partida de presupuesto para el embellecimiento de las entradas de Tetuán»; etc. También se puede consultar «El dinero que el Sultán debe destinar con fondos de los

Los aspectos institucionales que favorecieron esta preocupación por el patrimonio estuvieron muy presentes desde el principio. Sin esas medidas concretas, que se fueron tomando en distintos ámbitos de la vida cultural y social, las políticas conservadoras o simplemente respetuosas, con la herencia del país, no hubieran dado ese buen fruto patrimonial.

En el campo administrativo el historiador Azzuz destaca «la notable preocupación de España por crear tres administraciones: la del Protectorado, compuesta por Delegaciones de servicios dependientes de la Alta Comisaría; la Majzeniana, formada por los ministerios del Gobierno Jalifiano, dependiente del Jalifa; y la Municipal, puesta bajo la tutela del Consejo General de Colectividades, que presidían el Gran Visir y el delegado de Asuntos Indígenas» (Azzuz Hakim, 1998)<sup>226</sup>.

Además para asegurar las asignaciones presupuestarias necesarias, que garantizarían la viabilidad de los proyectos de mejora urbana, se dotó a la Zona de un presupuesto general del Majzen que se promulgaba anualmente<sup>227</sup>.

En 1918 se creó el Boletín Oficial de la Zona, que en sus ediciones española y árabe publicaban todas las disposiciones promulgadas; los boletines de los Ministerios de Justicia Islámica y del Habús, ambos en árabe solamente. Gracias a la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional y a los que se conservan en el Archivo General de la Administración, hemos podido revisar los *Dahires* promulgados con intención de reglamentar la protección del patrimonio<sup>228</sup>.

---

Habus Monkatién y el Berach Yihadía a las reparaciones de las murallas de Tetuán» en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado* 19, p. 39 del 10 de enero de 1914.

<sup>226</sup> La política urbana del Protectorado los organismos que participaron fueron: la Delegación de Fomento de la Alta Comisaría, las Comandancias de Ingenieros de las regiones militares y, por último las Juntas de Servicios Locales o Juntas Municipales.

<sup>227</sup> A modo de referencia general se puede consultar más detalles en «Algunas consideraciones sobre la organización del Majzen en el Bajalato de Tetuán, impuestos que se perciben en las Kabilas y modo de practicar la enseñanza» publicado en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado* 19, p. 12-55 del 10 de enero de 1914.

<sup>228</sup> Algunos de los *Dahires* relativos a la conservación o protección del patrimonio promulgados en esas fechas y que aún siguen siendo válidos son: § *Dahir* de 9 de Ramadán 1331 (12 de agosto de 1913) sobre el registro de edificios. § *Dahir*, de 20 de Jumada I ° 1332 (16 de abril de 1914) sobre las alineaciones, planes de gestión y expansión de las ciudades, las servidumbres y los impuestos carretera. § *Dahir* de 19 de Rajab 1333 (2 de junio de 1915) que establece la

La estructura principal que daba consistencia a todo este entramado la constituía el personal administrativo del Protectorado<sup>229</sup>. La integraban el Cuerpo General Administrativo, en español; el Cuerpo del Cuttab, en árabe, y el cuerpo de los funcionarios y empleados municipales<sup>230</sup>.

### 9.3. PRINCIPALES DISPOSICIONES ADMINISTRATIVAS

El Norte de Marruecos en el momento en el que queda vinculado a España de manera efectiva desde 1912 (tras los acuerdos de la Conferencia Internacional de Algeciras de 1906), se convierte en asentamiento español y por tanto queda bajo el influjo de toda su reglamentación legal y administrativa.

Se comenzaba el desarrollo de un nuevo modelo administrativo que recogía los escasos precedentes de la Administración Jerifiana y algunas características de la organización que habían establecido los franceses en su zona (Chadli, 2008b: 275), completándola con arreglo a las normas de los municipios españoles (Villanova Valero, 2008: 168)

La necesidad de asentar esta nueva política sobre bases jurídicas sólidas exigió la elaboración de una legislación rigurosa. El sistema de administración local que se encontró la Administración Colonial en Marruecos no sirvió como modelo para la nueva ciudad que se empezaba a generar (Bravo Nieto, 2001:

---

legislación vigente registrado edificios. § *Dahir*, de 30 Muharram 1334 (8 de diciembre de 1915) sobre las medidas salud para la protección de la salud pública y seguridad en las ciudades. § Circular residencial 03 de julio 1916 los jefes de servicios la normativa municipal sobre la carretera de tipo. § *Dahir*, de 25 Sha'ban 1342 (1 de abril de 1924) sobre el control de Servicio de Bellas Artes y Monumentos Históricos de ciertas solicitudes de permiso para construir § Orden de 22 de Vizierial 1372 Jumada II (9 de marzo de 1953) para regulación de los altos techos de los locales Residencial.

<sup>229</sup> Para conocer y entender el la organización territorial del Protectorado de Marruecos se puede consultar los trabajos de Villanova Valero (Villanova Valero, 2010). De ahí se desprende la necesidad de contar con todo ese personal administrativo.

<sup>230</sup> A grandes rasgos, la acción española era dirigida por un alto comisario, la máxima autoridad en la zona, que estaba asistido por diversas delegaciones encargadas de concretar las políticas sectoriales. Por su parte, la Administración marroquí se estructuraba en torno a un jalifa que gobernaba y administraba por medio de dahíres, y que estaba asistido por el Majzén central, constituido por el gran visiriato y varios ministerios jalifianos.

68)<sup>231</sup>. Era necesario crear una estructura administrativa que garantizara los fines de la nueva política urbana del Protectorado.

En España por esos años se había dado a la protección del Patrimonio un impulso considerable. La Ley de Excavaciones es promulgada en 1911, y con el Real Decreto del 30 de abril de 1916 se crea la Junta Superior de Estudios Históricos y Geográficos de Marruecos.

Mientras tanto en Marruecos aún no se había dado forma administrativa a todo el proceso de transformación que se iba fraguando, pero ya se venía funcionando con unos organismos algo improvisados. Tenían un marcado carácter militar por la situación en la que se crean, pero ya servían para dictar unas elementales disposiciones de control del Patrimonio. Eran las Juntas de Arbitrio que desempeñaban sus funciones con anterioridad a 1912, a través de los ingenieros del ejército. Tras la firma del Acuerdo que da inicio al Protectorado, estas Juntas son sustituidas por un órgano algo más definido, las Juntas de Servicios Locales dirigidas por un cónsul interventor. Mantenía en la presidencia al Bajá de la ciudad y así se garantizaba la presencia nativa en las instituciones y el reconocimiento institucional en la población local.

Aunque no podemos decir que la recién nacida experiencia patrimonial española fuera ya un éxito probado<sup>232</sup>, sí consideramos que sirvió para reproducir ciertas estructuras similares en los territorios ocupados. Probablemente la simultaneidad de los procesos, en el Protectorado y en España, fue beneficiosa para ambos<sup>233</sup>. Las experiencias que se obtenían, en dos localizaciones tan

---

<sup>231</sup> Existía la figura del Bajá, un gobernador urbano que regentaba diferentes poblaciones marroquíes.

<sup>232</sup> En España durante esos años «...la protección puntual de tantos monumentos no evitó cuantiosas pérdidas irreparables de nuestro patrimonio edilicio, que generalmente provino tanto de las actuaciones bélicas, como de la falta de atención posterior» (Martínez Monedero, 2012: 229).

<sup>233</sup> También hubo problemas debidos precisamente a la falta de experiencia y a la rapidez con la que se legisló. En ocasiones, la falta de uniformidad entre unas zonas y otras, motivaron revisiones continuas y rectificaciones (Villanova Valero, 2008: 168)

distintas, iban centrando las necesidades particulares de cada una y afinando el marco legal que se necesitaba<sup>234</sup>.

De tal modo, la normativa emitida por la administración española se vería completada por la emanada por la marroquí, dándose curso de este modo a la naturaleza dual de la gestión del Patrimonio en el territorio norteafricano.

El 30 de abril de 1916 se da en España un paso importante. Nace dentro de la administración española el primer organismo con carácter consultivo para temas de protección del patrimonio: la Junta Superior de Geografía e Historia de Marruecos. Con este organismo se garantiza en los nuevos territorios una tutela consultiva de lo que acontece en la península. Esta Junta debía velar por la correcta exploración geográfica y arqueológica de la zona jalifiana, así como evitar la alteración local.

Unos años más adelante, y con aún poca experiencia de la reciente Junta creada, la oficina del Jalifa (representante del Sultán en el Protectorado y encarnación de la autoridad y el gobierno marroquí) emitió un Decreto Vizirial, el 22 de abril de 1919, por el que se creaba, para la zona española del Protectorado, la Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos (bajo cuya denominación se encontraban las medinas, las murallas y sus puertas, los castillos, las alcazabas, las mezquitas y las fuentes) con clara voluntad de abrir un marco concreto para los estudios históricos<sup>235</sup>. Se pretendía claramente proteger y conservar el tipismo de las ciudades, así como evitar el deterioro de los principales monumentos. Los deberes de esta Junta consistían en realizar la catalogación de todos los monumentos artísticos e históricos de la zona con sus correspondientes fotografías, cuidar que los barrios musulmanes de las ciudades del Protectorado no perdieran su carácter típico y procurar que fueran desapareciendo todas aquellas actuaciones que habían afectado negativamente

---

<sup>234</sup> Se puede estudiar con detalle la gestión municipal de las ciudades del Norte de Marruecos durante la época del Protectorado en los trabajos de Mimoun Aziza (Aziza, 2008).

<sup>235</sup> *Boletín de la Real Academia de la Historia (BRAH)*, LXXIV, 1919. Cuaderno VI, junio. Documentos Oficiales II, «Decreto Vizirial creando la Junta Superior y Juntas locales de Monumentos Históricos y Artísticos en Marruecos», pp. 546-549.

a las ciudades tradicionales<sup>236</sup>. Es interesante considerar que en su composición contaba como asesores a un arquitecto, así como a un académico de las Reales Academias de la Historia y otro de Bellas Artes. De este modo garantizaban la interdisciplinariedad y una acción correcta desde el punto de vista arquitectónico e histórico<sup>237</sup>. Se entiende que la decisión de tener el primer catálogo monumental de Tetuán y su territorio donde se apreciaría «la riqueza artística de Tetuán»<sup>238</sup> es fruto de estos años, sin embargo nunca se concluyó<sup>239</sup>.

Antes de la publicación de los citados Decretos Visiriales correspondientes, se emitieron, muy al inicio (el día 16 de junio y el 18 de agosto de 1913) y con intención inmediata de crear un marco legal proteccionista, dos *Dahires* o Reales Ordenes en las que se establecía, en el primero, la creación de las Juntas de Servicios Locales en Tetuán, Larache, Alcazaquivir y Arcila; y en el segundo, se atribuía como una de las actividades del *Majzen* (autoridad real delegada en un Jalifa de la zona española del Protectorado) todo lo «relativo a la conservación de los monumentos y objetos artísticos e históricos»<sup>240</sup> (Valderrama Martínez, 1956: 735). Con ellas se buscaba proporcionar una estructura provincial (apoyada sobre una red de

---

<sup>236</sup> *Boletín de la Real Academia de la Historia (BRAH)*, LXXIV, 1919. pp. 546-549. Y citado por Antonio Bravo (Bravo Nieto, 2001: 152).

<sup>237</sup> El primer representante de la Academia de la Historia en Tetuán fue Manuel Ferrer Camacho, y el de Bellas Artes de San Fernando fue el arquitecto Carlos Óvilo Castelo (1919).

<sup>238</sup> *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes*, nº 112. 1919. pp. 112-115.

<sup>239</sup> El único «catálogo» que se conserva es uno de documentos. El de Emilio Lafuente (Lafuente y Alcántara, 1862) anterior a esos años. Es interesante tener claro que, de acuerdo con la naturaleza jurídica internacional de los deberes y derechos del Estado protector, éste podía establecer un sistema de gestión y protección del patrimonio, pero en ningún caso podía trasladar las categorías declarativas de monumentos previstos en la legislación española (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008: 10).

<sup>240</sup> *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado* 13, p. 467 del 18 de agosto de 1913. En su artículo primero se concreta: «Quedan bajo la salvaguarda del Majzén, que atenderá a su conservación las construcciones anteriores al islam, las de los palacios de nuestros antepasados *cherifianos*, los monumentos religiosos, mezquitas, *kubbas*, medersas, etc., las ruinas de las viejas ciudades del imperio, las fortalezas y las murallas y en general todas cuantas edificaciones tengan carácter histórico o artístico, sea cual fuere el estado en que se encuentren al presente». Es, así pues, y según se desprende de las normativas administrativas y legales de la época, la autoridad marroquí la que se reserva la potestad sobre los «monumentos históricos y artísticos» (públicos o privados) existentes en territorio del Sultanato quedando de este modo los «monumentos» sujetos a la soberanía del Sultán (que apela en su defensa y salvaguarda incluso a su autoridad religiosa como príncipe de los creyentes) y a la coadministración hispano-marroquí, en el caso del Norte de Marruecos (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008: 16)





Lám 53. Portada del folleto Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, Inspección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán, 1927<sup>241</sup>.

implantación local) a la tarea de gestión del Patrimonio Monumental, Histórico, Artístico y Arqueológico de cada región (Cordero Torres, 1962: 234; Parodi Álvarez, 2008: 120)

Estas Juntas fueron cambiando en su composición, aunque desde el inicio estuvieron constituidas por musulmanes, israelitas y españoles<sup>242</sup>. Las primeras fueron constituidas (1913) en las principales ciudades: Tetuán, Arcila, Larache y Alcazaquivir. Con la función primordial de evitar la pérdida o destrucción de sus principales monumentos o edificios significativos. A estas le siguieron la de Xauen y Villa Alhucemas (1928) y Villa Nador (1939).

<sup>241</sup> Esta ilustración es propiedad de Eloy Martín Corrales (reproducida en Martín Corrales, 2007).

<sup>242</sup> En tres momentos diferentes las Juntas de Servicios Locales cambian en su composición para ajustarse mejor a las necesidades del momento. Estos tres periodos los podemos situar en 1913, 1916/1917 y 1922-1930 (Villanova Valero, 2008)

Poco después, el 11 de diciembre de 1920 se organiza el contenido y las atribuciones mediante un nuevo Decreto Vizirial<sup>243</sup>. Como se ve en este procedimiento de aprobación, el deseo por acelerar el buen funcionamiento institucional de los nuevos organismos precisaba muchas veces continuas revisiones de lo ya promulgado.

Tras varios años de sucesivas reformas por las que se transforman las Juntas Locales en Juntas Municipales y se crean otras entidades de orden intermedio (las de Arbitrio, las Vecinales, etc.) para facilitar la ejecución de disposiciones administrativas, finalmente en los años cuarenta se estructura de manera definitiva la Administración local; se elimina la distinción entre las Juntas Municipales y las Juntas Vecinales y se refuerza la dependencia con respecto a las Delegación de Asuntos Indígenas (Bravo Nieto, 2001: 69).

Es interesante conocer la Ordenanza del 23 de abril de 1941 (completada por un *Dahir* de igual fecha) en la que se establece un Patronato de Investigación y Alta Cultura de Marruecos, así como las líneas generales de su funcionamiento<sup>244</sup>. En esta Ordenanza se enumeran los principales jalones de la tarea cultural que España ha impuesto en su zona y asigna al Patronato creado una serie de facultades culturales que, por la enumeración tan detallada de sus jurisdicciones, se adivina el deseo de organizar todo el plan de trabajo patrimonial y cultural del territorio colonizado (Cordero Torres, 1962: 232). Cada una de las funciones que se enumeran ayuda a entender este sentimiento de protección patrimonial que se va fraguando. Quizá sean algo dispares y todavía poco concretas para las necesidades de los distintos núcleos urbanos,

---

<sup>243</sup> *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado* 1, p. 7 del 11 de diciembre de 1920.

<sup>244</sup> Como señalan Jaime Verdugo y Manuel J. Parodi (Verdugo Santos y Parodi Álvarez, 2008: 18-19). La creación de este Patronato proporciona el que quizá constituya uno de los más nitidos ejemplos de la coadministración en el marco del Protectorado: creado en 1941 por una Ordenanza del Alto Comisario (administración española), esta Ordenanza sería modificada por un *Dahir* del Jalifa (administración marroquí) del 1 de julio de 1953; significativamente, los artículos 1 y 2 de este *Dahir* de 1953 serían la base para el articulado del Reglamento de 1955 de las Juntas Superior y Locales (Territoriales) de Monumentos del Protectorado, siendo referencia clave en estos artículos términos y conceptos como los de «catalogación», «conservación», e ideas como la de responsabilidad de la administración marroquí en la preservación de la «riqueza» (el Patrimonio) histórica, artística y arqueológica y en la conservación de la misma evitando su destrucción o enajenación. También se puede consultar sobre las circunstancias de creación de las Juntas en España en Martínez Monedero (Martínez Monedero, 2004).

pero sin duda contribuyeron a marcar el trabajo de los distintos profesionales que se asentaron en estas nuevas tierras<sup>245</sup>.

Como ya se ha dicho, el paulatino proceso de creación del cuerpo administrativo general para la conservación del Patrimonio Monumental de España fue encontrando su paralelo en el territorio marroquí<sup>246</sup>. En el siguiente esquema hemos reproducido cronológicamente los principales hitos legislativos en ambos territorios.

Normativa promulgada en España	Normativa promulgada en el Protectorado
Real Decreto del 1 de junio de 1900 Formación del Catálogo Monumental y Artístico de la Nación	
Real Decreto del 29 de noviembre de 1901 Aprobación del Reglamento de los Museos	

<sup>245</sup> Citamos algunas de las funciones (Cordero Torres, 1962):

- a) Salvaguarda de edificios u objetos de arte o antigüedad, históricos y artísticos para impedir su destrucción, traslado o exportación.
- b) Catálogo de esta riqueza trazando planes de exploraciones y estudio y de conservación y manteniendo el tono tradicional y artístico de las edificaciones.
- c) Formar una colección numismática marroquí.
- d) Catálogo de manuscritos árabes existentes en Marruecos, impidiendo su salida y reuniendo la colección más completa de publicaciones, grabados, etc., sobre Marruecos.
- e) Redactar el inventario bibliográfico hispanoárabe sobre Marruecos y España musulmana.
- f) Recoger, clasificar y conservar cuantos objetos y materiales interesen a la vida social marroquí.
- g) Fomentos, orientación y coordinación de la investigación científica en Marruecos apoyando las iniciativas privadas, concediendo premios, becas, organizando seminarios de estudios, interviniendo en el nombramiento de Comisiones científicas y trazando los planes de trabajo para todos los Centros, coordinando el esfuerzo oficial y el privado.
- h) Reunir las referencias de materiales de trabajo dispersos por España y Marruecos.
- i) Divulgar los trabajos en publicaciones, conferencias y proyecciones, y subvencionarlos.
- j) Difundir en el mundo árabe la cultura marroquí y la acción hispano marroquí, sirviendo de nexo entre los órganos científicos de Marruecos y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España.

<sup>246</sup> Miguel Martínez analiza la conservación de los centros históricos españoles durante las primeras décadas del franquismo (Martínez Monedero, 2010b).

Arqueológicos del Estado (Gaceta, 337, de 3 de diciembre de 1901)	
Real Decreto del 14 de febrero de 1902 Complementa el del 1 de junio de 1900	
Ley de Excavaciones de 1911 Se establece la primacía del interés público sobre el privado y señala la propiedad del Estado sobre los hallazgos casuales o los encontrados al demoler edificios (Gaceta, 189, de 8 de julio de 1911)	<i>Dahir</i> de 16 de junio de 1913 Creación de dichas juntas de servicios locales en Tetuán, Larache, Alcazaquivir y Arcila
Reglamento del 1 de marzo de 1912 Desarrolla la Ley de Excavaciones de 1911	<i>Dahir</i> de 18 de agosto de 1913 Regula la conservación de monumentos y objetos artísticos del <i>Majzen</i>
Creación en 1912 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades y la Ley de Monumentos Arquitectónicos-Artísticos de 1915	<i>Dahir</i> del 17 de agosto 1916 Nueva composición de la Junta de Tetuán
Real Decreto de 30 de abril de 1916 Creación de la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos	Decreto visirial de 22 de abril de 1919 Creación de la Junta Superior y las locales de monumentos artísticos e históricos
Real Decreto del 11 de agosto de 1918 y Reglamento del 11 de octubre de 1918 Relanzamiento de las Comisiones Provinciales de Monumentos	Decreto visirial de 11 de diciembre de 1920 Organización de la Junta Superior y las locales de monumentos artísticos e históricos
Decreto-Ley del 9 de agosto de 1926 Sobre la protección, conservación y acrecentamiento de la riqueza artística	<i>Dahir</i> del de 1 de febrero de 1933 Comisión investigadora y catalogadora de manuscritos literarios de la Zona. Se coordinan los diferentes centros; así como la existencia de multitud de Centros que conviene coordinar para el renacimiento de la cultura hispanoárabe: Museo Arqueológico de Tetuán, Museo Etnológico, Biblioteca y Hemeroteca del Protectorado, etcétera
Real Decreto de 23 de marzo de 1927 Transformación de la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos en Junta de Investigaciones Científicas de Marruecos y Colonias	<i>Dahir</i> de 18 de febrero de 1937 Creación del Instituto Jalifiano Muley el Hassan de Estudios Marroquíes
Ley del Patrimonio Artístico Nacional del 13 de mayo de 1933 Se incluye el debate internacional en torno a la Cultura Patrimonial (Gaceta de 25 de mayo de 1933)	<i>Dahir</i> del 23 de abril de 1941 Creación del Patronato de Investigación y Alta Cultura de Marruecos

Decreto del 16 de abril de 1936 y la Ley del 22 de diciembre de 1955 Sobre la defensa, conservación y acrecentamiento del patrimonio histórico-nacional (B.O.E. de 25 de diciembre de 1955)	<i>Dahir</i> de 23 de abril de 1941 Funciones del Patronato de Investigación y Alta Cultura de Marruecos
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------------------

#### 9.4. INTERVENCIONES SOBRE EL PATRIMONIO

Tal y como hemos visto hasta ahora, en el mismo momento de organizarse el Protectorado, la legislación y algunas instituciones concretas procuraron proteger y preservar los principales monumentos históricos de las ciudades. Se tomaron interesantes posturas en torno a la conservación y asegurando, de este modo, el correcto traspaso de la herencia arquitectónica de la Medina.

Hasta ahora, está comprobado cómo la Medina, sus murallas y puertas fueron percibidas desde un primer momento, como parte fundamental de la ciudad tradicional que se debía conservar. Es interesante considerar, en este sentido, la preocupación que desde la guerra de Tetuán (1859) se tuvo por obtener una adecuada representación gráfica de los monumentos. Recordamos en este capítulo los planos encontrados en Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército, de 1888 que corresponden a los levantamientos que Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso; Eduardo Álvarez, hacen de: La Alcazaba (lámina 15 y 16), *Bab Nuader* (lámina 41), *Bab Oqla* (lámina 47) o *Bab Tut* (lámina 43).

El análisis comparativo con los croquis de 1945 que se adjuntan, así como el estudio de la evolución histórica de cada Puerta, hacen ver que la regla general en el periodo del Protectorado, fue la de conservar las fortificaciones, los lienzos de murallas y las puertas, como elementos constitutivos de la Medina. Así pues desde los primeros años encontramos obras importantes de restauración. Esto no significa que no se produjeran demoliciones. Lógicamente las hubo y no siempre correctas.

Sabemos que a partir de 1915 el arquitecto Carlos Óvilo consolida buena parte de las murallas porque amenazaban ruina<sup>247</sup>. Tiene que reconstruir un poco más adelante, en 1916, algunas de las puertas como por ejemplo *Bab Mqabar*, finalizando en 1920 con un proyecto de jardinería para la parte de la muralla frente a *Bab Tut* (o Puerta de Tanger)<sup>248</sup>.

En otras ocasiones las propuestas de mejora de la Medina, a las nuevas circunstancias sociales, provocaron alteraciones irreparables. En algunos casos hemos encontrado prueba documental, como por ejemplo en la Puerta de Tanger<sup>249</sup>; o en el trozo de muralla entre las puertas Jaif y Mqabar, dónde estuvo situado el cuerpo de Guardia «Torreones». Respecto a esta intervención última, dice así la nota de Dirección de Fomento del 29 de noviembre de 1924:

«...hubo que intervenir de urgencia para la reparación de un trozo de muralla hundida situada a unos 150 metros de la Puerta Jaif, sobre el camino que circunda el cementerio. Un empuje de tierras y la falta de sección de muro en ese tramo (80 cms de sección media para 5 metros de altura construido de mampostería de piedra menuda y barro arcilloso con poca cal) provocan el desprendimiento de 13,50 metros en toda su altura, quedando la parte oeste en medianas condiciones por lo que hubo que sanearla en dos metros y reconstruir el resto. La reconstrucción se hizo con mampostería hidráulica con mortero de 250 k. de cemento y una mayor sección escalonada, para reducir costes y poder así rellenar la parte de tierras desprendidas apuntalando las que quedan para poder realizar los trabajos y evitar el derrumbamiento de las construcciones interiores situadas a metro y medio de las murallas hundida»<sup>250</sup>.

---

<sup>247</sup> Véase *África Española*, 30 de Marzo de 1916, nº 34, pp. 328.

<sup>248</sup> En el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares encontramos numerosas partidas por las que se aprueban inversiones para la reparación de la muralla. Se puede consultar (AGA, Caja 81/9707) la «Nota de dirección de fomento sobre la inversión de un crédito para la reparación de un trozo de muralla de Tetuán»; «Real decreto del 21 de mayo de 1925. Nota de la adjudicación de una partida de presupuesto para el embellecimiento de las entradas de Tetuán»;

<sup>249</sup> Es curiosa la anotación manuscrita en el reverso de una foto (nº 6803) de la Puerta de Tánger encontrada en Fondo García Figueras de la Biblioteca Nacional (Geografía (fotos) 6634-6846. Sala Goya). La inscripción recoge la idea de hacerla apta al tráfico rodado y propone una drástica remodelación que por suerte no llegaron a ejecutar. Se modificaron los portillos para el paso de peatones en 1927.

<sup>250</sup> AGA IDD (15)003.00 Caja 81/9707

Aunque la precipitación y probablemente la falta de presupuesto (o de sensibilidad en ocasiones) provocara intervenciones poco cuidadas en la ejecución, en los materiales empleados y de sensibilidad con el monumento<sup>251</sup>, observamos un respeto generalizado por estos elementos. A veces incluso se invocaba a una autoridad superior que garantizara acierto en la decisión que se tomaba<sup>252</sup>.

No seríamos justos si todo nuestro razonamiento pivotara exclusivamente en la acción de unos cuantos profesionales que ejercieron de arquitectos municipales en Tetuán. Somos conscientes que en esos años (principio del siglo XX) se produjeron dos hechos de considerable influencia y relevancia para nuestro estudio. En primer lugar la aparición en la Medina (y no en el Ensanche) de un grupo de alfaquies intelectuales que trabajaron la jurisprudencia, la literatura, la poesía, la historiografía, etc. creando un poso cultural necesario para la protección de la Medina desde todas las perspectivas artísticas. Así podemos citar a Ahmed Rhoni con su obra *Umdat Ar-Rawin fi Tarij Tittauin*; Mohammad Daúd con su obra *Tarij Titwan*; Mohammad Morer con su obra de ocho tomos, *Annaím al Muqim*; o Thami al-Uazzani con su obra *Az-Zauia*. Por otro lado, en el Ensanche, la penetración española atrajo también otros muchos intelectuales que generaron un poso cultural de similares características. De interés para nuestro trabajo de investigación son: Leopoldo Torres Balbás; Manuel Gómez Moreno; Fernando Valderrama; Miquel Tarradell y por supuesto Alfonso de Sierra Ochoa, responsable en el inicio, de nuestra Tesis Doctoral.

Todo esto confirma la conciencia de responsabilidad histórica que tuvieron los profesionales que coincidieron esos años. Podemos decir que hubo competencia profesional, sensibilidad para los problemas de conservación patrimonial, apertura a los valores urbanos de la Medina, y disponibilidad al diálogo y a la discusión interdisciplinar. Así como, obviamente —en caso contrario no se hubiera preservado la Medina—, una auténtica conciencia

---

<sup>251</sup> Se puede consultar la «Nota de la Alta Comisaría de España en Marruecos» AGA Caja 81/9707 del ejemplo anterior (trozo de muralla entre *Bab Jiaf* y *Bab Mqabar*): el escaso presupuesto de ejecución que se destina a la reparación y los materiales que se detallan para la intervención. También se puede comprobar en «Las reparaciones de las murallas de Tetuán» en el *Boletín Oficial de la Zona de Protectorado 19*, p. 39 del 10 de enero de 1914.

<sup>252</sup> Confróntese comentario a la datación de *Bab Tut* en el capítulo 7.



patrimonial, cuanto implica de conservación y preservación para futuras generaciones, y un empeño sincero por adquirir una adecuada formación profesional que protegiera los valores de una arquitectura quizá menor, pero no por eso menos interesante.

## 10. CONCLUSIONES

El objetivo que ha guiado nuestra investigación, y el desarrollo del cuerpo documental de esta tesis doctoral, ha sido ofrecer un material científico de utilidad —a través de un análisis de la formación y desarrollo arquitectónicos a lo largo del tiempo—, que ayude a la conservación y mantenimiento de las Puertas de la Medina de Tetuán, para las generaciones futuras. De esta intención hemos visto, la necesidad de completar ese estudio con un análisis morfológico y taxonómico. Empleamos para este fin la planimetría más antigua —y hasta ahora inédita— que se conserva, los croquis realizados por Alfonso de Sierra Ochoa mientras desempeñaba su cargo como arquitecto municipal de Tetuán (1945-1956). Sin duda nos proporcionan una lectura veraz de las Puertas, antes de las transformaciones posteriores.

Los años de Sierra Ochoa en Tetuán coinciden con una época de la historia de España —la del Protectorado Español en Marruecos— en la que se materializaron ciertas estructuras de gestión del Patrimonio. Estas disposiciones y normas de conservación tuvieron, en paralelo, su desarrollo equivalente en tierras africanas. Muchos profesionales contribuyeron, desde su posición en la Administración, a la salvaguarda de la ciudad de Tetuán. De sus archivos personales aún inéditos hemos podido extraer un interesante material que nos ha ayudado en nuestro propósito de ofrecer un documento útil para afrontar la correcta conservación arquitectónica.

La intención no ha sido únicamente despertar el interés sobre estos elementos —las Puertas de la Medina—, que sin duda lo tienen, sino descubrir un ejemplo concreto que nos muestra cómo la arquitectura, por olvidada que parezca o por común que nos resulte, puede llegar a tener un interesante valor patrimonial que se debe estudiar, restaurar y conservar. Centrarnos en las Puertas, y tenerlas como puntos de atención en nuestro estudio, nos hace ver cómo Tetuán, al inicio del Protectorado, poseía un patrimonio muy olvidado y deteriorado por el paso del tiempo, pero a su vez, muy sincero. Su estudio nos proporciona datos necesarios para afrontar la conservación de todo el patrimonio tetuaní, en general (de gran valor histórico, artístico, cultural y turístico); y de las puertas de su Medina, en particular.

El análisis histórico de la Medina, recogido en el capítulo tres, y el estudio de los datos descriptivos del capítulo siete, nos descubre una arquitectura

local de gran valor, con fuertes raíces españolas. Las continuas oleadas de moriscos que llegaban de la Península (especialmente tras la toma de Granada y después de la expulsión en 1609) influyeron en el mestizaje de la arquitectura hispano-magrebí. La Puerta del Mexuar nos recuerda a las fortalezas andaluzas de los siglos XIII y XIV; la Puerta de Ceuta (*Bab Mqaba*), la de la Reina (*Bab Oqla*) y el trozo de muralla entre estas dos puertas poseen elementos característicos de las fortificaciones españolas de los siglos XV y XVI. Se observa también que las distintas restauraciones que sufrió la Medina en los siglos XVII y XVIII fueron respetuosas y mantuvieron el aspecto que se le dio en la primera refundación de Sidi Al-Mandari.

En el capítulo cuatro y cinco descubrimos la importancia urbana que las Puertas y Murallas de Tetuán han tenido a lo largo de la historia. Las imágenes, los mapas, los planos y las narraciones literarias de la ciudad proporcionan una valiosa información de contextualización histórica. Los relatos sobre la Medina, comienzan en el siglo XI y abundan durante la ocupación española. Las descripciones gráficas realizadas por los militares fueron esbozadas antes de la Conquista de 1860 y proliferan durante y después de la ocupación española, anunciando el debut de la cartografía de Tetuán. Sin embargo, consideramos que no suministran suficientes detalles descriptivos para establecer un orden cronológico, para determinar si hubo, o no, una tipología diferente para cada época o cómo fue evolucionando. Todas las Puertas han sufrido casi una total remodelación, pero siempre han sido consideradas hitos monumentales de la Medina.

Del análisis formal y del estudio comparativo entre los elementos constitutivos de cada puerta concluimos que existen una serie de elementos formales comunes, y que podemos resumir como seguidamente se expone. La moldura por excelencia es la nacela, o escocia. Aparece como arranques de arcos, como límite de paños, en los perfiles de las cornisas y arquitrabes, de los modillones y de otros muchos lugares. La mayoría de los arcos de embocadura son tímidos, o de herradura, apuntados, aunque este apuntamiento no es en general muy acusado. Las jambas no están definidas, pues son simplemente la continuación del muro en que se abre el hueco. Son muy pocos los arcos que no están recuadrados por un alfiz, cosa que sucede habitualmente en las puertas modestas. Algunos presentan sus albanegas lisas (sólo tres puertas) y otros con escasa decoración (guarnecidos, que se componen de uno o varios abultamientos o arquivoltas). Todas tienen entablamentos diferentes, formados por los clásicos

arquitrabe, friso y cornisa. Sobre este alero volado, que va aumentando su saliente a medida que se eleva, se apoya el tejadillo o tejeroz con el que se remata la Puerta. Las antas son del tipo de pilastras adosadas y la mayoría tienen sus aristas achaflanadas u ochavadas. El elemento más variado y característico es el friso, constituido por una sucesión de modillones que ocupan el espacio entre las dos antas y que pasan sobre ellas sobresaliendo tanto como el grueso de las mismas, formándose así una especie de cabeza, como prolongación del capitel.

De los muros destacamos el remate de pequeñas almenas o merlones. En algunos tramos son prismáticos, apareados con saeteras propios de fortalezas españolas de la época de los Reyes Católicos. Todas estas almenas son escalonadas, presentando las tres últimas el perfil de tipo afilado muy característico.

En resumen podemos concluir que Tetuán es una ciudad agradecida a su patrimonio. Todas las circunstancias que se dieron durante los años del Protectorado facilitaron su conservación o al menos evitaron intervenciones demasiado agresivas. La ocupación española, con aires colonialistas, trajo consigo la llegada de algunos profesionales preocupados por este Patrimonio (por ejemplo, los arquitectos Carlos Óvilo, José Gutiérrez Lescura, Manuel Latorre, Ramiro Moya, Alfonso de Sierra Ochoa, Pedro Muguruza, etc.). El desarrollo del modelo Administrativo estuvo marcado por el interés en la conservación de la Medina y sus elementos patrimoniales. La creación del Ensanche (1917-1956), en momentos de crecimiento de la población, facilitó mantener la Medina a salvo de operaciones urbanísticas que hubieran deteriorado el carácter islámico que le corresponde. En los primeros años (hasta que finalizaron los conflictos bélicos en 1927) se ejecutaron pocas acciones, y algunas poco correctas. Sin embargo ya se estaban dando los primeros pasos por el gusto y la sensibilidad hacia la valoración y conservación patrimonial. Tras unos años de efervescencia administrativa (como se detalla en el capítulo nueve), entre 1941 y 1953/55, se produce la definitiva consolidación de las estructuras de gestión del Patrimonio Histórico y Arqueológico del Norte de Marruecos, como el Patronato de Alta Cultura, las Juntas Superior y Territoriales de Monumentos y sus organismos dependientes.

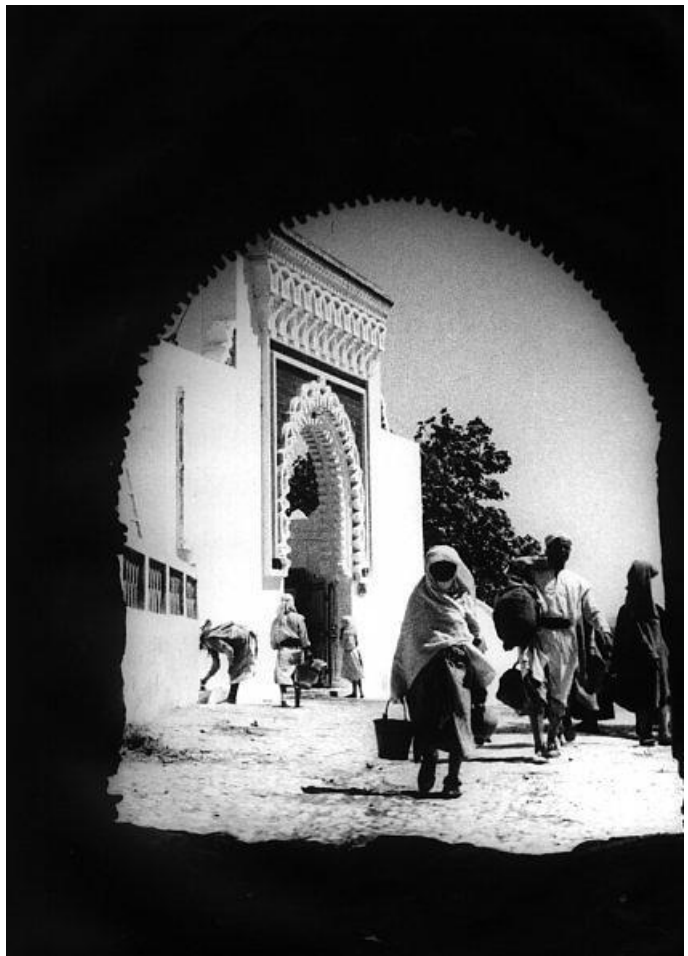
La creación del Patronato de Investigación y Alta Cultura de Marruecos (1941) proporciona el que quizá constituya uno de los más nítidos ejemplos de la coadministración en el marco del Protectorado. En esta Ordenanza se enumeran

los principales jalones de la tarea cultural que España ha impuesto en su zona y asigna al Patronato creado una serie de facultades culturales donde se manifiesta el deseo de organizar todo el plan de trabajo patrimonial y cultural del territorio colonizado. Cada una de las funciones delegadas en el Patronato nos muestra cómo el sentimiento de protección patrimonial que se va fraguando será parte de la herencia que permanezca en Marruecos al finalizar el Protectorado pocos años después. Así, a partir de 1956 (y hasta 1959), sería desmantelada la presencia española en el septentrión magrebí, y con ella, se daría paso al fin de los órganos de gestión adscritos a dicha Administración. Sería ya el Reino de Marruecos quien instituyera sus propios organismos destinados a tales fines.

Desde entonces, este patrimonio ha seguido un curso heterogéneo. En 1997 la Medina de Tetuán quedó inscrita por la UNESCO en la lista del Patrimonio Mundial. Actualmente con la intención de contribuir a la revalorización de este patrimonio cultural se han puesto en marcha planes de acción mediante programas gestionados a nivel local y central, y que encuentran financiación nacional e internacional. Sobre las Puertas y Muralla de la Medina se han realizado intervenciones parciales que mejoran la consolidación de algunos tramos, así como la salubridad y aspecto. Pero reclaman una actuación profunda y más definitiva.

La organización local y no gubernamental llamada *Tetuán Asmir* desarrolla una profunda y meritoria labor, de recuperación y conservación del Patrimonio. Es reciente también la aprobación de un proyecto para la rehabilitación y la restauración de la Medina de Tetuán (200 millones de *dírham*s) durante los próximos cuatro años hasta 2016, gestionado a través de la Delegación del Ministerio de Cultura y de la Agencia Urbana de Tetuán. Entre los trabajos que están previstos realizar se incluyen la restauración de la muralla de la Medina, sus puertas y torres. Confiamos que con este trabajo de investigación aportemos un documento válido para esa futura restauración.

En el ánimo de este trabajo ha primado, por encima de otras consideraciones quizás más científicas o académicas, poner en valor un patrimonio tan interesante y bello como desconocido. Es ahora el momento de establecer, por los organismos correspondientes, las herramientas para su conservación, en las que este trabajo —ha sido nuestra intención—, llegue a constituir una modesta aportación.



## 11. DOCUMENTACIÓN

### 11.1. RELACIÓN DE ARCHIVOS CONSULTADOS

[BICT] Biblioteca del Instituto Cervantes de Tetuán.

[AGA] Archivo General de la Administración. (Alcalá H. Madrid)

[AHN] Archivo Histórico Nacional (Madrid)

[ARABASF] Archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fdo. (Madrid)

[APMO] Archivo Personal de Pedro Muguruza Otaño (en ARABASF)

[ASGE] Archivo del Servicio Geográfico del Ejército. (Madrid)

[ACEG] Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército. (Madrid)

[APJS] Archivo personal de José Sancho Roda. (Madrid)

[APSO] Archivo personal de Alfonso de Sierra Ochoa. (Granada)

[HMM] Hemeroteca Municipal de Madrid

[BNE] Biblioteca Nacional. (Madrid)

[UGR] Biblioteca Universidad de Granada

[BHR] Biblioteca Hospital Real de Granada

[UJA] Biblioteca Universidad de Jaén

[UMA] Biblioteca Universidad de Málaga

[BCOAM] Biblioteca del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid

[RAH] Real Academia de la Historia (Madrid)



## 11.2. DOCUMENTACIÓN FOTOGRÁFICA CONSULTADA

Archivo fotográfico del AGA

Archivo fotográfico del BAGT

Archivo fotográfico de la Colección García Figueras (BNE)

Archivo personal de José Sancho Roda en Madrid (APJSR)

Archivo personal de Alfonso de Sierra Ochoa en Granada (APSO)

### 11.3. SELECCIÓN DE LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA SOBRE TETUÁN

**Plano de Conjunto urbano de Tetuán.** s/f. E 1:1250. AGA (15)032.002: Plano M-21. Carpeta 70, Mod. 81/Planero 4/Cajón 5.

**Plan General de Ordenación de Tetuán. (1943).** Alta comisaría. Servicio de Arquitectura. 1943. Pedro Muguruza. 1 plano + 14 fotografías. [PL-4997-4999. A.R.A.B.A.].

**Fotoplanos de varias ciudades de Marruecos (1943).** Fotografías aéreas de Tetuán, Arcila, Larache, Alcazalquivir, Xauen, Villa Sanjurjo, Villa Nador. Junta General de Urbanización. Compañía Española de Trabajos Fotográficos. [PL-4533/4554. A.R.A.B.A.] S.G.E.

**Recinto de la Plaza de Tetuán. 1860.** E 1:2500, 48 x 37 cm. Manuscrito a plumilla en tinta negra y azul. Se incluye relación gráfica de los Cuerpos de Guardia indicados mediante clave cromática. Posee el Sello del Depósito General Topográfico de Ingenieros. MAR 49/11 S.G.E.

**Plano de Tetuán. 1860.** E 1:2500, 75 x 108 cm en tela para plano. Presenta el plano de la ciudad y sus inmediaciones. Manuscrito a plumilla en tinta negra, marrón y roja y coloreado a la acuarela en verde, rojo, marrón y azul. Orientado por flecha. Explicación del plano mediante clave numérica. Relieve por curvas de nivel. MAR 48/5 S.G.E.

**Plano de Tetuán y sus inmediaciones. 1860.** E 1:2000, 76 x 123 cm en tela para mapa. Manuscrito firmado y rubricado por el autor (Antonio Luceño). Realizado a plumilla en tinta negra y roja y coloreado a la acuarela en marrón, azul, verde y gris. Orientado por flecha. Explicación del mapa mediante clave numérica. Relieve representado por curvas de nivel. MAR 48/13 S.G.E.

**Atlas histórico y topográfico de la guerra de África. 1859-1860.** Sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859-1860. S.G.E.

**Croquis de Tetuán y sus alrededores. 1888.** Editado en 1907 ó 1908. E 1:2500, curvas de 5 metros, por los Jefes de E.M. don Francisco Gómez-Jordana

y don Eduardo Álvarez Ardany. Se publicó este plano en 1:50000, en los talleres del Depósito de la Guerra, hacia 1907 ó 1909. S.G.E.

**Croquis de Tetuán y sus alrededores. 1910.** E 1:50000, curvas de 5 metros, por la Comisión del Cuerpo de Estado Mayor en Marruecos. – Litografiado en colores (entelado). S.G.E.

**Plano del Campamento General de Tetuán (1916).** E 1:10000, por la Comisión de Marruecos. Dibujado en colores en papel tela. S.G.E.

**Plano de Tetuán (1924).** –Escala 1:2500-. Curvas de 2 metros, por el Arquitecto de Construcciones Civiles de Tetuán, firma Carlos Óvilo. –Copia en papel ferroprusiano.- Entelado. S.G.E.

**Plano de los alrededores de Tetuán (1930),** en escala 1:2000, curvas de un metro (no figura el casco de la población). Comprende hasta el poblado de Río Martín, por la Comisión de Marruecos, firmado por el Teniente Coronel de E. M. don Federico Montaner. Dibujado en colores en 16 hojas de papel Canson entelado. S.G.E.

**Plano de las inmediaciones de Tetuán, para el desarrollo de los ejercicios de guarnición (1932),** Escala 1:5000, curvas de 5 metros, por la Comisión Geográfica de Marruecos, firmado por el Teniente Coronel de E.M. don Federico Montaner. –Dibujado en negro en seis hojas de papel tela, y publicado en los talleres del Depósito de la Guerra en 1934, en un color ejemplar entelado. S.G.E.

**Plano de la zona de Tetuán (sin dibujar el casco de la población). 1918.** E 1:10000, curvas de 20 metros, trabajado hecho para una reducción por la Comisión Geográfica de Marruecos. –Dibujado en negro en tres hojas de papel Canson, entelado. S.G.E.

**Alzados De la Kazba o Alkazaba De Tetuán (1888),** en 1:100 / Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso; Eduardo Álvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel; 65x85 cm en h. de 110x92 cm, pleg. en 67x91 cm. Manuscrito firmado, rubricado, A plumilla en tinta negra iluminado a la acuarela

en siena, verde. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército [Ar.Q-T.7-C.3-143]

**Planta De la Kazba o Alkazaba De Tetuán (1888)**, en 1:100 / Francisco Gómez Jordana; Alejo Corso; Eduardo Alvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel; 65x85 cm en h. de 110x92 cm, pleg. en 67x91 cm. Manuscrito firmado, rubricado, A plumilla en tinta negra iluminado a la acuarela en siena, verde. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército [ Ar.Q-T.7-C.3-143 ]

**Planta y Alzado de Bab Nuader O Bab - El – FAS (1888)**. E 1/100. F. Gómez Jordana; Alejo Corso; Eduardo Alvarez. Descripción física: 1 plano: col., montado sobre papel; 60x71 cm en h. de 64x75 cm. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín. Relación de los principales edificios indicados por clave numérica. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército [ Ar.Q-T.9-C.3-144]

**Bab - El - Okla Puerta De La Reina (1888)**. 1:100. Alejo Corso; F. Gómez Jordana; Eduardo Alvarez y Ardanuy. Descripción física: 1 plano: ms., col., montado sobre tela; 76x84 cm. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín iluminado a la acuarela en siena. Relación de las principales partes del edificio indicado por clave numérica. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército [ Ar.Q-T.9-C.3-146]

**Bab - Etz Puerta De La Mora (1888)**. E 1/100. Eduardo Alvarez y Ardanuy; Alejo Corso; F. Gómez Jordana. Descripción física: 1 plano: ms., col., montado sobre papel; 72x74 cm, pleg. en 38x73 cm. Presenta además una vista. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra y carmín iluminado a la acuarela en siena. Relación de las principales partes de la puerta indicada por clave numérica. Archivo Cartográfico y de estudio Geográfico del Ejército [Ar.Q-T.9-C.3-145]

**Croquis de Tetuán y sus Alrededores (1888)**. E 1:125000. Levantado por la Comisión Del Cuerpo de E.M. del Ejército en el Imperio de Marruecos. 1 mapa en 10 h.: col.; 50x69 cm. Manuscrito a plumilla en tinta negra e iluminado a la acuarela verde, azul y siena Relieve representado por normales. Clave alfabética para indicar los tipos de vegetación. Manuscrito sobre tela para planos. Relación

de los principales edificios civiles y religiosos indicados por clave numérica. En carpeta de cartón. [Ar.Q-T.7-C.3-142 ]

**Croquis Terreno Comprendido Entre El Rio Martin y El Monte Mahforma (1893).** E 1:20000. Levantado por la Comisión Del Cuerpo de Estado Mayor del Ejercito; Servardo Marengo; Eduardo Álvarez Ardanuy. 1 mapa: col.; 125x170 cm, pleg. en 70x87 cm. Manuscrito firmado y rubricado, A plumilla en tinta negra iluminado a la acuarela en verde y azul. Orientado con flecha figura ángulo de declinación magnética. Relieve representado por normales. Clave alfabética para indicar los tipos de vegetación. [ Ar.Q-T.9-C.3-147]

**Plano topográfico de la provincia de Yebala (1934).** E 1/50.000. Tetuán (Marruecos). Mapas topográficos-militares. 1934. Yebala (Tetuán). Madrid. Talleres del Ministerio de Guerra. [AFRMPS/20/407. Sede recoleto. Sala Goya. B.N.].

**Plano General Proyecto de Ensanche. (1939) E 1/4000.** Tetuán (Marruecos). Plano de Población. 1939. E 1/4000. 1 Plano de 52x97cm. [AFRMPS/3/31. Sede recoleto. Sala Goya. B.N.].

**Plano de Tetuán y sus alrededores (1943),** en 1:5000, en seis hojas, y 1:2000 en 25 hojas, litografiado en el Instituto Geográfico. -Por la Junta de Urbanización de Tetuán de la Alta Comisaría de España en Marruecos.- Donación del arquitecto señor Sierra en febrero de 1959. S.G.E.y [AFRMPS/16/11. Sede recoleto. Sala Goya. B.N.].

**Mapa topográfico Ceuta-Tetuán. 1920.** E 1:60000. Croquis de la zona de Marruecos comprendida entre Ceuta y Tetuán [Material cartográfico]. - Escala 1:60.000. - [Madrid]: Talleres del Depósito de la Guerra, [ca. 1920] 1 mapa topográfico en 2 h.: col.; h. 66 x 88 cm. I.G.N.C. 912(64-17) \* IGNC S1-148-L-23

**Planos de población de Tetuán. 1910.** E 1:5000. Croquis de Tetuán y sus alrededores [Material cartográfico]/por la Comisión del Cuerpo de E.M. en Marruecos. - Escala 1:5.000.- [Madrid]: Comisión del Cuerpo de E.M. en

Marruecos, [1928]. 1 plano: col.; 64 x 83 cm. Equidistancia de las curvas: 5 metros. I.G.N.C.912 (64Tetuán) + IGNC S1-148-L-38

Atlas histórico y topográfico de la guerra de África, sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860 / lo publica de Real Orden el Depósito de la Guerra a cargo del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército, con presencia de los documentos oficiales y demás datos recogidos por dicho cuerpo durante las operaciones. Dibujos del Comandante de Estado Mayor D. Juan de Velasco. 12 h. de litografías de 53 x 71 cm. Madrid: Depósito de la Guerra, 1861 (Imp. de M. Rivadeneyra) [FLA/A 19 32]

#### 11.4. ILUSTRACIONES EN EL TEXTO

Lám 1. Protectorado Español en Marruecos 1912 (APSO). .....	13
Lám 2. Planimetría de la puerta de Fez en 1945 (APSO). .....	14
Lám 3. Fotografías originales de las puertas de Tetuán tomadas en 1942 (APSO). .....	18
Lám 4. Correspondencia con Leopoldo Torres Balbás (APSO). .....	21
Lám 5. Plaza de Tetuán (HMM). .....	23
Lám 6. Panorámica de la Medina de Tetuán. ....	25
Lám 7. Zonificación de Tetuán. ....	26
Lám 8. Barrios de la Medina. ....	28
Lám 9. Croquis de Tetuán y sus alrededores (BNE). ....	29
Lám 10. Apunte de la Medina (BNE). ....	31
Lám 11. Siglos XV-XVI. Evolución urbana de la medina. ....	37
Lám 12. Siglos XVI-XVII. Evolución urbana de la medina. ....	44
Lám 13. Siglos XVII-XVIII y XVIII-XIX. Evolución urbana de la Medina. ....	47
Lám 14. Litografía de la entrada de las tropas españolas por la Puerta de la Reina, Tetuán 1860. ....	48
Lám 15. Alzados De la Kazba o Alkazaba De Tetuán. 1888 (ACEG). .	50
Lám 16. Planta De la Kazba o Alkazaba De Tetuán. 1888 (ACEG). ....	51
Lám 17. Murallas y vista interior de la Medina en 1860 (ASGE). ....	53
Lám 18. Tetuán y el Gorgues en un grabado de 1860 (ASGE). ....	55
Lám 19. Vista de la Alcazaba. Murallas (BNE). ....	57
Lám 20. Vista aérea de Tetuán en 2003. ....	58
Lám 21. Vista de la Alcazaba en 1860 .....	73
Lám 22. Entrada de la escolta de carabineros de la Infantería en Tetuán por la Puerta de la Reina en 1860 .....	74
Lám 23. Cegamiento del rio Tetuán (siglo XVI) (AGM). .....	80
Lám 24. Plano de Tetuán en 1860 (ASGE). ....	84
Lám 25. Recinto de la Plaza de Tetuán. 1860 (ASGE). ....	85



Lám 26. Croquis de Tetuán y sus Alrededores. 1888 (ACEG). .....	88
Lám 27. Plano de Tetuán. 1860 (ASGE). .....	89
Lám 28. Plano de Tetuán y sus inmediaciones. 1860 (ACEG). .....	90
Lám 29. Campamento General de Tetuán en 1916 (ASGE). .....	92
Lám 30. Altimetría de la Medina (1935) (ACEG). .....	97
Lám 31. Tetuán en 1943 (APSO). .....	98
Lám 32. Vista aérea de Tetuán en 1943 (APSO). .....	99
Lám 33. Esquemas del Plan General de Ordenación Urbana 1943. ...	100
Lám 34. Levantamiento 1:500 (1959) (APSO). .....	101
Lám 35. Esquema de situación de las Puertas de la Medina.....	104
Lám 36. Bab el Mexuar.....	108
Lám 37. Torre poligonal de la muralla de Tetuán en 1942 (APSO). ....	110
Lám 38. Torreón-muralla con batería defensiva (BNE).....	111
Lám 39. <i>Bab Nuader</i> (exterior 2011) .....	112
Lám 40. <i>Bab Nuader</i> (interior 2011) .....	113
Lám 41. Planta y Alzado de <i>Bab Nuader</i> O Bab - El – FAS (1888) (ASGE). .....	117
Lám 42. <i>Bab Tut</i> (interior 2011) .....	132
Lám 43. Planta y Alzado de <i>Bab Tut</i> o Puerta De La Mora (1888). ....	140
Lám 44. Bab Reomuz (exterior 2011) .....	157
Lám 45. Bab Reomuz (interior 2011) .....	158
Lám 46. <i>Bab Oqla</i> (exterior 2011).....	173
Lám 47. Planta y Alzado de Bab - El - Okla Puerta De La Reina (1888). .....	179
Lám 48. <i>Bab Saida</i> (exterior 2011).....	193
Lám 49. <i>Bab Saida</i> (interior 2011).....	193
Lám 50. <i>Bab Jiaf</i> (exterior 2011).....	211
Lám 51. <i>Bab Mqabar</i> (interior 2011).....	225
Lám 52. <i>Bab Mqabar</i> (exterior 2011).....	226

Lám 53. Portada del folleto Junta Superior de Monumentos Históricos y Artísticos, Inspección de Bellas Artes y Comisión de Turismo, Tetuán, 1927..... 294

### 11.5. TABLAS EN EL TEXTO

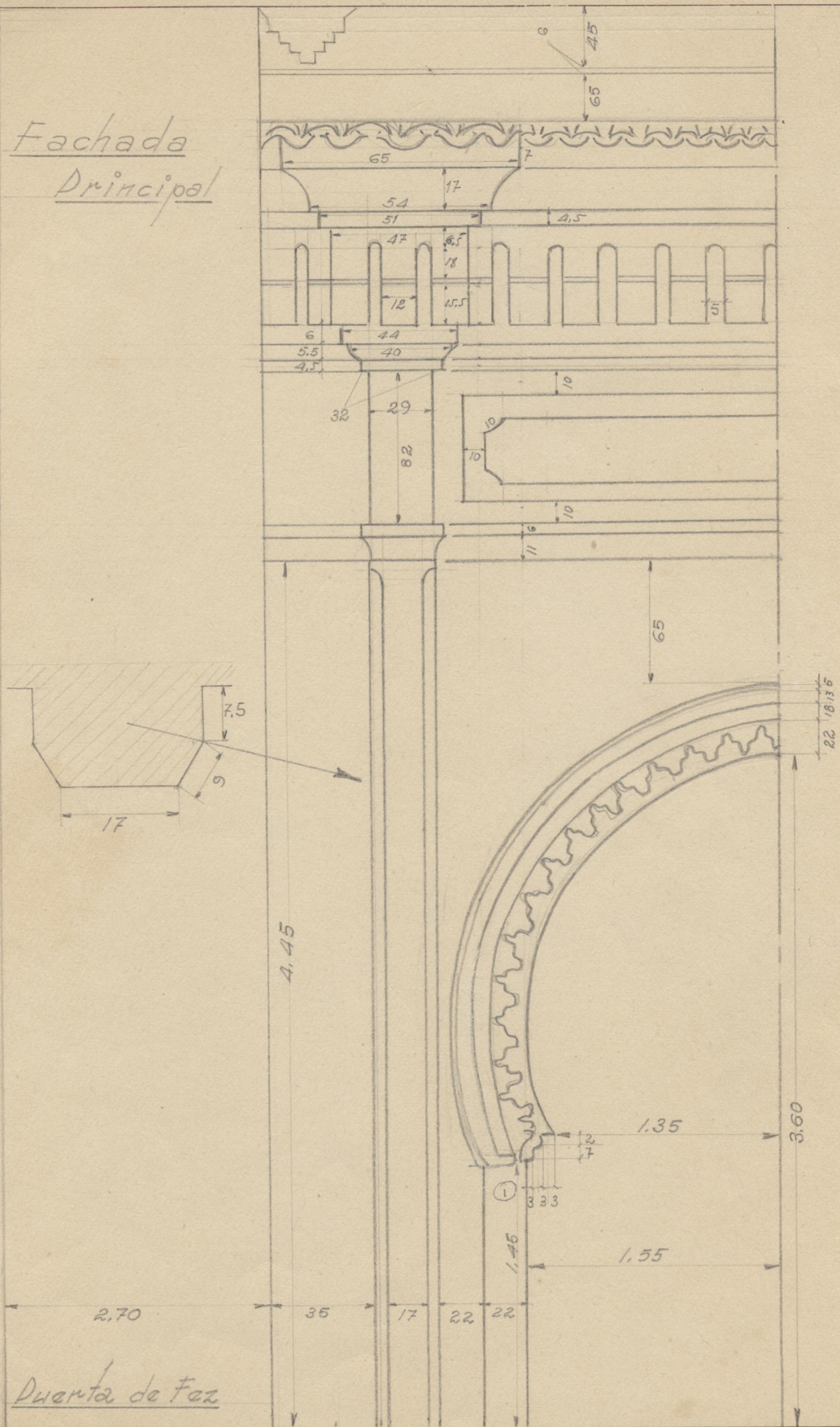
Tabla 1. Clasificación de los rectángulos según sus proporciones.....	254
Tabla 2. Clasificación de los arcos según su apuntamiento. ....	255
Tabla 3. Clasificación de los arcos según su grado de herradura. ....	255
Tabla 4. Cuadro de datos generales. ....	257
Tabla 5. Proporción del trazado regulador de los huecos. ....	258
Tabla 6. Grado de apuntamiento de los arcos.....	259
Tabla 7. Situación de la línea de centros respecto a los arranques. ....	260
Tabla 8. Proporción del trazado regulador del conjunto. ....	261
Tabla 9. Proporción de las planta de las puertas. ....	262
Tabla 10. Proporción del trazado regulador del conjunto. ....	263
Tabla 11. Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos exteriores. ....	266
Tabla 12. Grado de apuntamiento de los arcos exteriores. ....	266
Tabla 13. Situación de la línea de centros respecto a la de arranque en arcos interiores.....	271
Tabla 14. Grado de apuntamiento de los arcos interiores.....	272

## 11.6. FACSIMILES DE LOS CROQUIS DE 1945 DEL ARCHIVO DE SIERRA OCHOA



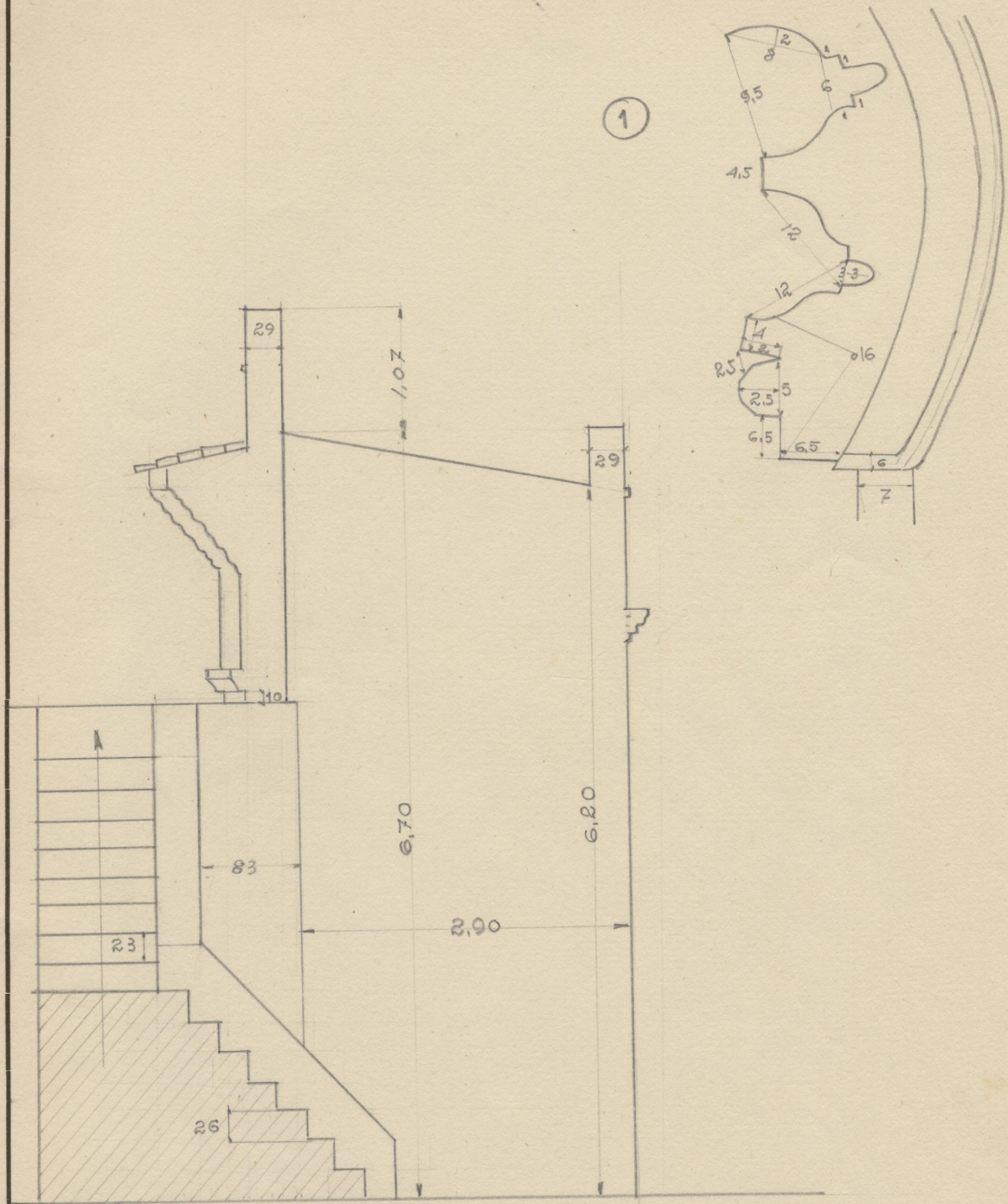
PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDUA

*Fachada Principal*



*Puerta de Foz*



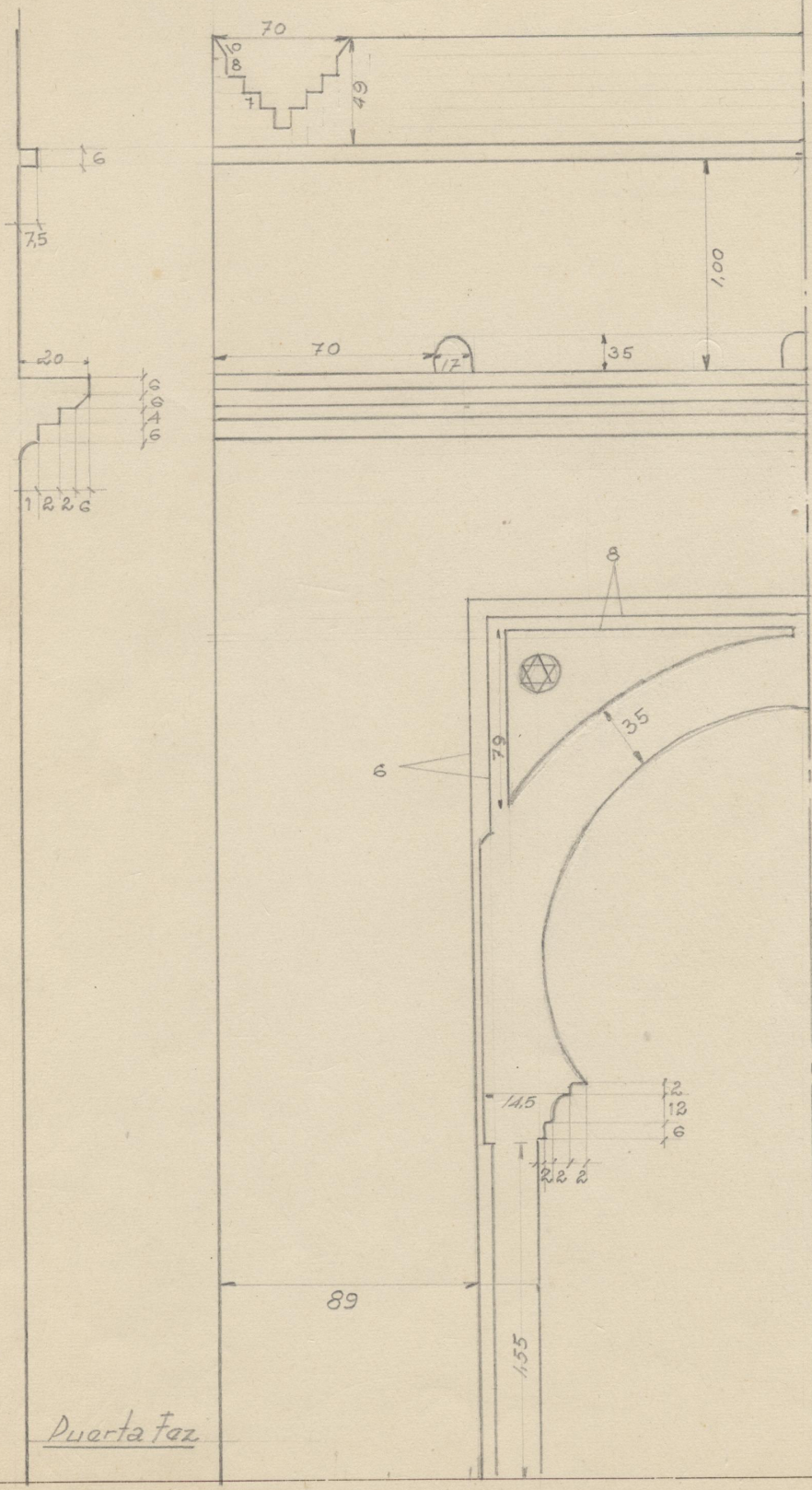


Puerta Foz



PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDUA

Fachada  
Dorion

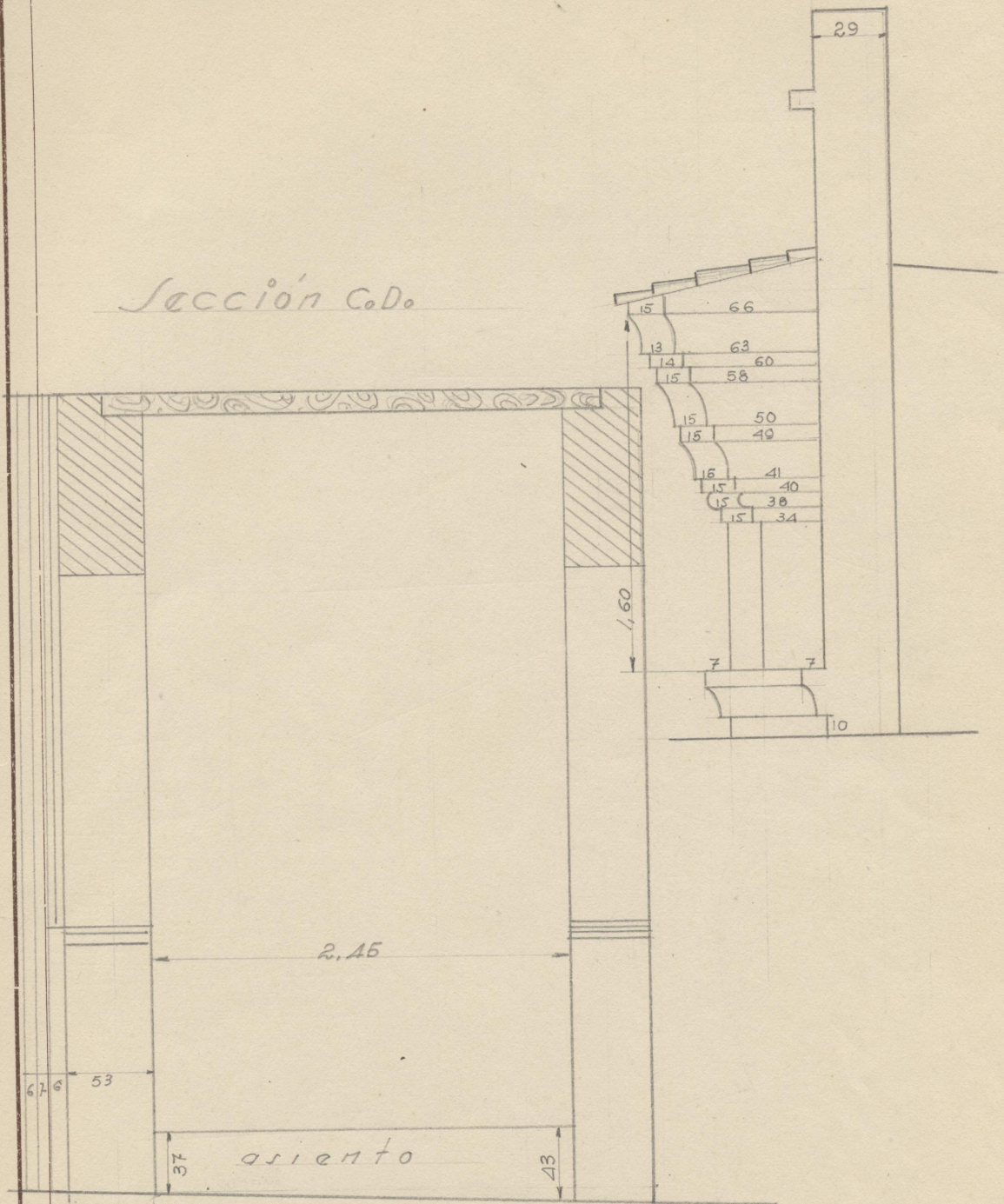


Puerta faz



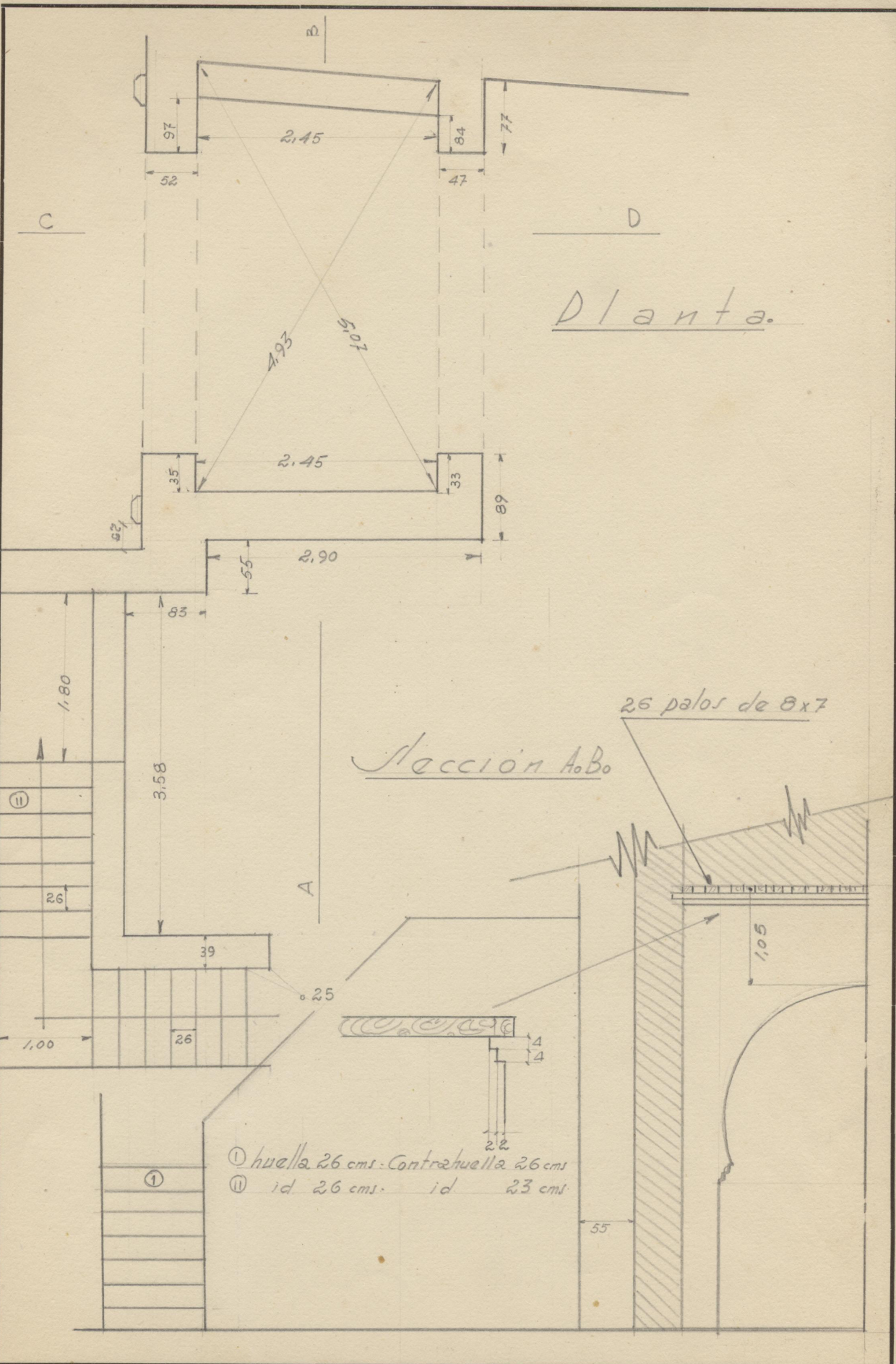
PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDUA

*Sección C.D.*



Puerta Faz

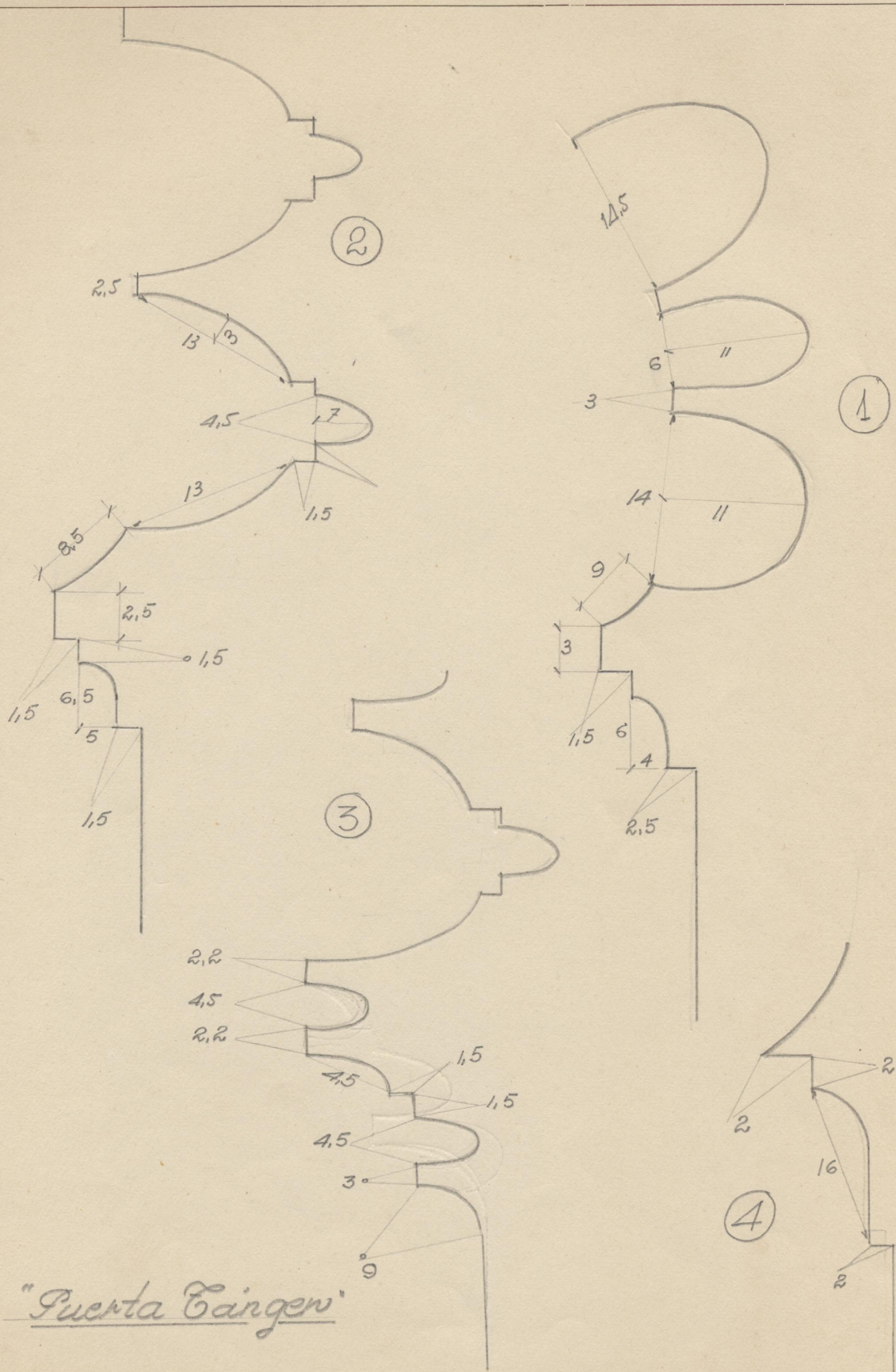








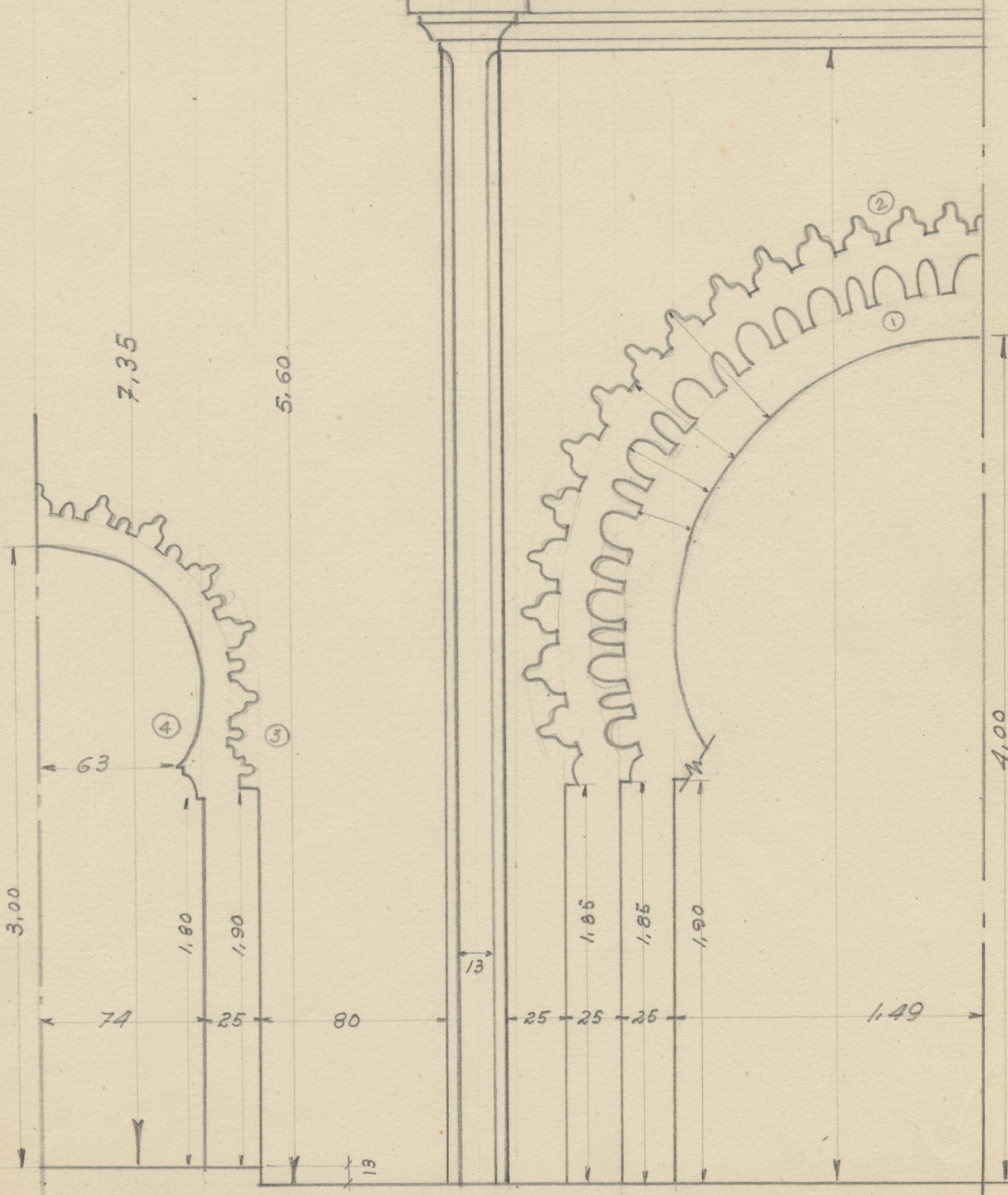
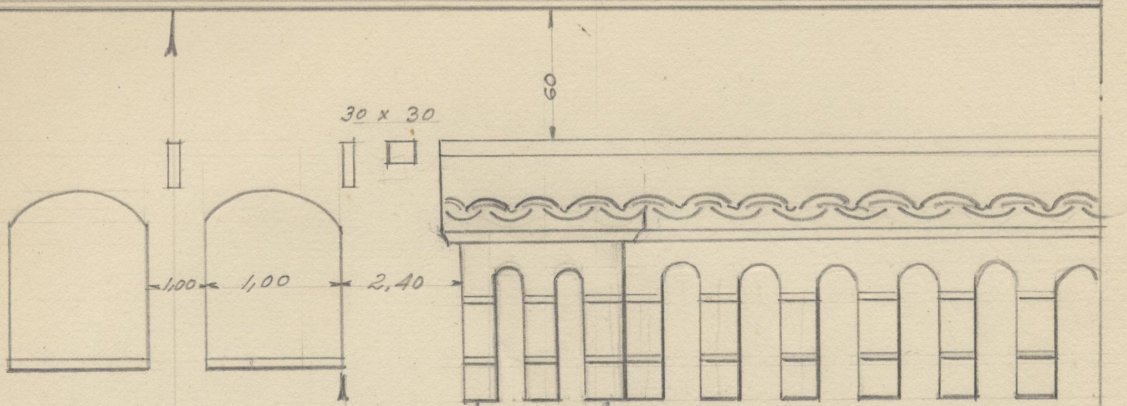
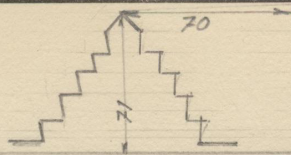
PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ÁSTRABUDUA



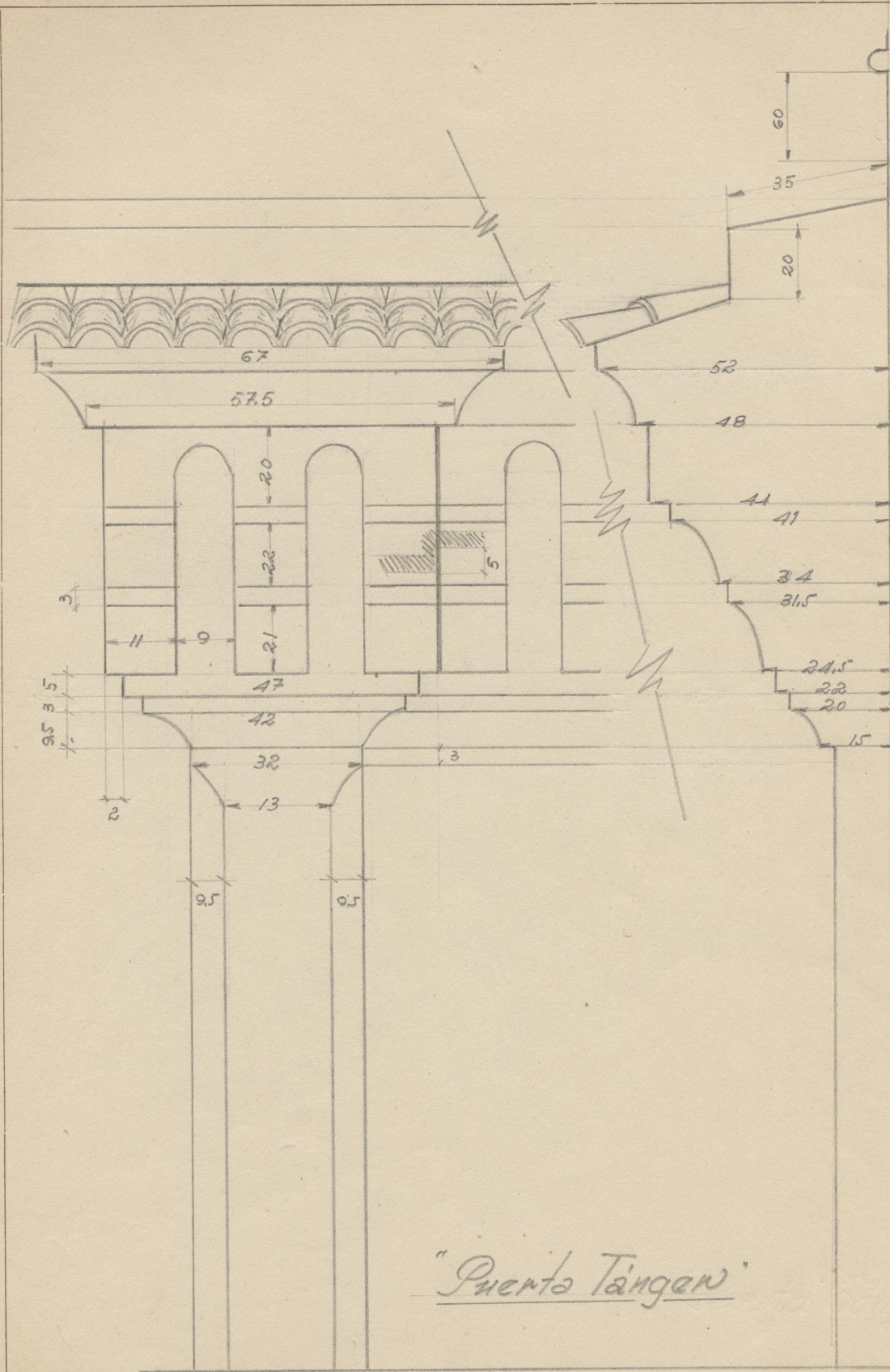
"Puerta Cargen"



# "Puerta Cängen"



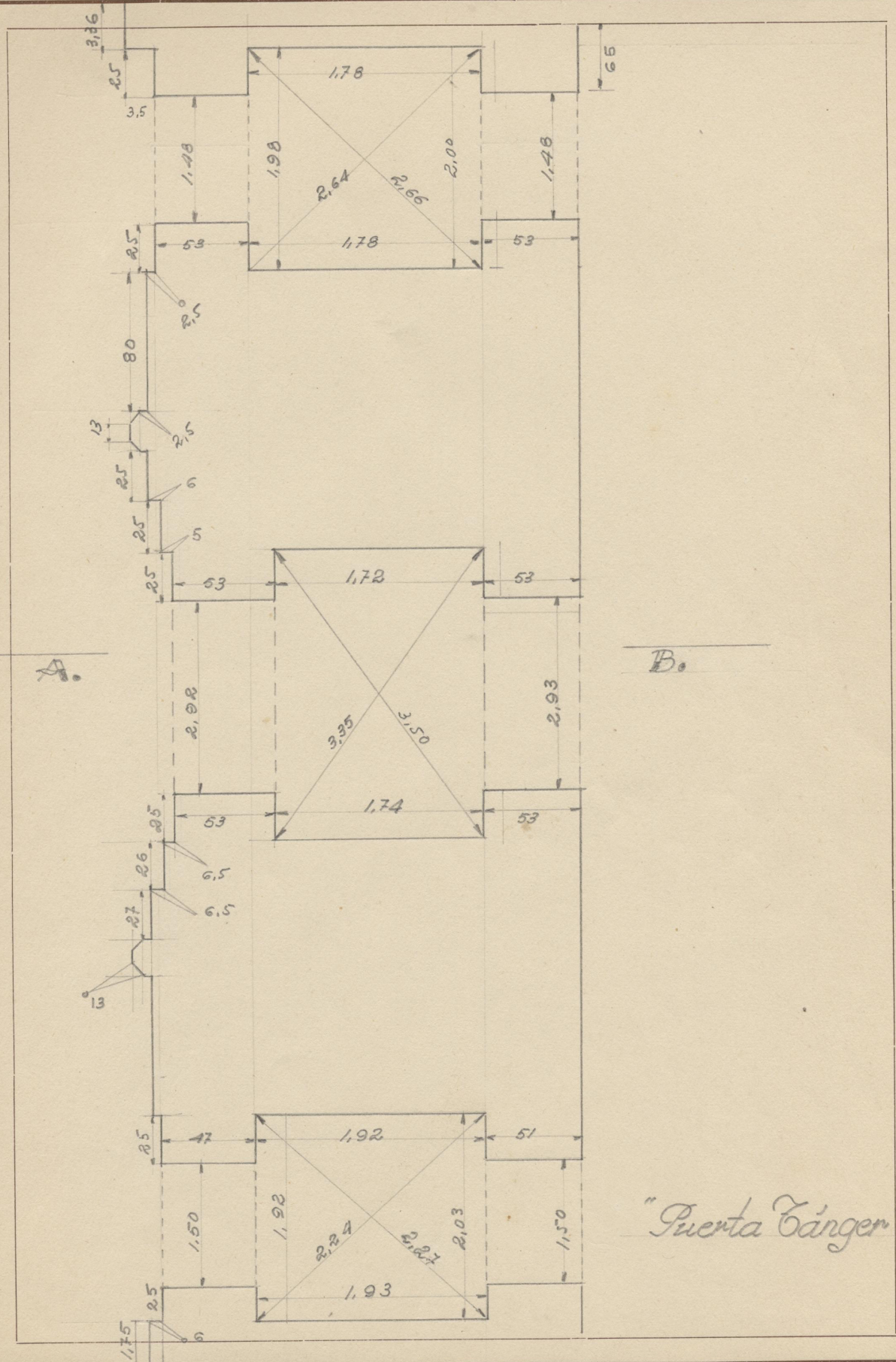




"Puerta Tanager"

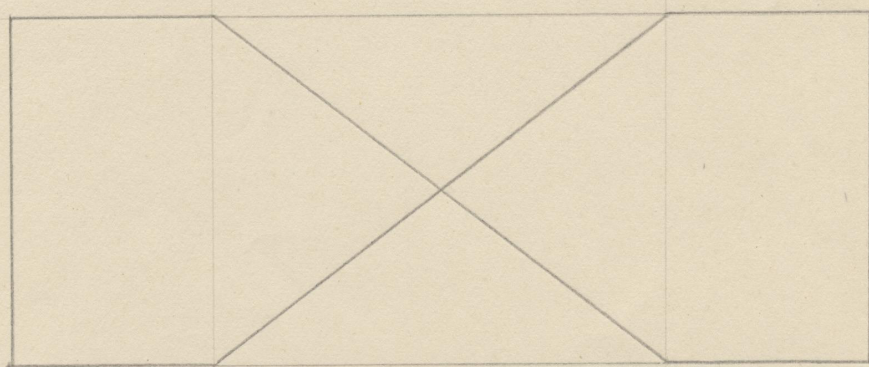
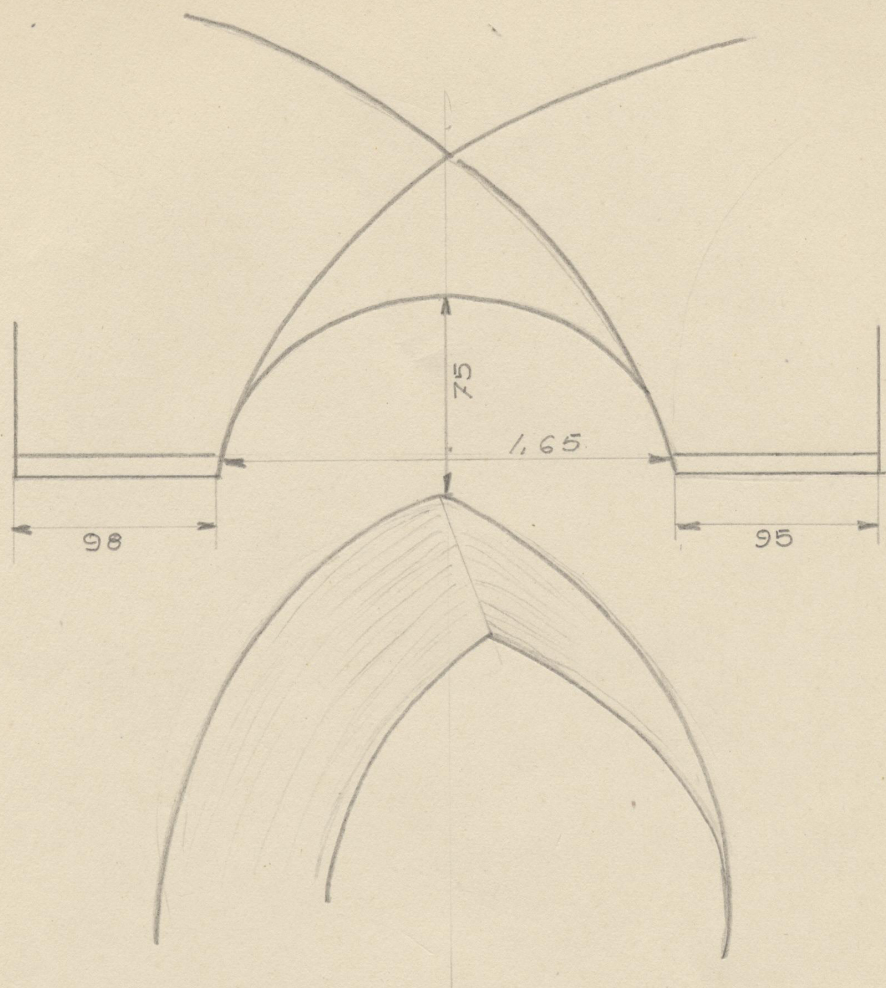


PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDIA





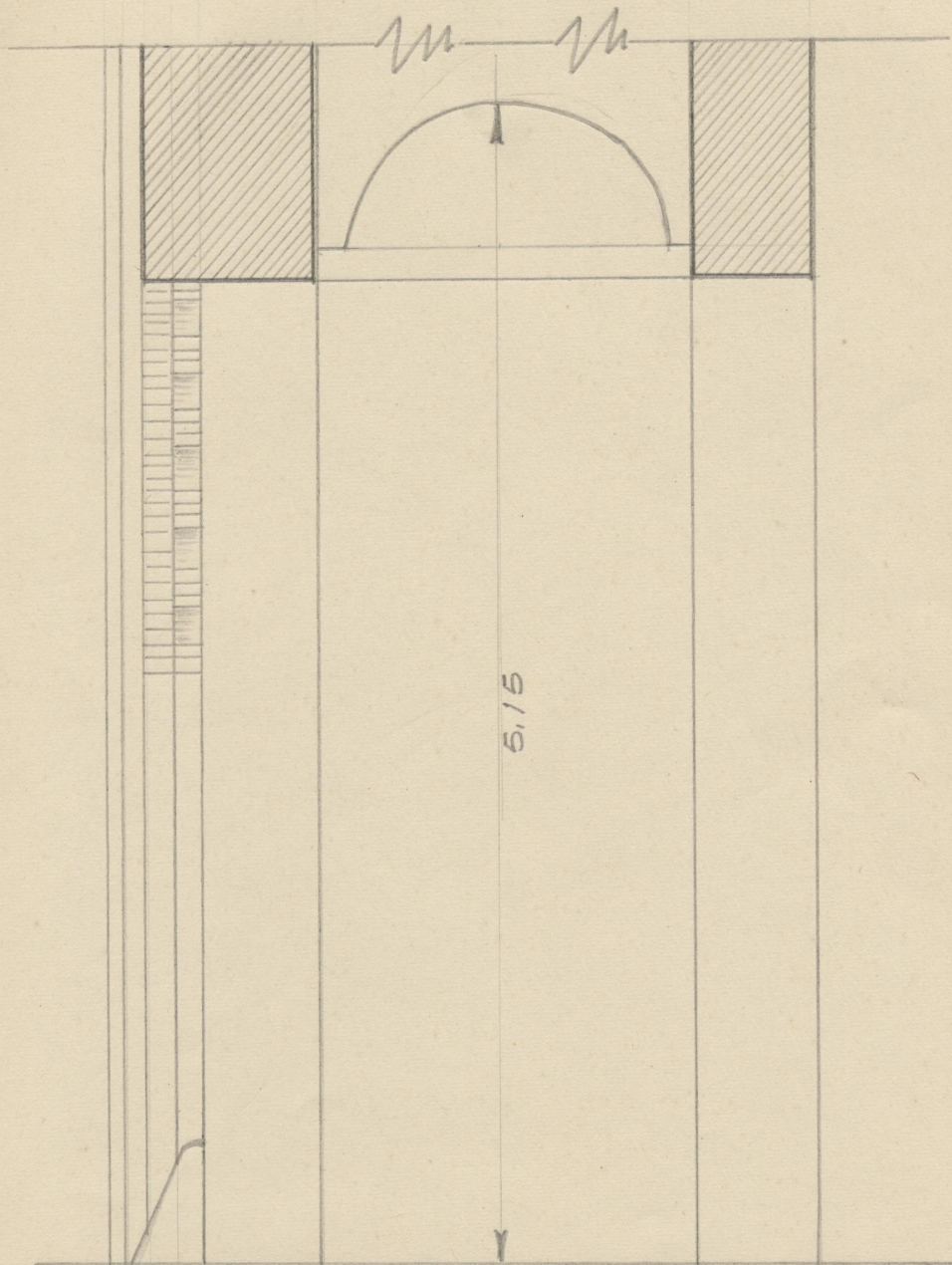
PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDUA



"Puerta Cängen"



PROYECTO DE URBANIZACION DEL POLIGONO ASTRABUDUA

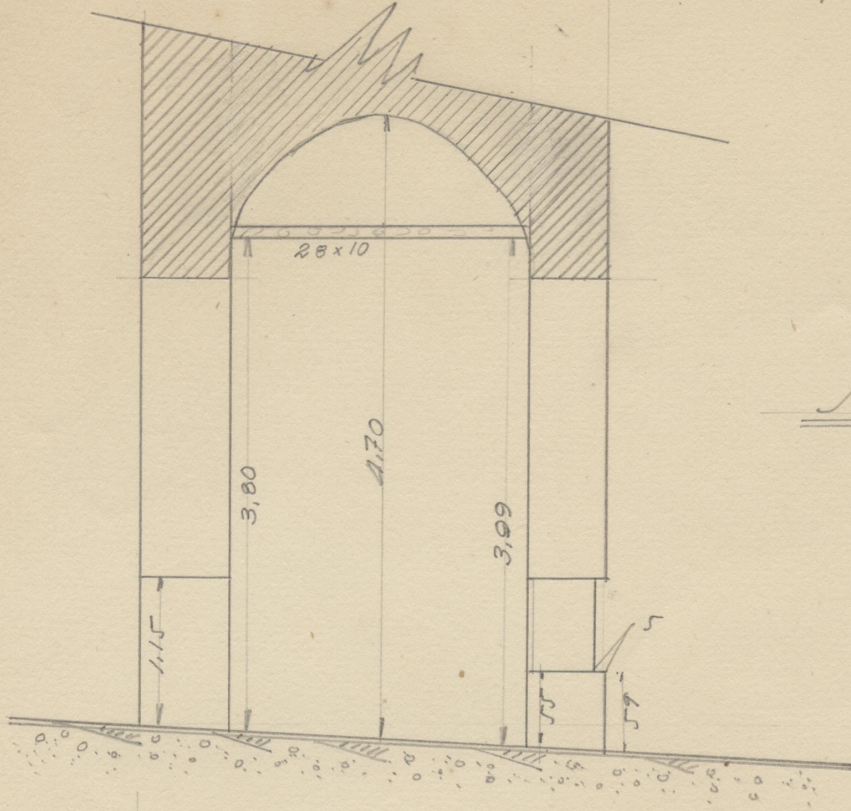


"Puerta Cängen"

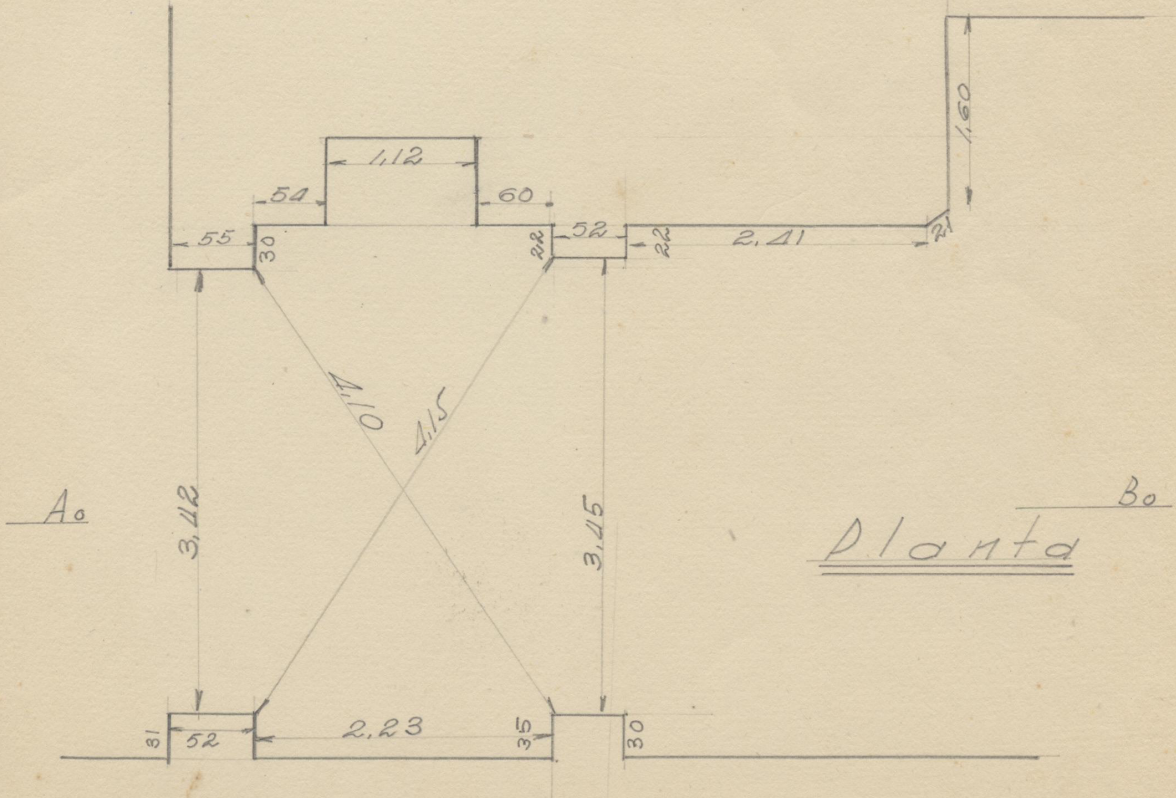




Bab femis



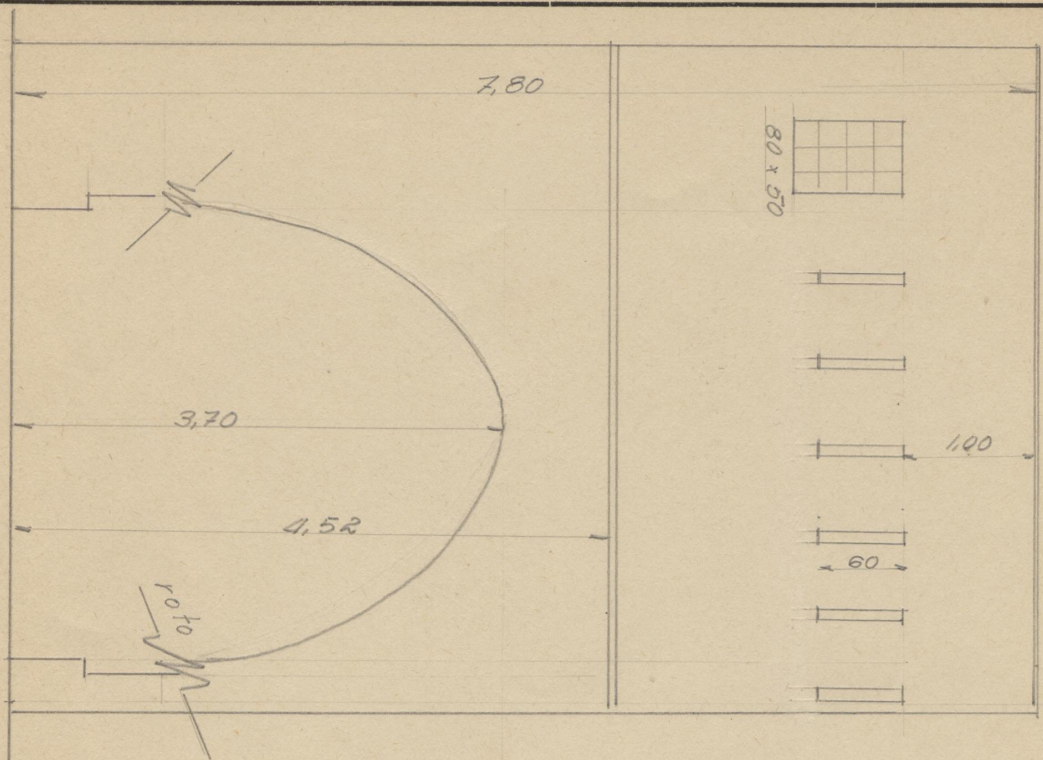
Sección A-B



Planta

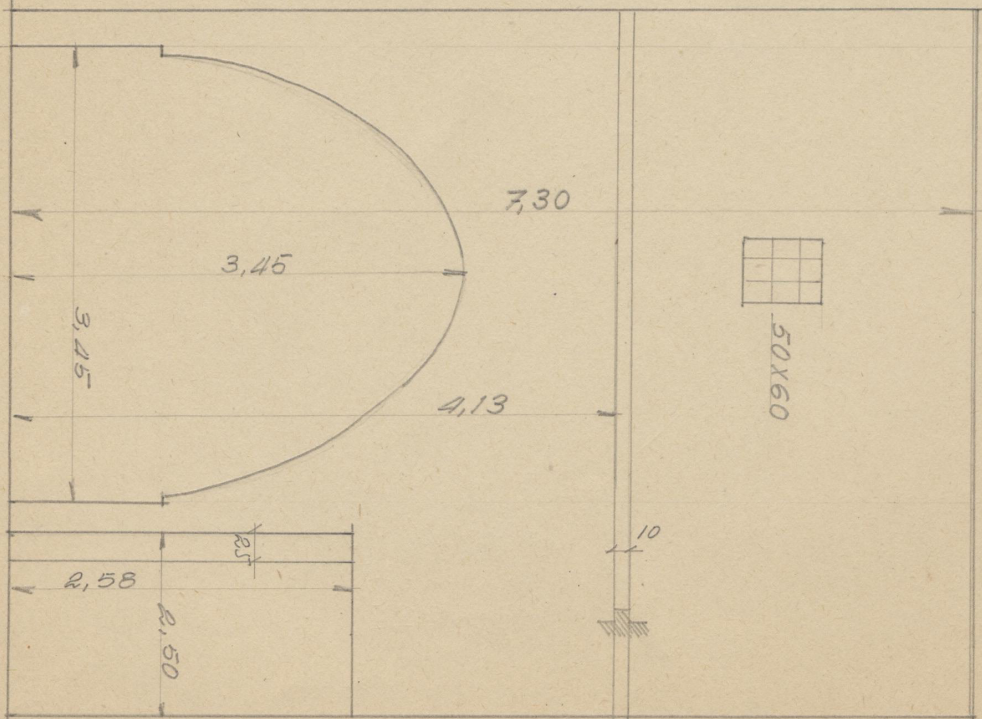


Fachada principal



"Bob Remus" (parque)

Fachada posterior



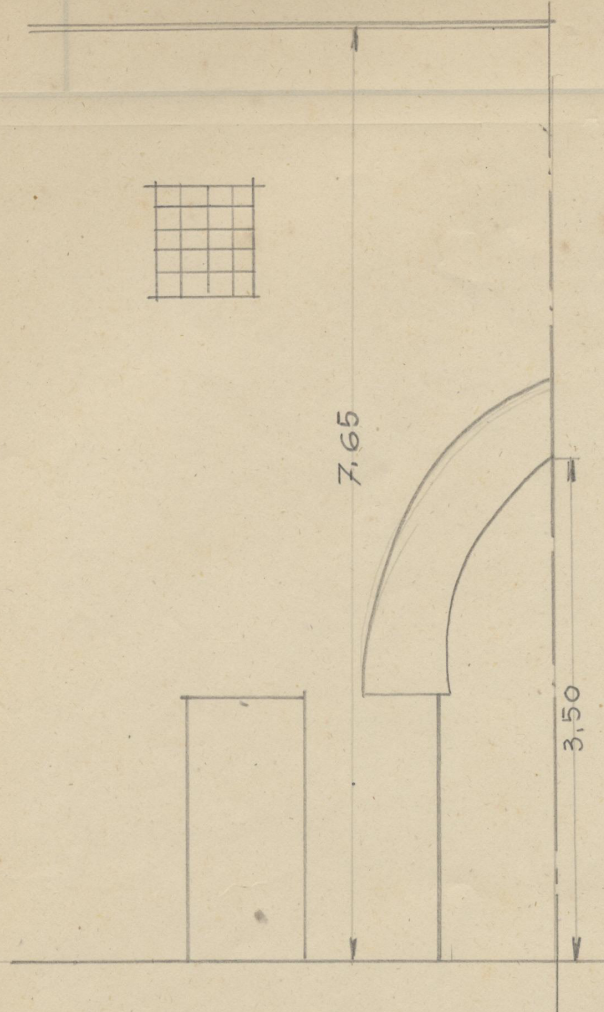
Nota: las medidas están tomadas un poco a la ligera por la imposibilidad de subir la azotea.



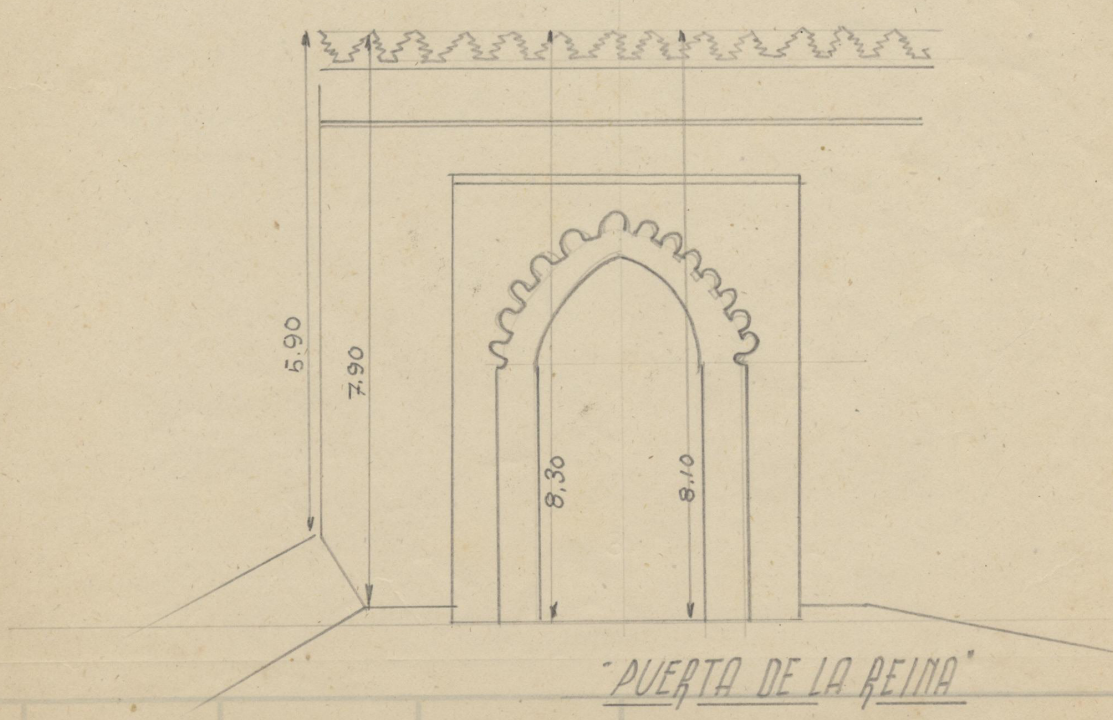








Fachada Posterior



"PUERTA DE LA REINA"





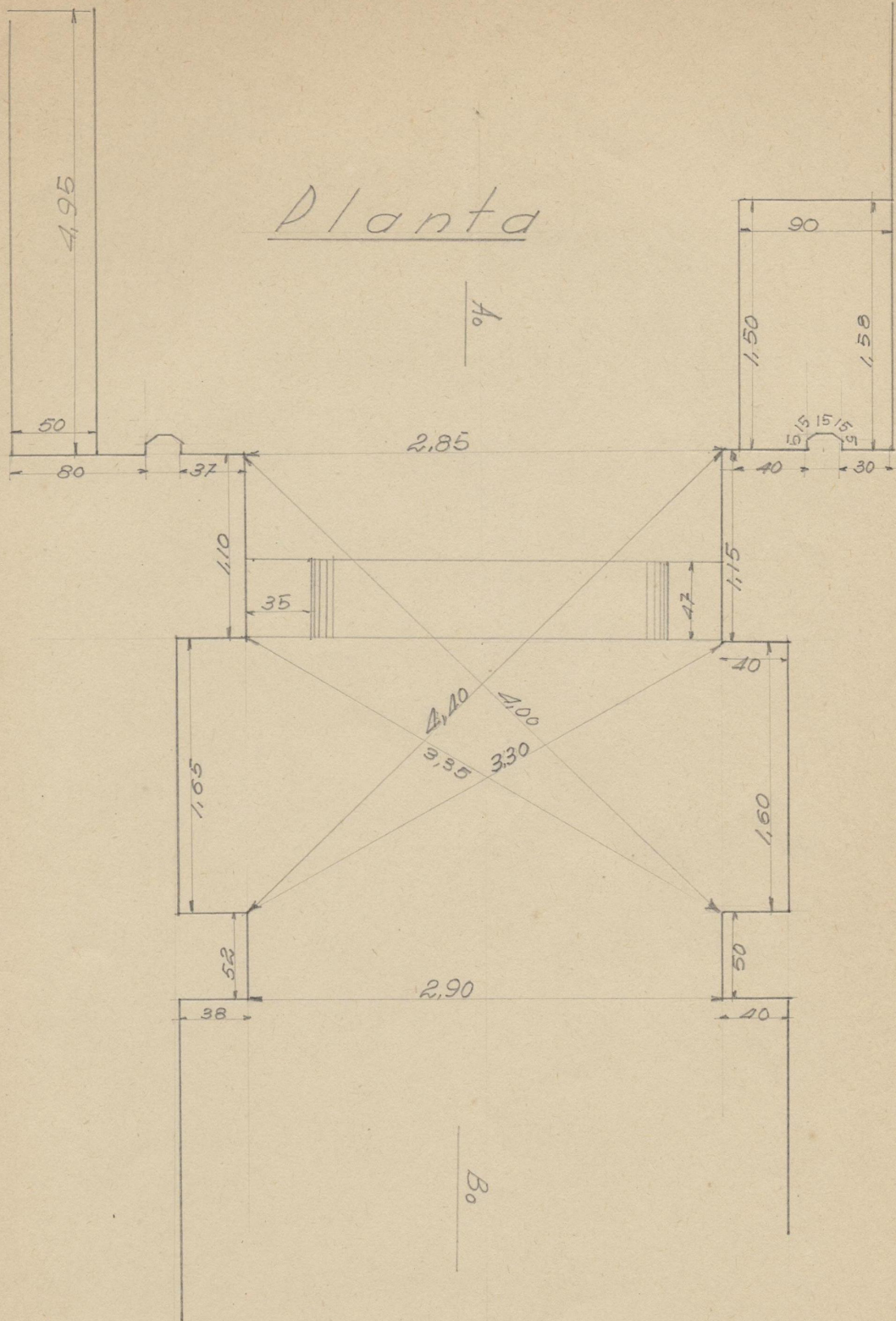








# Planta

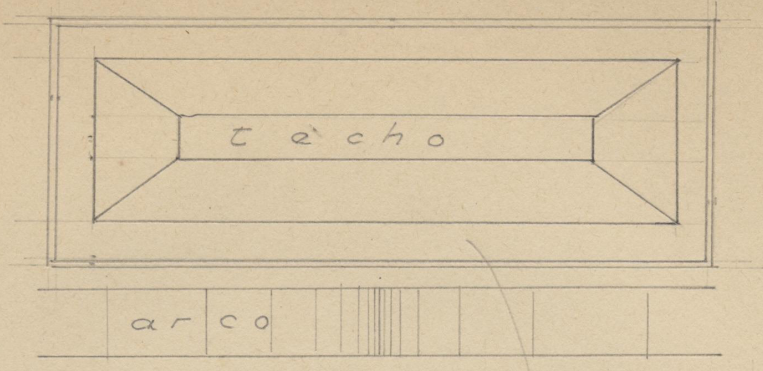


"Puerta Saida"

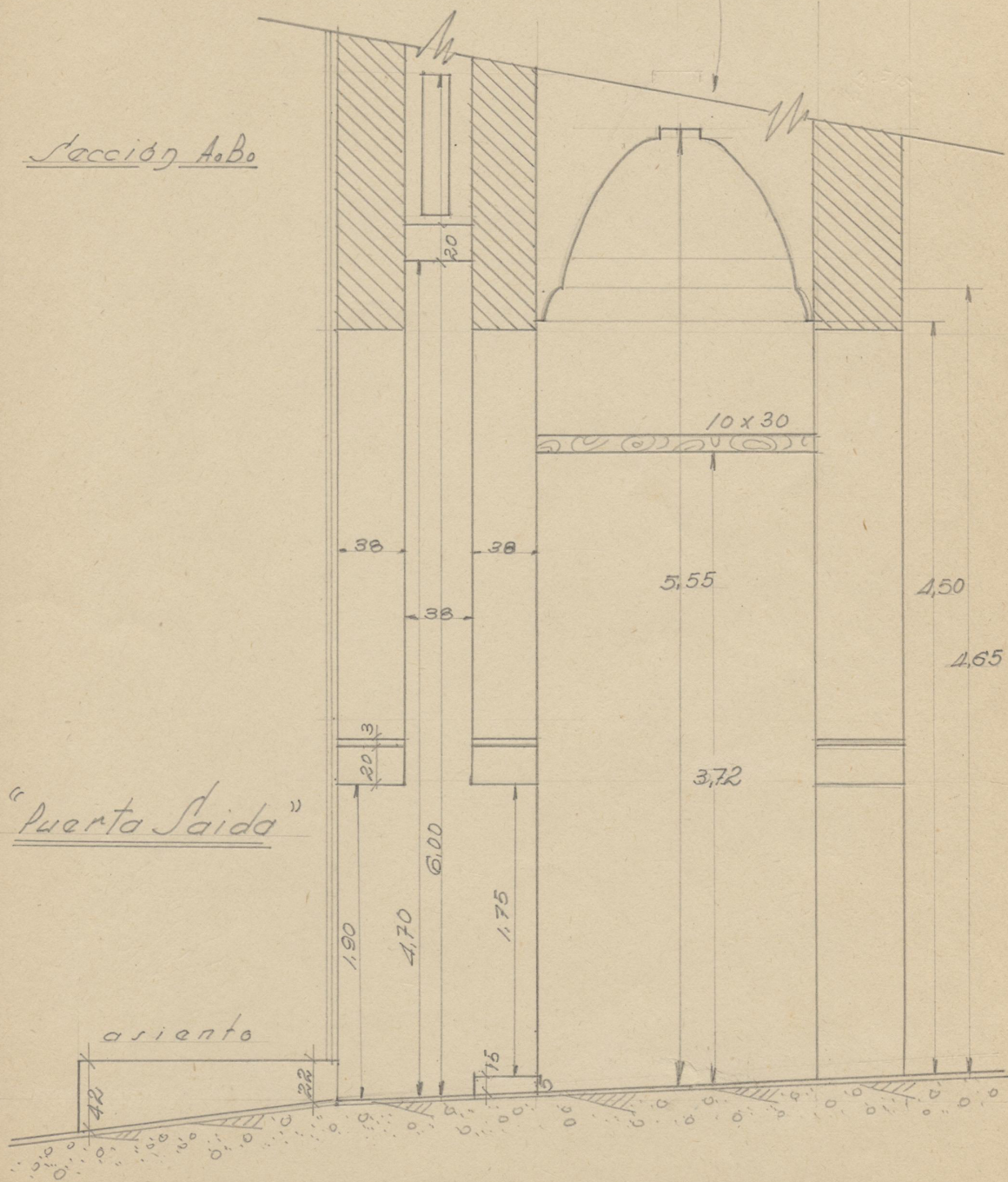








Sección A-B

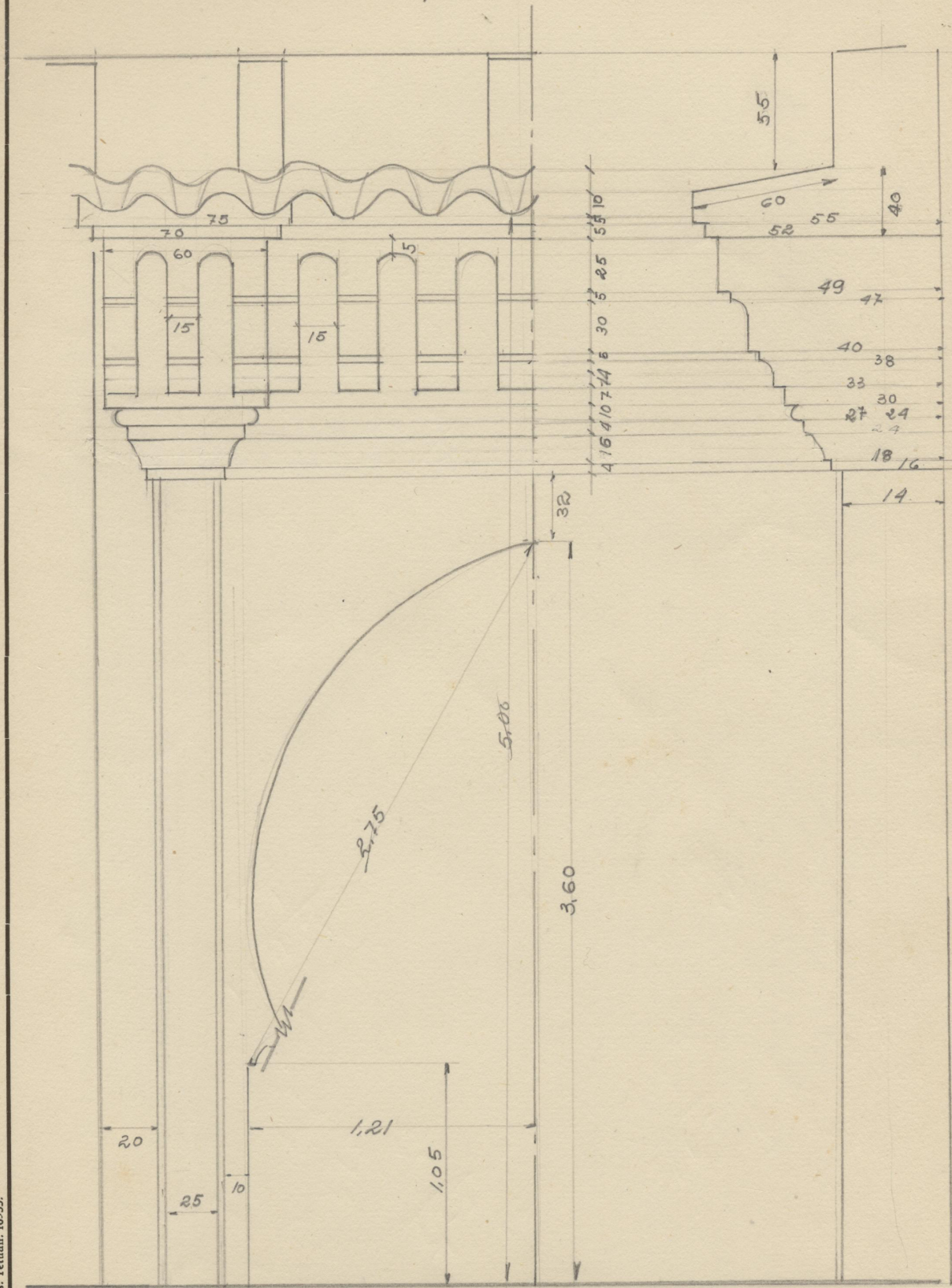


"Puerta Salida"





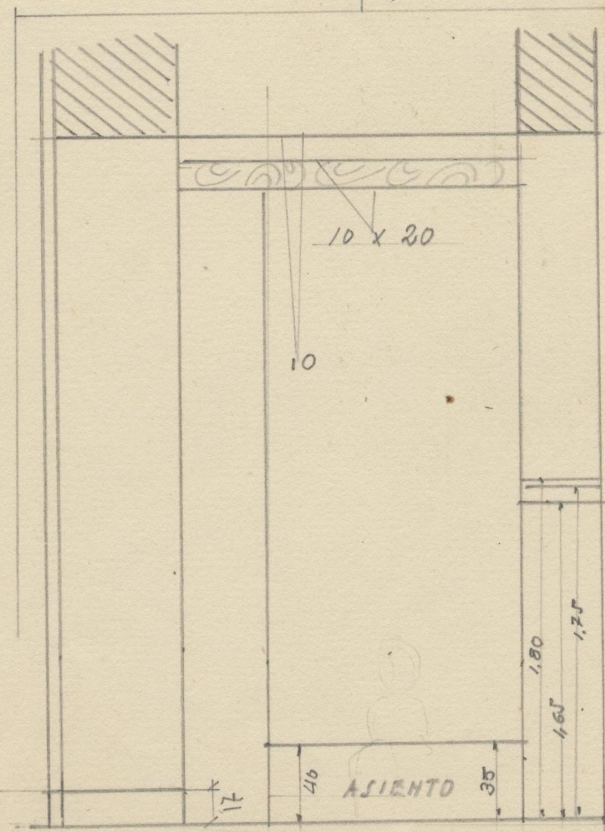
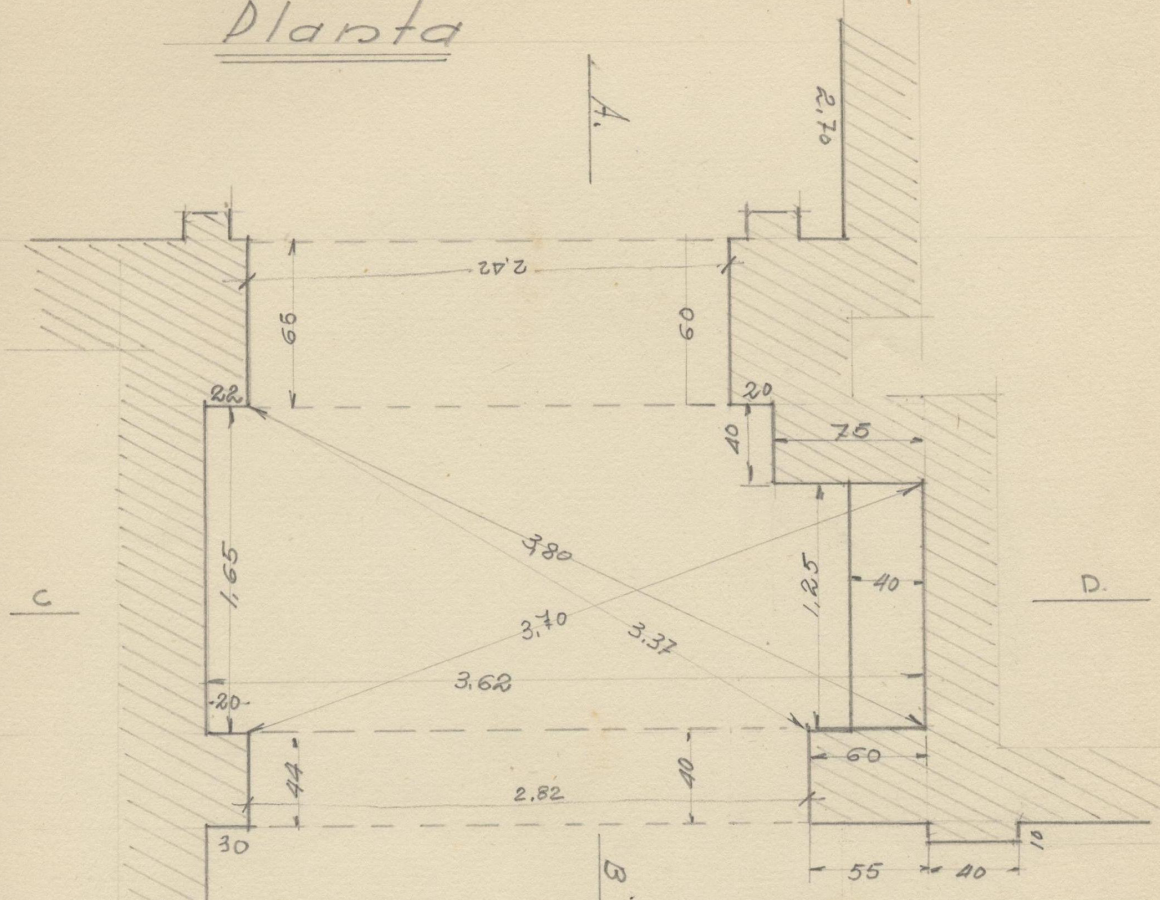
Fachada Principal.



"Puerta de los Judios"



# Planta

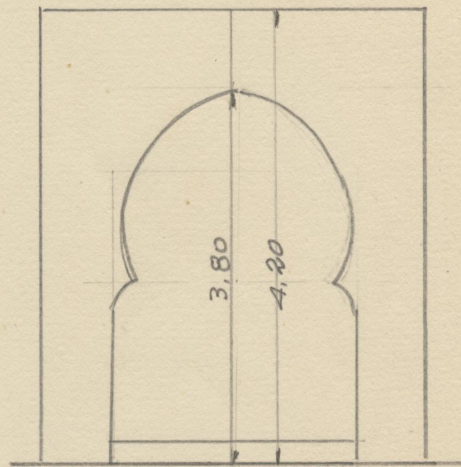
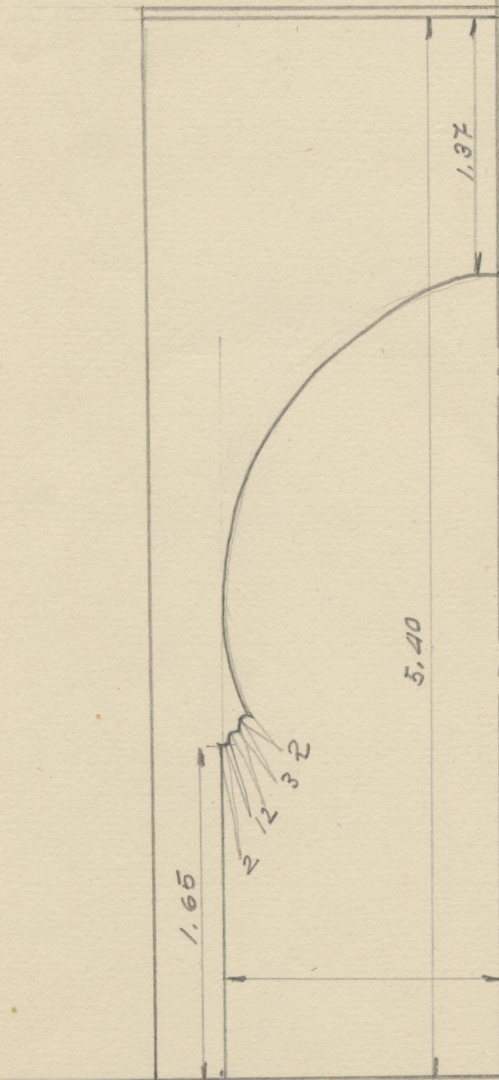


SECCION AB

PUERTA DE LOS JUDIOS



FACHADA POSTERIOR



SECCION CD

"PUERTA DE LOS JUDIOS"





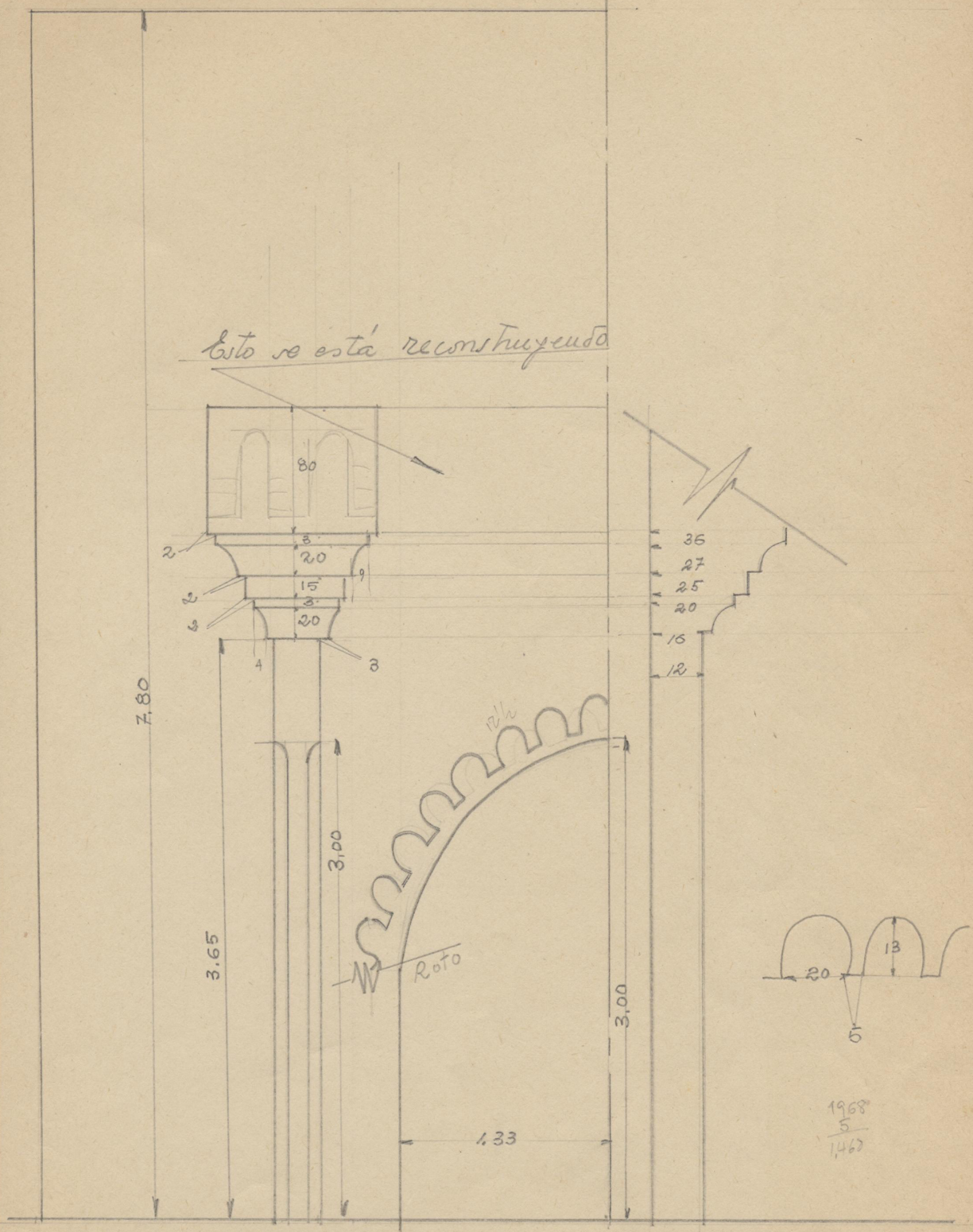




"Puerta de Ceuta"

Fachada Principal

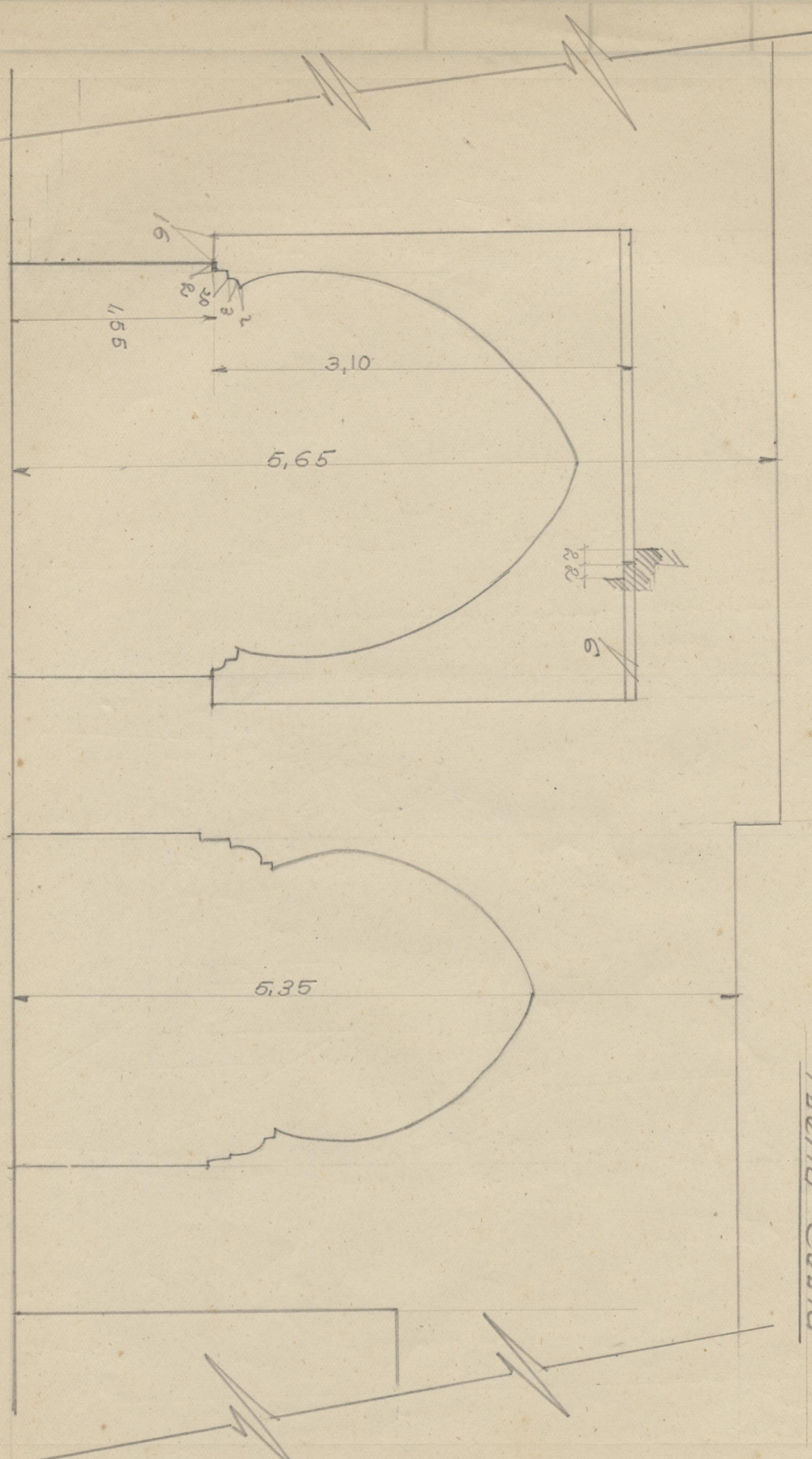
Esto se está reconstruyendo



1968  
5  
1462



Fig. 1. V. K. Medvedev. 1900. Plan. XII. St. 21. pub. Gostizdat. Leningrad. 1928.



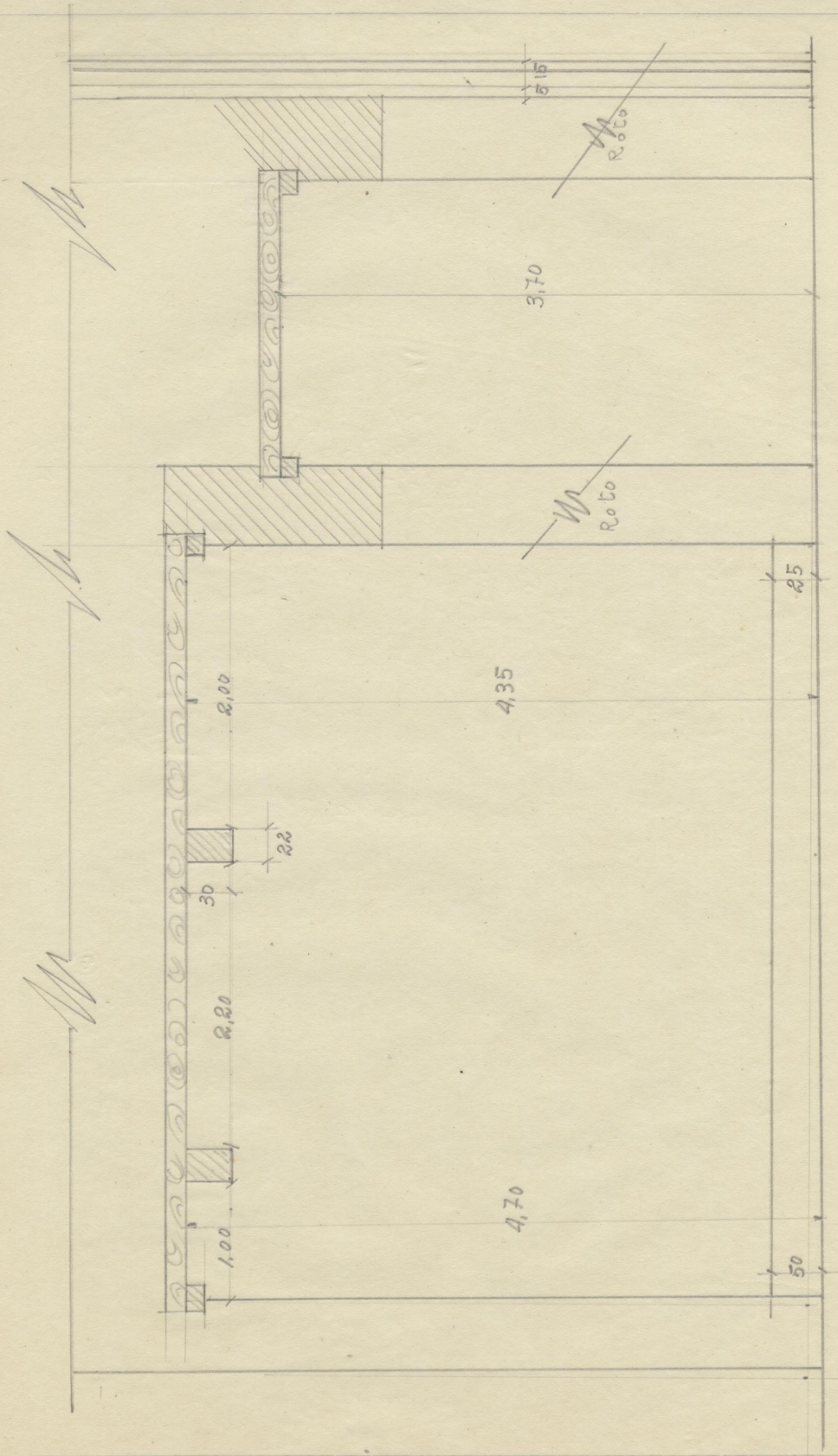
Puerta posterior

'Puerta "Canta"'

вобщие



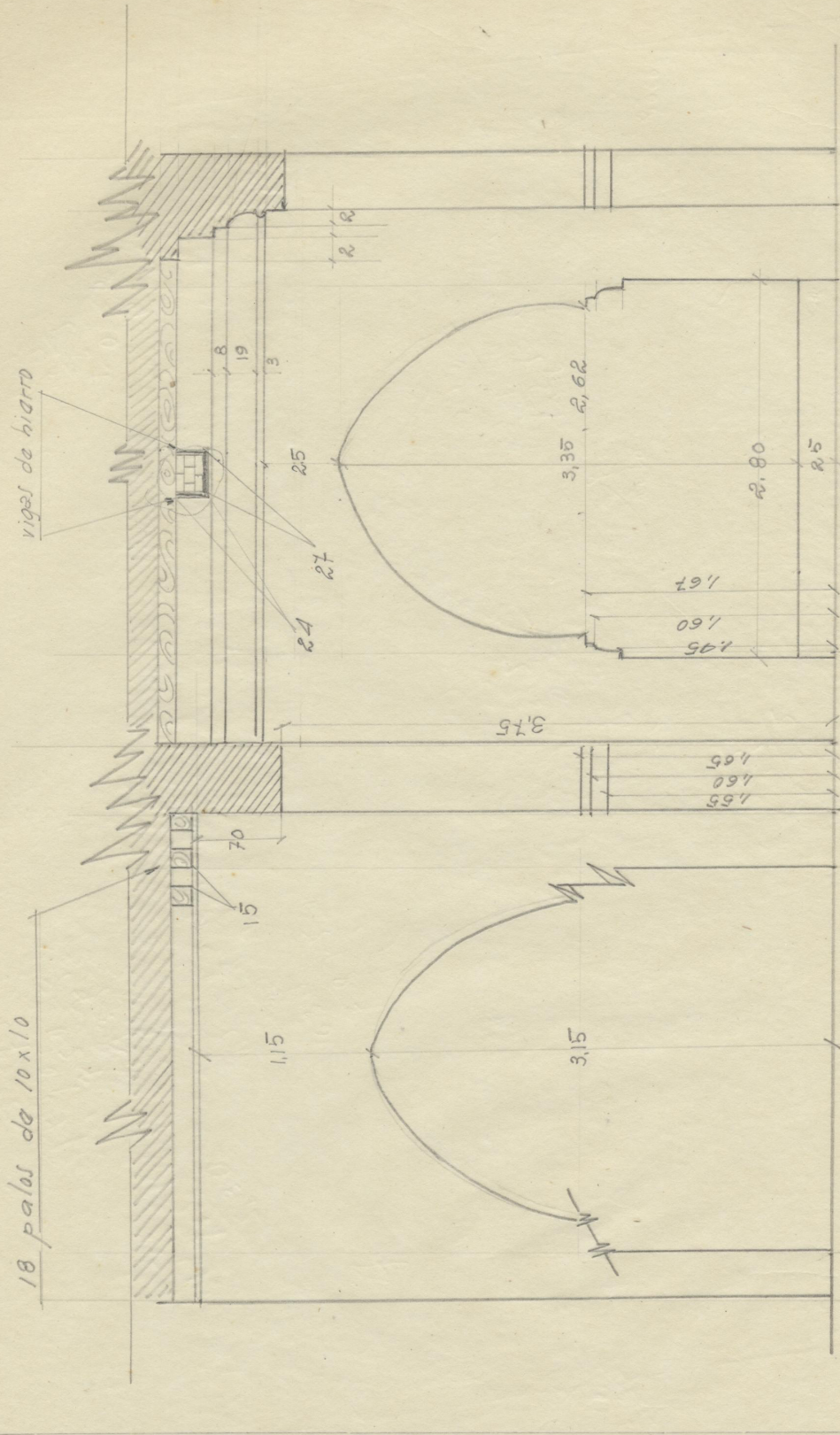
SECCIÓN



*puerta de Cuatro*



SECCIÓN 3



'Puerto de Ceuta'





## 12. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AKALAY, MUSTAFÁ (2008). «La ciudad de Tetuán a través de su arquitectura». En: *La ciudad magrebí en tiempos coloniales*. (Edición de González Alcantud, José Antonio). Barcelona: Anthropos, 2008, pp. 283-306.
- AKBAR, JAMEL (1993). «Gates as signs of autonomy in muslim towns». *Muqarnas* (Harvard), 10 (1993), pp. 141-147.
- AKRACHE, MANSOUR; MARTÍNEZ LÓPEZ, JOSÉ ANTONIO y EL-MESBAHI, LARBI (2005). *Fortificaciones en el Norte de Marruecos: Tánger-Tetuán*. Murcia: Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Consejería de Educación y Cultura, 2005.
- AL-IDRISI, MUHAMMAD BEN MUHAMMAD AL-SARIF (1866). *Description de l'Afrique et de l'Espagne par al-Idrisi*. Texto árabe publicado por Reinhart P. A. Dozy y M.J de Goeje. Paris: Ed. Leyde, 1866.
- (1983). *Le Magrib au 12e siècle de l'Hégire (6e siècle après J.-C.)*. *Nuzhat al-Mustaq*. Texto árabe y traducido en francés por Mahamad Hadj-Sadok. Argelia: Office des Publications Universitaires, 1983.
- AL-NASIRI, AHMAD IBN JALID (1834/5-1897). *Kitab al-Istiqsa li-Ajbar duwal al-Magrib al-Aqsa*. Casablanca: Ministerio de Cultura y de Comunicación, 2001.
- ALEGRE CARVAJAL, ESTHER (2003). «La popularización de la arquitectura». *Espacio, Tiempo y Forma. Serie VII, Hª del Arte*, 16 (2003), pp. 81-110.
- AZIZA, MIMOUN (2008). «La gestión municipal de las ciudades del norte de Marruecos durante la época del Protectorado español : 1912-1956». En: *La modernización económica de los ayuntamientos: servicios públicos, finanzas y gobiernos municipales*. (Edición de Gonzalez, Luis y Matés, Juan Manuel). Jaén: Universidad de Jaén, 2008, pp. 30-48.
- AZZUZ HAKIM, MOHAMMAD IBN (1949). *Epítome de historia de Marruecos*. Madrid: Instituto de Estudios Políticos, 1949.

– (1973). «Fuentes para la historia de Tetuán y notas sobre su fundación». *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 8 (1973), pp. 7-48.

– (1977). «Sitta al Hurra, Princesa de Chafchaven». *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 15 (1977), pp. 97-116.

– (1998). «Una visión realista del Protectorado ejercido por España en Marruecos». Tetuán, 1998. En: *Actas del encuentro España-Marruecos. Diálogo y Convivencia*. Tetuán: Asociación Tetuán-Asmir, pp. 49-55.

BAKRI, ABU 'UBAYD AL- (1965). *Description de l'Afrique Septentrionale*. Traducción de MacGuckin de Slane. Paris: Adrien Maisonneuve, 1965.

– (1968). *The geography of Al-Andalus and Europe: from the book "Al-Masalik wal mamalik"*. Edición crítica de Abdurrahman Ali El-Hajji. Beirut: Dar al-Irshad, 1968.

BEIGBEDER, JUAN (1914). «Descripciones de Tetuán por los geógrafos de la Edad Media y Moderna». *Africa Española* (Madrid), 19 (1914), pp. 383-408.

BENABOUD, M'HAMMAD (2004). *Tétouan, capitale Méditerranéenne*. Tetuán: Association Tetuan Asmir, 2004.

BENOMAR, GIL (1927). «Tetuán». *Revista de la Raza*, agosto-septiembre (1927), pp. 22.

BEY, ALI (1985). *Viajes por Marruecos*. Edición preparada por Salvador Barberá. Madrid: Editora Nacional, 1985.

BRAVO NIETO, ANTONIO (2001). *Arquitectura y urbanismo español en el norte de Marruecos*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2001.

– (2004). «Marruecos y España en la primera mitad del siglo XX: arquitectura y urbanismo en un ámbito colonial». *Illes i Imperi*, 7 (2004), pp. 45-61.

CALATRAVA ESCOBAR, JUAN (2003a). «Ciudades escritas. A propósito de literatura y urbanismo». *El Fingidor*, 19-20 (2003), pp. 36-37.

– (2003b). «Patrimonio histórico e historia de la arquitectura». En: *Patrimonio y pluralidad: nuevas direcciones en antropología patrimonial*. (Edición de González Alcantud, J.A.). Granada: Diputación de Granada, pp. 349-376.

– (2003c). «Perception de l'architecture islamique au siècle des Lumières». En: *Histoire de l'Andalousie. Mémoire et enjeux*. (Edición de AA.VV.). Montpellier – París: Editions L'Archange Minotaure – Institut du Monde Arabe, 2003, pp. 89-113.

– (2007a). «La construcción romántica de la historia de la arquitectura española, 1829-1848». En: *Romanticismo y arquitectura. La historiografía arquitectónica en la España de mediados del siglo XIX*. (Edición de Calatrava, J.). Madrid: Abada Editores, 2011, pp. 14-52.

– (2007b). «Leopoldo Torres Balbás. Architectural Restoration and the Idea of 'Tradition in Early Twentieth-Century Spain, Future Anterior'». *Journal of Historic Preservation, History, Theory and Criticism* (Columbia University, New York), IV (2007), pp. 40-50.

– (2010). «Edificios, ciudades, textos: sobre arquitectura y literatura». En: *Arquitectura escrita*. (Edición de Calatrava, J. y Nerdinger, W.). Madrid: Círculo de Bellas Artes, 2010, pp. 15-34.

CAMBAZARD AMAHAN, CATHERINE (2010). «La invención del estilo hispano-morisco». En: *La invención del estilo hispano-magrebí*. (Edición de González Alcantud, José Antonio). Barcelona: Anthropos, 2010, pp. 79-110.

CAMPS CAZORLA, EMILIO (1953). *Módulo, proporciones y composición en la arquitectura califal cordobesa*. Madrid: CSIC, Instituto Diego Velázquez, 1953.

CASTELLANOS, MANUEL PABLO (1878). *Descripción histórica de Marruecos y breve reseña de sus dinastías o Apuntes para servir á la historia del Magreb*. Recopilados por el Rdo. P. Fr. Manuel Pablo Castellanos. Santiago de Compostela: Imprenta de "El Boletín Eclesiástico", 1878.



CASTILLO RUIZ, JOSÉ (1996). «Las instrucciones para la defensa de los conjuntos histórico-artísticos: el inicio de la moderna protección de la ciudad histórica en nuestro país». *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, 27 (1996), pp. 241-254.

– (1997). *El entorno de los bienes inmuebles de interés cultural: concepto, legislación y metodología para su delimitación : evolución histórica y situación actual*. Granada: Universidad de Granada, 1997.

– (1998). «Los valores propios del patrimonio histórico: gestación y caracterización». *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, 29 (1998), pp. 229-239.

– (2004a). «La contextualización del patrimonio histórico: posibilidades y riesgos de las nuevas formas de interrelación patrimonial». En: *Actas del V Congreso Internacional "Restaurar la Memoria": patrimonio y territorio* (1). (Edición de Rivera Blanco, José Javier). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2006, pp. 161-182.

– (2004b). «Los fundamentos de la protección: el efecto desintegrador producido por la consideración del Patrimonio Histórico como factor de desarrollo». *Patrimonio cultural y derecho*, 8 (2004), pp. 11-36.

CERDEIRA, CLEMENTE (1923). «Leyenda de Sidi Mohammed Ben Ali "El Mandri" (fundador de Tetuán)». *Revista Hispano-Africana*, 1 (1923), pp. 18.

CÓMEZ RAMOS, RAFAEL (2001). *Los constructores de la España Medieval*. Sevilla: Universidad, 2006.

CORDERO TORRES, JOSÉ MARÍA (1962). *Organización del protectorado español en Marruecos* (2). Madrid: Editora Nacional, 1962.

CORZO SÁNCHEZ, RAMÓN (1978). «Génesis y función del arco de herradura». *Al-Andalus*, 43 (1978), pp. 125-142.

CRESPO REDODO, JOSÉ (COORD) (1994). *Historia de Marruecos*. Rabat: MEC. Seminario de Ciencias Sociales de la Consejería de Educación de la Embajada de España en Rabat, 1994.

CRESSIER, PATRICE (1995). «La fortificación islamique au Maroc: éléments de bibliographie». *Archéologie Islamique*, 5 (1995), pp. 163-196.

– (1996). «Apuntes sobre fortificación islámica en Marruecos». Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, 1996. En: *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998, pp. 129-145.

CHADLI, MOHAMED (2008a). «Aspectos institucionales de la gestión del patrimonio urbano en época del protectorado marroquí». En: *La ciudad magrebí en tiempos coloniales: invención, conquista y transformación*. (Edición de González Alcantud, José Antonio). Barcelona: Anthropos, 2008, pp. 267-281.

– (2008b). «Aspectos institucionales de la gestión del patrimonio urbano en época del protectorado marroquí». En: *La ciudad marroquí en tiempos coloniales: invención, conquista y transformación*. (Edición de González Alcantud, José Antonio). Barcelona: Anthropos, 2008, pp. 267-281.

CHUECA GOITIA, FERNANDO (1947). *Invariantes castizos de la arquitectura española*. Madrid: Dossat, <sup>2</sup>1979.

– (1981). *Breve historia del urbanismo*. Madrid: Alianza Editorial, 1981.

DARIAS PRÍNCIPE, ALBERTO (2002). «Seguimiento y prevención en el cuidado de la Medina de Tetuán: Propuesta de una zona tampón para el casco histórico y su tratamiento». Madrid, 2002. En: *Estrategias relativas al patrimonio cultural mundial. La salvaguarda en un mundo globalizado. Principios, prácticas y perspectivas. 13th ICOMOS General Assembly and Scientific Symposium*. Madrid: Comité Nacional Español del ICOMOS, 2002, pp. 235-238.

– (2005a). «Tetuán: Historia y morfología de una ciudad fortificada del norte de África». Congreso Internacional de Ciudades amuralladas, Pamplona, 2005a. En: *Ciudades amuralladas*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, pp. 311-321.

– (2005b). «Tetuán: Historia y morfología de una ciudad fortificada del norte de África». Ciudades amuralladas, Pamplona, 2005b. En: *Congreso*

*Internacional de Ciudades amuralladas*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 2007, pp. 311-321.

DAUD, MOHAMED (1955). *Síntesis de la historia de Tetuán*. Rabat: Instituto Muley el Hasan, 1955.

– (1959). *Tarij Titwan*. Volúmenes I-IX. Tetuán: Instituto Muley el Hasan, 2<sup>a</sup> 1959.

DE ALARCÓN, PEDRO ANTONIO (1859). *Diario de un testigo de la guerra de Africa*. Madrid: Imprenta y librería de Gaspar y Roig, 1859.

DE SAN ANTONIO GÓMEZ, JOSÉ CARLOS (1996). *20 años de arquitectura en Madrid: la edad de plata, 1918-1936*. Madrid: Consejería de Educación y Cultura, Secretaría General Técnica, 1996.

– (1998). *El Madrid del 98: arquitectura para una crisis, 1874-1918*. Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1998.

DELGADO VALERO, CLARA (1987). *Toledo islámico: ciudad, arte e historia*. Toledo: Caja Duero, 1987.

DÍAZ DE VILLEGAS Y BUSTAMANTE, JOSÉ (1928). «La urbanización en el protectorado: un plano para el estudio del Tetuán futuro». *África, Revista de Tropas Coloniales*, 51 (1928), pp. 69-71.

DOZY, REINHART (1927). *Supplément aux dictionnaires arabes*. París: Leide, 1927.

EANNES DE ZURARA, GOMES (1792). «Chronica do Conde Dom Pedro de Menezes». *Coleção de livros inéditos de história portuguesa* (V volúmenes, 1790-1824. Lisboa), II (1792), pp. 205-635.

ERZINI, NADIA (2001). «Estrategias de rehabilitación en la Medina de Tetuán». Marruecos y Andalucía: Ciudades Históricas, Tetuán, 2001. En: *Actas de las Jornadas Rehabilitación e intervención en las ciudades históricas de Andalucía y el norte de Marruecos*. Tetuán: Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, 2004, pp. 124-129.

- EWERT, CHRISTIAN (1992). «La herencia artística de la España islámica en el norte de África». En: *Al-Andalus: Las artes islámicas en España*. Catálogo de la Exposición realizada en Granada, 18 marzo-7 junio 1992 y en Nueva York 1 julio-27 septiembre 1992. (Edición de Dodds, Jerrilynn D.). Madrid: Ediciones El Viso y Nueva York: The Metropolitan Museum of Art, 1992, pp. 85-97.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, ANTONIO (1980). *La fachada del Palacio de Comares*. Granada: Patronato de la Alhambra y Generalife, 1980.
- (2009). «Mezquita de Córdoba III. El trazado de la portada interior de la Bab Al-Wuzarā'». *Archivo Español de Arte*, 82 (2009), pp. 107-136.
- FONTES, JOAQUIM (1924). «Impressões duma visita a Tamuda e Tetuão». *Arqueología e Historia*, 3 (1924), pp. 75-87.
- GALLEGO ROCA, JAVIER (1994). «Las murallas y la ciudad. Uso, conservación y restauración». En: *La ciudad y sus murallas*. Ponencias presentadas en el Curso de Restauración Arquitectónica en Baeza, 16, 17, 18 y 19 de agosto 1994. (Edición de Gallego Roca, Javier). Granada: Universidad de Granada, 1996, pp. 15-38.
- GARCÍA CUETOS, MARÍA PILAR (1987). «El historiador de Arte ante el proceso de "Restauración Monumental"». *Liño: Revista anual de historia del arte*, 7 (1987), pp. 203-216.
- GARCÍA CUETOS, MARÍA PILAR ; ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, MARÍA ESTHER y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, ASCENSIÓN (2010). *Restaurando la memoria: España e Italia ante la recuperación monumental de posguerra*. Gijón: Ediciones Trea, 2010.
- GARCÍA CUETOS, MARÍA PILAR ; ALMARCHA NÚÑEZ-HERRADOR, MARÍA ESTHER y HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, ASCENSIÓN (2012). *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*. Madrid: Adaba, 2012.
- GARCÍA CUETOS, MARÍA PILAR y ADÁN ÁLVARES, GEMA ELVIRA (1993). «Las ruinas: ¿conservación, consolidación o restauración?: algunos ejemplos en Asturias». *Quaderns científics i tècnics de restauració monumental*, 7, Barcelona, 1993. En: *IV Simposio sobre Restauración Monumental:*

*¿restaurar o conservar?* Barcelona: Diputació de Barcelona: Servei del Patrimoni Arquitectònic Local, 1996, pp. 223-230.

GARCÍA FITZ, FRANCISCO (1996). «Fortificaciones, fronteras y sistemas defensivos en al-Andalus, siglos XI al XIII». Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, 1996. En: *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998, pp. 269-280.

GARCÍA RAMÓN, MARÍA DOLORS y NOGUÉ FONT, JOAN (1995). «La experiencia colonial española en Marruecos y las monografías regionales (1876-1956)». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15 (1995), pp. 335-349.

GIL GRIMAU, RODOLFO (1982). *Aproximación a una bibliografía española sobre el Norte de África, 1850-1980*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1982.

GÓMEZ MORENO, MANUEL (1924). «Descubrimientos y antigüedades en Tetuán». *Revista Hispano-Africana*, (1924), pp. 9-14.

GONZÁLEZ ALCANTUD, JOSE ANTONIO (COORD) (2008a). *La ciudad magrebí en tiempos coloniales. Invención, conquista y transformación*. Barcelona: Anthropos, 2008.

– (2008b). *La invención del estilo hispano-magrebí*. Barcelona: Anthropos, 2010.

GONZÁLEZ DÁVILA, GIL (1638). *Historia de la vida y hechos del Rey Don Henrique Tercero de Castilla*. Madrid: Francisco Martinez, 1638.

GONZÁLEZ DE LARA, JOSÉ MARÍA (1962). «Creación y embellecimiento de los modernos ensanches. Conservación y saneamiento de las viejas medinas». *África* (Madrid), 247 (1962), pp. 322-325.

GONZÁLEZ MORENO-NAVARRO, ANTONI (1994). «La intervención en las murallas como paradigma de la restauración monumental». En: *La ciudad y sus murallas*. Ponencias presentadas en el Curso de Restauración Arquitectónica en Baeza, 16, 17, 18 y 19 de agosto 1994. (Edición de



Gallego Roca, Javier). Granada: Universidad de Granada, 1996, pp. 146-159.

GONZÁLEZ RUESGAS, FÉLIX (1860). *Diario de la guerra de África*. Madrid: Imprenta Anselmo Santa Coloma, 1860.

GOYTISOLO, JUAN (1992). «Prólogo». En: *Tetuán. Ciudad de todos los misterios (Antología)*. (Edición de Bennani, Aziza). Granada: Universidad de Granada, 1992, pp. 7-8.

GOZALBES BUSTO, GUILLERMO (1987). *Antecedentes andalusíes de Tetuán: Tabbin, contribución al estudio de la historia de Marruecos*. Separata de Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos, XXXVI. Granada: Universidad, 1987.

– (1988a). *Al-Mandari, el granadino fundador de Tetuán*. Granada: Obra Cultural de la Caja de Ahorros de Granada, <sup>2</sup>1993.

– (1988b). *Antecedentes andalusíes de Tetuán: Tabbin*. Separata de Miscelánea de Estudios Árabes y Hebráicos, XXXVII. Granada: Universidad, 1988.

– (1988c). *Tetuán en la alta Edad Media: contribución al estudio de la Historia de Marruecos*. Separata de Estudios de Historia y de Arqueología Medievales, n. 7-8. Cádiz: Universidad, 1988.

– (1992). «Las mazmorras de Tetuán». En: *Los Moriscos en Marruecos*. (Edición de Gozalbes, G.). Granada: Imprenta Maracena, 1992, pp. 247-264.

– (1993a). *Sidi Abd Allah al Fajjar, colonizador de Tetuán en el siglo XII y discípulo del granadino Tabbin*. Separata de la Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su reino, n. 7 (segunda época). Granada: 1993.

– (1993b). *Un lustro en la Historia de Tetuán del siglo XVIII: (1727-1732)*. Separata de las Actas del Coloquio de Tetuán en el Siglo XVIII (1727-1822). Organizado del 21 al 23 de octubre de 1993. Tetuán:

Universidad Abdelmalek Es-Saadi, Facultad de Letras y Ciencias Humanas, 1993.

– (1995). «Las fuentes ibérica para la historia de Tetuán (siglos XVI y XVII)». *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 44 (1995), pp. 39-53.

– (1996a). *al-Mandari y al-Mandar al-Manziri y al-Manzar separata*. Separata de *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, vol. 45. Granada: Universidad, 1996.

– (1996b). «Precisiones cronológicas en el Tetuán del Siglo XVI». *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 9 (1996), pp. 191-200.

GOZALBES CRAVIOTO, CARLOS (1980). «El puerto pirata de Tetuán y los intentos Hispano-Portugueses para su inutilización (Siglos XV-XVI)». Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas, Melilla, 1980. En: *Actas del Primer Congreso Hispano-Africano de las culturas mediterráneas*. Melilla: Fundación Fernando de los Ríos, 1984, pp. 293-304.

– (2004). «La evolución de la fortificación medieval en al-Andalus y norte de África: aspectos generales». I Jornadas de estudios sobre fortificaciones y memoria arqueológica del hallazgo de la muralla y puerta califal de Ceuta, Ceuta, 2004. En: *Actas de las I Jornadas de estudios sobre fortificaciones y memoria arqueológica del hallazgo de la muralla y puerta califal de Ceuta*. Ceuta: Fundación Foro del Estrecho, 2004, pp. 53-75.

GOZALBES CRAVIOTO, ENRIQUE (1973). «La Prehistoria de la Provincia de Tetuán». *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuan*, 8 (1973), pp. 105-134.

– (1996a). «Las murallas urbanas de Marruecos en la Alta Edad Media. Tradición clásica e innovación». Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, 1996a. En: *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998, pp. 409-416.

- (1996b). «Una inscripción latina del museo arqueológico de Tetuán y la Civitas Salensis». *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 9 (1996), pp. 7-16.
- (2005a). «Las excavaciones arqueológicas de 1921-1922 en Tamuda». *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 14 (2005), pp. 325-342.
- (2005b). «Los inicios de la investigación española sobre arqueología y artes árabes en Marruecos (1860-1960)». *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 41 (2005), pp. 225-246.
- (2008). «Notas de historiografía arqueológica: la visita de Joaquín Fontes a Tetuán y Tamuda (Marruecos) en 1923». *Revista Portuguesa de Arqueología*, 11, número 1 (2008), pp. 285-295.

GOZALBES CRAVIOTO, ENRIQUE y GOZALBES BUSTO, GUILLERMO (1998). «Marruecos en los primeros geógrafos árabes orientales». *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 47 (1998), pp. 167-185.

GRABAR, OLEG (1973). *La formación del Arte Islámico*. Madrid: Cátedra, <sup>3</sup>1984.

GRABAR, OLEG y ETTINGHAUSEN, RICHARD (1996). *Arte y arquitectura del Islam 650-1250*. Madrid: Cátedra, <sup>2</sup>1997.

GUASTAVINO GALLET, GUILLERMO (1956). *Síntesis de historia de Marruecos*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956.

GUTIÉRREZ TRUJILLO, EMILIO (1943). *Evolución y desarrollo futuro de la población de Tetuán*. Tetuán: Editora Marroquí, 1943.

HENARES CUÉLLAR, IGNACIO LUIS (1992). «¿Qué hacer con los monumentos?». Terceros Encuentros de Arqueología y Patrimonio, 1992. En: *Arqueología del monumento: Terceros Encuentros de Arqueología y Patrimonio, Salobreña del 13 al 16 de octubre de 1992*. Ayuntamiento de Salobreña, 1999, pp. 15-28.

– (1998a). «Historia del arte y bienes culturales». *Cuadernos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* (Sevilla), 8 (1998), pp. 10-16.

– (1998b). «La historia del arte como instrumento operativo en la gestión y protección del patrimonio». En: *Centros históricos y conservación del patrimonio*. (Edición de Castillo, Miguel Angel). Madrid: Fundación Argentaria, 1998, pp. 79-92.

– (1999). «Reflexiones sobre la necesaria cooperación entre administraciones en la Gestión del Patrimonio». *Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 27 pp. 124-125.

HENARES CUÉLLAR, IGNACIO LUIS y CABRERA GARCÍA, MARÍA ISABEL (2000). «El conflicto modernidad - tradición: la fundamentación crítica en la preguerra y su culminación en el franquismo». Actas del Congreso Dos Décadas de Cultura Artística en el Franquismo : (1936-1956) Granada, 2000. En: *Congreso Dos Décadas de Cultura Artística en el Franquismo 1936 - 1956*. Granada: Proyecto Sur, 2001, pp. 31-58.

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, ASCENSIÓN (2012). «Algunas reflexiones en torno a la restauración monumental en la España de posguerra: Rupturas y continuidades». En: *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*. (Edición de García Cuetos, M.ª Pilar ; Almarcha Núñez Herrador, Esther y Hernández Martínez, Ascensión). Madrid: Abada, pp. 97-132.

HONNERBACH, WILHELM (1953). *Tetuán hispano-árabe*. Tetuán: Editora Marroquí, 1953.

IBN ABI ZAR' AL-FASI, ALI B. ABD ALLAH (1326). *Rawd al-Qirtas*. Traducido y anotado por Ambrosio Huici Miranda. Valencia: Imprenta J. Nácher, 1946.

IBN JALDUN, 'ABD AL-RAHMAN BEN MUHAMMAD (1332-1406a). *Histoire des Berbères*. 4 vols. Paris: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1968.

– (1332-1406b). *Kitab al-Ibar wa-diwan al mubtada wa-l-jabar fi tarij al arab wa-l-barbar wa-man 'asara-hum min dawī l-san al-akbar*. Beirut: Dar al-kutub al-ilmiyya, 2003.

- ISAC MARTÍNEZ DE CARVAJAL, ÁNGEL (1989). «Torres Balbás y la restauración arquitectónica en España». *Cuadernos de La Alhambra*, 25 (1989), pp. 45-56.
- (2012). «Un país devastado: Ciudades y arquitecturas ante la reconstrucción (1939-1956)». En: *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*. (Edición de García Cuetos, M<sup>a</sup> P.; Almarcha Núñez-Herrador, M<sup>a</sup> E. y Hernández Martínez, A.). Madrid: Abada, 2012, pp. 21-40.
- JOLY, M.A. (1905). «Tetouan». *Archives marocaines: publication de la Mission Scientifique du Maroc* (Tanger), IV (1905), pp. 199-345.
- LAFUENTE Y ALCÁNTARA, EMILIO (1862). *Catalogo de los codices arabigos adquiridos en Tetuan por el gobierno de S. M. formado por Emilio Lafuente*. Madrid: Ministerio de Fomento, 1862.
- LATHAM, J.D (1965). «The Reconstruction and Expansion of Tetuan: the period of Andalusian immigration». *Arabic and Islamic Studies in Honour of H. A. R. Gibb* (Leiden), XVII (1965), pp. 387-408.
- LEÓN AFRICANO, JUAN (1525). *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*. Traducción y edición crítica de Luciano Rubio. Madrid: Hijos de Muley-Rubio, 1999.
- (2004). *Descripción general del África y de las cosas peregrinas que allí hay*. Granada: Fundación Legado Andalusi, 2004.
- LOPES, DAVID (1931). «Os Portugueses». En: *Historia de Portugal* (II). (Edición de Peres, Damiao y Cerdeira, Eleuterio). Barcelos: Portucalense Editora, 1931, pp. 538 y ss.
- LÓPEZ DE AYALA, PEDRO (1332-1407). *Crónicas de los Reyes de Castilla : Don Pedro, Don Enrique II, Don Juan I, Don Enrique III*. Madrid: Imprenta de Don Antonio de Sancha, 1779.
- LÓPEZ ENAMORADO, MARÍA DOLORES (1989). «Revisión de los documentos gráficos sobre el protectorado existentes en la "Biblioteca General y



Archivos" de Tetuán». *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 38 (1989), pp. 141-161.

LÓPEZ ENAMORADO, MARÍA DOLORES y REYES RUIZ, A (2006). *Medinas y ciudades históricas a ambos lados del Estrecho: Jerez y Tetuán*. Jerez: Instituto de Promoción y Desarrollo, 2006.

LÓPEZ GUZMÁN, RAFAEL (1995). *La arquitectura del Islam occidental*. Madrid: Lunwerg, 1995.

LÓPEZ TORRIJOS, ROSA (2006). «Poder relato y territorio en la pintura del Siglo XVI». Madrid, 2006. En: *Actas de las XIII Jornadas Internacionales de Historia del Arte*. Madrid: Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 180-191.

LLAGOSTERA CUENCA, ESTEBAN (2004). «Curriculum Vitae de Fernando Valderrama Martínez (escrito por él mismo en 2001)». *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 40 (2004), pp. 7-14.

LLOONCH GURREA, JOSÉ A. (1992). «La arquitectura popular religiosa en el norte de Marruecos-Tetuán». Tesis Doctoral inédita. Universitat Politècnica de Catalunya, 1992.

MADERUELO, JAVIER (2004). «Paisaje. Cultura y patrimonio». En: *Arqueología, arte y restauración: actas del IV Congreso Internacional "Restaurar la Memoria"*. (Edición de Rivera Blanco, José Javier). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2006, pp. 181-192.

– (2008). «Maneras de ver el mundo. De la cartografía al paisaje». En: *Paisaje y territorio*. (Edición de Maderuelo, J.). Madrid: Abada, 2008, pp. 57-82.

– (2010). «El paisaje urbano». *Estudios geográficos* (Consejo Superior de Investigaciones Científicas), 269 (2010), pp. 575-600.

MALO DE MOLINA, JULIO y DOMÍNGUEZ, FERNANDO (1994). *Tetuán: El Ensanche: guía de arquitectura, 1913-1956*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Obras Públicas y Transportes, <sup>3</sup>1995.

MARÇAIS, GEORGES (1956). *El arte musulmán*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1985.

MARCOS COBADALE, MARÍA (2010). «Los almorávides: territorio, arquitectura y artes suntuarias». Tesis Doctoral dirigida por el Dr. Rafael López Guzmán. Universidad de Granada, 2010.

MARÍN, MANUELA (1996a). «Documentos jurídicos y fortificaciones». Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, 1996a. En: *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998, pp. 89-102.

– (1996b). «Un encuentro colonial: viajeros españoles en Marruecos (1860-1921)». *Hispania*, 192 (1996), pp. 93-114.

MÁRMOL CARVAJAL, LUIS DEL (1573). *Libro tercero y segundo volumen de la primera parte de la descripción general de Africa*. Reprod. facs. de la ed. de: Granada: en casa de Rene Rabut. Madrid: Instituto de Estudios Africanos del Patronato Diego Saavedra Fajardo del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1953.

MARTÍN CORRALES, ELOY (1999). «El Protectorado Español en Marruecos (1912-1956). Una perspectiva Histórica». En: *España en Marruecos (1912-1956). Discursos geográficos e intervención territorial*. (Edición de Nogué, J. y Villanova, J. L.). Lleida: Milenio, 1999, pp. 145-158.

– (2007). «Marruecos y los marroquíes en la propaganda oficial del Protectorado (1912-1956)». *Mélanges de la Casa de Velázquez* (en línea el 08 noviembre 2010. URL: <http://mcv.revues.org/2942>), 37-1 (2007), pp. 83-107.

MARTÍN DE LA HOZ, JOSÉ CARLOS (2010). *El Islam y España*. Madrid: Ediciones Rialp, 2010.

MARTÍNEZ MATEO, LUIS (1949). *Tetuán: Evocación Sentimental. Charla por el Teniente Coronel de Artillería Don Luis Martínez Mateo, del Servicio de Intervenciones, Secretario de Cultura, pronunciada el día 8 de junio de 1949*. Tetuán: Editora Marroquí, 1949.

- MARTÍNEZ MONEDERO, MIGUEL (2004). «La actitud arqueológica de Luis Menéndez-Pidal en la restauración de monumentos: un ejemplo metodológico de la reconstrucción de posguerra». En: *Arqueología, arte y restauración: actas del IV Congreso Internacional "Restaurar la Memoria"*. (Edición de Rivera Blanco, José Javier). Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2006, pp. 921-946.
- (2006). «La arquitectura del lugar, arquitectura del significado». *Arqscoal: Arquitecturas del Colegio Oficial de Arquitectos de León* (León), 3 (2006), pp. 20-23.
- (2008). *La confianza del método. Las restauraciones arquitectónicas de Luis Menéndez-Pidal*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, 2008.
- (2010a). *Castilla y León y la Primera Zona Monumental 1938-75*. Madrid: Junta de Castilla y León, Dirección General de Patrimonio y Bienes Culturales, 2010.
- (2010b). «Ciudad y lugar en la reconstrucción de posguerra del CIAM IV al <Regionalismo crítico>». En: *Arquitectura y cultura contemporánea*. (Edición de Juan Calatrava Escobar (coord.), Antonio J. Gómez-Blanco Pontes (coord.)). Granada: Abada, 2010, pp. 271-290.
- (2012). «El centro histórico: del olvido de posguerra a las escenografía». En: *Historia, restauración y reconstrucción monumental en la posguerra española*. (Edición de García Cuetos, M.ª Pilar ; Almarcha Núñez Herrador, Esther y Hernández Martínez, Ascensión). Madrid: Abada, pp. 223-247.
- METALSI, MOHAMED (2005). *Tétouan, entre mémoire et histoire*. Casablanca: Malika éditions, 2005.
- MIÈGE, JEAN LOUIS (1996). *Tétouan à travers les siècles*. Tétouan: Association Tetuan Asmir, 1996.
- MIÈGE, JEAN LOUIS; BENABOUD, M'HAMMAD y ERZINI, NADIA (1996). *Tétouan ville andalouse marocaine*. Paris: CNRS Editions, 1996.

- MONTALBAN, LUIS DE CÉSAR (1924). «Las mazmorras de Tetuán». *Revista Hispano-Africana*, (1924), pp. 23-30.
- MORA-FIGUEROA, LUIS DE (1996). «Influjos recíprocos entre la fortificación islámica y la cristiana en el medievo hispánico». Primer Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, 1996. En: *Actas del I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura "José Luis Cano", 1998, pp. 147-156.
- MUGURUZA OTAÑO, PEDRO (1944). «Plan de Ordenación de Tetuán». *Revista Nacional de Arquitectura. COAM*, 26 (1944), pp. 43-101.
- OSÓRIO, BALTASAR (1933). *Ceuta e a capitania de D. Pedro de Meneses: (1415-1437)*. Lisboa: Academia das Ciências de Lisboa, 1933.
- PARODI ÁLVAREZ, MANUEL JOSÉ (2008). «Notas sobre la organización administrativa de las estructuras de gestión del Patrimonio Arqueológico en el Marruecos Septentrional durante el Protectorado (1912-1956)». *Herakleion*, 2 (2009), pp. 117-141.
- PAVÓN MALDONADO, BASILIO (1970). «Arte hispano musulmán en Ceuta y Tetuán». *Cuadernos de la Alhambra* (Granada), 6 (1970), pp. 69-107.
- (1996). «Planimetría de ciudades y fortalezas árabes del Norte de Africa. Murallas, torres y puertas. Estado de la cuestión y avances». *Cuadernos del Archivo Municipal de Ceuta*, 9 (1996), pp. 17-162.
- (1999). *Tratado de arquitectura hispanomusulmana, II (Ciudades y fortalezas)*. Madrid: CSIC, 1999.
- PENNELL, C. R. (2009). *Breve historia de Marruecos*. Madrid: Alianza, 2009.
- PIRANESI, GIAMBATTISTA (1778). *De la magnificiencia y arquitectura de los romanos y otros escritos*. Traducción de Juan Calatrava. Madrid: Ediciones Akal, 1998.
- R'HONI, SIDI AHMAD (1953). *Historia de Tetuán*. Trad. Ibn Azzuz Hakim, Mohammad. Tetuán: Editora Marroquí, 1953.

RIVERA BLANCO, JOSÉ JAVIER (1998). «El patrimonio y la restauración arquitectónica. Nuevos conceptos y fronteras». *Astrágalo: revista cuatrimestral iberoamericana*, 10 (1998), pp. 119-120.

– (2006). «La restauración arquitectónica: ¿Existe una teoría de la Restauración Española?». *Ars sacra: Revista de patrimonio cultural, archivos, artes plásticas, arquitectura, museos y música*, 39 (2006), pp. 14-19.

– (2009). «Sobre la restauración». *Restauro: Revista internacional del patrimonio histórico*, 3 (2009), pp. 18-20.

RIVERA BLANCO, JOSÉ JAVIER (COORD) (2003). «Nuevas tendencias en la identificación y conservación del patrimonio». *Nuevas tendencias en la identificación y conservación del patrimonio*, 10 (2003), pp. 9-14.

RUIZ DE CUEVAS, TEODORO (1951). *Apuntes para la historia de Tetuán*. Tetuán: Imnasa, 21973.

RUIZ JIMÉNEZ, M<sup>a</sup> ÁNGELES (2006). «Formas de desarrollo y cooperación desde la cultura y el patrimonio: las ciudades medias de la frontera Hispanomarroquí, los casos de Jerez de la Frontera y Tetuán». III Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo, Madrid, 2006. En: *Actas del III Congreso Universidad y Cooperación al Desarrollo*. Madrid: Universidad Complutense, 2006, pp. 25-41.

SANTIAGO, SEBASTIÁN (1957a). «La arquitectura religiosa tetuaní». *Archivo Español de Arte*, 30 (1957), pp. 55-69.

– (1957b). «Tetuán: Urbanismo e itinerario artístico». *África*, 187 (1958), pp. 9-14.

– (1958). «Tetuán: Urbanismo e itinerario artístico». *África* (Madrid), 195 (1958), pp. 113-118.

SERNA, ALFONSO DE LA (2001). *Al sur de Tarifa. España-Marruecos un malentendido histórico*. Madrid: Marcial Pons, 2001.

SIERRA OCHOA, ALFONSO DE (1960a). *El plano de la ciudad de Tetuán*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1960.

– (1960b). *La vivienda marroquí: notas para una teoría*. Málaga: Algazara, 1996.

– (1962). *Sobre la acción protectora en temas de Urbanismo y Vivienda*. Madrid: Archivo del Instituto de Estudios Africanos, 1962.

– (1977). «La mezquita del Baja en Tetuán». *Cuadernos de la Biblioteca de Tetuán*, 16 (1977), pp. 47-58.

SOLA ALONSO, JOSÉ RAMÓN (2006). «Culturas superpuestas-arquitecturas superpuestas». XVII Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico, Santander, 2006. En: *Actas de los XVII Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico*. Santander: Universidad de Cantabria, 2007, pp. 285-300.

STIERLIN, HENRI (2005). *Arte islámico del Mediterráneo*. Barcelona: Lunwerg, 2005.

TARRADELL, MIQUEL (1951). «Investigaciones sobre los romanos en el Marruecos español». *Arbor*, 20 (1951), pp. 54-59.

– (1966). «Las primeras civilizaciones de Marruecos». *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuan*, 3 (1966), pp. 39-58.

TORRES BALBÁS, LEOPOLDO (1936). «Los modillones de lóbulos. Ensayo de análisis de la evolución de una forma arquitectónica a través de diez y seis siglos». *Archivo Español de Arte y Arqueología*, 12 (1936), pp. 1-62.

– (1955). *Artes almoravide y almohade*. Madrid: Instituto Diego de Velázquez, 1955.

– (1960). «Las puertas en recodo en la arquitectura militar hispano musulmana». *Al-Andalus*, 25 (1960), pp. 419-444.



– (1971). *Ciudades hispano musulmanas*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1971.

TORRES LÓPEZ, RAMÓN DE (2002). *La Medina de Tetuán : guía de arquitectura*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes; Tetuán: Consejo Municipal de Tetuán Sidi Mandri, 2002.

URTEAGA, LUIS; NADAL, FRANCESC y MURO, JOSÉ IGNACIO (2003). «Imperialismo y cartografía: la organización de la comisión española de Estado Mayor en Marruecos (1881-1882)». *Geo crítica/Scripta Nova* (Barcelona), VII, nº 142 (2003), pp. 13-33.

– (2004). «Los planos urbanos de la Comisión de Marruecos (1882-1908)». *Ería* (Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo), (2004), pp. 261-283.

VALDERRAMA MARTÍNEZ, FERNANDO (1953). «Dos inscripciones árabes en Bab l'Oqla de Tetuán». *Hesperis-Tamuda* (Tetuán), (1953), pp. 99-102.

– (1954a). «Dos inscripciones árabes en Bab t-Tut de Tetuán». *Hesperis-Tamuda* (París), 41 (1954), pp. 459-462.

– (1954b). *El Palacio califal de Tetuán: su historia y su epigrafía*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes, 1954.

– (1956). *Historia de la acción cultural de España en Marruecos (1912-1956)*. Tetuán: Editora Marroquí, 1956.

– (1957). «Inscripciones árabes en la Alcazaba de Tetuán». *Hesperis-Tamuda* (Tetuán), V (1957), pp. 323-330.

– (1975). *Inscripciones árabes de Tetuán*. Madrid: Instituto Hispano-Arabe de Cultura, 1975.

VALLVÉ, JOAQUÍN (1967). «La intervención Omeya en el Norte de África». *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán*, 4 (1967), pp. 7-39.

- VERDUGO SANTOS, JAVIER y PARODI ÁLVAREZ, MANUEL JOSÉ (2008). «La gestión del patrimonio arqueológico en el antiguo protectorado español en el norte de Marruecos. Gestión, administración, normativas». *SPAL*, 17 (2008), pp. 9-25.
- VILAR RAMÍREZ, JUAN BAUTISTA (1992). *Mapas, planos y fortificaciones hispanomusulmanas de Marruecos (s. XVI-XX)*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores, 1992.
- VILLANOVA VALERO, JOSÉ LUIS (2005a). «La visión de Tetuán en relatos de viajeros españoles durante el Protectorado en Marruecos». Barcelona, 2005a. En: *I Congreso del Foro de Investigadores sobre el Mundo Árabe y Musulmán (FIMAM)*. Barcelona: pp. 30-39.
- (2005b). «Tetuán, la capital del Protectorado español en Marruecos (1912-1956), en los relatos de viajeros españoles y las monografías geográficas regionales». Buenos Aires, 2005b. En: *Taller Internacional: Desplazamientos, contactos, lugares. La experiencia de la movilidad y la construcción de otras geografías*. Buenos Aires: pp. 20-30.
- (2008). «Los organismos encargados de la gestión de las ciudades en el Protectorado Español en Marruecos». En: *La ciudad magrebí en tiempos coloniales*. (Edición de González Alcantud, José Antonio). Barcelona: Anthropos, 2008, pp. 161-200.
- (2010). «La organización territorial del Protectorado español en Marruecos». *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, 9 (2010), pp. 24-29.
- VILLANUEVA MUÑOZ, EMILIO ÁNGEL (2005). «Mariano Bertuchi, diseñador gráfico (1)». *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada* (Granada), 36 (2005), pp. 281-296.
- VILLANUEVA MUÑOZ, EMILIO ÁNGEL y CAROLUSA GONZÁLEZ TIRADO, ROCÍO (2006). «Mariano Bertuchi, diseñador gráfico (2)». *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada* (Granada), 37 (2006), pp. 277-294.
- W.AA (1861). *Atlas histórico y topográfico de la guerra de Africa*. Madrid: Depósito de la Guerra ( Imp. de M. Rivadeneyra), 1861.

YEBBUR ODDI, ABD-ERRAHIM (1948). *Una ojeada sobre la Historia de Tetuán y sus familias oriundas del "Andalus"*. Tetuán: Centro de Estudios Marroquíes, 1948.